

Guía para dirigentes de la comunidad de caminantes



ASOCIACIÓN DE SCOUTS DE MÉXICO, A.C.



***Guía para dirigentes de la
comunidad de caminantes***
Derechos reservados por la Asociación de Scouts de México, A.C.

PRIMERA EDICIÓN ABRIL 2008

Derechos Reservados
© Copyright 2008, Asociación de Scouts de México, A.C.

Ninuguna parte de esta publicación puede ser traducida o adaptada a ningún idioma, tampoco puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, incluyendo las ilustraciones y el diseño de las cubiertas; sin permiso previo y por escrito de la Asociación de Scouts de México, A.C., que representa a los titulares de la propiedad intelectual.

**Esta edición consta de 2,000 ejemplares,
se terminó de imprimir en abril 2008**
en los talleres Corporativo Cromatino S.A. de C.V.
Av. Azcapozalco No. 224 Col. San Angel Zimbrón C.P. 02099
México D.F.

Oficina Scout Nacional
Córdoba 57, Colonia Roma,
C.P. 06700, México, D.F.
Tel./Fax: 5208 7122, 5511 4840
www.scouts.org.mx
oficina.nacional@scoutsmexico.org



Presentación



Bienvenido a la gran aventura de trabajar en la comunidad de caminantes. Esta guía está diseñada para apoyarte a conocer los ambientes y situaciones que se presentarán en tu tarea como scouter, y te brindará elementos indispensables para continuar en ella. También busca ser tu apoyo en el gran desafío que tienes en tus manos: participar en la educación integral de los jóvenes.

Es un libro que, basado en la Guía para dirigentes de la rama Caminantes, editada por la Oficina Scout Mundial, Región Interamericana, refleja la esencia de nuestro Esquema Nacional de Programa Educativo en la comunidad de caminantes.

Con esta guía se busca compartir herramientas útiles para poder coadyuvar en la formación de los jóvenes del presente. Por ello es un instrumento básico para los scouters de la comunidad de caminantes y aquellas personas que se interesen en la formación de la juventud.

Una característica importante de esta guía es que considera situaciones reales que viven los jóvenes en la actualidad, y conjuga esta realidad con la aportación que ofrece el movimiento scout a los jóvenes en edad de caminantes. Además, es importante señalar que un elemento vital para lograr resultados favorables, es la participación activa de todo adulto cercano al joven, quienes con su preparación y deseos de superación, darán un toque especial en la vida él.

Se agradece a todos los que hicieron posible esta edición: por parte del Consejo Nacional a Irma Angélica Reyes Torres, consejera delegada en el área de programa; por la Comisión Nacional de Programa Educativo a Mauricio Veayra Calderón, comisionado nacional; a Carlos Hernández Iñiguez, Alberto Anchondo Hinojos, Jorge Hidalgo Ramos, Catalina Pelayo Rojas y Ángeles Eugenia López Herrera, colaboradores; así como a los participantes del Encuentro Nacional de Dirigentes de Comunidad de Caminantes 2008.

Así que, trabajando juntos en esta tarea que nos fue encomendada, y que gustosos aceptamos, lograremos cumplir nuestra misión. Esta guía pretende ser el inicio de este acompañamiento. Enhorabuena.

Índice



1 La identidad personal

09

- LA ADOLESCENCIA
- LAS GRANDES TAREAS DE DESARROLLO EN ADOLESCENCIA
- COMPONENTES DE LA IDENTIDAD PERSONAL
- PROCESOS DE FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD PERSONAL
- FACTORES SOCIALES QUE INFLUYEN EN LA IDENTIDAD PERSONAL

2 Los valores scouts

47

- EL SISTEMA DE VALORES SCOUTS
- LA LEY SCOUT
- LA PROMESA SCOUT

3 El método scout

83

- LOS COMPONENTES DEL MÉTODO SCOUT
- LA VIDA DE GRUPO
- ÉNFASIS EDUCATIVOS EN LA ADOLESCENCIA MEDIA
- EL MARCO SIMBÓLICO

4 Los dirigentes scouts

109

- **LOS LÍDERES SCOUTS EN LA COMUNIDAD DE CAMINANTES**
- **LOS LÍDERES Y LA EDUCACIÓN DE LOS JÓVENES**
- **PADRES DE FAMILIA Y DIRIGENTES. CÓMO TRABAJAR JUNTOS**

5 El equipo y la comunidad de caminantes

139

- **EL SISTEMA DE EQUIPOS EN LA COMUNIDAD DE CAMINANTES**
- **EL EQUIPO DE CAMINANTES**
- **EL GRUPO DE TRABAJO**
- **NATURALEZA DE LA COMUNIDAD DE CAMINANTES**
- **ESTRUCTURA DE LA COMUNIDAD DE CAMINANTES**
- **IDENTIDAD DE LA COMUNIDAD DE CAMINANTES**

6 Áreas de crecimiento y objetivos educativos

205

- **LAS ÁREAS DE CRECIMIENTO**
- **REFLEXIONES SOBRE LAS ÁREAS DE CRECIMIENTO**
- **LA NATURALEZA DE LOS OBJETIVOS EDUCATIVOS**
- **LA PROPUESTA DE OBJETIVOS**
- **LAS ETAPAS DE PROGRESIÓN**

7 Las actividades educativas

293

- OBJETIVOS, ACTIVIDADES Y EXPERIENCIAS
- TIPOS DE ACTIVIDADES
- ACTIVIDADES FIJAS
- ACTIVIDADES VARIABLES
- EL PROYECTO
- COMPETENCIAS

8 El ciclo de programa

341

- CONCEPTOS GENERALES
- DIAGNÓSTICO DE LA COMUNIDAD
- PROPUESTA Y SELECCIÓN DE ACTIVIDADES Y PROYECTOS
- DISEÑO Y ORGANIZACIÓN DE ACTIVIDADES Y PROYECTOS
- DESARROLLO Y EVALUACIÓN DE LAS ACTIVIDADES Y PROYECTOS

9 Evaluación de la progresión personal

379

- PERIODO DE INDUCCIÓN A LA SECCIÓN
- EL SEGUIMIENTO DE LA PROGRESIÓN PERSONAL
- CONCLUSIONES EN LA EVALUACIÓN DE LA PROGRESIÓN PERSONAL



Cómo usar esta guía

Este libro tiene 9 capítulos. Al reverso de cada separador se ha puesto un sumario con su contenido.

El lector que desee tener una información rápida sobre el contenido del libro, podrá hacerlo leyendo esos sumarios o recorriendo los títulos de todos los párrafos.

EN LA ADOLESCENCIA MEDIA PODEMOS dialogar SOBRE VALORES UNIVERSALES

Gracias a este proceso que inicia el adolescente, podemos platicar con ellos sobre los valores, siendo interesante la respuesta que podemos obtener.

La capacidad de hacer razonamientos hipotéticos deductivos le permite al adolescente poder construir una idea para comprenderla y defenderla si es "buena" o "mala". Lo que le permite poder mantener un diálogo con otra persona, dar su opinión, igual o no, y sacar sus conclusiones, aunque probablemente no las exprese.

LOS JÓVENES APRENDEN EL VALOR DE LA NORMAS POR EL TESTIMONIO DE SUS "MODELOS" Y POR LA EXPERIENCIA DE LA RELACION CON SUS PADRES

Puesto que en esta etapa se da la idealización de modelos, el joven aprende por el testimonio de sus "modelos". Por lo cual es importante, como adultos, tomar conciencia de que aunque ellos parecen ya independientes, nuestra labor educativa no ha terminado, acordémonos de la frase: "el ejemplo atrae".

Vivir de acuerdo con nuestros valores, ser congruentes, ayudará en este proceso formativo, puesto que en esta etapa aun

Camina más allá

A medida que avanzamos en la adolescencia tendemos a irnos a una realidad social y al rechazo de todo lo. Como lectores el joven rebelde busca asomarse a comportamientos provocativos y experimentos de alto riesgo. Con la intención de que "todo lo es malo" la persona es conducida a la nada y por lo tanto a la deserción y a la auto destrucción. Recomendamos leerlo a los padres de los casos antes por lo menos de la ley establecida.

Al encontrar una actitud demasiado personal no dejes al joven estacionario. Esas le mandando que en un estado en que las preguntas básicas y el difícil personal son una "bala" que los entre "son" reconocidos a padres y adolescentes que viven una relación en su juventud demasiado autoritaria, y la actualidad tienden a reducir a los jóvenes en sus creencias en que la actitud normal es "dejar hacer" lo que puede conducir a conductas riesgosas, irresponsables y compromisos de índole fáctico.

Para Peter el rol del padre, distingue dos "roles" para acceder a un nivel adulto de "responsabilidad" que personalmente proponer hacia la autonomía de la madre. Por una parte el respeto a la libertad es el respeto de las jóvenes por los jóvenes. La influencia del adulto sobre el joven y por otro el respeto mutuo es de la influencia recíproca que dos personas de igual estatus ejercen una sobre otra. El desarrollo personal de un joven sobre todo durante la adolescencia requiere estas dos influencias "modelos" que a la edad de las relaciones humanas) "modelos" con los cuales se puede identificar y que sean testimonio de vida y la posibilidad de experimentarla en el seno de un grupo de pares no privilegiado que permita la libertad y la colaboración de todos.

99

1 La identidad personal

LA ADOLESCENCIA 11

- La adolescencia es una etapa de crecimiento y progreso personal
- La duración y las características de la adolescencia dependen de cada persona
- La pubertad marca el inicio de la adolescencia
- La adolescencia media: desde 14 hasta 18 años

LAS GRANDES TAREAS DE DESARROLLO EN ADOLESCENCIA 14

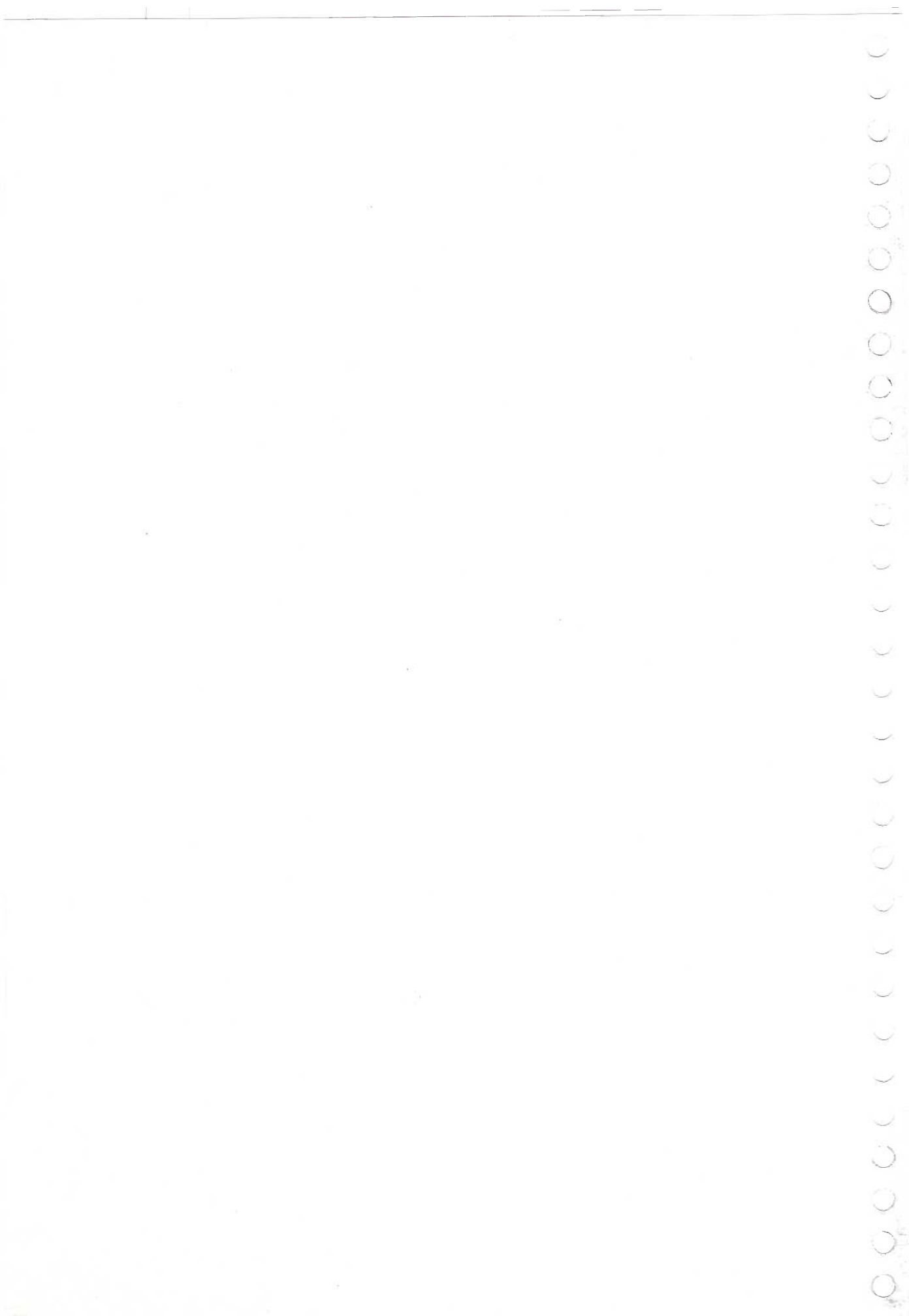
- Adaptarse a un cuerpo nuevo y aprender a manejar los cambios biológicos y sentimientos sexuales que acompañan el crecimiento
- Desarrollar y utilizar habilidades propias del pensamiento formal
- Desarrollar nuevas destrezas para enfrentar dificultades: toma de decisiones, solución de problemas, resolución de conflictos
- Identificar y adherir o valores significativos y adecuar a ellos la conducta
- Comprender las relaciones humanas: tener en cuenta, al mismo tiempo, su perspectiva y la de las demás personas
- Identificar y comunicar emociones más complejas y reflexionar sobre ellas de manera abstracta
- Establecer amistades estrechas y enriquecedoras, que involucren de intereses y actividades compartidas a ideas y sentimientos compartidos
- Fomentar los aspectos clave de la identidad y conectar con personas y grupos a los que se pertenecen valiosos
- Lograr interacción con los adultos y establecer con los padres un equilibrio entre autonomía y cohesión continua
- Adquirir habilidades que permitan involucrarse en el mercado laboral e incorporarse en la personalidad el compromiso con la familia y la comunidad
- Transferir desde una ley recibida a una ley personal

8

Los textos ubicados dentro de los círculos azules, aluden a los conceptos más relevantes relativos a un tema, sobre los cuales se ha querido llamar la atención.

Los textos con el título *Camina más allá*, dentro de un rectángulo verde se refieren al contenido que se ha considerado como complementario, son lecturas recomendadas para profundizar la idea.

Se ha estimado que de esta forma el lector se familiarizará con la guía y la consultará con frecuencia, según sus necesidades e intereses.





1 La identidad personal



1 La identidad personal



LA ADOLESCENCIA

13

- La adolescencia es una etapa de crecimiento y progreso personal
- La duración y las características de la adolescencia dependen de cada persona
- La pubertad marca el inicio de la adolescencia
- La adolescencia media: desde 14 hasta 18 años



LAS GRANDES TAREAS DE DESARROLLO EN ADOLESCENCIA

16

- Adecuarse a un cuerpo nuevo y aprender a manejar los cambios biológicos y sentimientos sexuales que acompañan el crecimiento
- Desarrollar y utilizar habilidades propias del pensamiento formal
- Desarrollar nuevas destrezas para enfrentar dificultades: toma de decisiones, solución de problemas, resolución de conflictos
- Identificar y adherir a valores significativos y adecuar a ellos la conducta
- Comprender las relaciones humanas: tener en cuenta, al mismo tiempo, su perspectiva y las de las demás personas
- Identificar y comunicar emociones más complejas y reflexionar sobre ellas de manera abstracta
- Establecer amistades estrechas y enriquecedoras, que evolucionen de intereses y actividades compartidas a ideas y sentimientos compartidos
- Forjar los aspectos clave de la identidad y conectarse con personas y grupos a los que se perciben valiosos
- Lograr interacción con los adultos y establecer con los padres un equilibrio entre autonomía y conexión continua
- Adquirir habilidades que permitan insertarse en el mercado laboral e incorporar en la personalidad el compromiso con la familia y la comunidad
- Transitar desde una fe recibida a una fe personal



COMPONENTES DE LA IDENTIDAD PERSONAL

23

- La formación de la conciencia moral permite juzgar progresivamente la ética de los hechos propios y del entorno
- Amigos con los que se aprende, reconocimiento de lo realizado, grupos valiosos a los que se pertenece y habilidades sociales que permiten interactuar con los demás, producen identidad afectiva
- La opción vocacional, en términos de estudio, oficio, profesión o empleo, tiene una alta incidencia en la obtención de la identidad
- La vivencia de una fe personal contribuye al logro de la identidad
- La identidad está estrechamente relacionada con la personalidad
- La formación de la identidad es un proceso que abarca toda la vida, pero su elaboración comienza en la adolescencia, especialmente entre 14 y 15 años
- Esquema corporal, autoestima, identidad sexual y diferenciación de roles son básicos en la formación de la identidad
- El razonamiento lógico, la conceptualización abstracta y demás funciones propias del pensamiento formal consolidan la identidad



PROCESOS DE FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD PERSONAL

30

- La modalidad más sana de formación de la identidad es la difusión de identidad: a través de la búsqueda y el ensayo, aunque dispersos, el adolescente amplía su campo de experiencias
- La confusión de identidad es una desviación de la difusión de identidad: para lograr la satisfacción inmediata de la necesidad de identidad se toman caminos equivocados
- Cuando la identidad no se logra por propia decisión, sino por presión, imposición o identificación con un ídolo, se forma una identidad hipotecada
- La moratoria prolongada es el estado de las personas bloqueadas en crisis de identidad
- La sensación de falta de una identidad aceptable puede conducir a una identidad negativa: hostilidad desdeñosa hacia los roles que se presentan como adecuados o deseables
- Cuando la persona se ve forzada a adquirir roles adultos se produce una identidad prematura



FACTORES SOCIALES QUE INFLUYEN EN LA IDENTIDAD PERSONAL

35

- El logro de la identidad personal no es un asunto personal, sino que está estrechamente relacionado con lo que ocurre en la sociedad
- El cambio cultural en los hábitos sexuales de los jóvenes favorece moratorias prolongadas o identidades prematuras
- Conductas sexuales de riesgo y trayectorias reproductivas prematuras aumentan la adquisición de identidades hipotecadas
- Sociedades cada vez más complejas demandan la adquisición de competencias que prolongan la transición a la vida adulta
- La extensión de la escolaridad, la cesantía y la inestabilidad laboral retardan la formación de la identidad
- Padres permisivos delegan su responsabilidad en el sistema escolar, el que a su vez se centra en la competencia laboral, dejando la formación de la conciencia moral en tierra de nadie
- La pérdida de los ritos de pasaje prolonga la adolescencia y posibilita la construcción de subculturas juveniles que retardan la identidad
- El descrédito de las instituciones y la frustración adulta generan impotencia y desencanto, desvalorizando el acceso al mundo adulto
- La fragilidad de los vínculos y el individualismo reducen los modelos identificatorios, y anulan una identidad común que congregue. Se salta al futuro sin raíces
- Los jóvenes de sectores sociales medios y altos, excesivamente protegidos, muestran trayectorias de identidad tardía
- La globalización, la revolución de las comunicaciones y la caída de las utopías han retardado y confundido el logro de una identidad personal
- Las continuas migraciones en busca de mejores opciones laborales alteran la cultura desde la cual se construye la identidad
- La exclusión y la invisibilidad social generan identidades negativas
- Relación de la identidad personal y la propuesta scout

LA ADOLESCENCIA



LA ADOLESCENCIA ES UNA ETAPA DE CRECIMIENTO Y PROGRESO PERSONAL

La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha conceptualizado esta etapa con un criterio cuantitativo, definiéndola como: "la etapa que ocurre entre los diez y veinte años de edad, coincidiendo su inicio con los cambios puberales y finalizando al cumplirse gran parte del crecimiento y desarrollo morfológicos". Como esta definición está además muy ligada a los cambios corporales, la OMS ha agregado que "la... juventud, por otra parte, es el periodo entre los quince y veinticinco años de edad. Constituye una categoría sociológica, caracterizada por asumir los jóvenes con plenitud sus derechos y responsabilidades sociales".

La adolescencia es considerada una de las crisis más importantes en la vida del individuo, puesto que es la puerta de entrada al tan deseado y temido mundo de los adultos, logrando la pérdida de la condición de niño. Este periodo de crecimiento comienza en la pubertad a los 12 o 13 años y termina con el inicio de la edad adulta, alrededor de los 20 años. Se conforma de dos etapas; en la primera se anuncian diversos cambios corporales, y en la segunda ocurren desarrollos socialmente definidos. Por lo anterior, la adolescencia es un periodo doloroso, lleno de contradicciones, confusiones y conflictos entre el adolescente y su medio familiar y social. Es el periodo en el cual el joven siente que debe planificar su vida y controlar sus cambios; necesita adaptar el mundo externo a sus necesidades imperiosas, lo que explica sus deseos y necesidad de reformas sociales, como lo veremos más adelante.



LA DURACIÓN Y LAS CARACTERÍSTICAS DE LA ADOLESCENCIA DEPENDEN DE CADA PERSONA

Ahora bien, aunque los adolescentes normalmente siguen su curso a través de la misma secuencia general de desarrollo, hay una amplia gama de diferencias individuales: en el ritmo de vida y la expresión específica de los cambios desarrollados. Así, el adolescente va madurando en un tiempo biológicamente

determinado, en apariencia, regulado por la interacción de los genes, la salud individual y el ambiente donde se desarrolla. Por tanto, cada adolescente tiene su tiempo y ritmo de maduración.

Es importante recordar que las niñas experimentan estos cambios antes que los niños. Debido a esto, en los primeros tres o cuatro años, ellas parecen madurar mucho más rápido, pero después los varones las alcanzan y a la edad de 17 años ambos se convierten en hombres y mujeres jóvenes.



LA PUBERTAD MARCA EL INICIO DE LA ADOLESCENCIA

Los cambios biológicos que señalan el fin de la infancia son el rápido desarrollo fisiológico, alteraciones en las proporciones del cuerpo, el desarrollo de los senos en las niñas, el cambio de voz en ambos sexos, la llegada de la menstruación en las niñas y el comienzo de la capacidad de eyacular semen en los jóvenes.

Estos cambios no se realizan de la noche a la mañana; llegan por medio del proceso de maduración de cada persona: la progresión desde la pubescencia hasta la pubertad.

Se conoce como *pubescencia* a la etapa durante la cual se maduran las funciones reproductivas, ocurre un rápido aumento de peso y talla, se agrandan los órganos sexuales primarios y aparecen las características sexuales secundarias. Esta etapa dura alrededor de dos años y termina en la pubertad, es decir, el punto en el cual un chico o una chica alcanzan la total madurez sexual.

La pubertad comienza con la menstruación en las niñas, presencia de esperma en la orina de los varones, salida del vello pubiano en ambos casos, la maduración de los órganos implicados en la reproducción y el desarrollo de las características sexuales secundarias.

Es este periodo se presenta un crecimiento súbito del adolescente, es decir, un intenso aumento de la estatura y del peso, que generalmente empieza primero en las niñas que en los niños.

Las mujeres presentan el aumento de senos y los varones el aumento de la amplitud torácica. En ambos casos, la voz toma un tono adulto. La piel se torna más dura y más grasosa.

El periodo pospuberal comienza cuando el desarrollo del vello pubiano se ha completado, produciéndose también una desaceleración del crecimiento en altura. Aunque en los hombres comienza a crecer la barba y en la mujer prosigue el aumento de los senos, los cambios en los caracteres sexuales primarios y secundarios están básicamente completos y la persona ya es fértil.



LA ADOLESCENCIA MEDIA: DESDE 14 HASTA 18 AÑOS

La adolescencia en general distingue entre adolescencia inicial (10 u 11 a 14 o 15 años), adolescencia media (14 o 15 a 17 o 18 años) y adolescencia final (17 o 18 a 21 o 22 años).

La *adolescencia inicial* coincide con un cambio físico notable. El comportamiento de los jóvenes en esta etapa es muy irritable con sus padres y con sus hermanos, y critican las normas de convivencia. Aunque cuestionan lo infantil, no dejan de comportarse como niños. La falta de información sobre estos cambios ocasiona una fuerte dosis de angustia. Es recomendable que en especial los padres hablen sobre esta transformación antes de que se produzca.

En la *adolescencia media* la estructura corporal está completa, por ello esta fase se centra en el desarrollo mental, afectivo y social. Ahora el adolescente se esfuerza por verse bien ante los demás. Es una etapa de cuestionamientos, de adopción de nuevas ideas, nuevas formas de comportamiento y en la que se adquiere el pensamiento reflexivo.

El grupo de amigos se convierte en núcleo de convivencia y es básico para su validez y aceptación. El joven es capaz de entender los sentimientos de los demás, y ser empático.

Las actividades de búsqueda entre ambos sexos son progresivamente más cercanas y explícitas, y van desde el enamoramiento sentimental y romántico a las primeras aproximaciones físicas. Las reuniones grupales se transforman en grupos de parejas y luego en parejas solas que tienden a aislarse.

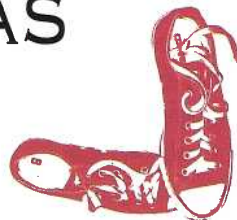
La *adolescencia final* o juventud, ocurre entre los 18 a 21 o 22 años. En ella se concretan los procesos que dan forma a la identidad personal y se definen los aspectos afectivo, sexual, social, intelectual y físico.

La preocupación por el cuerpo y la apariencia personal ya no cobra tanta importancia. Ahora, la autonomía e independencia personales están en vía de alcanzarse. El joven desarrolla una conciencia realista y racional, tomando decisiones más firmes sobre sus comportamientos. Cuenta con la capacidad de manejar el tiempo con mejor rendimiento.

Las relaciones con sus semejantes (pares) son importantes, pero son selectivas y en menor número, hasta puede crear lazos de amistad con adultos. Es tiempo de comprometerse libremente, convirtiéndose en una etapa de proyectos para la vida.



LAS GRANDES TAREAS DE DESARROLLO EN LA ADOLESCENCIA



ADECUARSE A UN CUERPO NUEVO Y APRENDER A MANEJAR LOS CAMBIOS BIOLÓGICOS Y SENTIMIENTOS SEXUALES QUE ACOMPAÑAN EL CRECIMIENTO

El adolescente necesita aceptar su cuerpo con su nueva forma, habituarse a él con comodidad, cuidarlo y responsabilizarse de él, enfrentarse con él al mundo y usarlo de acuerdo con su sexo. Para ello requiere estructurar un nuevo concepto del yo corporal, de su imagen física; cumplir nuevos roles y avanzar en la búsqueda de identidad.

Uno de los primeros signos de maduración que aparecen en los adolescentes es el crecimiento súbito de su cuerpo. Este cambio físico corresponde a un periodo embarazoso para ellos, precisamente cuando la gente observa y, sobre todo, cuando éste los traiciona continuamente. Por ejemplo, la voz a destiempo inesperadamente en el hombre y el crecimiento de los pechos en la mujer.

Al tiempo que siente que cambia, el adolescente contempla las expectativas que concita entre sus mayores: el medio familiar, escolar y social exigen de él disposiciones para las que aún no se encuentra suficientemente preparado.

Estos cambios físicos se ven acompañados siempre por cambios de conducta y de actitudes. El adolescente puede sentirse incierto, inseguro y confundido. También es común que aparezcan sentimientos de impotencia, pues no puede acelerar ni retardar este proceso de crecimiento, sólo le queda observar el proceso. Esto origina rebeldía que se desplaza hacia la esfera del pensamiento (hay una gran inquietud por pensar).

Entonces, la vida emocional es más intensa, más profunda y con mayores horizontes. Hay preocupación excesiva por su imagen y lo que se piensa de él, por lo que es hipersensible a la crítica.



DESARROLLAR Y UTILIZAR HABILIDADES PROPIAS DEL PENSAMIENTO FORMAL

La estructura del cerebro ha madurado y el entorno social se ha ampliado. Así, el pensamiento del adolescente principia a diferir radicalmente del de los niños, puesto que comienza a pensar en lo que puede ser verdad, empieza a razonar, utiliza la lógica y la abstracción, sistematiza sus ideas y construye teorías, de acuerdo a la etapa de operaciones formales que señala Jean Piaget en su teoría.

Entre los 14 y 18 años se aprecia una clara maduración mental que se refleja en el alto desarrollo de la capacidad cognoscitiva. Sin embargo la idea del adolescente sigue estando fuertemente condicionada por la intensa vida afectiva (estados de ánimo). Esto lleva a una falta de objetividad que explica el dogmatismo con el que

frecuentemente procede en defensa de sus opciones. Todos estos cambios cognoscitivos ayudan a que el adolescente modifique su vida interna y externa. Se vuelve más reflexivo, se convierte en el defensor de los desvalidos, comienza a concentrar su atención en los valores, así como a interesarse más en los otros y ya no tanto en él mismo.

Las operaciones formales también dan como resultado que el adolescente cobre una conciencia de él mismo, ubicándolo en un nuevo egocentrismo, consciente de sí mismo e introspectivo. "El joven se convierte en un individuo que piensa más allá del presente y elabora teorías acerca de todo, complaciéndose especialmente en reflexiones acerca de lo que no es".¹

Ahora es tiempo para que el joven comience a comprender las relaciones geométricas y los problemas relacionados con proporciones. Las implicaciones en estos progresos de las operaciones mentales van más allá del manejo de problemas aritméticos y geométricos; influyen en los problemas vinculados con las relaciones sociales, refiriéndose a la relatividad, el equilibrio y la igualdad entre conceptos, acciones y reacciones.

Este concepto de relatividad se origina en el razonamiento por vía de hipótesis o la aplicación de formulaciones proposicionales y el uso de la implicación. Es decir, la preocupación del joven ahora consiste en establecer hipótesis, tiende a pensar y razonar sus proposiciones y no a buscarles símbolos.

La capacidad de razonar mediante hipótesis es un nuevo instrumento para que el joven comprenda su mundo físico y las relaciones sociales que mantiene dentro de él.

Entre los 14 y 15 años, el joven muestra un pensamiento cognoscitivo maduro. El grado de consumación de esta fase depende del propio individuo. Ya no le satisfacen los hechos empíricos de carácter superficial, pero al mismo tiempo intenta demostrar empíricamente cuáles son las posibilidades que podrían materializarse.

1 Majer, Henry. *Tres teorías sobre el desarrollo del niño*. Ericsson, Piaget y Sears. Pag. 156.

El lenguaje continúa en desarrollo, estimulando el pensamiento cognoscitivo y la conducta. Los objetos adquieren un carácter relativo a su uso adecuado y sus propiedades cobran importancia para los reclamos de la situación en la que se encuentra. Así mismo, comprenden que el valor de los objetos se halla estrechamente relacionado con el sistema de valores del ser humano.



DESARROLLAR NUEVAS DESTREZAS PARA ENFRENTAR DIFICULTADES: TOMA DE DECISIONES, SOLUCIÓN DE PROBLEMAS, RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

El adolescente comienza a desprenderse de los padres, por tanto, es normal oscilar entre la dependencia y la independencia.

Cobran importancia los aspectos sociales, culturales, la moda, la religión, los afectos y se cuestiona todo. Por esta razón, el joven necesita aprender a tomar sus propias decisiones y, sobre todo, a sobrellevar las consecuencias que se generen, esperadas o no por él.

Por ello, es de suma importancia que el entorno social proporcione oportunidades, experiencias, valores, ejemplos y modelos que le posibiliten y coadyuven en la elaboración de sus ideales y planes de vida en sus diversos aspectos (personales, familiares, sociales, vocacionales o laborales), pues cada área de la vida le plantean opciones, encrucijadas y dilemas, ante los que deben tomar un rumbo, una ruta.

Es esencial para el desarrollo de la personalidad del adolescente, establecer una jerarquía de valores y proponerse objetivos o metas que orienten y den sentido a su vida y que le permitan hacer elecciones, tomar decisiones y hacer planes de vida.

El papel del adulto en este proceso de toma de decisiones, no consiste en decirle que elección hacer o la decisión que convendría tomar, sino capacitarlo para que aprenda a pensar, juzgar y actuar por sí mismo, iluminándole los caminos que enfrenta, por la mayor experiencia que tiene el adulto. Sabe alentar a que los jóvenes escojan, asuman posiciones y den los pasos responsablemente.

Por una parte, en la adolescencia la nueva situación social del desarrollo se torna más difícil y compleja para el sujeto, y por otra hay un mayor desarrollo intelectual. Por ello es necesario que los adultos con los que convive contribuyan a enseñarle la principal asignatura de la vida: saber afrontar, comprender y resolver acertadamente los problemas y tareas que la vida le plantea diariamente (sociales, escolares, amorosos, vocacionales, profesionales, etcétera) mediante el pensamiento reflexivo y creativo.

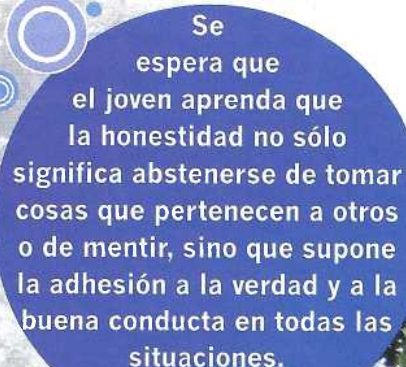


IDENTIFICAR Y ADHERIR A VALORES SIGNIFICATIVOS Y ADECUAR A ELLOS LA CONDUCTA

Una de las importantes tareas de la adolescencia es el reemplazo de la moralidad infantil por otra que sirva de guía de la conducta en la vida adulta.

Al adolescente se le plantea la independencia como algo que debe conquistar para poder entrar a formar parte del mundo de los adultos y dejar atrás la etapa infantil. Un adulto toma sus propias decisiones, elige su ropa, decide qué quiere comer, cuándo ha de dormir y qué va a comprar.

El adolescente se preocupa por que estas conductas independientes formen parte de su propio repertorio, con la esperanza de que le aseguren una posición en el mundo de los mayores.

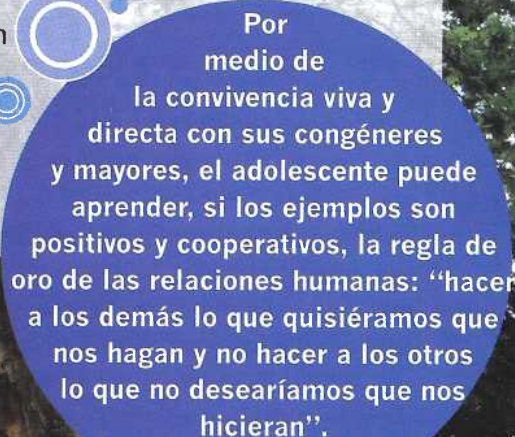


Se espera que el joven aprenda que la honestidad no sólo significa abstenerse de tomar cosas que pertenecen a otros o de mentir, sino que supone la adhesión a la verdad y a la buena conducta en todas las situaciones.



COMPRENDER LAS RELACIONES HUMANAS: TENER EN CUENTA, AL MISMO TIEMPO, SU PERSPECTIVA Y LAS DE LAS DEMÁS PERSONAS

En la adolescencia el yo más egoísta o centrado en sí mismo se abre y trasciende hacia los demás, por tanto, se aprecia y disfruta más el vivir como el convivir; por eso es la etapa de la vida en que se forman con más frecuencia los grupos de amigos y coetáneos.



Por medio de la convivencia viva y directa con sus congéneres y mayores, el adolescente puede aprender, si los ejemplos son positivos y cooperativos, la regla de oro de las relaciones humanas: “hacer a los demás lo que quisiéramos que nos hagan y no hacer a los otros lo que no desearíamos que nos hicieran”.



IDENTIFICAR Y COMUNICAR EMOCIONES MÁS COMPLEJAS Y REFLEXIONAR SOBRE ELLAS DE MANERA ABSTRACTA

Necesita lograr una estabilidad afectiva; esto significa una consistencia y una concordancia de los estados de ánimo, de las reacciones emocionales y de los sentimientos. Ha de existir concordancia entre la reacción emocional y el estímulo que la desencadena, utilizando las vías socialmente aceptadas para la expresión, y esto tiene que ver con la sublimación.

El adolescente reconocerá las emociones personales y las de los otros, estará consciente de cómo influyen las emociones en su propio comportamiento y aprenderá a responder a ellas en forma apropiada.

También, el adolescente requiere conseguir la capacidad de experimentar las emociones y comprender que éstas tienen un sentido de ser. La posibilidad de experimentar un amplio rango y gama de emociones es propio de una persona que tiene la afectividad integrada.

Hay que señalar que la intensidad de la emoción debe ser adecuada a la situación y que se relaciona con el desarrollo moral, en la medida en que una persona moralmente sana tiene una relación afectiva con el bien.



ESTABLECER AMISTADES ESTRECHAS Y ENRIQUECEDORAS, QUE EVOLUCIONEN DE INTERESES Y ACTIVIDADES COMPARTIDAS A IDEAS Y SENTIMIENTOS COMPARTIDOS

Es importante recordar que el desarrollo de la amistad es un requisito indispensable para lograr un proceso adecuado en la integración de la personalidad. Un joven de esta edad comparte amistades con otros jóvenes que expresan ideas y sentimientos similares a los que él está presentando.

Al compartir estos sentimientos e ideas, además de ganar seguridad personal y confianza en sí mismo, se desencadena una serie de asociaciones cada vez más placenteras y reconfortantes, lo que motiva que el joven se encuentre cada vez más a gusto entre esas personas y lo manifieste en sus actitudes y comportamiento.

La ruptura que tiene el joven con sus padres lo conduce a romper con el dominio y sobreprotección que éstos le daban. Con ello se genera inseguridad e inquietud, poniendo de manifiesto su capacidad y sus limitaciones. Gracias a esta situación afectiva el joven empieza una búsqueda del sentido social, va al encuentro con los demás y presenta una especie de sensación de que necesita completarse.

Inicia el momento de los primeros flirteos, donde vemos al joven impulsivo deseando ternura y cariño y, a su vez, la joven siente la necesidad de comprensión y apoyo.



FORJAR LOS ASPECTOS CLAVES DE LA IDENTIDAD Y CONECTARSE CON PERSONAS Y GRUPOS A LOS QUE SE PERCIBEN VALIOSOS

Durante la infancia, la identidad de una persona era la extensión de la de sus padres. En la adolescencia, una persona empieza a reconocer su individualidad y la separación de sus padres; por esta razón, el adolescente requiere repensar sus respuestas a preguntas tales como "¿qué significa ser yo mismo?" o "¿quién soy yo?" que solía responderse en función de su dependencia familiar.

Aunque las interacciones con sus semejantes no ocurren únicamente en la adolescencia, éstas toman particular importancia durante esta etapa. El grado en que un adolescente puede hacer amigos y tener un grupo de semejantes que lo acepten es un indicador importante de cuan bien se ajustará a otras áreas de desarrollo social y psicológico. La relación de pares o construcción de amistades posibilita el poder conectarse con otros y, por ende, explorarse a sí mismo.



LOGRAR INTERACCIÓN CON LOS ADULTOS Y ESTABLECER CON LOS PADRES UN EQUILIBRIO ENTRE AUTONOMÍA Y CONEXIÓN CONTINUA

La niñez está marcada por la dependencia hacia sus padres. Los adolescentes pueden anhelar guardar esa relación segura y de dependencia. Sin embargo, ser un adulto implica un sentido de independencia, de autonomía, de ser sí mismo. El adolescente puede vacilar entre su deseo de perpetuar la dependencia y su necesidad de lograr la independencia. En un esfuerzo por afirmar su independencia e individualidad, el adolescente puede responder con lo que aparenta ser hostilidad y falta de cooperación, siendo sólo un peldaño en la construcción de su personalidad.

Conforme se avanza por la última etapa de la adolescencia, suele haber menos conflictos entre hijos y padres y mayor respeto porque los hijos ya pueden ver a sus padres como individuos y comprender que sus opiniones se basan en ciertos valores. Se produce entonces una mejoría en las relaciones familiares. Siguen discrepando con algunos límites impuestos por los padres (como dinero, tareas en casa, hora de llegar a casa y apariencia), aunque la existencia de estos límites le beneficiará mucho a largo plazo.



ADQUIRIR HABILIDADES QUE PERMITAN INSERTARSE EN EL MERCADO LABORAL E INCORPORAR EN LA PERSONALIDAD EL COMPROMISO CON LA FAMILIA Y LA COMUNIDAD

Aunque muchos pensamientos e ideas sobre lo que desea una persona para su vida en el futuro se generan en la infancia, durante la adolescencia se fortalece y consolida el proyecto de vida.

Podría decirse que el proyecto de vida se orienta en tres sentidos: consigo mismo, con los demás y con el mundo. Resume las aspiraciones y metas que nos trazamos y que le dan sentido a la existencia. A su vez, guarda relación y puede coincidir con las expectativas familiares y culturales.

Para Krauskopf (1995) este momento "es la necesidad de reconocer las propias potencialidades y necesidades en un hacer posible y dependiente del individuo mismo, esto es, su proyecto de vida, lo que hace que los adolescentes se aboquen, con profunda intensidad, aunque no siempre consciente de todas las implicaciones de lo que hacen, a una búsqueda de sentimientos, valores y actitudes que los reflejan en un ahora proyectado hacia el futuro, en un sí mismo proyectado hacia los demás".

TRANSITAR DESDE UNA FE RECIBIDA A UNA FE PERSONAL

La fe de la infancia, heredada de los padres y aceptada durante la edad infantil sin planteamientos ni preguntas, ha de convertirse en una fe personal, propia, y esto difícilmente puede llevarse a cabo sin que se produzca un cuestionamiento previo de la misma.

El joven ha de decidir si en la nueva personalidad que se está formando y desarrollando integrará la fe que hasta entonces había percibido como una parte más de su identidad anterior, identidad basada fundamentalmente en la familia. Muchos jóvenes abandonan la iglesia en este periodo posiblemente porque no pudieron, no supieron o no quisieron integrar la fe en la nueva identidad que iban desarrollando; todo ello motivado o explicado por razones diferentes.

El niño aceptaba sin dificultad las ideas religiosas de los adultos, las practicaba pero no las razonaba. En cambio, el adolescente se pregunta, quiere conocer el porqué y busca asimilar las explicaciones que le son dadas. Necesita conformar su conducta a las enseñanzas recibidas. Ya no es religioso porque debe serlo, sino porque quiere serlo.

Solamente por medio del examen crítico y del cuestionamiento, si es preciso, puede llegar la fe a convertirse en una fe sólida y resistente, en una fe adulta y madura. Será ésta la que estará en posición de resistir las enormes presiones que la sociedad de hoy coloca sobre aquellos que tratan de vivir una fe íntegra y coherente.

En definitiva, la fe heredada de los padres que sirvió y funcionó perfectamente durante la edad infantil, necesita cambiar por una madura e integrada en la nueva identidad que el joven se está formando. No existe un modelo único en este proceso. En algunos jóvenes puede darse de una forma suave y tranquila, en otros no podrá hacerse sin tensión y cuestionamiento, en ocasiones agresivo, de los valores espirituales de sus progenitores.

COMPONENTES DE LA IDENTIDAD PERSONAL



LA FORMACIÓN DE LA CONCIENCIA MORAL PERMITE JUZGAR PROGRESIVAMENTE LA ÉTICA DE LOS HECHOS PROPIOS Y DEL ENTORNO

La capacidad para hacer juicios o tomar decisiones de carácter moral es una parte importante del desarrollo social. El desarrollo moral es un proceso cognoscitivo gradual, evaluado por las relaciones sociales cambiantes.

El adolescente es capaz de razonar más allá del problema de la causa y efecto.

Los adolescentes aplican el razonamiento moral a muchos de sus problemas, desde los sociales hasta las elecciones personales. En la teoría de Kohlberg, "no todos los adolescentes se hayan en el mismo desarrollo cognoscitivo, lo que lleva a que no todos pasen por la misma fase moral, pudiendo encontrarse en cualquiera de las siguientes tres:

1
Nivel preconvencional.
Se obedecen reglas para evitar el castigo, obtener recompensas o reciprocidad.

3
Nivel posconvencional.
Por lo regular sólo los jóvenes adultos entran en esta fase, que se caracteriza por la comprensión más flexible de la obediencia de reglas, desarrollando sus propios principios morales".

2
Nivel convencional.
La mayoría de los adolescentes se encuentran en esta etapa. Se da un ajuste a las convenciones sociales, obedecen reglas que son aprobadas o desaprobadas por otros, tienen una mentalidad de ley y orden, así como evitan la censura por romper la regla.

El adolescente toma mayor conciencia de las cosas y es capaz de realizar juicios morales; para él, la mentira es todo aquello que es intencionalmente falso.

La conducta y valores que los padres poseen han dejado de ser modelos para los adolescentes, pues los consideran como anticuados en comparación con aquellos modelos que ofrecen los medios de comunicación. El adolescente se encuentra en una encrucijada, pues por un lado desea hacer permanecer a sus padres, pero también tiene el impulso de separarse de ellos, de diferenciarse y establecer sus propias áreas. Siendo así que, en su proceso de independizarse, el adolescente no sólo no responde, sino que va en contra de los valores de las figuras adultas y prefiere vincularse a aquellos que fomentan sus compañeros.

La maduración del aspecto cognoscitivo va de la mano con la maduración moral del adolescente. Así, la adquisición de estos nuevos valores les permite, que más tarde, hacia el final de la etapa, se alcance un mayor equilibrio.

De esto se deriva que el adolescente es menos egocéntrico y da mayor énfasis sobre valores



abstractos y principios morales. Ya que el desarrollo emocional y el desarrollo cognitivo no van al mismo paso, es posible que los mismos adolescentes que reivindican ciertos valores, los violan a la vez. En este sentido es una etapa algo contradictoria.

AMIGOS CON LOS QUE SE APRENDE, RECONOCIMIENTO DE LO REALIZADO, GRUPOS VALIOSOS A LOS QUE SE PERTENECE Y HABILIDADES SOCIALES QUE PERMITEN INTERACTUAR CON LOS DEMÁS, PRODUCEN IDENTIDAD AFECTIVA

En la adolescencia el joven está en la búsqueda de una madurez social y emocional, y esto exige que valore las normas de los adultos. Para ello, emplea la mayor parte de su tiempo en estar fuera de casa, con su grupo de amigos, por lo general de su misma edad, donde se siente a gusto y se identifica con ellos.

Así, con su grupo de amigos puede criticar, ridiculizar y rechazar las ideas de la gente adulta, principalmente de los padres, logrando amistades que se hacen duraderas e intensas en esta etapa del desarrollo.

En su grupo de amigos, empieza a experimentar conductas autónomas e independientes de los padres. Esta unión con los demás jóvenes se convierte en una necesidad puesto que de esta manera los adolescentes tienden a imitar el comportamiento el uno del otro y reciben la influencia de la presión del grupo de iguales.

LA OPCIÓN VOCACIONAL, EN TÉRMINOS DE ESTUDIO, OFICIO, PROFESIÓN O EMPLEO, TIENE UNA ALTA INCIDENCIA EN LA OBTENCIÓN DE LA IDENTIDAD

Es importante recordar que en la etapa previa a la adolescencia el niño adquiere las habilidades necesarias para sobresalir en la cultura; por tanto, los adolescentes necesitan encontrar caminos para usar estas habilidades. Aquí comienzan a preguntarse acerca de sus papeles en la sociedad adulta.

La búsqueda de la identidad está estrechamente relacionada con las elecciones vocacionales, que reciben influencias de varios factores, como el sexo y las actitudes de los padres entre otros.

Uno más de los retos que el adolescente ha de enfrentar es la elección de profesión. Ésta, como un medio para desempeñar una ocupación y como un elemento central del plan de vida, es determinante en la culminación de la adolescencia, puesto que implica un compromiso nada menos que con algún tipo de identidad personal.

La elección vocacional influye sobre todos los aspectos importantes de sí mismo, sobre el tipo de vida, los valores, las actividades y las relaciones a las que se privilegiarán. La realización de esta tarea del adolescente no se resuelve en un plazo fijo; unos la cumplen con precocidad, otros con lentitud.



LA VIVENCIA DE UNA FE PERSONAL CONTRIBUYE AL LOGRO DE LA IDENTIDAD

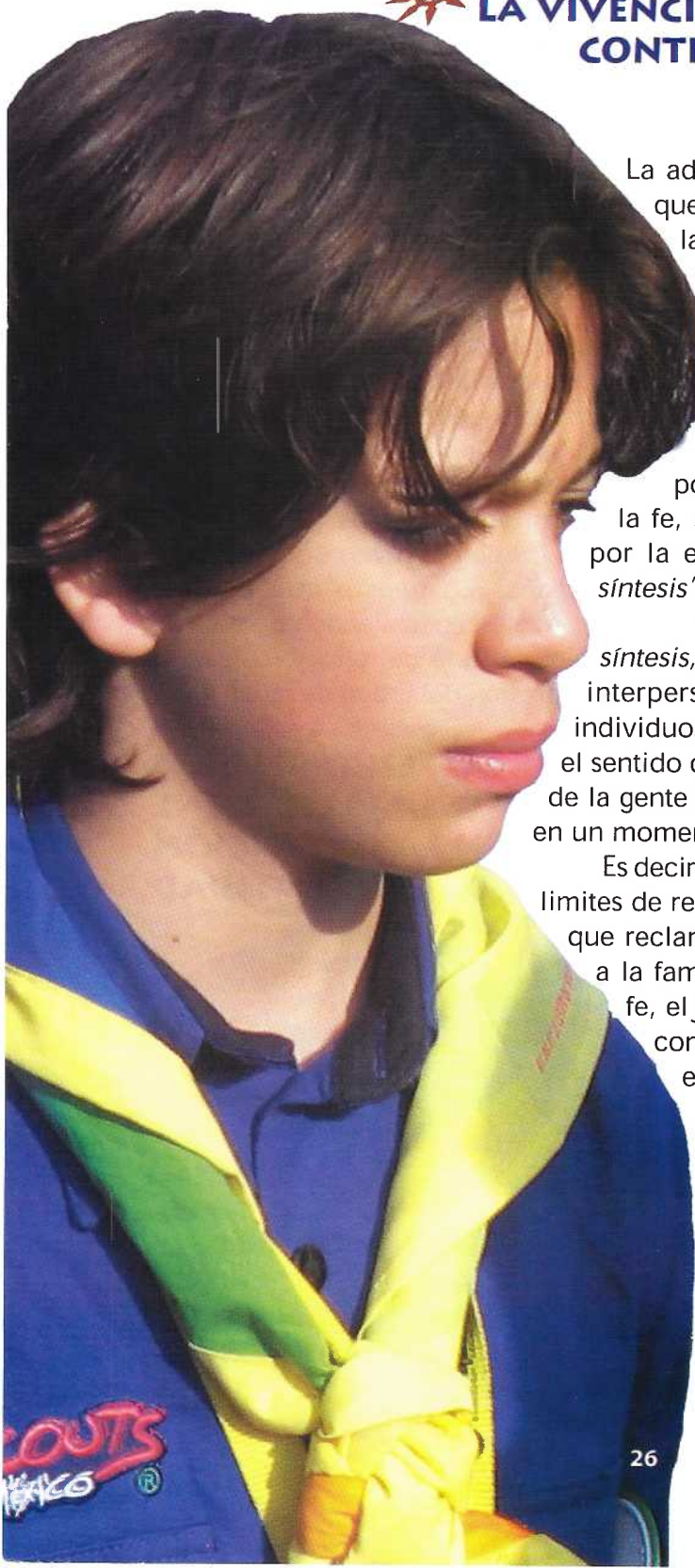
La adolescencia es una edad clave en la que se toman decisiones con relación a la fe. Los cuestionamientos, las dudas e incluso el abandono de la fe son un hecho frecuente a esta edad.

James Fowler, investigador contemporáneo que ha publicado varios trabajos sobre el desarrollo de la fe, expone que el individuo atraviesa por diferentes etapas de concepción de la fe, siendo que el adolescente atraviesa por la etapa de "*la fe convencional y de síntesis*".

Fowler le llama a este proceso *fe de síntesis*, porque se moldea por las relaciones interpersonales del adolescente con otros individuos y su entorno. Y fe convencional, en el sentido que se ve moldeada por las actitudes de la gente con que se relaciona el adolescente en un momento determinado.

Es decir, en este periodo el joven extiende sus límites de relaciones; ahora existen otras fuentes que reclaman su atención e interés diferentes a la familia. Y con ello, en el terreno de la fe, el joven se enfrentará a un proceso de compaginar la fe familiar con las nuevas experiencias del exterior.

Para que este proceso contribuya adecuadamente a la formación de la identidad, el joven requiere encontrar un equilibrio entre sus propias creencias y las creencias de otras personas que pueden, perfectamente, ser diferentes e incluso incompatibles con las propias.





LA IDENTIDAD ESTÁ ESTRECHAMENTE RELACIONADA CON LA PERSONALIDAD

Primeramente, es indispensable definir la palabra identidad. Para E. Erickson es "la resultante de un sentido de la habilidad del individuo para integrar sus identificaciones iniciales, parciales y variadas".

Aquí aparece otra palabra importante para esta etapa: la personalidad, que se define como los aspectos relativamente duraderos y coherentes de nuestra conducta por los que nos parecemos a otros en algunas cosas y somos singulares en otras. La personalidad está formada, en su mayor parte, por pautas de conducta que el individuo ha aprendido.

La identidad es una afirmación, "un sentirse vivo y activo, ser uno mismo, la tensión activa y confiada y vigorizante de sostener lo que me es propio; es una afirmación que manifiesta una unidad de identidad personal y cultural". Por tanto, la identidad de una persona es indicativa de la capacidad que tiene de integrar su autoconcepto e imagen y estar a gusto con ello, teniendo un conocimiento claro y preciso de sus intereses, capacidades, actitudes y valores.

Esto nos lleva a desempeñar diversos roles en la vida y, en la medida en que se practiquen dichos roles, se aprende a diferenciar el sí mismo de los otros. Estos roles también identifican y definen "lo que se es", por lo que constituyen un aspecto importante en la personalidad de cada individuo.



LA FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD ES UN PROCESO QUE ABARCA TODA LA VIDA, PERO SU ELABORACIÓN COMIENZA EN LA ADOLESCENCIA, ESPECIALMENTE ENTRE 14 Y 15 AÑOS

En la adolescencia el joven se tiene que integrar a este proceso de identificación de ciertos compromisos y responsabilidades que se adquieren con el contexto social, y que en un plazo no muy largo lo integrará a la vida adulta.

La identidad se va estructurando a la largo de la vida y así, en la infancia, el niño posee modelos con los cuales identificarse y que confirman una identidad que se va integrando. El niño aún no cuenta con un reconocimiento único de su actuar, sino que cambia de acuerdo con las situaciones y ante quienes tiene enfrente.



ESQUEMA CORPORAL, AUTOESTIMA, IDENTIDAD SEXUAL Y DIFERENCIACIÓN DE ROLES SON BÁSICOS EN LA FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD

En la adolescencia, la formación de la identidad coexiste con el proceso de otros fenómenos que son parte de la misma y que constituyen tareas específicas del desarrollo.

Tal es el caso del *esquema corporal*, que se refiere a la representación que el joven tiene de sí mismo, y que en esta etapa se encuentra basada en la valoración que hacen de él los familiares. Lo mismo ocurre con la autoestima, que es la valoración afectiva que hacemos de nuestra imagen personal y que depende de la retroalimentación de las figuras parentales, así como de los amigos y compañeros que el adolescente va encontrando en el mundo exterior.

La identidad sexual tiene un papel muy importante en la formación de nuestra identidad, porque ayuda a percibirnos y sentirnos como hombre o mujer, dando lugar a los roles sexuales de cada uno, evolucionando desde una falta de afirmación sexual con expresiones autoerógenas hasta la elección del compañero sexual.

De esta manera, la formación de la propia identidad durante la adolescencia se relaciona estrechamente con las oportunidades de desempeñar distintos roles presentados a los jóvenes para que seleccionen los que mejor se ajustan a su imagen personal. Esto les permitirá comprometerse con los roles que asuman.

El éxito de recorrer todos estos procesos paralelos contribuirá de manera significativa a la formación de una identidad personal más sana y estable.



EL RACIONAMIENTO LÓGICO, LA CONCEPTUALIZACIÓN ABSTRACTA Y DEMÁS FUNCIONES PROPIAS DEL PENSAMIENTO FORMAL CONSOLIDAN LA IDENTIDAD

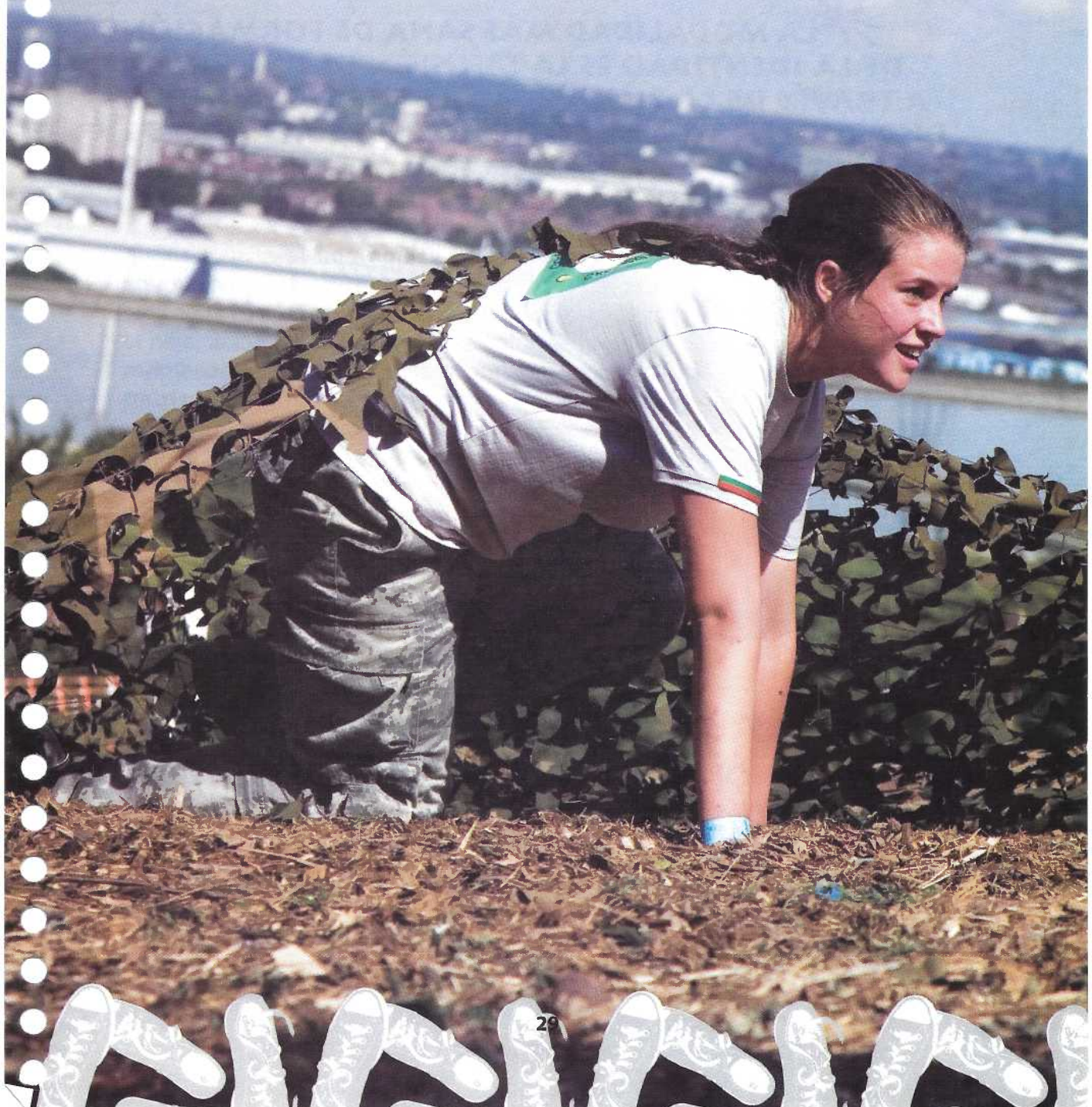
Entre los 14 y los 15 años, el joven muestra un pensamiento cognoscitivo maduro; el grado de consumación de esta fase depende del propio individuo.

Dado que el adolescente cuenta con un proceso de pensamiento más complejo, en esta etapa es capaz de:

- Pensar en términos de abstracciones y variedades de hipótesis.
- Utilizar símbolos para representar ideas y categorías y, paralelamente, llevar a cabo operaciones mentales sobre ellos.
- Utilizar el silogismo, el razonamiento positivo y reflexivo.
- Pensar en utopías y aceptar confrontaciones, comprender alegorías, ejercer la metarreflexión para prever situaciones, ejercer la lógica combinatoria, el pensamiento proporcional y establecer sistemas de clasificación jerárquicos.
- Cuestionar a la autoridad con mayor profundidad.
- Aceptar decisiones por consenso.

Este pensamiento formal, que permite concebir fenómenos de manera distinta, le ayuda a pensar acerca de las diferentes posibilidades de actuar (¿quién es?), pensar en las posibles metas para el futuro, y comenzar a considerarlas sistemáticamente (¿qué quiere ser?), pensar a largo plazo en sus planes y comenzar a elaborarlos.

De esta manera tiene como resultado una conciencia de sí mismo, de su identidad. Como lo comenta Peter Blos: "la forma como integran la imagen del futuro en su presente es indicadora de la integración que ha alcanzado su personalidad".



PROCESOS DE FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD PERSONAL



 **LA MODALIDAD MÁS SANA DE FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD ES LA DIFUSIÓN DE IDENTIDAD: A TRAVÉS DE LA BÚSQUEDA Y EL ENSAYO, AUNQUE DISPERSOS, EL ADOLESCENTE AMPLÍA SU CAMPO DE EXPERIENCIAS**

La búsqueda de la identidad es una búsqueda de toda la vida, que se enfoca durante la adolescencia y puede repetirse de vez en cuando durante la edad adulta. Esta crisis (puesto que existe una profunda reorganización en todos los aspectos) se da en 3 dimensiones: la psicológica, la social y la personal. Éstas requieren integrarse, ya que en caso contrario la crisis sería inevitable.

En relación con la crisis, Erikson introduce en 1950 el término *difusión de identidad*, refiriéndose al posible fracaso durante la adolescencia en la integración de las identificaciones tempranas en una identidad psicosocial armónica.

Algunas características que presenta el adolescente durante esta fase son:

- Evita a toda costa el compromiso.
- Su estatus es más desadaptativo.
- Vive ansioso y con menor autocontrol.
- Actúa de manera conformista.
- Su autoestima se ve disminuida.
- Mayor riesgo social (consumo de drogas).

 **LA CONFUSIÓN DE IDENTIDAD ES UNA DESVIACIÓN DE LA DIFUSIÓN DE IDENTIDAD: PARA LOGRAR LA SATISFACCIÓN INMEDIATA DE LA NECESIDAD DE IDENTIDAD SE TOMAN CAMINOS EQUIVOCADOS**

Esta confusión nace de la dificultad del adolescente para encontrar una identidad ocupacional y puede expresarse también en una incapacidad general para

encontrar un lugar en el mundo, junto a una ausencia de dirección en la noción que se tiene de sí mismo. El joven que no puede encontrar un rol adulto significativo corre el riesgo de caer en una crisis de identidad; es decir, fallaría transitoria o permanentemente en el establecimiento de una identidad estable.

Es importante tomar en cuenta que estos años de adolescencia son para experimentar, aprender y hasta equivocarse, también se vale. Pero el adolescente tendrá que sacar experiencias de esos errores. Con todo lo nuevo que le toca vivir y aprender va a construir a un hombre o una mujer con las características que desea tener cuando se convierta en adulto. Esto es buscar una identidad, es crear un personaje al gusto del joven.

En esta etapa de la vida es normal la oscilación en el ir, venir y cambiar, pero conforme avanza el proceso, y también la edad, es deseable que haya menos confusión; así, cada vez se va definiendo la imagen de quién desea ser, cuáles serán sus valores, sus compromisos y su posición frente a la vida.

CUANDO LA IDENTIDAD NO SE LOGRA POR PROPIA DECISIÓN, SINO POR PRESIÓN, IMPOSICIÓN O IDENTIFICACIÓN CON UN ÍDOLO, SE FORMA UNA IDENTIDAD HIPOTECADA

Algunas características que presentan en esta fase son:

- Superficialmente aparecen con una identidad lograda.
- Dificultad para establecer relaciones con intimidad.
- Actúan de manera conformista, rígida y convencional.
- Explican elecciones sobre lo que a sus padres agrada.
- Obedientes y dependientes de los padres, por lo que evitan situaciones de conflicto.
- Respetuosos y deseosos de agradar a la autoridad.

La crisis de la identidad en la adolescencia se desarrolla en torno a la confusión de roles, a la incapacidad de concebirse como un miembro productivo para la sociedad. Es normal que el joven experimente una crisis y que muestre un cierto grado de desorganización y confusión, ya que requiere establecer una identidad, definiendo aspectos claves de sí mismo y de su relación con el ambiente.

La confusión de identidad ha dado lugar a muchas expresiones que representan desviaciones de la difusión de identidad. Tal es el caso de la *identidad hipotecada*, que ocurre cuando, comprometido en proyectos vitales bien definidos, el joven los adopta no tanto por propia decisión, sino bajo imposición o presión de los padres o por prolongación de una identificación con un héroe, y nunca suficientemente confrontada con la propia realidad.

- Escasa ansiedad.
- Relaciones estereotipadas.
- Menor riesgo social en el consumo de drogas.
- Alto nivel de aspiraciones y metas, a menudo irreales y no ajustadas a las capacidades.
- Sobre identificación con héroes y pares.



LA MORATORIA PROLONGADA ES EL ESTADO DE LAS PERSONAS BLOQUEADAS EN CRISIS DE IDENTIDAD

La
moratoria

psicosocial, el lapso concedido para experimentar con una gama de oportunidades, es un tiempo de ensayo y error que permite probar diversos roles y que facilita la paulatina integración de los componentes de identidad infantiles en la identidad final que estructura el joven.

Es un periodo de "tiempo fuera" que la adolescencia proporciona, en el que muchos jóvenes buscan compromisos a los cuales puedan ser fieles. Esos compromisos de juventud pueden dar forma a la vida de la persona durante los años por venir. La fidelidad de los jóvenes a sus compromisos influye en su capacidad para resolver la crisis de identidad.

El adolescente que resuelve de manera satisfactoria esa crisis desarrolla la "virtud" de la fidelidad; es decir la lealtad y fe sostenidas, o un sentido de pertenencia a los mentores o seres queridos.

"Ser fiel" significa identificarse con un conjunto de valores, una ideología, una religión, un movimiento o una empresa. Esta identificación se da cuando el joven elige los valores y la gente a quienes ser leal, en lugar de limitarse a aceptar las elecciones de sus padres.

Algunas características que se presentan en esta fase, son:

- Elevado nivel de ansiedad.
- Indecisión y flexibilidad.
- Compartir algunas características positivas de los sujetos exitosos.






LA SENSACIÓN DE FALTA DE UNA IDENTIDAD ACEPTABLE PUEDE CONducIR A UNA IDENTIDAD NEGATIVA: HOSTILIDAD DESDEÑOSA HACIA LOS ROLES QUE SE PRESENTAN COMO ADECUADOS O DESEABLES

Por tanto, esta fase de la identidad se produce cuando resulta muy difícil la búsqueda de alternativas constructivas frente a una determinada identidad convencional (la que proponen los padres o la sociedad, por ejemplo), pero no se quiere seguir dicha propuesta, sino que se reacciona contra ella, negándola.

El resultado de dicho proceso suele ser también muy estereotipado y limita considerablemente el desarrollo del individuo. Dicho proceso suele producirse en referencia a una determinada identidad aunque en sentido contrario. Una buena parte de las conductas antisociales que presentan algunos adolescentes pueden ser una consecuencia de su identidad negativa. Cuando esta condición queda como estilo permanente de identidad puede producir graves problemas tanto para el propio individuo como para los demás.


Los valores que se poseen en esta fase suelen ser opuestos a los dominantes en su medio ambiente, contraponiéndose a lo que han sido sus identificaciones previas.




La formación de la identidad también posee un aspecto negativo que se presenta a lo largo de la vida con conductas de rebeldía. Ericsson maneja que la resolución de esta etapa puede darse de una manera negativa, cuando el adolescente se identifica excesivamente con los modelos que ha tomado y llega a una pérdida total de su propia identidad.



CUANDO LA PERSONA SE VE FORZADA A ADQUIRIR ROLES ADULTOS SE PRODUCE UNA IDENTIDAD PREMATURA



En esta condición el individuo puede tener proyectos y objetivos claramente definidos, pero que no son el resultado de una búsqueda personal entre distintas alternativas, sino la consecuencia de una presión social excesiva (generalmente de la propia familia) o de su propia dificultad para soportar la incertidumbre que genera el cuestionamiento de una identidad proporcionada por otros.



Los adolescentes que establecen sus proyectos vitales de forma prematura, sin crisis ni cuestionamiento de una opción propuesta por otra persona (y que suelen decir haber elegido incluso desde su infancia) pueden parecer más tranquilos y equilibrados que sus compañeros cuando éstos atraviesan por dicha crisis. Existen algunos riesgos importantes de la identidad prematuramente definida, donde se destaca:

1. El empobrecimiento de dicha identidad, limitando las posibilidades de desarrollo del individuo, así como su capacidad para comprometerse y luchar por lo que ha elegido, cuando esta elección no fue realizada con la suficiente madurez.



2. Graves discrepancias entre las decisiones adoptadas (ocupación, pareja, estilo de vida) y determinadas características personales, con el consiguiente riesgo de provocar insatisfacción con las decisiones adoptadas o la tendencia a vivir la crisis de identidad en edades posteriores, cuando su solución resulta más difícil.


FACTORES SOCIALES QUE INFLUYEN EN LA IDENTIDAD PERSONAL



EL LOGRO DE LA IDENTIDAD PERSONAL NO ES UN ASUNTO PERSONAL, SINO QUE ESTÁ ESTRECHAMENTE RELACIONADO CON LO QUE OCURRE EN LA SOCIEDAD

Por tanto, se concluye que la adquisición de un fuerte sentido de identidad va a depender de que el autoconcepto evolucione de dos maneras:

- La consolidación de las ideas de sí mismo que formó durante las etapas psicosociales previas
- La visión completa e integrada de sí mismo con la idea que tienen los demás de él.

 Nuestra vinculación con otras personas nos permite descubrir identidades propias. Así, la identidad es algo que el individuo desarrolla en interacción con la gente. Sólo al considerar e integrar ambas visiones surgirá el sentido completo de identidad, que llevará a experimentar un sentido de continuidad personal y congruencia interna.

EL CAMBIO CULTURAL EN LOS HÁBITOS SEXUALES DE LOS JÓVENES FAVORECE MORATORIAS PROLONGADAS O IDENTIDADES PREMATURAS

Constantes cambios se presentan en el contexto actual en el que viven los jóvenes. Son cambios que influyen en la concepción de la vida, la visión del mundo, los sistemas de significación y los valores que guían la conducta de cada cual; que afectan las esferas de lo público y de lo privado, lo institucional y lo cotidiano, lo grande y lo pequeño, lo significativo y lo insignificante.

De esta manera, las agencias socializadoras como la familia, la escuela y los medios de comunicación, se encuentran con nuevos contextos al enfrentar los cambios sociales y generan variadas respuestas y estímulos que buscan ser encauzadas en políticas de juventud que respondan al desafío de configurar las opciones apropiadas para este sector estratégico de la sociedad.

El cambio cultural en los hábitos sexuales no es la excepción, pues el medio sociocultural ofrece estímulos sexuales cada vez más explícitos y excitantes que incentivan la búsqueda de la satisfacción inmediata de los impulsos.

Este contexto pone al adolescente en una encrucijada: por un lado, los valores propios de su familia y, por otro, el dar "buena imagen" ante sus "amigos". De esta manera, adolescentes que no han iniciado una vida sexual pueden sentirse presionados por otros jóvenes activos sexualmente y dudar de sí mismos, de su atractivo o habilidades.

En la actualidad, existen muchas conductas que ponen en peligro la identidad de los jóvenes, como la promiscuidad, el embarazo, la prostitución, el incesto y las enfermedades de transmisión sexual, entre otras.

Todos estos hechos impactan en la identidad del adolescente, generando identidades prematuras, despertando sentimientos de inseguridad y falta de preparación emocional para el futuro, angustia frente a relaciones duraderas y miedo a ser descubiertos.



CONDUCTAS SEXUALES DE RIESGO Y TRAYECTORIAS REPRODUCTIVAS PREMATURAS AUMENTAN LA ADQUISICIÓN DE IDENTIDADES HIPOTECADAS

En el periodo juvenil los cambios biológicos, sociales y psicológicos replantean la definición personal y social del ser humano por medio de una segunda individuación que moviliza procesos de exploración, diferenciación del medio familiar, búsqueda de pertenencia y sentido de vida, que conllevan ansiedad transicional y vulnerabilidades específicas (Bloss, 1981; Ausubel, 1954; Erikson, 1974).

De esta manera, un riesgo para el joven es creer que, por ser adolescente, tiene la oportunidad de no responsabilizarse, de no comprometerse y de no tomar decisiones, pensando que eso lo hará cuando sea mayor. Sin embargo, no es así.

Ahora bien, una *conducta de riesgo* involucra situaciones específicas que conducen a daños en el desarrollo, que pueden afectar sus potencialidades, así como deteriorar su bienestar y salud.

Este *riesgo* es la probabilidad de que la presencia de una o más características o factores incrementen la aparición de consecuencias adversas para la salud, el proyecto de vida, la supervivencia personal o de otros.

Hoy en día, un adolescente tiene a su alcance diferentes elementos que le hablan de accesibilidad social y que lo pueden conducir a un riesgo mayor, como el alcohol, el tabaco y el estrés personal.

Algunas conductas de riesgo en nuestros jóvenes, identificadas por el Departamento de Salud de los Estados Unidos en 1994, son:

- Las relaciones sexuales particularmente precoces, sin protección y con múltiples parejas.
- El consumo intensivo de alcohol y otras drogas, como el tabaco.
- La conducción de vehículos a edades tempranas y sin elementos

de protección (cinturón de seguridad, casco en el caso de las motocicletas).

- La propensión a peleas físicas, en particular utilizando armas blancas o de fuego.

Dentro del enfoque de riesgo existen también factores protectores de la salud, determinados por situaciones o características que facilitan en los adolescentes su calidad de vida, desarrollo y bienestar social.

Dichos factores pueden ser externos (familia, amigos, grupos, apoyo de un adulto significativo, equipo de caminantes) o internos (autoestima, seguridad en sí mismo, facilidad para comunicarse).

Las conductas de riesgo se incrementan cuando las bases del desarrollo de la identidad son deficientes; en este caso, la afirmación que hace el joven de sí mismo se establece sin un compromiso estructurante. Es decir, en lugar de evitar los peligros para preservar los logros presentes y futuros, busca desarrollar conductas de riesgo que brindan satisfacción inmediata o una afirmación mediante acciones efímeras que le dan sensación de reconocimiento y logro.

La resiliencia es un factor protector. Este concepto fue introducido por Rutter (1992), gracias a sus importantes investigaciones y desarrollos teóricos. Dicho término proviene de la industria de los metales, que pueden resistir los golpes y recuperar su estructura interna inicial.

La resiliencia se refiere a la capacidad del ser humano para recuperarse de la adversidad y, más aún, transformar factores adversos en un elemento de estímulo y desarrollo. Se trata de la capacidad de afrontar de modo eficaz eventos adversos que pueden llegar a ser un factor de superación (Suárez, 1993).

Camina más allá

La **resiliencia** ha sido definida de diversos modos por distintos autores. Quizás la definición más interesante es la que da Vanistendael: **“La resiliencia es la capacidad de una persona o de un sistema social de vivir bien y desarrollarse positivamente de una manera socialmente aceptable, a pesar de las condiciones de vida difíciles”**

(Cómo crecer superando los percances: resiliencia – capitalizar las fuerzas del individuo, BICE, Ginebra, 1996).

El mismo autor distingue dos componentes de la resiliencia:

- a) La resistencia frente a la posibilidad de destrucción, o sea, la capacidad de proteger la propia identidad bajo presión.
- b) La capacidad de construir un estilo de vida positivo pese a circunstancias difíciles.

De una manera simple, se ha dicho también que es *la capacidad de rebotar en la adversidad*.

Uno de los ejemplos más dramáticos y hermosos de esta capacidad lo encontramos en el Diario de Ana Frank: *Yo no pienso en toda la miseria, sino en toda la belleza que aún persiste. Ésta es una de las cosas que nos hace tan distintas a mi mamá y a mí. Su consejo, cuando una está melancólica es: ‘Piensa en toda la miseria que hay en el mundo que a ti no te toca’. Mi consejo es ‘Sal para afuera, sal al campo, goza de la naturaleza y del sol. Trata de recapturar la felicidad en ti misma y en Dios. Piensa en toda la belleza que todavía queda alrededor tuyo. Se feliz.’ (7 de marzo de 1944).*

En la metáfora de la casita, que se ilustra en el siguiente gráfico, Vanistendael trata de resumir los diversos factores que influyen en el desarrollo de una capacidad de resiliencia. Es interesante examinar cuántos de esos factores protectores se dan en el movimiento scout.

Edificación de la resiliencia: la casita de Vanistendael



SOCIEDADES CADA VEZ MÁS COMPLEJAS DEMANDAN LA ADQUISICIÓN DE COMPETENCIAS QUE PROLONGAN LA TRANSICIÓN A LA VIDA ADULTA

En las sociedades menos avanzadas tecnológicamente, la preparación para la vida adulta se reducía a una serie de contenidos impartidos por grupos primarios (la familia por ejemplo). Hoy en día, las sociedades complejas requieren el aprendizaje de competencias, cuya adquisición demanda una transición cada vez más prolongada entre la niñez y la vida adulta, y la presencia de instituciones muy especializadas (escuela, universidad).

Los adolescentes exitosos son los que aprovechan las oportunidades para desarrollar su capital social y humano al estudiar y capacitarse para el trabajo y participar en actividades comunitarias. Así mismo, para que la transición ocurra felizmente, se necesita evitar los peligros de la adolescencia, como: interrumpir los estudios antes de alcanzar un nivel crítico, participar en actividades peligrosas e improductivas, casarse a edad temprana, tener un embarazo no deseado, involucrarse en comportamientos sexuales riesgosos, en actividades delictivas

o en el consumo de drogas. Las consecuencias de sucumbir ante cualquiera de ellos parecen más graves en la actualidad que en años anteriores, por la creciente competitividad de la economía global.

LA EXTENSIÓN DE LA ESCOLARIDAD, LA CESANTÍA Y LA INESTABILIDAD LABORAL RETARDAN EL LOGRO DE LA IDENTIDAD

En las sociedades capitalistas la transición al mundo del trabajo y su estabilidad implica expandir el yo social, para adquirir otras identificaciones que sólo son posibles con éste.

El trabajo no sólo es importante desde el punto de vista económico (autonomía económica) sino también como posibilidad

La extensión de los tiempos de escolaridad requerida para el acceso al empleo y el precario acomodo en el trabajo (flexibilidad laboral) contribuyen a la inestabilidad laboral en el adolescente y, como consecuencia, retardan la formación de la identidad.

de realización de los derechos ciudadanos, acceso a la in-

formación y vínculos


sociales. De él depende la

puesta en marcha de otros proyectos en la vida del joven, como por ejemplo, el logro de un espacio propio y la vida en pareja. Por lo general, los jóvenes acceden a trabajos no calificados, lo que implica pocas oportunidades de crecimiento y bajo reconocimiento social. El


trabajo es el valor principal sobre el que giran

todas las demás posibilidades de realización personal,

por tanto, cualquier problema con éste origina sentimientos de desánimo y desesperanza.

 **PADRES PERMISIVOS DELEGAN SU RESPONSABILIDAD EN EL SISTEMA ESCOLAR, EL QUE A SU VEZ SE CENTRA EN LA COMPETENCIA LABORAL, DEJANDO LA FORMACIÓN DE LA CONCIENCIA MORAL EN TIERRA DE NADIE**

El tipo de padres permisivos o muy permisivos, igualitarios, provocan que casi no se distinga quién es quién. En realidad suelen ser padres inmaduros, que no asumen la responsabilidad de la educación, despreocupados, negligentes, o con pocos recursos educativos. Padres que, por propia comodidad o por temor a ser impopulares ante sus hijos, mantienen actitudes de concesión constante y ceden ante cualquier petición de los hijos.



La adolescencia es una etapa de gran estrés para los padres. Los hijos atraviesan un momento difícil, en el que la rebeldía, el inconformismo y la crisis de identidad multiplican los conflictos. La preocupación de los padres por el futuro de sus hijos, su educación, la influencia de sus amigos, que no consuman alcohol ni drogas, y sus conductas sexuales, se añade al propio conflicto generacional.

Sin duda, esto es muy perjudicial, pues el adolescente crecerá sin patrones adecuados de conducta, no podrá identificarse con un modelo paterno, puesto que son colegas, y no podrá enfrentarse al mundo con la responsabilidad y la formación adecuadas porque sus padres no las han tenido.



LA PÉRDIDA DE LOS RITOS DE PASAJE PROLONGA LA ADOLESCENCIA Y POSIBILITA LA CONSTRUCCIÓN DE SUBCULTURAS JUVENILES QUE RETARDAN LA IDENTIDAD

Las *subculturas* juveniles dan a los jóvenes gran cantidad de materiales con los que identificarse y construir su identidad. Por subculturas juveniles entendemos una serie de significados y modos de expresión comunes a una parte de la juventud,

Las sociedades modernas perdieron los ritos de pasaje (como las pruebas para ser guerrero de las sociedades tribales). Estos ritos otorgaban a los jóvenes el respaldo y reconocimiento de los otros respecto de su nuevo rol adulto. El rito les daba sentido de pertenencia e identidad de miembros activos y plenos. El rito de paso prolongado ha posibilitado la construcción de subculturas juveniles, dada la permanencia prolongada del estatus adolescente.

que cristalizan en los diferentes estilos juveniles como un estilo musical concreto, una imagen y un atuendo reconocible y una serie de actitudes sociopolíticas.

Existen estilos juveniles más o menos conocidos, más o menos seguidos por los distintos jóvenes, mejor o peor definidos. Pero, en cualquier caso, son susceptibles de ser utilizados por los jóvenes para construir su identidad. En algunas ocasiones, la adscripción al estilo es total, al menos durante un cierto tiempo.

Pero en la mayoría, cada joven se reconoce solo parcialmente con el estilo, con alguno de sus componentes significativos: la música, parte del atuendo y alguna determinada actitud.

La particularidad de la subcultura juvenil es su enorme variedad de significatos, derivada de diversidad de posiciones de unos y otros jóvenes. Sin embargo, el joven ha de enfrentar la misma construcción social acerca de lo que significa ser joven.

EL DESCRÉDITO DE LAS INSTITUCIONES Y LA FRUSTRACIÓN ADULTA GENERAN IMPOTENCIA Y DESENCANTO, DESVALORIZANDO EL ACCESO AL MUNDO ADULTO

La necesidad de pertenencia por parte del joven no puede quedar satisfecha por parte de las viejas instituciones (partidos políticos, sindicatos, iglesias, etcétera). Son los pequeños grupos "cálidos" de amigos cercanos que comparten los mismos gustos, estilos de vida y valores, los que satisfacen esta necesidad.

Entre los jóvenes, el estancamiento del proyecto de identidad alcanza y reúne a todos, adquiriendo así una enorme importancia el grupo de pares. Es el gestor de identidades sustitutivas de las que no pudieron formarse.

Además, se generan sentimientos de impotencia con respecto a su propia vida, ya que el joven siente que las cosas están controladas desde fuera y que poco puede hacerse para cambiarlas. No es posible producir más transformaciones positivas.

Cuando el joven llega a la edad de integrarse a la sociedad se encuentran ante el gran rechazo de la misma para integrarse a la vida productiva del país, por lo que en la mayoría de los casos tiene que lanzarse a la búsqueda de alternativas de sobrevivencia. Encontrar una fuente de ingreso en los subsistemas alternos puede ser más fácil y rápido que encontrar un lugar en el subsistema formal (sociedad). Esta búsqueda puede prolongarse por años y da lugar al alargamiento de la juventud. El periodo de ajuste prolongado y difícil que experimentan los individuos durante la juventud, es concordante con las dificultades que tiene la sociedad para integrarlos y ofrecerles oportunidades viables.

La forma de ser adolescente varía en función de cómo son tratados los jóvenes por las instituciones en las que están. Los sujetos vívidos y tratados como negativos, como problemáticos, también han de construir una identidad, pero al no tener a su alcance interacciones y resultados positivos agudizan la afirmación por contraposición. Buscan entre los demás adolescentes, entre las otras formas de ser adolescente, los enemigos a negar.

Esta situación genera en sí misma incertidumbre socioeconómica que, aunada a la inseguridad pública, delinea un perfil de juventud dispuesta a todo ante un futuro incierto como posibilidad vital. Es fácil entender la frustración generacional ante esta situación, es fácil entender la violencia como respuesta y la ley del más fuerte como mecanismo de operación social en una sociedad en que no existe un sistema normativo capaz de asegurar oportunidades para todos.

LA FRAGILIDAD DE LOS VÍNCULOS Y EL INDIVIDUALISMO REDUCEN LOS MODELOS IDENTIFICATORIOS, DESAPARECIENDO UNA IDENTIDAD COMÚN QUE CONGREGUE. SE SALTA AL FUTURO SIN RAÍCES

Compensando la falta de trabajo, como espacio social para construir identidad, la familia y los amigos sustentan el deseo de ser aceptado y recibir afecto y reconocimiento.

Sin embargo, la declinante influencia de la vida familiar - familias incompletas e inestables - priva a los jóvenes de un sustento esencial y de una importante fuente de identificación.

La imagen adulta oscila entre quienes le prestan una escucha ficticia y devaluada y quienes intentan manejarlo autoritariamente. Esto produce una falta de orientación.

El proceso de construcción de la identidad necesita de adultos que se hagan presentes en la vida del joven en forma positiva y significativa, constituyéndose en modelos de ser, estar y convivir con los demás.



LOS JÓVENES DE SECTORES SOCIALES MEDIOS Y ALTOS, EXCESIVAMENTE PROTEGIDOS, MUESTRAN TRAYECTORIAS DE IDENTIDAD TARDÍA

Hoy en día, debido a los factores de riesgo en la sociedad y a las crisis de generación que sufrieron los padres en niveles medios y altos de la sociedad, la tendencia a sobreproteger a sus hijos es muy alta.

Parece que los padres tienen mucha prisa para que los hijos consigan las cosas pronto y para ello llegan al punto de convertir una gran cantidad de tareas en demasiado fáciles. Como consecuencia, los jóvenes se acostumbran a tener todo fácilmente y a la mano, sin necesidad de sacrificios.

Los padres sobreprotectores incapacitan a sus hijos para decidir. Por miedo a que se equivoquen o sufran, o por afán de manejarlos en todo, coartan su libertad de elegir y su responsabilidad para asumir los resultados de esas elecciones.

De ahí que muchos jóvenes prefieren permanecer más tiempo en casa de sus padres, fuera de toda responsabilidad de ser autónomo, alargando su adolescencia a una fase tardía. Sin embargo, es bien sabido que las cosas sin esfuerzo no consiguen motivar y que la recompensa está en el trabajo para conseguir algo.



LA GLOBALIZACIÓN, LA REVOLUCIÓN DE LAS COMUNICACIONES Y LA CAÍDA DE LAS UTOPIÁS HAN RETARDADO Y CONFUNDIDO EL LOGRO DE UNA IDENTIDAD PERSONAL

Además, pasar mucho tiempo frente a una pantalla suele dificultar la capacidad de autorregulación del adolescente e incrementa una serie de problemas como el presentismo que caracteriza a las generaciones actuales. Esto es, la excesiva orientación al aquí y ahora, y el rechazo y la dificultad para apropiarse del futuro y construirlo.

El propio adolescente reconoce la manera en que lo percibe la sociedad adulta, y muy ejemplarmente desde los medios de comunicación que transmiten dicha imagen. Se le ve como una persona cargada de una energía que tiene que llevarlo a formas de conducta casi prefijadas: inconformistas, rebeldes, reivindicativos, pero también despreocupados y hedonistas. El joven sabe que así es visto y, de todo

Una condición de riesgo que más ha incrementado en los últimos años gira en torno a la influencia de las nuevas tecnologías, que exponen al adolescente, con demasiada frecuencia, a todo tipo de violencia. Esta nueva situación cambia la vida del joven de múltiples y complejas formas, modificando incluso la representación que los adultos tienen de dichas etapas. Con cierta frecuencia el adolescente se ve utilizado en la representación de la violencia de una forma desconocida hasta hace poco.

ese conjunto, reconoce algunas características y niega claramente otras. Esa atribución de energía podría traducirse en la hipótesis: "puesto que tiene los recursos, si quiere, puede". De la derivación lógica de tal atribución, el joven parece decantarse hacia una forma de respuesta que afirmaría: "puedo, pero no quiero".



LAS CONTINUAS MIGRACIONES EN BUSCA DE MEJORES OPCIONES LABORALES ALTERAN LA CULTURA DESDE LA CUAL SE CONSTRUYE LA IDENTIDAD

Los procesos migratorios en los jóvenes poseen aspectos y componentes diferenciales que se derivan de la edad y de la etapa vital en la que se sitúan. De una manera especial, por sus tensiones y contradicciones, los chicos y chicas adolescentes recurren fácilmente a emigrar de su país de origen en busca de "mejores oportunidades".

Los jóvenes viven fuertes tensiones por la desculturización y crisis en la construcción de su identidad, así como por las contradicciones entre la cultura familiar de origen y las formas culturales adolescentes del nuevo lugar de residencia.

Las migraciones en busca de oportunidades laborales son cada vez más numerosas y frecuentes. Esto provoca, además de la ruptura de lazos afectivos, cambios en los estilos de vida y culturales en los cuales construir una identidad social.



LA EXCLUSIÓN Y LA INVISIBILIDAD SOCIAL GENERAN IDENTIDADES NEGATIVAS

El número de adolescentes en la sociedad ha aumentado. El poder del adolescente aumenta también, constituyendo una fuerza sobresaliente dentro de la sociedad. Sin embargo, la sociedad atribuye fuertemente algunas reacciones estereotipadas en los adolescentes, como son:

Es un objeto peligroso y en peligro: ante eso se protege y se le prohíben cosas "por su propio bien".



Es un objeto sexual: el comienzo de la madurez sexual sorprende a la familia y la respuesta ante ello está en el grado de aceptación de la sexualidad de la misma.

Es un individuo inadaptado: el adulto se ha acostumbrado a esperar de su hijo la turbulencia y la tensión. Así, la sociedad tiene un tipo de adolescente que espera y merece.

Es objeto de envidia.

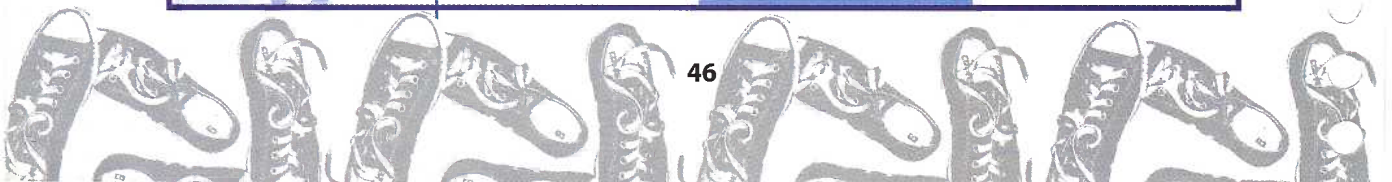
Es un objeto perdido: los padres consideran perdido al hijo cuando comienza a cambiar sus afectos hacia otros objetos.

Estos "conceptos" coartan la formación de la identidad de una manera sana y adecuada, dando lugar a una identidad negativa. El joven establece una imagen de sí mismo basada en "etiquetas" sociales que se le atribuyen, en muchas ocasiones sin conocer su contexto social.



RELACIÓN DE LA IDENTIDAD PERSONAL Y LA PROPUESTA SCOUT

Edad Etapa scout	10 a 15 años SCOUT	14 a 18 años CAMINANTE	17 a 21 años ROVER
Característica esencial	Periodo de descubrimiento	Periodo de personalización	Periodo de compromiso
Proceso	Los nuevos descubrimientos hacen perder las seguridades de la infancia, buscándose nuevas seguridades en la identificación con aquel o aquella que sirve de modelo.	Búsqueda de un tiempo y un espacio para probar en sí mismo la posibilidad de ser la persona que se desea ser.	Expresión y desarrollo de las condiciones personales por medio de la unidad de sí mismo y de su integración en la sociedad, la cultura, el amor, la ideología, la fe, etcétera.
Evolución de los modelos individuales de identificación	Héroe o heroína, o hecho significativo que los involucra, con indicios de hazaña, cada vez menos fantástico y más simbólico, pero siempre idealizado. Superada la "vuelta hacia sí mismo" de la fase biológica inicial, aparece la adhesión al grupo de pares representada por compañeros y coetáneos.	Persona real, histórica, pero no necesariamente próxima, que encarna valores y aquello que se desea ser, y ante la cual se puede adoptar una perspectiva crítica.	Persona próxima y actual, joven adulto o adulto de edad intermedia, que juega un rol clave en el entorno del adolescente y con quien comparte y se aprende.
Evolución de los modelos grupales de identificación	Alrededor de los 13 años se manifiesta el interés por la relación heterosexual.	El grupo se hace más análogo, pequeño y selectivo, con amistades más permanentes e identificatorias. Aún está presente el concepto de "nosotros y los otros".	El grupo se reduce a los amigos íntimos, con quienes se profundizan afinidades, se abre el alma y se establecen vínculos perdurables. La relación se concentra en el concepto de "yo y tú".
Síntesis esperada	Aproximación a una toma de conciencia de la persona que se quiere ser.	Experimentación de la persona que se quiere ser en la persona que se es.	Compromiso de ser la persona que es, sin desear ser otra.
Marco simbólico de la propuesta Scout	Explorar nuevos territorios con un grupo de amigos.	Vivir mi propia aventura.	Un proyecto para mi vida.



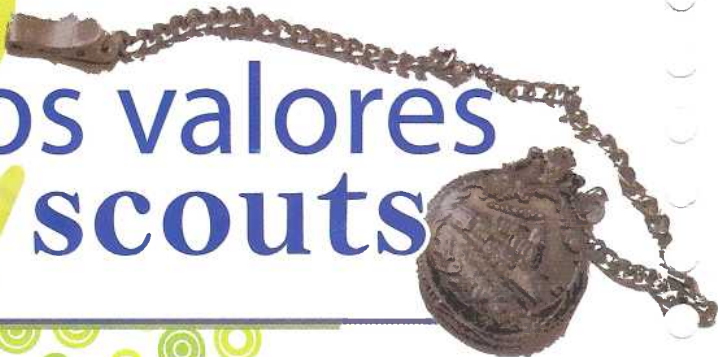
2

Los valores scouts





2 Los valores scouts



EL SISTEMA DE VALORES SCOUTS

50

- Todos los sistemas educativos se orientan hacia una utopía
- Nos movemos en medio de valores de distinto rango
- Procuramos que los jóvenes construyan una jerarquía para sus valores con base en la propuesta scout
- La misión del movimiento destaca el sistema de valores
- El primer énfasis del sistema de valores está en el desarrollo integral de la persona
- Procuramos que el joven se comprometa en su auto educación permanente
- Los valores scouts pueden ordenarse en algunas dimensiones básicas
- Invitamos a los jóvenes a lograr lo mejor de sí mismos
- Proponemos a los jóvenes salir al encuentro de los demás
- Fomentamos que los jóvenes se integren a la construcción del mundo
- Creamos el ambiente para una relación personal con Dios
- Los valores también se reflejan en la propuesta de objetivos educativos
- Los valores propuestos son un proyecto para la vida de todos los que somos scouts



LA LEY SCOUT

59

- La ley es un tema central durante la adolescencia
- En la pubertad el joven comienza a percibir que la norma descansa sobre el consentimiento mutuo
- Antes de los 10 u 11 años la moral es convencional
- En la adolescencia media podemos dialogar sobre valores universales
- Los jóvenes aprenden el valor de la normas por el testimonio de sus "modelos" y por la experiencia de la relación con sus pares
- En la comunidad de caminantes la Ley Scout se hace propia al igual que la norma

- La Ley Scout expresa el sistema de valores scouts
- El scout cifra su honor en ser digno de confianza
- El scout es leal con su patria, sus padres, sus jefes y subordinados
- El scout es útil y ayuda a los demás sin pensar en recompensa
- El scout es amigo de todos y hermano de todo scout sin distinción de credo, raza, nacionalidad o clase social
- El scout es cortés y actúa con nobleza
- El scout ve en la naturaleza la obra de Dios, protege a los animales y a las plantas
- El scout obedece con responsabilidad y hace las cosas en orden y completas
- El scout ríe y canta en sus dificultades
- El scout es económico, trabajador y cuidadoso del bien ajeno
- El scout es limpio, sano y puro de pensamientos, palabras y acciones

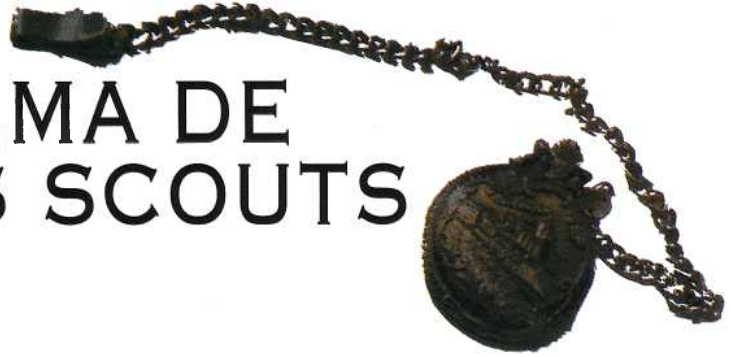


LA PROMESA SCOUT

74

- La Promesa Scout es un compromiso voluntario
- Por la Promesa nos comprometemos a hacer lo mejor de nosotros
- Nuestro primer compromiso es ante Dios
- Nos comprometemos con nuestro país y con la paz
- Prometemos que la Ley Scout será parte integrante de nuestra vida
- Hacer o renovar la Promesa es un momento muy importante en la vida de los caminantes
- Los propios jóvenes deciden si están preparados para comprometerse
- El lema recuerda la Promesa efectuada
- La buena acción es un testimonio del compromiso adquirido

EL SISTEMA DE VALORES SCOUTS



TODOS LOS SISTEMAS EDUCATIVOS SE ORIENTAN HACIA UNA UTOPIÍA

Tanto la sociedad como el individuo y la educación son modificables, en aras de un progreso que requiere partir de márgenes reales, de todo lo que puede mejorarse.

La educación ha tenido que superar la rigidez de su propio sistema y se ha convertido de a poco en promotora de la crítica y del compromiso, de la conciencia social y la calidad de vida.

Durante mucho tiempo, la educación pretendía conseguir ciertos fines basados en personajes presentados como arquetipos de determinadas culturas. Entre ellos, el *buen ciudadano*, pretendido por la educación romana; el *caballero* de la Edad Media; el *hombre del humanismo renacentista*; el *honnet homme* de la pedagogía francesa; el *gentleman* de la educación liberal inglesa.

En la actualidad, la educación busca un equilibrio entre esos fines e insiste más en el concepto de *valores*. De este modo, la influencia de los valores en el proceso educativo se ha tornado más o menos equivalente a la de una teoría educativa o la investigación. La expectativa es que las influencias educativas diseñadas sobre los valores tengan efectos positivos en la educación de las personas, y se acentúa la concepción de un proceso de fortalecimiento de los valores que no se efectúe por medio de saltos o interrupciones en el tiempo de formación de la persona.

En la actualidad casi todos los sistemas educativos procuran motivar al ser humano a la vivencia de valores que le permitan lograr su perfección por medio de su proyecto personal de vida.



NOS MOVEMOS EN MEDIO DE VALORES DE DISTINTO RANGO

No todos los valores son iguales, pues acostumbramos darles una escala, una jerarquía. Algunos son más importantes que otros porque son más trascendentes, porque nos elevan más como personas y corresponden más a nuestras facultades superiores. Los valores humanos se pueden clasificar en cuatro categorías.

- valores religiosos: fe, caridad, esperanza.
- valores morales: sinceridad, bondad, beneficencia, honradez.

- valores humanos inframorales: referidos a los que son exclusivos del ser humano: prosperidad, valor estético, éxito.
- valores biológicos: salud, belleza.



PROCURAMOS QUE LOS JÓVENES CONSTRUYAN UNA JERARQUÍA PARA SUS VALORES CON BASE EN LA PROPUESTA SCOUT

Los valores tienen una gran importancia en el movimiento scout. Por ello, su aceptación por parte de los jóvenes contribuye a la formación de su personalidad por medio del fortalecimiento de su carácter. Tal es su importancia, que la mayoría de los dirigentes scouts estima que sus resultados debieran medirse por la dignidad, profundidad y extensión de los valores que hayan sido capaces de suscitar y reforzar en los jóvenes. Como ocurre con todas las personas, los valores que un joven scout apreciará también provendrán de las fuentes que antes señalamos. Como lo anticipamos, el desafío de los dirigentes scouts consiste en que el joven aprenda a aquilatar ese cúmulo de valores y les otorgue en su jerarquía personal una posición armónica con relación a los valores contenidos en la propuesta scout.

Camina más allá

Para el ser humano siempre han existido cosas valiosas como el bien, la verdad, la belleza, la felicidad y la virtud. Si bien los valores han estado presentes desde el surgimiento de la humanidad, a través de los tiempos el criterio para asignarles un valor ha variado. Es posible utilizar criterios estéticos, esquemas sociales, costumbres, principios éticos o, en otros términos, el costo, la utilidad, el bienestar, el placer o el prestigio.

Si existen diferentes tipos de valores, existen distintas fuentes. Éstas van desde los deseos y aspiraciones del ámbito nacional, las ideas que prevalecen dentro de la propia cultura, las concepciones religiosas a las cuales se adhiere, el conjunto de los valores universales que han figurado como metas deseadas por todos los seres humanos, y otras fuentes que dependen del pensamiento colectivo e incluso de la impresión personal. Estas fuentes varían en función de no sólo de la cultura o del grupo étnico, sino también de la época en la que vive la sociedad.

Una parte importante de los valores de la propuesta scout corresponde a valores objetivos, éticos o universales, que no dependen de nuestra apreciación. La

salud y la vida, por ejemplo, serán siempre valores aun cuando todas las personas dejaran de estimarlas. Otros, más subjetivos, dependen de la opinión personal o colectiva. Pero en todos se aprecia la huella del fundador y del conjunto de bienes éticos acumulados por el movimiento en un transitar pedagógico que ya ha cumplido un siglo.

En todo caso, cabe señalar que la humanidad ha considerado casi todos los valores de la propuesta scout desde antes que el movimiento scout existiera. En este sentido, no hay pretensión alguna de originalidad. La verdadera innovación de la propuesta scout reside en el énfasis, en la mayor dignidad atribuida a ciertos valores con respecto a otros, y en la articulación entre ellos. La fidelidad a la

palabra dada y la confianza no podrían identificarse como valores originarios de los scouts, pero el énfasis en esos valores y la articulación entre ambos contribuyen a proporcionar un sello propio tanto al proceso educativo scout como a las personas que egresan de él. Y decimos esto sin el propósito de establecer arquetipos.

También es destacable en la propuesta scout la articulación entre los valores y el método scout. La vida en naturaleza, por ejemplo, no sólo es una conducta que se aspira lograr, sino también un instrumento para formar esa conducta; y de paso muchas otras, como el cuidado del cuerpo, la sencillez de vida o el sentido estético. Lo mismo ocurre entre la solidaridad, en cuanto valor que expresa la actitud hacia los demás, y la herramienta utilizada por el método que llamamos aprendizaje por el servicio. Esta estrecha relación entre valores propuestos y método scout es una característica muy especial del movimiento scout. Dicha característica se puede demostrar mediante muchos otros ejemplos. Sin embargo, donde mejor se articulan valores y método es en la vida de grupo, en la "atmósfera" educativa que resulta de la aplicación completa de los componentes del método scout, como veremos en el capítulo siguiente.

Por medio de estas innovaciones se procura responder al dilema: cómo lograr que la opción de los jóvenes se haga en torno a los postulados fundamentales del movimiento. En otras palabras, cómo llevar a los jóvenes a construir una jerarquía de valores en verdad relevante, otorgándoles un argumento a su vida.

LA MISIÓN DEL MOVIMIENTO DESTACA EL SISTEMA DE VALORES

Parte esencial del método es la invitación a los jóvenes para que se adhieran a determinados principios espirituales, sociales y personales. Estos principios constituyen el sistema de valores del movimiento scout, común a todos los scouts del mundo, pero expresado de diferente manera en los *proyectos educativos* de las asociaciones.

La Conferencia Scout Mundial, reunida en 1999 en Durban, Sudáfrica, aprobó la *Declaración de misión del movimiento scout*, que expresa:

Mediante un sistema de valores basado en principios espirituales, sociales y personales, que se expresan en la Ley y la Promesa, nuestra misión es contribuir a la educación de los jóvenes para que participen en la construcción de un mundo mejor, donde las personas se desarrollen plenamente y jueguen un papel constructivo en la sociedad. Esta misión se cumple aplicando el método scout, que convierte al joven en el principal agente de su desarrollo, de manera que llegue a ser una persona

La misión del movimiento scout es:
"Contribuir a la educación de los jóvenes para que participen en la construcción de un mundo mejor, donde las personas se desarrollen plenamente y jueguen un papel constructivo en la sociedad".
La aplicación del método scout es el medio para cumplir esta misión. El joven se convierte en el principal agente de su desarrollo, de modo que llegue a ser una persona autónoma, solidaria, responsable y comprometida.

*autónoma, solidaria, responsable
y comprometida.*

El análisis de esta declaración lo centraremos en el tema de los valores, por cuanto el método scout se examina en el capítulo siguiente.

EL PRIMER ÉNFASIS DEL SISTEMA DE VALORES ESTÁ EN EL DESARROLLO INTEGRAL DE LA PERSONA

Como nos podemos dar cuenta, el primer valor que se expresa en el texto de la declaración anterior es construir un mundo mejor donde nos podamos desarrollar “plenamente”. Esto significa que el movimiento scout considera a la persona como un ser completo, por quien se interesa, participa en su formación y le brinda oportunidades de desarrollo en las diversas dimensiones de la personalidad.

Esta integración ve al ser humano en las dimensiones de su desarrollo del cuerpo, de la estimulación de la creatividad, la formación de su carácter, el sentido de los otros, la orientación de sus afectos y el encuentro con Dios. Dicha integración en un sentido armónico de la personalidad permite mejorar la salud, la realización personal, la identidad, la madurez, la integración social y la propia felicidad, que busca todo ser humano.

Esta característica distingue al movimiento scout de otras agrupaciones juveniles, en las que se enfocan al desarrollo de sólo un aspecto de la personalidad. También nos hace distinguir de los procesos formales de la educación, en los que se dedican sólo al desarrollo cognitivo y la reproducción de información, dejando de lado el desarrollo integral de la persona.

PROCURAMOS QUE EL JOVEN SE COMPROMETA EN SU AUTO EDUCACIÓN PERMANENTE

El ser humano nunca cesa de entrar en la vida, de renacer continuamente a lo humano. Por tanto, su existencia es un proceso continuo y aprendizaje que nunca concluye. En consecuencia, ningún aspecto de la educación puede ser reducido al sistema escolar o a un periodo de la vida. Las personas tienen la necesidad y el deber de obtener la posibilidad de aprender incesantemente durante su existencia.

Camina más allá

Para nosotros es importante entender el término valor como el aspecto relacionado con la existencia propia de la persona. Gracias a un valor la existencia del individuo afecta su conducta, modela sus ideas y condiciona sus sentimientos, dependiendo en buena medida de todo lo interiorizado durante su proceso de socialización.

El ser humano puede realizar, descubrir e incorporar los valores. Esta triple posibilidad les otorga la importancia que tienen; por tanto, podemos hablar de enseñar y educar en valores. En los jóvenes, es importante el descubrimiento, la incorporación y la realización de valores positivos que serán pilares para su vida actual y futura.

El aprendizaje continuo no tiene menor importancia en el desarrollo ético del adulto, ya que es tal la fuerza de la socialización masiva, de la generada desde los medios de comunicación y el ciberespacio, que si la persona no renueva y actualiza su adhesión a las convicciones que la identifican, con el tiempo sus valores pueden reducirse a un conjunto simpático de recuerdos afectivos o anecdóticos.

Para que los jóvenes “jueguen un papel constructivo en la sociedad”, como señala la Misión, es preciso que el desarrollo de la persona durante el proceso de formación scout se proyecte en un interés permanente de sí misma por su auto educación y perfeccionamiento.



LOS VALORES SCOUTS PUEDEN ORDENARSE EN ALGUNAS DIMENSIONES BÁSICAS

Cuando la misión del movimiento scout señala que el sistema de valores está “basado en principios espirituales, sociales y personales” está aludiendo a la actitud natural del ser humano hacia sí mismo, los demás, el mundo y Dios. Tal actitud nos permite fomentar el encuentro con los valores. Estas cuatro dimensiones nos sirven también para ordenar los valores destacados por el movimiento scout.



INVITAMOS A LOS JÓVENES A LOGRAR LO MEJOR DE SÍ MISMOS

Cada persona es una promesa y para que se haga realidad requiere esforzarse para lograr lo mejor de sí misma. Por eso, la acción y el testimonio de los dirigentes invitan a los jóvenes a usar progresivamente su libertad, a asumirse a sí mismos, a aprender a discernir, decidir y enfrentar las consecuencias de sus decisiones y de sus actos. Independientes y también autónomos.

Los desafiamos a cifrar su honor en ser fieles a la palabra dada, leales con los demás y honestos consigo mismos, sobre todo en momentos difíciles, cuando hay que vencerse y más que nunca ser responsable. Los motivamos para que tomen conciencia de su dignidad, se superen constantemente y elijan un proyecto personal para su vida. Les proponemos ser fuertes, mantenerse firmes en sus objetivos y tener el valor de ser coherentes, dando el testimonio de ser lo que se dice ser.



PROPONEMOS A LOS JÓVENES SALIR AL ENCUENTRO DE LOS DEMÁS

Como creemos que la persona logra su vocación humana cuando ejerce su libertad para el encuentro con los demás, proponemos a los jóvenes que desarrollen una actitud de servicio y que se integren responsable y solidariamente en su comunidad local, nacional e internacional, sin prejuicios, racismos ni exclusiones sociales de ningún tipo.

Les proponemos reconocer y ejercer la autoridad y el poder al servicio del bien común, comprometiéndose con la democracia como la forma de gobierno que mejor permite la participación de todos y la igualdad de oportunidades, y les pedimos que incorporen en su pensamiento y en su acción el respeto y la defensa de los derechos de las personas. Fomentamos en los jóvenes la lealtad a su país y el amor a la propia tierra, su pueblo y su cultura, en armonía con la promoción de la paz, sin hostilidades de clase o nación.

Enseñamos a los jóvenes a respetar la justicia social como condición de un desarrollo humano sustentable, sirviendo a la comunidad y tomando un compromiso con los más pobres, los más débiles y los que sufren. Promovemos la igualdad de derechos entre el hombre y la mujer y fomentamos en los jóvenes su aprecio por el mutuo desarrollo, respetando la particular naturaleza de ambos sexos.

En el plano de las relaciones afectivas, procuramos que demuestren sus sentimientos con naturalidad, con respeto a su dignidad y a la del sexo complementario, integrando su conducta sexual en el amor. Desarrollamos su aprecio por la familia, raíz integradora de la comunidad, y educamos para el amor, fuerza capaz de unir con estabilidad a un hombre y una mujer y construir una familia que forma personas.

Les proponemos enfrentar la vida con alegría y sentido del humor, superando las dificultades y expresando su gusto por la vida. Les motivamos para que aprecien ser reconocidos por su actitud de simpatía, comprensión y afecto hacia las demás personas, creando espacios amables en los ambientes en que se desenvuelven.



FOMENTAMOS QUE LOS JÓVENES SE INTEGREN A LA CONSTRUCCIÓN DEL MUNDO

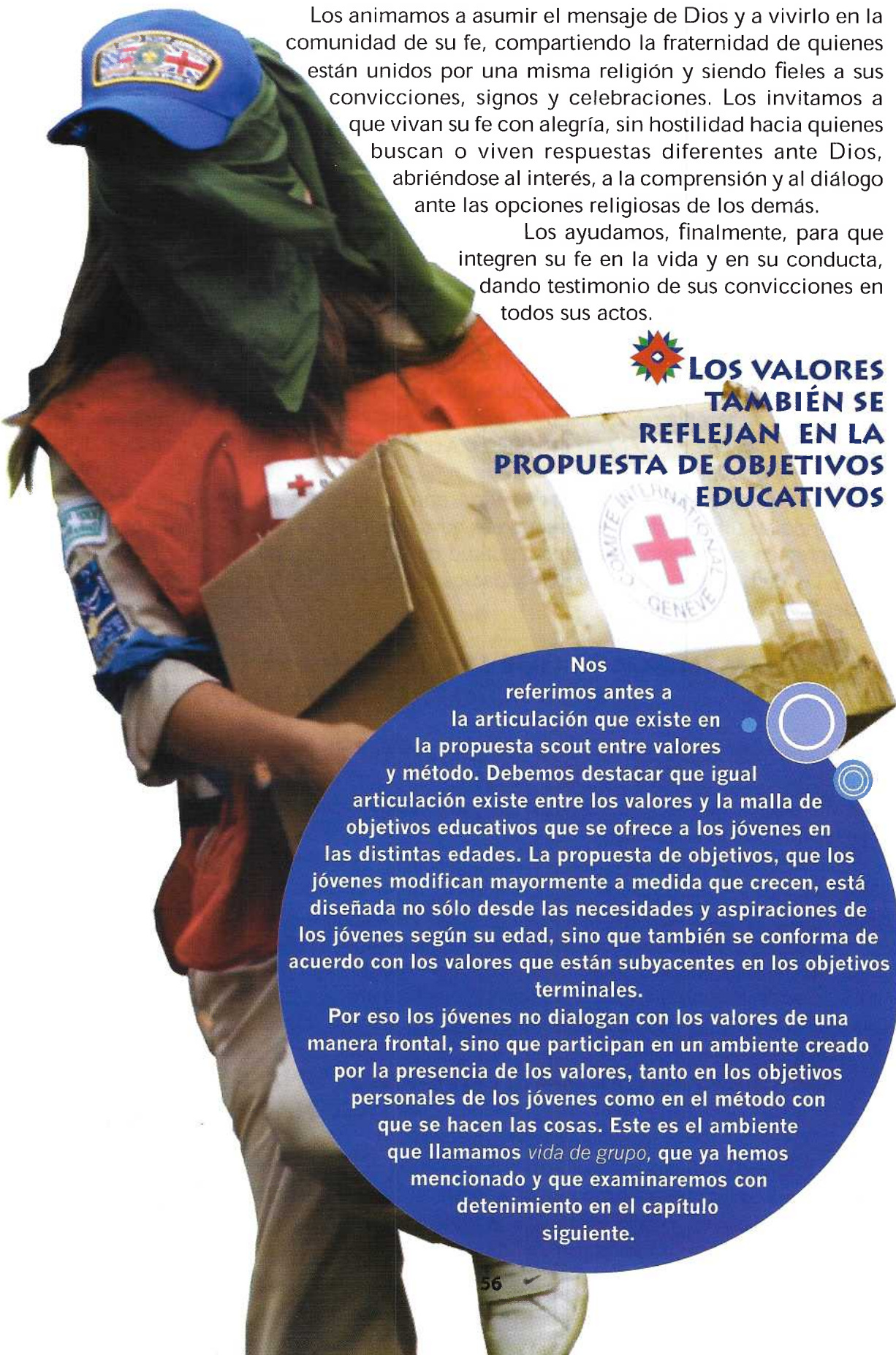
Como creemos que el ser humano está llamado a continuar y completar en el mundo la obra creadora de Dios, proponemos a los jóvenes que respeten el mundo natural, que se comprometan activamente en su integridad, preservación, mantenimiento y renovación.

Ofrecemos oportunidades a su curiosidad, interesándolos por adquirir destrezas, trabajar con sus manos y transformar las cosas descubriendo la ciencia, la técnica y el arte como medios al servicio del ser humano. Los motivamos para que aprendan a reaprender, a reinventar, a imaginar y a encontrar pistas aún no exploradas. Estimulamos su admiración por el trabajo bien hecho, fomentamos su aspiración a la excelencia. Les proponemos en todo que hagan lo posible por ser autónomos ante las cosas creadas y libres del afán de poseer.



CREAMOS EL AMBIENTE PARA UNA RELACIÓN PERSONAL CON DIOS

Frente a la profundidad del misterio sobre nuestro origen, naturaleza y destino, invitamos a los jóvenes a trascender el mundo material, guiarse por principios espirituales y caminar en la búsqueda de Dios, presente en la existencia de todos los días, en las cosas creadas y en los demás.



Los animamos a asumir el mensaje de Dios y a vivirlo en la comunidad de su fe, compartiendo la fraternidad de quienes están unidos por una misma religión y siendo fieles a sus convicciones, signos y celebraciones. Los invitamos a que vivan su fe con alegría, sin hostilidad hacia quienes buscan o viven respuestas diferentes ante Dios, abriéndose al interés, a la comprensión y al diálogo ante las opciones religiosas de los demás.

Los ayudamos, finalmente, para que integren su fe en la vida y en su conducta, dando testimonio de sus convicciones en todos sus actos.



**LOS VALORES
TAMBIÉN SE
REFLEJAN EN LA
PROPUESTA DE OBJETIVOS
EDUCATIVOS**

Nos referimos antes a la articulación que existe en la propuesta scout entre valores y método. Debemos destacar que igual articulación existe entre los valores y la malla de objetivos educativos que se ofrece a los jóvenes en las distintas edades. La propuesta de objetivos, que los jóvenes modifican mayormente a medida que crecen, está diseñada no sólo desde las necesidades y aspiraciones de los jóvenes según su edad, sino que también se conforma de acuerdo con los valores que están subyacentes en los objetivos terminales.

Por eso los jóvenes no dialogan con los valores de una manera frontal, sino que participan en un ambiente creado por la presencia de los valores, tanto en los objetivos personales de los jóvenes como en el método con que se hacen las cosas. Este es el ambiente que llamamos *vida de grupo*, que ya hemos mencionado y que examinaremos con detenimiento en el capítulo siguiente.



LOS VALORES PROPUESTOS SON UN PROYECTO PARA LA VIDA DE TODOS LOS QUE SOMOS SCOUTS

En este periodo de vida de los jóvenes, hablar de una pedagogía de los valores implica educarlos para que se orienten hacia el valor real de las cosas que le rodean. Posteriormente es necesario ayudarles a construir una guía de vida basada en sus deseos de autorrealización y perfeccionamiento y apoyarlo a moverse libremente por el universo de los valores para que aprenda a conocer, querer e inclinarse por todo aquello que sea justo, noble y valioso.

Igualmente habrá que ayudarlo a construir su escala de valores, de forma razonada para que sea capaz de tomar decisiones morales en momentos conflictivos de su vida, para que sepa relacionarse con los demás de forma eficaz y que haga coherentes sus pensamientos y sus valores con sus acciones.

Así mismo, en este proceso de ir construyendo su escala, será necesario hacer hincapié en los principios que regirán su actuar. ¿Pero existe alguna diferencia entre valores y principios?

Aunque no parezca, si existe. Entendamos por valores, aquellas características morales que varían con el tiempo, dependiendo de la cultura y sus costumbres. Por su parte, los principios son juicios que derivan de la aceptación de un valor, por lo que son universales, se aplican en todas las culturas y tienden a ser permanentes.

Es esencial que los valores que se elijan y se persigan en la vida propia, correspondan a la realidad social del ser humano. Que sean verdaderos principios sociales.

Por ello, los principios scouts constituyen una propuesta para ser asumida personalmente por cada uno y representan un desafío para todos los que somos scouts. A través de ellos, niños, jóvenes y adultos, estamos invitados a ser hombres y mujeres en búsqueda permanente de nuestra plenitud.

Ahora bien, en los tiempos en los que vivimos, donde la sociedad cambia rápidamente y las normas y valores se modifican, creando un desconcierto moral en nuestros jóvenes, es muy necesario que se cuente con una escala de valores propia, acorde a su vida. He aquí la importancia del papel que tenemos como adultos facilitadores del aprendizaje con los caminantes; como decía Freinet: *"la moral no se enseña, se vive"*.

Camina más allá

Nuestro proyecto educativo expresa un sistema de valores, que vividos de manera constante, marcan un estilo de vida. El texto que se inserta a continuación proclama los principios del movimiento scout usando palabras con cierta jerarquía, indicando así la importancia que se atribuye al ideal que se desea alcanzar.

Los hombres y mujeres que compartimos en el movimiento scout, aspiramos a hacer todo lo que de nosotros dependa para ser:

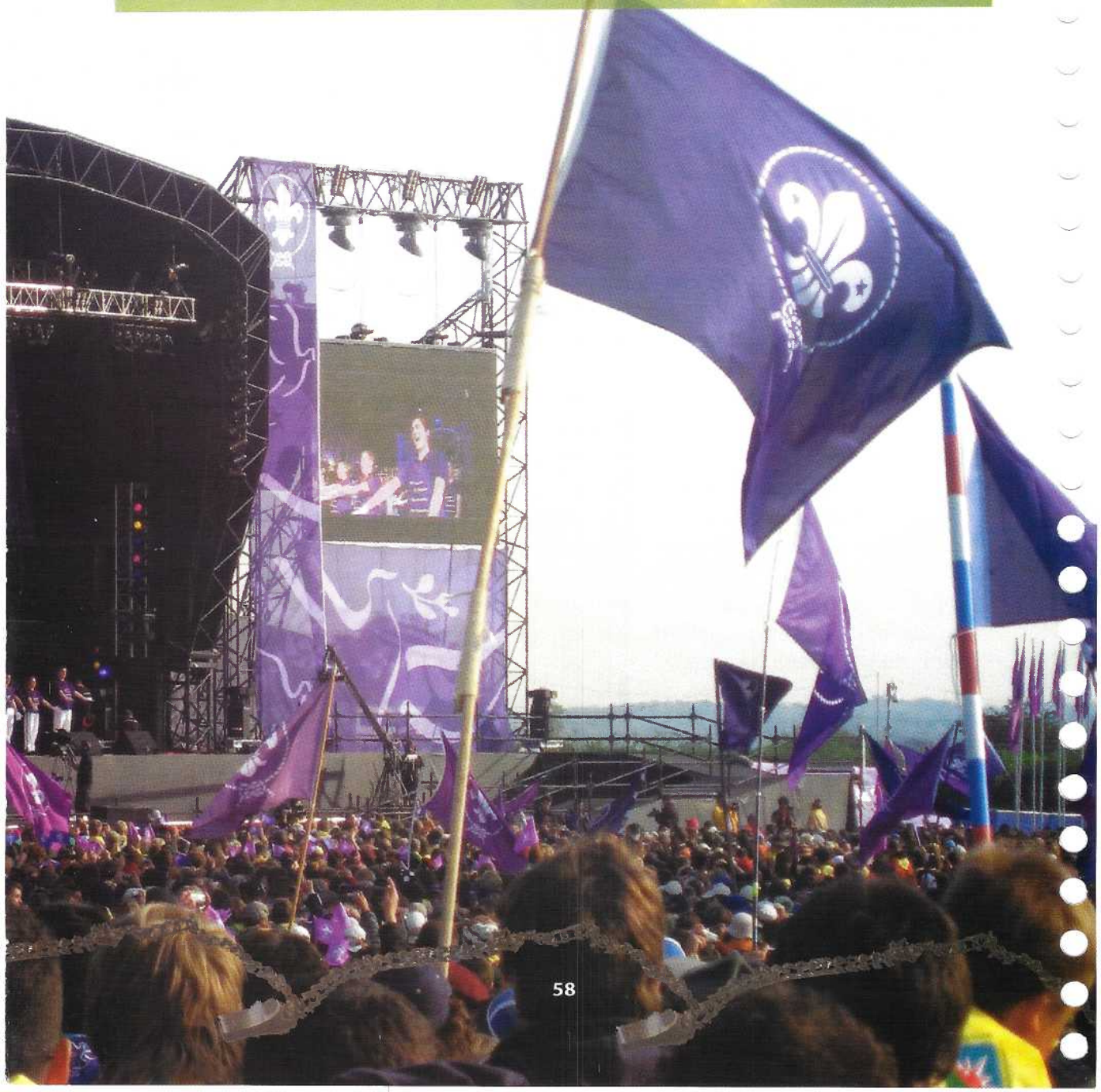
Una persona íntegra y libre, limpia de pensamiento y recta de corazón, de voluntad fuerte, responsable de sí misma que ha optado por un proyecto personal de vida y que, fiel a la palabra dada, es lo que dice ser.

Una persona servidora de los demás,
solidaria con su comunidad,
defensora de los derechos de los otros,
comprometida con la democracia, integrada
al desarrollo,
amante de la justicia, promotora de la paz,
que valora el trabajo humano,
que construye su familia en el amor,
que reconoce su dignidad y la del sexo
complementario
y que, alegre y afectuosa, comparte con todos.

Una persona creativa,
que se esfuerza por dejar el mundo mejor de
cómo lo encontró,

comprometida con la integridad de la
naturaleza,
interesada por aprender continuamente,
en búsqueda de pistas aún no exploradas,
que hace bien su trabajo
y que, libre del afán de poseer,
es independiente ante las cosas.

Una personal espiritual,
con un sentido trascendente para su vida,
que camina al encuentro de Dios,
que vive alegremente su fe y la integra a su
conducta,
y que, abierta al diálogo y a la comprensión,
respeta las opiniones religiosas de los demás.



LA LEY SCOUT



LA LEY ES UN TEMA CENTRAL DURANTE LA ADOLESCENCIA

Muchos jóvenes en la adolescencia media, sobre todo entre los 14 y 15 años, suelen tener menos escrúpulos y no les preocupa tanto su comportamiento moral. Y solemos encontrarnos jóvenes que fuman y beben, que hacen trampa para conseguir lo que desean y que emplean términos y expresiones groseras y obscenas.

También encontramos jóvenes que defienden un criterio opuesto al de la mayoría, si tiene plena convicción de estar en lo cierto. Aparece la personalidad con fuerza y gusta de sentirse "él mismo", con criterio propio, capaz de mantenerse firme frente a posturas y actitudes contrarias.

Así, conforme avanza su madurez, ira examinando mejor sus decisiones, estudiará más a fondo las normas, reglas y principios y será de su gusto discutir las con los adultos. Serán frecuentes las reuniones con amigos y su conciencia individual adquirirá cada vez mayor autonomía.

Camina más allá

Kohlberg habla de tres estadios en el desarrollo de la conciencia moral, y sitúa el pensamiento moral del adolescente en el segundo estadio, moral convencional, en donde el joven:

- *Tiene una orientación hacia las relaciones interpersonales*, es decir, la buena conducta es aquella que gusta a los demás y es aprobada por ellos.
- *Mantiene el orden social*. La buena conducta consiste en cumplir con el propio deber, mostrar respeto a la autoridad y mantener el orden social por el propio bien.



EN LA PUBERTAD EL JOVEN COMIENZA A PERCIBIR QUE LA NORMA DESCANSA SOBRE EL CONSENTIMIENTO MUTUO

Esta moral autónoma indica que el adolescente adopta las normas por él mismo, y este proceso de internalización de la norma empieza con darle un toque de flexibilidad. A medida que el adolescente va interactuando más con la gente que lo piensa menos egocéntricamente. Esta convivencia con los demás le abre el panorama de las opiniones, muchas de las cuales contradicen lo que aprendió en casa, y en este momento son capaces de decidir si una acción es buena, al juzgarla a través de sus normas.

Así mismo, en esta etapa destacan los sentimientos, acuerdos y expectativas compartidas, pero no se llega aún a una generalizar las normas con las situaciones.



La concepción de la moral va cambiando con los años, pasa de una moral heterónoma (en los primeros años), es decir, que los comportamientos en relación con las normas están determinados por lo que otras personas dictan, a una moral autónoma, que inicia su proceso de consolidación en la pubertad. En ésta, el adolescente empieza a tener una vida social separada de su entorno familiar, dando lugar a la internalización de las normas universales.

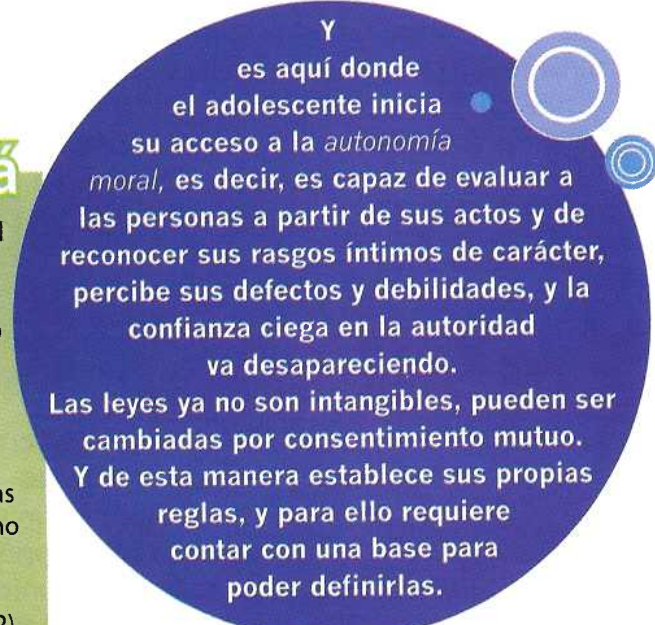


ANTES DE LOS 10 U 11 AÑOS LA MORAL ES CONVENCIONAL

Camina más allá

Según Kohlberg, los niños a esta edad quieren complacer a las demás personas. Todavía cumplen las normas de los demás pero las han internalizado hasta cierto punto. Desean que las personas cuyas opiniones son importantes para ellos los consideren "buenos" y, en este momento son capaces de asumir los papeles de figuras de autoridad suficientemente bien como para decidir si una acción es buena, al juzgarla a través de sus normas.

(Papalia, 1992).




Y es aquí donde el adolescente inicia su acceso a la *autonomía moral*, es decir, es capaz de evaluar a las personas a partir de sus actos y de reconocer sus rasgos íntimos de carácter, percibe sus defectos y debilidades, y la confianza ciega en la autoridad va desapareciendo. Las leyes ya no son intangibles, pueden ser cambiadas por consentimiento mutuo. Y de esta manera establece sus propias reglas, y para ello requiere contar con una base para poder definir las.



EN LA ADOLESCENCIA MEDIA PODEMOS DIALOGAR SOBRE VALORES UNIVERSALES

Gracias a este proceso que inicia el adolescente, podemos platicar con ellos sobre los valores, siendo interesante la respuesta que podemos obtener.

La capacidad de hacer razonamientos hipotéticos deductivos le permite al adolescente poder construir una idea para comprobarla y deducir si es "buena" o "mala". Lo que le permite poder mantener un diálogo con otra persona, dar su opinión, igual o no, y sacar sus conclusiones, aunque probablemente no las exprese.



LOS JÓVENES APRENDEN EL VALOR DE LA NORMAS POR EL TESTIMONIO DE SUS "MODELOS" Y POR LA EXPERIENCIA DE LA RELACIÓN CON SUS PARES



Puesto que en esta etapa se da la idealización de modelos, el joven aprende por el testimonio de sus "modelos". Por lo cual es importante como adultos, tomar conciencia de que aunque ellos busquen su independencia, nuestra labor formativa no ha terminado, acordémonos de la frase: "el ejemplo arrastra".

Vivir de acuerdo con nuestro pensar, ser congruentes, ayudará en este proceso formativo, puesto que en esta etapa aun

Camina más allá

A menudo el autoritarismo y la sobreprotección conducen a los jóvenes a una rebelión brutal y al rechazo de toda ley. Como reacción, el joven rebelde desafía asumiendo comportamientos provocadores y experiencias de alto riesgo. Con la convicción de que "toda ley es mala", la persona es conducida a la inadaptación e incluso a la delincuencia y, de esta manera, encontramos jóvenes rayando las paredes de las casas ajenas por ir en contra de la ley establecida.

Al contrario, una actitud demasiado permisiva no dejará al joven estructurarse. Ella le mantendrá fijo en un estado en que los impulsos básicos y el placer personal serán una "sola ley". En este caso, encontramos a padres y educadores que vivieron una educación en su juventud demasiado autoritaria, y en la actualidad tienden a educar a los jóvenes en un ambiente en que la actitud central es "dejar hacer", lo que puede conducir a variadas sociopatías autoreferentes y comportamientos de índole fascistoide.

Jean Piaget, el celebre psicólogo, distingue dos "motores" para acceder a un nivel adulto de "respeto crítico", que permitirán al joven progresar hacia la autonomía de la moral. Por una parte, el respeto unilateral, es decir, el respeto de los jóvenes por los mayores y la influencia del adulto sobre el joven; y por otra, el respeto mutuo, es decir, la influencia recíproca que dos personas de igual estatus ejercen una sobre otra. El desarrollo armonioso de un joven, sobre todo durante la adolescencia, requiere estas dos influencia: "modelos", que a la edad de los caminantes llamamos "héroes", con los cuales se pueda identificar y que sean testimonio de vida; y la posibilidad de experimentar en el seno de un grupo de pares una progresión que permita la discusión y la elaboración de normas.



puede existir la hiper crítica, y los jóvenes están muy atentos a que tanto los adultos viven lo que predicán.

Fomentar actividades de servicio a los demás, ayudará en la formación para salir de sí mismos, de esta manera, se sientan las bases para una plena realización. Dichas actividades deberán ser propias para la edad de los caminantes.

Es importante tomar en cuenta que existirán ciertas personas, puestas en la situación de educadores, que agravan las dificultades en razón de que ellas mismas tienen un nivel de madurez insuficiente en relación con la ley. El autoritarismo y el control excesivo pueden mantener abusivamente a la persona en una actitud de sumisión infantil: "yo obedezco sin discusión a toda ley y a toda autoridad". Una actitud de sobreprotección, que reduce las interacciones sociales con los pares, puede conducir al mismo resultado.



EN LA COMUNIDAD DE CAMINANTES LA LEY SCOUT SE HACE PROPIA AL IGUAL QUE LA NORMA

Cada sección dentro del movimiento scout tiene una Ley, sin embargo, a pesar de contener las mismas ideas, la vivencia en la comunidad de caminantes es distinta.

Esto es posible por la situación de vida y las características específicas por las que pasan los jóvenes a esta edad.

A través de la Ley, los caminantes pueden encontrar nuevos sentidos de vida, al tener experiencias que les permiten descubrir aspectos que antes ignoraban o que no consideraban antes. Claro que esto último es difícil de lograr si los jóvenes no intentan profundizar y comprender las nuevas facetas de su compromiso personal con los valores que encarna la Ley.



LA LEY SCOUT EXPRESA EL SISTEMA DE VALORES SCOUTS

Para ser coherentes, las personas necesitamos pensar y actuar de acuerdo con nuestros valores. Sólo de esa forma se convierten en instrumentos a través de los cuales observamos, interpretamos y experimentamos el mundo.

La Ley Scout es una proposición y no una imposición. Una proposición enteramente positiva, no arbitraria, expresada en un lenguaje próximo a los jóvenes y respaldada por razones que invitan a adoptarla.

A través de su Promesa Scout, cada joven, en el momento en que se siente preparado para tomar esta opción, se compromete con los valores propuestos en la Ley y promete incorporarlos en su vida. El texto de la Ley Scout que utilizamos en México es:

Las normas morales, como lo hemos comentado, orientan a los jóvenes sobre cómo actuar y decidir. Es bueno recordar que detrás de cada norma o regla moral se encuentra un valor al cual buscan responder. Por ejemplo, el valor de la verdad, se traduce en la norma: “se honesto” o bien, “no debes decir mentiras”; el valor del amor, se traduce en “respeto a los demás y a ti mismo” o bien, “no debes aprovecharte de los otros”.

La Ley Scout expresa en forma ordenada aquella parte de los valores propuestos en el proyecto educativo del movimiento scout que los jóvenes pueden comprender y vivir a su edad. Pero es mucho más que un ordenamiento armónico. Es un código de conducta que se propone a los jóvenes para elegir y orientar su camino en la vida; más aún, es una invitación a que conviertan esos valores en parte de su identidad.

LEY SCOUT

- 1. El scout cifra su honor en ser digno de confianza**
- 2. El scout es leal con su patria, sus padres, sus jefes y subordinados**
- 3. El scout es útil y ayuda a los demás sin pensar en recompensa**
- 4. El scout es amigo de todos y hermano de todo scout sin distinción de credo, raza, nacionalidad o clase social.**
- 5. El scout es cortés y actúa con nobleza**
- 6. El scout ve en la naturaleza la obra de Dios, protege a los animales y a las plantas**
- 7. El scout obedece con responsabilidad y hace las cosas en orden y completas**
- 8. El scout ríe y canta en sus dificultades**
- 9. El scout es económico, trabajador y cuidadoso del bien ajeno**
- 10. El scout es limpio, sano y puro de pensamientos, palabras y acciones.**

Es importante señalar que el texto de la Ley Scout ha sido adaptado a las necesidades particulares de cada época y lugar, recalcando que, aún cuando se adecue, la esencia es la misma. De esta manera, diversas asociaciones scouts de la región scout interamericana utilizan el siguiente texto:

EL SCOUT LA SCOUT

Es una persona digna de confianza

Es leal

Sirve a los demás

Comparte con todos

Es amable

Protege la vida y la naturaleza

Se organiza y no hace nada a medias

Enfrenta la vida con alegría

Cuida las cosas y valora el trabajo

Es una persona limpia en pensamientos, palabras
y obras



GILWELL PARK



EL SCOUT CIFRA SU HONOR EN SER DIGNO DE CONFIANZA

Es una persona digna de confianza

Es la sinceridad, la franqueza, la autenticidad, la coherencia, la buena fe. Es el reverso de la hipocresía, la mentira, los dobles estándares, la inconsecuencia, la mala fe. Para ser digno de confianza hay que amar la verdad y ser fiel a lo verdadero. Se trata de vivir y de pensar (en la medida de lo posible) en verdad, aun al precio de la angustia o de la desgracia. Es no mentir al otro ni a uno mismo. Es saber que más vale una tristeza auténtica que una alegría falsa.

Un verdadero scout, hombre o mujer, pone su honor en merecer confianza. En que su sí es sí, y su no es no. No cifra su honor en el dinero, el nombre, el éxito, el poder u otras condiciones similares que a menudo enorgullecen a las personas. Todo su honor reside en que los demás confían en él o en ella porque sus actos son fieles a sus palabras.

Una persona es digna de confianza cuando sus actos y sus palabras son coherentes con su vida interior. El hombre y la mujer en quien se puede confiar, dice lo que cree y cree lo que dice. Es una apertura interior que nos permite encontramos con la persona tal cual es.



EL SCOUT ES LEAL CON SU PATRIA, SUS PADRES, SUS JEFES Y SUBORDINADOS

Es leal

No se trata de ser fiel a cualquier cosa, eso no sería lealtad sino rutina, testarudez, evasión o comodidad. La lealtad depende de los valores a que se es fiel. La fidelidad a tonterías es una tontería más. No se cambia de amigo como de camisa y sería tan absurdo como ser fiel a una camisa como culpable no ser fiel con los amigos, la lealtad no excusa todo, ser leal a lo peor es peor que renegar de ello. Los torturadores se juran fidelidad en la complicidad de su oficio, pero su fidelidad en el crimen es criminal. Nadie diría tampoco que el resentimiento es una virtud, aunque la persona resentida siga fiel a su odio.

La lealtad es la creencia activa en la constancia de nuestros valores. Es una consagración consciente, práctica y completa a una causa, también a los vínculos establecidos con las personas, como depositarias de valores comunes.

La lealtad o la fidelidad (que es lo mismo) es la persistencia de nuestra fe en lo importante. Es vivir dentro del reconocimiento de lo permanente, de lo durable. Es la perpetuación sin fin del combate contra el olvido o la negación. Por la lealtad nuestra existencia reconoce una historia como propia y nuestra personalidad se hace estable, firme y constante.

Es la persistencia de nuestros actos trascendentes.

Para el movimiento scout, las cosas dignas de fidelidad se expresan en la síntesis de nuestra Promesa: el amor a Dios; el servicio al país, su tierra y su gente; y el esfuerzo continuo por vivir los valores contenidos en la Ley Scout, tales como la verdad, la solidaridad, la protección de la vida y la naturaleza, la alegría, la limpieza de corazón. En esa fidelidad se fundamenta nuestra identidad personal.

Los seres humanos cambiamos constantemente y no somos siempre los mismos, pero, no obstante la intensidad que puedan tener esas transformaciones, los scouts encontramos nuestra identidad en la lealtad que hemos prometido a nosotros mismos, a los demás, al mundo y a Dios.

Sólo en la lealtad es posible tener un plan de vida, proyectando nuestro compromiso presente como una forma de vida que será siempre la nuestra.



EL SCOUT ES ÚTIL Y AYUDA A LOS DEMÁS SIN PENSAR EN RECOMPENSA

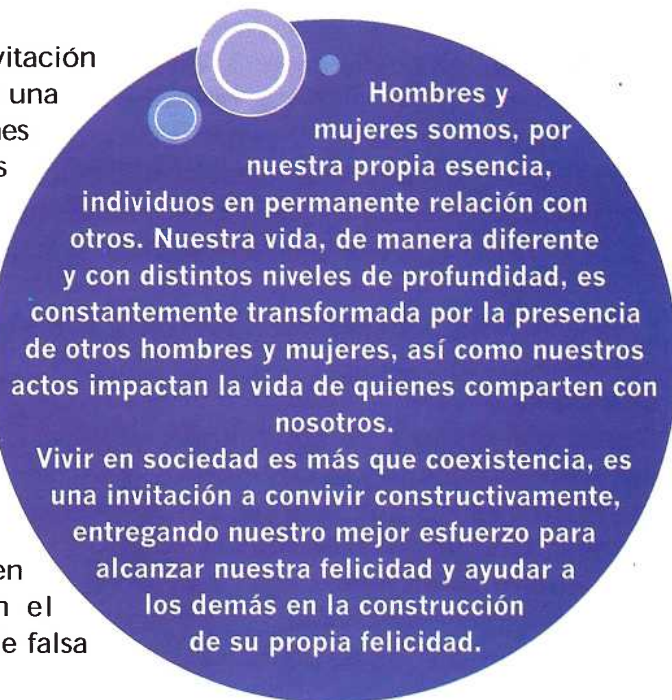
Sirve a los demás

Los scouts creemos que la invitación a compartir con los otros tiene una de sus más plenas manifestaciones a través del servicio. Creemos que servir a los demás es mirar con cuidado y respeto al ser humano, es descubrir al otro tal como es, poniéndonos libremente a disposición de los demás para que cada uno sea, desde su propia dignidad, todo aquello que esta llamado a ser.

No creemos en el servilismo que humilla a quien da y a quien recibe, ni en el menosprecio que se disfraza de falsa compasión.

Creemos en el amor que nace del respeto y que se transforma en una actitud permanente y profunda de solidaridad, de estar con los otros y ser uno con ellos. Estamos convencidos que todo aquello que hacemos en beneficio de los demás nos permite crecer espiritualmente y ser mas plenos, nos ayuda a mirar la vida con esperanza y nos acerca al misterio del ser humano.

Por eso, los scouts vivimos intensamente el servicio, porque entendemos que a través de él nos encontramos con el ser humano y a través del ser humano descubrimos a Dios.





EL SCOUT ES AMIGO DE TODOS Y HERMANO DE TODO SCOUT SIN DISTINCIÓN DE CREDO, RAZA, NACIONALIDAD O CLASE SOCIAL

Comparte con todos

Compartir es practicar el desprendimiento. Por una parte, el desprendimiento material, poniendo al servicio de los otros los bienes que poseemos. Pero más profundamente, compartir es tener una actitud abierta hacia las demás personas y sus particulares formas de ver el mundo y vivir la vida.

Compartir no es simplemente dedicar tiempo a los demás, es abrir nuestra vida para que los otros también tengan un espacio en ella. Los hombres y las mujeres que comparten son personas valientes que se han atrevido a vencer sus miedos, que han confiado en los demás y que han sabido mirar por encima de los prejuicios para descubrir al otro y descubrirse ellos mismos.

Quien comparte descubre que todas las personas tenemos algo que comunicar, que todos necesitamos espacios a través de los cuales manifestarnos, que todos merecemos ser respetados y apreciados.

Quien comparte vive la tolerancia, practica la amistad y cultiva el amor.



EL SCOUT ES CORTÉS Y ACTÚA CON NOBLEZA

Es amable

Desde ese ángulo, la amabilidad se convierte en dulzura y se nos muestra como fuerza de paz, coraje sin violencia, valentía sensible. Es lo contrario de la guerra, de la brutalidad, de la agresividad.

La amabilidad va unida a la solidaridad y al amor. ¿Cómo se podría servir a los demás y compartir con todos sin ser amable?

Ser amable de verdad, desde dentro, sin estrategia ni pose. Nada más falso que una amabilidad de mercado, en que se es amable por interés propio, por deseo de seducir, por tener éxito. En ella no hay dulzura, sólo narcisismo y artificio. La amabilidad es un don de sí mismo y no puede ser fingida, como si

Servir a los demás y compartir con todos son, de alguna manera, caras de una misma moneda. ¿Cómo podemos servir a los demás, profunda y libremente, sin compartir con ellos? ¿Cómo podemos compartir con los demás sin que ese encuentro nos lleve al servicio y a la entrega generosa?

En su nivel más modesto, la amabilidad designa la gentileza de los modales, el respeto y la benevolencia hacia los demás. Los antiguos griegos veían en ella un sinónimo de humanidad, lo contrario de la barbarie. Pero también puede ser vista en un contexto mucho más noble, como capacidad de acoger al otro porque sólo se le desea el bien. La amabilidad con los humildes se aproxima a la generosidad; con los desdichados es bondad; con los culpables puede ser indulgencia y comprensión.

fuera arte de la conquista o de la adulación. Deja de ser lo que es si se simula para tener poder sobre los demás.

Virtud de apertura, de paciencia, de adaptabilidad. Virtud que está en las raíces del movimiento scout como espacio de encuentro de personas venidas de ámbitos muy diferentes, heredada del alma misma del fundador y que, por cierto, es practicable sin ir en desmedro de algún otro deber que la anteceda. La amabilidad sólo es buena cuando no sacrifica las exigencias de la justicia y del amor. ¿Cómo ser amable con el déspota y olvidar los derechos de los perseguidos?, ¿cómo sonreírle al verdugo y soslayar la protección que reclama su víctima?



EL SCOUT VE EN LA NATURALEZA LA OBRA DE DIOS, PROTEGE A LOS ANIMALES Y A LAS PLANTAS

Protege la vida y la naturaleza

La vida es un fenómeno extraordinario, sobrecogedor y único. La vida es el espacio y el tiempo de nuestros sueños, nuestras esperanzas, nuestras pasiones y nuestros esfuerzos. La vida es el comienzo de nuestra historia y nuestra historia es el encuentro con la vida.

La vida está en la frescura de la mañana. Se manifiesta aún en el dolor de la enfermedad y el horror de la guerra. La vida se hace presente en el encuentro con los amigos y en la añoranza de su afecto cuando están ausentes. La vida es sonido y silencio; el de los seres humanos y el de la naturaleza. La vida está en nuestros logros y en nuestros fracasos.

En el hombre y la mujer que se abren paso y desafían los misterios de la ciencia y de la tecnología. La vida hace al ser humano y el ser humano está llamado a respetar la vida.

Respetar y proteger la vida es proteger y potenciar al ser humano, hombre y mujer, niño y niña, joven, adulto y anciano, sin importar su origen, raza, credo, pensamiento político o condición social, reconociéndolos poseedores de una dignidad intrínseca y de unos derechos iguales e inalienables que permitan a todos los miembros de la familia humana vivir en libertad, justicia y paz.

Para los scouts, la protección de la vida forma parte de nuestra Promesa y es un reflejo de los principios que nos guían. Nos hemos comprometido a amar a Dios, creador de la vida (la vida humana y la vida natural) y servir al ser humano, haciendo de este mundo un lugar mejor para todos, los que ahora estamos y quienes lo habitarán en el futuro.

Respetar y proteger la vida también es tomar conciencia de la relación que existe entre el ser humano y las demás especies vegetales y animales. Es respetar la naturaleza y comprometerse activamente con la integridad del medio ambiente, entendiendo que el desarrollo sustentable necesita de personas que se preocupen por el futuro y estén dispuestas a asumir una actitud solidaria con el destino de la humanidad y de las otras especies que conforman el ecosistema mundial.



EL SCOUT OBEDECE CON RESPONSABILIDAD Y HACE LAS COSAS EN ORDEN Y COMPLETAS

Se organiza y no hace nada a medias

A menudo consideramos la capacidad de organización como un valor menor, ligado al orden y presente en personas muy especiales. Desde esa perspectiva, se toleran con excesiva condescendencia promesas que jamás se realizan, proyectos que quedan inconclusos, palabras carentes de responsabilidad. Pero la afirmación que el movimiento scout hace va mucho más allá, es una invitación a nuestra capacidad de compromiso. Cuando un scout se compromete, actúa en consecuencia: cumple lo anunciado porque es digno de confianza, completa lo iniciado porque valora el trabajo. Sabe que los compromisos se asumen frente a otras personas que han confiado en su palabra. Quien se compromete es responsable por ello, organiza su tiempo para lograr el objetivo que se ha propuesto, respeta la necesidad de otros, se dispone a sacar adelante la tarea, aborda sin excusas la labor en que se ha empeñado. Lo hace porque dio su palabra de que lo haría, con resolución y energía, con generosidad y sin vanagloriarse por haber enfrentado una tarea que se había comprometido a asumir. Así mismo, es consciente de las consecuencias que conlleven sus decisiones y es capaz de enfrentar aquellas situaciones que no ayuden a cumplirlas.

El scout se organiza porque valora el trabajo en equipo y entiende que en el cumplimiento de los compromisos asumidos entre todos radica el éxito de la tarea. El cumplimiento de un proyecto, asumido entre varios, implica también aceptar que en cada situación alguien debe coordinar o dirigir las acciones de todos. Y para cooperar de manera que nada quede a medias es preciso saber trabajar en equipo: escuchar, revisar los propios modelos mentales, delegar responsabilidades, dirigir el trabajo, como también asumir las tareas aceptadas y seguir las recomendaciones. Una persona que ha sabido obedecer tendrá muchas más herramientas al dirigir y, con certeza, será más eficaz al cooperar.

El valor de la persona que se organiza radica para el movimiento scout en que ello es un reflejo de su capacidad de asumir compromisos, tanto con la tarea como en relación con las personas que están empeñadas en su logro. Quienes somos scouts respetamos la palabra dada y tratamos de hacer bien lo que nos hemos comprometido a hacer.



EL SCOUT RÍE Y CANTA EN SUS DIFICULTADES

Enfrenta la vida con alegría

Un niño sano, grita de felicidad cuando termina la clase y un nuevo período de la jornada comienza. Ama la novedad, lo imprevisto, la aventura. Como quien muerde una manzana, acomete la vida con ganas. Así es como la vida vale la pena ser vivida.

La alegría tampoco es reírse de la desgracia, eso sería humor vano, carcajada vacía e irresponsable. Quien enfrenta la vida con alegría comienza por reírse de sus propias pretensiones, de sus propios absurdos. Entiende que la fuerza para afrontar dificultades no nace sólo de la voluntad, ésta opera mejor si se la acompaña con una sonrisa. La alegría va más allá de la comicidad pasajera y se transforma en una actitud permanente por ver el lado luminoso de las cosas y no el sombrío, como recomendaba Baden-Powell.

Alegría no es reír de los demás, eso es más bien sarcasmo, burla o ironía, que lastima y no construye, pues ríe contra los demás. Es alegre quien ríe con los demás y quien invita a los demás a reír compartiendo la propia alegría.

La alegría de vivir no impide la seriedad en nuestras obligaciones y relaciones.

Pero seriedad no debe confundirse con gravedad. La vida llena de alegría tiene un cierto sabor a triunfo y transmite la sensación de que se le está sacando todo el jugo posible a la existencia. Quizás sea porque la alegría es expresión de felicidad y es a la búsqueda de la felicidad a lo que consagramos nuestros mejores esfuerzos.

No faltan motivos para entristecerse o enojarse, abundan las razones para desconcertarse y hasta para desesperarse.

La tristeza, la ira, el desconcierto y la desesperanza hunden sus raíces en el temor. Temor al porvenir, temor a no poder controlar todo lo que nos pueda suceder, temor a que nuestra reacción no esté a la altura de las circunstancias. Y quizás ese temor se origine en una gran vanidad, en creernos demasiado importantes o demasiado poderosos.



Y es signo de salud saber reír, es señal de estar sano el saber mirar con una sonrisa hasta la situación más desesperada. Sanidad del cuerpo y también del alma. Incluso es signo que acompaña a la sabiduría, porque ¿se puede ser una persona realmente sabia sin una buena dosis de humor?

El optimismo nos proporciona un escudo contra el temor, refuerza nuestra curiosidad por lo incierto, nos empuja a arriesgar y aventurar. El buen humor es un impulso que no sólo nos beneficia sino que contagia entusiasmo y buena voluntad en quienes nos rodean. La alegría nos hace más lúcidos y más amables, con mayor capacidad de dar amistad y de entregarnos en el servicio a los demás.



EL SCOUT ES ECONÓMICO, TRABAJADOR Y CUIDADOSO DEL BIEN AJENO

Cuida las cosas y valora el trabajo

Los seres humanos estamos llamados a continuar la obra creadora de Dios. Para ello necesitamos descubrir nuestras potencialidades y, a través de ellas, intervenir en la construcción del mundo, aportando lo mejor que podemos hacer, de un modo creativo y consciente de la diversidad de las capacidades y expresiones humanas.

Los profundos cambios sociales, económicos, científicos y tecnológicos que ha experimentado la sociedad en los últimos tiempos, nos han llevado a la falsa ilusión de que el progreso y el desarrollo están en el avance de la ciencia o en el manejo de la tecnología, incluida la informática. Ciertamente que, aplicadas en la dirección correcta, ciencia y tecnología, como otras ramas del conocimiento humano, permitirán al ser humano mejorar su calidad de vida. Pero ellas son nada sin el trabajo del ser humano.

El progreso y el desarrollo pasan por el pensamiento, el corazón y las manos del ser humano. Muy pocas cosas serían posibles sin el trabajo y el esfuerzo humano. Es el trabajo el que nos ha permitido superar enfermedades, edificar ciudades, establecer formas de comunicación rápidas y eficientes, tecnificar los procesos de producción. En otras palabras, hacer realidad nuestros sueños de progreso y mejorar nuestra calidad de vida.

No nos interesa la mera acumulación de bienes porque sabemos que no bastan para proporcionar la felicidad humana. No nos dejamos llevar por la sociedad de consumo, porque sabemos que la verdad del ser humano no está en el tener sino en el ser. Y por ello nos esforzamos en ser cada día mejores y nos preparamos para aportar en la construcción de un mundo que albergue las esperanzas de la humanidad y descubra las potencialidades de cada uno de sus hijos.

Porque valoramos al ser humano y respetamos los sueños y utopías de los miles de hombres y mujeres que se esfuerzan día a día, es que los scouts valoramos el trabajo; y debido a que son el resultado del esfuerzo humano, es que los scouts cuidamos las cosas.



EL SCOUT ES LIMPIO, SANO Y PURO DE PENSAMIENTOS, PALABRAS Y ACCIONES

Es una persona limpia en pensamientos, palabras y obras

Esta última proposición de la Ley Scout, que se refiere a la integridad y a la pureza y que Baden-Powell agregó con posterioridad a su primer texto original, no aporta en sí misma algo nuevo a las anteriores. Sólo tiene por objeto escrutar la rectitud de espíritu con que se han aceptado y se viven todas las otras propuestas.

Generalmente vinculamos la pureza con la vida sexual y es entendible que así sea porque la pureza se relaciona estrechamente con el amor; pero el amor, o la falta de amor, y la pureza, o la impureza, no sólo atañen al sexo.

En la vida sexual la pureza no se encuentra en la ausencia de deseo (eso sería más bien una enfermedad) ni en la ignorancia o en la candidez. El mal no es amarse, es amarse sólo a sí mismo, amar al otro como si fuera un objeto, desear gozarlo en vez de amarlo, gozarlo en lugar de regocijarse, gozarlo como quien goza una carne o un vino, poseerlo, consumirlo. La impureza no es un exceso de amor, sino una escasez de amor.

La pureza es amar al otro verdaderamente, como sujeto, como persona, respetarlo, defenderlo, aun contra nuestro propio deseo. Amor que da y protege, amor de amistad, amor de benevolencia, amor de caridad, amor puro.

Por eso esta última propuesta de la Ley Scout invita a escrutarse, a plantearse constantemente cuánta integridad hay en nuestra alma, en lo que pensamos, en lo que decimos y en lo que hacemos. No es una prescripción externa de comportamiento aparente ni mucho menos una prohibición de decir malas palabras. Es una pregunta lacerante que nos confronta con el sentido profundo de nuestro compromiso: "los valores que viven en nosotros ¿son lo que son?".

Algo es puro cuando se encuentra libre de toda mezcla de otra cosa que pudiera alterar o adulterar su naturaleza. Así la pureza, entendida como rectitud de corazón o rectitud de conciencia, es lo contrario del interés, del egoísmo, de la codicia, de todo lo sórdido con que uno pudiera contaminar sus pensamientos o sus actos. Es impuro lo que hacemos de mala gana o con malas intenciones. Es impuro lo que envilece, lo que profana, lo que rebaja, lo que corrompe, lo que pervierte el sentido de lo que pensamos o hacemos. Es impuro decir la verdad sólo cuando nos conviene, simular la lealtad, utilizar a los otros bajo la apariencia de servirlos, compartir sólo con aquellos de quienes podemos obtener un provecho, disfrazar la burla con humor, hacer las cosas por cumplir.

LA PROMESA SCOUT



LA PROMESA SCOUT ES UN COMPROMISO VOLUNTARIO

La Promesa Scout representa para todo miembro del movimiento scout, un compromiso, que se adopta de manera voluntaria y conciente; ante si mismo ante su comunidad y ante Dios para cumplir la Ley Scout.



El texto de la Promesa Scout que utilizamos en México es:

**YO PROMETO POR MI HONOR
HACER CUANTO DE MI DEPENDA
POR CUMPLIR MIS DEBERES
PARA CON DIOS Y LA PATRIA,
AYUDAR AL PROJIMO EN TODA CIRCUNSTANCIA
Y CUMPLIR FIELMENTE LA LEY SCOUT**

Sin embargo, al igual que en el caso de la Ley Scout, diversos países de la Región Scout Interamericana utilizan el siguiente texto de la Promesa, el cual es presentado para su conocimiento y con la finalidad de generar una mayor comprensión de la visión regional sobre la misma.

**PROMETO
HACER CUANTO DE MI
DEPENDA PARA
AMAR A DIOS,
SERVIR A MI PAIS,
TRABAJAR POR LA PAZ
Y VIVIR LA LEY SCOUT**

No obstante que este es el texto de la Promesa que todos adoptamos al momento de integrarnos a la comunidad de caminantes, es importante señalar que, al ser los propios jóvenes quienes adoptan este compromiso de manera voluntaria, es conveniente darles la oportunidad de pronunciarla como ellos la dirían naturalmente; incluso, si así lo decidiera el Congreso de Comunidad, la sección puede optar por un texto de Promesa propio, con el objeto de que el joven se sienta más cercano a un concepto personal de compromiso. Es importante señalar que la ceremonia del compromiso no debe adquirir aires de iniciación, de voto militar o religioso.



POR LA PROMESA NOS COMPROMETEMOS A HACER LO MEJOR DE NOSOTROS

Así mismo, el papel del scouter como educador, es apoyar al muchacho a reflexionar sobre el compromiso scout. El dialogo scouter-joven referente a los aspectos a superar, será de manera individual y privada, evitando dar alusiones, ironías y reproches que hagan dudar del compromiso adoptado.

Por la misma naturaleza inquieta del joven, el aprendizaje en su andar diario, lo irá sometiendo a pruebas que pondrán en tela de juicio el compromiso que el mismo ha adoptado. Es importante recalcar que comprometerse es *"poner lo mejor de sí mismo para cumplir lo prometido"*. La Promesa no es un juramento. Fallar en el compromiso debe dar al joven la oportunidad de autoevaluarse y ser conciente de sus capacidades y limitaciones.



NUESTRO PRIMER COMPROMISO ES ANTE DIOS

El comprometerse ante Dios implica hacerlo ante toda su creación: la naturaleza, los animales, la familia, los amigos, etcétera.

Dios no funge sólo como principal testigo presencial del compromiso, sino que está presente en nosotros, en todo lo que hacemos y en lo que nos rodea. Es a través de Él, que el servicio, el amor y todas las virtudes toman forma.

Al depositar nuestro compromiso ante Dios lo hacemos ante la vida misma y todo lo que de ella emana a través del amor.



NOS COMPROMETEMOS CON NUESTRO PAÍS Y CON LA PAZ

El compromiso con la patria es el compromiso con el propio país, con la tierra que nos vio nacer, con el territorio que encierra sobre si mismo características que le son propias y que lo distinguen de otros. Ejercer nuestros deberes y derechos ciudadanos es comprometernos con nuestro país.

El compromiso con el país no reposa en un falso sentimiento "patriotero". Es una responsabilidad que se asume con la gente que lo habita, con sus recursos naturales, con su historia, sus tradiciones y con todos los elementos

que forman nuestra identidad y herencia cultural, de las cuales debemos sentirnos orgullosos.

Sin embargo, debemos tener cuidado de que ese orgullo no se transforme en un nacionalismo mal encauzado, que nos lleve a adoptar tendencias tales como el desprecio, el racismo y otras que menosprecien la cultura de otros países y razas. Como scouts nos comprometemos a trabajar por la paz, lo que implica superar todo tipo de prejuicio, abrirse a las realidades internacionales y a valorar la diversidad.

Así mismo, es un compromiso de ayuda al prójimo, de dejar al lado el egoísmo y ser consciente y sensible antes las necesidades de aquellos que nos rodean. Como hombres y mujeres, por esencia estamos llamados a convivir con los demás, a relacionarnos con otros a diferentes niveles. El vivir en sociedad nos invita a compartir y colaborar para el bien común. Como scouts, valoramos la entrega a los demás, somos solidarios y buscamos la justicia y el desarrollo y, sobre todo, nos hacemos partícipes de ello. Recordemos que el ayudar al prójimo es una actitud que reconforta el espíritu y por ello contribuye a ser mejores hombres y mujeres.



PROMETEMOS QUE LA LEY SCOUT SERÁ PARTE INTEGRANTE DE NUESTRA VIDA

La Ley Scout, a través de la Promesa, no es sólo un compromiso que se hace para la etapa de juventud, ni mucho menos es sólo en tanto permanecemos en la sección. El compromiso se hace para toda la vida. Recordemos la clásica frase de: "*una vez scout, siempre scout*".

Es importante que el joven no tome la Ley Scout como un listado de obligaciones a cumplir ni como una tesis de obediencia. Se trata de vivir la Ley Scout, esto es, hacer que ella se integre a sus convicciones y a su forma de vida. Si los valores se encarnan de esa manera, la Ley de reflejará en todos los aspectos de su formación como persona sin necesidad de fingir ni aparentar.



HACER O RENOVAR LA PROMESA ES UN MOMENTO MUY IMPORTANTE EN LA VIDA DE LOS CAMINANTES

El joven en la edad de caminante se encuentra en constante búsqueda de su identidad y replanteando su escala de valores, sean sociales, culturales o personales, ya que al cuestionarlos, el joven adopta el compromiso voluntario, asumiendo que hará lo mejor de sí y lo que esté de su parte por cumplirlo. Es aquí donde los caminantes pueden ser motivados a actuar de acuerdo con sus convicciones; esto es, que su actuar refleje vivir bajo la Ley Scout, lo que significaría pasar de la moral convencional a la autonomía moral.

Siendo el joven el único responsable de la adopción de este compromiso, hay que dar especial atención e importancia a esta petición, buscando un lugar apropiado, creando un momento especial y tomando el tiempo necesario para la preparación de esta pequeña, pero no menos significativa, ceremonia.

Es importante tomar cuenta a los demás miembros de la comunidad en la organización de la misma, ya que ellos serán los encargados de darle la bienvenida y de transmitir los valores de hermandad y amistad al joven que esta dispuesto a asumir y cumplir un compromiso que libremente ha decidido adoptar.

La ceremonia de la Promesa puede realizarse en presencia de amigos, familiares o personas cercanas al joven, si él así lo desea, o si las circunstancias del momento y del lugar lo permiten.

Esta ceremonia no es, ni debe, parecer un rito de iniciación, por lo tanto no ha de ser aparatosa, sino más bien sencilla y solemne. De esta manera, dicho momento toma la importancia que merece, pues recordemos que el muchacho pronunciará una forma de vida, que acepta de manera libre y voluntaria.

Algunos grupos scouts acostumbran entregar la pañoleta después de que se ha formulado el compromiso scout; esto no es apropiado, ya que la pañoleta es un elemento que forma parte del uniforme y no significa el compromiso, sino la pertenencia a un determinado grupo scout. El único elemento que simboliza el compromiso scout es la Insignia de Compromiso, que los jóvenes ostentan en su uniforme indicando que han realizado su Promesa Scout.

Esta insignia, que utiliza la flor de lis mundial y es utilizada por todas las asociaciones scouts que forman parte de la Organización Mundial del Movimiento Scout, representa el compromiso scout, ya que en ella se reflejan los valores propios del movimiento: los tres pétalos simbolizan los tres principios scouts -deberes para con Dios, deberes para con los demás y deberes con uno mismo-, las dos estrellas representan la verdad y el

conocimiento, y las diez puntas de las estrellas simbolizan los diez artículos de la Ley Scout.

Una cuerda rodea la flor de lis con un nudo de rizo en sus extremos. Esto simboliza la unidad del movimiento scout y la hermandad entre todos los scouts del mundo.

Sus colores son blanco sobre fondo morado. En la heráldica el blanco representa pureza y el morado responsabilidad y ayuda a los demás.

LOS PROPIOS JÓVENES DECIDEN SI ESTÁN PREPARADOS PARA COMPROMETERSE

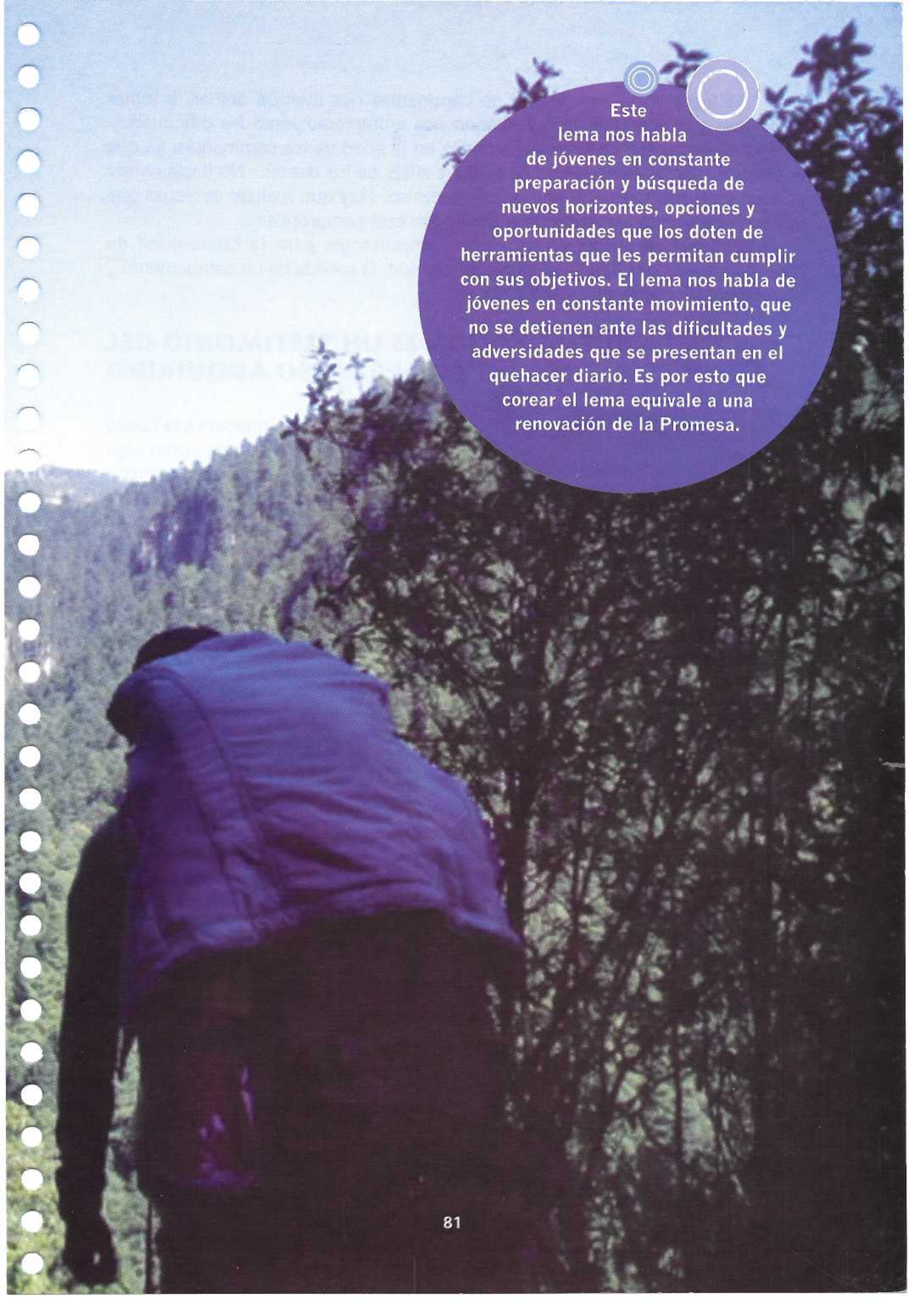
La realización del compromiso scout no está vinculada a las etapas de progresión personal de los jóvenes, simplemente se realiza cuando el joven, después de haber concluido su periodo de inducción a la sección, externa su decisión de comprometerse a aceptar libremente la Ley Scout. Esta decisión la puede externar al coordinador del equipo al que pertenece o, en su defecto, a algún scouter de la sección. Estos últimos no deben dudar, discutir ni posponer la realización de la ceremonia de Promesa que ha sido propuesta por el joven.



**EL LEMA RECUERDA
LA PROMESA EFECTUADA**

**El lema de los caminantes está ligado a nuestra
Promesa**

¡SIEMPRE ADELANTE!



Este lema nos habla de jóvenes en constante preparación y búsqueda de nuevos horizontes, opciones y oportunidades que los doten de herramientas que les permitan cumplir con sus objetivos. El lema nos habla de jóvenes en constante movimiento, que no se detienen ante las dificultades y adversidades que se presentan en el quehacer diario. Es por esto que corear el lema equivale a una renovación de la Promesa.

El lema en la comunidad de caminantes nos invita a actuar, a tomar decisiones y a continuar aun y cuando nos enfrentemos ante las dificultades. Dichas actitudes son de gran importancia en la edad de los caminantes, ya que le ayudan a tomar consciencia de su ser y el ser de los demás. No basta corear el lema y repetir que uno tiene un compromiso. Hay que realizar acciones que reflejen que se está actuando de acuerdo con este compromiso.

El lema se utiliza en momentos importantes para la comunidad de caminantes: una despedida, el cierre de reunión, la partida de un campamento y el inicio de un nuevo día, entre otros.



LA BUENA ACCIÓN ES UN TESTIMONIO DEL COMPROMISO ADQUIRIDO

La buena acción es una invitación a actuar, a convertir el compromiso en hechos concretos y a reflejar en ellos la Ley Scout.

Este recurso educativo no fue ideado para que los scouts resuelvan complejos problemas sociales, si no para mantener en ellos una disposición permanente de servicio hacia los demás. El objetivo es generar una actitud de servicio en los jóvenes, la cual, paulatinamente se convertirá en un rasgo espontáneo de su carácter y, por consecuencia, de su personalidad.

El papel del adulto con relación a la buena acción, es hacerla y mostrarla como algo significativo, para que, de esta manera, el joven desarrolle el gusto por ayudar a los demás.

La buena acción en la comunidad de caminantes adquiere una importancia y una dimensión mayor, ya que se transforma en acciones de servicio, que son una herramienta para motivar al adolescente a tomar una actitud activa ante los problemas de su entorno inmediato.

Es a través de la elaboración de proyectos de servicio como la buena acción toma forma en la comunidad de caminantes, ya que por la edad de los jóvenes, estos habrán ya adquirido, desarrollado, o están en vías de obtener, ciertas aptitudes y habilidades, mismas que facilitaran la elaboración y el desarrollo de estos, para impactar de una manera positiva y comprometida el medio en el que se desarrolla.

3

El método scout





3 El método scout



LOS COMPONENTES DEL MÉTODO SCOUT

- Los elementos que lo conforman
- Ley y Promesa Scout
- Aprendizaje por la acción
- Sistema de equipos
- Marco simbólico
- Progresión personal
- Realización de actividades al aire libre
- Participación del adulto de manera estimulante y no interferente
- El método scout funciona como un todo

94

LA VIDA DE GRUPO

- La vida de grupo opera a todos los niveles
- La vida de grupo es el resultado de la aplicación del método scout
- La vida de grupo determina la permanencia de los jóvenes en el movimiento
- La vida de grupo facilita la creación de un campo de aprendizaje
- La vida de grupo crea estilos de vida y forma la conciencia moral
- La responsabilidad por la vida de grupo corresponde a los dirigentes

97

ÉNFASIS EDUCATIVOS EN LA ADOLESCENCIA MEDIA

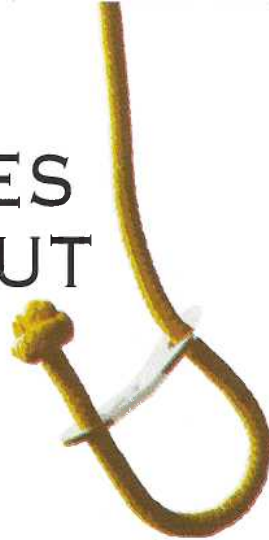
- Expresar aceptación y ofrecer apoyo
- Menor supervisión directa y mayor comunicación
- Estimular la madurez creciente y establecer límites, normas y valores
- Dar el ejemplo y suministrar información sobre un mundo que se vuelve cada vez más amplio
- Ofrecer un entorno amable y proporcionar el contacto con una red de adultos acogedores

104

EL MARCO SIMBÓLICO

- El símbolo representa y educa
- El papel del marco simbólico
- El marco simbólico de la comunidad de caminantes: vivir mi propia aventura

LOS COMPONENTES DEL MÉTODO SCOUT



LOS ELEMENTOS QUE LO CONFORMAN

Durante un siglo, el movimiento scout ha contribuido al crecimiento de millones de adolescentes, mediante la acción de muchas generaciones de adultos voluntarios capacitados. La propuesta educativa scout ha apoyado a los jóvenes en el logro de sus tareas de desarrollo y en la formación de su identidad personal, consolidándose como una alternativa educativa eficaz, transformándose en un factor protector frente a las conductas de riesgo que amenazan a los jóvenes en los distintos contextos sociales.

¿Qué tiene de especial este movimiento, nacido de la intuición educativa de un militar inglés, para mantenerse vigente tanto tiempo y en casi todas las culturas existentes? Sin desestimar otros factores, hemos señalado en el capítulo anterior que son determinantes sus valores, su método y su gente. Ya hemos hablado de sus valores, por lo que en este capítulo nos concentraremos en su método.

El método scout es básicamente un sistema de auto educación progresiva, que complementa a la familia y la escuela, y que se funda en la interacción de diversos componentes articulados entre sí, los cuales ameritan una comprensión cuidadosa. Cada elemento tiene una función educativa y complementa el impacto de los otros. Si cualquiera de los elementos está ausente o no está usándose adecuadamente, el sistema no puede alcanzar su propósito original: el desarrollo progresivo del joven.

Los componentes del método scout, con base en la política mundial de programa de jóvenes, plasmados en el documento *The essential characteristics of scouting*, editado por el Buró Scout Mundial en 1998, son la Ley y Promesa Scout, aprendizaje por la acción, sistema de equipos, marco simbólico, progresión personal, realización de actividades al aire libre (naturaleza), y participación del adulto de manera estimulante y no interferente.



LEY Y PROMESA SCOUT

La Promesa es el compromiso voluntario y personal de vivir de acuerdo con la Ley Scout que cada joven asume cuando lo estima conveniente. Al formular su compromiso scout mediante el texto de la Promesa Scout, el o la caminante acepta libremente, ante sí mismo y los demás, ser fiel a la palabra dada y hacer todo lo que de él o de ella dependa para amar a Dios, servir a su país, trabajar por la paz y vivir de acuerdo con la Ley Scout. Este compromiso será un punto de referencia con base en el cual se proyectará toda la vida de un joven. En caso de que los jóvenes que participan en la comunidad de caminantes ya hayan formulado su compromiso en la tropa scout, se efectúa una renovación de la Promesa Scout en esta etapa, lo cual tiene tanta relevancia como para quien hace su compromiso por primera vez.

La Ley Scout es el código de conducta que expresa y propone, en lenguaje comprensible para los jóvenes, los valores y principios del movimiento. Es un instrumento educativo que se propone a los jóvenes para orientar su camino en la vida. Este código se presenta de manera positiva.



APRENDIZAJE POR LA ACCIÓN

El diseño y elaboración de actividades produce un resultado en la acción. Esta característica facilita la integración del joven con los demás, le permite conocer sus aptitudes y estimula su interés por aprender mediante la observación, el descubrimiento, la elaboración, la innovación y la experimentación.

Dentro del marco del método scout, el juego es un componente que optimiza las oportunidades de experimentar, aventurar, imaginar, soñar, proyectar, construir, crear y recrear la realidad.

Este ámbito es una ocasión de aprendizaje significativo que el método scout privilegia como un espacio de experiencias en el cual el joven es actor protagónico. En el juego desempeñará papeles diversos, descubrirá reglas, se asociará con otros, asumirá responsabilidades, medirá fuerzas, disfrutará triunfos, aprenderá a perder y evaluará sus aciertos y errores. Todas estas experiencias son muy provechosas en una etapa de formación de la identidad.

Este juego se integra por las actividades y proyectos que acercan a los jóvenes a quienes más necesitan, y genera una disposición permanente a servir.

La idea de que el juego abarque esa vida de servicio, es fundamental en la propuesta scout que surgió en la mente del fundador con ocasión del sitio a la ciudad de Mafeking, en el sur de África, durante la Guerra de los Boers entre Gran Bretaña y los colonos holandeses. Con el objeto de liberar a la mayor cantidad posible de hombres adultos para combatir en el frente, niños y jóvenes colaboraron

con Baden-Powell en la prestación de servicios como limpiar, acarrear agua, llevar mensajes y realizar tareas de observación. Esta actividad, desarrollada durante 217 días, tiempo que duró el sitio, permitió al fundador de los scouts comprobar que los jóvenes cumplen sus responsabilidades con eficiencia, constancia y alegría cuando sienten que los adultos confían en ellos.

Desde un principio esta experiencia imprime en el movimiento scout el compromiso con los demás. Como expresión de ese compromiso, y también como una forma de atender a los factores sociales que contribuyen a la formación de la identidad, el método scout propicia que los jóvenes asuman una actitud solidaria, realicen acciones concretas de servicio y se integren progresivamente en el desarrollo de sus comunidades.

Además de resolver un problema o aliviar una necesidad, el servicio es una forma de explorar la realidad, de conocerse a sí mismo, de descubrir otras dimensiones culturales, de aprender a respetar a los otros, de experimentar la aceptación y el reconocimiento del medio social, de construir una auto imagen positiva y de estimular la iniciativa por cambiar y mejorar la vida en común.



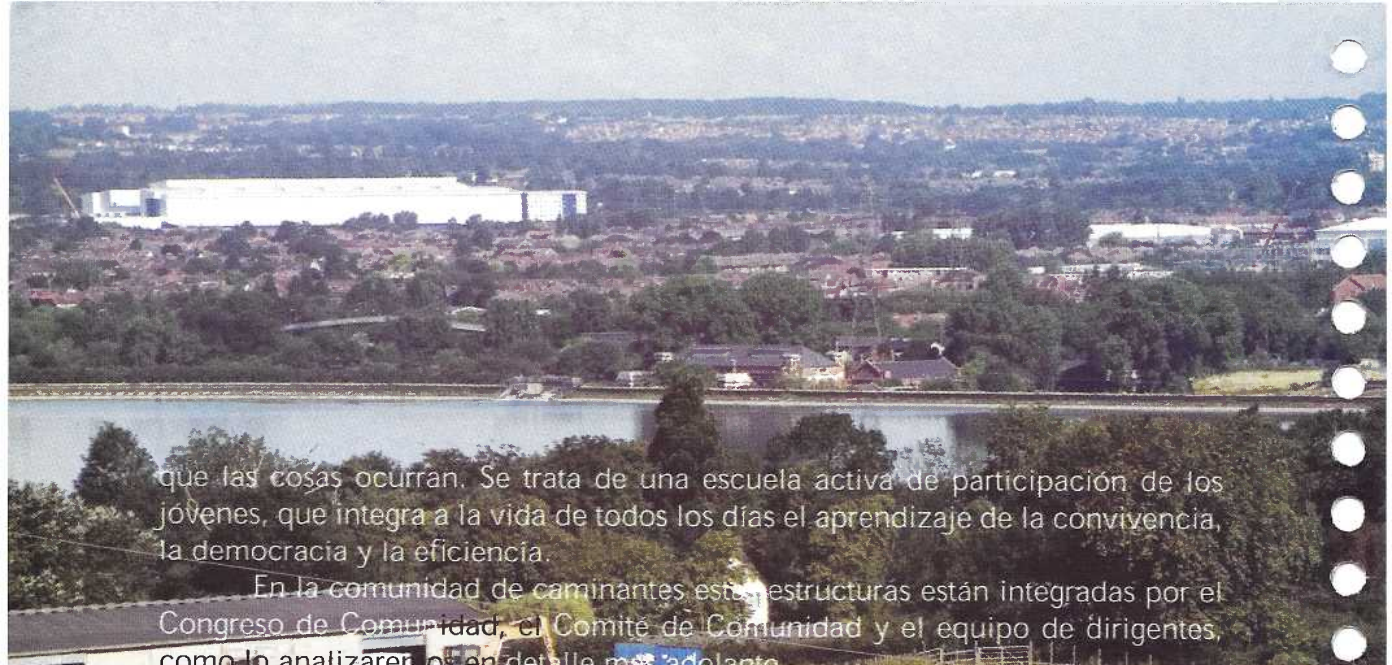
SISTEMA DE EQUIPOS

Es el sistema que organiza el dinamismo de los grupos informales de amigos para convertirlos en comunidades de aprendizaje.

Pertenecer a pequeños grupos es un factor fundamental del método scout. Estos grupos de iguales aceleran la socialización, identifican a sus miembros con los objetivos comunes, enseñan a establecer vínculos profundos con otras personas, asignan responsabilidades progresivas, dan confianza en sí mismo y crean un espacio educativo privilegiado para crecer y desarrollarse. De esta manera, los equipos en la comunidad de caminantes atienden a las características propias de esta edad.

Un equipo se conforma con no más de seis integrantes, posee un carácter formal e informal. Formal, porque favorece al desarrollo de las diversas áreas de crecimiento en los adolescentes. Su carácter informal radica en la organización espontánea que se da en él gracias a los fuertes lazos de amistad entre sus integrantes. Como refuerzo de este proceso, en la comunidad de caminantes, a los equipos se agregan los grupos de trabajo. Éstos se conforman para la realización de proyectos específicos. En tanto los equipos son permanentes y están orientados a la relación entre sus integrantes, los grupos de trabajo son transitorios, según el proyecto para el cual fueron creados, y están orientados fundamentalmente a la tarea.

Los pequeños grupos, ya sea equipos o grupos de trabajo, constituyen las células primarias de una verdadera sociedad de jóvenes que se estructura en todos los niveles del movimiento. A partir de la amistad entre los jóvenes y sin perder el dinamismo que de ello resulta, en esta sociedad se observan espacios de gobierno y participación, asambleas y consejos que enseñan a administrar las discrepancias y a obtener los consensos, organismos de toma de decisiones colectivas e individuales, equipos ejecutivos que impulsan a la acción y logran



que las cosas ocurran. Se trata de una escuela activa de participación de los jóvenes, que integra a la vida de todos los días el aprendizaje de la convivencia, la democracia y la eficiencia.

En la comunidad de caminantes estas estructuras están integradas por el Congreso de Comunidad, el Comité de Comunidad y el equipo de dirigentes, como lo analizaremos en detalle más adelante.



MARCO SIMBÓLICO

El marco simbólico es un ambiente de referencia que permite presentar los valores scouts de manera atractiva que ayuda a los jóvenes a identificarse con esos valores por medio de modelos dignos a imitar. Así mismo, refuerza la vida en común en el equipo y en la comunidad, contribuyendo a dar coherencia a todo lo que se hace.

Al dar un ambiente propio para cada edad, éste varía dependiendo de la sección. Está formado por un conjunto de símbolos que representan la propuesta educativa del escultismo: la pañoleta, la flor de lis, el color de las secciones, las canciones, las tradiciones, las ceremonias, entre otros. Son elementos con significado para los scouts y ayudan a crear un escenario, una atmósfera, que contiene los valores y la propuesta del movimiento y lo hace más accesible a los jóvenes.



PROGRESIÓN PERSONAL

La expresión más visible y atractiva del método scout, en la que se integran con armonía todos sus otros componentes, es su variado programa de actividades. Éste es producto de la articulación entre las iniciativas de los jóvenes, las sugerencias de los dirigentes adultos y las modificaciones que entre ambos actores aportan a medida que el mismo programa se planifica, ejecuta y evalúa. En la comunidad de caminantes, la participación de los jóvenes al igual que sus iniciativas y proyectos, ocupan un espacio mayor que en las edades anteriores. Por tanto, la intervención de los dirigentes se reduce a aportar ideas que estimulen la imaginación, a incorporar en el análisis la factibilidad de las alternativas, o a dar cuenta de los resultados de iniciativas

similares. Estas actividades, algunas fijas y la mayoría variables, permiten a los jóvenes tener experiencias personales que los conducen al logro de los objetivos del movimiento en las distintas etapas de su crecimiento. Esos objetivos se basan en las necesidades de su desarrollo armónico y se encaminan progresivamente al cumplimiento del proyecto educativo del movimiento.



Las actividades propuestas

contienen desafíos que estimulan al joven a superarse, dan lugar a un aprendizaje efectivo, generan la sensación de haber logrado un provecho, y despiertan el interés por acometerlas. Por eso decimos que son *desafiantes, útiles, recompensantes, atractivas y seguras*. Toda actividad que reúna esas condiciones, sin otra limitación, es susceptible de incorporarse al programa de jóvenes.

Este programa deberá generarse de los objetivos que se quieran alcanzar en los jóvenes, tomando en cuenta las necesidades de cada participante de la comunidad.



REALIZACIÓN DE ACTIVIDADES AL AIRE LIBRE

Además de la vida de servicio, se encuentra el servicio a la naturaleza. Es decir, el método scout no solo emplea la vida en naturaleza como un espacio privilegiado para sus actividades sino que también invita a jóvenes y dirigentes a integrar esta vivencia en sus hábitos frecuentes, procurando que su vida siempre retorne a los

1907 2007

ritmos naturales, integrando en su estilo personal el silencio interior y la sobriedad de vida que se desprenden de esos ritmos.



PARTICIPACIÓN DEL ADULTO DE MANERA ESTIMULANTE Y NO INTERFERENTE

La presencia del adulto juega un papel importante en el proceso de formación de niños y jóvenes. Por ello, el adulto se convierte en un elemento importante dentro de nuestro movimiento scout.

El adulto debe ser una persona que eduque, que facilite el aprendizaje del joven, sin convertirse en el "súper hombre" ni la "súper mujer" que "puede con todo lo que se le presenta". Requiere mostrarse tal como es, inspirar confianza, saber escuchar y actuar congruentemente. Que sea un modelo de vida para la persona en formación, sin ser un obstáculo.

Necesita tener experiencia de vida adecuada que ayude a acompañar, mas no interferir, en el camino que inicia el joven. La interferencia obstaculiza la formación y se puede caer en valoraciones irreales, que tarde o temprano se convertirán en valoraciones negativas de sí mismo, disminuyendo su autoestima como persona.



EL MÉTODO SCOUT FUNCIONA COMO UN TODO

El método scout puede ser definido como un sistema de auto educación progresiva, complementario de la familia y de la escuela, fundado sobre la interacción de varios elementos. El Estatuto de la Asociación señala como elementos del método scout los siguientes:

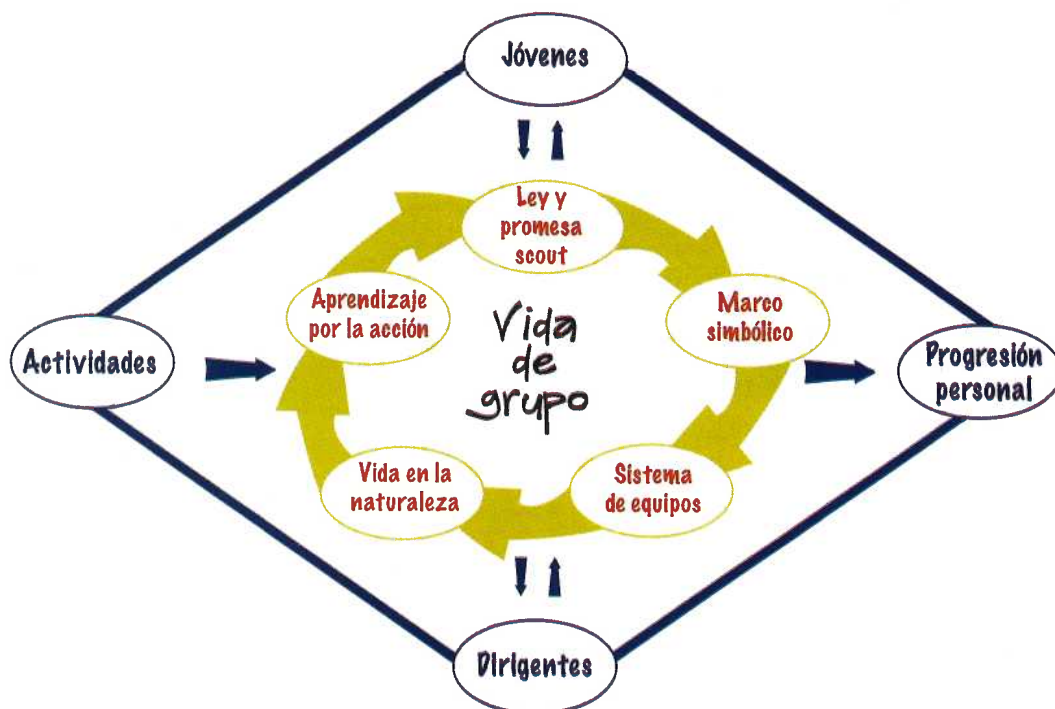
- Aceptación voluntaria de una compromiso denominado Promesa Scout.
- Utilización de la técnica "Aprender Haciendo".
- Utilización permanente de pequeños grupos.
- Realización de actividades al aire libre y de observación de la naturaleza.
- Participación indirecta del adulto, en forma estimulante y no interferente, con la oportunidad de ayudar a los muchachos en la organización y dirección de actividades, así como en la toma de decisiones.

Por su parte, como se señaló anteriormente, la Organización Mundial del Movimiento Scout establece que el método scout está conformado por los siguientes elementos:

- Ley y Promesa Scout.
- Aprendizaje por la acción.
- Sistema de equipos.
- Marco simbólico.
- Progresión personal.
- Vida en la naturaleza.
- Participación del adulto de manera estimulante y no interferente.

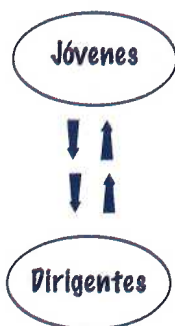
No obstante que estos elementos tienen existencia individual, cada uno forma parte del todo, lo que hace al método scout un sistema único. Por tanto, como sistema tiene una función específica, ya que sus elementos interactúan para reforzar la efectividad de cada uno y, de esta manera, contribuye al propósito global que se quiere alcanzar.

En el siguiente esquema se observan los elementos del método scout como un todo, en tres grupos de componentes y un producto final como resultado de la articulación entre todos ellos:



Primero, las personas: los jóvenes, los dirigentes y la calidad de la relación entre ellos

En el vértice superior del rombo se ubican los jóvenes y en el inferior, en una línea de mutua relación con ellos, los dirigentes, adultos o jóvenes adultos. Con esto representamos:



- La atención central que el método scout otorga a los intereses y necesidades educativas de los jóvenes.
- La presencia estimulante del adulto, representada por los dirigentes, adultos y adultos jóvenes, simbolizando su actitud de apoyo educativo y no de mando jerárquico.
- El aporte que los jóvenes proporcionan a la vida de grupo, ya sea individualmente o a través de sus equipos.
- La relación interactiva, de colaboración educativa y aprendizaje mutuo, existente entre jóvenes y dirigentes.

Segundo, lo que las personas quieren lograr: los objetivos educativos y las actividades y proyectos que contribuyen a obtenerlos

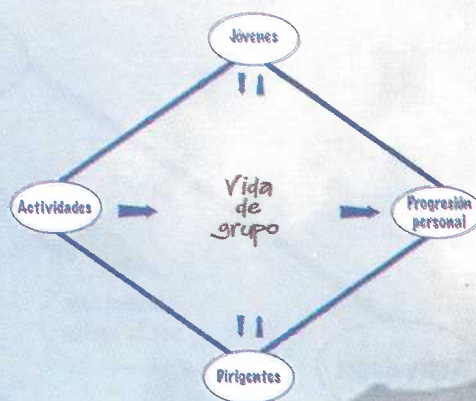
En los vértices de los costados se ubican las actividades y los objetivos de crecimiento personal de los jóvenes, en una línea de relación que va de las actividades a los objetivos. Lo que significa:



- Que en los equipos y en la comunidad de caminantes todo se realiza mediante actividades

que enfatizan el descubrimiento, de acuerdo al principio de aprendizaje por la acción.

- Que a los jóvenes se les propone que adopten objetivos educativos apropiados a su edad, es decir, los que se comprenden entre los 14 y 18 años.
- Que las actividades promueven en los jóvenes experiencias personales, cuya secuencia progresiva y paulatina conduce al logro de esos objetivos, con la participación mediadora de sus amigos y de los dirigentes.



Tercero, la manera en que lo quieren lograr: los elementos del método scout
 En un círculo en continuo movimiento y relación se ubican los elementos del método.



- La Ley Scout, código de conducta que expresa y propone, en lenguaje comprensible para los jóvenes, los principios que nos guían; y la Promesa Scout, compromiso voluntario y personal de vivir de acuerdo a la Ley.
- El marco simbólico, representado en la comunidad de caminantes por el desafío de vivir su propia ventura en compañía de su grupo de amigos. La vida de servicio, estimulada por

el hábito de las buenas acciones individuales, e integrada por las actividades y proyectos que acercan a los jóvenes a quienes más necesitan, generando su disposición permanente a servir.

- El sistema de equipos, que organiza el dinamismo del grupo informal que organiza el dinamismo del grupo informal de amigos para convertirlo en comunidad de aprendizaje.
- La vida en naturaleza, es nuestro medio privilegiado en el que se realiza gran parte de las actividades de los equipos y de la comunidad.

- El aprendizaje por la acción, que atrae a los jóvenes, facilita su integración con los demás, permite el conocimiento de sus aptitudes y estimula su interés por explorar, aventurar y descubrir.

Un resultado final: la vida de grupo

Cuando todos los elementos del método interactúan en la forma presentada en el esquema, se genera en los equipos y en la comunidad un ambiente especial que denominamos *vida de grupo* y el cual, por su importancia, será analizado en los párrafos siguientes.



LA VIDA DE GRUPO



LA VIDA DE GRUPO OPERA A TODOS LOS NIVELES

Como en el lenguaje scout la palabra *grupo* se usa para denominar varios conceptos o estructuras, la expresión *vida de grupo* pudiera hacer pensar que esa atmósfera se debe *dar en el grupo scout* como un todo; sería una interpretación errónea. Sin perjuicio de que en el *grupo scout* pudiera existir una vida de grupo, cuando en todas las secciones se aplica el método scout, aquí el concepto de grupo tiene un sentido genérico, como pluralidad de personas que forman un conjunto. En consecuencia, hay vida de grupo en los equipos, en los grupos de trabajo y en la comunidad, ya que los elementos del método scout se aplican en todos esos niveles, aunque con intensidades diferentes dependiendo de sus distintos componentes.



LA VIDA DE GRUPO ES EL RESULTADO DE LA APLICACIÓN DEL MÉTODO SCOUT

El resultado principal de la aplicación integral del método scout es la creación, en la comunidad y en los equipos, de un ambiente especial, una atmósfera, a la que denominamos *vida de grupo*.

Todo lo que ocurre como producto de la aplicación articulada del método scout va construyendo progresivamente esa atmósfera especial:

- la riqueza de la convivencia en los equipos,
- la actitud acogedora de los dirigentes,
- el atractivo de las actividades que se realizan,
- el desafío que representan los objetivos personales,
- los valores de la Ley,
- las normas espontáneas que rigen la vida en común,
- el compromiso que genera la Promesa,
- el sentido de propósito que otorga el marco simbólico,
- la atracción de la vida al aire libre,
- la alegría obtenida por medio del servicio a los demás,
- los mecanismos democráticos para la toma de decisiones,
- la pertenencia que dan los símbolos,
- el significado de las celebraciones,
- los juegos y los cantos.



LA VIDA DE GRUPO DETERMINA LA PERMANENCIA DE LOS JÓVENES EN EL MOVIMIENTO

La vida de grupo determina el atractivo que el movimiento scout ejerce en los jóvenes. Esa atmósfera tiene tal fuerza, que quien ingresa a la comunidad de caminantes percibe de inmediato que está situado en un espacio diferente que vale la pena aprovechar. Esta percepción es esencial para la permanencia de los jóvenes. La riqueza de la vida de grupo hace que ellos privilegien su participación en el movimiento por encima de cualquier otra posibilidad. Si la vida de grupo es rica, el sistema de equipos desplegará todas sus posibilidades, los jóvenes desarrollarán identificaciones poderosas y nunca pasará por sus mentes la idea de abandonar la comunidad de caminantes.



LA VIDA DE GRUPO FACILITA LA CREACIÓN DE UN CAMPO DE APRENDIZAJE

Ninguna actividad logra objetivos educativos por sí sola, sino en conjunto con la aplicación de todos los elementos del método scout. Siendo así que el aprendizaje que se produce trabajando en equipos no se da solo de lo que podemos observar a primera vista, sino que está estructurado con un tejido invisible de comportamientos y diálogos que facilitan el aprendizaje. Este campo de aprendizaje es parte de la vida de grupo, que reúne, entrelaza y armoniza todos los elementos del método scout.

Los campos de aprendizaje permiten aprender del entorno. Abren las puertas a una experiencia más adaptable, de aprendizaje personal, sin clases ni charlas, sin memorizaciones ni calificaciones, sin premios ni castigos, sin verticalismos ni autoritarismos, con la participación amable de dirigentes que acompañan el proceso de crecimiento.

Se necesita crear un entorno en el cual los jóvenes puedan llevar a cabo comunicaciones abiertas y eficaces, construir redes sociales, y en el cual encuentren las herramientas y recursos para investigar, aprender y entender aquello en lo que están más interesados.



LA VIDA DE GRUPO CREA ESTILOS DE VIDA Y FORMA LA CONCIENCIA MORAL

La vida de grupo ayuda a los adolescentes a construir y consolidar aspectos de su personalidad, con ayuda de la convivencia con un grupo de amigos y amigas que experimentan sueños y angustias similares, y en compañía de adultos que encarnan los valores propuestos.

La conciencia moral es una facultad propiamente humana que permite al joven reconocer el bien y el mal. Implica la percepción de normas y valores que guían sus acciones y merecen orientar su futuro proyecto de vida. En la comunidad,

la atmósfera presente facilita que los jóvenes identifiquen esos valores, que no permanezcan indiferentes ante ellos y que elijan los que en su opinión destacan por su dignidad.

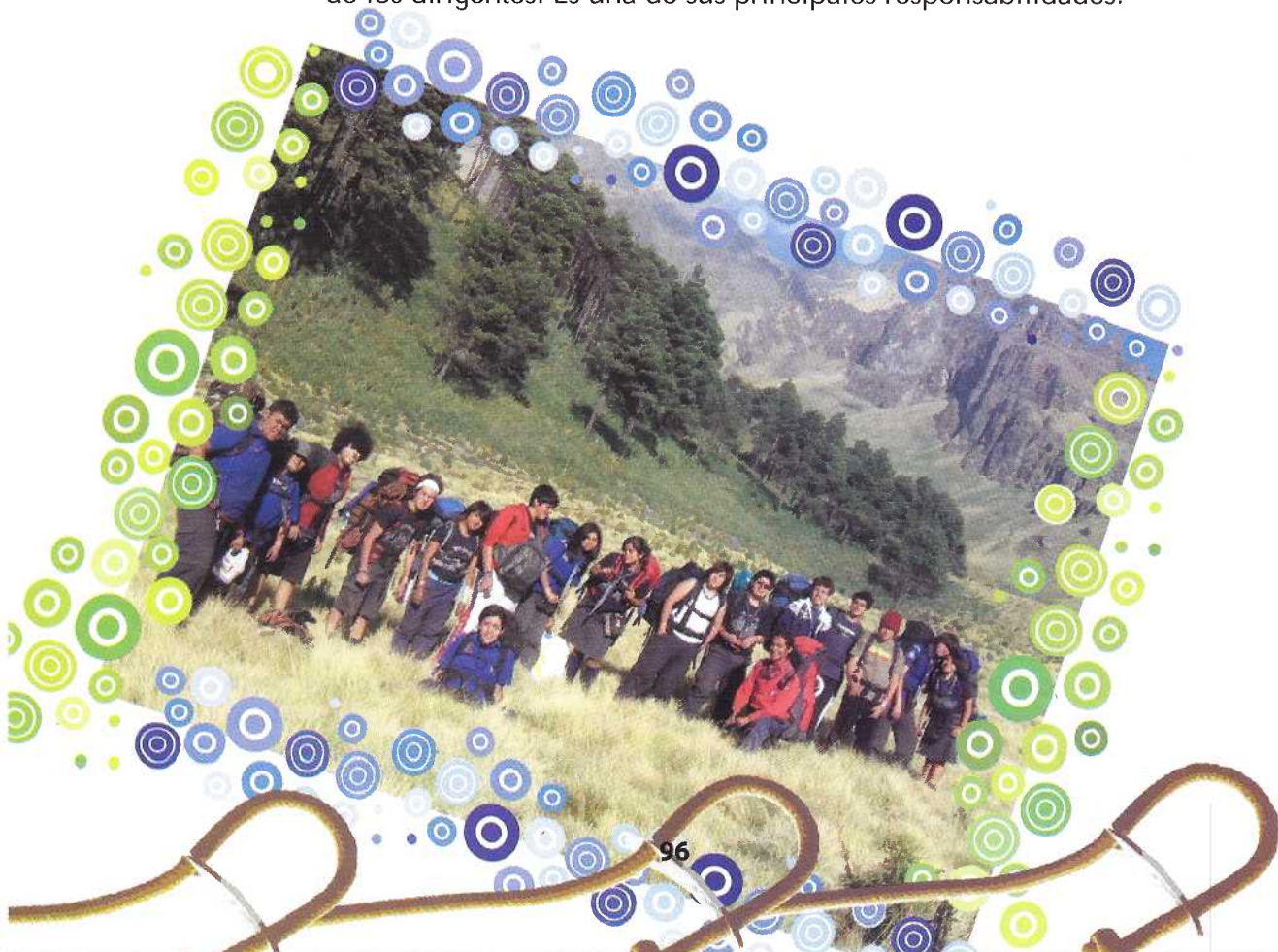
Al mismo tiempo, aprende a dar la importancia que merece a cada valor, estableciendo de manera progresiva e implícita una jerarquía de valores que definirá su proyecto de vida. No es lo mismo, por ejemplo, la productividad, como valor técnicamente útil, que el derecho a un salario justo, que constituye un deber ético, o el respeto por la vida, que es un valor trascendente.

La originalidad educativa del movimiento scout consiste en que el joven se adhiere a esos valores como parte de un proceso que en efecto está ocurriendo y en el que son protagonistas. Inmersos en esa atmósfera, los valores se viven y la conciencia se amplía sin siquiera proponérselo. Es mucho más que una adhesión intelectual o afectiva. Es un estilo de vida que se incorpora, es decir, que *pasa por el cuerpo*, orientando para siempre su personalidad.



LA RESPONSABILIDAD POR LA VIDA DE GRUPO CORRESPONDE A LOS DIRIGENTES

La atmósfera que constituye la vida de grupo se logra aplicando en la comunidad el método scout en su totalidad. Aplicar el método scout y velar porque éste se mantenga fiel a la misión del movimiento scout son tareas que corresponden a los dirigentes. En consecuencia, la calidad y la riqueza de la vida de grupo dependen de los dirigentes. Es una de sus principales responsabilidades.



ENFASIS EDUCATIVOS EN LA ADOLESCENCIA MEDIA



EXPRESAR ACEPTACIÓN Y OFRECER APOYO

Los jóvenes adolescentes necesitan que los adultos que se vinculan con ellos en calidad de educadores -dirigentes scouts, profesores, padres- desarrollen y mantengan una relación que ofrezca apoyo y aceptación, a la vez que reafirme su madurez creciente y se ajuste a ella.

Los estudios indican que las relaciones de estrecho apoyo, tanto de la familia como de los educadores, están vinculadas, por ejemplo, con menores riesgos de abusos de sustancias, depresión, influencia negativa de los semejantes, delincuencia y otros.

Paralelamente, demuestran que tales relaciones producen mayores niveles de auto confianza, auto imagen, desempeño escolar, éxito en las relaciones futuras y, en definitiva, formación de la identidad.

En numerosas encuestas a los adolescentes sobre este tema, expresan que desean una relación de este tipo. También expresan su deseo de independencia y participación crecientes en la toma de decisiones, acerca de sí mismos y de otros asuntos, pero no desean que esto implique desvincularse. Se trata de establecer un nuevo tipo de vínculo.

El desafío consiste en mantener vínculos y apoyo en el contexto de los esfuerzos crecientes de los adolescentes por establecer sus propios valores, ideas e identidad, lo que a menudo se manifiesta en conductas como críticas a la autoridad, distanciamiento emocional de los padres, abandono de las actividades que antes realizaban, intensificación de las relaciones con sus semejantes y un enfoque más selectivo al compartir información acerca de ellos mismos.

Se trata de establecer un equilibrio entre autonomía y vinculación. La autonomía debe acontecer en el contexto de una relación de apoyo, tanto respecto de sus dirigentes como de sus padres. Este equilibrio puede incluso negociarse con los propios jóvenes. Esto supone elevar la competencia de los dirigentes y de los padres, fortaleciendo sus habilidades para manejar críticas y

enajos, escuchar, resolver problemas y conflictos, adaptarse al cambio y delegar responsabilidades.

Tanto padres como educadores deben comprender que dar oportunidad de mayor debate y conflicto no compromete necesariamente los lazos emocionales. La clave reside en aprender a intercambiar ideas de manera respetuosa y sin formular juicios. Dar amplias oportunidades para que los jóvenes expresen sus puntos de vista, junto con desarrollar el sentido de identidad en los jóvenes, permite al educador estar mejor informado de sus pensamientos y sentimientos. A la larga, se crean espacios para un lazo saludable de adulto a adulto.



MENOR SUPERVISIÓN DIRECTA Y MAYOR COMUNICACIÓN

El educador que participa en la educación de un adolescente requiere estar muy consciente de sus inquietudes, su desempeño escolar, sus experiencias de trabajo, sus actividades fuera del movimiento scout, las relaciones con sus pares y sus padres, sus relaciones con otros adultos, su utilización del tiempo libre. Las estrategias de información variarán en cada caso, pero siempre deberán implicar de manera creciente menor supervisión directa y mayor comunicación.

Los estudios demuestran que el acto aparentemente simple de dar seguimiento a las actividades de los jóvenes disminuye considerablemente los riesgos propios de la difusión de identidad. El seguimiento parece llevar implícito el mensaje de preocupación e interés, lo que influye en la selección de los pares, ayuda a desarrollar competencias sociales y estimula el interés por vincularse con otro tipo de adultos.

Un desafío en esta estrategia es que el seguimiento debe hacerse de manera indirecta, observando los cambios en la conducta, escuchando lo que los jóvenes quieren revelar y comprobando la información mediante el contacto con otros agentes de educación. Al igual que en el criterio anterior, un aspecto central es el equilibrio entre la necesidad de supervisión y la necesidad de privacidad.

Algunas de las áreas específicas que requieren especial atención son las siguientes.

- Progreso escolar y opción vocacional. Gran parte del rendimiento de un joven en sus estudios está determinado por el interés que ponen en ellos sus padres y personas vinculadas a su educación. Sin embargo, esta necesidad se da en un momento en que, paradójicamente, disminuye la participación de los padres en actividades escolares y los dirigentes scouts se limitan a la evaluación de los jóvenes en la vida interna del movimiento. La opción vocacional, por su parte, tiene una influencia determinante en la formación de la identidad. Sin embargo, en nuestras sociedades existe muy poca atención a los jóvenes que considere las múltiples facetas desde las cuales se debe analizar y apoyar esta opción.
- Salud física y mental. Si bien la mayoría de los jóvenes transitan el ámbito físico y emocional de la adolescencia sin dificultades serias,

en este período están expuestos a riesgos significativos en diversas formas. Una fuente especial de problemas se centra en el ajuste a su maduración sexual, el manejo de los sentimientos sexuales y la lucha por encontrar una identidad sexual. Aspectos más delicados que pueden emerger tienen relación con depresiones, desórdenes emocionales, trastornos alimenticios y logros y pérdidas en las relaciones sentimentales. Si se reacciona a tiempo frente a estas señales, se ayudará a un tránsito más sano y se detectarán oportunamente síntomas de alteraciones más profundas.

- Participación en actividades no estructuradas. Casi la mitad del tiempo libre de los adolescentes transcurre en actividades no estructuradas ni supervisadas. Conocer la conducta de un adolescente fuera de la familia, el movimiento scout y la escuela, se vincula con menores riesgos (drogas, alcohol, sexualidad prematura) y con una menor susceptibilidad a la presión negativa de los pares.
- Conocer a los amigos de los adolescentes, dar seguimiento a sus ocupaciones de tiempo parcial, observar la influencia que otros ambientes ejercen en su conducta, son actividades que demandan tiempo pero que retribuyen en términos de una mejor relación y un apoyo más eficiente en el momento oportuno.
- Influencia de los medios de comunicación y otros elementos de la cultura contemporánea. Prácticamente todos los adolescentes están inmersos en actividades relacionadas con los medios: televisión, video juegos, películas, radio, discos compactos y casetes, Internet, libros, revistas, periódicos. La experiencia sobre la cultura y los valores que estos medios pueden transmitir a los adolescentes, si bien aún no se han realizado mediciones precisas, indica que influyen sobre sus actitudes y conductas, especialmente en aquellos jóvenes que son más susceptibles. Esta debiera ser un área especial de observación, acompañamiento y actualización por parte de los educadores, padres y dirigentes scouts, lo que es útil para regular el impacto de los mensajes sobre las habilidades de atención y de pensamiento, la comprensión del mundo real, la distinción entre el mundo real y el fantástico, los hábitos de consumo, la cultura del consumismo. Todo ello sin mencionar la importancia que los medios pueden tener en la atracción hacia la violencia, el consumo de alcohol y drogas, la actividad sexual temprana, la formación de los roles sexuales y otros.

Esta actitud de observación y comunicación implica escuchar, interesarse y aprender acerca de las opciones de los jóvenes en materia de música, entretenimiento y lenguaje juvenil; analizar con ellos los mensajes y noticias que transmiten los medios de comunicación; estimular el pensamiento crítico y las habilidades de interpretación de la información recibida; regular el uso de los medios electrónicos y muchas otras actitudes que permiten mantener un buen nivel de observación y comunicación.



ESTIMULAR LA MADUREZ CRECIENTE, Y ESTABLECER LÍMITES, NORMAS Y VALORES

Los jóvenes adolescentes necesitan que se estimule su competencia y madurez crecientes, pero al mismo tiempo requieren que los educadores que se relacionan con ellos mantengan un conjunto claro de límites, normas y valores significativos.

Fijar límites sigue siendo una dimensión esencial en la tarea educativa de educadores y padres. Esta dimensión tiene una correlación positiva con el desempeño académico, la competencia para la vida social y la prevención de problemas de conducta. Si bien pueden estar en desacuerdo sobre el contenido de esos límites, casi todos los adolescentes consultados en diferentes investigaciones esperan que padres y educadores desempeñen un rol de supervisión, tanto como evidencia de su afecto como de su autoridad.

Los límites que fijan padres y educadores deben reconocer y estimular las acciones de toma de decisión y de solución de problemas por parte de los jóvenes. En relación con este equilibrio surgen dos principios que influyen en la efectividad de la fijación de límites:

Combinar normas y expectativas con respeto y sensibilidad.

Amor y límites deben ir de la mano, ya que ninguno es igualmente efectivo sin el otro. Los límites deben permitir a los adolescentes desarrollar y mantener sus propias opiniones, y experimentar que padres y educadores escuchan y responden a estas ideas al momento de tomar decisiones sobre las normas. El razonamiento que da sustento a la norma debe explicarse. Igualmente, se debe poner énfasis en la fijación de límites con la intención de proteger y orientar, no por razones de castigo o poder.

Combinar firmeza con flexibilidad.

Si bien algunas reglas deben ser firmes, permitiendo la seguridad y protección de los jóvenes, otras deben ser flexibles, estimulando la creciente competencia, confiabilidad y desarrollo de la capacidad de tomar decisiones. En la comunidad y en la familia, los adolescentes necesitan la experiencia de negociar las normas y resolver conflictos de manera respetuosa, tanto para la autoridad como para el joven.

Al luchar por lograr un sentido de identidad, los adolescentes cuestionan fuertemente las normas y los límites, por lo que las normas necesitan evolucionar de acuerdo con el contexto en que los adolescentes las aplican y considerando los nuevos riesgos que asumen. A medida que los jóvenes adquieren habilidades y derechos propios de los adultos, las desventajas tanto de los enfoques rígidos como de los permisivos se hacen más evidentes.





DAR EL EJEMPLO Y SUMINISTRAR INFORMACIÓN SOBRE UN MUNDO QUE SE VUELVE CADA VEZ MÁS AMPLIO

Los jóvenes necesitan que padres y educadores suministren información de manera constante acerca de toma de decisiones, valores, habilidades, metas a lograr, e interpretación y tránsito por un mundo cada vez más amplio, enseñando mediante el ejemplo y el diálogo permanente.

No obstante que los pares tienen una fuerte influencia sobre el pensamiento y las decisiones de los jóvenes de esta edad, es sorprendente observar el grado de influencia que mantienen los valores e ideas de padres y educadores. A medida que los jóvenes van forjando distintos aspectos de su identidad personal, se produce una revaloración de los adultos que les han sabido infundir confianza. Los buscan cada vez más para contar con opiniones confiables, interpretar hechos hasta ahora desconocidos y realizar confrontaciones que operan como cajas de resonancia, especialmente en temas tan fundamentales como valores, metas a lograr, manejo de emociones y opción vocacional.

Padres y educadores ejercen mayor influencia con lo que hacen que con lo que dicen. Se ha comprobado que ser modelos y dar buen ejemplo están asociados con mejores habilidades y actitudes en relación con el rendimiento académico, el empleo, los hábitos de salud, las relaciones con los demás, la comunicación, la superación de dificultades, el equilibrio emocional y la resolución de conflictos.

A pesar de que en la primera fase de la adolescencia los jóvenes tienden a criticar su vida de familia o sus actividades anteriores en el movimiento scout, se observa que progresivamente los adolescentes tienden a sostener valores y creencias en materias de importancia, como la ética y la política, que coinciden con los de sus padres y educadores. Esto siempre que estos agentes hayan sabido mantener una comunicación flexible y respetuosa. En estos casos, los jóvenes tienden incluso a elegir amigos que sostengan valores coherentes con los de su familia.

Con el objeto de fortalecer sus habilidades de toma de decisiones, los adolescentes requieren entornos que presenten un nivel de desafío ni muy bajo ni demasiado alto. No les favorece un entorno sobreprotector que presente pocas oportunidades de aprender de los errores o enfrentar dificultades. Igualmente sirve de poco un entorno abrumador, que presente pocas ocasiones de probar nuevas formas de lidiar con las dificultades y experimentar éxitos.

Algunas estrategias para ser modelos de conducta y apoyar la toma de decisiones por parte de los jóvenes, son las siguientes.

- Involucrarse en discusiones sobre temas éticos y sociales, adoptando posiciones claras y permitiendo a los jóvenes desarrollar y expresar sus propias decisiones.
- Ofrecer información en áreas de conducta de riesgo, tales como consumo de drogas y de alcohol y sexualidad prematura.
- Enseñar habilidades para enfrentar dificultades, solucionar problemas, manejar requerimientos y negociar.
- Suministrar oportunidades para debatir y tomar decisiones.
- Apoyar la formación de habilidades para la vida, discutir sobre opciones vocacionales futuras y suministrar información sobre los diferentes ámbitos laborales o profesionales.
- Ser modelo de buenos hábitos de vida.



OFRECER UN ENTORNO AMABLE Y PROPORCIONAR EL CONTACTO CON UNA RED DE ADULTOS ACOGEDORES

Los jóvenes necesitan moverse en ambientes que brinden apoyo y en contacto con muchos adultos que proporcionen acogida e información en distintos campos.

En la sociedad contemporánea éste es uno de los requerimientos educativos más difíciles de lograr. Educadores y padres deben realizar esta tarea superando barreras como la pobreza familiar, el desempleo y el subempleo, la sobrecarga de trabajo, la educación formal limitada, la carencia de apoyo específico para adolescentes, la escasez de opciones extra escolares, la violencia doméstica, la inseguridad de algunos vecindarios, la falta de tiempo de los dirigentes, el desconocimiento de los padres sobre la mejor manera de desarrollar su rol y muchos otros similares.

Los jóvenes también necesitan que educadores y padres ayuden a obtener cierto capital social, es decir, a buscar y seleccionar relaciones en la comunidad que complementen lo que la familia, el movimiento o la escuela puedan suministrar como recursos, orientación, capacitación y apoyo.

Esta red de contactos, estimulados con sentido educativo, se hace cada vez más necesaria en tanto el joven avanza en un mundo más amplio y pasa más tiempo en ambientes no estructurados ni supervisados.

La elección de su vocación forma parte de la identidad personal de los adolescentes, ya sea en términos de estudio o de empleo. Padres y educadores requieren crear oportunidades de desarrollo de competencias significativas mediante empleos ocasionales, actividades extraescolares, acción comunitaria, trabajos voluntarios, información profesional, contacto con profesionales y visitas a industrias, entre otros.

En esta perspectiva, el dirigente scout se convierte un asesor o tutor que brinda niveles adicionales de apoyo, orientación y capacitación a los ofrecidos



en la familia y los sistemas formales de educación. Un elemento clave de este concepto es la coordinación directa con los jóvenes, trabajando juntos como aliados al abordar los problemas que enfrentan.

Las llamadas actividades externas, de cuya importancia se habla en la tropa scout como una referencia al momento de la evaluación, en esta edad tienen una importancia central en el programa de actividades.

EL MARCO SIMBÓLICO



EL SÍMBOLO REPRESENTA Y EDUCA

El símbolo es la forma de exteriorizar un pensamiento o idea más o menos abstracta; es el signo o medio de expresión con un significado convencional y en cuyo fundamento se encuentra la semejanza, real o imaginada, con lo significado. De ahí que en todo símbolo hay un significante y un significado.

El significado o contenido psíquico representa la historia de la relación con personas, cosas o acontecimientos. En otras palabras, el significado es la huella emotiva o cognitiva que deja la experiencia de las cosas, personas o acontecimientos; es el aprecio a las cosas de acuerdo con la experiencia que se tiene de ellas.

El significante o expresión está constituido por un componente físico (material) y puede percibirse mediante los sentidos.

Los símbolos son una llamada a la imaginación y a la creatividad; estimulan la identificación, la cohesión de grupo y el sentimiento de solidaridad entre sus miembros.



EL PAPEL DEL MARCO SIMBÓLICO

El marco simbólico se presenta como un ambiente de referencia que refuerza la vida en común en el equipo y en la comunidad, contribuyendo a dar coherencia a todo lo que se hace.

Como lo mencionamos anteriormente, está formado por un conjunto de símbolos que representan la propuesta educativa del movimiento scout: la pañoleta, la flor de lis, el color de las secciones, las canciones, las tradiciones y las ceremonias, entre otros. Dichos símbolos son elementos con significado para los scouts; de esta manera, ayudan a crear un escenario o atmósfera que contiene los valores y la propuesta del movimiento, y que lo hace más accesible a los jóvenes.

El marco simbólico ofrece ventajas educativas desde diferentes aspectos.

Incentiva la imaginación y desarrolla la sensibilidad

Uno de los valores del símbolo es que da a las cosas un sentido distinto del que aparente o habitualmente tiene. Los testimonios de los personajes históricos distan en el espacio y el tiempo y tienen pocas posibilidades de replicarse. Sin embargo, abren el horizonte y muestran que la propia realización personal es posible.

El significante de esos testimonios es la posibilidad de construir significados en la propia realidad que se vive. Así, la realidad adquiere una dimensión que sin la ayuda del símbolo quizás no tendría, o no se dispondría de la sensibilidad para verla.

Refuerza la pertenencia a una comunidad que se encamina hacia un mismo propósito.

El propósito del movimiento scout es lograr que los jóvenes se conviertan en personas autónomas, solidarias, responsables y comprometidas, que participan en la construcción de un mundo mejor. Este propósito está implícito y, lo más probable, no forma parte de las inquietudes de un joven cuando decide ingresar al movimiento. Pero se hace explícito por medio del símbolo.

Para el joven que participa en el movimiento scout, el desafío de vivir su propia aventura cumple el papel de significante en la búsqueda de nuevas dimensiones para su personalidad. Y el grupo de amigos cumple el mismo rol en la calidez e intensidad que tienen los pares en esta edad y, en consecuencia, en el significado de su equipo.

Permite a los dirigentes presentar los valores scouts de manera atractiva y ayuda a los jóvenes a identificarse con esos valores.

Para vivir los valores es necesario el testimonio de quienes han sido capaces de encarnarlos en su vida. No hay nada más poderoso que una persona viviendo de acuerdo con lo que piensa. Ésos son los verdaderos héroes. Cuando no hay héroes, a los jóvenes no les queda más que conformarse con los ídolos. Del héroe se toma inspiración, del ídolo se imita su aspecto. El héroe crea significados permanentes, el ídolo promueve imitadores. El héroe promueve la libertad, el ídolo crea dependencia. El héroe nunca falla, a menos que se le idolatre, esto es, que se le convierta en ídolo. El ídolo, tarde o temprano, decepciona.

En el movimiento scout, el testimonio de personas que vivieron de acuerdo con sus principios, presenta y refuerza los valores contenidos en la Ley y entusiasmo por hacer otro tanto en la propia vida.

Da unidad a las actividades que se hacen.

En un sistema de actividades en el que antes de elaborar un programa se le pregunta al joven lo que quiere hacer, lo frecuente será que ese programa esté conformado por actividades de muy distinta naturaleza. La presencia de un significante común –desafiar su propia aventura- conecta y da un sentido único a todo lo que se hace.

Motiva y da importancia al logro de objetivos personales.

El joven incorpora sus experiencias personales a los objetivos propuestos por el método mediante un proceso. Éste sería árido y escolar si no se insertara en una aventura vivida en forma de juego. El marco simbólico aporta ese sentido de aventura, contagia entusiasmo y llena de emociones la vida de la comunidad. Sin embargo, no se trata de un juego trivial, de un entretenimiento más o menos rico en sensaciones. Como el marco simbólico encarna al tipo de hombre y de

mujer que se aspira ser, está directamente relacionado con los testimonios de los héroes que se presentan, con los valores de la Ley Scout y, en definitiva, con el comportamiento, por medio del cual cada joven manifiesta el logro de los objetivos propuestos.



EL MARCO SIMBÓLICO DE LA COMUNIDAD DE CAMINANTES: VIVIR MI PROPIA AVENTURA

El ambiente en el que se desarrolla la comunidad de caminantes está conformado por múltiples aspectos. Sin embargo, lo podemos resumir en una frase, misma que estará presente en todo momento de la vida en la comunidad:

EL DESAFÍO DE VIVIR MI PROPIA AVENTURA”

Se apoya en 3 dinamismos esenciales propios de la edad:

- Vivir: ser actor y no espectador
- Desafío: el reto que representa enfrentar la realidad
- La propia aventura: posibilidad de probar


Vivir: ser actor, no espectador

El joven necesita probar y ser parte activa de su vivencia diaria, necesita ser parte de la historia, no verla desde fuera. Esto favorece la adquisición de aspectos propios de su personalidad y ayuda a delimitar su propia identidad. Esta *actuación* pone a prueba las fortalezas y debilidades personales y las condiciones del entorno.

Vivir implica que, en ocasiones, el joven se enfrente a situaciones conflictivas o de riesgo. En estos casos, la función del scouter consiste en ayudarlo a prever estos momentos, haciéndole ver las consecuencias de las acciones por realizar.

Acordémonos que las situaciones de conflicto son inevitables a cualquier edad, y que éstas, más que un momento de frustración, deben verse como una oportunidad de crecimiento para los jóvenes.

Darle al joven una participación protagónica en su historia, le da voz y favorece la creación de espacios para la expresión de sus capacidades; da asesoría y herramientas para la auto conducción. Como señala Liebel¹



los
adolescentes
"pueden ser los
mejores protagonistas
de su propia causa,
siempre y cuando
tengan la oportunidad
de defenderla."

Vivir la propia aventura: un tiempo y un espacio para probar en sí mismo la posibilidad de ser la persona que se desea ser

Al ser actor de su propia vida, el joven tiene la posibilidad de ser la persona que desea ser, puesto que da la oportunidad de crear espacios para jugar con los diferentes papeles que le interesan. De esta manera, adopta los que más se acomoden a su ser personal.

Esto lo apoya en la búsqueda de la identidad personal, que es el dinamismo propio de esta edad. Ahora bien, este espacio del joven tiene un fuerte énfasis individual, pero no excluye la vida de grupo ni el sistema de equipos. Ambos actúan como los ambientes que facilitan esas opciones personales.

La aventura como símbolo de la búsqueda y ensayos propios de la moratoria adolescente

Esta aventura que realizará el joven es el lapso concedido para experimentar con una gama de oportunidades; es un tiempo de ensayo y error que permite probar diversos roles y que facilitaría la paulatina integración de los componentes de identidad infantiles en la identidad final que estructura el joven.

Ahora bien, privarlos de estas oportunidades en esta etapa mantiene a los jóvenes en la impotencia, como lo postula Aberasturi: "la marginación real

¹ Manfred Liebel, Protagonismo infantil. *Movimientos de niños trabajadores en América Latina*, Nueva Nicaragua, Managua, 1994

del quehacer práctico, la privación de la acción mantiene a los jóvenes en la impotencia y, por lo tanto, en la omnipotencia del pensamiento". Agrega que hay claros ejemplos de "cómo el proceso de intelectualización y teorización puede ser llevado a la acción con efectividad, cuando el medio externo lo permite. De algún modo, la estrategia de la moratoria refuerza la marginación y dependencia de las personas en la fase juvenil".¹

Es decir, los jóvenes necesitan estos espacios de ensayo para formar su identidad de una manera más sana. Recordemos que la moratoria es una estrategia necesaria en el periodo de preparación juvenil para la adultez, como lo vimos en el capítulo 1.

El héroe: la identificación con una persona real, histórica, pero no necesariamente próxima, que encarna valores y aquello que se desea ser

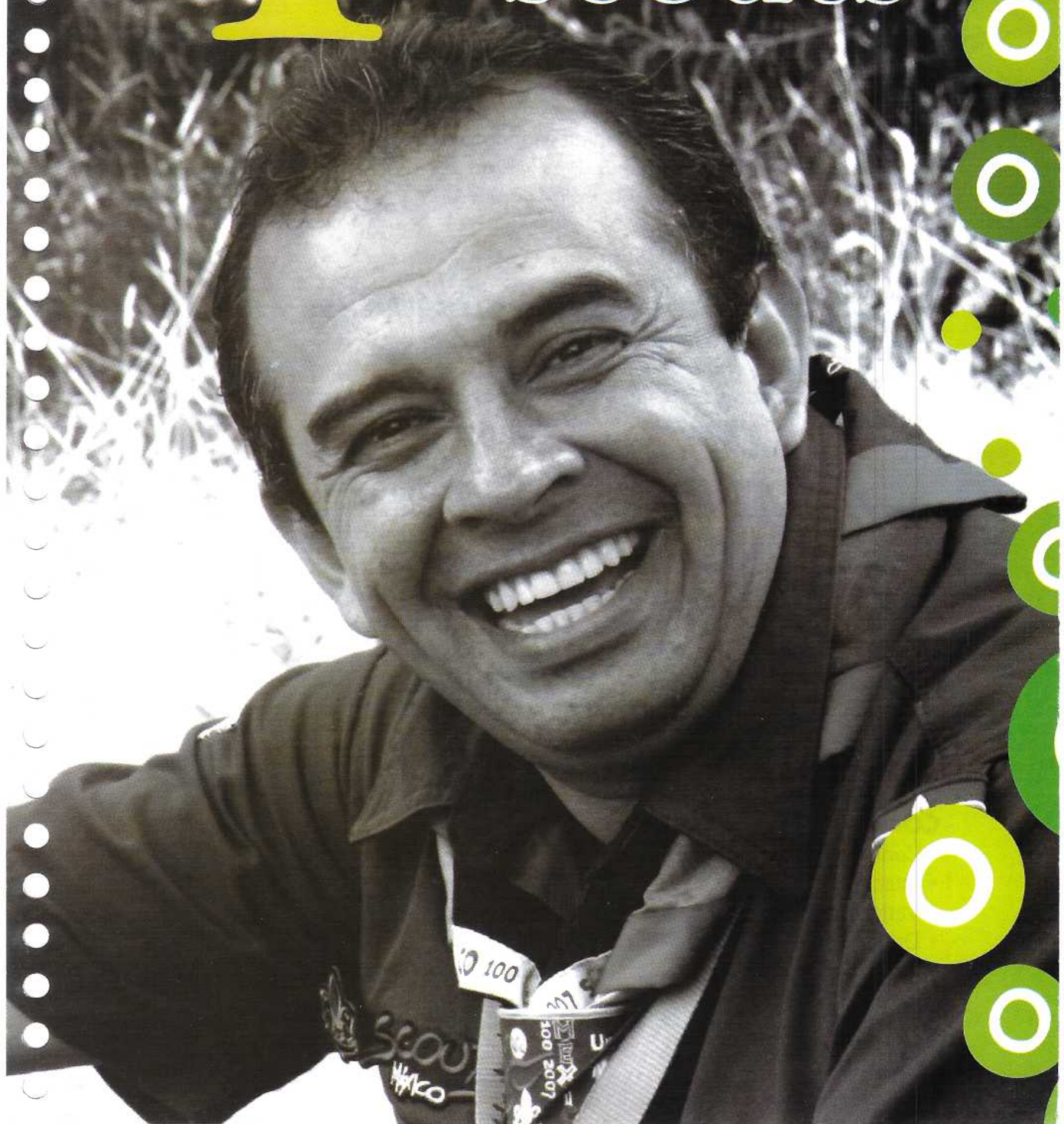
En la búsqueda de identidad que realizan los jóvenes, existen diversos componentes que sirven como modelos de identificación, como los símbolos, acciones simbólicas, imágenes o personas.

Estos componentes ayudan a construir cómo soy, cómo vivo, qué me diferencia de los otros, qué me enorgullece, entre otros, y forman parte de los referentes de identificación que todo joven o grupo elabora para su permanencia y su propia existencia.

A los modelos de identificación en la adolescencia los llamamos *héroes*, y contribuyen a la formación de la identidad porque el joven lo incorpora a su vida diaria y lo toma como modelo a seguir.

¹ Arminda Aberastury et al., *Adolescencia*, Ediciones Kargieman, Buenos Aires, 1971

4 Los dirigentes scouts





4 Los dirigentes scouts



LOS LÍDERES SCOUTS EN LA COMUNIDAD DE CAMINANTES

111

- Superar las perspectivas tradicionales sobre los líderes
- Los líderes diseñan la comunidad de caminantes
- Los líderes scouts son guardianes de la Misión del movimiento
- Los líderes scouts administran la visión compartida
- Los líderes scouts motivan
- El líder scout genera compromisos



LOS LÍDERES Y LA EDUCACIÓN DE LOS JÓVENES

121

- El dirigente scout es un educador
- Los líderes scouts como educadores de adolescentes
- Haber consolidado su propia identidad personal
- Ser testimonio de los valores propuestos
- Tener voluntad de aprender y crecer como persona
- Disponer de tiempo
- Participar en la comunidad y estar en condiciones de suministrar información y compartir significados sobre el mundo actual
- Conocer las características de los jóvenes en esta etapa de su vida
- Establecer relaciones empáticas, de aceptación y apoyo
- Hacer equipo y proporcionar el contacto con una red de adultos reconfortantes que apoyen la adquisición de competencias
- Saber conducir y evaluar actividades y proyectos
- Saber apoyar el crecimiento personal, especialmente de manera indirecta
- Saber percibir y controlar el riesgo



PADRES DE FAMILIA Y DIRIGENTES. CÓMO TRABAJAR JUNTOS

130

- Conocer y darse a conocer
- Establecer vínculos y generar confianza
- Validarse como agente educativo
- Dar y obtener información
- Incorporar a los padres de familia en la vida de la comunidad de caminantes
- Estrategias para padres

LOS LÍDERES SCOUTS EN LA COMUNIDAD DE CAMINANTES



El concepto del adulto que tiene el niño cambia al llegar a la adolescencia. Durante la infancia los adultos cercanos son los ideales y el niño confía plenamente en ellos. Esto ocurre porque en la infancia el niño necesita confiar en ellos, suponer que todo lo saben y que todo lo pueden hacer y, por ende, desean aprender de ellos. Por su dependencia, tienen que confiar para dejarse guiar.

De forma contraria, el adolescente realiza su entrada en el ámbito social transgrediendo, cuestionando y buscando la verdad que los adultos no tienen, y criticando a la sociedad en general. Para ellos, todos los adultos estamos cuestionados. Debido

a este cuestionamiento los adolescentes resultan tan amenazantes para los adultos y quizá por lo mismo es tan difícil aceptarlos.

Para un adulto, estar frente a un adolescente

- implica verse cuestionado y criticado.

Este cuestionamiento es necesario, pues a partir de él, podrá construir su propia línea de pensamiento, de creencias y de valores; de no hacerlo, seguiría una línea de vida de repetición, sumisión u obediencia con respecto a la posición de sus padres, madres y otros adultos a quienes los adolescentes imiten. Esta sumisión no ayudaría al adolescente a desarrollarse como sujeto independiente, ni le permitiría ostentar un criterio personal. Con ello quedaría en desventaja para enfrentarse a la toma de decisiones, allí donde no estén los padres ni otros adultos para decidir por él.

Por ello, la comunidad de caminantes necesita la intervención de adultos preparados y con deseos de superación personal, con una experiencia de vida que pueda ayudar en la orientación de los jóvenes. Que sepan ser líderes, capaces de motivar y generar compromisos, y que hayan logrado una integración adecuada de su propia identidad.



SUPERAR LAS PERSPECTIVAS TRADICIONALES SOBRE LOS LÍDERES

En todos los equipos de trabajo se producen cambios debido a las distintas fases de desarrollo por las que atraviesan los miembros del grupo. Por ello, el estilo de liderazgo más eficaz se adapta a los colaboradores en cada situación, es decir, ejerce un liderazgo adecuado a las necesidades del equipo.

Para que el marco simbólico, el sistema de equipos, la vida de grupo, los objetivos, las actividades, el ciclo de programa y los demás elementos presentados en esta guía produzcan los efectos previstos, se necesitan líderes capaces de aplicarlos con creatividad y darle vida a una comunidad de caminantes. Por tanto, es indispensable superar las ideas tradicionales sobre el liderazgo.



LOS LÍDERES DISEÑAN LA COMUNIDAD DE CAMINANTES

¿Qué entendemos por diseñar la comunidad de caminantes? El método scout no es un malla llena de casilleros y rayas, como el manual de una lavadora automática con programas preinstalados que nos enseña a apretar un botón según el tipo de lavado que se necesita. Por el contrario, es un conjunto de principios inspiradores y técnicas útiles que necesita comprenderse como una totalidad y luego adaptarse e integrarse en la vida cotidiana de una comunidad de caminantes.

El diseño de una comunidad de caminantes tiene por objeto que el método scout funcione bien en cualquier situación. La esencia del diseño radica en ver cómo las partes se articulan para desempeñarse como un todo en una realidad determinada. Por naturaleza, es una actividad integradora porque su objeto es que algo funcione bien en la práctica y que requiere de conocimiento, imaginación y libertad.

Esta información de *terreno* sólo la tienen los dirigentes de la comunidad. De ahí que, conociendo bien el método y la forma en que opera, sean los dirigentes quienes imaginen con libertad y lo apliquen de acuerdo con la realidad que enfrentan. No existen dos realidades idénticas ni hay dos comunidades iguales. Por eso no es posible esperar recetas ni fórmulas mágicas de quienes desconocen esa realidad. La más mágica de todas las fórmulas para una comunidad es la que diseñarán y construirán sus propios dirigentes.

El diseño es una función de los dirigentes por lo general descuidada. Las funciones de diseño están detrás de la escena y son poco visibles. Así como la forma en que hoy funciona una comunidad es resultado de decisiones y tareas que se adoptaron o ejecutaron en el pasado, el diseño que hoy se elabore demostrará sus beneficios en el mediano plazo.

El diseño es insustituible y recompensará a quienes persistan en él. La persistencia es necesaria porque el diseño no es de "ahora y para siempre"; es una tarea continua, que obliga a repensar y rediseñar cada vez que las circunstancias lo indiquen.

Camina más allá

¿Qué tareas comprende el diseño de una comunidad? Es imposible hacer una lista exhaustiva, ya que la realidad presenta desafíos que cambian de manera constante. Sin embargo, a continuación presentamos algunos ejemplos que ayudarán a comprender este primer papel de los líderes scouts

- El diseño abarca, entre otros, los procesos de puesta en marcha e introducción de cambios. En una comunidad pequeña recién creada quizá no sea prioritario invertir demasiado tiempo en que funcionen todos sus componentes. Éstos se consolidarán en la medida en que la comunidad crezca. Lo importante es que desde un principio funcione bien el sistema de equipos, creando una *cultura* que respete la autonomía de los pequeños grupos. Por otro lado, en una comunidad antigua y numerosa, donde tardíamente los dirigentes tomaron conciencia que siempre ha funcionado como un gigantesco equipo, el sistema de equipos deberá instalarse progresivamente. De lo contrario, puede provocarse un *shock* que amenace su estabilidad. Esto no lo prevé un reglamento, sino los dirigentes con visión.

- El diseño supone adaptar las expectativas a las condiciones sociales, económicas y culturales con las que trabaja la comunidad. Para una comunidad que funciona en una escuela pública con una población marginal de una ciudad pobre, no es posible pretender disponer de locales de equipo al poco tiempo de instalada. Sin embargo, el local siempre será un elemento esencial de la identidad propia del equipo. Habrá que diseñar la forma de conquistar ese espacio, construir confianzas en la comunidad y, mientras tanto, idear alternativas.

- El diseño de una comunidad implica la capacidad de percibir situaciones sutiles que vinculan unas cosas con otras. Un ejemplo, los dirigentes de una comunidad de caminantes de una parroquia católica reclamaban por la falta de apoyo del párroco, pero nunca repararon en que muchas de sus excursiones habían sido programadas justamente en los días en que la parroquia celebraba festividades religiosas importantes.

- El diseño comprende evaluar actores y necesidades en cada situación, y poner en marcha estrategias adecuadas en tiempo y lugar. Será difícil implementar el sistema de equipos en un colegio de clase

media alta, si los coordinadores de equipo, demasiado influidos por un ambiente social competitivo, están ansiosos de resultados sin darse el tiempo necesario para que su equipo se convierta en una comunidad de aprendizaje.

- El diseño supone elaborar y afinar procesos de aprendizaje de los coordinadores de equipo adaptados a su realidad. Mediante dichos procesos los coordinadores aprenden a abordar productivamente las situaciones difíciles. De lo contrario, los dirigentes crearán desde un principio una relación dependiente, en la que harán las tareas que los jóvenes deben hacer como parte de su proceso de aprendizaje. Manuales y cursos no sustituyen este aspecto del diseño, ya que si bien apoyan con contenidos generales necesarios, no contemplan las necesidades de los coordinadores de equipo de cada comunidad.

- El diseño consiste en pensar y aplicar los ajustes que normalmente acompañan la determinación de que un equipo sea mixto, o anticiparse a los posibles efectos de la decisión de conformar una comunidad mixta, o regular los desequilibrios que habitualmente generan los cambios en los equipos: nuevos ingresos o partida de integrantes antiguos a la sección siguiente.

La primera función del equipo de dirigentes es diseñar y es una tarea permanente. Para diseñar adecuadamente:

- Hay que comprender el método scout en su totalidad.
- Hay que saber leer la realidad del entorno para adaptarla con eficacia.
- Y hay que conocer a quienes forman parte de la comunidad para integrar bien todos los componentes del método.



LOS LÍDERES SCOUTS SON GUARDIANES DE LA MISIÓN DEL MOVIMIENTO

En la comunidad de caminantes los jóvenes también se involucran en la Misión del movimiento scout. No lo hacen de forma consciente, ya que los jóvenes no ingresan a la comunidad con el deseo de que les ayuden a formar su identidad. Ingresan al movimiento porque les atrae la vivencia de su propia aventura. Como esa aventura se vive en la atmósfera de la comunidad, su aprendizaje, que es propiamente la misión del movimiento, es una consecuencia natural de esa atmósfera, es decir, de la vida de grupo.

Ya sabemos que la vida de grupo se logra aplicando los elementos del método scout en su totalidad. Dijimos también que la vida de grupo es una responsabilidad de la comunidad de caminantes que rescata continuamente el sentido de lo que se está haciendo y del proceso para hacerlo.

Decir

que la comunidad de caminantes es responsable de la vida de grupo equivale a decir que los dirigentes son los responsables de la misma, ya que en la estructura de la comunidad son los encargados del apoyo educativo. Ningún otro organismo de la comunidad podría asumir dicha tarea. Por eso, decimos que los dirigentes son guardianes de la Misión.

Ser guardián de la Misión no consiste en predicarla, ni promoverla mediante letreros en las paredes, ni pretender que los jóvenes la reciten. Eso sería aburrido y no produciría ningún aprendizaje. Velar por la Misión significa velar porque se aplique plenamente el método, creando las condiciones que generan la vida de grupo.

Velar por la Misión es también dar testimonio de ella. Por ello no es posible imaginar un dirigente scout que crea que la Ley Scout es sólo aplicable para los jóvenes; o un dirigente que imponga las actividades que cree convenientes; o bien que reduzca las actividades de vida al aire libre a unos pocos días de campo porque no le gusta acampar o no tiene tiempo para hacerlo.



LOS LÍDERES SCOUTS ADMINISTRAN LA VISIÓN COMPARTIDA

Cuando la visión es compartida se convierte en una fuerza de impresionante poder en el corazón de todos sus miembros, y se crea un vínculo común que impregna a la comunidad y le brinda coherencia a todo lo que hace.

En cualquier caso, los dirigentes funcionan como *administradores* de la visión. Esto es, cuidan que se intensifique a la vez que enfrentan los factores que la pudieran marchitar. Si los dirigentes descuidan la visión, se corre el riesgo de que los equipos olviden sus conexiones recíprocas, comiencen los proselitismos en favor de puntos de vista personales o la acción adquiera un carácter rutinario o burocrático.

La *historia de propósito* no está dada sólo por los valores universales del movimiento scout. También son parte esencial de ella la trayectoria del grupo scout del cual es parte la comunidad, los valores de la institución que lo patrocina, el estilo de la comunidad en que actúa, las luchas y conquistas del pasado, las "leyendas" que se transmiten de unos a otros sobre los grandes momentos vividos por la comunidad o el grupo scout, y muchos otros sucesos propios de su devenir. La historia de propósito sitúa la razón de lo que se hace en un contexto y sostiene la estabilidad de la comunidad.

Para cumplir con su papel, los dirigentes de la comunidad nunca deben abandonar la historia de propósito. Es decir, la explicación general de por qué se hace lo que se hace, cómo necesita evolucionar la comunidad y cómo esa evolución es parte de algo más grande, de una "historia más amplia". otorgáis se otorga profundidad a la visión y crea un horizonte donde sueños y metas personales destacan como hitos en una travesía más larga.

Camina más allá

La visión se difunde en una espiral reforzada de comunicación y entusiasmo. Cuanto más se habla de ella y más personas se adhieren, más nítida es la visión y mayor es el entusiasmo. Los éxitos iniciales en el logro de la visión hacen crecer el entusiasmo. Pero el proceso visionario no opera sin frenos y también tiene factores limitantes.

- Cuanto más gente participa o si cambian los dirigentes, más "futuros ideales" se agregan, se disipa el foco y se pueden generar conflictos. En esas situaciones, los dirigentes y los equipos se preguntan si la visión común no se puede modificar, si las visiones personales o de los equipos carecen de importancia, o si los que no concuerdan deben cambiar de perspectiva.

Cerrarse a todas estas posibilidades frena el proceso de visión compartida, propicia conflictos y las personas, en vez de comprometerse, sólo acatan. Lo apropiado es indagar sobre las visiones diversas, darles espacio y permitir que la visión común se amplíe o se profundice, "armonizando" la diversidad.

- La brecha que surge entre visión y realidad es otro factor limitante. El Comité de Comunidad empieza a desalentarse ante la aparente dificultad de concretar la visión. Lo cual obliga a los dirigentes a reforzar las capacidades individuales para sostener su adhesión a la visión.
- La visión puede morir cuando los dirigentes se sienten abrumados con la realidad del "día a día" y pierden de foco la visión. Esta condición obliga a otorgarle menos tiempo a los asuntos rutinarios y sostener más conversaciones sobre los proyectos futuros.



LOS LÍDERES SCOUTS MOTIVAN

Los dirigentes convocan sus conductas y contagian entusiasmo con el logro de la visión compartida sobre la comunidad de caminantes, por medio de su testimonio y de los múltiples intercambios que sostienen con los jóvenes.

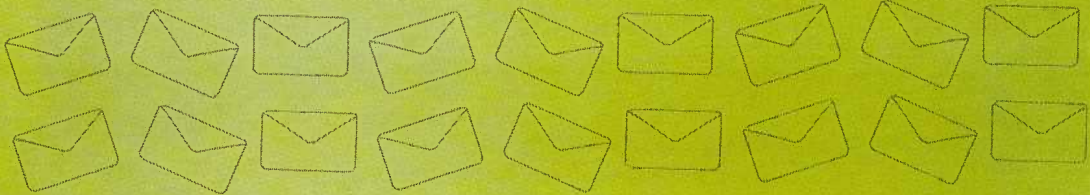
También entusiasman al acompañarlos a desafiar la vivencia de su propia aventura, por el fortalecimiento de los equipos, por el cumplimiento del programa de actividades, por el compromiso con su crecimiento personal y por todo lo que se hace en la comunidad.

Por medio de la comunicación, entendida como un proceso de compartir significados, se produce un encantamiento progresivo que suscita acuerdos (de acordis, un solo corazón) y que motiva a los jóvenes para actuar en un determinado sentido (de moto, mover). En otras palabras, movidos como un solo corazón.

Uno de los campos en que mejor se aplica la función motivadora de los dirigentes es la promoción de actividades. Éstas, ya sean de equipo o de comunidad, son ideadas y propuestas por los jóvenes.

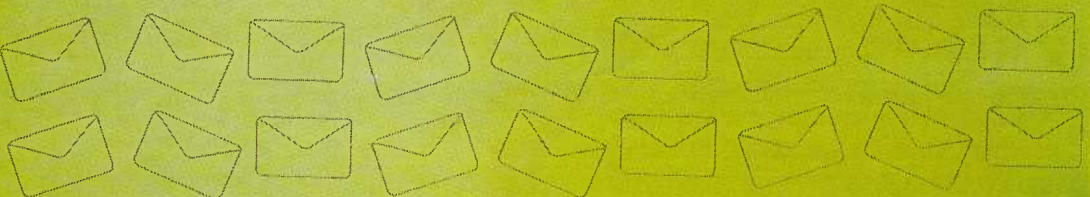
Pero a menudo los dirigentes deben despertar su imaginación, deslizar ideas, sugerir iniciativas, ayudar a mantener el entusiasmo para que la actividad sea atractiva, tenga aventura y emoción. Y esta motivación se realizará dejando libres los espacios que corresponden a los jóvenes y reapareciendo cuando sea necesario.

Es motivar sin manipular, sin introducir una trampa afectiva a la propuesta de modo que haga imposible al otro decir que no. Motivar sin adular, sin celebrar éxitos que no existen con la única intención de obtener adhesión.



NO QUISE OTRO CAMINO

Al pie de la carretera abrí ese sobre que me había mandado el jefe de grupo, con indicaciones de abrirse justo antes de iniciar aquel viaje, mi viaje Kon-Tiki. Saqué la carta y la leí detenidamente.



Carlos:

Te encuentras en un gran momento de tu VIDA. Tanto como ser humano como scout a punto de iniciar una gran aventura que, te aseguro, te servirá en tu trayectoria futura y que te hará ver que las cosas no son tan fáciles como las creemos o las vemos, tengo la gran convicción y confianza en que saldrás

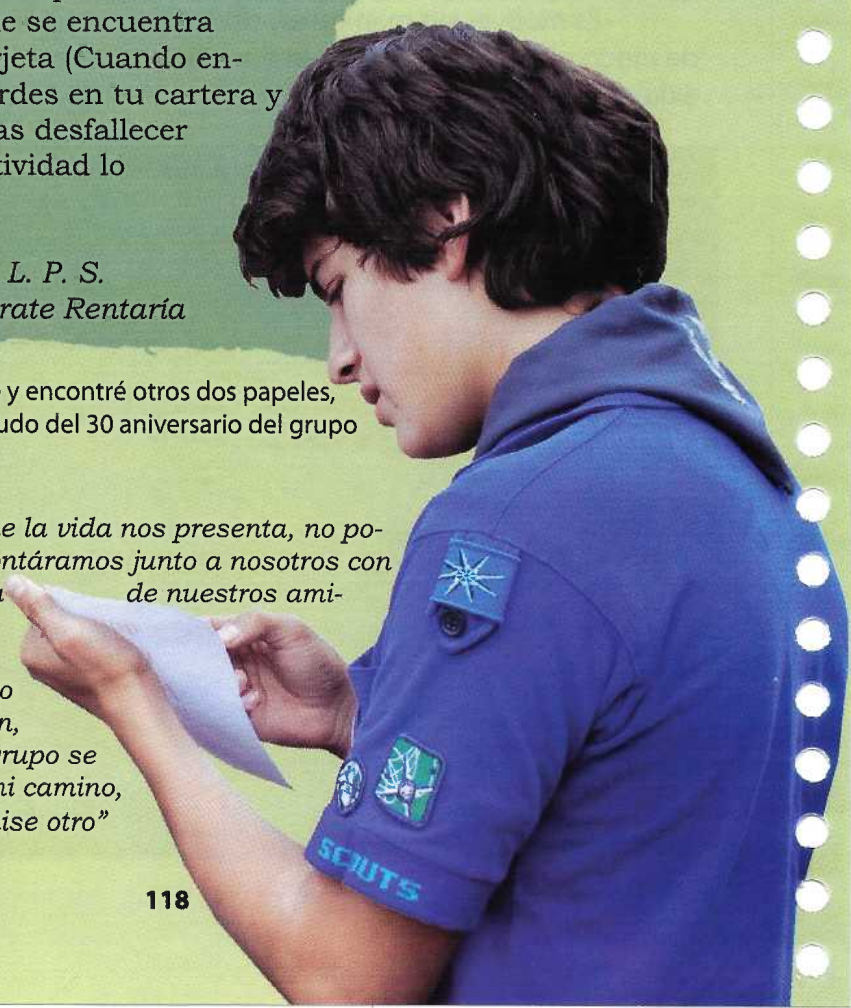
TRIUNFANTE DE ESTA AVENTURA

que será una de tantas que tendrás que sortear en la vida. Te pido que antes de iniciar este evento, pidas a tu coordinador para que leas las reflexiones, y principalmente el pensamiento que se encuentra pegado en la tarjeta (Cuando encontré...) lo guardes en tu cartera y cuando te sientas desfallecer en cualquier actividad lo vuelvas a leer.

S. L. P. S.
Abel Zárate Rentarúa

Así, busque de nuevo en el sobre y encontré otros dos papeles, uno encerado, grande con el escudo del 30 aniversario del grupo serigrafiado, y una frase:

“Las difíciles y pruebas que la vida nos presenta, no podrán ser superadas, sino contáramos junto a nosotros con la mano abierta y dispuesta de nuestros amigos”. Al reverso venía una oración, que deje para leer al final, pues el otro pequeño papel me llamó la atención, era aquel al que el jefe de grupo se refería: “Cuando encontré mi camino, lo halle difícil, pero no quise otro”



Al final, la oración al reverso del papel grande, fue leída, recitando:

“Acompáñame Señor en cada momento de mi vida, para que cerca de ti aprenda a valorar el cariño de mi familia y amigos para que mi corazón este siempre lleno de amor y buenos deseos; por lo que soy”

Y con esto finalmente empecé el viaje, pues mis temores, e inquietudes se disiparon, y creí firmemente que saldría victorioso de aquella prueba, me creí capaz de hacer y demostrar todo lo que había aprendido. Me dije a mi mismo que mi inseguridad era tonta, pues yo sabía de que era capaz, y me dispuse para la aventura.

El viaje Kon-tiki, uno de mis mejores campamentos, estoy seguro que sin el apoyo y motivación de mis Jefes, jamás lo hubiera logrado, pues fue aquel el pequeño gran empujón que me predispuso a salir triunfante.

Carlos Antonio Eaton Sansores, Caminante, Gpo 77 GAM



EL LÍDER SCOUT GENERA COMPROMISOS

La motivación está en el primer nivel de la acción de los dirigentes hacia los jóvenes, pero si se limitara sólo a la motivación, su acción sería insuficiente. El objetivo de la motivación es que los jóvenes aprendan a elegir libremente.

Las posibilidades de elección para los jóvenes se dan en diferentes planos.

- Algunas opciones son de carácter objetivo y colectivo, como la opción ante la *visión compartida que la comunidad* tiene de su futuro, por lo que el joven aporta su visión personal a la visión común que adoptará el Congreso de Comunidad.
- Otras opciones son subjetivas y personales, como el momento en que realizará su compromiso scout, lo que implicará una responsabilidad con la Ley Scout. Ésta es una elección central dentro de su participación en el movimiento scout.

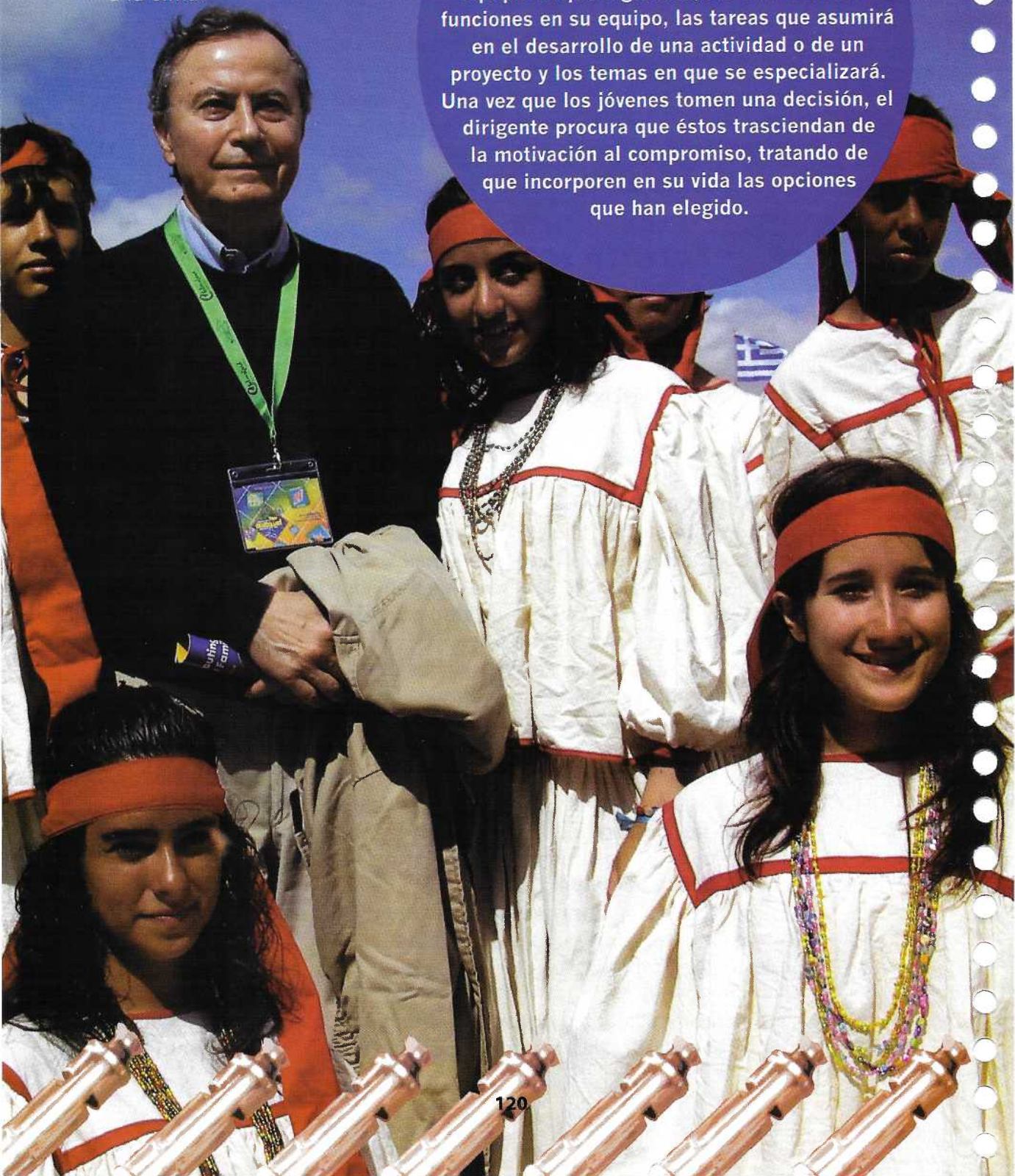
De este mismo tipo es la elección de los *objetivos educativos, cuyo logro le permitirá crecer como persona*. En este aspecto, el método scout propone a los jóvenes una serie de objetivos a lograr, basados en los valores scouts y cubren todas las áreas de su personalidad. Frente a esa propuesta, el joven puede modificarla o ampliarla, hasta que se ajuste a lo que él quiere lograr de sí mismo. Es una opción que se toma compartiendo con su equipo y con el dirigente encargado de su seguimiento.

- También se enfrenta a elecciones *operacionales*, como las que se refieren a las *actividades que desea realizar*. Estas opciones son las más simples de todas y se dan en el seno del equipo y en el Congreso de Comunidad.

Para lograr ese compromiso, los dirigentes contribuyen a que el joven renueve constantemente el sentido de la opción que ha elegido. Un trabajo sin

sentido no genera compromiso, cuando más, acatamiento. Como Sísifo, a quien la mitología griega lo presenta condenado a empujar eternamente por la ladera de una colina una roca que caía de nuevo al llegar a la cima.

Todo el método scout es una estimulación constante a que los jóvenes ejerzan su capacidad de elegir y tomar decisiones, como el equipo en que ingresará, las elecciones de funciones en su equipo, las tareas que asumirá en el desarrollo de una actividad o de un proyecto y los temas en que se especializará. Una vez que los jóvenes tomen una decisión, el dirigente procura que éstos trasciendan de la motivación al compromiso, tratando de que incorporen en su vida las opciones que han elegido.



LOS LÍDERES Y LA EDUCACIÓN DE LOS JÓVENES



EL DIRIGENTE SCOUT ES UN EDUCADOR

Este es el aspecto más conocido, central y evidente del papel de un dirigente scout, pero no es el único ni se ejerce de manera aislada de los roles anteriores. El dirigente scout es un educador como culminación de su carácter de diseñador, guardián de la misión, administrador de una visión, motivador y generador de compromisos.

No se puede aprender en una comunidad mal diseñada, donde la marcha se interrumpe a cada momento porque las cosas no se pensaron o no se hicieron bien. No hay aprendizaje donde no hay sentido de misión ni existe el espacio educativo que produce la vida de grupo, esto es, la interacción entre todos los elementos del método scout. Tampoco opera el proceso educativo scout si no hay una visión compartida sobre el futuro que juntos se construye. Del mismo modo, no hay aprendizaje si los jóvenes no están motivados ni adoptan un compromiso voluntario con su proceso de crecimiento personal. De ahí que la

función del dirigente scout como educador se cumple en unión con las funciones anteriores.

El rol de educador scout tampoco se ejerce de la manera clásica, a la que estamos habituados en otros espacios educativos. Cuando analizamos el equipo como comunidad de aprendizaje, dijimos que todo aprendizaje es un proceso de cambio. Por eso, al actuar como educador, el líder scout es un agente de cambio.

¿Cómo se relacionan la propuesta educativa scout y el cambio?

Rasgos básicos del aprendizaje, por medio del método scout, son la participación y la anticipación.

La **participación** se entiende como un proceso creciente y voluntario de cooperación y diálogo de los jóvenes en los asuntos comunes, ya sea del equipo o de la comunidad, lo que permite aprender descubriendo "entre todos".

La **anticipación**, por su parte, supone una perspectiva de futuro, una mirada adelantada de los acontecimientos que se avecinan. Ello se concreta colectivamente en una visión e individualmente en un conjunto de actividades y proyectos orientados al logro de determinados objetivos personales.

Contrariamente al aprendizaje tradicional, cuyo objetivo central es adaptar a la persona a su medio y prepararla para resolver situaciones ya conocidas, el aprendizaje scout aporta cambio, renovación, reestructuración y reformulación de problemas. De esta manera, prepara a los jóvenes para actuar ante las nuevas situaciones que se producen en un mundo en cambio permanente. De ahí la estrecha relación entre cambio y aprendizaje scout.

Camina más allá

El 28 de agosto de 1963, en la magna concentración por los derechos civiles ante el monumento a Lincoln, en la ciudad de Washington, el pastor bautista Martin Luther King inicia su histórico discurso con las palabras "I have a dream" (Tengo un sueño), y a continuación despliega su visión de la sociedad estadounidense igualitaria con la que sueña. La tensión que King logró crear entre la realidad de la época y su sueño compartido logró en 1964 que el gobierno de los Estados Unidos de América sancionara la ley de los derechos civiles, favorable a las minorías raciales.

Este tipo de aprendizaje produce a la vez integración y autonomía, dos polos de un mismo eje. Por la **integración** el joven aprende a vivir en sociedad y mediante la **autonomía** es capaz de diferenciarse de los demás gracias a un proyecto personal que le permite su autorrealización.

Para que se ocurra este aprendizaje innovador, el dirigente scout, al tiempo que suscita compromiso, genera una cierta tensión entre realidad presente y futuro. Esta tensión hace que el joven actúe en pos de la visión de un futuro mejor, de una mejor manera de ser.

Esta **tensión creativa** está presente en todo lo que pretende mover al ser humano en cierta dirección. No hay cambio sin claridad en la misión y en la visión. Si no hay misión, ¿por qué cambiamos? Si no hay visión, ¿hacia dónde cambiamos?

Para educar por anticipación y generar una tensión creativa entre realidad presente y futuro, el equipo de dirigentes no puede estar integrado únicamente por personas de edades pró-

Por medio de la tensión creativa que genera en los jóvenes, el dirigente scout muestra un futuro y lo hace posible. En las propias palabras de King, consiste en "dramatizar el asunto de forma que ya no podamos ignorarlo". Educar es darle trascendencia al tema del crecimiento personal. Educar es mostrar futuros posibles, es acompañar a los jóvenes hacia lo que pueden y desean ser. Es transmitir los valores necesarios para acceder al futuro, para cambiar la realidad actual. Al crear en los jóvenes esta tensión creativa, el dirigente siembra en ellos la capacidad de acceder por sí mismos al futuro deseado. No tiene necesidad de empujarlos, apurarlos ni presionarlos hacia ese futuro, sólo los acompaña. En este sentido, el papel del dirigente scout es trascender, logrando que los jóvenes avancen como resultado de las condiciones creadas, pero gracias a su propia fuerza.

ximas a los jóvenes. Se necesita que entre ellos existan algunos adultos o jóvenes adultos con la suficiente experiencia de vida para dar una "mirada adelantada" a lo que viene.

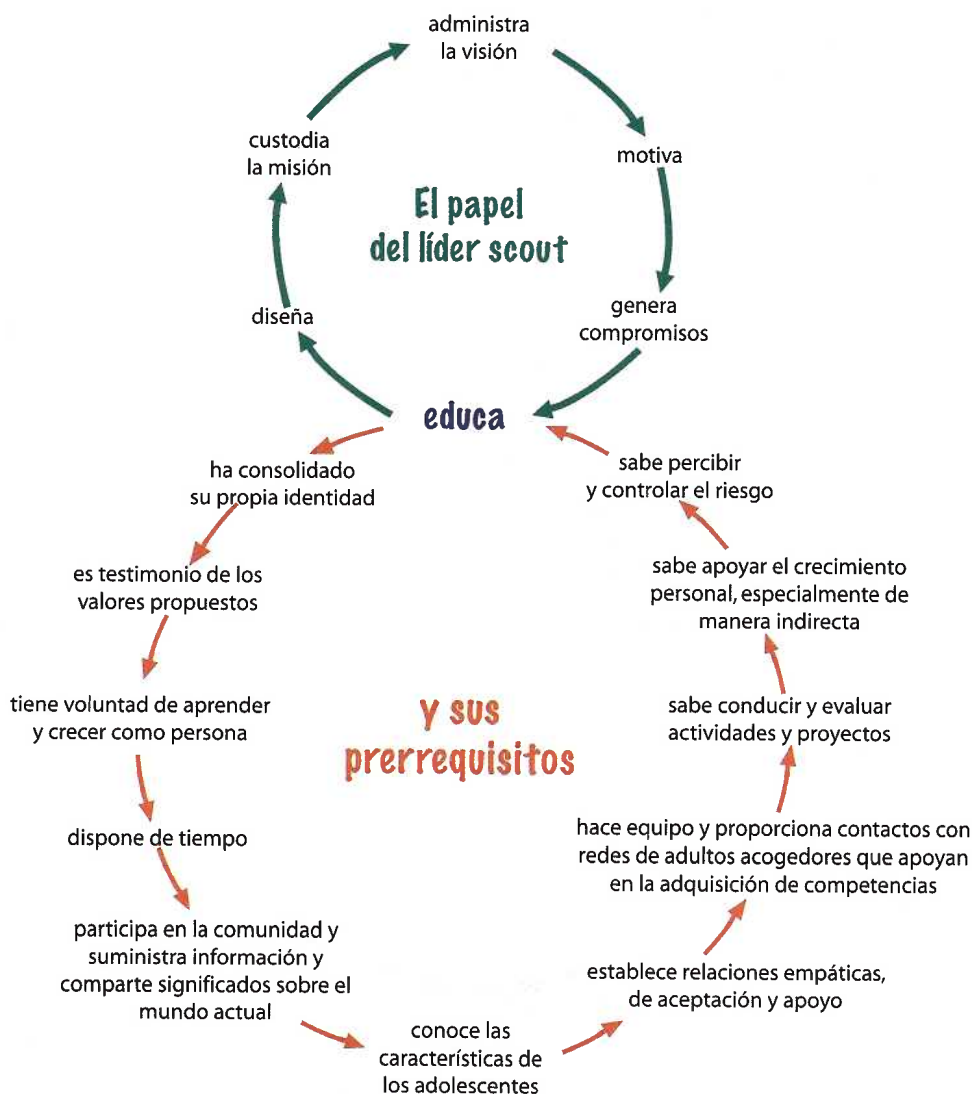
Por otra parte, un equipo formado sólo por dirigentes de edades mayores puede restar dinamismo a las actividades y no lograr una relación suficientemente horizontal con los jóvenes.

Por tanto, se recomiendan equipos de dirigentes multigeneracionales que produzcan una armonía entre las diferentes competencias que se necesitan.



LOS LÍDERES SCOUTS COMO EDUCADORES DE ADOLESCENTES

Los dirigentes necesitan poseer y adquirir ciertos requisitos para cumplir sus funciones. Necesitan condiciones básicas de carácter educativo que les permitan sustentar el desempeño de sus diferentes papeles.





HABER CONSOLIDADO SU PROPIA IDENTIDAD PERSONAL

Afortunadamente nunca terminamos de aprender y todo en la vida es una oportunidad para hacerlo, por lo que nuestro aprendizaje depende de nuestra voluntad de aprender, desaprender y reaprender continuamente, reflexionando con auto crítica sobre nuestra labor.

Para los caminantes,

• el dirigente necesita dar ejemplo de trabajo en equipo, dinámico y coherente con los valores del escultismo. Se requiere de una persona que sea congruente con el ideal de persona que es y que desea ser.

Un ser humano que haya logrado su propia identidad personal y que continúe en proceso de mejora, es decir, que disfrute formarse y capacitarse en todos los ámbitos de su vida.



SER TESTIMONIO DE LOS VALORES PROPUESTOS

En el proceso de crecimiento de los jóvenes, el educador adulto, permaneciendo como tal, se incorpora alegremente al dinamismo juvenil, dando testimonio de los valores del movimiento y ayudando a los jóvenes a descubrir lo que para ellos solos permanecería oculto. Este estilo permite establecer relaciones horizontales de cooperación para el aprendizaje, facilita el diálogo generacional y demuestra que el poder y la autoridad se pueden ejercer al servicio de la libertad de quienes se educa, dirige o gobierna.

(Extracto del *Proyecto Educativo*).

Hay que tomar en cuenta que *sólo se transmite lo que se vive*. Si queremos comunicar a los jóvenes ciertos valores, como adultos requerimos ponerlos en práctica.

Necesitamos fomentar el crecimiento en valores, por lo que la comunidad de caminantes ha de ser un espacio para vivir y desarrollar este estilo de vida. Los jóvenes están pendientes de lo que pasa a su alrededor, ven cómo viven los demás, cómo se comportan y están atentos a sus opiniones e ideas. El joven asume todo esto como como testimonio real, y puede tornarse positivo o negativo, dependiendo de la situación y del ejemplo que vean de los adultos.

Ahora bien, nuestra tarea como adultos en el movimiento scout es presentar a los jóvenes testimonios alternativos que ayuden a descubrir el valor del estilo de vida que ofrece el escultismo.



TENER VOLUNTAD DE APRENDER Y CRECER COMO PERSONA

La actitud de aprendizaje forma la capacidad educativa, que se refleja no sólo en la información que manejamos, sino también en nuestra habilidad para compartir significados, saber escuchar, conducir procesos y hacer bien las cosas. Y no sólo crecer

en la función, sino también desarrollarse como persona, para bien de los jóvenes y de sí mismo.

Este perfeccionamiento continuo se obtiene siendo un aprendiz de los propios jóvenes, de otros dirigentes, de los padres, del sistema de formación de la Asociación, de la comunidad, de los hechos sociales, de lo que se lee y de todas las experiencias que se viven.

En un sistema centrado en el aprendizaje, como es el caso del método scout, los responsables de su aplicación deben ser los primeros en demostrar su disposición a aprender continuamente.

Las tareas de un dirigente de la comunidad de caminantes requieren de tiempo. Un tiempo en cantidad y calidad que permita rendir lo mejor de sí mismo, sin tener la mente puesta en otra cosa, cumplir a medias, andar siempre atrasado o hacer las cosas de manera improvisada o precipitada.



DISPONER DE TIEMPO

Un dirigente necesita establecer un compromiso con el cargo que ha asumido por un periodo previamente establecido, idealmente por tres años. Esto dará continuidad al trabajo común, se producirán resultados palpables y se acompañará de mejor forma el crecimiento personal de los jóvenes cuyo desarrollo se sigue y evalúa. En el plano personal, permitirá "crecer en el cargo" y disfrutar haciéndolo cada vez mejor. Es importante recordar que un equipo de dirigentes estable, a su vez da estabilidad a la comunidad.

Cuando hablamos de los equipos, señalamos que éstos no aprenden de forma aislada, por lo que el método scout les propone que actúen integrados a su comunidad cercana e interesados en la comunidad lejana, el mundo en el que hoy vivimos. Los dirigentes que sirven de modelo a estos equipos necesitan ser un testimonio de esta propuesta. Cómo suscitar en los caminantes su interés en el mundo e invitarlos a ocupar un espacio constructivo en la sociedad, si los dirigentes mismos no están inmersos en su comunidad de manera activa.



PARTICIPAR EN LA COMUNIDAD Y ESTAR EN CONDICIONES DE SUMINISTRAR INFORMACIÓN Y COMPARTIR SIGNIFICADOS SOBRE EL MUNDO ACTUAL

Así como no contribuyen al movimiento personas que, sin haber alcanzado su madurez, utilizan su liderazgo scout como una forma de compensar sus frustraciones personales no resueltas; tampoco sirven quienes no tienen un compromiso con la vida en sociedad. Mucho menos aquellos que carecen de una inserción social clara, por modesta que ésta sea, y que dan la sensación de querer escapar de sus responsabilidades refugiándose en el ambiente protegido del movimiento scout.

Por ello, el dirigente de la comunidad de caminantes deberá abrir espacios para el encuentro, la conversación y el intercambio de experiencias en su relación con los jóvenes. Deberá mostrarles, por medio del ejemplo, su ocupación y acción en favor de la sociedad donde vive. De esta manera, revelará la realidad social que se vive hoy en día, sin mantener a los jóvenes en una burbuja que sólo presenta lo que viven en su local de grupo.

Conocer al joven como persona, involucra conocer sus sentimientos y su propia realidad social; es decir, aspectos de su dinámica familiar que puedan ayudar al mejor seguimiento de su progresión personal. En este punto, la información sobre el joven debe tomarse y manejarse con respeto, prudencia y objetividad. Caeríamos en un grave error si esta información que nos confía el joven es mal usada por nosotros los adultos.



CONOCER LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS JÓVENES EN ESTA ETAPA DE SU VIDA

Conocer a los jóvenes comprende dos aspectos. Por una parte, las características generales de los jóvenes, de uno y otro género, de 14 a 18 años, en todos los aspectos de su personalidad (afectividad, desarrollo cognitivo, desarrollo moral, espiritualidad, sociabilidad, desarrollo físico). Por otra, la personal e irreplicable forma de ser de cada joven, que depende de innumerables factores de su naturaleza, de su familia, del ambiente en que actúa y de su historia personal.



ESTABLECER RELACIONES EMPÁTICAS, DE ACEPTACIÓN Y APOYO

La empatía es la capacidad de reproducir en uno mismo los sentimientos de otra persona, y así comprenderlos y comprenderla, *poniéndose en el lugar del otro*.

Una relación basada en la empatía requiere ante todo silencio interior, tiempo y capacidad para escuchar. También madurez y equilibrio personal para entender y valorar lo que se está escuchando. Demanda capacidad para observar y, sobre todo, control de la ansiedad, para permitir que el otro tome la iniciativa.

El contacto se da poco a poco; en tanto el joven va sintiendo la confianza de acercarse al adulto, le contará pequeñas cosas con el objetivo de acercarse a él. El dirigente requiere la capacidad de escucharlo, no de juzgarlo ni tratar de que adopte su

Los caminantes ven a su dirigente como una persona que puede reconocerles sus potencialidades, de ingresar en su mundo y comprenderlo. Por ello, entrar en diálogo con ellos es de gran ayuda para su desarrollo. Interactuar con los caminantes desde sus búsquedas y escenarios de identidad, permite cambiar la perspectiva de que los jóvenes a esta edad son un problema.

realidad como adulto. El joven necesita sentir la reciprocidad de lo que dice y proyecta, es decir, de ida y vuelta, que el adulto se ponga en su lugar, tanto en los momentos tristes como en los momentos de alegría.



HACER EQUIPO Y PROPORCIONAR EL CONTACTO CON UNA RED DE ADULTOS RECONFORTANTES QUE APOYEN LA ADQUISICIÓN DE COMPETENCIAS

Un equipo es un grupo en el que la conducta y el rendimiento de una persona están influidos por la conducta y el rendimiento de los demás. Cuando dos o más se unen, sus esfuerzos producen sinergia, es decir, potencian el rendimiento, obteniéndose un resultado superior a la suma de los rendimientos individuales.

Todo el método scout integra transversalmente la dinámica de los equipos. De ahí que un dirigente scout ha de ser capaz de trabajar con otros, aportando sus talentos personales y aceptando y valorando las aportaciones de los demás.

Trabajar en equipo no sólo es trabajar junto a otros, sino "integrado" con otros. Esto supone condiciones personales para tolerar y manejar la divergencia y, finalmente, hacer converger las ópticas individuales.

El equipo de trabajo que formen los dirigentes scouts de una comunidad de caminantes necesita ser capaz de acoger y motivar a los jóvenes en la adquisición de competencias personales. Esto significa fomentar el desarrollo de las propias habilidades, conocimientos y actitudes que conduzcan a reflexionar sobre su orientación vocacional y, con ello, su propia identidad.



SABER CONducir Y EVALUAR ACTIVIDADES Y PROYECTOS

El dirigente de la comunidad de caminantes es un educador que dinamiza las actividades y los proyectos de la comunidad; motiva a los jóvenes a trabajar, a que todos puedan participar y proponer ideas, para que en forma progresiva tomen sus propias decisiones y el papel de los educadores sea menos central.

Así mismo, favorece un clima de aceptación de las ideas de todos, promueve el consenso y las evaluaciones realistas y críticas, aunque también comprensivas. Esto agrega también la capacidad de animación, de organización y de análisis.

Lo particular en este caso es que no sólo se necesitan estas capacidades, sino también la destreza adicional de saber cómo ayudar a otros a organizarse y aprender a ejecutar y evaluar por sí mismos.

Esto implica aprender a sostener el esfuerzo de los jóvenes, generando a la vez capacidades individuales y de equipo que los hagan cada vez más autónomos.



SABER APOYAR EL CRECIMIENTO PERSONAL, ESPECIALMENTE DE MANERA INDIRECTA

El adulto ayuda a los jóvenes de la comunidad a descubrir el sentido de lo vivido, presta atención a cada joven y lo estimula en su desarrollo personal. Por ello, debe tomar en cuenta que su función es fomentar la toma de decisiones por parte de los jóvenes sin tratar de imponer sus propias convicciones. Y no sólo motiva el fortalecimiento individual, sino también de los equipos, valorando los logros que han alcanzado en su estancia en la comunidad.

Ahora bien, no olvidemos que las actividades que desarrollan los jóvenes producen en ellos experiencias personales. De un modo paulatino, secuencial y acumulativo, estas experiencias los conducen al logro de sus objetivos educativos. Pero este proceso no opera de manera automática ni inconsciente. El joven necesita el diálogo, la compañía y el apoyo de su grupo de pares, de su familia y de sus dirigentes scouts.

Esto supone en el líder cierta capacidad para ayudar a los jóvenes en varias tareas como fijarse objetivos personales, desplegar esfuerzos constantes para lograrlos, saber admitir y reconocer carencias

y avances, tener tolerancia al fracaso y voluntad de recomenzar, entre muchas otras. En otras palabras, disponer de ciertas actitudes y competencias para que los jóvenes lo reconozcan y acepten como un interlocutor válido de su crecimiento personal. Como se puede apreciar, una vez más aparece la necesidad del desarrollo personal del dirigente.



SABER PERCIBIR Y CONTROLAR EL RIESGO

Como en toda empresa humana, las actividades de la comunidad están expuestas a cierto riesgo. Actuando fuera de sus controles habituales, los jóvenes incrementan su independencia, lo que no significa que tengan la autonomía suficiente para manejar esa independencia. Por otra parte, en situaciones en las que pudiera existir riesgo para la integridad física o la vida, no es posible experimentar con el aprendizaje por ensayo y error.

Una comunidad de caminantes ha de ser un espacio con límites claramente delimitados, disminuyendo el riesgo al mínimo. Para lograrlo, los dirigentes deben desarrollar en los jóvenes la capacidad de percibir y controlar el riesgo por sí mismos, con respeto absoluto a los límites.

Los dirigentes scouts requieren dedicar tiempo para imaginar y detectar las situaciones potenciales de riesgo implícitas en las acciones que se desarrollan, identificando las conductas que minimicen el riesgo y estableciendo claramente los límites.

Los dirigentes son responsables de la comunidad y, por tanto, tendrán la última palabra ante una situación conflictiva o de riesgo. Ésta se resolverá teniendo en cuenta criterios educativos. Sin embargo, esto no excluye la razón de fomentar en los jóvenes su participación en la toma de decisiones de la comunidad; pero sí involucra enseñar a tomarlas y a aceptar y sobrellevar sus consecuencias.



PADRES DE FAMILIA Y DIRIGENTES. CÓMO TRABAJAR JUNTOS



CONOCER Y DARSE A CONOCER

Los padres de familia y los dirigentes scouts coinciden en su preocupación por la formación integral de los jóvenes. A pesar de este interés común, rara vez se da una relación significativa entre ellos. No se ven con frecuencia, y cuando se ven, el tiempo que están juntos es muy limitado.

Ahora bien, hay que recordar que cada uno tiene una relación importante con el joven y ambos influyen en la relación que el joven tiene con el otro adulto.

Como hemos señalado, los padres tienen una tarea especial en esta etapa del desarrollo de sus hijos, que si bien en ocasiones es "mal aceptada" por los jóvenes, aún requieren de sus padres.

Se ha detectado que en la etapa de la adolescencia los jóvenes presentan una gran sed de independencia, y los padres, en su afán por respetarla, se desligan de todas las actividades de apoyo que requieren para su formación

integral. Por ello, es indispensable hacerlos partícipes en la formación de sus hijos.

Como adultos que participan en el desarrollo de los jóvenes, es necesario que los dirigentes mantengan el contacto con los padres de familia y, de esta manera, generen un ambiente de confianza entre ambas partes. Es importante resaltar que en ocasiones este acercamiento será difícil, por diferentes circunstancias, tanto de los padres como de los hijos o del mismo dirigente. Sin embargo, es necesario conocerlos y tener por lo menos un acercamiento cada ciclo de programa.

Entre más visible sea esta relación, más fácil y frecuente será la comunicación con los jóvenes. Así mismo, conocer a los padres de familia y que ellos conozcan a los dirigentes ayuda a que entre ambos busquen alternativas conjuntas a problemas conjuntos.

El dirigente de la comunidad necesita establecer una relación adecuada con los padres de los jóvenes que la forman. Una relación de confianza que permita a los padres delegar autoridad, funciones y objetivos familiares, entre otros, en el movimiento scout y, en este caso específico, en los adultos al frente de la comunidad de caminantes.



ESTABLECER VÍNCULOS Y GENERAR CONFIANZA

Esta relación de confianza determinará y dará forma al binomio familia – movimiento scout que requiere estar marcado por una actitud de responsabilidad compartida y complementaria en la tarea de educar a los jóvenes.

Esto implica una verdadera relación de comunicación donde padres y educadores

establezcan una vía abierta de información y de orientación sobre la educación de los hijos, constructiva y exenta de tensiones por el papel que cada uno desempeña.

En este sentido, la familia ha de tener una actitud activa y participativa en la medida que lo requieran las actividades y proyectos de la comunidad. Esto significa trabajar conjuntamente en la orientación de la persona en función de un proyecto común de educación.

Si no existe ese acuerdo previo sobre cómo y para qué queremos educar a los jóvenes, se presentará una disfuncionalidad en la relación padres-dirigentes y en la misma formación del joven. La comunidad de caminantes no puede limitar su actividad a los campos de su exclusivo interés, dejando de atender las necesidades de la familia.



VALIDARSE COMO AGENTE EDUCATIVO

Ambas partes deben validarse como figuras importantes en el proceso educativo de los jóvenes, mediante el trabajo conjunto en actividades de aprendizaje, el apoyo mutuo, y las actividades de mejoramiento (tanto en el ambiente de la comunidad de caminantes como el familiar).



Algunos factores integrales de estas actividades son el papel y el comportamiento de padres de familia y dirigentes, necesarios para trabajar en equipo.



La comunicación permanente entre padres de familia y dirigentes sobre los intereses y necesidades de los jóvenes se plantea como una prioridad. Ésta requiere la creatividad de los dirigentes para desarrollar estrategias de un mayor acercamiento con las familias y el entorno de cada comunidad de caminantes.



DAR Y OBTENER INFORMACIÓN

El aprendizaje sería más enriquecedor si ocurriera en los diferentes ambientes en los que se desenvuelven los jóvenes. Además, los adultos damos por sentadas muchas cosas o no les damos importancia hasta que llega material nuevo a nuestras manos. Por ejemplo, los padres de familia quieren apoyar a sus hijos pero muchas veces no saben cómo, por lo que consideramos que nuestros textos pueden ser una guía para ello.



INCORPORAR A LOS PADRES DE FAMILIA EN LA VIDA DE LA COMUNIDAD DE CAMINANTES



Una forma de mantener en contacto a los padres de familia con la comunidad de caminantes es involucrándolos en las actividades y proyectos que lo requieran. Así, serán partícipes de la experiencia de sus hijos al término de lo propuesto.

Como dirigentes que colaboramos en la formación de los jóvenes, debemos tomar en cuenta que los padres gozan de esa relación de intimidad única que exclusivamente se da en el seno de una familia y que permite todo tipo de interrelaciones personales: afecto, ayuda, orientación, apoyo, que influyen y modifican el comportamiento de todos sus miembros. Suele decirse que en una familia todos educan y son educados.

Así mismo, gracias a su cariño desinteresado, los padres de familia están en mejores condiciones para lograr el crecimiento en autonomía de sus hijos y, por tanto, de su madurez: un crecimiento en libertad y responsabilidad que sólo es posible, de manera armónica, cuando la familia apoya las decisiones personales con su mezcla de aciertos y errores.

Por ello, es de suma importancia incorporar a los padres de familia en las actividades que realice la comunidad, con la idea de mostrarles lo que sus hijos e hijas realizan dentro del movimiento, a sus amigos y compañeros scouts, a los adultos responsables y, sobre todo, al ambiente en el que se desenvuelve.

Hay muchas estrategias que han tenido buenos resultados para promover los pactos fuertes entre padres de familia y dirigentes. Entre ellas podemos mencionar las visitas al hogar del caminante, las pláticas con los padres de familia,

la comunicación por teléfono, la participación en algún campamento o excursión, y las invitaciones a los campamentos del grupo y a las fogatas.



ESTRATEGIAS PARA PADRES

Es importante recordar que el movimiento scout promueve la educación del joven en todas sus áreas de desarrollo. Para cumplir este propósito, la interacción de los dirigentes con los padres de familia es esencial. A fin de colaborar en el proceso de diálogo entre ambas partes, se presentan en este apartado diversas estrategias que los dirigentes pueden ofrecer a los padres para enriquecer su desempeño como educadores. Las dinámicas para este intercambio son vastas y dependen de la imaginación del dirigente. Se pueden generar círculos de lectura, mesas redondas, sociodramas, paneles con expertos o cualquier otra acción que motive la comprensión e intercambio de experiencias sobre el tema.

Casi todos los adolescentes desean llevarse bien con sus papás y es frustrante no poder hablar libremente sobre temas como la conducta sexual y los problemas sexuales. Se trata de un conflicto singular. Por un lado, casi todos los jóvenes creen que sus padres no saben de los temas que a ellos les interesan. Por otra parte, al joven no le gusta que lo interroguen.

graves en las relaciones entre padres e hijos. Sin embargo, en muchos casos es preferible que haya conflictos y tensiones para lograr un desarrollo sano, a que no existan problemas.



Amar y apoyar

Para apoyar el desarrollo sano de sus hijos e hijas, los padres de familia necesitan llevar a cabo las siguientes acciones.

- **Estar atentos a los momentos** en que de manera genuina sientan y puedan expresar afecto, respeto y aprecio por su hijo adolescente.



Cuando los padres de familia son más necesarios que nunca

Es normal y casi inevitable que haya alguna fricción o problema en una familia común. Algunas veces no tiene importancia, pero otras veces puede ser señal de alteraciones

Camina más allá

La familia sigue siendo uno de los factores más preocupantes e importantes para los jóvenes. El adolescente necesita a la familia para desarrollarse, madurar y ser autónomo, pero con una sensación de apoyo por los lazos familiares (Patterson, 1988). Los adolescentes, como ya se ha explicado, experimentan una relación ambivalente con sus padres: quieren alejarse de ellos y, a la vez, se dan cuenta de que los necesitan.

El vínculo padres-hijos toma un matiz diferente en la época evolutiva y es muy típico que puedan existir conflictos entre ellos (Silbereisen y Noack, 1988). Los cambios cognitivos que conforman su pensar y la búsqueda de la autonomía pueden provocar desavenencias en el joven: la afirmación o la oposición de cumplir las normas familiares, orientarse con las decisiones de sus padres, y la formación del grupo de iguales, entre otras.

- **Reconocer los buenos momentos** que han sido posibles gracias a la personalidad y al crecimiento de su hijo.
- **Esperar un incremento de las críticas** y de las discusiones, y fortalecer las propias habilidades para tratar ideas y desacuerdos en respeto tanto de la opinión del joven como de la propia.
- **Dedicar tiempo sólo a escuchar** lo que piensa y siente de sus miedos, preocupaciones, intereses, ideas, perspectivas, actividades, trabajo, escuela y relaciones.
- **Tratar a cada hijo o hija como una persona singular** diferente a sus hermanos o hermanas, a los estereotipos, a la persona que el adolescente era anteriormente y a la persona que el padre mismo fue en el pasado.
- **Apreciar y reconocer** sus nuevas áreas de interés, habilidades, fortalezas y logros, así como los aspectos positivos de la adolescencia en general, como su pasión, vitalidad, humor y pensamiento intelectual cada vez más profundo.
- **Otorgar roles significativos** para los hijos o hijas en la familia, que sean verdaderamente útiles e importantes para el bienestar familiar.
- **Pasar tiempo juntos**, tanto entre padre e hijo como en familia, continuando algunas rutinas familiares y brindando nuevas formas de vincularse mutuamente.

Para su hijo o hija la mayor parte del mundo está cambiando. No permita que su amor sea parte de las cosas que cambian.

Acompañar y observar

El medio en el que se desenvuelven los jóvenes ofrece grandes oportunidades de crecimiento, pero al mismo tiempo presenta riesgos importantes para su sano desarrollo. Por tanto, es necesario que lo que los padres de familia consideren los siguientes puntos.

- **Seguir la pista de los paraderos de su hijo o hija** y de sus actividades, directa o indirectamente, escuchando, observando y organizando redes con otros que acostumbran estar con sus hijos adolescentes.
- **Mantener contacto con otros adultos** que tienen la voluntad y la capacidad de comunicarle las tendencias positivas o negativas en la conducta de los adolescentes, tales como vecinos, familiares, líderes religiosos y comunitarios, comerciantes locales, profesores y otros padres.
- **Participar en actividades de la escuela** como reuniones de padres y profesores, actividades extra escolares y demás reuniones.
- **Mantenerse informado de sus progresos** en la escuela y en el empleo, así como del nivel y naturaleza de sus actividades externas, tratando de conocer a los amigos y conocidos del hijo adolescente. Aprender y estar atento ante señales de alarma que revelen debilidad en su salud física o mental, así como señales de abuso o de abandono

entre ellas la falta de motivación, pérdida de peso, problemas con la alimentación o el sueño, baja en el desempeño escolar y/o ausencias injustificables, consumo de drogas, distanciamiento de amigos y actividades acostumbradas, promiscuidad, huida del hogar, heridas inexplicables, conflictos serios y persistentes en el hogar o con sus pares o altos niveles de ansiedad o culpa.

- **Buscar ayuda si hay preocupación ante las señales de alarma**

mencionadas o ante cualquier otro aspecto de la salud o la conducta del hijo adolescente; consultar con profesores, consejeros, líderes religiosos, médicos, educadores de padres, dirigentes scouts y otros.

- **Dar seguimiento a las experiencias del hijo adolescente** en

lugares y relaciones dentro y fuera del hogar con potencial de abusos físicos, sexuales o emocionales, incluyendo las relaciones con figuras paternas, hermanos, cuidadores, chicos de su edad, empleados, profesores, consejeros y líderes de actividades.

- **Evaluar el nivel de desafío** de las actividades propuestas para los adolescentes, como los eventos sociales, la exposición a los medios y los empleos temporales o permanentes. Esta evaluación debe hacerse en relación con las capacidades del joven.

Acompañe a su hijo y observe sus actividades. Todavía puede hacerlo y todavía tiene importancia que lo haga.



Orientar y fijar límites

Con la finalidad de lograr un crecimiento armónico de los jóvenes, los padres de familia deben tomar las siguientes medidas.

- **Mantener las normas familiares** o las reglas de la casa, sosteniendo algunas reglas no negociables en torno a aspectos como la seguridad y los valores familiares clave, pero dando la posibilidad de negociar otras reglas relacionadas con cuestiones como las tareas, los horarios y su contribución al mantenimiento de la casa.
- **Comunicar las expectativas** que sean altas pero realistas.
- **Elegir los temas relevantes que se enfrentarán** e ignorar los asuntos sin importancia en favor de los más profundos, como las drogas, el desempeño escolar y la conducta sexual responsable.
- **Usar la disciplina como herramienta** para enseñar, no para desahogarse o desquitarse.
- **Restringir los castigos** a formas que no causen daño físico ni emocional.
- **Renegociar las responsabilidades y privilegios** de acuerdo con las capacidades cambiantes del hijo adolescente, traspasando el control de determinadas áreas al adolescente, bajo el seguimiento apropiado.

Afloje el control pero no los deje totalmente sueltos.

 **Ser ejemplo**

Los jóvenes aprenden lo que viven, ya sea en su núcleo familiar, con su grupo de amigos o en la escuela, por lo que los padres de familia necesitan tener especial cuidado en los siguientes aspectos.

- **Dar buen ejemplo** para asumir riesgos, hábitos de salud, control emocional, coherencia de vida.
- **Expresar las posturas personales** en asuntos sociales, políticos, morales, espirituales, étnicos o de género.
- **Dar ejemplo de las relaciones de tipo adulto** que le gustaría que su hijo o hija desarrollara.
- **Responder las preguntas de los adolescentes** de manera veraz, tomando en cuenta su nivel de madurez.
- **Mantener o establecer tradiciones** como los rituales familiares, culturales y religiosos.
- **Apoyar la educación de los adolescentes** y su orientación vocacional, incluyendo la participación en las labores del hogar, actividades externas y empleos que desarrollen sus habilidades, intereses y su sen
- **Ayudar a los adolescentes a obtener información** acerca de opciones y estrategias futuras para su educación, empleo y elección de estilo de vida.
- **Dar oportunidades a los adolescentes** para practicar el razonamiento y la toma de decisiones mediante la formulación de preguntas que los estimulen a pensar de manera lógica y a considerar las consecuencias, a la vez que se ofrecen oportunidades seguras para que prueben sus propias ideas y aprendan de sus errores.

Recuerde que los padres aún son importantes para los adolescentes.

 **Proveer y promover**

El adolescente necesita apoyo en el proceso de desarrollo de su personalidad e independencia. Para ello es de vital importancia que los padres de familia cuenten con las siguientes capacidades.

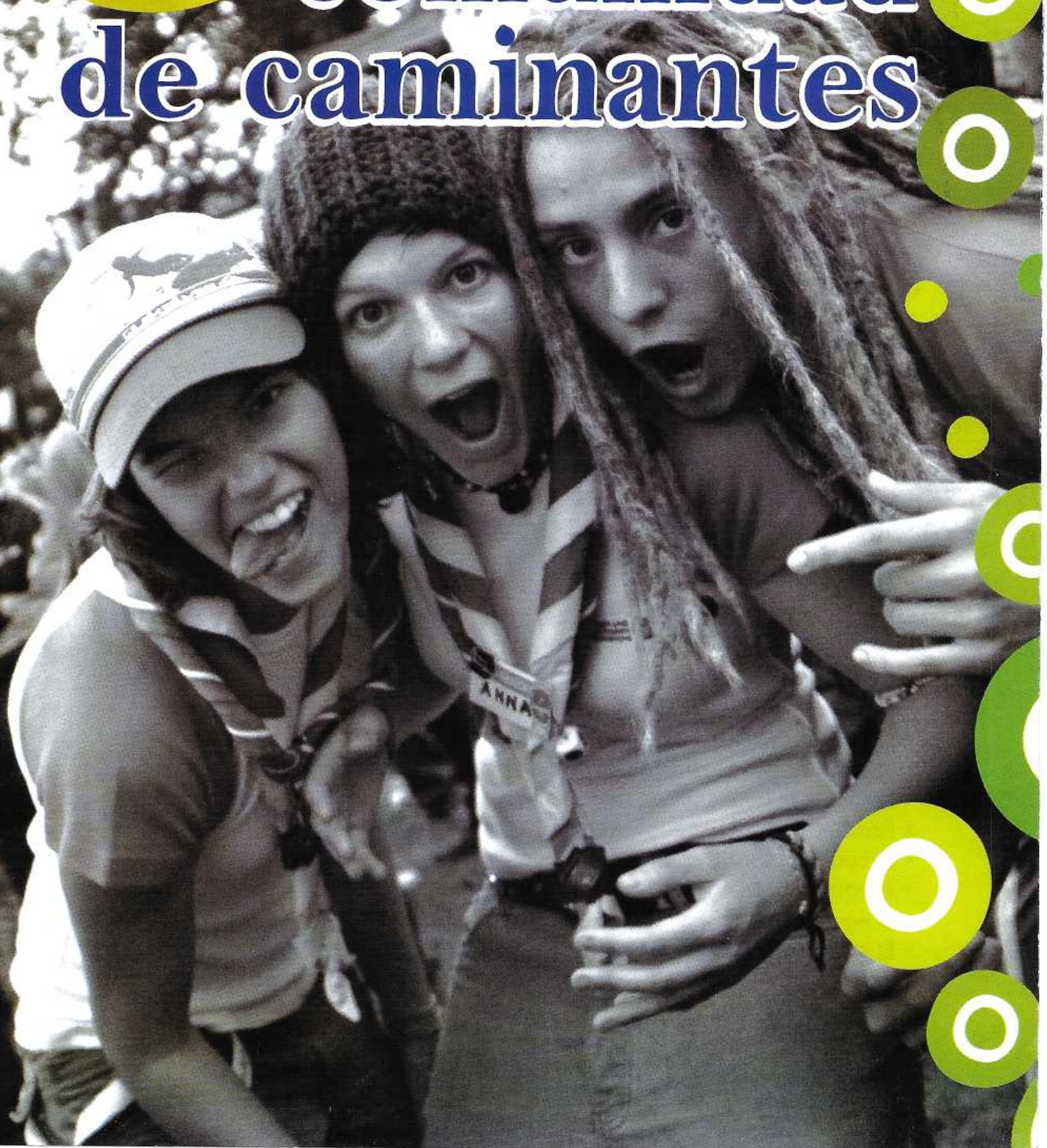
- **Formar redes en la comunidad** y en escuela, familia, organizaciones religiosas y servicios sociales para identificar recursos para relaciones positivas con adultos y con chicos de su edad, orientación, capacitación y actividades para su hijo o hija y otros adolescentes.
- **Tomar las decisiones de manera informada** entre las diversas opciones disponibles en torno a escuelas y programas educativos, teniendo en cuenta aspectos como seguridad, clima social, apertura a la diversidad, cohesión comunitaria, oportunidades de relaciones entre chicos de su edad y con figuras que den ejemplo y, sobre todo, la coherencia entre el enfoque metodológico de la escuela y el estilo de aprendizaje y necesidades del hijo adolescente.

- **Tomar decisiones igualmente informadas** para elegir entre las diversas opciones disponibles de vecindarios, participación comunitaria y programas para jóvenes.
- **Proveer o promover el cuidado preventivo de la salud** y tratamiento, incluso la atención de trastornos emocionales y afecciones mentales eventuales.
- **Identificar personas y programas de apoyo e información** para manejar las responsabilidades de padres de familia y para comprender los desafíos sociales y personales en la crianza de los adolescentes.

No es posible controlar el mundo de los adolescentes, pero sí se puede añadir y restar a ese mundo.



5 El equipo y la comunidad de caminantes





5 El equipo y la comunidad de caminantes



EL SISTEMA DE EQUIPOS EN LA COMUNIDAD DE CAMINANTES

- Al igual que en las demás secciones, el sistema de equipos es el eje central del método
- El sistema de equipos es parte de la pedagogía institucional del método scout
- La pedagogía institucional promueve el ejercicio del liderazgo
- El sistema de equipos y el ejercicio del liderazgo permiten que los jóvenes desarrollen la resiliencia
- Sistema de equipos y liderazgo contribuyen a que los jóvenes tomen conciencia del poder que está latente en ellos
- El equipo de caminantes tiene un doble carácter: formal e informal
- En la comunidad de caminantes coexisten el equipo y los grupos de trabajo
- En equipos y grupos de trabajo se aprende a través de la acción

153

EL EQUIPO DE CAMINANTES

- El método scout aprovecha el dinamismo que tienen los grupos informales
- El ingreso al equipo es voluntario y la relación determina la conformación de los equipos
- Como la relación es determinante, los equipos tienden a ser generacionales
- No menos de 4 ni más de 6 integrantes
- La cohesión interna depende de la calidad de la relación
- La estructura interna es flexible
- El equipo tiene una sola estructura formal: el Consejo de Equipo
- El estatus que los jóvenes se asignan determina los roles y tareas internas
- Las normas implícitas de los jóvenes crean la cultura interna del equipo
- Existe identidad entre las normas de los grupos informales y la Ley Scout
- El coordinador de equipo es elegido y juega un rol relevante
- El equipo posee símbolos de pertenencia
- El equipo es un espacio para compartir con los amigos
- El equipo puede ser mixto u homogéneo en cuanto a sexo
- En el equipo se practica la educación por los pares
- Los pares actúan como mentores, mediadores o tutores

EL GRUPO DE TRABAJO

- Proyectos, actividades y tareas deben ser apropiadas
- Cambio en la conducta de "todo" el joven y aprendizaje "entre todos" los jóvenes
- El aprendizaje en el grupo permite la respuesta en el momento preciso
- En el grupo de trabajo se aprende "en equipo" a través de la secuencia de actividades
- Los jóvenes aprenden a aprender
- La aplicación del método scout crea en el grupo de trabajo un "campo de aprendizaje"
- La integración en la comunidad cercana puede dar origen a muchos grupos de trabajo
- Los proyectos también pueden comprender la comunidad lejana

NATURALEZA DE LA COMUNIDAD DE CAMINANTES 188

- La comunidad de caminantes respalda el sistema de equipos
- La comunidad de caminantes es centinela de la Misión del movimiento
- La comunidad de caminantes es una comunidad en marcha hacia una visión compartida
- La comunidad de caminantes es el espacio en que los equipos interactúan
- La comunidad de caminantes se compone idealmente de seis equipos y no más 32 jóvenes
- Jóvenes de 14 ó 15 a 17 ó 18 años, dependiendo de los ritmos individuales de crecimiento
- Ingreso y egreso son generalmente "en equipo"
- La comunidad puede ser mixta u homogénea en cuanto a sexo

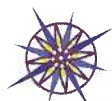
ESTRUCTURA DE LA COMUNIDAD DE CAMINANTES 195

- Además de los equipos y de los grupos de trabajo, en la estructura de la comunidad hay tres instancias
- El Congreso de Comunidad establece normas de convivencia y decide objetivos y actividades de comunidad
- El Comité de Comunidad ordena las operaciones y capacita
- El equipo de dirigentes entrega orientación educativa, apoya y evalúa

IDENTIDAD DE LA COMUNIDAD DE CAMINANTES 200

- El nombre de los jóvenes
- El nombre de la comunidad
- El uniforme
- El saludo
- Un color
- El libro de comunidad

EL SISTEMA DE EQUIPOS EN LA COMUNIDAD DE CAMINANTES



AL IGUAL QUE EN LAS DEMÁS SECCIONES, EL SISTEMA DE EQUIPOS ES EL EJE CENTRAL DEL MÉTODO

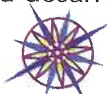
En

● *Guía para el jefe de tropa (1919)*, Baden-Powell precisó que “el sistema de equipos es la característica esencial que diferencia a la educación scout de la que ofrecen todas las demás organizaciones similares”. La originalidad del fundador consiste en haber descubierto las oportunidades que los pequeños grupos presentan para el crecimiento personal y el desarrollo de la autonomía de los jóvenes, lo que es igualmente válido entre los 15 y los 18 años, etapa de la adolescencia en que el grupo de amigos se mantiene y su composición se hace cada vez más selectiva.

Hemos dicho que la propuesta simbólica “vive tu propia aventura” se apoya en la búsqueda de la identidad personal, que es el dinamismo propio de esta edad. Símbolo y dinamismo tienen un fuerte énfasis individual, pero eso no excluye la vida de grupo ni el sistema de equipos, que actúan como los ambientes que facilitan esas opciones personales.

Por un proceso científico de ensayo y error, el fundador de los scouts había puesto en práctica esta idea durante su carrera militar. Cuando en 1899, bajo el título *Aids to scouting*, publicó una colección de sugerencias para la exploración militar, el libro también se empezó a utilizar de diferentes maneras por los profesores, como una ayuda para su trabajo con jóvenes. En 1907 el sistema de equipos fue probado con jóvenes no militares por el propio Baden-Powell, en el primer campamento que tuvo lugar en la isla de Brownsea. Poco después lo desarrolló en el libro *Scouting for boys*, y a partir de ese momento las “patrullas” y más tarde los “equipos” scouts comenzaron a aparecer espontáneamente y a multiplicarse por el mundo entero.

En la actualidad, al igual que en 1907, los jóvenes mantienen su tendencia natural a formar grupos de amigos. Al usar el sistema de equipos como base para la mayor parte de las actividades scouts, el método sólo capitaliza esa tendencia natural. Las posibilidades de éxito en su aplicación son casi totales, siempre que se le utilice apropiadamente, esto es, como una forma de entregar la iniciativa y la responsabilidad a los jóvenes y no como una manera de simplificar la tarea del dirigente scout o subdividir administrativamente una comunidad. Baden-Powell advirtió sobre estas posibles desviaciones del sistema de equipos: "...el principal propósito no es precisamente ahorrarle problemas al jefe de tropa, sino ofrecer al joven la ocasión de asumir responsabilidades, dado que éste es el mejor de los medios para desarrollar el carácter" (*Guía para el jefe de tropa*, 1919).



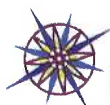
EL SISTEMA DE EQUIPOS ES PARTE DE LA PEDAGOGÍA INSTITUCIONAL DEL MÉTODO SCOUT

Debido a que en la adolescencia media los jóvenes tienen una actitud reticente frente a las reglas recibidas, suele desarrollarse una cierta tendencia que postula que en esta edad los equipos debieran ser menos "institucionales" en beneficio de ser más "afectivos", acentuando en el pequeño grupo el carácter de "amigos que simplemente comparten juntos y se apoyan", lo que se valora como suficiente. Con frecuencia participan de esta tendencia dirigentes demasiado jóvenes, que aún están muy próximos a su propia adolescencia.

Sin embargo, al debilitarse las funciones del equipo y el rol del líder juvenil dentro del mismo, se debilita también el sistema de equipos como *institución* de la pedagogía scout. El debilitamiento de esta institución puede a su vez desembocar, sin desearlo, en que el dirigente adulto pase a cubrir el espacio vacío, eliminando el rol que el método asigna a los pares. Esto puede convertir al equipo en un grupo desestructurado de amigos que se reúne en torno a una persona mayor que es el dirigente de la comunidad. Eso puede ser bueno, pero no es *sistema de equipos*.

El sistema de equipos, que con diferentes modalidades propias de la edad se aplica en todas las secciones (manada, tropa, comunidad y clan), debe ser comprendido como parte de una "pedagogía institucional", es decir, de una pedagogía que funciona con base a un cierto número de *instituciones democráticas* que organizan el grupo de jóvenes: equipos, consejos, asambleas. Si bien el equipo nace como grupo informal, el método scout lo incorpora en su pedagogía y le da carácter de "institución". A través del sistema de equipos y demás instituciones democráticas del método educativo scout, se favorece la expresión de los deseos de los jóvenes y éstos participan en los procesos de toma de decisiones.

Al debilitarse las instituciones que sustentan la vida de grupo, también el desarrollo de la autonomía de los jóvenes y su participación en la toma de decisiones puede resultar una ilusión. El adulto requiere facilitar la participación de los jóvenes *sin ser directivo en el contenido pero sí siendo directivo en el marco* dentro del cual se hace posible ese contenido, es decir, manteniendo en funcionamiento las instituciones sólidas y claras que permiten que los jóvenes se expresen sobre el contenido, que escojan sus actividades, que monten los proyectos que desean realizar, que evalúen su vida de grupo, que establezcan reglas comunes; en una palabra, que experimenten la democracia bajo su propia conducción.



LA PEDAGOGÍA INSTITUCIONAL PROMUEVE EL EJERCICIO DEL LIDERAZGO

De la infancia a la juventud, el sistema de la pedagogía institucional del movimiento scout permite la participación cada vez más completa y profunda de los jóvenes en la toma de decisiones. Se trata de pasar progresivamente a etapas superiores de la *participación de los jóvenes*, es decir, al *liderazgo de los jóvenes*. Esta evolución es indispensable para una educación de la autonomía, de la responsabilidad social y del aprendizaje de la democracia. Ello implica que las instituciones de la vida de grupo permanecen sólidas y visibles en todas las ramas, pues ellas sostienen cada vez con mayor alcance la participación de los jóvenes en la toma de decisiones.

Quando hablamos de liderazgo nos estamos refiriendo a líderes que corren riesgos, que están dispuestos a avanzar hacia lo desconocido, que desafían los procesos existentes y generan cambios en el *status quo*. Líderes que tienen imágenes y sueños de *lo que podría ser*, que presienten los resultados antes de haber iniciado su proyecto y que son capaces de congregarse en torno a una visión compartida, haciendo del liderazgo un diálogo y no un monólogo. Líderes que consiguen el apoyo de todos aquellos que se necesitan para hacer funcionar un proyecto, logrando

que la gente se sienta fuerte, capaz y comprometida, entregando poder y no acaparándolo. Líderes que sirven de modelo, que generan compromiso en los demás a través de su ejemplo personal y de su consagración a la tarea. Líderes que brindan aliento y muestran a las personas que ellas son capaces de triunfar, especialmente cuando les invade el desencanto y la tentación de renunciar (*El desafío del liderazgo*, de Jim Kouzes y Barry Posner, 1999, Ediciones Granica S.A., Buenos Aires, Argentina).

La formación de este tipo de liderazgo ejemplar es tan importante como la búsqueda de la identidad personal. De ahí que el método scout en la comunidad de caminantes multiplica las ocasiones de experimentar la participación por parte

de los jóvenes. Como veremos más adelante, la coexistencia en la comunidad de equipos y grupos de trabajo y la continua posibilidad que tienen los jóvenes de acceder a la conducción de esos equipos y grupos, hace que todos los miembros de una comunidad, en un corto tiempo, tengan la posibilidad real de experimentar y ejercer el tipo de liderazgo ejemplar antes perfilado.

Camina más allá

Las cinco prácticas fundamentales del liderazgo ejemplar

Desafiar el proceso

Los líderes corren riesgos. Los que conducen a otros hacia el éxito buscan y aceptan los desafíos. Cualquiera que sea el desafío, éste siempre implica un cambio en el status quo. Nada se logra manteniendo las cosas igual. Los líderes son pioneros: están listos para avanzar hacia lo desconocido. Están dispuestos a innovar y a experimentar. No es preciso que ellos mismos sean creadores, sino que sepan reconocer las buenas ideas y darles apoyo. De ahí que sean los primeros en adoptar una innovación. Saben que en eso hay un porcentaje de riesgo y de fracaso, pero de todos modos actúan. Los líderes aprenden conduciendo y aprenden mejor cuando conducen en medio de obstáculos.

Inspira una visión compartida

Los líderes tienen imágenes y sueños de lo que puede ser. Creen en sus sueños y confían en sus capacidades para hacer que ocurran cosas extraordinarias. Tienen una imagen del resultado aún antes de haber iniciado un proyecto. Esta visión clara del futuro es lo que los inspira hacia adelante. Ellos saben que las imágenes que sólo son vistas por los líderes no alcanzan para crear un cambio significativo, por eso están conscientes que deben inspirar una visión compartida y congregar personas en torno a esa visión. Sólo mediante un profundo conocimiento de los sueños, esperanzas, aspiraciones, visiones y valores de los demás, el líder está en condiciones de conseguir su apoyo. El liderazgo es un diálogo, no un monólogo.

Los líderes infunden vida en los sueños de otras personas y les ayudan a ver las emocionantes posibilidades que encierra el futuro.

Habilitar a otros para actuar

Los grandes sueños no se convierten en realidades significativas por la acción de un sólo líder. El liderazgo es un esfuerzo de equipo. Los líderes consiguen el apoyo y la ayuda de todos aquellos que son necesarios para hacer funcionar el proyecto. Ellos posibilitan que otras personas hagan un buen trabajo. Saben que para producir eso las personas necesitan albergar un sentimiento de propiedad. Ellos hacen que la gente se sienta fuerte, capaz y comprometida. Habilitan a otros para actuar, incentivando nuevos liderazgos. No acaparan el poder sino que lo entregan. Cuando las personas tienen más autonomía, más autoridad y más información, es mucho más probable que empleen sus energías para producir resultados extraordinarios. El liderazgo es una relación fundada en la confianza. Sin ella, la gente no acepta correr riesgos. Sin riesgos, no hay cambio. Sin cambio, no hay progreso ni desarrollo.

Servir de modelo

Los títulos se otorgan, pero el respeto sólo se gana a través de la propia conducta. Por eso los líderes marchan adelante. Dan el ejemplo y generan compromiso a través de actitudes simples y cotidianas y de su consagración a la tarea. Para servir como modelo defienden sus creencias y tienen creencias que defender. No bastan elocuentes discursos sobre los valores comunes. Sus actos son mucho más importantes que sus palabras. Sin

trabajo duro y persistente, es imposible crear un nuevo futuro. Los líderes despliegan esfuerzo y constancia, son competentes y ponen atención a los detalles. Ellos necesitan planes operativos, pero no necesariamente grandes planes estratégicos. Al concentrarse en producir pequeños triunfos generan confianza, de manera que hasta los más grandes desafíos pueden ser enfrentados. Y al hacerlo, refuerzan el compromiso con el futuro a largo plazo.

Brindar aliento

Escalar hasta la cima es tarea ardua y larga. La gente se siente fatigada, frustrada y desencantada. Con frecuencia tiene la

tentación de renunciar. Es ahí cuando se necesita el líder para brindar aliento y seguir avanzando. Ante un charlatán que sólo alardea, las personas se alejan. Pero los gestos de interés genuino producen alegría y ganas de seguir adelante. El estímulo puede provenir de grandes gestos o de actitudes simples. Lo importante es que muestre a las personas que son capaces de triunfar. Para ello, el reconocimiento y los festejos son algo muy serio. Con ellos, los líderes vinculan visiblemente la recompensa con el desempeño
(*El desafío del liderazgo*, de Jim Kouzes y Barry Posner, 1999, Ediciones Granica S.A., Buenos Aires, Argentina).



EL SISTEMA DE EQUIPOS Y EL EJERCICIO DEL LIDERAZGO PERMITEN QUE LOS JÓVENES DESARROLLEN LA RESILIENCIA

Como lo vimos en el capítulo 1, la resiliencia es la capacidad de una persona o de un sistema social de vivir bien y desarrollarse positivamente de una manera socialmente aceptable, a pesar de las condiciones de vida difíciles. En la resiliencia hay dos componentes: por una parte, la resistencia frente a la posibilidad de destrucción, o sea, la capacidad de proteger la propia identidad bajo presión; y por otra, la capacidad de construir un estilo de vida positivo pese a circunstancias difíciles. De una manera simple, se ha dicho también que la resiliencia es la *capacidad de rebotar en la adversidad*. La palabra ha sido tomada de la industria de los metales, donde se emplea para describir la propiedad de algunos materiales que les permite recobrar su forma original después de ser sometidos a una presión deformadora.

Hoy el foco de protección de las políticas públicas en relación con la adolescencia se ha trasladado desde el análisis de las conductas de riesgo hacia la identificación de los factores y mecanismos protectores de dichas conductas, que reducen el riesgo y crean *resiliencia*.

Camina más allá

La historia de la humanidad está llena de ejemplos de hombres y mujeres que hicieron frente a situaciones adversas con éxito, logrando salir adelante, te presentamos dos muestras:

Ana Frank, niña judía de 12 años de edad, que para escapar de los nazis durante la Segunda Guerra Mundial debió vivir oculta con su familia en una buhardilla en Ámsterdam durante más de dos años, escribía un diario en forma de cartas

dirigidas a una amiga imaginaria, con lo que encontró esa "aceptación incondicional" que es elemento fundamental de la resiliencia.

A temprana edad, en medio de circunstancias tan adversas, Ana Frank fue capaz de mantener su optimismo y su alegría. Su Diario puede ayudar a todos aquellos que, sin padecer tal vez las adversidades que ella sufrió, flaquean frente a las contingencias de la vida. El 7 de marzo de 1944, poco antes de que su familia y ella fueran detenidos, escribió en su libro que "quien tiene coraje y confianza no zozobrará jamás en la angustia".

Rigoberta Menchú, poetisa quiché de Guatemala, premio Nóbel de la Paz,

durante la guerra civil que asoló a su país, vio morir a su padre, a su madre y a sus hermanos, todos asesinados por las fuerzas de represión. Para salvar su vida debió huir a México, transformándose en una activa dirigente, reconocida a nivel mundial, en la defensa de los derechos humanos. Los poemas escritos en quiché, su lengua materna, han sido traducidos a varios idiomas.

Pese a los factores de riesgo y adversidades que marcaron su infancia y su adolescencia, Rigoberta logró superar dicha situación, la que además la impulsó a transformarse en una líder de talla internacional en la defensa de los derechos humanos.

Después de tres décadas de investigación, recientemente la investigadora norteamericana Bonnie Benard (investigadora asociada a WestEd, especialista en desarrollo de la resiliencia en los jóvenes, ha liderado más de 300 talleres sobre el tema en Estados Unidos, Canadá y Australia, y en 2004 publicó su afamado libro "Resiliencia: ¿Qué hemos aprendido?"), ha identificado tres factores claves que producen resiliencia: a) la presencia en la vida del joven de al menos un adulto que le entregue afecto y apoyo; b) la adquisición, por parte del joven, de expectativas claras y desafiantes; y c) la oferta de amplias posibilidades de participación y contribución social significativas. Los tres factores antes mencionados, además de otros, son proporcionados a los jóvenes en el movimiento scout a través del sistema de equipos, de la práctica del liderazgo que este sistema produce y de los demás componentes de la vida de grupo, entre los que también se encuentra la presencia estimulante del adulto. Es por eso que la formación de conductas resilientes, particularmente importante en los medios socialmente deprimidos, en esta etapa de la adolescencia, está situada en el corazón de la acción educativa scout.



SISTEMA DE EQUIPOS Y LIDERAZGO CONTRIBUYEN A QUE LOS JÓVENES TOMEN CONCIENCIA DEL PODER QUE ESTÁ LATENTE EN ELLOS

En toda comunidad humana pueden distinguirse tres niveles de conciencia con relación a la capacidad personal y comunitaria de operar cambios.



CONTINUO DEL CAMBIO

Hay personas que perciben que existen soluciones posibles para los problemas de la comunidad y que esas soluciones están a su alcance. Estas personas muestran confianza en sus propias capacidades y se comprometen en acciones que producen resultados decisivos.

Hay personas que son conscientes de los problemas y que participan en esfuerzos por cambiar las cosas en la comunidad, pero lo hacen de manera limitada y sin demasiado impacto en las causas que originan esos problemas.

Hay personas que enfrentan y a veces resuelven los problemas de su vida pero que no se plantean o no creen en la posibilidad de cambiar las condiciones en que se originan esos problemas.

El sistema de equipos y la educación para el liderazgo ejemplar, no sólo contribuyen a crear factores de resiliencia, sino también a que un mayor número de jóvenes accedan al nivel tres del cuadro anterior. Es lo que en lengua inglesa se denomina "empowerment", es decir, la capacidad de una persona de tomar conciencia del poder que hay en ella y de las vías posibles para desarrollarlo y utilizarlo, convirtiéndose en un agente de cambio social.



EL EQUIPO DE CAMINANTES TIENE UN DOBLE CARÁCTER: FORMAL E INFORMAL

El sistema de equipos es una forma de organización y aprendizaje con base al método scout, por el cual jóvenes amigos integran en forma libre y con ánimo permanente un pequeño grupo con identidad propia, con el propósito de disfrutar su amistad, apoyarse mutuamente en su desarrollo personal, comprometerse en un proyecto común e interactuar con otros grupos similares.

El equipo es, en primer lugar, "una forma de organización" espontánea.

Los estudios sobre las organizaciones definen como "grupo" un conjunto de personas dentro del cual la conducta o el rendimiento de una de ellas está influido por la conducta o el rendimiento de las demás. Se distingue entre *grupos formales* y *grupos informales*.

Grupos formales son los creados por decisión de la autoridad de una organización para llevar a cabo objetivos predefinidos por la misma organización con el propósito de alcanzar sus metas.

Grupos informales, en cambio, son los que se crean a partir de esfuerzos individuales y se desarrollan alrededor de intereses comunes y de la amistad, más que por un propósito intencionado. Surgen porque sus miembros tienen algo en común.

La diferencia radica en que los formales los crea una organización formal como un medio para conseguir un fin, mientras que los informales son importantes por su propia naturaleza y satisfacen la necesidad asociativa del ser humano.

Esta doble faceta le abre al equipo una amplia perspectiva, ya que lo sitúa en un punto de encuentro e integración entre las aspiraciones y necesidades personales de los jóvenes, por una parte, y los fines educativos del movimiento scout como organización, por la otra.

El equipo de caminantes es, ante todo, un grupo informal. Es conveniente mantenerle este carácter original. Sin embargo, al constituirlo en un instrumento para lograr propósitos educativos, el método scout lo ha convertido a la vez en "un ámbito de aprendizaje", con lo cual le ha agregado una faceta formal, lo ha hecho parte de su pedagogía institucional.

Al ser a la vez un grupo informal y formal, el equipo adquiere cierta complejidad. Es informal, porque resulta del deseo asociativo de los propios jóvenes; y es formal, porque el método espera que contribuya a la formación de sus integrantes mediante su autoeducación.

En otras palabras, pudiera decirse que es informal visto desde los jóvenes y es formal desde la perspectiva del educador adulto.



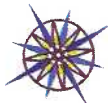
Para no desaprovechar esa posición de privilegio, es clave entender que el equipo cumplirá mejor su objetivo como grupo formal en la medida en que se respete su carácter de grupo informal.

El equipo como grupo informal

Organización espontánea, reunida con ánimo permanente e identidad propia, integrada libremente por un grupo de amigos para disfrutar su amistad y apoyarse en su desarrollo personal.

El equipo como grupo formal

Comunidad de aprendizaje con base al método scout, por el cual un grupo de jóvenes emprende acciones conjuntas, se compromete en proyectos comunes e interactúa con otros grupos similares para tareas que interesan a sus miembros.



EN LA COMUNIDAD DE CAMINANTES COEXISTEN EL EQUIPO Y LOS GRUPOS DE TRABAJO

En la edad comprendida entre los 15 y los 18 años el equipo está necesariamente centrado en sí mismo, las relaciones interpersonales desplazan la tarea y constituyen la principal motivación de sus miembros. Es por eso que, a diferencia de lo que ocurre en la patrulla y no obstante los fuertes vínculos afectivos, en el equipo de caminantes no hay necesariamente homogeneidad de intereses entre sus integrantes. Por el contrario, en la medida en que se consolidan las diferentes identidades individuales, la distancia entre los intereses de los jóvenes tiende a aumentar y, dependiendo de los diferentes proyectos de vida, continuará aumentando en la sección siguiente, como es normal.

Como las relaciones en esta edad se concentran de manera selectiva en un grupo reducido de amigos, con los cuales cada vez se profundiza más la amistad, el equipo tiende a ser estable y permanente. Al mismo tiempo, debido a que los jóvenes necesitan experimentar en diferentes campos como parte de su proceso de búsqueda de la identidad, los grupos de trabajo son esencialmente temporales

En el equipo, el nexo que vincula a los jóvenes es la relación de confianza existente entre ellos, la que progresivamente aumenta en profundidad e intensidad. La necesidad que los jóvenes tienen de apoyarse mutuamente y ayudarse a crecer es parte de la informalidad del pequeño grupo, es decir, de los propósitos espontáneos que los llevan a permanecer juntos. En esta edad no hay nada de formal en eso: los jóvenes naturalmente se buscan para sentirse apoyados. De esta manera, cada vez son menos las actividades y los proyectos que los jóvenes emprenden como equipo. Especialmente los proyectos, que al reunir varias actividades exigen de variados talentos y habilidades que normalmente no se congregan en un mismo equipo. Es así como en la comunidad surgen los grupos de trabajo, que están conformados por jóvenes de distintos equipos de la misma comunidad o de otras comunidades, a quienes los une fundamentalmente su interés en la tarea a realizar a través de una actividad o un proyecto. No significa esto que en el equipo no haya tareas que unan a sus integrantes, pero eso no es lo habitual y generalmente se trata de actividades fijas. Tampoco esta distinción implica que en el grupo de trabajo no haya relaciones interpersonales, pero el grupo está fundamentalmente orientado por la tarea.

y se arman y desarman según si se da inicio o término a una actividad o a un proyecto.

Por último, es conveniente destacar que en esta edad el equipo responde más a las características de un grupo informal, en tanto el grupo de trabajo representa más las características de un grupo formal. Esto mismo explica que las funciones que en la tropa scout estaban unidas en la patrulla, aquí se separan y se comparten entre el equipo y los grupos de trabajo.



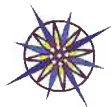
EN EQUIPOS Y GRUPOS DE TRABAJO SE APRENDE A TRAVÉS DE LA ACCIÓN

El aprendizaje, tanto en los equipos como en los grupos de trabajo, es esencialmente *activo*, en parte conciente y en parte inconciente, y se produce fundamentalmente en tres planos:

- A través de la vida en común, compartiendo significados, aprendiendo a mirar e interpretar juntos las cosas que ocurren, transmitiéndose sus sueños, encarnando los valores en la conducta y logrando el diseño y compromiso con un proyecto, que es en parte común y en parte individual. Este aprendizaje se da más en el equipo, que cumple un papel de *comunidad de vida* fundada en el afecto común y dentro del marco que ofrecen los valores contenidos en la Ley Scout.
- Por medio de la planificación, ejecución y evaluación de actividades y proyectos. Este aprendizaje se da más propiamente en el grupo de trabajo, que opera aquí como una *micro empresa*, imaginando la actividad, diseñándola, adquiriendo las competencias y habilidades técnicas que permiten llevarla a cabo, generando y obteniendo los recursos, acompañando a sus miembros en la realización de la tarea, evaluando los resultados y representando fortalezas, debilidades y errores. El método scout valora los errores como parte del proceso de aprendizaje, ya que no considera que éstos sean descritos, sino oportunidades de ver lo que se habría podido hacer de modo distinto.
- Las actividades producen experiencias, cuya secuencia y acumulación paulatina permite que los jóvenes logren las conductas previstas en los objetivos educativos que el movimiento les propone y que ellos han hecho suyos, modificándolos y complementándolos de acuerdo a sus intereses personales. Es la parte del aprendizaje con base a objetivos, en cuyo avance los jóvenes del equipo hacen las veces de *tutores mutuos*, que se asisten en su crecimiento personal, estimulan sus logros, refuerzan su autoimagen y se proponen cambios. Este tipo de aprendizaje se produce tanto en el equipo como en los grupos de trabajo.



EL EQUIPO DE CAMINANTES



EL MÉTODO SCOUT APROVECHA EL DINAMISMO QUE TIENEN LOS GRUPOS INFORMALES

Aun cuando los grupos informales no tienen tareas específicas estructuralmente diseñadas, suplen muchas de nuestras necesidades psicológicas más básicas, a tal punto que se convierten en parte integrante de los diferentes contextos en que desarrollamos nuestra vida adulta.

* Los grupos son, ante todo, un medio para satisfacer nuestras *necesidades de afiliación*, es decir, nuestras necesidades de pertenencia, amistad, apoyo moral y afecto.

El prototipo original de estos grupos, conocido como "grupo primario", es la familia, que nos proporciona la afiliación básica. Sin embargo, en cualquier edad, seamos jóvenes o adultos, descubrimos que necesitamos grupos de amigos, de compañeros de trabajo, de recreación y muchos otros que satisfacen estas necesidades.

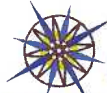
Estos grupos son mucho más determinantes entre 15 y 18 años, en que, en plena adolescencia media, los jóvenes necesitan sentirse apoyados en sus opciones por aquellos que han elegido como sus amigos o amigas para siempre.

* Son un medio de desarrollar, incrementar y confirmar nuestro *sentido de identidad y mantener nuestra autoestima*. La familia es el lugar donde se inician estos procesos básicos, pero los grupos se convierten en un refuerzo importante para determinar o confirmar el concepto que tengamos de quienes somos, de qué tan valiosos somos y, por consiguiente, qué tan dignos nos sentimos.

* Sirven para *establecer y comprobar la realidad social*. Podemos reducir la incertidumbre que nos produce el medio social discutiendo con otros los problemas que se nos presentan, buscando perspectivas comunes y tratando de llegar a un consenso sobre la forma de resolverlos.

A través de las relaciones y del diálogo que se producen en el interior del equipo y de las actividades que se realizan en los grupos de trabajo, los jóvenes desarrollan una forma personal de participar sin temores e integrarse en el mundo.

- * También son útiles para *reducir la inseguridad, la ansiedad y la sensación de impotencia*. Mientras más personas están a nuestro lado más fuertes nos sentimos y menos ansiedad e inseguridad nos produce el peligro, lo nuevo o lo desconocido. Mucho más aún si, como los jóvenes adolescentes, vivimos una etapa en que estamos creando nuevas modalidades de ajustarnos a la vida.
- * Es un medio por el cual sus miembros pueden *resolver sus problemas o enfrentar ciertas tareas que se deben realizar*. El grupo sirve para recoger información, escuchar, ayudar a alguien, tener otras perspectivas y, al momento de decidir hacer algo, distribuir las responsabilidades y apoyar los resultados en los talentos individuales.



EL INGRESO AL EQUIPO ES VOLUNTARIO Y LA RELACIÓN DETERMINA LA CONFORMACIÓN DE LOS EQUIPOS

Este es un elemento de la esencia de un grupo informal. El hecho de pertenecer o no a un equipo es un acto que depende de la propia elección de un joven y de la aceptación del resto de sus integrantes. Sobre todo en esta etapa de la adolescencia, en que al equipo lo une fundamentalmente la relación, esto es, la confianza y los vínculos de afinidad que existen entre los jóvenes.

La preeminencia de la relación en la conformación del equipo contribuye a que los cambios sean pocos y a que el pequeño grupo tienda a la estabilidad. Por el mismo motivo los equipos que integran una comunidad son bastante diferentes entre sí.

Esta diferencia es otro factor que determina que para la realización de actividades y proyectos se recurra cada vez más a la formación de grupos de trabajo, cuya conformación está determinada por el interés en la tarea común y no por la relación.

Cuando se crea un nuevo equipo o se inicia una comunidad a partir de un equipo, lo apropiado es detectar un grupo natural de amigos, dentro o fuera del grupo

scout, e invitarlos a integrarse o a dar origen a una comunidad.

Ése es el método ideal para continuar creciendo. Por eso, cuando por distintas circunstancias un equipo ha reducido el número de sus miembros y se ve necesario incorporar a nuevos integrantes, lo normal es que los propios jóvenes inviten a otros amigos a incorporarse.

Si los nuevos integrantes provienen de la tropa scout del mismo grupo, se requiere preparar el ambiente con anticipación, ya que el paso a la comunidad

El equipo de dirigentes de la comunidad requiere acostumbrarse a trabajar con jóvenes que enfrentan desafíos que son personales (identidad, liderazgo, competencias), que para apoyarse mutuamente se agrupan por afinidad (equipos) y que para la mayoría de las actividades y proyectos se organizan de acuerdo a la tarea (grupos de trabajo). Esto no da a una comunidad una imagen uniforme, pero ¡a quién le importa eso! Lo importante es que en su interior se esté dando un fuerte dinamismo manejado por los propios jóvenes. Los dirigentes, por su parte, se preocupan de mantener el marco que permite que funcionen los procesos y que ocurran entre los jóvenes las interrelaciones previstas. Así es la pedagogía de las instituciones.

puede marcar cambios importantes con relación a los vínculos que los jóvenes traían desde la tropa. Las situaciones que se pueden presentar son muy variadas, desde guías de patrulla que desean continuar juntos, a compañeros de patrulla que desean relacionarse con nuevos amigos o a grupos de amigos que, más allá de las anteriores pertenencias de patrulla, desean aprovechar esta oportunidad para incorporar otros amigos

u otras amigas que hasta ese momento no formaban parte del grupo scout. Es un proceso de reconfiguración con

base a los afectos, para el manejo del cual la única regla que se puede dar es el respeto por la relación existente entre los jóvenes y por la negociación que naturalmente se producirá entre ellos y ellas.

Esta "preparación del ambiente" no sólo consiste en la información oportuna que se debe proporcionar a los jóvenes y en la mantención del marco dentro del cual transcurre el proceso, sino también en la previsión que los dirigentes deben hacer de los posibles conflictos y de sus eventuales soluciones. El mayor riesgo de la reconfiguración está en el desencanto que puede originar en algunos jóvenes el hecho de no ser considerados por aquellos con quienes esperaba conformar equipo o, peor aún, en ser marginados de todas las alternativas que se proyectan entre sus compañeros y compañeras. En cualquier caso, salvo incompatibilidades muy severas y generalizadas, nadie que provenga de la tropa scout quedará al margen, y eso necesitan saberlo todos con anticipación, para que los propios jóvenes aprendan a prever y manejar el eventual conflicto.

También es difícil la situación de los jóvenes que provienen de fuera del grupo scout y que desean ingresar a la comunidad sin tener vínculos de amistad con alguno de sus integrantes. Esta circunstancia ocurre cuando un joven llega porque el ingreso a la comunidad le ha sido sugerido por un profesor o por sus padres o simplemente por propia decisión, ya sea debido al prestigio adquirido por la comunidad en el ambiente local o porque ha visto lo que hacen los caminantes y quiere ser uno de ellos. En estos casos los dirigentes proveerán iniciativas para que se produzcan vínculos de amistad con algún integrante o equipo de la comunidad, las que deben operar con anterioridad al ingreso formal. En condiciones habituales


este tipo de ingreso es excepcional, pero en fases de desarrollo o crecimiento de la comunidad o del respectivo grupo scout puede ser frecuente.

Para enfrentar estos casos sería bueno mantener algo así como "tutores de turno", encargados de acoger a postulantes que vienen como caídos de otra galaxia. La labor de estos jóvenes sería propiciar vínculos entre el recién llegado y los demás jóvenes de la comunidad. Esta fase previa es necesaria porque los jóvenes a esta edad hacen amigos con menor rapidez que en las edades anteriores, lo que dificulta la integración. En todo caso, tres condiciones deben reunirse conjuntamente: deseo del interesado, existencia de un vínculo de amistad y aceptación del equipo.

Lo imposible en todos estos casos, sería reestructurar y remendar equipos a iniciativa de los dirigentes, o realizar campañas de incorporación masiva, o "distribuir proporcionalmente" entre los distintos equipos los scouts que se incorporan desde la tropa, o recurrir a métodos de multiplicación celular que arman y desarman equipos cada cierto número de meses. Todos esos hábitos, que de tanto en tanto vemos reaparecer por aquí o por allá, han demostrado ser muy efectivos para destruir el sistema de equipos, quitándole al pequeño grupo su carácter de grupo informal centrado en la relación de amistad que existe entre sus integrantes.

Diferencias entre PATRULLA SCOUT y EQUIPO CAMINANTE

PATRULLA	EQUIPO
La patrulla es un grupo de amigos orientado a la acción	El equipo es un grupo de amigos más orientado a la relación
<p>↓ Esto produce consecuencias ↓</p>	
Tiene de 5 a 8 integrantes.	Tiene de 4 a 6 integrantes.
Es permanente, pero los cambios son habituales.	Es más selectivo y los cambios no son frecuentes.
Pueden ser verticales u horizontales.	Tienen tendencia a ser horizontales.
Además de la amistad, su cohesión requiere homogeneidad de intereses.	La cohesión se basa fundamentalmente en la profundidad de la relación.
Todas las actividades de los pequeños grupos son "por patrullas".	Es usual que algunas actividades y proyectos se realicen "por grupos de trabajo" temporales.
Aunque flexible, hay una estructura interna que guarda relación con la identidad de la patrulla.	La estructura interna es reducida y no influye en la identidad del equipo.
Las normas internas crean la "cultura de la patrulla" y están generalmente referidas a su forma de funcionar.	Las normas internas tienden a disminuir y la "cultura del equipo" está casi siempre referida a la calidad e intensidad de la relación.
El liderazgo es más permanente y el guía de patrulla, que personifica los motivos y aspiraciones de los demás jóvenes, es un "iniciador de las acciones" de la patrulla.	El liderazgo es más rotativo, menos gregario, y el líder es más un coordinador. De ahí su nombre: coordinador de equipo.
Como existe una relación de amistad, pero no selectiva, los conflictos están más relacionados con el liderazgo, las operaciones y la acción.	Como hay relaciones más intensas y profundas con amigos más selectivos, suelen aumentar los conflictos de carácter emocional.
La patrulla tiene varios símbolos concretos de pertenencia.	El equipo tiene pocos símbolos de pertenencia y tienden a ser más abstractos.
En la patrulla, aprovechando la acción, se comparte con los amigos.	En el equipo, producto de la relación, se hacen amigos para la vida.



El equipo es un grupo estable con miembros estables, que a través de la vivencia y la acción de sus integrantes construye una historia, establece tradiciones, pone en común su compromiso y adquiere un estilo propio. Esta relación entre sus integrantes determina que el equipo tienda a ser *horizontal*, esto es, de edades relativamente similares. También determina que, una vez que un equipo se conforma, la incorporación de nuevos miembros sea poco frecuente.

COMO LA RELACIÓN ES DETERMINANTE, LOS EQUIPOS TIENDEN A SER GENERACIONALES

Esta característica produce una diferencia importante con la patrulla scout, la que generalmente es *vertical*, esto es, integra a jóvenes de las diversas edades que comprende la etapa scout. Esto hace que la patrulla esté siempre en la tropa scout y sea una estructura por la cual "pasan" las diferentes generaciones de scouts. Es de la esencia de la patrulla

la incorporación de jóvenes en las edades menores en la medida que otros egresan en las edades mayores. En el equipo de caminantes en cambio, al ser sus integrantes de edades similares, el equipo como un todo "pasa por la comunidad" y sale de ella coincidiendo con el crecimiento de sus integrantes.



NO MENOS DE 4 NI MÁS DE 6 INTEGRANTES

No existe un "número ideal" de integrantes del equipo, pero es recomendable que no sea inferior a 4 ni superior a 6. La experiencia demuestra una tendencia a funcionar en torno a 5 miembros. No obstante, el mejor número es el número de integrantes que tiene el grupo de amigos que ha decidido funcionar como equipo. Los equipos no funcionan mejor o peor dependiendo del número de sus miembros, sino de su cohesión interna.



LA COHESIÓN INTERNA DEPENDE DE LA CALIDAD DE LA RELACIÓN

Contribuirá también a su cohesión y estabilidad que los jóvenes tengan una cierta *trayectoria personal común*, como también un consenso mínimo en

La estabilidad del grupo de amigos depende casi exclusivamente de su cohesión y ésta depende de la calidad de la relación existente entre los jóvenes. La cohesión es la fuerza que hace que los miembros del pequeño grupo permanezcan unidos y sea superior a las fuerzas que intentan separarlos. Así también es lo que hace que los jóvenes se sientan atraídos entre sí y deseen prolongar su equipo en el espacio y el tiempo: "amigos más allá de los scouts y para toda la vida". Si esa ecuación cambia, la cohesión se afecta.

torno a los valores básicos y a los objetivos que orientan su actuación como grupo.

Las diferencias en este sentido harán más lenta o difícil la comunicación y el apoyo mutuo dentro del equipo.

A esta altura de su adolescencia y siendo amigos, es probable que este consenso preexista o se haya creado rápidamente entre ellos, aunque no se debe olvidar que es frecuente que entreguemos afecto y seamos amigos de personas muy distintas a nosotros.

Si bien la trayectoria personal de cada uno es un dato inmodificable, el consenso en torno a valores y objetivos es algo que se adquiere a

través de la vida de grupo. En todo caso, éste es un

factor importante que los dirigentes de la comunidad y el coordinador de equipo deberán considerar en su trabajo con el pequeño grupo.



LA ESTRUCTURA INTERNA ES FLEXIBLE

En todos los equipos existe un tipo de estructura interna de carácter espontáneo que evoluciona continuamente. Los jóvenes se diferencian en experiencia, en temperamento y todos llegan a ocupar y a acomodar distintas posiciones en el grupo a medida que se conocen y que crecen.

Mientras menos rígida sea la estructura formal propuesta desde la comunidad, más se protegerá el carácter de grupo informal del equipo. Y ya sabemos que mientras más se proteja al equipo como grupo informal de amigos, mejor cumplirá la misión que el método le ha asignado como comunidad de aprendizaje.

El modelo de relación que existe entre las distintas posiciones constituye la estructura del pequeño grupo. Cualquiera proposición de estructura proveniente del exterior, ya sea de la voluntad de los dirigentes, o de la "tradicción", o de las normas institucionales, debe siempre respetar esta realidad propia de los grupos informales y ser flexible, de manera que cada equipo la pueda utilizar o adaptar según su estructura espontánea lo permita.



EL EQUIPO TIENE UNA SOLA ESTRUCTURA FORMAL: EL CONSEJO DE EQUIPO

Los asuntos que se analizan en el Consejo deben ser relevantes, tales como:

El Consejo de

- Equipo se recomienda como una instancia formal de toma de decisiones relevantes, en el que participan todos los miembros bajo la presidencia del coordinador de equipo. Sus reuniones pueden realizarse cada vez que el equipo lo estime necesario, sin que su excesiva frecuencia lo convierta en la reunión habitual de equipo, que es más bien de carácter operacional.

- Aprobación de las actividades del equipo para un ciclo de programa y de las actividades que propondrá para ser realizadas por la comunidad.
- Decisión sobre la constitución de grupos de trabajo y su participación en ellos.
- Evaluación de las actividades de larga duración.
- Elección del coordinador de equipo.
- Determinación y asignación de roles y tareas en el equipo y evaluación de su desempeño.
- Administración de los recursos del equipo.




EL ESTATUS QUE LOS JÓVENES SE ASIGNAN DETERMINA LOS ROLES Y TAREAS INTERNAS

El *estatus* es la posición que a una persona se le reconoce por los demás dentro del grupo. Mientras en los grupos formales el estatus se basa por lo general en la posición ocupada en la organización formal, en los grupos informales el estatus puede estar basado en cualquier circunstancia relevante para el grupo. En el equipo los jóvenes se asignan estatus entre ellos según la edad, la antigüedad, la experiencia, los vínculos afectivos, las condiciones personales y las habilidades específicas.

El estatus asignado por los jóvenes casi siempre determina el jerárquico formal, aún cuando en el equipo, aparte del coordinador, no existen demasiados roles predeterminados. Algunos de esos roles podrían ser los siguientes:

- Coordinador, que ejerce el liderazgo principal, coordina al equipo y lo representa en el Comité de comunidad;



- **Subcoordinador,** que reemplaza al coordinador, hace equipo con él y también representa al equipo en el Comité de comunidad;


- **Secretario,** encargado de mantener el libro de equipo, de tomar nota de los acuerdos y recordar a todos los miembros sus compromisos y plazos;

- **Administrador,** que cuida los materiales del equipo y distribuye entre todos las tareas que exige su mantenimiento.

- **Tesorero,** que administra los recursos financieros del equipo;

Los jóvenes pueden rotar en estos roles cada cierto tiempo, sin perjuicio de que pudieran ser reelegidos. No es conveniente establecer períodos fijos, dejando que la evaluación interna regule este aspecto, cuidando sí que se mantenga un cierto equilibrio entre estabilidad en las funciones y oportunidad de liderazgo para todos.

Paralelamente, se asignan tareas dependiendo de las actividades que se desarrollan. Roles y tareas son una oportunidad para ejercer responsabilidades, incorporar conocimientos, asumir actitudes, adquirir habilidades y practicar el liderazgo. La práctica de estos roles, su evaluación continua y los ajustes que se introducen, constituyen un aprendizaje progresivo.

 Sin embargo, las principales dificultades al interior del equipo se producen cuando la percepción de estos roles se distorsiona o es inexacta. Las diferencias surgen entre las conductas que los demás esperan de quien ejerce un rol (rol esperado), las conductas de quien ejerce un rol cree que debe asumir (rol percibido) y el comportamiento que realmente ejerce (rol representado). La cohesión del equipo, su estabilidad y su permanencia dependen de la coincidencia entre estos tres tipos de roles. Los desajustes entre ellos normalmente generan conflictos y es necesario que el Consejo de equipo, al evaluar, introduzca los cambios y adaptaciones que restituyan el buen funcionamiento.

Las funciones que los jóvenes puedan cumplir naturalmente entre sí en virtud de su rol de educadores de pares, como veremos más adelante, (mentor, tutor, mediador u otras que conecten de alguna manera las anteriores), son parte de la vida de grupo en el equipo y no constituyen cargos.



LAS NORMAS IMPLÍCITAS DE LOS JÓVENES CREAN LA CULTURA INTERNA DEL EQUIPO

Las normas de un grupo informal son los estándares que comparten sus miembros y que se presentan como importantes para ellos. Habitualmente se crean teniendo en cuenta los aspectos que son más significativos para sus integrantes. Todos los grupos informales de jóvenes tienen una gran variedad de normas que se comunican de manera verbal y que, en muchos casos, ni siquiera están explícitamente definidas, pero que de alguna manera son conocidas por todos los integrantes.

Es importante conocer que en todos los grupos informales ocurren algunos fenómenos interesantes que se relacionan con la norma, entre los cuales se destacan los que se conocen como la identificación, el contagio y la inspiración.

La *identificación* es un mecanismo por el cual, para ser aceptado como uno más del grupo, sus miembros adoptan de forma inconsciente las normas y actitudes comunes. Eso hace que se sientan semejantes y disminuye el temor a ser rechazados como "extraños". El *contagio*, por su parte, hace que las normas y actitudes de un miembro sean transmitidas por imitación a los otros. Una vez que dos o más integrantes actúan de determinada forma, es normal que ese comportamiento sea adoptado también por los demás. Por último, la *inspiración* se caracteriza por la aceptación natural de las normas y actitudes demostradas por el líder o por quienes detentan una posición considerada como "superior".

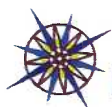
En el equipo estos fenómenos también acontecen. Para sentirse perteneciente a su equipo, el joven hace cosas semejantes a las que hace el grupo, imita y sigue los ejemplos de sus amigos y adopta naturalmente las reglas establecidas por el líder. Estos fenómenos no son buenos ni malos, simplemente son. Pero es tarea de los dirigentes lograr que los coordinadores de equipo los conozcan, aprendan a manejarlos y traten de evitar que su excesiva ocurrencia limite la generación

de normas en forma libre, consciente y consensuada, proceso que es parte de la formación de la conciencia personal y de la autonomía.

De ahí que, además de

- las normas fundamentales contenidas en la Ley Scout, y que tienen relación con aspectos trascendentes, el equipo se dará naturalmente muchas otras normas referidas a su forma de funcionar. Estas normas conforman lo que podríamos llamar la cultura interna o estilo del equipo, que cambia a medida que el mismo evoluciona y crece, y que se expresa muy claramente cuando los jóvenes dicen que “así hacemos las cosas en nuestro equipo”.

Esta cultura interna se refleja en la manera en que los jóvenes se tratan entre ellos, la forma en que realizan sus reuniones, los temas preferidos a los que siempre recurren en sus conversaciones, el modo en que se apoyan, la manera en que se relacionan con el resto de la comunidad, lo mucho o poco que se imitan entre ellos, la puntualidad y la responsabilidad, la mayor o menor reserva que le atribuyen a sus acuerdos, la estructura que se dan internamente, en aquello que les parece normal y en lo que consideran inaceptable, en sus gustos personales, en las relaciones entre los y las jóvenes.



EXISTE IDENTIDAD ENTRE LAS NORMAS DE LOS GRUPOS INFORMALES Y LA LEY SCOUT

Se podrá argumentar que esta especie de inducción de los valores de la Ley scout entre las normas de los equipos, supone una intervención en la informalidad del pequeño grupo desde la formalidad de la organización. Esto no debiera llamar la atención tratándose de un movimiento educativo. Sin embargo, es de tal manera coincidente la Ley scout con los sentimientos y aspiraciones de los jóvenes y con las normas que espontáneamente reconocen en sus grupos informales -como las investigaciones lo han demostrado- que la intervención es mínima, especialmente comparada con los beneficios que otorga disponer de un código elemental escrito que guía la vida de los jóvenes. Tan importante como tener un código es el hecho que éste sea autoimpuesto, ya que en virtud de eso el joven pone a su conciencia como maestro y juez de su vida. Es la aceptación de este código lo que constituye la inmensa ventaja comparativa del equipo respecto de cualquier otro grupo informal.

Diversas investigaciones

- han confirmado que entre las normas aceptadas en los grupos informales de jóvenes, incluso en las pandillas delictivas, están las que fomentan la confianza mutua basada en la verdad, la lealtad y el compromiso entre sus miembros. Se podrá observar la coincidencia que existe entre esas normas y los valores contenidos en varios artículos de la Ley Scout. ¿Y esto por qué? Porque la Ley Scout ha sido concebida por el fundador del movimiento no sólo bajo la orientación de los principios scouts, sino también atendiendo a las aspiraciones de los jóvenes. De ahí que la primera propuesta del método scout a los equipos es que hagan suya la Ley y la consideren entre sus normas fundamentales. A partir del momento en que los jóvenes aceptan en sus vidas la Ley Scout, el equipo comienza a jugar su doble papel como grupo de amigos y comunidad de aprendizaje.

En todo caso, la adopción de la Ley Scout siempre pasa por la experiencia personal. Cuando una experiencia es gratificante, es decir, cuando produce buenos resultados, tiende a ser repetida. Si un joven orienta continuamente sus actitudes por los valores de la Ley scout y haciendo eso se siente gratificado por actuar de acuerdo a lo que piensa y obtiene el reconocimiento de los demás, progresivamente incorporará esos valores en su comportamiento. A través de este proceso, la Ley Scout deja de ser algo externo para transformarse en código personal de vida.

- El liderazgo interno del equipo está determinado por el estatus que los jóvenes se asignan entre ellos. Por eso, el coordinador y el subcoordinador de equipo son elegidos por los jóvenes y ambos representan al equipo en el Comité de Comunidad. Sería conveniente que todos tuvieran la oportunidad de experimentar el liderazgo en los diferentes roles al interior del equipo.



EL COORDINADOR DE EQUIPO ES ELEGIDO Y JUEGA UN ROL RELEVANTE

La existencia de un líder en el pequeño grupo es una característica esencial. El joven que se convierte en líder es un integrante muy respetado, que sigue siendo uno más del equipo, pero que cumple ciertas "funciones críticas":

- Contribuye a que el equipo consiga sus objetivos.
- Permite que los miembros satisfagan sus necesidades.
- Da cuerpo a los valores del equipo: el líder personifica los valores, motivos y aspiraciones de los demás jóvenes.
- Es un mediador en los conflictos del pequeño grupo.
- Es un iniciador de las acciones del equipo.
- Se esfuerza por mantener su cohesión.

En *Guía para el jefe de tropa*, publicado en 1919, Baden-Powell definió para la tropa lo que también es válido para la comunidad, esto es, que el jefe de comunidad trabaja por medio de los coordinadores de equipo. En un artículo publicado anteriormente, hablándoles a los dirigentes, ya había afirmado la misma idea. Para obtener los mejores resultados con el sistema de equipos se debe depositar verdadera y completa responsabilidad en los coordinadores. El fundador agrega que "si sólo se les asigna una responsabilidad parcial, los resultados también serán parciales." (*Gaceta de la Oficina Nacional*, mayo de 1914).

El coordinador no es un joven encantador que hace el gusto de los dirigentes, ni uno que lo sabe todo. En la medida en que es posible esperararlo a su edad, requiere visión, objetivos claros, capacidad de comunicación y voluntad para trabajar y cooperar, tanto hacia el Comité de comunidad y el equipo de dirigentes, como hacia sus compañeros de igual o menor madurez. Centra su actividad en iniciar diálogos que fomenten y mantengan compromisos orientados a la cooperación en las acciones proyectadas. Debe ser a la vez abierto, animando el espíritu común; y fuerte de carácter, interviniendo para conseguir los objetivos que el equipo se ha propuesto.



EL EQUIPO POSEE SÍMBOLOS DE PERTENENCIA

Aunque en esta edad los jóvenes dan la impresión de estar menos interesados en los símbolos de pertenencia que en la tropa scout, muchas veces para tratar de significar que ya son grandes y "han superado" ciertas etapas propias de los niños, los símbolos y ritos siguen teniendo un fuerte impacto en sus vidas. Recomendamos mantener algunos:

- Mediante la elección de un *nombre*, el equipo afirma su individualidad, el sentido de pertenencia de sus miembros y su autonomía. Tratando de que se mantengan ciertos cánones estéticos, los propios jóvenes elegirán el nombre de su equipo.
- El *libro del equipo* es un libro en el que se registran los acuerdos y sucesos importantes de la vida del equipo y de sus miembros. Puede construirse como un sitio web al que sólo ingresan los miembros del equipo y a través del cual se comunican. La responsabilidad de mantenerlo actualizado se asigna periódicamente a un miembro del equipo.

- El *local del equipo*, siempre que sea posible, es un espacio que debiera ser exclusivo. En él se realizan las reuniones del equipo y se guardan los materiales y demás pertenencias. Si está ubicado en el local del grupo scout tendrá a la vez un efecto demostración sobre los jóvenes de otras secciones, lo que tiene importancia.

Es probable que cada equipo genere otros elementos simbólicos tales como saludo, lema, códigos secretos, silbido de reconocimiento y otros. Sin dejar de respetar las iniciativas de los jóvenes, los dirigentes requieren fomentar, en este sentido, una cierta sobriedad y elegancia, procurando que no se recarguen sus símbolos de pertenencia de elementos artificiales que los presenten como grupos herméticos o infantiles.



EL EQUIPO ES UN ESPACIO PARA COMPARTIR CON LOS AMIGOS

Al completar el análisis del equipo como grupo informal, debemos insistir en que la principal motivación de los jóvenes para pertenecer a él es compartir con un grupo de amigos que sirven de apoyo. Este es su signo distintivo y nunca debe perderlo. Por distintos motivos los miembros de un equipo pueden demorarse en alcanzar los objetivos educativos que se han propuesto, pero si su equipo se mantiene como una comunidad de amigos felices de estar juntos, siempre tendrán posibilidades de recuperarse y lograr todos sus propósitos. La alternativa contraria no existe. No es posible que un equipo funcione como un “ámbito de aprendizaje” si no es una “forma de organización” basada en la relación de confianza existente entre sus miembros.

Los seres humanos somos básicamente emocionales, por ello nos cautiva la música. La música que existe en un equipo son las emociones que flotan en el ambiente. Esta música tiene mucho que ver con el clima que existe tanto en el equipo como en la comunidad.

El equipo es un lugar donde prima el afecto y, para ser real, el afecto se ha de experimentar. Esto será reforzado en la medida en que los dirigentes traten a los jóvenes con afecto, creando en la comunidad una atmósfera cálida para la interacción de los equipos.

El afecto se aprende como conducta hacia los demás en la medida en que uno lo experimenta. Si la comunidad tiene una estructura verticalista y encasillada, con dirigentes distantes, para quienes las interacciones con los jóvenes no constituyen una prioridad, esto influirá en el estilo de liderazgo que aplicarán los coordinadores de equipo y, por consecuencia, en la totalidad del equipo, deteriorando su carácter de grupo de amigos.

En la comunidad el afecto es central, las personas se escuchan unas a otras; el humor es espontáneo y brinda apoyo, no es hiriente; los jóvenes se

ayudan unos a otros y celebran los buenos resultados de todos; los visitantes son recibidos con sonrisas; se observa un absoluto respeto por las opiniones ajenas, aunque no se compartan; y el cariño es auténtico, no artificial. En este ambiente, los jóvenes pueden consolidar y profundizar su amistad en el seno de los equipos, cumpliéndose el primer objetivo del sistema, a partir del cual se edifica el segundo: ser una comunidad de aprendizaje.



EL EQUIPO PUEDE SER MIXTO U HOMOGÉNEO EN CUANTO A SEXO

Aun cuando en esta edad la discusión sobre la mixticidad del pequeño grupo en relación al sexo de sus integrantes no es tan recurrente como en la tropa scout, el asunto podría generar ciertas controversias. Hay que tener presente que el debate casi siempre se presentará contaminado con costumbres, tradiciones, temores, tabúes, modas y conceptos culturales e ideológicos.

Para resolver la disyuntiva proponemos adoptar criterios muy simples que tratan de mantener coherencia con el sistema de equipos propuesto por el método scout:

- La consideración de si un equipo será o no mixto, debiera atender a la estructura natural del grupo informal de amigos. Si hemos insistido en que el equipo operará como comunidad de aprendizaje en la medida en que se respete su carácter de grupo informal, aparece clara la primera regla que se debiera seguir: si el grupo informal que se constituye en un equipo de caminantes es mixto en cuanto a sexo, el equipo igualmente deberá serlo; y si es homogéneo, el equipo también lo será.
- Igual criterio debiera adoptarse respecto a la incorporación de nuevos miembros. Si el equipo desea continuar siendo homogéneo o mixto o desea cambiar este carácter, será su Consejo de Equipo el que tendrá que resolver el asunto.
- Los dos criterios anteriores no afectan la herencia de una cultura particular ni las concepciones educativas de un determinado medio, ya que, si de acuerdo a esa cultura y a esas concepciones, los grupos informales de amigos no son mixtos, entonces los equipos tampoco lo serán. La recomendación no consiste en actuar "contra cultura" sino a favor de prolongar en el equipo de caminantes la manera de ser del grupo informal.
- No obstante lo antes dicho, es bueno preguntarse ¿cuál es la tendencia natural de los jóvenes en esta edad? Entre 15 y 18 años, en casi todas las culturas, los grupos de amigos tienden a ser mixtos. No obstante, los equipos de caminantes no siempre siguen la misma regla. En un análisis longitudinal a posteriori, efectuado durante 10 años en tres grupos scouts de un ambiente de clase media de un país latinoamericano, se observaron diversas alternativas: equipos mixtos en un grupo

scout patrocinado por un colegio religioso que sólo tenía alumnos hombres; equipos exclusivamente femeninos en una comunidad que funcionaba en un colegio de mujeres; y equipos mixtos coexistiendo con equipos homogéneos por sexo en un grupo patrocinado por una parroquia.



**Criterios
para adoptar una
política sobre mixticidad de
los equipos.**

Luego de hacer los razonamientos anteriores y delimitar las áreas en que el dilema se presenta, recomendamos gobernar la situación de acuerdo a los siguientes criterios:

Sugerir al Comité de comunidad que mantenga una política flexible, abierta a todas las alternativas. Esto significa que en una comunidad pueden coexistir equipos homogéneos femeninos, homogéneos masculinos y mixtos, dependiendo de la composición natural del grupo informal de amigos. Lo que recomendamos es no adoptar posiciones rígidas previas, generalmente provenientes de ciertos *a priori* culturales o ideológicos.

Por cierto que la existencia de equipos mixtos exige en los dirigentes unas competencias diferentes a aquellas que serían necesarias si sólo existieran equipos homogéneos. Desde luego, los estilos de animación varían, el equipo de dirigentes debe ser mixto y se recomienda que el acompañamiento de la progresión personal sea hecho por dirigentes del mismo sexo.



• Como esta política de apertura es parte de las normas de la comunidad, sería conveniente someterla a la aprobación del Congreso de comunidad. Como lo señaló Baden-Powell, “pregúntele al joven”.

Más aún, la primera vez que la posibilidad de equipos mixtos es planteada en una comunidad homogénea o en una comunidad mixta con equipos homogéneos o en un ambiente no habituado a la mixticidad, es muy recomendable que el asunto sea analizado en conjunto con los distintos actores que intervienen en un grupo scout: los padres, la institución patrocinante y el Consejo de Grupo. Un debate educativo previo y apropiado sobre este punto informará adecuadamente a los padres, permitirá una comprensión más amplia de las razones educativas, evitará malentendidos y, dependiendo de la realidad del ambiente y de la flexibilidad de los actores, se obtendrá que la decisión sea más compartida y posteriormente apoyada. En todo caso, y siempre que sea posible, la decisión debiera corresponder al Comité de Comunidad.





• Una vez consensuada una política flexible de acuerdo a los criterios anteriores, recomendamos que, en los casos puntuales que se presenten en lo sucesivo, se sigan siempre los criterios enunciados al principio, esto es, respetar la composición natural que tenga o desee tener el grupo informal de amigos y/o amigas.

• Al tener equipos mixtos o una comunidad integrada con equipos homogéneos, hay que considerar con toda atención los requerimientos básicos requeridos para su adecuado funcionamiento.

• Por último, recomendamos consultar las orientaciones complementarias que sobre este punto ha editado la Asociación.



EN EL EQUIPO SE PRACTICA LA EDUCACIÓN POR LOS PARES

La *educación por los pares* es un concepto inherente al sistema de equipos y desde sus orígenes ha sido puesta en práctica por el movimiento scout en todas sus secciones.

El sistema de equipos permite el aprendizaje a través de la interacción, cooperación e influencia mutua entre los pares. En un equipo la relación es mayormente igualitaria porque los pequeños grupos están simétrica y horizontalmente estructurados, lo que contrasta con las relaciones entre los adultos y los jóvenes, las que están asimétrica y verticalmente estructuradas. Este atractivo que ejerce sobre los jóvenes el grupo de pares es el que Baden-Powell utiliza para convertir el pequeño grupo en una comunidad de aprendizaje.

Por otra parte, la educación por los pares ofrece resultados positivos porque responde a las necesidades y aspiraciones de los jóvenes, como se detalla en el

Necesidades de los jóvenes	Satisfacciones ofrecidas por los pares
Pertenencia	Amistad, posibilidad de compartir y cooperar con otros.
Conocimiento y poder	Sentimientos de logro y de éxito. Ser reconocido y aceptado en un rol preciso.
Libertad	Oportunidad de hacer cosas y participar en las decisiones.
Estimulación y distracción	Posibilidad de reír, jugar y comprometerse juntos en una variedad de actividades divertidas y apasionantes.

Camina más allá

Actualmente el concepto de educación por los pares se ha hecho internacionalmente conocido a través de los procesos de prevención del VIH-SIDA. Como los jóvenes se inhiben fuertemente de preguntar a un adulto sobre la sexualidad, muchos programas de prevención del VIH-SIDA educan jóvenes en cursos especiales para que estén en condiciones de

transmitir sus conocimientos a sus compañeros y amigos. De la prevención del VIH-SIDA, la educación por los pares se ha extendido con éxito a métodos preventivos relacionados con la violencia y la delincuencia, y también con la salud, especialmente en la prevención del consumo de tabaco, alcohol y drogas. de los derechos civiles, favorable a las minorías raciales.

Este redescubrimiento del concepto de educación por los pares, lo ha reducido en su aplicación a determinados jóvenes que demuestran condiciones y que reciben una capacitación específica para la tarea, mientras que en el movimiento scout la posibilidad de ser un animador de sus pares está abierta a todos los jóvenes como parte del sistema. Lo que el movimiento scout podría

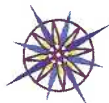
De ahí que la función de un joven como animador de sus pares consiste en reforzar los aspectos positivos limitando los negativos. Para reforzar el aspecto positivo del grupo, el animador de pares debe reunir algunas condiciones:

- Tener una edad similar a la de los jóvenes que apoya.
- Ser visto como uno más del grupo y no como el representante o vocero de los adultos en el grupo.
- Ejercer una autoridad exenta de autoritarismos.
- Estar capacitado para suministrar información u orientación pertinentes.

aprender de este resurgimiento, es la idea de capacitar a los jóvenes y así desarrollar sus condiciones naturales para que hagan con mayor calificación lo que siempre han hecho.

La educación por los pares es importante para generar comportamientos porque "animadores" y "animados" están próximos unos de otros y el nivel de interacción entre ellos es elevado. Además, la influencia de los pares, como ya lo hemos visto al hablar de los fenómenos de identificación, contagio e inspiración, es un tipo de fuerza que mueve a los jóvenes a hacer cosas

que otros están haciendo. Por lo mismo, el grupo de pares puede tener influencias positivas o negativas. De hecho, se ha comprobado que los adolescentes tienden a participar en conductas de alto riesgo si sus amigos participan en ellas; y estudios longitudinales han encontrado que un buen índice predictor de que jóvenes adultos fumen es que hayan tenido amigos fumadores cuando eran adolescentes.



LOS PARES ACTÚAN COMO MENTORES, MEDIADORES O TUTORES

La educación por los pares, según las distintas experiencias realizadas actualmente, ofrece al menos tres posibilidades distintas al animador de pares: actuar como mentor, mediador o tutor.

Mentor

El coordinador de equipo juega un rol de mentor cuando está atento a las dificultades que enfrentan sus compañeros. Los escucha, les proporciona apoyo y les ofrece consejos sin juzgarlos. Es lo que hace cuando los ayuda a autoevaluarse y a proponerse objetivos de crecimiento.

Un mentor es una persona que conduce a otra en una dirección positiva, prestándole atención, escuchándolo, transfiriéndole competencias, poniéndose en su lugar y sintiendo con ella. Ya sabemos que una sugerencia venida de un par es a menudo más aceptable para un joven que la misma sugerencia venida desde un adulto.

Por supuesto que existen distintos "niveles" en los que se puede actuar como mentor de otra persona. No se puede pedir a un joven que tiene entre 17 ó 18 años que se sitúe en los niveles más elevados, pero algunos serán consejeros ocasionales y otros podrán ser verdaderos "modelos". En todo caso, los coordinadores de equipo podrían recibir una formación específica que les permita jugar con relativo éxito el rol de mentor.

Ser mentor supone ciertas competencias tales como:

- Capacidad de escuchar y analizar el mensaje que se recibe.
- Capacidad de establecer una comunicación fluida con un amigo.
- Capacidad de ponerse en la situación del otro como si fuera propia y tener una amplitud de perspectivas.
- Capacidad de elaborar y proponer objetivos.

Mediador

El *mediador* es un joven que provee a sus pares de procesos para resolver conflictos. Los jóvenes que demuestran mejores condiciones para realizar esta tarea son previamente entrenados y luego apoyan a sus pares en el manejo de conflictos de manera apropiada y efectiva.

En el hecho, las tareas que habitualmente realizan los coordinadores de equipo implican funciones de mediación, tales como:

- Manejar el Consejo de Equipo, en que se discuten diferentes intereses y es necesario llegar un consenso sobre una actividad o proyecto a realizar.
- Analizar un problema y encontrarle solución.
- Manejar una negociación y dar origen a un acuerdo entre punto de vista diferentes.

Camina más allá

Desde hace varios años se han usado proyectos de pares mediadores para orientar el comportamiento de los jóvenes en distintas formas, habiendo sido implementados con éxito en numerosas escuelas en Canadá y Estados Unidos. Estos programas incorporan a niños y jóvenes desde el preescolar hasta el término de la enseñanza secundaria. Los resultados han demostrado que los jóvenes aprenden a manejar conflictos y son capaces de ayudar a sus pares a manejarlos.

Para realizar estas experiencias se han escogido estudiantes con características tanto de líderes positivos como negativos. Los cursos tienen una duración no mayor de 30 horas y, a través de un proceso interactivo, comprenden la reflexión sobre distintos estilos de relaciones interpersonales, el análisis de métodos de solución de conflictos y el aprendizaje y práctica de habilidades específicas. En apoyo se utiliza una combinación de materiales escritos, lecturas, videos, discusiones y desempeño de papeles. En una experiencia canadiense, sorprendió que los mediadores más efectivos, en términos de habilidades adquiridas y compromiso con el proceso, fueron los jóvenes que durante mucho tiempo habían sido considerados como líderes negativos (*Peer Mediation as an Alternative to the Criminal Justice System*, June Maresca. *Canada's Children. Promising Approaches to Issues of Child and Youth Violence*, published by the Child Welfare League of Canada, 1996).

- Resolver un posible conflicto interpersonal en el interior del equipo.
- Representar a su equipo en el Consejo de Comunidad.

La capacitación de los coordinadores de equipo y líderes de proyecto deberá comprender un tipo de aprendizaje que los habilite técnicamente para ejercer de manera más efectiva su función mediadora, lo que reforzaría su liderazgo y tendría un interesante efecto de demostración en los demás jóvenes, que también están llamados a actuar como mediadores.

Tutor

Un tutor es un joven que instruye a otro joven en un campo donde el primero es un experto y el segundo un novicio. Puede que ambos tengan la misma edad o el primero sea un poco mayor, pero el concepto de tutoría entre pares implica que no hay gran diferencia de edad entre ambos. Una variedad de estudios ha mostrado que estas tutorías han sido más efectivas que las prácticas tradicionales de tutoría a través de los profesores, especialmente en el caso de estudiantes con discapacidades (Greenwood, Carta and Kamps, 1990).

Además del hecho de que los pares están muy próximos entre sí y de que el nivel de interacción es alto, el éxito del sistema se debe a que tutores y tutoreados hablan un lenguaje más similar que aquel que utilizan los profesores con los estudiantes y a que la parte experta no está tan lejos de la parte novicia en autoridad y conocimiento.

Además, el joven que es tutoreado por un par juega un rol menos pasivo que aquel que tiene una relación de instrucción con un adulto. Estando más cerca en conocimiento y estatus, el joven que aprende en una relación con otro joven se siente libre de expresar sus opiniones, de hacer preguntas y de correr el riesgo de anticipar soluciones no probadas. La interacción entre instructor y pupilo es balanceada y espontánea, y las conversaciones entre uno y otro son equiparadas, no obstante que la relación no es exactamente igual en estatus.

Se han identificado 6 condiciones que son necesarias para una efectiva transmisión de conocimiento a través de las tutorías entre pares:

1. El tutor provee ayuda relevante,
2. La cual está previamente elaborada de manera apropiada.
3. La ayuda es oportuna y comprensible para el nivel del aprendiz.
4. El tutor ofrece al aprendiz la oportunidad de usar la información recibida y el aprendiz obtiene un provecho de esta oportunidad.

También existen obstáculos que dificultan la aplicación de programas de pares tutores: las concepciones tradicionales, la resistencia de los profesores, la posible impaciencia atribuida a los tutores, los problemas derivados de la selección

del tutor, los temores y prevenciones de los padres, las implicancias que tiene para la organización escolar, la falta de experiencia de los tutores, la falta de habilidades de los profesores para preparar adecuadamente a los jóvenes tutores y otras.

No obstante estos obstáculos, que más bien afectan a la educación formal, la tutoría por los pares ha estado implícita en el método scout desde un comienzo. Sin embargo, es necesario tomar conciencia de sus posibilidades y desarrollar acciones destinadas a fortalecerla a fin de optimizar sus resultados. Como en los casos anteriores, sería interesante diseñar cursos especiales que permitan a los dirigentes preparar a los jóvenes para ser tutores, para enseñarles a escuchar y a comunicarse con efectividad y para aprender a aprender.

Así, como el rol de coordinador de equipo tiende a centrarse en las funciones de mentor y mediador, el rol de líder de proyecto tiende a centrarse sobre la función de tutor.

Camina más allá

Educación por los pares y competencias relacionadas con las actitudes.

El concepto de pares educadores está estrechamente vinculado a las competencias relacionadas con las actitudes o "habilidades para la vida", ya que éstas son muy necesarias para que los pares ejerzan las funciones de mentor, animador o tutor. Algunas de las competencias de este tipo que es necesario manejar, por parte de los jóvenes, son las siguientes:

- Elaboración de objetivos
- Toma de decisiones
- Manejo de la agresividad
- Resistencia a las presiones
- Análisis de mensajes
- Solución de problemas
- Solución de conflictos
- Responsabilidad social
- Habilidades de comunicación
- Empatía y amplitud de perspectivas
- Uso y organización del tiempo
- Manejo de proyectos y planificación



EL GRUPO DE TRABAJO

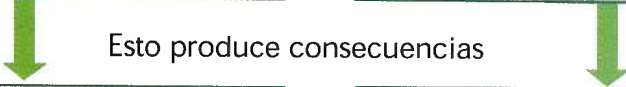


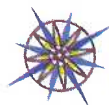
En su proceso de búsqueda de la identidad, los jóvenes experimentan en diferentes campos, por lo cual los grupos de trabajo son esencialmente *temporales* y se arman y desarman según el inicio o término de una actividad o un proyecto.

Los grupos de trabajo están conformados por jóvenes de distintos equipos de la misma comunidad o de otras comunidades, a quienes los une fundamentalmente su interés en la tarea a realizar a través de una actividad o un proyecto. Esta identidad de intereses no implica que en el grupo de trabajo no haya relaciones interpersonales, pero el grupo está fundamentalmente orientado por la tarea. Al grupo de trabajo lo coordina un responsable que es el participante en el proyecto que está mejor preparado para realizarlo y que ha demostrado poseer competencias de dirección.



Diferencias entre equipo y grupo de trabajo

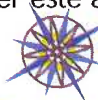
EQUIPO	GRUPO DE TRABAJO
Grupo de amigos de la misma comunidad	Conformado por jóvenes de distintos equipos de la misma comunidad o de comunidades diversas
<p>Esto produce consecuencias</p> 	
Orientado más a la relación. El nexo que vincula a los integrantes es la relación de confianza existente entre ellos	Orientado más a la tarea. Unido fundamentalmente por el interés en la tarea a realizar (actividad o proyecto).
Esencialmente estable, formado "con ánimo permanente".	Esencialmente temporal, formado para la realización de una actividad o proyecto.
Satisface principalmente la necesidad de apoyarse mutuamente y ayudarse a crecer.	Satisface principalmente la necesidad de alcanzar logros concretos por la realización de actividades y proyectos.
Los integrantes forman parte del grupo reducido de amigos. Es altamente selectivo.	Los integrantes son quienes tienen interés en la tarea, actividad o proyecto, y cuya relación es razonablemente buena, aunque no necesariamente medie una amistad profunda.
Tiene de 4 a 6 integrantes.	El número de integrantes es altamente variable ya que depende de la naturaleza y complejidad de la tarea.
Las tareas que realiza el equipo suelen ser actividades fijas, aunque puede involucrarse en actividades variables.	Las tareas del grupo de trabajo son fundamentalmente actividades variables.
El coordinador es elegido por los jóvenes integrantes debido a su liderazgo.	El responsable es el participante en el proyecto que está mejor preparado para realizarlo y que ha demostrado competencias de dirección.
El liderazgo tiende a ser de tipo "ejemplar".	El liderazgo suele darse por "competencia técnica".
Tiene una sola estructura formal: el Consejo de Equipo.	Su estructura formal depende de las necesidades planteadas por la actividad.
Los roles y las tareas internas suelen corresponder a las características de los grupos permanentes (subcoordinador, secretario, tesorero, administrador).	Los roles y tareas internas se determinan en función de la actividad o proyecto a realizar.
Suele tener símbolos de pertenencia.	La identidad como grupo no suele ser un tema relevante.
Responde más a las características del grupo informal.	Representa más las características de un grupo formal.



PROYECTOS, ACTIVIDADES Y TAREAS DEBEN SER APROPIADAS

La elección de proyectos y actividades a realizar por parte del grupo de trabajo ha de ser proporcional a sus recursos humanos y materiales disponibles, y la asignación de tareas entre sus miembros requiere guardar relación con sus competencias. Si las actividades no son lo suficientemente desafiantes y las tareas son mínimas, faltará motivación; si las actividades exceden la capacidad del grupo o las tareas son muy exigentes, se desarrollará una sensación de frustración.

Este ajuste entre proyectos, actividades, tareas y recursos disponibles, es parte del aprendizaje de los jóvenes, que se interioriza mediante el proceso continuo de ensayo y error. De no lograrse avances en este aspecto, es tarea de los dirigentes apoyar al líder de proyecto para que cree las condiciones que permitan al grupo hacer este ajuste.



CAMBIO EN LA CONDUCTA DE "TODO" EL JOVEN Y APRENDIZAJE "ENTRE TODOS" LOS JÓVENES

El aprendizaje que se logra en el grupo de trabajo y en el equipo, está destinado a producir un cambio en la conducta, ya sea en términos de conocimientos (saber), de habilidades (saber hacer) o de actitudes (saber ser). No es sólo un incremento de los conocimientos -como ocurre básicamente en el salón de clases o en un grupo de estudio escolar- sino un crecimiento interior de la persona en todos los aspectos que forman su personalidad: inteligencia, voluntad, carácter, afectos, solidaridad y espiritualidad. Es un aprendizaje de "todo" el joven.

Como las personas aprendemos de muy diversas formas, este crecimiento interior se da mediante un "continuo" que incluye escuchar, observar, preguntar, hacer cosas, investigar, reflexionar, autoevaluarse y ayudar a los demás a aprender. En consecuencia, el aprendizaje también es "entre todos".

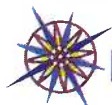


EL APRENDIZAJE EN EL GRUPO PERMITE LA RESPUESTA EN EL MOMENTO PRECISO

En todos estos planos el aprendizaje al interior del grupo permite la respuesta en el momento preciso, lo que significa que en vez de acumular un cierta cantidad de hechos y datos en las mentes de los jóvenes hasta que sea necesario su uso en un momento posterior, dichos datos se pueden utilizar sobre la base de su aplicación en el momento oportuno.

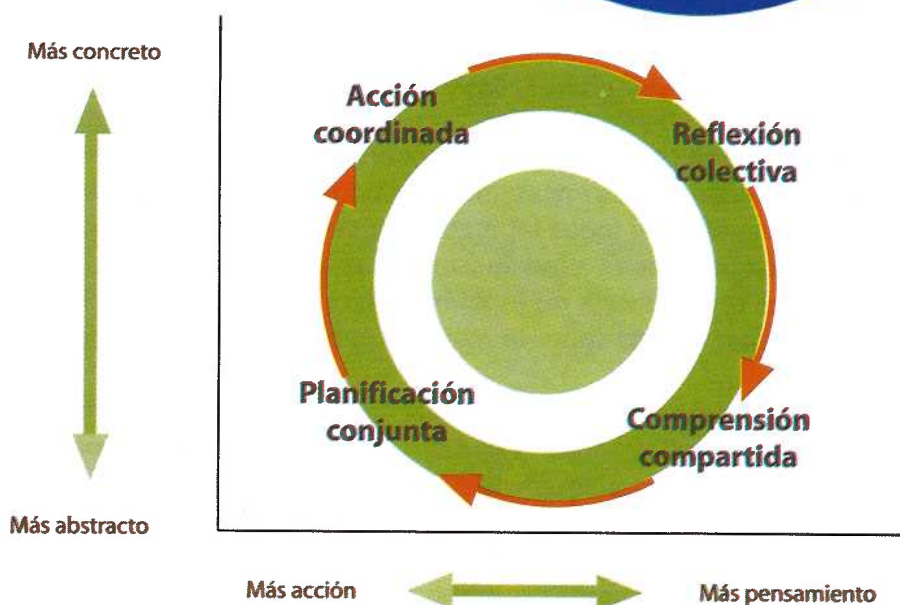
Los hechos e informaciones aprendidos se olvidan con facilidad si no encuentran eco en problemas reales. En cambio, en el grupo de trabajo el

aprendizaje se produce porque el dato relativo a un tema específico se asimila en el momento en que se necesita.



EN EL GRUPO DE TRABAJO SE APRENDE "EN EQUIPO" A TRAVÉS DE LA SECUENCIA DE ACTIVIDADES

Dijimos que en el equipo y en el grupo de trabajo el aprendizaje era en parte consciente y en parte inconsciente. Esto se logra porque el aprendizaje en equipo, especialmente con relación a las actividades y proyectos, sigue un ciclo que se repite constantemente, y que va pasando sucesivamente de lo más concreto a lo más abstracto y de lo más activo a lo más reflexivo.



- Por medio de la *reflexión colectiva*, los miembros del grupo se transforman en observadores de sus propios actos y pensamientos. Generalmente esta fase se inicia con la evaluación de una actividad: ¿cómo funcionó?, ¿qué pensábamos y sentíamos cuando lo estábamos haciendo?, ¿qué circunstancias nos afectaron?, ¿qué falló?, ¿vemos ahora las cosas de otra manera?, ¿resultó mejor de lo pensado?, ¿por qué? Es una fase muy rica en opiniones divergentes, donde destacarán los jóvenes que tienen capacidad para ver las cosas desde distintos ángulos, los que siempre tratan de encontrarle "cinco patas al gato". Hay que estimular esta manera

- de pensar, que aunque a veces puede ser descabellada, es un paso necesario para la creatividad y la innovación.
- De manera muy natural, casi imperceptible, la reflexión desemboca en una *comprensión compartida* de lo que pasó, buscando lazos y conexiones entre lo que se hizo y lo que se podría hacer. ¿Cuáles son los caminos que podríamos seguir en adelante?, ¿qué hemos aprendido?, ¿qué podríamos hacer a continuación? Es el momento de pensar ordenando las ideas, afinando la visión, encontrando alternativas posibles y descubriendo similitudes entre los hechos. Es el momento en que se destacan los "descubridores de conexiones", los que tienen capacidad para encontrar motivos por los cuales las cosas ocurrieron de una determinada forma.
 - Luego viene la *planificación conjunta* en que, a partir de las posibilidades generadas en la etapa anterior, se toman decisiones y se diseñan entre todas las cosas que se van a hacer en lo sucesivo. Esta etapa incluye generalmente cambios en la manera de actuar y en los roles de los integrantes. La decisión implica el aprendizaje de tomar opciones: "esto es lo que vamos a hacer y por estas razones". Aquí aparecen los jóvenes con "pensamiento convergente", buenos para idear soluciones, propensos a experimentar, que se impacientan por desplazarse rápido hacia un cierto punto que desemboque en la acción.
 - Por último se produce la *acción coordinada*, en que cada cual trabaja en diferentes tareas encaminadas a un mismo objetivo, respaldados por el análisis de todas las etapas precedentes. En esta fase se destacan "los prácticos", especialistas en acomodar la teoría a la realidad; y si ven que la teoría no funciona, demuestran una capacidad natural para hacer ajustes sobre la marcha, lo que los hace esenciales.

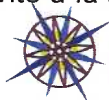
Cuando se termina la actividad o la tarea, se regresa de inmediato a la etapa reflexiva: ¿cómo funcionó? Y el ciclo sigue su curso interminable.

No siempre se reúnen en un pequeño grupo los distintos estilos o tipos de inteligencia que hemos descrito con ocasión de cada fase. Sin embargo, el uso constante de este ciclo de aprendizaje hará que afloren y se desarrollen todos los estilos que están potencialmente presentes en el grupo de trabajo. Si no aparecen todos, el responsable sabrá dónde están los puntos débiles y los dirigentes le ayudarán a compensar esa carencia. Si todos esos estilos se manifiestan, el pequeño grupo tendrá resultados muy fructíferos, pero el clima interno será agitado y el responsable tendrá que aprender a orientar los debates en un grupo valioso, pero difícil de gobernar.

Las etapas en que se comparte la comprensión de un problema y se planifica en conjunto, desarrollan en los jóvenes la capacidad de abstraer, uno de los prerrequisitos en la formación del conocimiento. Por su parte, la acción coordinada y la reflexión colectiva desarrollan la capacidad para ser concreto, un componente importante de la realización personal.

A su vez, planificación conjunta y acción coordinada están en el terreno

del actuar, mientras reflexión colectiva y comprensión compartida se sitúan en el terreno del pensar. Esto permite que los jóvenes aprendan que todos los actos de su vida se moverán sobre la concurrida línea que va y vuelve constantemente del pensamiento a la acción, de la práctica a la teoría.



LOS JÓVENES APRENDEN A APRENDER

Una de las ventajas de este aprendizaje cíclico es que los jóvenes lo practican casi sin darse cuenta. Si progresivamente los dirigentes procuran que los líderes de proyecto y coordinadores de equipo asuman que su principal papel es mantener la “rueda” del aprendizaje en movimiento, esta forma de actuar se convertirá en un modo de vida para los jóvenes, tal como el método científico es un modo de vida para quienes trabajan en laboratorios.

Al hacerse consciente este ciclo, los jóvenes no sólo aprenderán, sino que también aprenderán a aprender, lo que hoy se conoce como “potencial de aprendizaje” o “metaprendizaje” y que Baden-Powell denominaba “autoeducación”. En un sistema de formación centrado en los contenidos, en el mejor de los casos se aprende, pero se aprende de forma estática, con la ilusión de que se aprendió para siempre. En un sistema centrado en los procesos, se aprende de forma dinámica, porque se aprende a aprender.

En un mundo contemporáneo en cambio incesante, en el cual lo que más cambia es la velocidad del cambio, de poco sirve centrar el aprendizaje en los contenidos, ya que lo que hoy se aprende, mañana estará obsoleto. Si por el contrario, el aprendizaje enfatiza los procesos, se está aprendiendo a aprender, a desaprender y a reaprender, sabiendo encontrar o generar los contenidos en el momento en que se necesitan.

Eso es lo que pasa en los grupos de trabajo y en los equipos en términos de aprendizaje, o lo que “debiera pasar” si aplicamos apropiadamente el sistema de equipos. Los procesos no se aprenden escuchando charlas ni haciendo pruebas. Se aprenden viviéndolos, por lo cual el equipo y el grupo de trabajo, donde todo es vida, son espacios privilegiados para aprender procesos.

Para que este aprendizaje ocurra y ocurra bien, necesitamos además crear un “campo de aprendizaje”.



LA APLICACIÓN DEL MÉTODO SCOUT CREA EN EL GRUPO DE TRABAJO UN "CAMPO DE APRENDIZAJE"

Un campo de aprendizaje es una estructura inmaterial pero real, que atraviesa una comunidad de caminantes en todos los sentidos, influyendo en la conducta de todos sus integrantes y facilitando el aprendizaje.

Hoy sabemos que este tipo de campos existen -al igual que los campos gravitacional, electromagnético o cuántico- no porque los veamos directamente, sino porque experimentamos sus efectos. Cuando nos comunicamos por un teléfono celular estamos utilizando una red de ondas electromagnéticas que no vemos, pero que existen y atraviesan el espacio en distintas direcciones. Lo mismo ocurre con las ondas sonoras o con la fuerza de gravedad.

Los dirigentes scouts comprobamos en nuestros cursos la existencia de estos campos de aprendizaje. Preparamos en detalle la ambientación de la sala, la distribución de los espacios, las ayudas audiovisuales de las presentaciones, la forma de sostener los diálogos, la entrega de los materiales de apoyo. Luego los participantes aportan diálogos y establecen relaciones que nosotros jamás habríamos producido o siquiera imaginado. De pronto percibimos que todos estos factores han creado un "campo de aprendizaje" que en muchos aspectos nos hace innecesarios.

De igual manera, los espacios de nuestros equipos y grupos de trabajo y de nuestra comunidad de caminantes no están vacíos, sino que estructurados con un tejido invisible de actitudes y diálogos encadenados que crean un ambiente que conforma el comportamiento. Algunos de los factores que, interactuando entre sí generan un campo de aprendizaje, son los siguientes:

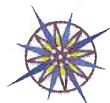
- Interés manifiesto por el crecimiento personal de cada joven
- Ambiente exento de crítica, castigos o medidas represivas
- Incentivos a la participación, la creatividad y la innovación
- Información fluida
- Sensación de desafío
- Reconocimiento oportuno de logros
- Tolerancia a la espontaneidad
- Propensión a escuchar
- Ambiente de experimentación
- Estimulación de las opiniones divergentes
- Interacción continua
- Disposición de los líderes a aprender

Una de las tareas principales de los líderes -coordinadores de equipo, líderes de proyecto y dirigentes de comunidad- es la creación y mantenimiento de campos de aprendizaje. Su existencia estimula al pequeño grupo como comunidad que aprende. Su ausencia deteriora el sistema de equipos o lo convierte en una mera división administrativa de la comunidad.

- Paciencia con los ritmos individuales de aprendizaje
- Conducción flexible
- Escasa "reglamentación"

Para crear un campo de aprendizaje no es necesario hablar de él ni dictar charlas que lo expliquen. Basta crear condiciones como las antes mencionadas y el campo de aprendizaje se instala sin mayor esfuerzo.

Todos los coordinadores de equipo que preparan con dedicación un proyecto, que escogen el lugar apropiado, que distribuyen las tareas, que estimulan los esfuerzos individuales de los miembros del equipo, que prevén la mayor parte de las eventualidades posibles, que apoyan a los encargados de las distintas actividades, que contactan oportunamente a los recursos externos necesarios, que logran que todos participen y opinen, que siguen con rigor un programa y que crean muchas otras condiciones de las antes mencionadas, observan de pronto que "las cosas están saliendo bien", que los jóvenes parecen transformados y que los logros se empiezan a acumular unos detrás de otros. Sin que ellos lo adviertan y ni siquiera sepan que el ambiente surgido de esos esfuerzos tiene ese nombre, han logrado, sin embargo, instalar un campo de aprendizaje.



LA INTEGRACIÓN EN LA COMUNIDAD CERCANA PUEDE DAR ORIGEN A MUCHOS GRUPOS DE TRABAJO

El primer ámbito de proyección de un equipo es su comunidad cercana, esto es, su grupo scout, la institución que lo patrocina, la escuela, sus compañeros, el vecindario, los sectores más deteriorados, las áreas verdes cercanas, los padres y las familias de los jóvenes. Su apertura a esos ambientes implica aprendizaje, ya que su interacción con ellos hace las veces de "espejo" que les devela el avance en su crecimiento. Es así como la comunidad cercana representa para los equipos la posibilidad de montar proyectos de servicio que pueden dar origen a igual número de grupos de trabajo.

A pretexto de que los jóvenes están "en período de formación", muchas comunidades se cierran y cierran a sus equipos sobre sí mismos. Sin dejar de mencionar que tal período no existe -toda nuestra vida es un largo período de formación donde nunca dejamos de aprender- afirmamos que el aprendizaje necesita proyectarse para ser efectivo.

Actuando localmente

Campos de acción social donde los proyectos scouts hacen la diferencia

- Alud infantil
- Prevención del abuso de drogas
- Educación para la prevención del VIH-SIDA
- Agua pura y salubridad
- Rehabilitación de niños combatientes
- Alfabetización
- Capacitación en habilidades sociales
- Capacitación en técnicas agrícolas
- Producción de alimentos
- Utilización de energías renovables
- Capacitación en destrezas para el trabajo
- Acción con niños en situación de riesgo social
- Prevención del trabajo infantil
- Prevención de la violencia intrafamiliar
- Acción en comunidades inmigrantes y aborígenes
- Asistencia en emergencias y ayuda humanitaria



LOS PROYECTOS TAMBIÉN PUEDEN COMPRENDER LA COMUNIDAD LEJANA

La comunidad lejana empieza donde termina la comunidad cercana.

Por comunidad lejana entendemos entonces la ciudad, la región, el país y el mundo. En el terreno propiamente scout es la provincia, la Asociación, la Organización Mundial del Movimiento Scout.

Las cosas funcionan en círculos. ¿Cómo vivir en un punto del círculo sin interesarse por averiguar cómo éste se conecta con los demás? Ese afán inquisitivo está latente en los jóvenes y se expresa en dinamismos que nuestro método utiliza. Este interés en la comunidad lejana brotará con fuerza tan pronto como lo estimulemos.

En un mundo interconectado y globalizado, en que gran parte de lo que ocurre en lo local tiene sus orígenes en lo global, los jóvenes no pueden crecer en el aislamiento. Necesitan saber cómo funciona el mundo, sus redes, sus influencias, sus problemas, sus actores. La lectura, el acceso a la información, el manejo útil de Internet, la capacidad de desentrañar los supuestos y las causas que subyacen en las simples noticias, es un aprendizaje inevitable y necesario.

Movilizando a los jóvenes globalmente

Acciones posibles de los caminantes en respuesta a los grandes desafíos del mundo de hoy

- Trabajar por la paz
- Promover en los jóvenes la capacidad de decidir
- Defender y promover los derechos de niños, niñas y jóvenes
- Integrar a los jóvenes en el diálogo mundial
- Proveer oportunidades de educación y acción para la preservación y mejoramiento del medio ambiente
- Preparar a los jóvenes para ejercer sus responsabilidades ciudadanas y de gobierno

- Contribuir al desarrollo de políticas nacionales de juventud
- Promover la equidad de género
- Incrementar la capacidad de los jóvenes para obtener empleo
- Promover la diversidad cultural
- Contribuir a la humanización de la globalización
- Alentar el desarrollo sostenible
- Integrar a personas con necesidades especiales



Camina más allá

Los hábitos inteligentes del grupo de trabajo ideal

Cuando nos entrenamos o nos preparamos para aplicar inteligencia a una situación determinada, podemos alcanzar resultados brillantes. Pero cuando se trata de hacer algo similar sobre nuestra realidad cotidiana, la respuesta habitual puede ser descorazonadora: respondemos a los desafíos con irritabilidad, nos enoja la discrepancia, vemos enemigos hasta en los colaboradores más brillantes y nos mostramos reacios a pensar o aplicar nuevas soluciones.

Si deseamos que el trabajo en equipo ayude a los jóvenes a progresar como personas, debemos procurar que ellos y ellas incorporen en sus comportamientos sociales ciertos hábitos inteligentes. Un hábito inteligente es una respuesta que funciona de manera casi automática pero que responde a una reflexión previa, a la voluntad de "hacer tal cosa de tal manera". Enfrentar situaciones complejas exige aplicar inteligencia y creatividad, pero

también hábitos inteligentes, porque no siempre podemos estar alertas para ser creativos. Adquirir un hábito inteligente supone esfuerzo y acostumbrarse a la incomodidad de prescindir del "piloto automático" y "repensar" las situaciones preguntándonos "¿puedo hacer algo distinto de lo que hacía?"

La pregunta supone admitir que podemos mejorar nuestros hábitos de relacionarnos en equipo. ¡No hay cambio sin autocrítica previa! Luego de reflexionar y resolver la situación aplicando inteligencia, debemos programar esa respuesta como "la mejor", esto es, como un nuevo "hábito inteligente". Así se progresa en la futura vida profesional y laboral: creándose hábitos inteligentes y liberando la inteligencia para explorar nuevos hábitos inteligentes.

Este proceso cuesta pero vale la pena, porque lograr una vida de equipo enriquecedora hará que los jóvenes sean mejores personas y mañana mejores ciudadanos. Como no hay educación sin utopía, a continuación se



mencionan algunos *hábitos inteligentes del funcionamiento de un grupo de trabajo.*

1. Los jóvenes actúan guiados por su generosidad. Progresivamente comprenden que una característica inherente al trabajo en equipo es dar más de lo que se recibe.
2. Los jóvenes se respetan mutuamente porque entre ellos se consideran capaces de hacer la tarea y estiman que sus habilidades se complementan.
3. Las opiniones novedosas se escuchan con respeto, aunque no sean viables, y se intenta aprovechar todas las sugerencias.
4. Hay voluntad de decidir por consenso, pero tampoco se evita asumir responsabilidades y tomar decisiones por mayoría cuando es necesario.
5. El responsable del grupo de trabajo está atento a una participación uniforme de todos, y él mismo evita convertirse en el eje insustituible del equipo, delegando y potenciando responsabilidades, pero

siempre es el primero en cumplir con las obligaciones.

6. Se apoya la discrepancia pero se exige solidaridad en el consenso. Los desacuerdos no evitan que se mantenga la unidad.
7. Todos tienen su papel en el equipo, propiciando que cada cual invierta tiempo y esfuerzo en la tarea y aprenda a construir y cultivar su prestigio.
8. Hay una comunicación fluida, espontánea y natural entre los miembros del equipo. Los sentimientos se expresan con respeto hacia la intimidad e imagen de compañeros y compañeras. Hay pocos formalismos.
9. Las diferencias de estilo, de maneras de comunicar, de habilidades y de enfoques no se interpretan como una amenaza a la unidad del equipo, sino como una oportunidad para enriquecerlo. Periódicamente hay una reflexión sobre cómo mejorar los procedimientos y los resultados del equipo.



NATURALEZA DE LA COMUNIDAD DE CAMINANTES



LA COMUNIDAD DE CAMINANTES RESPALDA EL SISTEMA DE EQUIPOS

El método scout es un método de educación que confía en los jóvenes y cree en su autoeducación. En la comunidad de caminantes esta confianza se manifiesta en la aplicación del sistema de equipos, esto es, en el mantenimiento de un sistema que favorece el dinamismo de grupos informales de amigos para que operen como comunidades de aprendizaje.

¿Por qué entonces crear una comunidad de caminantes y no dejar que los equipos operen por su cuenta?

- Porque para cumplir su doble papel -grupo de amigos y comunidad de aprendizaje- un equipo requiere un mínimo de organización que lo respalde.
- Porque los equipos necesitan un espacio donde interactuar con otros equipos que les sirvan como modelo y medida de su propio rendimiento.
- Porque los líderes de los pequeños grupos precisan de un ambiente educativo donde ejercitar su liderazgo más allá del pequeño grupo.
- Porque el método supone un espacio donde se experimente la presencia estimulante del adulto sin que éste interfiera "dentro" del equipo.
- Porque los equipos tienen

En consecuencia, la primera razón de existir de una comunidad de caminantes es ser una organización de respaldo, que vela por el libre y completo funcionamiento del sistema de equipos. Al cumplir esta función, la comunidad debe estar atenta y mantenerse dentro de su rol, sin invadir el campo de los equipos o crear condiciones que directa o indirectamente los inhiban, limiten o anulen.

necesidad de un territorio seguro donde actuar, que disminuya al mínimo los eventuales riesgos del sistema

- Porque la comunidad conecta con las redes que los equipos y grupos de trabajo necesitan para entrar en contacto con el mundo exterior y facilitar la realización de sus proyectos.



LA COMUNIDAD DE CAMINANTES ES CENTINELA DE LA MISIÓN DEL MOVIMIENTO

La *Misión*, que constituye el "por qué", equivale al propósito del movimiento scout, es común para todos los scouts del mundo y se expresa en el proyecto educativo de nuestra asociación.

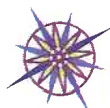
La 35ª Conferencia scout Mundial, reunida en Durban, Sudáfrica, en julio de 1999, estableció que: "A través de un sistema de valores basado en principios espirituales, sociales y personales, que se expresan en la Ley y en la Promesa, nuestra Misión es contribuir a la educación de los jóvenes para que participen en la construcción de un mundo mejor, donde las personas se desarrollen plenamente y jueguen un papel constructivo en la sociedad". Esta Misión se cumple aplicando el método scout, que convierte al joven en el principal agente de su desarrollo, de manera que llegue a ser una persona autónoma, solidaria, responsable y comprometida.

¿Cuál es el rol de la comunidad de caminantes con relación a la Misión?

La misión también penetra a los equipos, pero no son los jóvenes los responsables de ser vigías de que el barco camine siempre en dirección a ella. Ellos están principalmente interesados en "vivir su propia aventura", como lo analizamos en los primeros capítulos, y sería extraño que hubieran ingresado al movimiento scout "para ser educados". Su aprendizaje sobreviene como un resultado de la vida de grupo y el mantenimiento de la vida de grupo es una responsabilidad de los dirigentes de la comunidad de caminantes, que actúan como centinelas de la Misión, rescatando continuamente dos aspectos básicos:

La Misión nos vincula y compromete a todos los que participamos en el movimiento y a todas sus estructuras, sean locales, nacionales o mundiales. Pero la forma específica en que envuelve a los jóvenes de 14 a 18 años es a través de la comunidad de caminantes, la que es responsable de aplicar en forma completa y equilibrada todos los elementos del método; es decir, lograr que los jóvenes experimenten esa atmósfera que hemos llamado vida de grupo.

- El sentido de lo que se hace: contribuir a la educación de los jóvenes para que participen en la construcción de un mundo mejor.
- El proceso a través del cual se hace: aplicando el método scout, que convierte al joven en el principal agente de su desarrollo.



LA COMUNIDAD DE CAMINANTES ES UNA COMUNIDAD EN MARCHA HACIA UNA VISIÓN COMPARTIDA

La visión, que responde a la pregunta "¿hacia dónde vamos?", es la imagen que la comunidad de caminantes tiene de su propio futuro. Normalmente la visión se concreta en uno o varios objetivos que a proposición de la comunidad se consignan en el plan anual del grupo scout al cual ésta

Constituyen una visión propuestas tales como "este año realizaremos al menos un gran proyecto en el cual participarán todos los equipos", "a fines de año tendremos cuatro equipos en nuestra comunidad", "acamparemos 20 noches y tendremos campamentos mejor preparados", "nos integraremos en las actividades de distrito y nacionales que ofrece la Asociación", "la institución que nos patrocina nos considerará como su mejor programa educativo", "este verano haremos el viaje que no pudimos hacer el año pasado", "todos los equipos tendrán sus materiales completos", y muchas otras como éstas, que dependerán del nivel de desarrollo de la comunidad, de sus expectativas

de futuro y de la valoración que hagan sus miembros de su capacidad de hacerlas realidad.

Para que una visión sea eficaz debe ser compartida, esto es, una visión en que todos, jóvenes y dirigentes, se sienten interpretados y la construyen en conjunto.

Una *visión compartida* es más que una idea. Es una fuerza de impresionante poder en el corazón de todos los miembros de la comunidad. Puede originarse en una idea, pero si es tan convincente como para lograr el respaldo de todos, cesa de ser una abstracción, se hace palpable y se comienza a percibir como si fuera visible. Crea una sensación de vínculo común que impregna la comunidad y, por dispares que sean las actividades de los equipos y de los grupos de trabajo, brinda coherencia a todo lo que se hace.



LA COMUNIDAD DE CAMINANTES ES EL ESPACIO EN QUE LOS EQUIPOS INTERACTÚAN

Cuando hablamos del equipo dijimos que éste interactúa con otros grupos similares. La comunidad de caminantes es el espacio en que tiene lugar esa interacción, la cual se produce de manera general y espontánea a través de todos los componentes de la vida de grupo, pero se acentúa en algunas situaciones específicas:


- En las *actividades variables* comunes para toda la comunidad, ya sea porque los equipos han decidido realizar la misma actividad en paralelo o porque asumen tareas específicas dentro de una actividad que los

- involucra a todos. Las actividades comunes deben tener una frecuencia que no interfiera con las actividades de equipo, que son prioritarias.
- En los *proyectos*, en que los equipos asumen actividades diferentes dentro de un conjunto de actividades que conforman una iniciativa de mayor envergadura, o se recomponen en varios grupos de trabajo.
 - En los *campamentos, juegos, fogatas, competencias y demás actividades fijas*, cuya preparación supone que los equipos asumen responsabilidades diferenciadas.
 - En el *Comité* de comunidad, donde se concilian los distintos intereses de los equipos, representadas por sus coordinadores.
 - En el *Congreso* de comunidad, donde todos los integrantes de los equipos (y grupos de trabajo cuando éstos incorporan a jóvenes de otras comunidades) ejercen su derecho a opinar y decidir.

Esta interacción permite que equipos y grupos de trabajo:

- Aprendan unos de otros.
- Aprencien su propio rendimiento y traten de superarse.
- Experimenten las ventajas de la cooperación, la solidaridad y el trabajo en equipo.
- Asimilen la vida democrática, tomando decisiones, asumiendo las responsabilidades que resultan de esas decisiones y respetando la opinión de la mayoría.
- Ejerciten habilidades sociales en una especie de espacio virtual, con bordes limitados, donde se puede ensayar y cometer errores sin riesgos desproporcionados ni consecuencias irreversibles.

La experiencia ha demostrado que una comunidad compuesta por cuatro a seis equipos, constituye el número ideal para favorecer las posibilidades de interacción y aumentar el atractivo de las actividades comunes. En una comunidad con dos equipos la interacción se reduce al mínimo y las actividades comunes pierden atractivo. Con más de seis equipos surgen dificultades de organización y se diluye el apoyo personalizado que los dirigentes pueden dar a los coordinadores de equipo, a los líderes de proyecto y a los jóvenes cuyo crecimiento acompañan.



LA COMUNIDAD DE CAMINANTES SE COMPONE IDEALMENTE DE SEIS EQUIPOS Y NO MÁS 32 JÓVENES

Tomando como base el tamaño recomendado para los equipos, un número ideal de seis equipos oscilará alrededor de 32 jóvenes. En todo caso, estos números tienen carácter secundario, ya que lo esencial es que los equipos estén conformados por grupos de amigos, independientemente de su número.

No es conveniente recibir en la comunidad más equipos que aquellos que puede atender el número de dirigentes capacitados de que se dispone. No son recomendables las comunidades de caminantes "gigantes", que dan la sensación de capacidad de convocatoria y poder, pero en las que se pierde toda posibilidad de realizar un trabajo personalizado. Una vez que se cuenta con más de seis equipos, y según sean las características del grupo scout, es probable que lo más adecuado sea constituir dos comunidades con cuatro equipos cada una. Es obvio que esto conduce a la necesidad de captar y capacitar a dirigentes en número suficiente para mantener una atención personalizada.

JÓVENES DE 14 Ó 15 A 17 Ó 18 AÑOS, DEPENDIENDO DE LOS RITMOS INDIVIDUALES DE CRECIMIENTO

Se trata de rangos genéricos y no de límites estrictos de edad, ya que cada joven tiene su propio ritmo de crecimiento según diversos factores que influyen en él o en ella. De ahí que el ingreso y la permanencia de un joven o de una joven en un equipo, como también su paso de una etapa de progresión a otra, dependerán más bien de su grado de desarrollo que de su edad, lo que será evaluado en cada caso por el propio joven con la ayuda de su equipo y del dirigente adulto que acompaña su crecimiento.

La comunidad de caminantes agrupa equipos compuestos por jóvenes de 14/15 a 17/18 años, los cuales se encuentran en la etapa de desarrollo que corresponde a la adolescencia media, misma que tiene características comunes que permiten diferenciarla del período anterior y del siguiente.

Esto significa que no por el hecho de cumplir 14 años un joven o una joven estarán en condiciones de ingresar a un equipo. En todo caso, de ninguna manera debieran incorporarse jóvenes menores de 14 años, ya que el tipo de actividades y el método utilizado no les resultarían apropiados.

También podrían ingresar después que cumplan 15 años, como es el caso de los jóvenes que muestran un ritmo de crecimiento más pausado.

INGRESO Y EGRESO SON GENERALMENTE "EN EQUIPO"

En cualquier caso, la madurez opera como un antecedente previo, pero el ingreso y permanencia dependen de la amistad y aceptación del equipo. Tanto es así que la sola posibilidad de que se constituya un equipo de caminantes con base a jóvenes que desean "ser equipo", prevalece a nuestra evaluación de que algunos de ellos o ellas no estén del todo preparados para ingresar a la comunidad de caminantes. El solo hecho de la vida de equipo en un ambiente de jóvenes

Más aún, y no obstante que existan egresos individuales por muchas causas, lo habitual será que el paso al clan de rovers transcurra como un paso de todo el equipo, aun cuando nuestra evaluación nos indique que no todos los jóvenes o todas las jóvenes que lo integran están en condiciones de hacerlo. Esta circunstancia se deriva de la horizontalidad de los equipos propia de esta edad. Como la horizontalidad no es un dogma, bien pueden coexistir en un equipo jóvenes de 15 y 18 años, lo que conducirá inevitablemente a egresos individuales, pero en la generalidad de los casos los egresos serán "en equipo". No se debe olvidar que todo "paso" individual al clan de rovers obliga a dos procesos de reconfiguración, uno en el equipo de caminantes que se deja y otro en el grupo-acción reflexión rover al cual se ingresa.

mayores, acelerará aquellos procesos que nos parece que aún no han ocurrido. De la misma manera, los jóvenes no egresan de su equipo el día que cumplen 17 ó 18 años, sino en el momento en que se consolidan inquietudes e intereses que encontrarán una respuesta más adecuada en el clan de rovers. Naturalmente, los jóvenes emitirán signos de su deseo en ese sentido, los cuales hay que aprender a percibir oportunamente.




LA COMUNIDAD PUEDE SER MIXTA U HOMOGÉNEA EN CUANTO A SEXO

Al hablar del sistema de equipos dijimos que en algunos casos los equipos, y se entiende que también los grupos de trabajo, podrían ser homogéneos o mixtos en cuanto a sexo, dependiendo fundamentalmente de si el grupo de amigos que le daba origen era homogéneo o mixto.

Al mantenerse una comunidad mixta deben satisfacerse ciertos requerimientos básicos:

- Los equipos femeninos, masculinos y mixtos deben ser considerados en igualdad de condiciones ante los derechos y deberes, sin discriminaciones de ningún tipo.

Así como el equipo puede ser mixto, la comunidad de caminantes también puede serlo, esto es, estar integrada por equipos de distinto sexo y/o mixtos, decisión que debiera depender del Comité de comunidad y del respectivo grupo scout, atendiendo a su historia, a sus opciones educativas y a las características culturales del medio en que se desenvuelve.

- 
- Debe procurarse que las actividades no refuercen los estereotipos culturales existentes en la sociedad, distinguiendo entre actividades propias de mujeres y otras reservadas para los hombres. El proceso de selección de actividades propuesto en el ciclo de programa es el mejor antídoto a esta tendencia, ya que ofrece a cada equipo la oportunidad de elegir con autonomía lo que quiere hacer.
 - La comunidad requiere educar en la diferencia, rescatando y resaltando las diferentes posibilidades de ser hombre y ser mujer de modo distinto.
 - La vida de grupo ha de velar por el reconocimiento mutuo entre los sexos, respetando la naturaleza íntima de cada uno.
 - La interacción entre los equipos y la distribución de tareas al interior de los grupos de trabajo debe promover la complementariedad entre los sexos.
 - El equipo de dirigentes debe ser mixto y es recomendable que el acompañamiento en el logro de los objetivos sea hecho por un dirigente del mismo sexo. Esto permite a los jóvenes observar y aprender la cooperación que puede existir en un equipo mixto de trabajo, a la vez que identificarse con modelos de conducta referidos a su propio sexo.



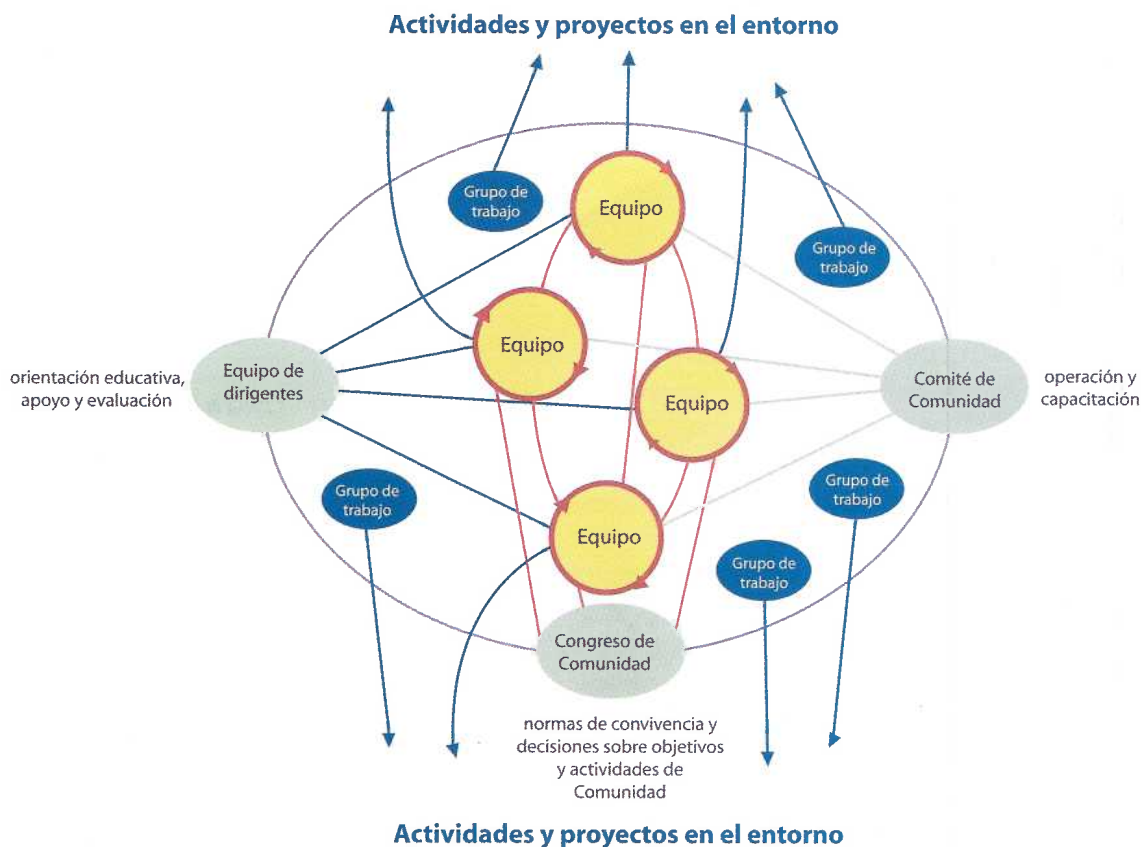
ESTRUCTURA DE LA COMUNIDAD DE CAMINANTES



ADemás DE LOS EQUIPOS Y DE LOS GRUPOS DE TRABAJO, EN LA ESTRUCTURA DE LA COMUNIDAD HAY TRES INSTANCIAS

Existen tres instancias que son parte de la comunidad de caminantes como organización de respaldo del sistema de equipos y no representan una estructura de mando ni tienen un orden jerárquico entre sí. Estas estructuras son:


- El Congreso de Comunidad
- El Comité de Comunidad
- El equipo de dirigentes



Como se muestra en el gráfico, estas instancias "orbitan" alrededor del sistema de equipos como un refuerzo no interferente, cumpliendo cada una de ellas una función distinta.



EL CONGRESO DE COMUNIDAD ESTABLECE NORMAS DE CONVIVENCIA Y DECIDE OBJETIVOS Y ACTIVIDADES DE COMUNIDAD




El Congreso está integrado por todos los jóvenes de la comunidad, quienes intervienen en él individualmente y no como representantes de sus equipos. Se reúne al menos dos veces en cada ciclo de programa o cuando las circunstancias lo hacen necesario. Lo preside el joven que ha sido elegido con ese propósito al comienzo del Congreso. Los dirigentes participan en él sin votar.

Cada vez que en la comunidad se necesitan establecer normas de funcionamiento o convivencia, éstas son determinadas por el Congreso. Como las normas afectan a todos, todos intervienen en su determinación. Ese es el principal aporte del Congreso al funcionamiento del sistema.

Adicionalmente interviene en asuntos que igualmente afectan a todos:

- Determina los objetivos anuales de la comunidad, tal como se expresarán en el plan de grupo. Dicho de otra forma, fija la visión.
- Decide los proyectos y actividades de comunidad que se realizarán en un ciclo de programa y aprueba el calendario de actividades una vez que éstas han sido organizadas por el Comité de Comunidad.



El Comité cumple una doble función:

- Es el organismo de gobierno que coordina las operaciones.
- Es instancia de aprendizaje para coordinadores y líderes.

A través de sus líderes, todos los equipos y grupos intervienen en el proceso de toma de decisiones relativas a la acción común. Para que esta representación opere con efectividad, los equipos conocen con anticipación los temas que se discutirán en el Comité de comunidad y emiten sus opiniones. Cualquiera que haya sido su opinión, todos los miembros de la comunidad son solidarios con los acuerdos adoptados en el Comité.



EL COMITÉ DE COMUNIDAD ORDENA LAS OPERACIONES Y CAPACITA

Como instancia que coordina las operaciones, el Comité se ocupa en general de todos los aspectos que tienen relación con la interacción entre los equipos, entre los cuales se encuentran ciertas funciones críticas:

- Prepara el diagnóstico y el énfasis para cada ciclo de

- programa y preselecciona las actividades y proyectos comunes.
- Organiza en un calendario las actividades y proyectos comunes seleccionadas por el Congreso y colabora en su diseño y preparación.
- Evalúa el programa de actividades realizado en cada ciclo y fija los tiempos de evaluación de la progresión personal de los jóvenes.
- Conoce y programa la entrega de insignias de progresión a proposición del dirigente encargado del seguimiento.
- Obtiene y administra los recursos necesarios para la realización y financiamiento de las actividades programadas.
- Apoya a los equipos y grupos de trabajo en su funcionamiento y en la integración de nuevos jóvenes, y supervisa los procesos de elección de coordinadores y responsables.
- Desarrolla acciones de captación de nuevos equipos cuando fuere necesario.
- Decide, en consulta con el Consejo de Grupo cuando corresponde, sobre la mixticidad de los equipos y de la comunidad.

Como instancia de aprendizaje sus principales funciones críticas son las siguientes:

- Reflexiona sobre la vivencia de la Ley y la Promesa en sus integrantes.
- Capacita a coordinadores y responsables para el desempeño de sus funciones. Este es un aspecto clave para el funcionamiento del sistema de equipos. Hay que recordar que los dirigentes actúan como mediadores educativos y casi siempre "a través" de coordinadores y responsables. En *Orientaciones para la tarea del dirigente scout* (1919) Baden-Powell aclaró que los dirigentes adultos actúan a través de los líderes de los propios jóvenes.
- Provee, por medio de sus miembros o de terceros, la capacitación específica y la información técnica que requieren ciertas actividades.
- Capta y orienta a los monitores externos para el apoyo de aquellas competencias por las cuales optan los jóvenes.
- Recibe a los nuevos miembros y organiza su período introductorio.
- Determina acciones de reconocimiento o corrección cuando fuere necesario o apropiado.


**EL EQUIPO DE DIRIGENTES ENTREGA
ORIENTACIÓN EDUCATIVA, APOYA Y EVALÚA**

Los dirigentes, como equipo o individualmente, actúan como mediadores educativos:

- Diseñan las condiciones en que actúa la comunidad.
- Mantienen vigente la Misión y promueven la visión.
- Se preocupan de la aplicación de todos los elementos del método para

El equipo de dirigentes está constituido por un adulto o joven adulto por cada equipo de jóvenes que integra la comunidad de caminantes. En el caso de una comunidad de cuatro equipos, que es el tamaño ideal, se necesitan cuatro dirigentes: uno de ellos desempeñará el cargo de jefe de la comunidad y los otros serán subjefes de comunidad. Se reúnen una vez a la semana y está coordinado por el jefe de comunidad.

que exista *vida de grupo*; y crean condiciones para que funcionen los *campos de aprendizaje* en los equipos y grupos de trabajo.

- Motivan y generan compromisos.
- Preparan los antecedentes para las reuniones de Comité y Congreso y nunca toman decisiones que les corresponden a esos organismos.
- Asumen individualmente la responsabilidad de acompañar y contribuir a evaluar la progresión de los integrantes de un equipo, en la forma en que lo veremos al hablar de la evaluación de la progresión personal de los jóvenes.

• Preparan y dictan sesiones de información para padres sobre su rol educativo esperado con relación al trabajo que desarrolla la comunidad.

De acuerdo a sus características personales, los dirigentes se asignan entre sí las tareas que se derivan de estas funciones o de aquellas que les corresponden como miembros del Comité de comunidad. Es conveniente que esta distribución sea dinámica y variable y no esté sujeta a rígidas reglamentaciones. Las descripciones de cargos y funciones que existen en la Asociación deben ser tomadas como una mera guía y no como un estatuto administrativo.

Camina más allá

Uno de los grandes problemas de todas las comunidades es encontrar un número suficiente de dirigentes idóneos, adultos o jóvenes adultos. A veces no los encontramos porque los buscamos en un círculo muy reducido. Te sugerimos ampliar la búsqueda a otros sectores:

- Amigos, compañeros y parientes de los miembros de tu equipo de dirigentes, motivados por el testimonio de aquel o aquella de ustedes que lo vincula al movimiento scout.
- Antiguos dirigentes del grupo scout que desean retomar su actividad scout, previo período formativo de actualización, para evitar que tiendan a hacer las cosas "como se hacían en su época", lo cual no siempre puede ser bueno.
- Padres y parientes de los jóvenes, la mayoría de las veces entusiasmados por los resultados que observan en sus hijos o parientes jóvenes.
- Personas vinculadas a la institución que patrocina al grupo scout, a quienes les interesa que el grupo tenga éxito para el bien de su propia institución.
- Maestros, profesores de distintas especialidades, psicopedagogos y otros profesionales de las escuelas de donde provienen los jóvenes de la comunidad.
- Estudiantes universitarios, de enseñanza superior o técnica profesional, especialmente de aquellos estudios

vinculados a la educación, los cuales están en una etapa de la vida en que, debidamente motivados, pueden dedicar un tiempo importante a tareas de servicio voluntario.

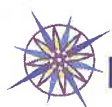
- Personas que trabajan en tareas no profesionales en organizaciones de desarrollo social o comunitario, en organizaciones no gubernamentales, o en instituciones de servicio o beneficencia, y que por su ocupación son más sensibles a

un trabajo de educación con jóvenes.

Para ser dirigente, una persona no necesita haber sido scout previamente. El proceso de formación de la Asociación, la práctica de la función y el apoyo del equipo de dirigentes, le permitirán lograr los conocimientos, la experiencia y el desarrollo personal necesarios para cumplir su tarea.



IDENTIDAD DE LA COMUNIDAD DE CAMINANTES



EL NOMBRE DE LOS JÓVENES

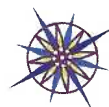
En esta guía, y por decisión de todos los países de habla hispana de la Región Interamericana, se ha optado por el nombre de caminantes, aludiendo con ello al espíritu de búsqueda y opción que caracteriza a los jóvenes en esta edad en que comienzan a formar su identidad personal.

Originalmente Baden-Powell desarrolló el movimiento sólo con la tropa scout y con posterioridad editó *Manual para lobatos*, dirigido a niños de 7 a 11 años y *Roverismo hacia el éxito*, un libro de carácter general para los mayores de 17 años. Con las variaciones experimentadas por el concepto de adolescencia, las edades correspondientes a la tropa scout se redujeron hasta los 14 ó 15 años y de ahí en adelante, hasta los 21 años, los jóvenes eran considerados rovers. Con el paso del tiempo numerosas asociaciones dividieron con razón esta edad en dos secciones: al tramo superior, comprendido entre los 18 y los 21 años, le mantuvieron el nombre de rovers y en el tramo inferior, entre los 15 y los 18 años, la modificación dio origen a una gran variedad de nombres, al no estar establecida dicha sección por el fundador.



EL NOMBRE DE LA COMUNIDAD

Habitualmente las comunidades tienen un nombre que está vinculado al marco simbólico contenido en la expresión *vivir mi propia aventura* o al entorno en que actúa el grupo scout al cual la comunidad pertenece. Si hay una sola comunidad, puede que tome el nombre del grupo. También puede evocar a una persona de cualidades sobresalientes o a un lugar o hecho significativo. Una elección apropiada y de buen gusto ayuda a que los jóvenes se identifiquen con la comunidad.



Los scouts usan un uniforme que los caracteriza ante la sociedad, el cual se ha ido simplificando con el tiempo. Nuestro actual uniforme, diseñado por la asociación, permite realizar las actividades con comodidad y evita que el vestuario sea motivo de diferencias entre los jóvenes. Para muchas de sus actividades no formales, algunas comunidades acostumbran usar una camiseta simple

Los propio

El uniforme permite representar en él algunos símbolos, como la insignia de compromiso, la pañoleta y las insignias de grupo, Asociación, progresión, competencias y eventos.

La insignia de compromiso

Existe una insignia que simboliza el compromiso scout y la conocemos como insignia de compromiso. Este es un símbolo universal de los scouts y se representa por la flor de lis, la cual proviene de los antiguos mapas que la utilizaban en la rosa de

vientos para indicar el norte. En palabras del Baden-Powell, representa "la buena senda que ha de seguir todo scout".

El significado actual de la insignia de compromiso es:

Los tres pétalos simbolizan los tres principios scouts: deberes para con Dios, deberes para con los demás y deberes para con uno mismo. Las dos estrellas representan la verdad y el conocimiento y las diez puntas de las estrellas simbolizan los diez artículos de la Ley Scout.

Una cuerda rodea la flor de lis, con un nudo rizo en sus extremos. Esta simboliza la unidad del movimiento scout y la hermandad entre todos los scouts del mundo.

Los colores de la insignia de compromiso son blanco sobre un fondo morado. En la heráldica el blanco representa pureza y el morado responsabilidad y ayuda a los demás.

La pañoleta

Es un trozo triangular de tela que se utiliza plegado alrededor del cuello y que se sujeta con un anillo que puede estar hecho de diferentes materiales. Tiene los colores del grupo scout al cual pertenece la comunidad y permite identificar a lobatos, scouts, caminantes y rovers en todas partes del mundo. En las actividades y al aire libre tiene múltiples funciones útiles.

Las insignias

Las insignias que identifican al *grupo scout* al cual pertenece la comunidad y a nuestra Asociación, demuestran que la comunidad de caminantes es parte de la comunidad local y de una organización de carácter nacional.

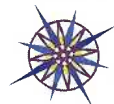
Las *insignias de progresión* indican la etapa que está desarrollando un joven en el cumplimiento de sus objetivos personales; las *insignias de competencias*

dan testimonio de las habilidades específicas que un joven o una joven han adquirido; y las *insignias de participación institucional*, dan evidencia del grado de participación que el joven tiene en una institución de la comunidad.

Las *insignias de eventos* se ubican en el uniforme temporalmente, mientras dura el evento respectivo y un cierto tiempo después.

Todos estos distintivos y el lugar en que se usan en el uniforme han sido definidos por nuestra Asociación y se pueden encontrar en el *Manual del uniforme e imagen institucional*.

No es conveniente lucir en el uniforme más insignias que las indicadas. De lo contrario, se pierde su sentido y el resultado estético es dudoso.

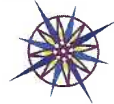


EL SALUDO

Para hacer la señal scout, se extienden los dedos índice, medio y anular, mientras que la yema del pulgar se apoya sobre la uña del dedo meñique, todo ello con la mano derecha. Los tres dedos extendidos significan las tres partes de la Promesa Scout; el dedo pulgar apoyado sobre el meñique recuerda la protección o ayuda para los más débiles. La mano se coloca a la altura de la mejilla, en posición vertical y con la palma de la mano al frente. La señal scout se utiliza en el momento de hacer o renovar el compromiso scout. El saludo scout se hace igual que la señal scout, solo que la mano es llevada a la altura de la ceja derecha.

Los scouts tenemos una forma de saludar que nos es propia. A través del saludo scout nos identificamos frente a las demás personas y nos reconocemos entre sí todos los scouts del mundo.

Al igual que todos los scouts, los caminantes acostumbran dar el apretón de manos con la mano izquierda. Hay muchas leyendas sobre el origen de esta costumbre. La más convincente proviene de la tradición ashanti, cuyos guerreros acostumbraban saludar con la mano derecha para no soltar el escudo protector que llevaban en la mano izquierda, salvo cuando se encontraban con un amigo en quien podían confiar, en cuyo caso se desprendían del escudo y saludaban con la izquierda, en señal que frente a esa persona no tenían temor alguno en quedar desprotegidos.



UN COLOR

El azul, que la mayoría de las personas considera un color contemplativo, ha sido siempre símbolo de todo lo espiritual, poseedor de la transparencia del aire y del agua, del cristal y el diamante. Por ello es azul el color del firmamento.

ZeusyYahvéponensuspiesobreazul. El manto de Odín, el dios nortegermánico, es azul, como lo es el de María, la madre de Jesús. Vishnú, en el antiguo mito

Las primeras insignias que hizo confeccionar Baden-Powell eran bordadas en amarillo sobre fondo verde, por lo que estos dos colores comenzaron a ser reconocidos como los colores propios de los lobatos y de los scouts. En atención a que desde la época del fundador existe un consenso tácito internacional de reservar el color rojo para los rovers, se ha asignado a los caminantes el color azul.

indio, lo mismo que Krishna, está coloreado de azul. Sin mayores pretensiones, este color que en tantas culturas evoca lo superior, es para los caminantes una motivación para *vivir su aventura* e ir siempre más adelante, *siempre más arriba* en la búsqueda de su identidad y su realización personal.



EL LIBRO DE COMUNIDAD

Aunque no se trata propiamente de un elemento simbólico, es recomendable que la comunidad mantenga un libro simple de acuerdos, en el que se deje constancia de las decisiones tomadas por su Congreso y por su Comité. Junto con servir de testimonio de lo convenido, este libro servirá para dejar constancia escrita de la historia de la comunidad, lo que contribuye a mantener su identidad.



6

Áreas de
crecimiento
y objetivos
educativos





6

Áreas de crecimiento y objetivos educativos



LAS ÁREAS DE CRECIMIENTO

208

- Desarrollar la personalidad en todos sus aspectos
- Los líderes diseñan la comunidad de caminantes
- Las personas actúan como un todo indivisible
- El marco simbólico refuerza el desarrollo en las distintas áreas de crecimiento

REFLEXIONES SOBRE LAS ÁREAS DE CRECIMIENTO

212

- Desarrollar el cuerpo
- El respeto del cuerpo propio y ajeno
- El desarrollo del pensamiento formal: las capacidades de abstracción y razonamiento
- El desarrollo de la conciencia moral
- Formar el carácter
- La escala personal de valores
- Servir a los demás
- La identidad sexual
- Ser capaz de establecer entre ambos sexos una relación positiva y equilibrada
- El equilibrio emocional
- La identidad vocacional y laboral
- El desarrollo de competencias significativas
- Servir a los demás
- Competencias relacionadas con la adquisición de conocimientos y habilidades
- Competencias relacionadas con las actitudes
- De la fe recibida a la fe personal
- El testimonio de los "héroes" apoya el logro de los énfasis de cada área de crecimiento

- El interés de los jóvenes por su desarrollo integral se estimula desde distintos ángulos
- Los dirigentes como modelos
- La influencia de los pares
- Los coordinadores de equipo como inspiradores
- La anticipación: el interés en un futuro posible
- El marco simbólico: relatos y testimonios
- La motivación de los acontecimientos diarios
- Adhesivos de reconocimiento e insignias de etapas
- Una evaluación flexible

LA NATURALEZA DE LOS OBJETIVOS EDUCATIVOS

229

- El movimiento scout propone a los jóvenes objetivos a lograr
- Los objetivos constituyen una propuesta y no pretenden formar modelos "ideales" de personas
- Los objetivos educativos se logran a través de todo aquello que los jóvenes hacen, dentro y fuera del movimiento scout
- Los objetivos no se "controlan" como si fueran pruebas o exámenes
- Consideramos dos tipos de objetivos: terminales y propios de la edad
- Los objetivos educativos tienen unidad y secuencia entre ellos

LA PROPUESTA DE OBJETIVOS

236

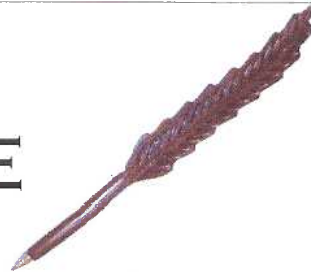
- Los objetivos educativos se presentan en esta guía y en la bitácora de progresión personal de los jóvenes
- Corporalidad
- Creatividad
- Carácter
- Afectividad
- Sociabilidad
- Espiritualidad

LAS ETAPAS DE PROGRESIÓN

288

- El logro de objetivos se reconoce mediante adhesivos que se pegan en la bitácora de progresión
- Las insignias de etapa son un estímulo y se entregan al comienzo de una etapa
- El compromiso scout es independiente de las etapas de progresión
- La entrega de la insignia de etapa da motivo a una celebración

LAS ÁREAS DE CRECIMIENTO



DESARROLLAR LA PERSONALIDAD EN TODOS SUS ASPECTOS

Al haber concluido la pubertad, los jóvenes se encuentran en una etapa de búsqueda de su proyecto de vida, llenos de inquietudes y con gran entusiasmo por experimentar cosas nuevas, fuera de los límites que como adolescentes han tenido establecidos. Para lograr consolidar su proyecto de vida, requerirán ir saliendo de la dependencia infantil, hacia la autonomía como adultos jóvenes, conformando con ello una auto imagen y elaborando su propia identidad. Esta tarea depende enormemente de los valores que elijan, por lo que se debe tener cuidado ya que al tener una mayor independencia en esta etapa, los jóvenes están expuestos a mayores riesgos según los ambientes en los cuales se desenvuelvan. La mayor o menor dificultad que estas tareas representen dependerá de las condiciones individuales de cada joven, de su historia personal y familiar, del contexto social y económico en que actúa, entre otros factores.

Como parte de su apoyo educativo a este proceso, el movimiento scout invita a los jóvenes a desarrollar en forma equilibrada todas las dimensiones de su personalidad. Es un desafío para que exploren la riqueza de sus posibilidades y para que sean un hombre o una mujer plenos. Para ayudarlos a lograr ese propósito, el proyecto educativo agrupa esas dimensiones en *áreas de crecimiento*, que consideran la variedad de expresiones de la persona:

Dimensión de la personalidad	Área de crecimiento	Énfasis educativos en la adolescencia media
El cuerpo	Corporalidad	Aceptación de la imagen corporal y responsabilidad por el cuidado del cuerpo.
La inteligencia	Creatividad	Incremento de la capacidad de reflexionar, abstraer, generalizar y simbolizar.
La voluntad	Carácter	Desarrollo de la conciencia moral y adecuación progresiva de la conducta a una escala de valores personalmente aceptados.
Los afectos	Afectividad	Alcanzar la identidad sexual y lograr un estado relativo de desarrollo emocional.
La integración social	Sociabilidad	Desarrollar competencias significativas que contribuyan a la identidad vocacional y laboral; integrarse socialmente; y ser capaz de establecer una relación de género positiva y equilibrada.
El sentido de la existencia	Espiritualidad	Transcurrir desde la adhesión a una fe recibida a la vivencia de una fe personal.

La comunidad de caminantes es un espacio en que, junto con sus amigos, los jóvenes, a través de equipos y grupos de trabajo, juegan, comparten su amistad, organizan aventuras y aprenden. A través de esas actividades encuentran el apoyo necesario para crecer. Pero no olvidemos que, aunque empiezan a definir sus intereses propios, con un enfoque hacia ciertas áreas afines, no habrá de descuidarse el desarrollo de todas las dimensiones de su personalidad, para mantener el equilibrio necesario para un desarrollo integral.

Desde esta perspectiva, la vida de grupo en la comunidad de caminantes es más atractiva que cualquiera otra oferta que el joven pueda recibir a esta edad. Es más amplia que la proposición de un club de fútbol, que se interesará casi exclusivamente por su rendimiento deportivo; más completa que la de un grupo musical, que se concentrará en su expresión artística; más profunda que la de un partido político, cuya seducción tenderá a hacerle ver el mundo desde su ideología e intereses particulares.

Lo especial de la propuesta scout consiste en que ni el club de fútbol ni el grupo artístico ni el partido político son excluidos de las opciones de desarrollo del joven. Sólo que se ubican dentro de una perspectiva más amplia y cautivante: su desarrollo integral como persona.

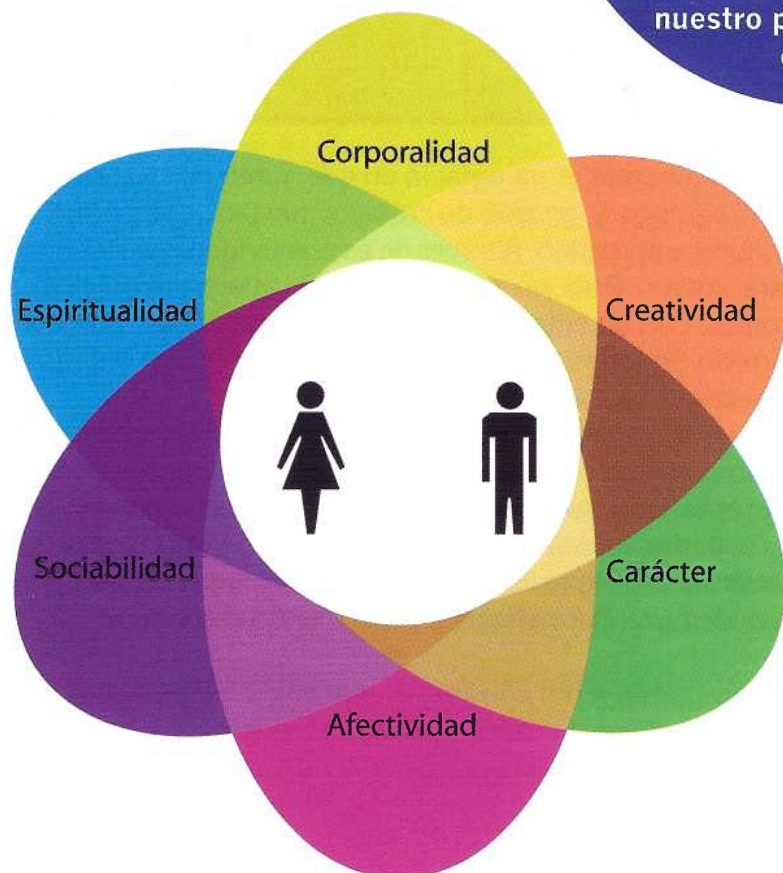


LAS PERSONAS ACTÚAN COMO UN TODO INDIVISIBLE

La consideración de estas diferentes áreas de crecimiento es una perspectiva educativa muy útil, ya que nos permite:

- Evitar que las actividades desarrolladas en los equipos, grupos de trabajo y en la propia comunidad se concentren sólo en algunos aspectos de la personalidad de los jóvenes, descuidando los otros.
- Contribuir a que en este periodo de elaboración de la identidad, los jóvenes distingan, poco a poco, esas diferentes realidades que viven en ellos; y ayudarlos, a través de objetivos, a crecer en todas esas dimensiones.
- Evaluar su crecimiento en esas distintas dimensiones.

No se debe olvidar que nuestros actos entrelazan habitualmente casi todas las dimensiones de nuestra personalidad, y en nuestra vida ellas se entretajan de tal manera, que es difícil distinguir la frontera entre una y otra, ya que se influyen y determinan mutuamente hasta conformar nuestro particular modo de ser.





EL MARCO SIMBÓLICO REFUERZA EL DESARROLLO EN LAS DISTINTAS ÁREAS DE CRECIMIENTO

Para motivar a los jóvenes en el logro de sus objetivos educativos, las áreas de crecimiento se conectan con el marco simbólico. Como lo analizamos al hablar del método scout, el símbolo en esta edad, coincidente con la formación de la identidad personal y con la etapa de reto y el espíritu de libertad que se busca en los jóvenes de 15 a 18 años, consiste en el desafío de vivir la propia aventura, por lo que empiezan a obtener relevancia las ideas o concepciones propias, que se tengan de los valores que se van buscando por cada individuo. Este marco simbólico, y la forma de trabajar con él como motivación o significativo, es una constante del método scout en todas sus secciones.

En la comunidad de caminantes, el símbolo se mantiene encarnado en torno a personajes reales. La diferencia con las secciones anteriores radica en que en la tropa scout los personajes o hechos que los involucran están siempre idealizados con ribetes de héroe, heroína o hazaña; mientras que en la comunidad de caminantes el símbolo es una persona más próxima, no necesariamente "histórica", que encarna valores y aquello que se desea ser, y ante la cual la ausencia de "leyenda" facilita que se pueda adoptar una perspectiva crítica, propia de la forma de pensamiento en esta edad.

En esta etapa, el joven, ya con un pensamiento abstracto más formado, y con una idea personal definida de los valores que se buscan, trata de ser el mismo el protagonista a través de personificar con su manera de comportarse, de arreglarse y de vestirse, idealizando así, ciertos personajes que representen esos valores con los cuales él o ella, se identifican.

Así, tratan de encontrar en la sociedad y en los medios, a los personajes con los cuales se identifican y que representen a los valores que les son afines, para imitarlos y expresar en su comportamiento o en su arreglo, todo aquello que va de acuerdo con esas ideas. Por esto mismo, deberá tomar una mayor relevancia, el buscar ejemplificar a los valores del movimiento, con personajes que puedan estar presentes en la vida de los jóvenes con mucha frecuencia.



REFLEXIONES SOBRE LAS ÁREAS DE CRECIMIENTO



DESARROLLAR EL CUERPO

Como el cuerpo crece y funciona con base a leyes propias, es frecuente pensar que una persona no puede influir en los procesos que vive su organismo. Esa idea es sólo parte de la verdad, ya que cada día la ciencia reúne más y más demostraciones de lo mucho que podemos hacer por la protección de la vida, el desarrollo del cuerpo y el cuidado de nuestra salud.


De ahí que, cuando se trata del crecimiento de una persona, la primera tarea que ésta debe enfrentar es asumir la parte de responsabilidad que le corresponde en el desarrollo de su cuerpo, el que influye de manera muy importante en las características de su personalidad.

Los jóvenes en la adolescencia media requieren continuar asumiendo las tareas que iniciaron en la edad anterior y que todas las personas tienen respecto de su cuerpo, tales como:

- Conocer los procesos biológicos que regulan su organismo.
 - Proteger su salud.
 - Cuidar la higiene personal y la de su entorno.
 - Administrar equilibradamente su tiempo.
 - Mantener una alimentación balanceada.
 - Utilizar formas adecuadas de descanso.
- Disfrutar del aire libre, practicar deportes.

Sin embargo, a partir de los cambios que su cuerpo ha sufrido en la pubertad, hay aspectos donde el joven concentrará aún más su atención como pueden ser:

- Los cambios que ha sufrido su cuerpo, y la imagen que proyecta a los demás.
- Asumir el impacto de esos cambios en cuanto al aspecto físico-tamaño.
- Los impulsos resultantes de sus cambios hormonales y su fuerza física.

- 
- El respeto de su cuerpo y el de los demás.
 - Usar bien su tiempo.
 - Mantener una vida activa.
 - El control de su agresividad y la percepción apropiada del riesgo físico.
 - En general, la valoración de su aspecto personal y físico.



EL RESPETO DEL CUERPO PROPIO Y AJENO

Pudiera decirse que, físicamente, el joven en esta edad es una persona completamente diferente de lo que era hace unos cuantos años, su cuerpo, de manera general, habrá concluido su proceso de desarrollo, para convertirse en un organismo maduro en todas sus funciones, y se encontrará en una plenitud física que le permitirá lograr sus máximos niveles de desempeño físico a partir de ello.

Es por esto que el joven ha de tener especial cuidado con sus capacidades y entender que deberá asumir las responsabilidades con respecto al uso y cuidado de su cuerpo, ya que este se encontrará en plenitud y, en algunos aspectos, a tener capacidades, que pudieran incluso estar fuera de su control, por no estar acostumbrado a ellas, como pudiera ser, la fuerza física por ejemplo. Este es el motivo por lo que los jóvenes a esta edad tienden a ser un tanto rudos en sus actividades físicas, pero con un enfoque apropiado, podrán descubrir que pueden llevar esas capacidades a niveles aun mucho mayores.

Concientes de esto, los jóvenes necesitan actividades para el apropiado desempeño de su cuerpo, la aceptación del mismo, al igual que el de sus compañeros de la misma edad, dándole a su cuerpo el debido valor como uno

de los elementos más importantes de sí mismos para desenvolverse, sobre todo, cuando es utilizado como medio de expresión y comunicación personal hacia los demás, ya que de ello depende, en gran medida, la autoestima que se adquiere en esta etapa.



EL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO FORMAL: LAS CAPACIDADES DE ABSTRACCIÓN Y RAZONAMIENTO

En esta etapa, el joven empieza a funcionar intelectualmente como un adulto, es decir, sus capacidades intelectuales y de razonamiento están plenamente desarrolladas, y es por esto que se ha de tener especial cuidado en procurar actividades que ejerciten su capacidad intelectual, a través de ejercicios dinámicos donde el joven no solo adquiera información, sino que desarrolle procesos deductivos y de razonamiento que lo lleve a encontrar la información que formará parte de sus ideas y experiencias propias. En otras palabras, el joven a esta edad ya tendrá la capacidad de darle forma propia a las ideas conceptuales que recibe del exterior, pero es necesario que se motive este proceso, para que el joven, a través de estas ideas, adquiera los criterios propios que le permitirán tomar decisiones futuras.

Esta capacidad de pensamiento le permite al joven encontrar una comprensión más amplia e integradora de lo que ocurre a su alrededor, y le permite realizar juicios más lógicos apoyados en razonamientos causales, es decir, en esta etapa el joven ya es capaz de entender y pensar en ideas abstractas y, a partir de ellas, llegar a conclusiones prácticas que puede utilizar en su beneficio; sin embargo, hoy en día podemos encontrar que este proceso no se da tan fácilmente si al joven no se le

permite desarrollar estas habilidades y sólo se le proporciona información que el va acumulando a través del tiempo. Recordemos que hoy más que nunca, el joven está expuesto a una cantidad ilimitada de información, proporcionada principalmente por los medios electrónicos disponibles prácticamente en todos lados, como son la televisión y el Internet, y que estos, aunque son parte importante en nuestra sociedad, también pueden ser un obstáculo para el desarrollo de las habilidades del pensamiento en los jóvenes. Es por esto la importancia del buscar que las actividades que practican, mantengan un equilibrio en las áreas de desarrollo, en especial las que tienen que ver con el desarrollo intelectual y de la capacidad de investigación, y que de alguna manera complementen a la educación formal que reciben en la escuela, como a toda la información que reciben de su entorno.

Entre los 15 y los 18 años, período en que se completa la aptitud para realizar operaciones formales, es una oportunidad propicia para:

- Ejercitar las nascentes capacidades de reflexionar, abstraer, generalizar y simbolizar.
- Desarrollar la capacidad de criticar, relativizar y construir hipótesis.
- Manejar y valorar la información.
- Adquirir hábitos de lectura e investigación.
- Aprender de manera activa e interactuar con los pares.
- Desarrollar la vocación.
- Adquirir competencias.
- Apreciar las creaciones artísticas.
- Expresarse de manera personal.
- Experimentar actividades y proyectos relacionados con la ciencia y la técnica.
- Relacionar los valores personales con las experiencias intelectuales.

La *vida de grupo, el campo de aprendizaje* y las actividades y proyectos que los jóvenes emprenden en la comunidad de caminantes, no sólo contribuyen a desarrollar sus nuevas formas de pensamiento, sino que también les ofrecen la oportunidad de ensayar soluciones a los problemas que enfrentan cuando se ponen a hacer cosas, estimulando su capacidad de aventurar, pensar e innovar.

El aprendizaje de la creatividad por parte de los jóvenes los convierte en protagonistas. Marshall MacLuhan, el extraordinario canadiense que ha reflexionado sobre la comunicación contemporánea, decía a propósito de la creatividad que "en la nave espacial Tierra no hay pasajeros, todos somos tripulación".



EL DESARROLLO DE LA CONCIENCIA MORAL

A través de las etapas anteriores, el joven, ha ido adquiriendo los conocimientos que le permiten diferenciar lo que es correcto de lo que no lo es. Sin embargo, en esta etapa, donde el joven inicia a tener mayores libertades sobre decisiones que afectan tanto a él como a las personas a su alrededor, es cuando empieza a saber de la responsabilidad que implica esa libertad de la que ahora se va haciendo propietario, al irse acercando a la etapa adulta y, por lo tanto, identificándose como parte de la sociedad; es decir, comienza a tomar conciencia de la reciprocidad que implican los derechos que se tienen como persona, y de los compromisos que se adquieren al hacer uso de estos derechos en la práctica de las actividades cotidianas. Al ser consciente de esto, el joven identifica la necesidad de establecer normas que sean de común acuerdo entre los jóvenes que le rodean.

A esto le llamamos *conciencia moral*, y es precisamente en esta etapa donde inicia a hacerse palpable, ya que el joven comienza a ejercitarla con mayores libertades en la comunidad donde el desenvuelve. Aquí es donde los valores que promueve el movimiento scout toman una importancia significativa, ya que el poderlos llevar a la práctica, después de haberlos aprendido desde las etapas anteriores, de una manera voluntaria y con mayor libertad, el joven entiende los beneficios que puede recibir, al actuar correctamente en una sociedad que se maneja por medio de valores. En otras palabras, los valores que se promueven en

el escultismo, podrán servirle al joven como una base sólida para desenvolverse y desarrollarse libremente en una sociedad donde esos mismos valores son bien aceptados.

FORMAR EL CARÁCTER

Además de tener inteligencia, el ser humano posee *voluntad*. Una y otra se complementan a tal punto, que de poco le serviría la primera si no ejercitara la segunda. Mientras la inteligencia le permite descubrir la verdad, su voluntad lo lleva hacia aquello que considera bueno.

Ser una persona de carácter es algo difícil de lograr. El periodo de 15 a 18 años, los jóvenes van construyendo gradualmente su identidad personal, es la etapa más apropiada para ejercitar la capacidad de decidir por sí mismo. La interacción que se forma en el equipo de amigos y en el grupo de trabajo contribuyen a ese ejercicio, ofreciendo a los jóvenes de ambos sexos experiencias que les permiten educar su voluntad.

Es el periodo en que el joven necesita:

- Descubrirse a sí mismo, como primer paso hacia su madurez.
- Generar una autoimagen positiva, aceptándose con capacidad de autocrítica.
- Acceder progresivamente a comportamientos autónomos y comprometidos.
- Adoptar objetivos personales y aprender a autoevaluarse.
- Formar su conciencia moral, optando libremente por valores éticos y dándoles una jerarquía en su escala personal de valores.

Una persona de carácter es aquella que sabe ejercer su voluntad. De ahí que el carácter sea una disposición permanente de la persona para organizar sus fuerzas e impulsos de acuerdo a los principios y valores que considera correctos.

La vivencia de la Ley Scout cumple un papel fundamental en la formación del carácter, el juicio crítico y la conciencia moral; al igual que en la jerarquía que se asigna a la escala de valores. Según vimos anteriormente, también son fundamentales la palabra y el testimonio de los dirigentes, quienes actúan como *modelos*. Los jóvenes, contrariamente a las creencias que suelen generalizarse, están siempre dispuestos a recibir las orientaciones de adultos bien intencionados y preparados, aunque pareciera que no los escuchan. Para eso se necesita estar próximos a ellos, tener algo en común, merecer su confianza y, por supuesto, lograr que la palabra orientadora esté acompañada del testimonio, ya que al contrario no vale mucho.

- Lograr coherencia entre pensamiento y acción.
- Cultivar el sentido del humor.
- Desarrollar la capacidad de escuchar.
- Valorar la opinión de los otros.



LA ESCALA PERSONAL DE VALORES

La conciencia moral, es una facultad propiamente humana, que permite al joven reconocer el bien y el mal y que implica la percepción de normas y valores que guían sus acciones y merecen orientar su futuro proyecto de vida. En la comunidad, el joven identifica esos valores, y le facilita el no permanecer indiferente ante ellos, optando por aquellos que, en su opinión, destacan por su dignidad.

Al mismo tiempo, el joven aprende a dar a cada valor la importancia que merece, estableciendo progresivamente, de manera implícita, una jerarquía de

La
originalidad
educativa del

movimiento scout consiste en que los jóvenes se adhieren a esos valores, siendo parte de un proceso que efectivamente está ocurriendo en las actividades que se realizan y que los tiene a ellos como protagonistas de las mismas. Inmersos en esa atmósfera, los valores se viven y la conciencia se amplía sin siquiera proponérselo o incluso, darse cuenta de ello. Va más allá que una adhesión intelectual o afectiva, al ser resultado de una experiencia real. Es un estilo de vida que se incorpora, es decir que “pasa por el individuo”, orientando para siempre su personalidad.

valores que le ayudará a definir su proyecto de vida. No podemos comparar por ejemplo, el poseer una casa habitación, al tenerla como un valor que nos es útil prácticamente hablando, con el derecho a la libertad de expresión, como un valor humano trascendental. No debemos olvidar que la calidad de la educación está determinada por la dignidad, profundidad y extensión de los valores que hayamos sido capaces de suscitar y actualizar al ir adquiriendo la educación.

Con todo lo anterior, podemos decir que, en esta etapa, el joven adquiere una escala de valores personal, independientemente que pueda ser igual o similar a la familiar. Ahora, con esta base empezará a definir su proyecto de vida y tomar su propias decisiones, que serán trascendentales para su vida de adulto.

Con todo lo anterior, podemos decir que, en esta etapa, el joven adquiere una escala de valores personal, independientemente que pueda ser igual o similar a la familiar. Ahora, con esta base empezará a definir su proyecto de vida y tomar su propias decisiones, que serán trascendentales para su vida de adulto.



SERVIR A LOS DEMÁS

La finalidad de todo proceso educativo es la libertad de la persona y la aspiración de toda persona es usar esa libertad para lograr su felicidad. Coincidiendo con esa afirmación, Baden-Powell repetía continuamente que el verdadero éxito es la felicidad. Y agregaba que la mejor forma de ser feliz es hacer felices a los demás.

La libertad humana conduce a una felicidad profunda y perdurable si la usamos para realizarnos personalmente a través del encuentro con los otros. De esa manera, la libertad se convierte en respuesta, en aceptación de los demás, en compromiso con la comunidad, en auxilio al que sufre, en encuentro y diálogo entre las culturas y las naciones. Es así como no podemos hablar de desarrollo integral de la personalidad si no educamos la dimensión social de la persona.

A través de la convivencia en los pequeños grupos, de los proyectos de servicio, de los procesos de toma de decisiones, los jóvenes se integran socialmente y logran:

- Aprender, reaprender y ejercitar la convivencia con los demás, interiorizando un modo de ser solidario que se proyectará en toda su vida.
- Ejercer la democracia, reconocer la autoridad e incorporar en su conducta el respeto por los derechos de las personas.
- Respetar los acuerdos adoptados entre todos y asumir una actitud de colaboración con los representantes elegidos.
- Desplegar el sentido crítico propio de esta edad, desarrollando a la vez la capacidad de construir reglas comunes y la responsabilidad de aceptarlas. La norma descubierta sustituye a la norma impuesta, lo que impulsa a construir una disciplina interior que reemplace a la disciplina exterior.

- Identificar los valores de su país y de su pueblo, adquiriendo una mentalidad global que rescata el valor de la cultura local y nacional.
- Adquirir conciencia del aporte que cada uno puede hacer para preservar y cuidar el medio ambiente.
- Valorar la paz como resultado de la justicia entre las personas y de la comprensión entre las naciones.

El movimiento scout no es comprensible sin servicio ni integración social. Esto requiere reflejarse fuertemente en las actividades que los jóvenes emprenden y en la actitud hacia los demás que demuestran sus dirigentes.

LA IDENTIDAD SEXUAL

La identidad sexual es el conjunto de características biológicas y psicológicas que genuinamente diferencian al hombre de la mujer.

Entre los 15 y los 18 años, los cambios corporales se concluyen prácticamente, y se ha alcanzado la maduración sexual. Al llegar a esta etapa, se tiene bien definido el rol sexual de cada quien. Las inquietudes propias del sexo y del amor están al día, y existe una acumulación de tensiones provenientes de las demandas propias de estas inquietudes. Ahora se estrechan vínculos más fuertemente con pares del otro sexo, impulsados inicialmente por una atracción física y que con el trato se intensifican en lo emocional y/o afectivo.

En las comunidades de caminantes los jóvenes buscarán la heterogeneidad en cuanto al sexo, como una extensión de la etapa anterior, donde los muchachos y muchachas mayores se sentían ya fuertemente atraídos por los del otro sexo y buscaban el tener actividades comunes, que les permitiera mayor interacción entre ellos.

Aunque hemos avanzado mucho en la búsqueda de la igualdad para las personas de ambos sexos, existen aún en ciertos sectores de las diferentes sociedades, algunos estereotipos de lo que se estima propiamente femenino o masculino y se debe tener especial cuidado para evitar condicionarnos a ellos y limitar el desarrollo integral para los jóvenes de ambos sexos. Por otra parte, este deseo de afirmar la igualdad, no debe hacernos olvidar las diferencias y la complementariedad natural entre hombre y mujer, motivo por el cual requerimos manejar el hecho de que las personas de ambos sexos son iguales, pero a la vez diferentes y complementarias.

SER CAPAZ DE ESTABLECER ENTRE AMBOS SEXOS UNA RELACIÓN POSITIVA Y EQUILIBRADA

En esta etapa el joven se sentirá fuertemente atraído por realizar actividades en conjunto con los jóvenes del otro sexo y propiciará las relaciones personales con ellos. Pero necesitamos estar seguros de que estas relaciones estén bien encaminadas y que proporcionen un equilibrio en la convivencia de los jóvenes, tanto en lo personal como en lo colectivo, que permita la existencia de un ambiente

sano, donde se pueda continuar el desarrollo de cada uno de los individuos que conforman la comunidad, en todas las áreas de crecimiento. Para ello, se ha de tener especial cuidado en el mantener un ambiente de respeto, en todos los aspectos,

Sólo a partir de un ambiente de respeto, podrán establecerse relaciones positivas y constructivas entre los jóvenes de ambos sexos, que les ayudarán a ambos a identificarse plenamente, como complementos uno del otro, y a continuar creciendo, cada uno en su rol correspondiente. El entendimiento mismo de esa complementariedad proporciona las bases del equilibrio requerido en las relaciones de las personas de ambos sexos.

pero sobre todo en las cuestiones de tipo sexual, y no estamos hablando de evitar el tema en si, ni de mantenerlo oculto como se ha manejado en muchos sectores de nuestra sociedad, sino de enfrentarlo abiertamente, con base a las reglas que los mismos jóvenes vayan estableciendo en sus relaciones y convivencia, con la debida aceptación de las diferencias e igualdades que caracterizan a los jóvenes de ambos sexos.



EL EQUILIBRIO EMOCIONAL

Aunque sabemos que la adolescencia no tiene una naturaleza fija, sino que depende de muchos factores como pueden ser la naturaleza misma de la persona, la comunidad donde se desenvuelve el joven, junto con los apoyos psicológicos y sociales que recibe, la calidad de vida que recibió durante su niñez y otros. Es bien sabido que en la etapa de la pubertad, que acaba de concluir, se le presentan al joven muchos estados de ambigüedad y contradicción, y que aunque aun persisten durante la etapa de los 15 a los 18 años, estos estados se presentan con menor frecuencia, siendo las razones de ello el que su maduración sexual ha finalizado, su desarrollo físico (crecimiento) ya no es tan acelerado, lo que le permite al joven irse ajustando mejor a sus medidas propias, y manejar su cuerpo de mejor manera, y las situaciones resultantes de los cambios hormonales, que si bien aun se siguen presentando, ya no son de la misma intensidad que en los años inmediatos anteriores. Con todo ello, es de esperarse que en esta etapa se inicie una consolidación de la identidad y, por lo tanto, la autoestima se concrete significativamente.

El joven en esta etapa inicia a adquirir una cierta autonomía emocional con respecto a sus padres; es decir, como parte de su desarrollo, el joven será más independiente de los lazos que lo unen a la familia, para encontrar otros fuera del propio grupo familiar, como pueden ser los amigos o compañeros de escuela y complementa con ellos sus necesidades emotivas.

En esta etapa esperamos que el joven alcance una mayor estabilidad o equilibrio emocional, aunque sabemos que no es algo totalmente estable, ya que mucho depende de factores externos a la persona. Así mismo, los factores internos, propios del desarrollo durante la etapa de la pubertad, ya no tienen la

misma intensidad y por ello es de esperarse que el dirigente encuentre un grupo de jóvenes más estables, con quienes pueda trabajar y lograr los objetivos que se buscan en esta etapa.



LA IDENTIDAD VOCACIONAL Y LABORAL

El proceso de desarrollo y madurez por el que el joven ha estado pasando, el razonamiento crítico que ha ido adquiriendo, al igual que la estabilidad emocional que está alcanzando, son muy importantes en esta etapa ya que el joven, dentro de las muchas ocupaciones y preocupaciones de la adolescencia, empezará a cuestionarse sobre su propia vocación para la vida. La madurez que ha alcanzado le brindará, aunque no en su totalidad, los elementos necesarios para cuestionarse lo que espera de sí mismo para su vida como adulto o, por lo menos, darse cuenta de que tiene que iniciar la búsqueda de las cosas o actividades con las que mayormente se identifica, como una vocación propia y que, seguramente, aún durante la siguiente etapa, no logren definirse totalmente.

Es precisamente al final de esta etapa cuando el joven tendrá que tomar grandes decisiones, por ejemplo, referentes a cuál va a ser la carrera profesional que va a estudiar, si es el caso que haya decidido convertirse en un profesional o, si no es así, para que tipo de actividad deberá prepararse, de forma tal que le sirva para

En otras palabras, en esta etapa el joven comprende la necesidad de trazarse un proyecto de vida, el cual seguramente no quedará completamente definido, pero si habrá descubierto, que al ser un elemento que juega un rol importante en la sociedad donde se desenvuelve, tendrá que buscar cuál es el papel que le toca jugar en la misma, tratando de que éste sea acorde a sus características propias y, sobre todo, a sus propios intereses y aptitudes, ya que de ello dependerá su realización como individuo.

proveerse de los bienes necesarios en las siguientes etapas de su vida, y no solo eso, sino que le proporcione al mismo tiempo las satisfacciones personales y profesionales, que son importantes para que finalmente la persona se sienta realizada en ese ámbito de la vida.

Siendo el servicio uno de los valores promovidos por el movimiento scout, es muy importante que se inculque a los jóvenes una actitud de servicio. Es necesario darles una idea clara que, como parte de una sociedad, debemos corresponder a ella por todo lo que recibimos de la misma.



EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS SIGNIFICATIVAS

Las especialidades que se utilizan las secciones menor e intermedia toman, en la comunidad de caminantes, una relevancia mayor al convertirse no sólo en actividades que se realicen por el simple gusto de desarrollarlas, sino que le dan

al joven elementos que le sean útiles, proporcionándole ya sea habilidades o conocimientos que podrá emplear en un futuro, identificándose con aquellos que le son más afines, de acuerdo a su propia vocación.



Por este motivo, las especialidades se transforman en esta etapa en competencias, que le proporcionarán al joven herramientas útiles para hacerlo capaz o “competente” en diversas áreas del quehacer humano y que le ayudarán a proyectarse hacia su futuro. En otras palabras, son la oportunidad de ir probando algunos de los elementos que pudieran formar parte fundamental de su proyecto de vida.

Por lo tanto, el dirigente deberá apoyar a los jóvenes para que busquen actividades que sean enriquecedoras en cuanto a contenido o diversidad, procurando acercarlos a instituciones o personas que puedan orientarlos adecuadamente y facilitarles su desarrollo en diversas competencias que les serán de gran utilidad, en un futuro próximo, cuando tengan que tomar decisiones importantes para su vida futura.



COMPETENCIAS RELACIONADAS CON LA ADQUISICIÓN DE CONOCIMIENTOS Y HABILIDADES

Aunque no se pueden separar por completo, podemos diferenciar dentro de las competencias aquellas que están relacionadas con la adquisición de conocimientos y habilidades, de aquellas que se relacionan con las actitudes; y decimos esto debido a que si definimos a las actitudes como una predisposición a responder de una determinada manera hacia algo o alguien, y que esa predisposición depende en gran manera de los conocimientos y experiencias que se tengan de eso mismo, entonces, estamos hablando de que, en ambos casos, existen los conocimientos de por medio. Pero si es importante el que estemos conscientes de que existen competencias cuyo objetivo esta encaminado directamente a la adquisición de la capacidad intelectual o práctica para realizar algo, y otras cuyo propósito es el de orientarnos o enfocarnos en la forma en que debemos enfrentar ciertas situaciones.

Hablaremos inicialmente de las competencias relacionadas a la adquisición de conocimientos y habilidades, enfatizando que no por esto son las más importantes, sino que son las más comunes y más fáciles de identificar. Para

ilustrar, podemos tomar como ejemplo la de computación, cuyo propósito es que el joven adquiera el conocimiento y las habilidades necesarias para trabajar con esta tecnología, que hoy en día es prácticamente indispensable para todos. Pero hay que tener presente que estas actividades requieren reflejar los intereses y gustos de los jóvenes, para que su realización resulte atractiva.



COMPETENCIAS RELACIONADAS CON LAS ACTITUDES

Como ya se mencionó, las competencias relacionadas con las actitudes no son las más comunes, pero son igual de importantes. Aun dentro de las competencias para la adquisición de conocimientos y habilidades, se dan también las cuestiones relacionadas con las actitudes. Las actitudes están conformadas por varios factores que interactúan entre sí como son:

- Los conocimientos o creencias que tenemos de las cosas.
- Los sentimientos o sensaciones que nos produce.
- La conducta que se promueve como resultado.



DE LA FE RECIBIDA A LA FE PERSONAL

Así como no podemos separar a la persona en componentes físicos, intelectuales, éticos, emocionales o sociales, tampoco podemos arrancar de la vida humana su vocación hacia lo trascendente, la admiración ante el misterio, la búsqueda de Dios.

Mencionamos anteriormente, que es en esta etapa en la cual el joven adquiere la capacidad de abstracción y razonamiento, que le permite la conceptualización de las ideas; por lo tanto, en cuestiones de fe, el joven empezará a crearse ideas propias, a partir de las libertades de que ahora goza, como producto de sus capacidades intelectuales; es decir, hasta este momento las cuestiones espirituales y de fe no eran sino un reflejo de lo que en su familia o en su entorno se realizaba comúnmente, pero a partir de esta etapa, el joven iniciará a cuestionar y a cuestionarse sobre los mismos conceptos, pudiendo tomarlos como propios a partir de las

reflexiones que realice, asumiendo nuevas ideas y descartando las que considere que no van de acuerdo con él.

No debemos olvidar que, aunque en menor grado, esta sigue siendo una etapa de cambios, y que el joven estará expuesto a las influencias de su entorno y a mayores riesgos, pero ahora cuenta con más elementos para evaluar y discernir sobre lo que le es afín y lo que no le es. Por esto es necesario el acercamiento al joven a los elementos que le puedan proporcionar información que le ayude a resolver las dudas personales con las que estará enfrentándose continuamente, según sus propias creencias religiosas, y que le crearan tensiones e inquietudes internas.

Como en los otros ámbitos, la vida de grupo en los equipos, grupos de trabajo y comunidad contribuye a que los jóvenes logren:

- Descubrir y desarrollar su sensibilidad religiosa, aprendiendo a descubrir a Dios en el mundo creado y en los demás.
- Transcurrir de una religión cultural, casi social, a la fe de las obras, fe viva, fe de todos los días.
- Ser parte de su propia comunidad creyente, entregando con su conducta razón y testimonio de su fe de su fe.
- Mantenerse abiertos a la tolerancia, el interés, la comprensión y el diálogo hacia denominaciones religiosas diferentes a la propia.

Los dirigentes de la comunidad, presentes y participantes en este proceso, con su palabra y su testimonio, revelan y refuerzan y apoyan la búsqueda y el descubrimiento de estas opciones.



Para lograr el desarrollo integral de la persona es necesario atender su dimensión espiritual, especialmente entre los 15 y los 18 años, etapa en la que los jóvenes pondrán en duda sus convicciones religiosas, o al menos desarrollarán una cierta apatía. Este hecho es parte del proceso de cuestionamiento del estatus derivado de la familia, y se agudiza con la aparición del pensamiento formal. Es una transición propia del paso de una fe recibida, infantil, a una fe personal y asumida, adulta.





EL TESTIMONIO DE LOS "HÉROES" APOYA EL LOGRO DE LOS ÉNFASIS DE CADA ÁREA DE CRECIMIENTO

En esta etapa, el joven tiende a identificarse fuertemente con ciertos "héroes", por lo que representan o por los testimonios que se pueden tomar de ellos. A través de los hechos que estas personas realizaron o realizan, los jóvenes hacen contacto con personas reales, que demuestran que es posible vivir la vida de acuerdo a los valores, los mismos que se contienen en la Ley Scout y en los objetivos que se les proponen en las diferentes áreas de crecimiento.



EL INTERÉS DE LOS JÓVENES POR SU DESARROLLO INTEGRAL SE ESTIMULA DESDE DISTINTOS ÁNGULOS

Uno de los desafíos que enfrentan los dirigentes en la comunidad de caminantes es encontrar la forma de motivar el interés de los jóvenes por el desarrollo de todas las dimensiones de su personalidad y, como consecuencia, lograr que se comprometan en el logro de sus objetivos educativos. Las preguntas al respecto son frecuentes.

La respuesta, como en muchos otros aspectos de la vida práctica de una comunidad, está en la *vida de grupo*, es decir, en la aplicación armónica y completa de todos los componentes del método scout, lo que genera una atmósfera educativa y un *campo de aprendizaje*. Sin embargo, para motivar este interés se pueden reforzar algunos aspectos y se pueden seguir algunas recomendaciones prácticas que se analizan en los párrafos siguientes:

¿Cómo motivar el interés por las áreas de crecimiento y el logro de objetivos personales?

Camina más allá

Un ejemplo de "héroe" es Thomas Alva Edison, quien inventó el foco después de muchos intentos fallidos. Su tenacidad y carácter hicieron que no desistiera, a pesar de muchos intentos que no dieron los resultados que el esperaba, pero sin embargo, al continuar trabajando y modificando las variables de sus experimentos, le permitieron inventar algo que vendría a revolucionar la vida moderna de toda la humanidad.

Algo similar ocurre con los artistas o los deportistas, a quienes los jóvenes tratan de seguir o imitar por los resultados que logran; y tomemos por ejemplo a Michael Jordan quien fue capaz de llevar el desarrollo de su cuerpo a límites que no podrían imaginarse hace algunos años y que le permitieron romper infinidad de records en el baloncesto, que aún permanecen y que por un tiempo continuaran marcándose como referencia de lo que puede lograrse con el trabajo en lo físico, como resultado de la dedicación y el empeño que se ponga en lo que uno quiere lograr.



LOS DIRIGENTES COMO MODELOS

Hay que considerar el concepto del *respeto unilateral* como uno de los "motores" que permiten progresar hacia la autonomía. Este respeto unilateral está conformado por el respeto de los jóvenes por los mayores y la influencia del adulto sobre el joven. Esto significa que los dirigentes necesitan ser *modelos* con los cuales los jóvenes se puedan identificar. Los líderes no pueden esperar interés de los jóvenes por el cuidado del cuerpo, por ejemplo, si ellos no demuestran un apropiado interés en el mantenimiento de su estado físico. Tampoco lograrán que los jóvenes controlen sus emociones si ellos se arrebatan con facilidad. Los jóvenes están siempre observando, eso es parte de su introducción en el mundo, y no siguen las palabras ni los discursos, sino las actuaciones de sus líderes.



LA INFLUENCIA DE LOS PARES

Otro motor es el *respeto mutuo*, es decir, la influencia recíproca que dos personas de igual estatus ejercen una sobre otra. Vimos en el capítulo anterior que este respeto mutuo entre los pares se manifiesta a través de la *identificación* (para ser aceptado como uno más del grupo, el joven o la joven adoptan las actitudes comunes), el contagio (cuando dos o más actúan de una forma, es normal que su comportamiento sea adoptado por los demás) y la *inspiración* (aceptación natural de las actitudes de quienes son líderes entre los pares). Para lograr que estos procesos operen como detonantes del interés en el desarrollo integral, es necesario dar oportunidades para que se manifiesten, y esto se logra básicamente con la aplicación intensa del sistema de equipos y con la realización frecuente de proyectos y actividades en campos diversos. En ese ambiente, el joven descubrirá sus diferentes dimensiones y se interesará en progresar en ellas según lo que observe en sus pares, sin necesidad que los dirigentes abunden en charlas o lecciones.



LOS COORDINADORES DE EQUIPO COMO INSPIRADORES

La intensidad del trabajo educativo de los dirigentes requiere estar enfocada en los coordinadores de equipo, ya que el esfuerzo puesto en su crecimiento, gracias a la *inspiración*, tendrá un efecto multiplicador en los demás jóvenes. Si el líder entre los pares demuestra progresos en su crecimiento armónico y en el logro de sus objetivos, los miembros de su equipo tenderán a seguirlo.



LA ANTICIPACIÓN: EL INTERÉS EN UN FUTURO POSIBLE

Cuando analizamos el rol del dirigente como educador dijimos que uno de los rasgos de la estrategia de aprendizaje del método scout era la *anticipación*, esto es, motivar al joven para que tenga una perspectiva de futuro, para que dirija una

mirada adelantada a los acontecimientos que se avecinan. El dirigente provoca el interés en el futuro y lo muestra posible, lo que genera una cierta tensión entre realidad actual y futuro. Esta tensión motiva a los jóvenes para actuar en pos de una mejor manera de ser, lo que trae aparejados la búsqueda de las conductas previstas en los objetivos y el desarrollo armónico de la personalidad. Para detonar esta tensión a veces bastan pequeñas preguntas dichas en el momento oportuno: ¿has pensado dónde estarás dentro de cinco años?, ¿a dónde quieres llegar?, ¿crees que eres capaz de...?, ¿qué es lo que más te gusta?, ¿cuánto tiempo más vas a seguir así? Instalada la tensión creativa no hay necesidad de empujarlos, apurarlos ni presionarlos, sólo acompañarlos para que el interés no decaiga.



EL MARCO SIMBÓLICO: RELATOS Y TESTIMONIOS

El marco simbólico es otro recurso valioso. A pesar de la edad de los jóvenes, nunca se debe desestimar la fuerza de un buen relato que contenga el *testimonio* de personas que "vivieron su aventura" y encarnaron en su vida las conductas que queremos propiciar. Una tarde serena, una noche junto al fuego, una larga caminata, un viaje, siempre serán una oportunidad privilegiada para traer a la escena un ejemplo, una historia motivadora o una anécdota que hagan tangibles las ideas. Así como el gran explorador Ernest Shackleton, atrapado casi dos años en la Antártica con 27 miembros de su expedición, había llegado a conocer profundamente a sus hombres y para cada uno tenía una palabra de aliento, cada dirigente conoce a los jóvenes de su comunidad, y sabe quién necesita ser motivado y fortalecido, cómo debe hacerlo y cuál es la ocasión y el lugar apropiados. En una comunidad en la que siempre "se cuentan historias", la atmósfera se hace más rica y el símbolo opera con fuerza: la magia del significante hace palpable el significado. Por cierto que "contar es encantar, con lo cual se entra en la magia". La frase pertenece a la poetisa Gabriela Mistral, quien además decía que "no daría título de maestro a quien no supiera contar con agilidad, con dicha, con frescura y hasta con alguna fascinación".



LA MOTIVACIÓN DE LOS ACONTECIMIENTOS DIARIOS

Los hechos que ocurren a diario y sus actores, de los cuales tomamos conocimiento a través de los medios de comunicación, son también una oportunidad para que los jóvenes aprendan a reconocer valores y contravalores que subyacen en los acontecimientos. Existen variadas *dinámicas grupales* que permiten examinarlos de manera activa: foros, análisis de casos, simulaciones, paneles, encuestas, entrevistas y muchos otros. Como conclusión de esas actividades los jóvenes encontrarán motivaciones adicionales para preocuparse de su crecimiento integral y del logro de sus objetivos personales.



ADHESIVOS DE RECONOCIMIENTO E INSIGNIAS DE ETAPAS

Los *adhesivos de reconocimiento* por el logro de objetivos, que los jóvenes ubican en su bitácora de progresión, y las *insignias de etapas* que lucen en su uniforme, los cuales se presentan al final de este capítulo, constituyen también una fuerte motivación para crecer en todos los aspectos de la personalidad. Para lograr esa motivación el sistema requiere estar legitimado, es decir, responder a un proceso de evaluación constante y no a impulsos esporádicos.



UNA EVALUACIÓN FLEXIBLE

El *proceso de evaluación*, del cual adhesivos e insignias son sólo su parte visible, contribuye poderosamente a captar el interés de los jóvenes, siempre que en la práctica se considere: a) ser **permanente** y no ocasional; b) ser hecho por **observación** y no mediante engorrosas mediciones; c) ser **espontáneo**, a medida que se vive, y no en momentos o con procedimientos formales; y d) contener **apreciaciones globales** y no pretender valoraciones minuciosas hasta la exageración.

No hay que olvidar que la evaluación que podemos hacer como educadores de tiempo libre no es una sentencia definitiva que tengan el valor de cosa juzgada. Es preciso prevenir sobre esta tendencia a la sacralización, en la cual los dirigentes fácilmente inciden en su afán de ser concienzudos. La evaluación factible de realizar como educadores de tiempo libre, es hasta tal punto exploratoria y motivadora, que incluso podría hacerse por grupo de objetivos relacionados. Por ejemplo, si encontramos dificultad para evaluar si un joven "actúa de acuerdo a sus valores en todas las cosas que hace", podríamos perfectamente evaluar de un modo general su coherencia (grupo 4 del área carácter). Lo mismo respecto del objetivo que pide "apreciar críticamente los elementos de su cultura", el que podría ser evaluado observando sólo su mayor o menor aprecio por la cultura de su país (grupo 5 del área sociabilidad). Si aún así la evaluación se complica, se podría, en un principio, evaluar por área de crecimiento, hasta que la habitualidad del ejercicio creara habilidades que permitieran una evaluación más fina. Lo que no se puede hacer es dividir los objetivos a lograr en tramos de tiempo, tratando que un cierto grupo o número de objetivos sean logrados por el joven o la joven durante un determinado periodo y los demás en otros.

Esta apreciación de las situaciones "en terreno" y las consiguientes decisiones, son parte del "diseño de la comunidad", a que nos referimos en el capítulo respectivo como primera tarea de los dirigentes scouts.

NATURALEZA DE LOS OBJETIVOS EDUCATIVOS



EL MOVIMIENTO SCOUT PROPONE A LOS JÓVENES OBJETIVOS A LOGRAR

De ahí que en la comunidad de caminantes dispongamos de una trama de objetivos que proponemos a los jóvenes y que tiene las siguientes funciones:

- Contribuir al desarrollo de su personalidad en todos sus aspectos.
- Establecer una pauta para que cada joven logre ese propósito de acuerdo a su edad y a su particular modo de ser.
- Servir de base para evaluar su crecimiento personal.

Toda actividad humana, aunque no lo exprese ni se esté consciente de ello, está orientada hacia el logro de objetivos. La educación, como todas las cosas que hacemos, también tiene objetivos, pero a diferencia de las actividades rutinarias, que no mencionan sus objetivos, la actividad educativa no es imaginable sin que se expresen claramente los objetivos hacia los que está orientada.

Además, los procesos educativos no sólo fijan objetivos para sí mismos, sino que también proponen a las personas que participan del proceso -y esto es lo que los hace propiamente "educativos"- que traten de lograr determinados objetivos personales; esto es, que se esfuercen deliberadamente por alcanzar un conjunto de conductas deseables que les permitan crecer.



LOS OBJETIVOS CONSTITUYEN UNA PROPUESTA Y NO PRETENDEN FORMAR MODELOS "IDEALES" DE PERSONAS

Los valores scouts -tal como se formulan en la Ley Scout y en el proyecto educativo del movimiento- se aprecian claramente en el conjunto de objetivos que se propone a los jóvenes.

El conjunto de objetivos es entonces una *propuesta* que ofrece a los jóvenes la oportunidad de asumir sus propios objetivos de crecimiento personal. Por medio del *diálogo* entre esa propuesta y lo que un joven desea de sí mismo, los objetivos educativos propios de la edad, asumidos o modificados individualmente, se convierten en los *objetivos* personales de cada uno.

Sin embargo, ese conjunto no pretende conformar un modelo "ideal" de persona o de forma de ser. No se trata de producir seres idénticos a partir de una misma "célula valórica", ya que cada joven es una persona única, con diferentes necesidades, aspiraciones y capacidades.

Por supuesto que ese diálogo es *diferente en cada edad* y en la misma medida en que el joven o la joven van adquiriendo conciencia de lo que quieren hacer con su vida, mayor es su participación en ese diálogo y menos determinante es el marco ofrecido por la propuesta.

Entre 15 y 18 años, cuando los jóvenes son más autónomos, la trama de objetivos propuesta es más referencial que en la sección anterior. Tanto es así que cada caminante es invitado a complementarlos, adaptarlos, modificarlos, reformularlos e incluso sustituirlos por otros que considere más próximos a sus necesidades y desafíos. La única condición es que los nuevos objetivos se mantengan dentro de "la línea", es decir, que apunten al mismo objetivo terminal, ya que no se considera la posibilidad de omitir conductas esperables, por cuanto ellas corresponden a los valores del movimiento scout o a comportamientos que los jóvenes requieren lograr para alcanzar progresivamente su madurez.

También el diálogo será *diferente para cada joven*, ya que no todos evolucionan al mismo ritmo y, dependiendo de sus características personales y de las circunstancias en que crecen, demostrarán mayor o menor autonomía para contribuir a la definición de sus objetivos personales.

Pero el diálogo entre la propuesta y aquello que los jóvenes quieren jamás cesa: la propuesta siempre está presente, los objetivos nunca dejan de ser personales y el proceso educativo busca que, animados por los mismos valores, cada joven, único e irrepetible, hombre o mujer, sea lo que quiere ser.



LOS OBJETIVOS EDUCATIVOS SE LOGRAN A TRAVÉS DE TODO AQUELLO QUE LOS JÓVENES HACEN, DENTRO Y FUERA DEL MOVIMIENTO SCOUT

Exceptuada la adquisición sistemática de conocimientos, tarea que corresponde básicamente a la educación formal, el conjunto de objetivos educativos se refiere a todo lo que los jóvenes hacen en todas las dimensiones de su personalidad.

Como los dirigentes son responsables de motivar el avance de los caminantes, orientar su desarrollo y contribuir a su evaluación respecto de los objetivos planteados, necesitarán estar atentos a las actividades que ellos desa-

rollan y a la forma en que éstas contribuyen o interfieren en el logro de sus objetivos. Lo mismo ocurre con el equipo. Para que cumpla su función de comunidad de aprendizaje, su vida interna ha de involucrar a cada joven en lo que éste es, dentro o fuera del movimiento scout.

Habrá que considerar entonces, además de lo que ocurre en el equipo y en la comunidad, el hogar en que forman sus sentimientos, la escuela en que aprenden, los amigos que mantienen fuera del movimiento, los deportes que practican, el ambiente sociocultural en que viven, la vivencia de su fe, la situación económica de su familia, su realidad psicológica, la influencia que tiene en ellos los medios y tantos otros factores que influyen constantemente sobre su personalidad. Por este motivo, reiteramos que un dirigente requiere ser responsable del seguimiento y evaluación de un equipo, o de 6 jóvenes, como máximo. Sólo de esa manera se podrá atender apropiadamente la tarea antes definida. Este dirigente ha de permanecer en esa responsabilidad al menos durante un año, de modo que comparta con sus integrantes un tiempo razonable que le permita conocerlos, motivarlos y hacer un seguimiento efectivo.


Esta manera de atender a la progresión personal de cada joven, que arranca de las recomendaciones del propio Baden-Powell, es fácil de mantener cuando se aplican todos los elementos del método scout. La intimidad producida por el sistema de equipos y la confianza existente gracias a la vida del grupo, hacen que los jóvenes se den a conocer y compartan sus inquietudes expresando lo que son. La integración entre su vida scout y su vida no-scout se produce con toda naturalidad.

Aplicar el método scout de esta manera, representa un desafío para ciertas formas de enfrentar la progresión de los caminantes que se han hecho habituales en algunas comunidades. Si la progresión se reduce a una serie de tareas que es preciso cumplir dentro del equipo o la comunidad, los dirigentes y los coordinadores de equipo se limitarán a observar el cumplimiento de esas tareas, prescindiendo del impacto que tiene en los jóvenes el resto de su vida.

Pero cuando se trabaja con base a objetivos que comprenden todos los aspectos de la personalidad, no basta evaluar el avance de los jóvenes en el interior del equipo o en la comunidad, sino que, en la medida de lo posible, es necesario observar si todas las actividades que los caminantes desarrollan, dentro y fuera del movimiento, en su casa, en su vecindario y en la escuela, contribuyen a producir en ellos las conductas deseables contenidas en los objetivos, sin que ello se vuelva una tarea obsesiva.

Por el mismo motivo, tampoco es posible parcelar los objetivos a lograr en tramos de tiempo, pretendiendo que un cierto grupo o número de objetivos deberían ser logrados por el joven o la joven durante un determinado período y los demás en otros. No se puede dividir la vida de los jóvenes ni la conquista

Se trata de un programa de objetivos para la vida y no sólo para la actividad propiamente scout. De ahí que esos objetivos serán logrados por los jóvenes a través de una gran variedad de actividades y experiencias, algunas de las cuales están más conectadas con su equipo y la comunidad de caminantes y otras menos.



de su identidad en trozos de tiempo y proponerles que los vivan y los logren por tajadas. Un joven es lo que es respecto de todos los aspectos que conforman su vida y el método scout procura que él o ella progrese en relación a sus objetivos de la misma forma en que crece y vive su vida. Como son objetivos para la vida, todos ellos están interconectados y no es posible lograr unos sin referencia a los otros, como tampoco es posible para los jóvenes "suspender" su vida en unos aspectos y dedicarse sólo a aquella parte que tiene relación con los objetivos que el respectivo año o semestre serán evaluados.

Si se aplicara esta supuesta posibilidad de dividir los objetivos en grupos anuales o semestrales, ¿qué pasaría si un joven no eligiera para un período los objetivos relativos a la vivencia de la Ley Scout? En ese caso, los valores scouts no serían normas de conducta para ese joven durante un determinado tiempo, lo que deja sin contenido ni lógica todo el sistema. Tal forma de pensar carece de congruencia con el tipo de objetivos propuestos, y se relaciona más bien con aquellos sistemas en que los objetivos pretenden sólo la adquisición de conocimientos, cuya alternancia es irrelevante o que no se encuentran articulados entre sí.



**LOS OBJETIVOS NO SE
"CONTROLAN" COMO SI
FUERAN PRUEBAS O EXÁMENES**

Los objetivos educativos se evalúan por los mismos jóvenes, como también por sus pares y sus dirigentes, quienes observan su avance durante un período prolongado. En la práctica, el equipo y el dirigente encargado del seguimiento, observan y acompañan de manera permanente. Al final de un *ciclo de programa*, del que hablaremos en detalle más adelante, todos comparten sus conclusiones entre sí.

La opinión del joven es el resultado de su autoevaluación, confrontada con la evaluación de sus pares (compañeros de equipo). La opinión del dirigente encargado se nutre de su propia observación y de las percepciones que ha recogido

de los demás dirigentes, de los padres, de los profesores y de otros agentes que intervienen ocasionalmente en la comunidad. A todo el proceso lo denominamos "evaluación en 360 grados", ya que da una vuelta completa recogiendo la opinión de todas las personas con que se relaciona el joven.

Las apreciaciones del dirigente encargado del seguimiento de la progresión y las del joven pueden ser o no coincidentes. De ahí la importancia de llegar a un consenso. Si el joven reitera su punto de vista y la discrepancia se mantiene, se

dará prioridad a la autoevaluación efectuada por el joven.

Producido el acuerdo entre el joven y el dirigente, referente a qué objetivos se consideran cubiertos, se estimulará su esfuerzo dejando constancia en su bitácora de progresión personal, para lo cual se pegará un adhesivo en el objetivo respectivo.



CONSIDERAMOS DOS TIPOS DE OBJETIVOS: TERMINALES Y PROPIOS DE LA EDAD

La propuesta de objetivos del movimiento scout toma dos formas: *los objetivos terminales* y *los objetivos educativos propios de la edad u objetivos intermedios*.

La existencia de objetivos terminales permite que todas las ramas del movimiento tengan objetivos intermedios coherentes entre sí y respecto de esos objetivos terminales, dando unidad y articulación a todo el proceso de formación scout.

Aunque en la comunidad de caminantes no se trabaja directamente con los objetivos terminales, los dirigentes necesitan tenerlos presentes, como un marco de referencia que explica el sentido que tienen los objetivos intermedios que proponemos a los caminantes o que debieran tener los objetivos que éstos desean agregar, modificar, reformular o sustituir.

A diferencia de las dos secciones anteriores, en la comunidad existe sólo una columna de objetivos intermedios,

Como se puede apreciar, la evaluación del logro de los objetivos no es un acto jerárquico de control, en que el dirigente, sólo de acuerdo a su criterio, califica mecánicamente como si se tratara de un examen o una prueba. Por el contrario, es un proceso continuo y natural, secuenciado y paulatino, distendido y amable, en el cual prima la opinión de los propios jóvenes y se desarrolla mientras se vive y se comparte.

Los objetivos terminales

describen, para cada área de crecimiento, las conductas que los jóvenes aspiran lograr al momento de su egreso del movimiento, alrededor de los 20 ó 21 años.

Marcan “el fin de la pista scout”, ya que la contribución del movimiento al desarrollo de la persona está limitada a un cierto período de la vida. Entonces, son “terminales” o “finales” en términos de lo que el movimiento puede ofrecer, pero no lo son para la persona: la persona, en un proceso que se extiende durante toda la vida, nunca deja de completarse.

Los objetivos intermedios

son una secuencia de pasos hacia el logro de cada uno de los objetivos terminales y presentan conductas que los caminantes pueden lograr de acuerdo a su edad. Al igual que los objetivos terminales, los objetivos intermedios se establecen para todas las áreas de crecimiento, tratando de cubrir, en forma equilibrada, el desarrollo de los diversos aspectos de la personalidad de los jóvenes.

ya que los jóvenes en esta sección se desarrollan en una sola etapa evolutiva, la adolescencia. Esta situación facilita el que los jóvenes puedan complementar y adecuar los objetivos intermedios a su realidad personal. Esta tarea los preparará además para su participación en el clan rover, en el cual no existen objetivos intermedios y cada joven construye su plan personal formulando sus propios objetivos, teniendo como referencia los objetivos terminales.

Los objetivos intermedios se presentan, dialogan y convienen con los jóvenes de manera individual, durante un proceso relativamente corto, pero que necesita que se le destine un cierto tiempo, al que llamamos período de inducción

El conjunto de actividades que se desarrolla en el equipo y en la comunidad permite a los caminantes tener experiencias que les ayudan a lograr sus objetivos. El interés por lograr estos objetivos se motiva en los jóvenes a través del diálogo con los dirigentes, de la vida interna en el equipo, de la bitácora que usan los

jóvenes, de los adhesivos de reconocimiento que dan testimonio de los avances, de la obtención de las insignias que corresponden a las diferentes etapas de progresión y, en general, de la inmersión del joven dentro de esa atmósfera especial que es la vida de grupo, la que contagia entusiasmo y motivación de logro.



LOS OBJETIVOS EDUCATIVOS TIENEN UNIDAD Y SECUENCIA ENTRE ELLOS

Conocer que el conjunto de objetivos presenta dos características fundamentales, unidad y secuencia, ayudará a su comprensión, a su aplicación práctica y al diálogo que los dirigentes mantienen con los jóvenes cuyo crecimiento acompañan y evalúan.

Para dar continuidad al proceso de crecimiento, los *objetivos están establecidos en secuencia*, en una relación de progreso de unos con respecto a otros. Por ejemplo, no será posible que un joven "asuma una posición activa frente a los atropellos a las personas", si primero no cree que "todas las personas son iguales en dignidad" (área sociabilidad). Tampoco es posible que "exprese sus opiniones sin descalificar a los demás" si primero no ha aprendido a "manejar sus emociones y sentimientos" (área afectividad).

Igualmente, el conjunto de *objetivos es una unidad*, por lo que hay objetivos sucesivos o complementarios entre sí que están ubicados en distintas áreas de crecimiento. Por ejemplo, si un joven "ha optado por valores personales para su vida" (área carácter) podrá ser "capaz de relacionar sus valores con los procedimientos científicos y técnicos" (área creatividad).

En
atención a
las dos
características anteriores
-secuencia y unidad- se
reitera que no es posible
descartar objetivos, omitirlos o
propiciar elecciones parciales
para un año y dejar otros
para ser elegidos más
adelante.

LA PROPUESTA DE OBJETIVOS

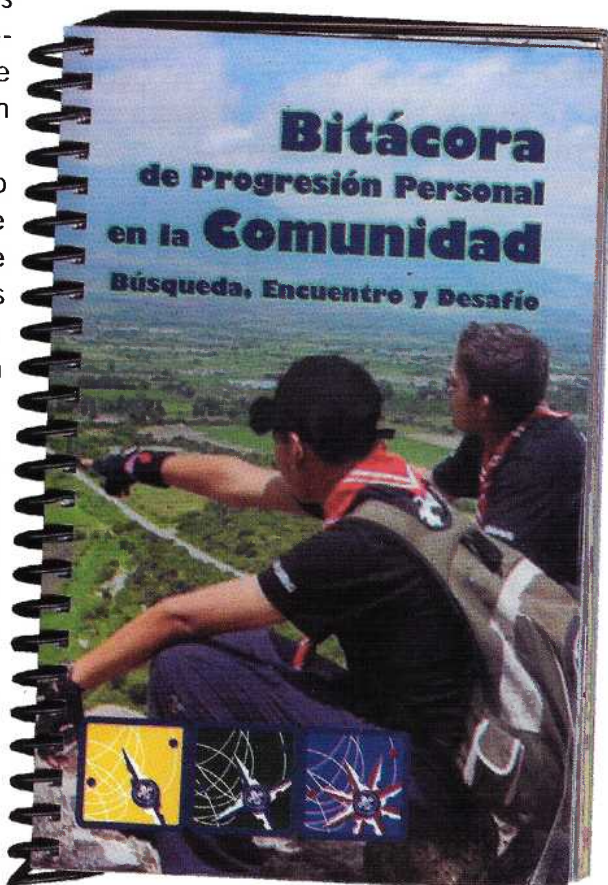


LOS OBJETIVOS EDUCATIVOS SE PRESENTAN EN ESTA GUÍA Y EN LA BITÁCORA DE PROGRESIÓN PERSONAL DE LOS JÓVENES

En el conjunto de objetivos que se presenta a continuación, cada objetivo terminal -y el objetivo o grupo de objetivos intermedios que le corresponde- están precedidos por un párrafo que recuerda su fundamento y aplicación en esta edad.

Este párrafo introductorio ayuda también al dirigente para que pueda explicar la razón de ser de ese grupo de objetivos, usando palabras simples y ejemplos comprensibles, apropiados al joven con quien dialoga.

Con este mismo propósito, los objetivos intermedios han sido redactados en primera persona y empleando un lenguaje adecuado al nivel de desarrollo del joven. Los objetivos terminales, en cambio, están redactados en tercera persona, en una versión comprensible para los dirigentes y jóvenes mayores de 18 años, período en que se trabaja directamente con dichos objetivos.



El logro de objetivos se reconoce mediante la colocación de adhesivos de cada área de crecimiento, en cada uno de los objetivos. Es el reconocimiento a los avances en las áreas de crecimiento. El muchacho realiza sus reflexiones o propuestas de actividades en líneas de color amarillo para búsqueda, verde para encuentro y azul para desafío.

objetivos educativos

Me informo de lo que pasa a mi alrededor y soy capaz de valorar críticamente lo que veo, leo y escucho.

Me formo una opinión personal a partir de los libros y artículos que leo.

espcio para
pegar
adhesivos

espcio para escribir las reflexiones o propuestas de actividades

espcio para búsqueda

espcio para encuentro

espcio para desafío

Los objetivos educativos se agrupan por áreas de crecimiento y se presentan en dos columnas: en la de la izquierda, más ancha, están los objetivos intermedios propios de esta edad, y a la derecha, en la más angosta, se muestra el respectivo objetivo terminal.



1. Estado físico y desarrollo del cuerpo

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
Mantengo un buen estado físico	Asume la parte de responsabilidad que le corresponde en el desarrollo armónico de su cuerpo.

La actividad física desarrolla y mantiene en buen estado los huesos, los músculos y las articulaciones. Permite controlar el peso y reduce las grasas. Previene o retarda la hipertensión sanguínea. Es además un factor de equilibrio mental. Cuando se practica de manera equilibrada desarrolla una relación sana con el propio cuerpo. De ahí que el movimiento scout procura que los jóvenes creen el hábito de la responsabilidad por el estado físico y la salud.

2. Salud, imagen corporal y gobierno del cuerpo

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
<p>Comprendo las diferencias entre el hombre y la mujer y establezco con el otro sexo relaciones de igualdad y respeto mutuo.</p> <p>Cuido mi salud y mantengo hábitos que la protegen.</p> <p>Acepto mi imagen corporal.</p> <p>Comprendo mi evolución sexual, reflexiono sobre mi comportamiento y me esfuerzo por gobernarlo.</p>	<p>Conoce los procesos biológicos que regulan su organismo, protege su salud, acepta sus posibilidades físicas y orienta sus impulsos y fuerzas.</p>

Esta línea de objetivos es más amplia y comprende, con relación a un mismo objetivo terminal, cuatro conductas que son muy importantes en la adolescencia media: la relación con el otro sexo, el cuidado de la salud, la imagen corporal y el gobierno de la sexualidad.

En cuanto a las *diferencias entre el hombre y la mujer*, los jóvenes requieren aprender a reconocer sus diferencias y sus cualidades recíprocas viviendo relaciones de igualdad y de respeto mutuo. Es la época en que los jóvenes construyen su identidad sexual y es necesario prevenir sobre los riesgos.

El riesgo más importante es que la construcción de la identidad sexual se establezca sobre el modelo de jerarquización de un sexo. Una cierta "igualdad" mal entendida puede conducir a la negación de la diferencia de los sexos en beneficio de una jerarquización inconsciente: la igualdad es vista sólo a través de la valorización de la masculinidad. Como acaba de mostrarlo una reciente investigación en cuatro asociaciones scouts europeas, la mixticidad mal manejada puede terminar en una desvalorización de las jóvenes, las que son llamadas a asimilarse al modelo masculino. Para que la resistencia natural de ellas no sea considerada como incapacidad para lograrlo, el modelo masculino es presentado como "neutro". Así, puede ser nefasto que las jóvenes hagan alarde de su masculinidad mientras que los jóvenes tengan vergüenza de su femineidad y la nieguen.

Esto implica que la mixticidad no opera *per se*, esto es, no es operativa por el sólo hecho de existir, ya que requiere una conducción que la oriente y la flexibilice. Para muchos ambientes esto implica desmitificar la mixticidad, favoreciendo por momentos actividades por sexo y en otros momentos actividades que reúnan a jóvenes de ambos sexos. Esto daría oportunidad a que los y las jóvenes tengan una mejor experiencia de las diferencias que se producen durante la evolución psicológica de unas y otros.

La identidad sexual tampoco puede ser presentada de manera que se favorezca la regresión a una división de tareas por género, que no sería otra cosa que reeditar los estereotipos clásicos sobre lo que una determinada cultura considera

propriadamente femenino o propriadamente masculino. Hay que evitar también que se establezca el tipo machista como el único modelo masculino posible.

Por último, es conveniente advertir que el descubrimiento de la diferencia entre los sexos y el atractivo del otro sexo, a menudo alternan con actitudes narcisistas como el excesivo interés por el propio cuerpo o la sobrestimación de sí mismo. Al descubrir un mundo lleno de nuevas ideas, el adolescente tiende a presumir que sus propias preocupaciones, valores y creencias son igualmente importantes para todos los otros. A la inversa, la urgencia por un nuevo pensamiento puede dar nacimiento a la sensación de ser absolutamente único, lo que lleva, a veces, a sentirse distinto de los demás y poco comprendido por los otros.

Este egocentrismo disminuye normalmente a lo largo de la vida, ya sea por la interacción con los pares o con personas mayores, o por la adopción de funciones y responsabilidades propias de los adultos. Las relaciones de género también están influidas por estos fenómenos.

Respecto al *cuidado de la salud*, es conocido que esta etapa de la adolescencia, especialmente en su inicio, es el período en que los jóvenes inciden en las denominadas *conductas de riesgo*, las cuales son comportamientos que presentan la mayor probabilidad de que se produzcan consecuencias negativas para la salud. Entre las principales conductas de riesgo se encuentran el consumo de sustancias químicas, la sexualidad precoz, la agresividad y las conductas delincuentes, el consumo de alcohol y tabaco, la deserción y el bajo rendimiento escolar.

Las consecuencias dañinas de las conductas anteriores en términos de problemas sociales y de salud han sido igualmente estudiadas y conocidas. A modo de ejemplo se pueden mencionar las alteraciones neuropsiquiátricas, producto del consumo prolongado o masivo de sustancias químicas; las complicaciones

Camina más allá

Los antecedentes de estas conductas son muchos. El psiquiatra chileno Ramón Florenzano, a quien seguimos en este análisis, modificando la esquematización de Dryfoos, distingue entre *características sociodemográficas* (sexo, edad, etnicidad, educación de los padres, extracción rural o urbana, entre otros); *características individuales de los jóvenes* (nivel educacional, notas en la escuela, religiosidad, características de la personalidad, etcétera); *características familiares* (grado de cohesión, flexibilidad, calidad de la comunicación, conflictos intrafamiliares); *plano comunitario* (sistema educacional, presión de los pares, influencia de los medios de comunicación, etcétera); y *factores macroeconómicos* (situación del empleo, acceso a la educación, oportunidades ocupacionales, nivel de ingreso de los padres, extrema pobreza, etcétera).

Ramón Florenzano, *El adolescente y sus conductas de riesgo*, Ediciones Universidad Católica de Chile, enero 2002

obstétricas de los embarazos tempranos; la mayor frecuencia de enfermedades de transmisión sexual, entre ellas el VIH-SIDA; las menores oportunidades laborales de los jóvenes que rinden poco o desertan de la escuela tempranamente; las consecuencias sociales y familiares de las conductas delictivas y muchas otras.

Para enfrentar estas consecuencias y las *conductas de riesgo* que les dan origen, hoy se pone énfasis en los factores protectores que generan **resiliencia**, de la cual hemos hablado al describir el sistema de equipos y el rol de los pares como educadores. La resiliencia es análoga a una vacuna, ya que al inmunizar no elimina la exposición al agente patógeno, sino que instala una protección que hace improbable que el factor de riesgo provoque daños. Un factor protector, por ejemplo, no podrá impedir que un joven entre en contacto con una fuente de drogas, pero sí es dable suponer que le ha entregado las destrezas que le permiten rechazarlas y no iniciarse en el camino de la farmacodependencia.

Como ya lo señalamos, el método scout es todo "un programa" de factores protectores. Aún así, los dirigentes necesitan lograr que los jóvenes tomen conciencia de estos peligros y pierdan los falsos sentimientos de invulnerabilidad que a menudo poseen.

Por su parte, la aceptación de la *imagen corporal* está estrechamente relacionada con lo que en psicología se denomina "sí mismo" o "uno mismo", que no es otra cosa que el concepto que cada persona tiene de sí. Este concepto tiene una estructura compleja, que fluctúa, se expande y se contrae, variando constantemente. Incluye el propio cuerpo, las capacidades intelectuales, los bienes que se poseen, la familia, los amigos, la reputación, el trabajo, las emociones. Un concepto estable y estructurado de sí mismo implica, entre otros ajustes, sentimientos positivos acerca del propio cuerpo. De ahí que la *aceptación de la imagen corporal* esté entre los objetivos intermedios propuestos en esta línea.

Por último, la cuarta conducta a que se refiere el objetivo terminal es la orientación de impulsos y fuerzas. Entre los 14/15 y los 17/18 años tal propósito debe ser entendido principalmente como el *aprendizaje progresivo por parte de los jóvenes del manejo de su evolución sexual*. Al inicio de la adolescencia, la pubertad implica una serie de cambios fisiológicos que gatillan comportamientos que van desde el autoerotismo hasta la heterosexualidad, una especie de transición que recorre desde conductas masturbatorias, que varían entre hombres y mujeres, hasta la búsqueda inicial de pareja, con caricias cada vez más cercanas. Los enamoramientos iniciales son apasionados pero dirigidos hacia figuras idealizadas -ídolos musicales o deportivos- poco alcanzables para ellos o ellas. La aproximación inicial real al otro sexo comienza siendo lúdica, a través de miradas furtivas, conversaciones, complicidades, recados de amigos, bailes y juegos. El aumento de la curiosidad sexual llega hasta el interés por videos explícitos o pornográficos, pasando por etapas de bisexualidad que no necesariamente significan homosexualidad, hasta culminar en una capacidad de intimidad adecuada en términos de relaciones maduras, sexual y emocionalmente armónica, que incluye un sentido claro de lo que está bien y lo que está mal, con desarrollo de sentimientos socialmente responsables. Pero tal equilibrio no se producirá sino al final de la adolescencia y se logrará incluso después de la partida del joven del movimiento scout.

Por el momento, mientras los jóvenes transitan desde la biología a la cultura, los dirigentes scouts se esforzarán en ayudarlos a tomar conciencia de las pulsiones que los agitan y a evaluarlas como normales en lugar de reprimirlas, enseñándoles al mismo tiempo a reflexionar sobre ellas, relacionarlas con los valores que han incorporado en su conducta y, en definitiva, gobernarlas.

3. Aspecto personal e higiene

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
<p>Trato de mantener un aspecto personal ordenado y limpio.</p> <p>Asumo responsabilidades para mantener mi hogar ordenado y limpio.</p>	<p>Valora su aspecto y cuida su higiene personal y la de su entorno</p>

Producto de las normales fluctuaciones en sus estados de ánimo, los adolescentes suelen transitar por períodos en los cuales prestan una atención extrema a su aspecto físico y otros en los que denotan negligencia, al menos aparente, con todo aquello que se relaciona con su cuerpo: suciedad, descuido frente a la obesidad, afeamiento voluntario. También pueden caer en excesos a la inversa: disciplina exagerada, narcisismo, comportamientos obsesivos, bulimia. Este tipo de conductas se relacionan con sentimientos básicos de ansiedad y depresión ligados a los duelos y separaciones que caracterizan este período. El dirigente que acompaña a los jóvenes en su crecimiento motivará en el grupo de pares, y en los jóvenes individualmente, la adopción de actitudes higiénicas y proporcionadas, recurriendo, entre otros y según los casos, a sentimientos de bienestar, de calidad de vida, de valoración de sí mismos, de proyección de imagen, de riesgos para la salud y de aceptación por los otros.

4. Alimentación

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
<p>Como los alimentos que me ayudan a crecer y a mantenerme saludable.</p> <p>Respeto los horarios de las diferentes comidas del día.</p> <p>Preparo menús variados y adecuados a las diferentes actividades de mi equipo y comunidad.</p>	<p>Mantiene una alimentación sencilla y adecuada.</p>

La alimentación y los desórdenes alimenticios en la adolescencia, generalmente causados por problemas culturales o psicológicos, pueden dar origen a trastornos. La comida rápida o la comida "chatarra" son a menudo

preferidas por los adolescentes, pero este tipo de alimentación es poco nutritiva y aporta exceso de grasas. En muchas sociedades los adolescentes son también el blanco privilegiado de la publicidad de alimentos hiper energéticos y de bebidas azucaradas.

Para afirmar su personalidad muchos jóvenes desean aparecer fuertes y musculosos y esto los conduce a comer demasiado o a comer solamente alimentos calóricos. La sobrealimentación, combinada con una insuficiencia de ejercicios físicos, es la principal causa de la obesidad. Una gran proporción de adolescentes, especialmente en los países industrializados, son víctimas de la obesidad y deben ser objeto de una reeducación física y alimenticia.

Por su parte algunas jóvenes, aunque su peso sea normal, se obsesionan por la idea de estar gordas, lo que las lleva a adoptar regímenes severos y a incidir en desórdenes alimentarios que las aproximan a la bulimia y la anorexia. Estas enfermedades no son simples de tratar y sus consecuencias son más graves de lo que los jóvenes imaginan.

Es muy importante que los dirigentes informen y acompañen a los y las adolescentes para que den importancia al tipo de alimentos que consumen, a la manera en que se nutren y a los horarios de las diferentes comidas. Mejor aún si esa importancia resulta de las experiencias obtenidas por ellos y ellas a través de actividades relacionadas con la cocina y la alimentación. En el movimiento scout sobran las oportunidades para este tipo de actividades.



5. Uso del tiempo

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
Valoro mi tiempo y lo distribuyo de manera equilibrada entre mis diferentes actividades. Uso parte de mi tiempo libre en diferentes actividades recreativas.	Administra su tiempo equilibradamente entre sus diversas obligaciones, practicando formas apropiadas de descanso.

Como los adolescentes no mantienen una línea de conducta rígida, permanente y absoluta, tienen poca experiencia en administrar su tiempo. Ellos se precipitan en períodos de actividad extrema, en particular bajo la presión del grupo, y luego entran en largos momentos de inactividad. Un joven es capaz de pasar toda una noche en discusiones interminables o inmerso en el ruido y la agitación de una fiesta. El día después se levantará pasado el mediodía, puede que almuerce o no y pasará la tarde quieto y en silencio, más bien ensimismado.

La *vida de grupo* en la comunidad es una oportunidad para motivar el equilibrio entre los períodos de actividad y reposo, procurando que los jóvenes aprendan a diversificar sus actividades, de manera que se den tiempo para el ejercicio físico, el esparcimiento y la reflexión personal, los que son necesarios para construir un equilibrio corporal, mental y emocional. Aunque las reglas precisas son necesarias, en particular en la vida colectiva, no se trata de imponer una disciplina sino de que los jóvenes ganen la experiencia, a través de las cosas que ocurren, de que este equilibrio es indispensable para tener una buena calidad de vida, tanto individual como comunitaria.

Bajo esta mirada, parece esencial ayudar a los jóvenes a percibir e interpretar correctamente los signos que reciben de sus cuerpos -sensaciones de hambre, de fatiga, de saciedad, de agotamiento, de nervios, de inestabilidad, de ansiedad- y a responder a ellos de manera apropiada.

6. Aire libre, deportes y recreación

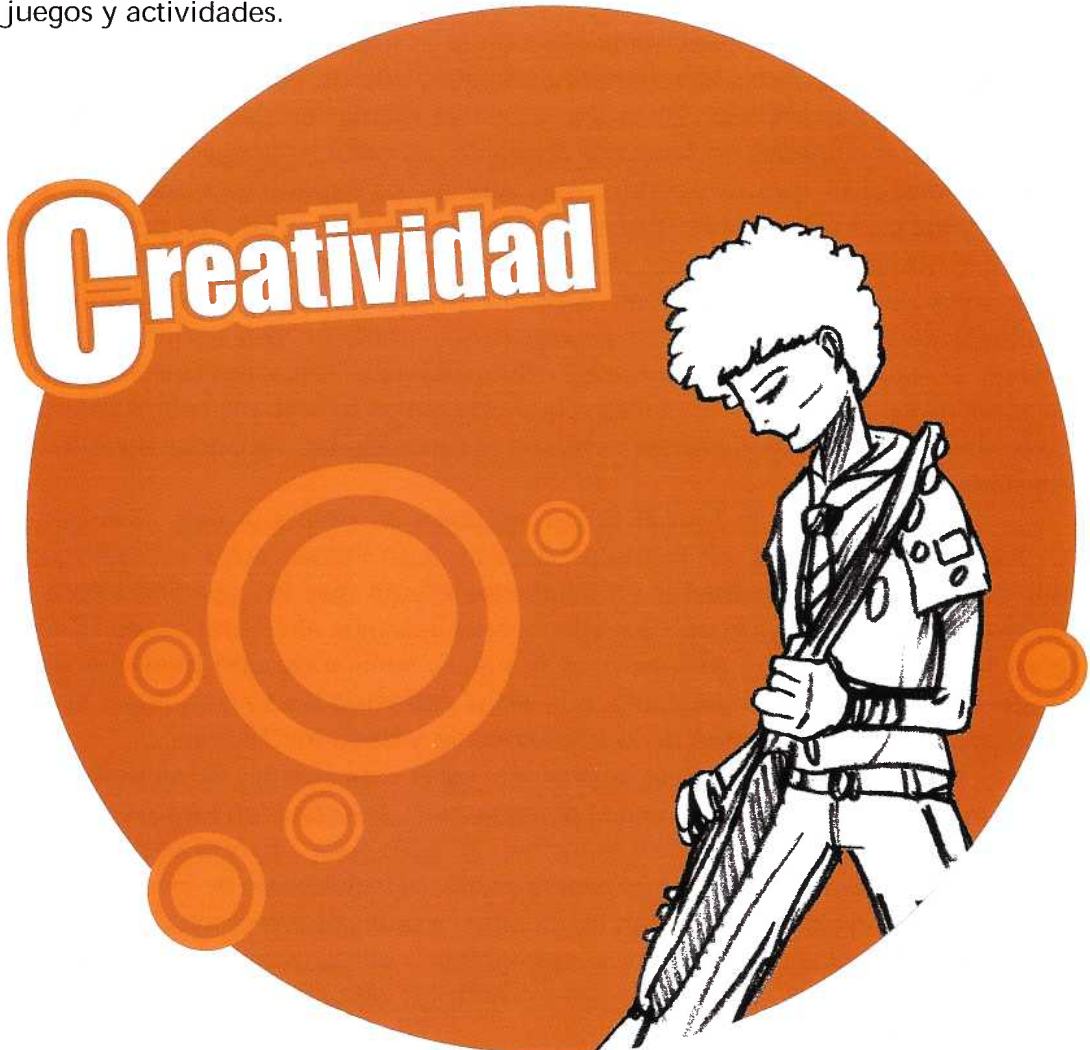
14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
Acampo continuamente y lo hago en buenas condiciones técnicas. Practico regularmente un deporte. Participo en la organización de juegos y actividades recreativas para los demás.	Convive constantemente en la naturaleza y participa en actividades deportivas y recreativas.

Al hablar del método scout dijimos que uno de sus componentes esenciales era la vida en la naturaleza, probablemente uno de los más visibles

desde el exterior. Acampar regularmente permite que los jóvenes equilibren su cuerpo, desarrollen sus capacidades físicas y fortalezcan su salud. Y no sólo eso, también tiene significados que tienen relación con el crecimiento armónico de su personalidad. La vida en campamento desarrolla las aptitudes creativas de los jóvenes, les ayuda a comprender las exigencias básicas de la vida en sociedad, crea vínculos profundos con otros jóvenes, forma sus conceptos estéticos, les enseña a valorar el mundo y a descubrir el orden de la Creación.

La administración del tiempo y la práctica de formas apropiadas de descanso están estrechamente relacionadas con la vida al aire libre y la práctica de un deporte. Los jóvenes han de aprender a organizar su tiempo de manera que puedan descansar cambiando de ambiente. La vida al aire libre y el deporte producen resultados perceptibles en su estado de ánimo y en su carácter, los que no se logran en fiestas, estando pasivos frente al televisor o en largas sesiones en Internet, demasiado vinculadas a la habitualidad.

Estos objetivos no sólo persiguen que se tome conciencia, sino que estas vivencias se integren en sus hábitos creando un ritmo armónico. De ahí que les pidan la práctica regular de un deporte y la participación en la organización de juegos y actividades.



1. Aprendizaje continuo

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
<p>Progresivamente investigo y aprendo sobre los temas que me interesan.</p> <p>Me informo de lo que pasa a mi alrededor y soy capaz de valorar críticamente lo que veo, leo y escucho.</p> <p>Me formo una opinión personal a partir de los libros que leo y de los documentos e informaciones que conozco por distintos medios.</p>	<p>Incrementa continuamente sus conocimientos mediante la autoformación y el aprendizaje sistemático.</p>

Al inicio de la adolescencia al joven le es imposible responder de forma abstracta y sus respuestas son siempre concretas; esto es, por medio de nociones limitadas a su experiencia. En la adolescencia media, en cambio, los jóvenes utilizan más fácilmente un lenguaje abstracto, es decir, manejan nociones que se extienden a lo que es posible, más allá de su experiencia concreta. Esta transformación intelectual es lo que se conoce como desarrollo del pensamiento formal y que se caracteriza por la capacidad de realizar *operaciones formales*: reflexionar, abstraer, generalizar, simbolizar. De ahí que en este período el adolescente aprende a formular hipótesis que implican dos variables o más, maneja el razonamiento inductivo-deductivo, establece relaciones causales, aporta explicaciones científicas a los sucesos que ocurren en su entorno, reflexiona sobre su propio pensamiento y, entre muchas otras capacidades, reconoce aquello que no sabe.

Este pensamiento formal no se adquiere de una sola vez, sino que se va logrando por etapas, en forma progresiva. Jean Piaget, autor e investigador del concepto, en sus primeras conclusiones afirmó que la capacidad para las operaciones formales ya estaba completamente instalada alrededor de los 15 años, pero luego rectificó sus afirmaciones iniciales, señalando que investigaciones posteriores le habían demostrado que estas capacidades se adquirían por las personas desde el comienzo de la adolescencia y hasta los 18 años.

También es conveniente aclarar que estas capacidades no se desarrollan por sí mismas. En atención a su nivel de evolución, en esta edad los jóvenes están en condiciones potenciales de desarrollarlas, pero para lograrlo efectivamente necesitan de la ayuda del medio ambiente social, especialmente de maestros, pares y familiares. Si no se les presentan los desafíos y se les ofrece la ayuda necesaria, es posible que estas potencialidades no lleguen a actualizarse realmente, como ocurre en sociedades, sectores sociales o familias estructuradas de manera muy elemental.

El desarrollo de estas nuevas capacidades aumenta la curiosidad de los jóvenes y es tarea del educador adulto aprovechar esta fuerza para promover la información, la lectura y la investigación. Además, las nuevas capacidades le permiten al joven tomar conciencia de la relatividad de las concepciones ideológicas e intentar, de acuerdo a sus intereses y valores, compararlas, discutir las y justificarlas, adoptando frente a ellas una posición personal que lo sitúa en relación con los demás y que lo diferencia de ellos.

2. Desarrollo del pensamiento

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
<p>Soy capaz de sintetizar, criticar, proponer y apreciar las opiniones de los demás.</p> <p>Reflexiono y discuto con mi equipo y propongo acciones para realizar en conjunto.</p> <p>Creo actividades y juegos para realizar con mi equipo y soy capaz de motivarlos.</p>	<p>Actúa con agilidad mental ante las situaciones más diversas, desarrollando su capacidad de pensar, innovar y aventurar</p>

Cada vez con más intensidad, los jóvenes son capaces de aplicar a la realidad la lógica y la abstracción. El incremento de su capacidad intelectual les permite enfocar el mundo que les rodea desde una perspectiva que va más allá de sus intereses inmediatos, como también replantear sus relaciones con la realidad más próxima. De ahí que a los adolescentes les gusta entrar en debates sobre temas diversos para intentar persuadir a los otros y así demostrar sus capacidades de pensar de manera crítica y autónoma.

Al observar sus opiniones se percibe el característico egocentrismo adolescente. El joven supone que todos comparten las ideas, los sentimientos y las preocupaciones propias: por eso piensa que todos se fijan en él y están preocupados de su apariencia. La fuerte tendencia a autoanalizarse se proyecta hacia los demás y supone que sus pensamientos y actos son tan interesantes para los demás como lo son para sí mismo.

Este egocentrismo explica, entre otras razones, por qué el grupo de compañeros se convierte en una fuerza tan poderosa en la educación: los jóvenes se preocupan excesivamente de las reacciones de los demás frente a ellos y están deseosos de ganarse su atención y aprobación. Al final de la adolescencia se darán cuenta que los demás están más pendientes e interesados en sí mismos que en él o ella y en sus problemas.

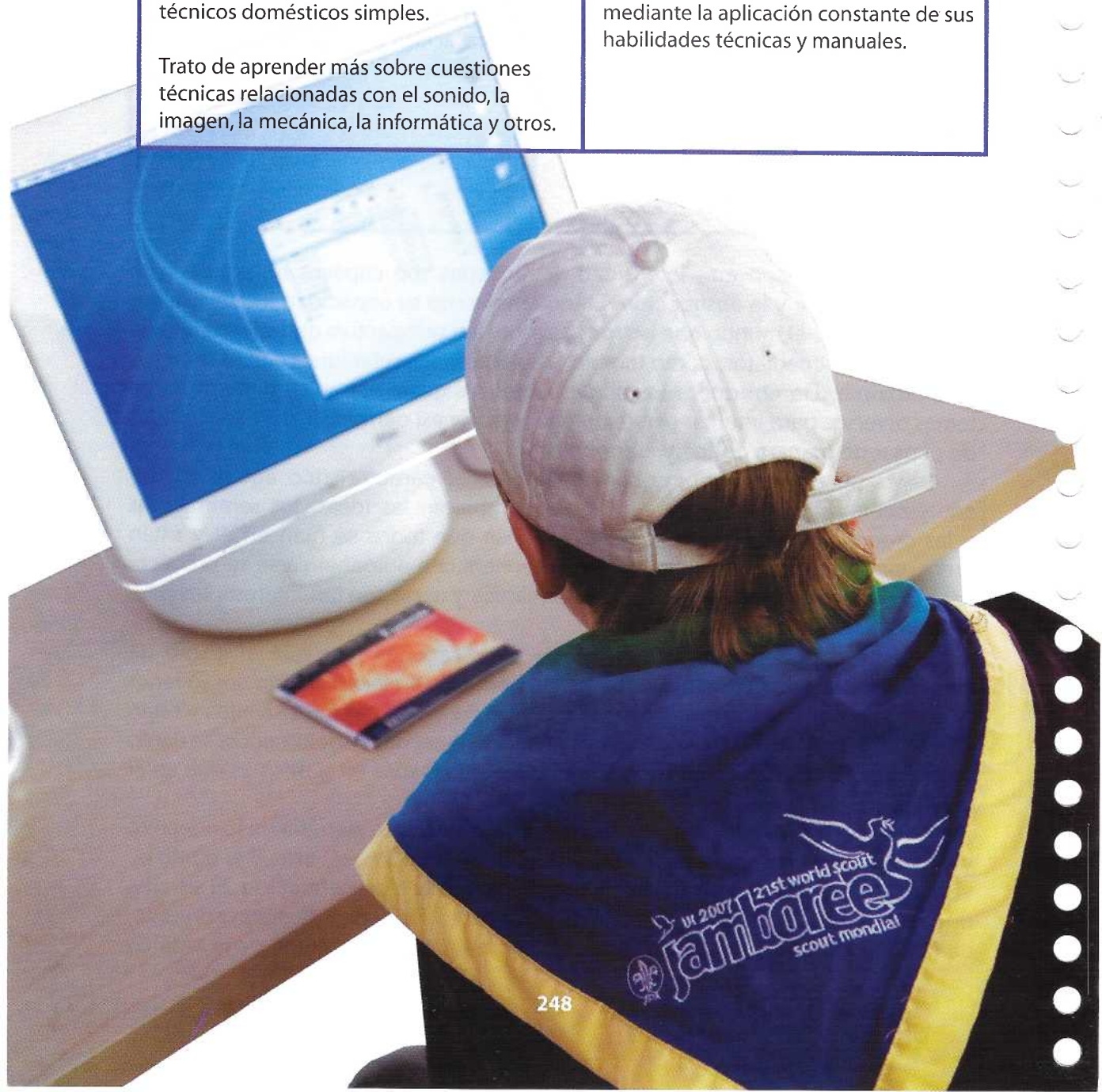
En consecuencia, el joven necesita un espacio para aterrizar en lo concreto y también apoyo para aprender a diferenciar entre su punto de vista y el punto de vista de los demás, es decir, desarrollar la capacidad de descentración. El sistema de equipos, por la vía de la selección de actividades, de la planificación conjunta, de la distribución de tareas, de la evaluación mutua y, en general, de la vida en

común, ofrece variadas oportunidades para reflexionar y transitar no sólo de lo abstracto a lo concreto, sino también del egocentrismo a la descentración.

Por último, en esta etapa es conveniente provocar discusiones contraponiendo posiciones y argumentos, a fin de que los jóvenes comprendan la complejidad de ciertos problemas sociales y personales y no se impacienten ante la dilación de los adultos en resolverlos. La vida en equipo, al fomentar la discusión, permitirá el surgimiento de actividades y proyectos creativos.

3. Pensamiento y acción

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
<p>Puedo resolver la mayoría de los problemas técnicos domésticos simples.</p> <p>Trato de aprender más sobre cuestiones técnicas relacionadas con el sonido, la imagen, la mecánica, la informática y otros.</p>	<p>Une los conocimientos teórico y práctico mediante la aplicación constante de sus habilidades técnicas y manuales.</p>



Un joven adolescente en quien se están desarrollando las capacidades potenciales propias del pensamiento formal, tiene dificultades en adaptarse a una metodología educativa centrada en el profesor o en los dirigentes scouts. Los jóvenes son por naturaleza activos y les agrada participar, que los tomen en cuenta y los valoren. Es por eso que prefieren experiencias de aprendizaje activas más que pasivas, les gusta desarrollar interacciones con sus pares durante los tiempos de aprendizaje y pueden ser fácilmente motivados a utilizar su tiempo libre en aprender aquello que estiman de utilidad.

La vida scout ofrece a los jóvenes numerosas ocasiones para aplicar sus capacidades intelectuales en problemas concretos, tales como el diseño de instalaciones originales para un campamento, la solución de dificultades grupales o el desarrollo de proyectos nuevos. Pero también fomenta en ellos la utilización de sus nuevas capacidades para resolver problemas de la vida cotidiana, especialmente los relacionados con tecnologías contemporáneas, en donde pueden incrementar su auto imagen asombrando a las generaciones de sus padres y demás adultos mayores.

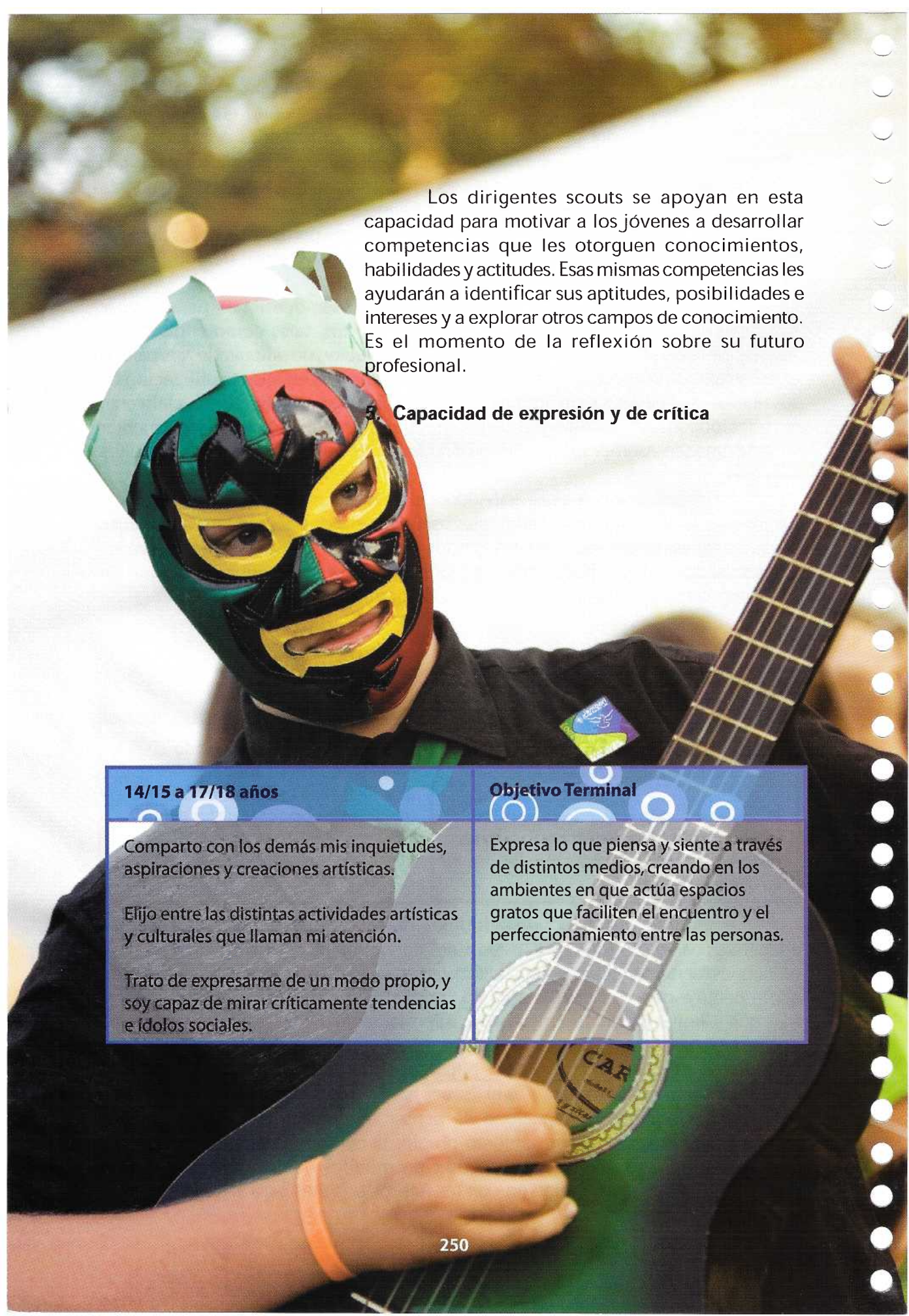
En la realización de estas actividades los animadores adultos procurarán que los jóvenes relacionen sus aprendizajes escolares con las actividades efectuadas en su casa, en el equipo o en los grupos de trabajo. Se trata que los jóvenes superen el aprendizaje puramente memorístico y experimenten la aplicación de sus competencias y habilidades en todos los dominios de su vida.

4. Vocación y competencias

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
<p>Desarrollo algunas competencias relacionadas con mis intereses.</p> <p>Busco mi vocación teniendo en cuenta mis habilidades, lo que me gustaría hacer y las posibilidades que me ofrece el ambiente en que me desarrollo.</p>	<p>Elige su vocación considerando conjuntamente sus aptitudes, posibilidades e intereses; y valora sin prejuicios las opciones de los demás.</p>

A medida que el joven adquiere nuevas capacidades, los sistemas educativos bancarios (que sólo "depositan" conocimientos) y los autoritarios (con relaciones fuertemente "verticales") desmotivan y desalientan, siendo que lo que el adolescente espera es que se le permita poner a prueba sus nuevas adquisiciones. Más que asimilar productos, memorizar información o convertirse en un repetidor de teorías y conceptos, lo que necesita es adquirir competencias que le lleven al dominio de los procesos que le posibiliten ser productor. En esta edad, tanto o más importante que el "saber", es el "saber hacer" y el "saber ser".

Paralelamente, la capacidad de pensar hipotéticamente, de considerar alternativas y analizar el pensamiento propio, tiene consecuencias interesantes para el adolescente: ahora puede pensar en mundos que no existen y en las "mejores alternativas" en relación con los futuros posibles para sí mismo y tratar de seleccionar el ideal.



Los dirigentes scouts se apoyan en esta capacidad para motivar a los jóvenes a desarrollar competencias que les otorguen conocimientos, habilidades y actitudes. Esas mismas competencias les ayudarán a identificar sus aptitudes, posibilidades e intereses y a explorar otros campos de conocimiento. Es el momento de la reflexión sobre su futuro profesional.

5. Capacidad de expresión y de crítica

14/15 a 17/18 años

Comparto con los demás mis inquietudes, aspiraciones y creaciones artísticas.

Elijo entre las distintas actividades artísticas y culturales que llaman mi atención.

Trato de expresarme de un modo propio, y soy capaz de mirar críticamente tendencias e ídolos sociales.

Objetivo Terminal

Expresa lo que piensa y siente a través de distintos medios, creando en los ambientes en que actúa espacios gratos que faciliten el encuentro y el perfeccionamiento entre las personas.

Gracias a sus nuevas capacidades de abstracción y de reflexión, los adolescentes están en mejores condiciones de apreciar las creaciones artísticas, asimilar el lenguaje poético y profundizar su sentido musical. Ahora son capaces de percibir matices y detalles, pudiendo interpretar los conceptos y las generalizaciones expresadas a través de proverbios, axiomas y aforismos.

También aprenden progresivamente a decodificar los mensajes escritos y audiovisuales, lo que no sólo afinará su sensibilidad poética o su percepción musical, sino que también les permitirá analizar las ideologías políticas y evaluar de manera crítica los mensajes implícitos en los contenidos difundidos a través de los medios de comunicación.

Los animadores adultos se apoyarán sobre estas nuevas capacidades para promover en los jóvenes la expresión de manera original y personal, tanto en materia artística como social. Es esencial reforzar las capacidades de los jóvenes para resistir los condicionamientos de la sociedad de la comunicación y aprender a pensar de manera autónoma.

6. Ciencia y técnica

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
<p>He participado en proyectos que aplican tecnología innovadora.</p> <p>Soy capaz de relacionar mis valores con los procedimientos científicos y técnicos.</p>	<p>Valora la ciencia y la técnica como medios para comprender y servir al hombre, la sociedad y el mundo.</p>

Como consecuencia de su capacidad para establecer nuevas relaciones entre lo real y lo posible, en los jóvenes adolescentes se hace presente la potencialidad para nuevas experimentaciones. La experimentación supone usar una estrategia de combinación en la que previamente hay que establecer las variables a tener en cuenta en un fenómeno y sus distintas combinaciones mutuas. La experimentación significa, entonces, tomar conciencia de que, normalmente, no existe una sola causa como desencadenante de un hecho y que, por lo tanto, para reconocer su origen se han de tener en cuenta las diferentes variables que inciden y sus posibles combinaciones.

Frente a esta posibilidad el método scout invita a los jóvenes, como una primera fase de experimentación, a involucrarse en proyectos técnicos que los pongan en contacto con los métodos utilizados por la ciencia. Como además el método scout es un sistema educativo al que le interesa el desarrollo integral de los jóvenes, adicionalmente se les pide que relacionen los procedimientos científicos y técnicos con sus valores personales.

Si bien, esta potencialidad se facilita con el pensamiento formal, la capacidad de experimentar no se consigue sino hasta el final de este período, debido a la influencia de otro proceso que está también evolucionando y del cual ya hemos hablado: el proceso de *descentración* que el joven y la joven deben realizar constantemente para lograr salir intelectualmente de sí mismos.

Carácter



1. Conocimiento y aceptación de sí mismo

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
<p>Conozco mis capacidades y limitaciones y puedo proyectarlas para mi vida adulta.</p> <p>Me acepto tal como soy, sin dejar de mirarme críticamente.</p> <p>Sé que soy capaz de lograr las cosas que me he propuesto.</p>	<p>Conoce sus posibilidades y limitaciones, aceptándose con capacidad de autocrítica y manteniendo a la vez una buena imagen de sí mismo.</p>

Nuestra identidad está definida, entre otros factores, por la imagen que tenemos de nosotros mismos. Hemos visto en el primer capítulo de esta guía que el adolescente, confrontado a cambios que nunca antes había experimentado, pierde sus referentes personales, deja de reconocerse a sí mismo y entra en una crisis de identidad.

Se hace necesario que en esta etapa reconstruya esa identidad sobre bases más profundas y más seguras, integrando las nuevas dimensiones que descubre en sí mismo con ocasión de los acontecimientos que vive. La trilogía que plantean los objetivos de esta línea - "me conozco, me acepto, logro lo que me propongo"- son un punto de partida apropiado para restaurar y redefinir esa identidad.

Para lograr esa tarea cuentan ahora con el desarrollo emergente de su pensamiento, que les permite observarse a sí mismos con mayor capacidad analítica. Sin embargo, no debemos olvidar que entre los adolescentes la realidad es aprehendida primero en el plano emocional, por lo que períodos de repliegue sobre sí mismos, de duda, depresión y hasta de rebeldía, se sucederán rápidamente a comportamientos de exuberancia y excitación.

De ahí que el adolescente tiene necesidad de apoyo y de consejo de parte de aquellos que ya han vivido estas mismas experiencias. El dirigente adulto o joven adulto que participa en una comunidad tiene un papel insustituible en ofrecer a los jóvenes oportunidades para reflexionar distintas situaciones, adquirir una opinión objetiva de sí mismos y ayudarlos a formarse una imagen positiva, disminuyendo progresivamente los saltos de humor y los comportamientos erráticos. Pero esta intervención requiere ser cuidadosa, actuando casi siempre como "un espejo que refleja la realidad", animando a los jóvenes a plantearse preguntas, a expresar opiniones, a aclarar sus pensamientos, a cuestionárselos; evitando ser inquisitivo o direccional, y procurando no interrumpir ni interferir en el proceso natural de descubrimiento de sí mismo que es esencial para cada individuo.

2. Responsabilidad por el propio desarrollo

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
<p>Me propongo metas que me ayuden a crecer como persona.</p> <p>Participo en proyectos que me ayudan a cumplir las metas que me he propuesto.</p> <p>Evalúo mis resultados.</p>	<p>Es el principal responsable de su desarrollo y se esfuerza por superarse constantemente.</p>

Conocerse y aceptarse son los primeros pasos para el logro de la identidad, pero la identidad personal va más allá de esos procesos. Los jóvenes necesitan además adoptar objetivos personales de progresión y necesitan hacerlo por sí mismos. Los programas educativos que producen los mejores resultados son los que promueven la participación de los jóvenes en la determinación de sus propios objetivos. Esto permite a los jóvenes reconstruir por sí mismos los límites de aquello que ellas y ellos son, marcando las nuevas fronteras de su personalidad. Ser actor de su crecimiento, tomar en sus manos su propia vida, ser responsable de su progresión, son actitudes esenciales para el desarrollo del carácter.

La participación en proyectos y demás iniciativas que se generan en la comunidad, ofrecen a los jóvenes la oportunidad de tener experiencias que les

permiten alcanzar esos objetivos. Sin actividad intensa no hay experiencias, y sin experiencias que modifiquen la conducta, los objetivos se convierten en propuesta vana, letra muerta. Para lograr los objetivos hay que "entrar en acción".

Pero la acción por la acción seguida de más acción, tampoco sirve. Se requiere constantemente detenerse y reflexionar, volver la mirada sobre la acción, analizarla, discutirla, hacerse preguntas, proponerse cambios, tareas todas que son propias de un proceso de evaluación. El joven requiere aprender y practicar el ejercicio de autoevaluarse continuamente, para lo cual precisa del dirigente, que le aporta el punto de vista de los valores y el de la realidad. También necesita de la cooperación e influencia de su equipo, que le suministra respuestas constructivas y le sirve de espejo. Con el apoyo de ambos, el joven hará su valoración personal de los resultados, modificando, rectificando o ratificando el rumbo.

3. Valores personales y compromiso

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
<p>Comprendo el significado de la Ley y la Promesa Scout en esta etapa de mi vida.</p> <p>Renuevo mi compromiso con el movimiento scout.</p> <p>Opto por valores personales para mi vida.</p>	<p>Construye su proyecto de vida en base a los valores de la Ley y la Promesa Scout.</p>

Las dos líneas de objetivos anteriores pusieron el acento en la importancia de conocerse a sí mismo, aceptarse, fijarse objetivos, entrar en acción para lograrlos, evaluar los resultados y seguir adelante. Todos estos propósitos se refieren a la independencia y a la autonomía, dos componentes del carácter. Lograr la independencia significa dejar de depender de otro y la autonomía agrega la capacidad de depender de uno mismo. De poco sirve la independencia sin autonomía.

Ahora esta tercera línea de objetivos nos pone en contacto con un nuevo elemento, tan importante como los anteriores: el compromiso. Para educar en el compromiso, el método scout posee dos herramientas de gran eficacia: la Ley y la Promesa Scout.

La Ley Scout propone a los jóvenes un conjunto de valores expresados en términos de comportamientos concretos y positivos: merecer confianza, tener sólo una palabra, ser alegre, respetar el trabajo, estar atento a los demás y otros que ya hemos analizado al hablar de los valores scouts. La Ley es una herramienta que posee tres dimensiones:

- Una dimensión cognitiva (la cabeza) que desarrolla la capacidad de los jóvenes para diferenciar por ellos mismos lo que es éticamente correcto de aquello que no lo es.
- Una dimensión afectiva (el corazón) que permite a los jóvenes experimentar emociones morales: la empatía o la capacidad de sentir

lo que los otros sienten, la compasión, la capacidad de autocriticarse y de motivarse por mejorar su propio comportamiento.

- Una dimensión que se refiere a la conducta (la mano), que consiste en actuar para cambiar las cosas.

Para actuar se requiere además el compromiso, ya que la Ley scout no es nada si se la considera sólo como un código abstracto al cual se hace una vaga referencia de vez en cuando. Para que la Ley sea eficaz, el joven o la joven se comprometen voluntariamente con ella a través de la Promesa Scout, lo que permite que sea utilizada de manera constante para evaluar las actividades y la vida de grupo. Esta práctica de una evaluación regular de la vida personal y comunitaria a la luz de la Ley scout, ayudará a los jóvenes a descubrir de manera activa los valores para su vida, establecer una jerarquía entre ellos y acceder a la madurez psicológica y moral.

Una persona madura en el plano psicológico y moral es una persona capaz de resolver sus problemas (la cabeza), capaz de ponerse en el lugar de los otros y de sentir compasión (el corazón) y capaz de actuar según sus valores (la mano). Es, en fin, una persona autónoma y capaz de tomar decisiones por sí misma (la salud). (Sprinthall, Psicología de la Educación, 1996).

4. Coherencia

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
Soy fiel a la palabra dada. Trato de actuar de acuerdo a mis valores en todas las cosas que hago. Contribuyo para que en mi equipo y en mi comunidad seamos consecuentes.	Actúa consecuentemente con los valores que lo inspiran.

Así como el carácter se expresa en la conducta, el compromiso se manifiesta en la coherencia. A través de la coherencia entre su modo de ser y su vida, la persona refleja que todos los componentes de su personalidad se encuentran integrados con armonía. Si se piensa de una manera y se actúa de otra, algo anda mal en la conciencia de sí mismo. Esto es especialmente delicado en relación con los valores. Siguiendo la imagen de Sprinthall, utilizada en los comentarios a los objetivos de la línea anterior, podemos decir que sin coherencia "la cabeza" y "el corazón" no se reflejan en "la mano", por lo tanto sin coherencia no hay "salud" psicológica y moral. En otras palabras, no hay madurez.

De ahí que el método scout ponga un énfasis tan poderoso en que la conducta manifieste los valores. Por eso, la Promesa Scout invita en su texto a vivir la Ley Scout. No dice "conocer", ni "comprender", ni "aceptar", ni "respetar". Se refiere a "vivir", lo que implica que "en todas las cosas que hace", como lo pide

el objetivo, se manifieste que la persona entera ha tomado un compromiso con los valores que se han incorporado en la cabeza y el corazón.

Y el método scout no sólo pide esa coherencia, sino también ofrece los medios para lograrla, tales como el acompañamiento estimulante del adulto, el apoyo del equipo, la realización de actividades que recompensan la consecuencia, el seguimiento que proporciona la evaluación, todos los cuales se reúnen en uno solo: la vida de grupo.

Este énfasis en la coherencia necesita ser diferenciado de dos tendencias sobre las cuales conviene prevenir: a) la primera, es evitar que los jóvenes consideren que el adulto que va a emerger de ellos mismos ha de ser un personaje bien definido de una vez por todas, lo que es un error, ya que la coherencia es una tarea constante y no un producto terminal de la adolescencia; y b) que bajo el pretexto de motivar al joven a "ser verdadero" con relación a sí mismo, propiciemos que construyan su personalidad con base a una especie de modelo único, encerrándolos en una sola manera de ser, lo que sería artificial y rígido. Esta actitud incrementaría su angustia frente a los cambios y contribuiría a su inestabilidad. Toda persona está llamada a jugar roles variados en su vida y la gestión de esta fluidez no guarda relación con la coherencia.

5. Alegría de vivir y sentido del humor

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
Soy capaz de reírme de mis propios absurdos. Soy alegre y optimista. Tengo buen humor y trato de expresarlo sin agresividad ni vulgaridad.	Enfrenta la vida con alegría y sentido del humor.

La creciente capacidad intelectual de los jóvenes para captar relaciones abstractas aumenta también su talento para apreciar el absurdo y encontrar siempre el lado divertido de lo que ocurre, lo que se advierte en sus bromas y en su sentido del humor.



El humor es una virtud que permite tomar distancia frente a los problemas y relativizar las dificultades vividas, ayudando a ver el futuro con optimismo. Entre los jóvenes el humor ayuda a apreciar la amistad y realza la alegría de compartir. Por eso, los momentos de evaluación de la vida de grupo no sólo se centran en problemas y conflictos, sino que también celebran éxitos, anécdotas y contrasentidos. Gran parte del atractivo del equipo son los buenos momentos pasados juntos, y esto va muy bien con el método scout, que promueve el sentido del humor como un rasgo del carácter. Como el humor de los jóvenes también se inclina fácilmente a destacar el ridículo o incidir en el doble sentido, es necesario que aprendan a expresarlo sin actitudes agresivas o vulgares.

Los beneficios de la risa, el buen humor y el optimismo han sido estudiados desde la época de Platón. Numerosas investigaciones actuales demuestran que ellos refuerzan el sistema inmunológico, reducen la hipertensión, mejoran la capacidad respiratoria, fortalecen el corazón, previenen la depresión, tienen efecto analgésico, eliminan el insomnio, mejoran la circulación y ayudan a eliminar toxinas.

Con cada carcajada se movilizan cerca de cuatrocientos músculos, incluidos algunos del estómago que sólo se pueden ejercitar con la risa; y la columna vertebral y las cervicales se estiran, reduciendo las tensiones que por lo general se acumulan en esa área.

Mientras reímos liberamos gran cantidad de endorfinas, responsables en gran parte de la sensación de bienestar. Al reír entra el doble de aire a los pulmones y al cerebro, lo que mejora la respiración y aumenta la oxigenación. La risa genera dinamismo, por eso también disminuye el cansancio y el estrés. Elimina el insomnio, porque se produce una sana fatiga que el sueño repara con naturalidad. Como no es posible reírse y pensar al mismo tiempo, es un excelente método para eliminar cadenas de pensamientos negativos. No hay nada más contagioso que la risa, es gratis, no tiene efectos secundarios ni peligros de sobredosis.

6. Sentido de equipo

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
<p>Reconozco en mi equipo una comunidad de vida y acepto las críticas y recomendaciones que mis compañeros y compañeras me hacen.</p> <p>Aporto mi experiencia personal en las reuniones de mi equipo.</p> <p>Me comprometo en los proyectos que asume mi equipo, mi comunidad o mi grupo.</p>	<p>Reconoce en su grupo de pertenencia un apoyo para su crecimiento personal y para la realización de su proyecto de vida.</p>

Hemos dedicado un capítulo de esta guía a hablar del sistema de equipos, por lo que sólo ocuparemos este espacio para reiterar algunas características del equipo que lo relacionan con la formación del carácter.

Sabemos que el equipo es antes que nada un *grupo informal*, fundado sobre elecciones recíprocas y relaciones de amistad, cuya dinámica es aprovechada por el método scout para convertirlo en *grupo formal*, es decir, en una comunidad de aprendizaje al servicio del crecimiento de los jóvenes, donde el instrumento más utilizado es la *educación por los pares*.

El *grupo informal* también es definido como grupo primario, por cuanto los *grupos primarios*, como es el caso de la familia, constituyen la referencia de base de la vida moral y social del adulto. Atendidas las relaciones interpersonales estrechas, la lealtad entre sus miembros y el respeto e identificación recíprocos, el equipo de caminantes brinda el marco necesario para el desarrollo del carácter, aportando tres elementos esenciales:

- La capacidad de escuchar y la comprensión: compartiendo los mismos intereses y las mismas preguntas, el joven enfrenta las inevitables frustraciones de la adolescencia y tiene la certeza de contar con un consejo en el momento en que lo necesita.
- La inducción que produce la evaluación: por la constatación del logro de los objetivos y el reconocimiento de los resultados, el adolescente logra certezas y confianza en sí mismo.
- El alto nivel de propensión a la vivencia de los valores: la conducta que se sujeta a la Ley Scout es estimulada y la coherencia es reconocida.

Afectividad



1. Madurez emocional

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
<p>Manejo cada vez mejor mis emociones y sentimientos y trato de mantener un estado de ánimo estable.</p> <p>Me esfuerzo por encontrar mi identidad personal.</p> <p>Acepto que a veces las cosas no suceden de la forma en que las había programado; y mantengo mi buen ánimo cuando esto ocurre.</p> <p>Comparto mis sentimientos con mi equipo</p>	<p>Logra y mantiene un estado interior de libertad, equilibrio y madurez emocional.</p>

El control de sí mismo es un objetivo importante para todo adolescente. Los dirigentes requieren ayudar a los jóvenes a comprender que su control no consiste en rechazar o bloquear sus sentimientos, sino en aprender a identificar sus emociones, sus causas y la secuencia en que aparecen, lo que les permitirá manejarlas y expresarlas de una manera socialmente aceptable.

Según Carolyn Saarni, psicóloga estadounidense especialista en adolescencia, el objetivo último del desarrollo emocional consiste en adquirir una *competencia emocional*, la que se demuestra "cuando emergemos de una situación emocionalmente muy fuerte con el sentimiento que hemos realizado aquello que nosotros hemos decidido hacer". La competencia emocional a esta edad se funda sobre "la toma de conciencia de los propios ciclos de emoción, por ejemplo, el sentimiento de culpabilidad después de haber sentido el de cólera."

La práctica de evaluar en el equipo lo vivido, conlleva compartir las emociones sentidas, lo que es un medio poderoso para acceder a la competencia emocional. Adquirir poco a poco esta competencia es el mejor camino para acceder a la *madurez emocional*, la que puede considerarse lograda cuando dos criterios son respetados:

- Los jóvenes están en condiciones de expresar sus emociones de manera socialmente aceptable. Esto significa que él o ella es capaz de controlar su tensión emocional y relajarse de una manera que no amenace la integridad física o psíquica de otras personas.
- El joven sabe utilizar sus capacidades intelectuales para autoevaluarse. Esto refleja que se conoce y se comprende suficientemente como para saber qué grado de emoción debe expresar para su propia satisfacción, teniendo en cuenta el grado de emoción que le es apropiado expresar públicamente.

2. Asertividad y amistad

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
Expreso mis opiniones sin descalificar a los demás. Trato con afecto a los demás. Tengo buenos amigos y amigas y me esfuerzo por hacer crecer nuestra amistad.	Practica una conducta asertiva y una actitud afectuosa hacia las demás personas, sin inhibiciones ni agresividad.

A menudo los jóvenes experimentan dificultades para expresar sus sentimientos, negativos o positivos, de manera abierta. Muchos de ellos tienen a menudo la impresión de que los otros -sus padres, sus maestros, los miembros de su grupo- les obligan a pensar de una determinada forma. Esto les lleva con frecuencia a perder el control de sí mismos y a montar en cólera frente a otros que no les reconocen el derecho de hacerlo. Es importante, en consecuencia, ayudar a los jóvenes a adquirir la capacidad de ser "asertivos".

La *asertividad* es la capacidad de expresar las propias opiniones sin inhibiciones ni agresividad. Es una forma de comunicarse de manera directa, abierta y honesta, sin dejar de decir lo que se piensa y siente, pero a la vez sin violar los derechos de los otros ni agredirlos de ninguna manera.

La *asertividad* se apoya sobre la convicción de que cada persona posee ciertos derechos legítimos: el derecho de decidir cómo conduce su vida y de definir sus propios objetivos; el derecho de tener valores y opiniones personales, incluso sobre los demás; el derecho de decir "no", "yo no sé", "yo no comprendo" e incluso "esto no me interesa"; el derecho de hacer preguntas o de pedir ayuda sin sentir vergüenza; el derecho de cambiar de forma de pensar, de equivocarse y, a veces, de actuar de manera ilógica aceptando las consecuencias; el derecho de apreciarse a sí mismo aunque lo hecho o actuado no sea perfecto; y muchos otros.

Al mismo tiempo que los jóvenes son apoyados en la defensa de estos derechos, requieren ser ayudados a tomar conciencia de los derechos de los demás. No se es asertivo cuando se dice lo que se piensa y siente de la manera en que da la gana, sino cuando se dice con respeto a la persona y derechos de los otros.

Por otra parte, tener amigos, hacer amigos y cuidar a los amigos es una cuestión muy importante para los adolescentes. Las relaciones con los amigos ocupan ahora el lugar central que antes ocupaban las relaciones en el seno de la familia. Los amigos hablan sobre muchas cosas, se acompañan en los momentos de estrés, son leales, atraviesan las mismas dificultades y, aunque no lo perciban, se apoyan mutuamente en su progresión hacia la madurez afectiva, ayudando a superar las angustias que sobrevienen en esta etapa.

Las relaciones de amistad son, en general, favorables para el desarrollo y aportan a los jóvenes apoyo y múltiples ocasiones de aprendizaje: aprender a conducir un conflicto, mantener una disputa y continuar siendo amigos, ayudarse



mutuamente,
intercambiar consejos y otros
aportes. Algunos aspectos de la amistad requieren una
mención especial:

- Los amigos son buscados a menudo de un modo narcisista. Son idealizados. Hay en él o ella rasgos que el adolescente quiere y admira porque desearía poseerlos.
- En esta edad las relaciones de amistad se diversifican. Si bien el grupo de amigos se vuelve más íntimo, pequeño y selectivo, a veces el interés se focaliza en un único amigo o amiga, lo que no excluye la participación en grupos más grandes para eventos y reencuentros ocasionales.
- Es necesario estar muy atento a los riesgos que representan las situaciones donde un joven menos maduro y más o menos tímido puede ser sometido a presiones psicológicas por parte de los otros miembros del grupo, dejándose llevar hacia conductas de riesgo.

Por estos motivos y otros, es necesario ayudar al adolescente a manejar sus relaciones de amistad, fundándolas sobre la reciprocidad y el compromiso entre individuos que se perciben más o menos como iguales. Cuanto más adquieran competencias emocionales, se vuelvan más asertivos y tengan un nivel más elevado de confianza en sí mismos, mejor capacitados estarán los adolescentes para escoger sus amigos, profundizar la relación con sus amistades, resistir eventuales presiones del grupo y, en general, construir relaciones positivas con sus pares.

3. Amor y respeto

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
<p>Actuar con amor hacia los demás me permite realizarme como persona y ser feliz.</p> <p>Me intereso en las cosas porque creo que son importantes o justas, y no porque quiera obtener algún beneficio a cambio.</p> <p>Comparto y defiendo el derecho de los demás a ser valorados por lo que son y no por lo que tienen.</p>	<p>Construye su felicidad personal en el amor, sirviendo a los otros sin esperar recompensa y valorándolos por lo que son.</p>

Si bien las conductas contenidas en los objetivos de esta línea son parte de la madurez afectiva, están estrechamente relacionadas con los valores scouts, particularmente con la Ley Scout. Recordemos que la propuesta de objetivos es un encuentro entre las respuestas a las tareas de desarrollo que enfrentan los jóvenes y las convicciones scouts que se refieren al *deber ser*.

Fomentamos en los jóvenes el amor como un signo de reconocimiento de la dignidad de las personas. Les proponemos que ese amor se transforme en solidaridad con todos, cualquiera sea su etnia, cultura, sexo, condición social o ideas políticas o religiosas. Estamos convencidos que todo aquello que los jóvenes hagan por lo demás como expresión de su amor, les permitirá a ellos mismos crecer, ser más plenos y felices. Esto es parte del mandato que recibimos del fundador del movimiento: "traten de dejar este mundo mejor de cómo lo encontraron".

Animar a los jóvenes y a las jóvenes a tener una actitud de servicio con los más necesitados, los más débiles, los pobres, los abandonados, los enfermos, los postergados y marginados. Una actitud que se interesa en las personas y en las cosas por encima de todo utilitarismo, cálculo o beneficio. Sólo porque sus causas son importantes, justas o urgentes.

Servir a los demás y compartir con todos son caras de una misma moneda. Compartir es practicar el desprendimiento material, pero también implica tener una actitud abierta hacia las demás personas y sus particulares formas de ver el

mundo y vivir la vida. Compartir es abrir nuestra vida para que los otros también tengan un espacio en ella. Los hombres y las mujeres que comparten son personas valientes que se han atrevido a vencer sus miedos, que han confiado en los demás y que han sabido mirar por encima de los prejuicios, valorando a los demás por lo que son y no por lo que tienen.

4. Sexualidad y equidad de género

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
<p>Opino y actúo de acuerdo a mis valores en temas relacionados con la sexualidad, tales como el aborto, la homosexualidad o las relaciones sexuales prematrimoniales.</p> <p>Mis relaciones afectivas con personas del otro sexo son testimonio de amor y responsabilidad.</p> <p>Trato con respeto e igualdad a las personas del sexo complementario.</p> <p>Participo en actividades destinadas a obtener igualdad de derechos y oportunidades para hombres y mujeres.</p>	<p>Conoce, acepta y respeta su sexualidad y la del sexo complementario como expresión del amor.</p>

En la adolescencia inicial, influida por impulsos que buscan descarga, la sexualidad se trata más bien de exploración, con un alto grado de egocentrismo. Durante la adolescencia media, en cambio, las actividades de búsqueda entre ambos sexos son progresivamente más cercanas y explícitas, evolucionando desde el enamoramiento romántico a las primeras aproximaciones físicas.

Gradualmente surge la capacidad de enamorarse, integrando en una persona componentes espirituales, sentimentales y eróticos, no disociados en diferentes personas como en la etapa anterior. Por cierto que aún subsisten casos en que el sexo se mantiene separado del amor y del cariño, siendo considerado como juego, deporte o camino para superar las propias inseguridades. Sólo al final de este período, y más propiamente en el período siguiente, la sexualidad pierde su carácter exploratorio para convertirse en la expresión de una relación íntima de amor y de intercambio entre dos personas.

Algunos aspectos de este proceso interesan desde el punto de vista educativo:

- En la adolescencia media todavía existe una distancia entre las capacidades físicas de los jóvenes y su nivel de madurez emocional. Psicológicamente es necesario que medie un lapso entre tener la capacidad biológica de relacionarse sexualmente y concretar esta posibilidad en la práctica. Las relaciones sexuales precoces

- pueden ser muy perturbadoras para el equilibrio afectivo del individuo y requieren una atención educativa preferente.
- Con una fuerte influencia de los medios de comunicación y en general como resultado de la cultura actual, desde niños los jóvenes se ven inmersos en un ambiente de estímulos eróticos exuberantes. Junto a los alarmantes problemas derivados de la sexualidad prematura o de las enfermedades de transmisión sexual que esto acarrea, los adolescentes son enfrentados a los peligros de un cierto mercado de masas que valoriza un acercamiento superficial y consumista de la sexualidad y una visión de la mujer como objeto sexual. La mixtitud educativa no es suficiente en sí misma para favorecer la paridad en la participación y en la igualdad. En los grupos juveniles mixtos persiste una subvaloración de las capacidades de los jóvenes, una polarización en los intereses y las capacidades de los jóvenes en detrimento de aquellas y una distribución de roles inconscientemente fundada sobre la jerarquización tradicional entre los sexos. Se necesita adicionalmente una acción educativa dirigida explícitamente a obtener relaciones de igualdad y respeto recíproco.
 - En el afán de exploración o fruto de desórdenes afectivos propios de la edad, ciertos adolescentes experimentan actividades homosexuales pero muy pronto pierden el interés en ellas. Otros adolescentes no experimentan jamás interés alguno por relaciones heterosexuales. Los médicos no comprenden exactamente por qué los sentimientos homosexuales se desarrollan, pero muchos de ellos piensan que no se trata de una inclinación que los adolescentes puedan aprender de sus pares o de los medios de comunicación. En todo caso, los adolescentes que se descubren homosexuales afrontan una enorme carga emocional y deben ser sostenidos psicológicamente en su desarrollo afectivo con más cuidado y atención que los adolescentes heterosexuales.
 - Al hablar del carácter dijimos que, a través de la coherencia entre su modo de ser y su vida, la persona refleja que todos los componentes de su personalidad se encuentran integrados con armonía. Si se piensa de una manera y se actúa de otra, algo anda mal en la conciencia de sí mismo. Sin perjuicio de las consideraciones anteriores, este tema es central en los objetivos de esta línea: obtener que los jóvenes proyecten sus valores sobre su conducta afectiva. El amor debiera reflejarse en su comportamiento sexual y la equidad de género en sus relaciones con el otro sexo. Tal integración no se produce de manera espontánea ni automática. Es preciso ayudar a los jóvenes a progresar hacia un estado de armonía que integre valores y vida.
 - Para lograr esa integración, es en extremo importante crear entre los dirigentes, los padres y los jóvenes un clima de confianza y de apertura que facilite la reflexión personal, el diálogo y la expresión de dudas y preguntas.

5. Matrimonio y familia

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
<p>Logro una relación de comprensión y afecto con mis padres y mantengo permanente comunicación con ellos.</p> <p>Mantengo con mis padres una relación en la que consideran mis discrepancias, confían en mí y me ayudan a obtener cada vez más autonomía, respetando también los límites que hemos acordado.</p> <p>Converso y comparto con mis hermanos y hermanas y aprendo de nuestra relación.</p> <p>Asumo mi relación de pareja con una persona del otro sexo como parte de mi proyecto de vida y la entiendo como preparación para una futura vida en común.</p>	<p>Reconoce el matrimonio y la familia como base de la sociedad, convirtiendo la suya en una comunidad de amor conyugal, filial y fraterno.</p>

Hemos mencionado con la anterioridad la forma en que la adolescencia introduce cambios en la relación del joven o de la joven con sus padres. La literatura psicológica clásica sobre el particular, muy influida por el estudio de psicoanalistas con base a su experiencia con adolescentes consultantes, tiende a poner el acento en una óptica rupturista: el joven se separa de los valores familiares y la relación con sus padres es reemplazada de manera tajante por la influencia de los pares. Nuestra experiencia, en la que estamos acompañados por la opinión de experimentados educadores, es que tal ruptura, de un modo general, nunca ocurre.

Sin duda que la búsqueda de la identidad produce distanciamiento afectivo de la familia y acercamiento al grupos de amigos. El adolescente busca activamente juicios, opiniones y valores propios, sin aceptar ya, automáticamente, los de sus padres. Si bien este desapego está lejano de ser una ruptura, representa una prueba para los padres, quienes requieren esforzarse por contribuir al momento que viven sus hijos, mejorando particularmente la comunicación. Los estudios más recientes muestran que la familia continúa jugando un rol muy importante para el desarrollo armonioso de los adolescentes.

Los dirigentes scouts necesitan estar atentos a la relación existente entre los caminantes y sus padres, cumpliendo una función mediadora, ayudándolos a desarrollar una comunicación eficaz y mostrándoles a unos y a otros cómo esta comunicación, aunque difícil, puede ser gratificante. Desde luego que ella estará influida por las experiencias que los adolescentes hayan tenido con sus padres cuando eran más jóvenes. En todo caso, se necesita que ellos adquieran o recuperen el sentimiento de que realmente logran hacerse entender por sus padres

y de que éstos no van a actuar de manera exagerada ante las confidencias que podrían hacerles.

Una mejor comunicación ayudará a ambos a considerar con más atención los procesos de toma de decisiones. Los adolescentes descubren con rapidez si sus padres están disponibles y si son capaces de ayudarles a tomar una decisión, o si cederán a la tentación de decirles qué es lo que deben hacer o de imponerles tal o cual comportamiento. Ayudar a un joven a descubrir la manera de decidir por sí mismo es lo más importante que un padre puede hacer.

Es necesario mostrar a los padres que la manera en la cual uno enfrenta una situación tiene consecuencias sobre el resultado. Si los jóvenes consideran que sus padres responderán a sus consultas con una lección ya hecha en lugar de escucharlos, es probable que no exista verdadero diálogo. En la última parte del capítulo destinado al rol de los dirigentes, bajo el título Estrategias para padres, se podrán encontrar variados consejos que amplían estas recomendaciones.

Sin apresurar sus conclusiones, los jóvenes también pueden ayudar. Si se esfuerzan por mantenerse abiertos y honestos en sus preguntas, hay mayores posibilidades de que sus padres respondan también de igual manera.

Sociabilidad



1. Libertad, solidaridad y derechos humanos

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
<p>Creo que todas las personas somos iguales en dignidad y eso marca mis relaciones con los demás.</p> <p>Estoy siempre disponible para ayudar a los demás, incluso cuando se trata de tareas pesadas o poco agradables.</p> <p>Asumo una posición activa frente a los atropellos a las personas que observo en mi vida cotidiana.</p>	<p>Vive su libertad de un modo solidario, ejerciendo sus derechos, cumpliendo sus obligaciones y defendiendo igual derecho para los demás.</p>

Los valores scouts postulan que todas las personas somos iguales en dignidad y tenemos los mismos derechos. La afirmación no tiene ninguna originalidad propiamente scout. Durante miles de años, hombres y mujeres que sostuvieron estas ideas fueron sacrificados por sus contemporáneos, hasta llegar a las luchas emblemáticas del ser humano durante la era moderna, todas las cuales, felizmente, concluyeron en declaraciones que consagraron el principio de igualdad, a tal punto que hoy sería difícil encontrar a alguien de sano juicio que discutiera esa afirmación. Se ha producido lo que CEPAL ha llamado "globalización de los valores", entendida como la extensión gradual de principios éticos comunes y cuya manifestación son las declaraciones de las cumbres mundiales sobre medio ambiente, desarrollo social, población, mujer y protección de los derechos del niño, que en general responden a los valores de igualdad, solidaridad y no discriminación. Un reflejo de esta dinámica ha sido la creciente adhesión a las convenciones de las Naciones Unidas sobre derechos humanos por parte de los gobiernos de los países. La Declaración del Milenio de Naciones Unidas es una de las expresiones más acabadas de los principios consagrados. Sin duda, la humanidad ha evolucionado.

¿Significa eso que el principio es hoy respetado fielmente y que en atención a su igual dignidad ya no se violan los derechos de las personas, cualquiera sea su etnia, color, cultura, inteligencia, origen, religión o condición económica o social? Obviamente, sabemos que la respuesta a esa pregunta es negativa, porque entre el concepto y la realidad, hoy como antes, sigue mediando la conducta humana, con todo su egoísmo, miseria, contradicciones y violencia.

Los principios se han consagrado, pero los motivos para infringirlos continúan. Es probable que no sean los mismos, pero siempre hay motivos y justificantes, ocultos o manifiestos. Hoy es difícil que alguien sea ejecutado por defender la igualdad o la no discriminación. Por el contrario, aunque el discurso se repita, el orador que la postula vuelve a ser aplaudido. Se aplauden las palabras y los atropellos continúan. Decimos que somos iguales y con sinceridad pensamos que quizás hasta la vida daríamos por eso, pero seguimos actuando como si no fuéramos iguales. Sin duda, la humanidad no ha evolucionado lo suficiente.

Aunque abierta, pluralista y multiétnica, la sociedad actual también tiene motivos y causas que generan en su seno reacciones de temor, de repliegue de las personas sobre sí mismas y de rechazo y agresión hacia los otros. Para constatar esta afirmación no es necesario citar ejemplos, basta abrir el periódico o encender el televisor. Es así como continúa siendo esencial mantener la defensa de la igualdad e insistir en la coherencia entre los valores proclamados y las relaciones vividas en la sociedad.

Para facilitar el aprendizaje de las relaciones de igualdad y de la coherencia con los derechos humanos, en nuestra comunidad de caminantes ninguna discriminación fundada sobre la edad, el sexo, la creencia, la clase social o el poder económico puede ser tolerada. Cualquier imposición de decisiones por fuerza o presión debe ser igualmente erradicada. Los dirigentes deben promover en el seno de la comunidad las relaciones fundadas en el respeto mutuo, la igualdad entre todos y la paridad en los derechos y en la participación.

Es esencial que los dirigentes expliciten la razón de estas reglas de base de la vida en común, reafirmando los valores en que se fundan y apoyándose en ejemplos positivos o negativos descubiertos por los mismos jóvenes en la sociedad más amplia, ya sea en su experiencia personal o en el curso de campamentos, actividades y proyectos. Es igualmente esencial que los proyectos scouts ofrezcan oportunidades de encuentro y acciones comunes con jóvenes de medios y orígenes diversos.

2. Democracia y ejercicio de la autoridad

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
<p>Valoro la democracia como sistema de generación de la autoridad.</p> <p>Respeto la autoridad válidamente elegida, aunque no comparta sus ideas.</p> <p>Acepto las decisiones de mis padres y les expreso con respeto mis diferencias.</p> <p>Cuando me corresponde ejercer autoridad lo hago sin autoritarismo ni abusos.</p>	<p>Reconoce y respeta la autoridad válidamente establecida y la ejerce al servicio de los demás.</p>

La democracia es uno de los valores que los scouts han incorporado en su propuesta desde su fundación en 1907. La diferencia con otros sistemas educativos es que el método scout no sólo adhiere a ella, sino que la incorpora como sistema de gobierno en todas las estructuras en que participan los caminantes: el coordinador y demás roles en el equipo son elegidos; los objetivos educativos de los jóvenes son decididos por ellos mismos; la evaluación hecha por los jóvenes de su propio crecimiento prima sobre la evaluación de los pares y de los dirigentes; las actividades de equipo son elegidas por el Consejo de Equipo, donde todos sus

miembros intervienen; las actividades de comunidad son decididas por el Congreso de Comunidad, donde participan todos los jóvenes y uno de ellos preside; y de la misma manera progresan muchos otros asuntos que configuran un sistema de aprendizaje de la democracia mediante la acción democrática.

Sabemos que durante la adolescencia los jóvenes tienden a tener problemas con la noción de autoridad. Sin embargo, las investigaciones han mostrado que cuanto más persuadidos están los adolescentes de la legitimidad de una autoridad, más la respetan y se sienten inclinados a colaborar y compartir con ella.

Para que los jóvenes descubran la forma en que la autoridad se legitima, el mejor camino es actuar de la misma manera en que se hace para que valoren la democracia, esto es, posibilitar que ellos tengan continuamente la oportunidad de ejercer autoridad. Si un adolescente ha sido elegido para una responsabilidad en el seno del equipo, de un grupo de trabajo o de la comunidad, ha de ejercer esa autoridad y así aprenderá lo que es usar el poder, por reducido que éste sea. Lo usará al servicio de los demás, en beneficio propio, abusará de él o simplemente no lo usará. En cada uno de esos casos deberá rendir cuenta, experimentará las consecuencias correspondientes y tendrá el aprendizaje emocional de las satisfacciones o frustraciones producidas. Por el camino del ensayo y del error, él o ella comprenderán cuándo una autoridad es legítima y cuáles son las condiciones de esa legitimidad.

3. Respeto de la norma y apertura al cambio

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
<p>Comprendo que las normas sociales permiten el desarrollo de mi libertad respetando la libertad de los demás.</p> <p>Acepto las normas de los diferentes ambientes en que actúo, sin renunciar a mi derecho de tratar de cambiarlas cuando no me parecen correctas.</p> <p>Me esfuerzo por orientar creativamente mis actitudes de rebeldía y oposición.</p>	<p>Cumple las normas que la sociedad se ha dado, evaluándolas con responsabilidad y sin renunciar a cambiarlas.</p>

Todas las estructuras scouts -como todos los grupos, lo que comprende también a las familias- exigen la adecuación a ciertas reglas para sobrevivir como grupo. El problema con los adolescentes es que su deseo de encontrar su singularidad los lleva a rebelarse fácilmente contra las normas. Procurando reivindicar su independencia rechazan toda regla, exceptuando, a menudo, cierta "tiranía" del grupo de pares.

Al igual que en el caso de la democracia y la autoridad, la mejor manera de ayudar a los jóvenes a reconciliarse con la norma, es hacerles participar en los procesos de establecimiento de nuevas normas. Al término de un ciclo de

programa, los equipos son invitados a evaluar las actividades y la vida de grupo a la luz de la Ley Scout. Ellos pueden entonces proponer la adopción de ciertas reglas colectivas a fin de corregir sus carencias y mejorar la convivencia. Se comprometen de este modo en un proceso de negociación y de elaboración democrática: las normas propuestas son discutidas, mejoradas, aprobadas y probablemente escritas en su formulación final. Cada uno tiene una palabra que decir en la elaboración de las reglas, cada cual conoce las razones por las cuales han sido elaboradas y todos adquieren interés en que ellas sean respetadas. Al mismo tiempo que las normas son aprobadas y establecidas, es imperativo determinar cuáles serán las consecuencias para aquellos o aquellas que no las respeten.

La peor manera de promover en los adolescentes el respeto a las reglas es tratar de imponerlas: "¡Ustedes deben hacer esto porque así se hace!". Puede que esto funcione con niños de 6 años, pero no con adolescentes de 16 años. El único resultado que se obtendrá será agravar la oposición a las normas y crear una situación de conflicto.

No obstante, hay normas que no son negociables y que son presentadas y explicadas a los jóvenes desde su ingreso a la comunidad. Son las reglas que se refieren a la seguridad y al respeto de la dignidad de cada uno.

Complementariamente, es necesario brindar a los jóvenes, particularmente a los coordinadores de equipo, un cierto número de competencias sociales que son necesarias para el proceso de elaboración democrática de las reglas, como por ejemplo saber escuchar, ser empático, disponer de habilidades básicas de resolución de conflictos y de negociación, tener la capacidad de tomar decisiones y resolver problemas.

4. Actitud de servicio y responsabilidad social

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
<p>Conozco las principales organizaciones sociales y de servicio de mi comunidad local en las que puedo ayudar.</p> <p>Participo en las actividades de servicio que se desarrollan en mi colegio o trabajo.</p> <p>Participo activamente en las campañas de servicio y desarrollo de la comunidad que organiza mi grupo o mi Asociación.</p> <p>Me comprometo por distintos medios con la superación de las diferencias sociales.</p> <p>Valoro críticamente las ideologías y posiciones políticas existentes en mi país.</p>	<p>Sirve activamente en su comunidad local, contribuyendo a crear una sociedad justa, participativa y fraterna.</p>

Conocemos la célebre frase que John F. Kennedy dirigió a los jóvenes, "no pregunten por lo que su país puede hacer por ustedes, pregúntense por aquello que ustedes pueden hacer por su país". Esta frase nos desafía a formar ciudadanos responsables y comprometidos, como lo propone nuestra misión, dispuestos a poner el interés de la comunidad por encima del interés personal.

El movimiento scout procura educar en este tipo de ciudadanía de dos maneras: por una parte, a través del sistema de participación y toma de decisiones que se practica en los pequeños grupos y en la comunidad; y de otra, por medio de las actividades y proyectos de servicio a la comunidad.

Cuando se habla de servicio a la comunidad no se trata sólo de movilizar a los jóvenes hacia tareas en las cuales ellos participan pasivamente, como recoger papeles en un parque o limpiar monumentos. No decimos que estas tareas estén mal, pero entre 15 y 18 años los jóvenes requieren ser motivados a ir más allá de la simple "buena acción", la que a esta edad puede resultar un poco infantil, y acceder a un proceso de descubrimiento progresivo de la realidad cívica y social y experimentar roles adultos.

Es así como las actividades de servicio deben permitir a los jóvenes:

- Descubrir la comunidad y sus necesidades, especialmente los problemas sociales y ecológicos, utilizando medios activos, tales como investigaciones, reportajes, entrevistas y encuentros.
- Analizar las informaciones obtenidas por esos medios y discutir su significado, con el objeto de comprender mejor la realidad, lo que está en juego y las causas de los problemas.
- Comprometerse en cooperación con actores de la comunidad en un proyecto realmente significativo para los problemas identificados y que esté al alcance de sus posibilidades, de manera de aportar una contribución real para el mejoramiento de la situación.
- Evaluar con los representantes de esa comunidad el impacto de la acción desarrollada y sus posibles proyecciones.

Con el argumento de que los jóvenes están "en período de formación", muchos dirigentes miran con suspicacia este tipo de proyectos de servicio y vuelcan a sus equipos sobre sí mismos, limitando su acción a la vida interna de la comunidad. Esto presenta un riesgo evidente. ¿Qué será de nuestros caminantes, educados para la justicia, el servicio, la sencillez, la modestia, la franqueza, el altruismo y la amabilidad, cuando se sumerjan de pronto en un mundo

adulto con otros valores, donde reina la competitividad que aplasta sin piedad a aquellos que no están preparados para enfrentarla? Confrontado al descubrimiento dramático de la incompatibilidad entre los roles aprendidos y aquellos que se valoran como exitosos, el adolescente puede decepcionarse en la búsqueda de la continuidad y la autenticidad. De su paso por el movimiento scout sólo le quedará un recuerdo nostálgico, pero pensará que en la vida real "el cuento es otro".

Las actividades de servicio comunitario protegen a nuestros jóvenes de ese riesgo, ya que les permiten conocer, desde ahora, cómo funciona ese mundo no protegido, relacionándolos con personas comprometidas en el servicio a la comunidad, que les mostrarán que, a pesar de todas las dificultades y de las contradicciones, siempre hay un lugar para el compromiso ciudadano, el servicio desinteresado y el respeto a los derechos de los otros.

De esa forma, los jóvenes podrán cotejar desde ahora las contradicciones sociales con los valores recibidos en el movimiento. Aprenderán cómo el derecho a la vida y a la libertad, el respeto a las personas y la justicia social, deben imponerse día a día sobre nuestro egoísmo y nuestros intereses personales. Sabrán cómo defender sus valores cuando en su vida adulta alguien venga a decirles que todo eso es poesía y que la lucha por la subsistencia es "otra cosa".

5. Identidad cultural

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
<p>Conozco historias, leyendas, danzas, canciones, mitos, artesanías y otras expresiones de la herencia artística de mi cultura.</p> <p>Aprecio críticamente los elementos, cambios y metas de mi cultura.</p> <p>Expreso mi afecto por los valores de mi cultura a través de alguna de mis habilidades artísticas.</p>	<p>Hace suyos los valores de su país, su pueblo y su cultura.</p>

El término "globalización" está muy de moda. Es un proceso que tiene muchas dimensiones, no sólo económicas, sino también políticas, sociales y culturales, y cuya expresión más determinante es la liberación e interdependencia de los mercados. La globalización económica no es una tendencia totalmente nueva, ya que ha formado parte de la historia humana desde tiempos remotos, cuando poblaciones muy dispersas se involucraron gradualmente en relaciones económicas más amplias y complejas, como en el siglo XVI, con el establecimiento de redes comerciales entre los imperios y sus colonias.

En la era moderna, la globalización disfrutó de un florecimiento temprano hacia finales del siglo XIX, pero el proceso se revirtió en la primera mitad del siglo XX, época de creciente proteccionismo en un contexto de amargas luchas nacionales y guerras mundiales, revoluciones, auge de ideologías autoritarias y gran inestabilidad económica y política. La actual globalización se diferencia de aquella en que, gracias a las redes de comunicación electrónica, funciona a escala mundial y en tiempo real, sucediéndose los acontecimientos al instante.

La globalización tiene puntos a favor y en contra. Según sus promotores, internacionaliza los mercados, estrechando la interdependencia de empresas y naciones; permite que operaciones entre dos puntos lejanos del planeta ocurran en tiempo real, sin demoras y con efectos inmediatos; el dinero se mueve rápidamente y sin restricciones; y pequeñas economías y pueblos aislados tienen la oportunidad de relacionarse económica y culturalmente con los países desarrollados, ampliando sus posibilidades de crecimiento y elevando sus estándares de vida. Se trataría de un sistema en que todos, países ricos y pobres, desarrollados y en vías de desarrollo, salen ganando.

Sus detractores ven esas ventajas como defectos. La inmediatez de los eventos económicos puede llevar a que la onda expansiva de cualquier crisis financiera internacional sea más amplia y perjudique a mucha más gente; el sistema aumentaría la brecha económica entre los pueblos al acentuar aún más las diferencias entre los países productores de materias primas y las naciones desarrolladas dueñas de la riqueza; supondría igualmente una destrucción de la

ecología mundial al dejar a naciones subdesarrolladas como fuentes de recursos naturales baratos para países con alta demanda. O sea, la globalización aumentaría la pobreza, el desempleo y la desigualdad, menoscabando las normas ambientales y permitiendo que una pequeña elite se enriquezca a costa del resto del mundo. Probablemente esto ocurra porque la dinámica del proceso está determinada en gran medida por el carácter desigual de los actores participantes. En su evolución ejercen una influencia preponderante los gobiernos de los países desarrollados y las empresas transnacionales, y en una medida mucho menor los gobiernos de los países en desarrollo y las organizaciones de la sociedad civil.

Desde el punto de vista cultural, que es el que nos interesa con relación los objetivos de esta línea, se responsabiliza a la globalización de crear una tendencia hacia la homogeneidad. Se teme que las culturas locales vayan progresivamente desapareciendo y perdiendo su identidad para dar lugar a patrones de conducta extranjeros, como ocurriría por ejemplo con la difusión del idioma inglés o la adopción en algunos países de la fiesta de Halloween, que proviene de otro marco cultural.

La discusión está instalada a escala mundial. Mientras tanto, la globalización aumenta cada vez más y sus efectos en la identidad cultural son innegables. El método scout, que siempre ha procurado el aprecio de los jóvenes por su cultura como un componente de su identidad, tiene ahora por delante una tarea a reforzar, ya que los adolescentes, fuertemente conectados a través del ciberespacio, por lo menos los que pueden hacerlo, son uno de los sectores más vulnerables. Contribuyen a esta vulnerabilidad la reacción tardía ante el fenómeno de parte de las autoridades y de la escuela, la inestabilidad de la estructura familiar y la ausencia de modelos. En "tierra de nadie", sin vínculos con la historia de propósito de su pueblo, pueden emerger a la vida adulta sin vinculaciones con las raíces de su cultura. De ahí la importancia que tiene el logro de los objetivos de esta línea para los jóvenes entre 15 y 18 años.

6. Cooperación internacional y compromiso con la paz

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
<p>Conozco de un modo general el movimiento scout en América.</p> <p>Participo, en la medida de lo posible, en eventos internacionales o nacionales en que puedo conocer a scouts de otros países.</p> <p>Participo en actividades y proyectos que ayudan a la comprensión entre los países de América.</p> <p>Valoro las distintas formas en que se expresa la cultura.</p>	<p>Promueve la cooperación internacional, la hermandad mundial y el encuentro de los pueblos, luchando por la comprensión y la paz.</p>

El movimiento scout ha procurado un equilibrio entre el aprecio por la propia identidad cultural y el reconocimiento de los valores de otros pueblos y sus culturas, promoviendo la comprensión internacional como fundamento de la cooperación y de la paz. En ese sentido apuntan los objetivos de esta línea, lo que es una inclinación clásica en el movimiento, marcada por el fundador en él desde su creación. Pero de la misma forma en que este propósito se vio afectado durante las dos guerras mundiales y tal como ha ocurrido en la mayoría de las convulsiones nacionales de carácter bélico o durante regímenes autoritarios, en muchos de los cuales el movimiento ha sido incluso proscrito y perseguido, el cuadro global que hoy presenta el mundo también influye en la comprensión internacional, la cooperación y la paz propuestas por los scouts.

El término de la guerra fría y la caída del muro de Berlín parecían terminar con las tensiones creadas después de la segunda guerra mundial, marcando los años noventa de un ambiente de optimismo. Sin embargo, surgieron nuevas diferencias, conflictos y enfrentamientos. Uno de los principales problemas está en la distribución de la riqueza a nivel nacional y en las relaciones de equidad a nivel global. Los países desarrollados cada vez lo son más, pero en la periferia permanecen altos grados de subdesarrollo y atraso. Mientras las súper potencias disputan los mercados en un proceso creciente de globalización, grandes sectores de la población mundial no consumen diariamente las calorías necesarias para subsistir o permanecen en situaciones de marginación y pobreza. En este contexto los conceptos de comprensión intercultural, cooperación internacional y paz tienen una valoración diferente. Para unos se hacen utópicos y para otros cada vez más urgentes, no faltando quienes permanecen indiferentes.

La globalización antes analizada no es ajena a este cuadro. Para los países más pobres y menos desarrollados el problema no radica en analizar si la globalización les causa problemas culturales o si es buena o mala. Su amenaza es ser excluidos de ella, ya que la tasa de crecimiento de estos países está muy por debajo de las que disfrutaban los países en desarrollo más globalizados, por lo que su propósito es simplemente integrarse a la economía mundial.

Paralelamente, al aproximar las relaciones entre tradiciones culturales y modos de vida distintos, la globalización ataca la diversidad cultural y provoca reacciones políticas antes desconocidas. Segmentos enteros de la humanidad sienten amenazadas sus historias irrepetibles, sus convicciones religiosas y los valores que rigen sus comunidades.

Este paralelismo genera una doble tensión: por una parte, aunque con incertidumbres y riesgos aún no dimensionados, es indiscutible que se ha abierto una realidad que es cada vez más transnacional y global; por otra, resurgen nacionalismos, etnicismos y fundamentalismos que amenazan la paz.

El inusitado desarrollo de los medios de comunicación también contribuye en la formación de este escenario:

- Se agiganta día a día la brecha entre los cánones culturales privilegiados por las cadenas globales y las bases culturales y artísticas de los países y regiones, especialmente de los más pobres y distantes.

- El control de los medios a nivel nacional e internacional se concentra en pocas manos, lo que atenta contra el ideal de diversidad cultural, ya que el manejo del intercambio simbólico incide en la construcción de la identidad, de las opiniones y de las convicciones.
- El desarrollo de los medios audiovisuales se ha traducido en un notable aumento de las expectativas personales no satisfechas, ya que el acceso a la información y a la publicidad no siempre guarda relación con las posibilidades de trabajo, ingreso y consumo de las grandes masas. Más aún cuando el "efecto demostración" trasciende hoy más que nunca las fronteras nacionales.
- La integración o marginación con relación al intercambio informático se ha transformado en un elemento crucial para el ejercicio de la ciudadanía, lo que plantea un problema fundamental: cómo evitar la brecha entre los informatizados y los que sufren de "invisibilidad electrónica".

En este escenario imposible de ignorar, el respeto a la diversidad, la atención a las necesidades de los más pobres y marginados y la búsqueda de la comprensión y de la cooperación internacionales, permanecen como valores esenciales para lograr la paz entre las naciones y las culturas. Para la hermandad mundial de los scouts representa un llamado de fidelidad con sus valores y un desafío a su coherencia. También lo es para nuestros caminantes, especialmente en esta etapa en que forman su conciencia moral y buscan su identidad personal, es decir, como diría Baden-Powell, se preparan para dejar el mundo "mejor de cómo lo encontraron".

7. Integridad del mundo natural

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
<p>Puedo fundamentar mis opiniones sobre los problemas que considero más urgentes en la conservación del medio ambiente de mi comunidad local.</p> <p>Aplico en campamentos o proyectos específicos tecnologías que preservan o mejoran el medio ambiente.</p> <p>Desarrollo proyectos de conservación en conjunto con jóvenes que nos son scouts.</p>	<p>Contribuye a preservar la vida a través de la conservación de la integridad del mundo natural.</p>

Con relación a "dejar el mundo mejor de cómo lo encontramos", hablemos ahora de los objetivos que se refieren en especial a la integridad del mundo natural, el que está bastante más enfermo de cómo lo recibimos. Y no es divertido, porque el asunto se está poniendo grave.

No es el caso de abundar aquí sobre el daño ecológico que la industrialización acelerada, el consumo desenfrenado, los intereses económicos, la ausencia de políticas globales y nuestros hábitos descuidados están causando en todos los puntos del planeta sobre el clima, el agua, el aire, la tierra y los recursos naturales. La probabilidad de un colapso ecológico a corto plazo se ha convertido en uno de los temas más inquietantes de nuestros días. La imagen de la Tierra aniquilada por la acción descontrolada de los seres humanos ha dejado de ser una fantasía literaria, para transformarse en una posibilidad que amenaza por igual a los países industrializados que a los pueblos subdesarrollados. Basta mencionar los fenómenos catastróficos que ya se han producido en los últimos años como consecuencia del calentamiento global.

Es urgente la formación de una conciencia ecológica a nivel planetario y el establecimiento de políticas globales consensuadas y efectivas, visionarias y responsables, correlacionadas con acciones nacionales y locales en todo el mundo.

La vida al aire libre y el apego al mundo natural son algo así como la tarjeta de presentación de los scouts, probablemente el primer rasgo que nombraría una persona que pasa a nuestro lado si averiguáramos por su imagen de los scouts. Sin desconocer que los jóvenes son hoy más sensibles que antes al tema y que históricamente los scouts han hecho aportes significativos, es probable que aún podamos hacer algo más para ser coherentes con esa imagen. Es poco factible que la comunidad de caminantes influya directamente en lo global, pero si muchos actuamos desde lo local, ayudaremos a inducir las conductas provinciales, regionales y nacionales. ¿Qué podríamos hacer?

- Intensificar en los caminantes su conciencia ecológica: que sean agentes de cambio y que cuestionen constantemente, en ellos y en los demás, hábitos y conductas que pueden dañar el medio ambiente.
- Promover una mayor frecuencia de proyectos de conservación locales, que con participación de la comunidad atiendan necesidades reales. No sólo testimonios, sino también solución de problemas.
- Captar el interés y la confianza de las redes ecológicas existentes, actuando con ellas, lo que multiplicará los resultados y permitirá contar con expertos, aprender y tener oportunidades de formación y posibilidades de acción.
- Generar noticia y darle visibilidad a los proyectos desarrollados para sumar voluntades, especialmente de la autoridad.
- Movilizar al grupo, provincia y a la Asociación, ampliando nuestro campo de acción y sus efectos.

Espiritualidad



1. Búsqueda de Dios

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
<p>Respeto y cuido la naturaleza porque me siento responsable de la obra creadora de Dios.</p> <p>Organizo actividades en las que se da a conocer el testimonio de otras personas.</p>	<p>Busca siempre a Dios en forma personal y comunitaria, aprendiendo a reconocerlo en los hombres y en la Creación.</p>

Desde que el niño comienza a discernir, pregunta y vuelve a preguntar sobre el sentido de su existencia. A momentos pareciera quedar satisfecho con las respuestas que recibe, pero en la adolescencia, con una nueva mirada sobre sí mismo y el mundo, sus preguntas aumentan y es frecuente que sobrepasen las respuestas. En nuestra vida adulta seguimos proponiendo las mismas preguntas. ¿Quién soy yo?, ¿quiénes somos los seres humanos?, ¿de dónde venimos?, ¿para dónde vamos? Nuestra familia, nuestro trabajo, nuestra realización personal,

nuestra salud, lo grato y lo penoso, se confunden con estas preguntas. Todo lo que hacemos es un requerimiento poderoso a la existencia para que nos de felicidad y nos descubra su sentido.

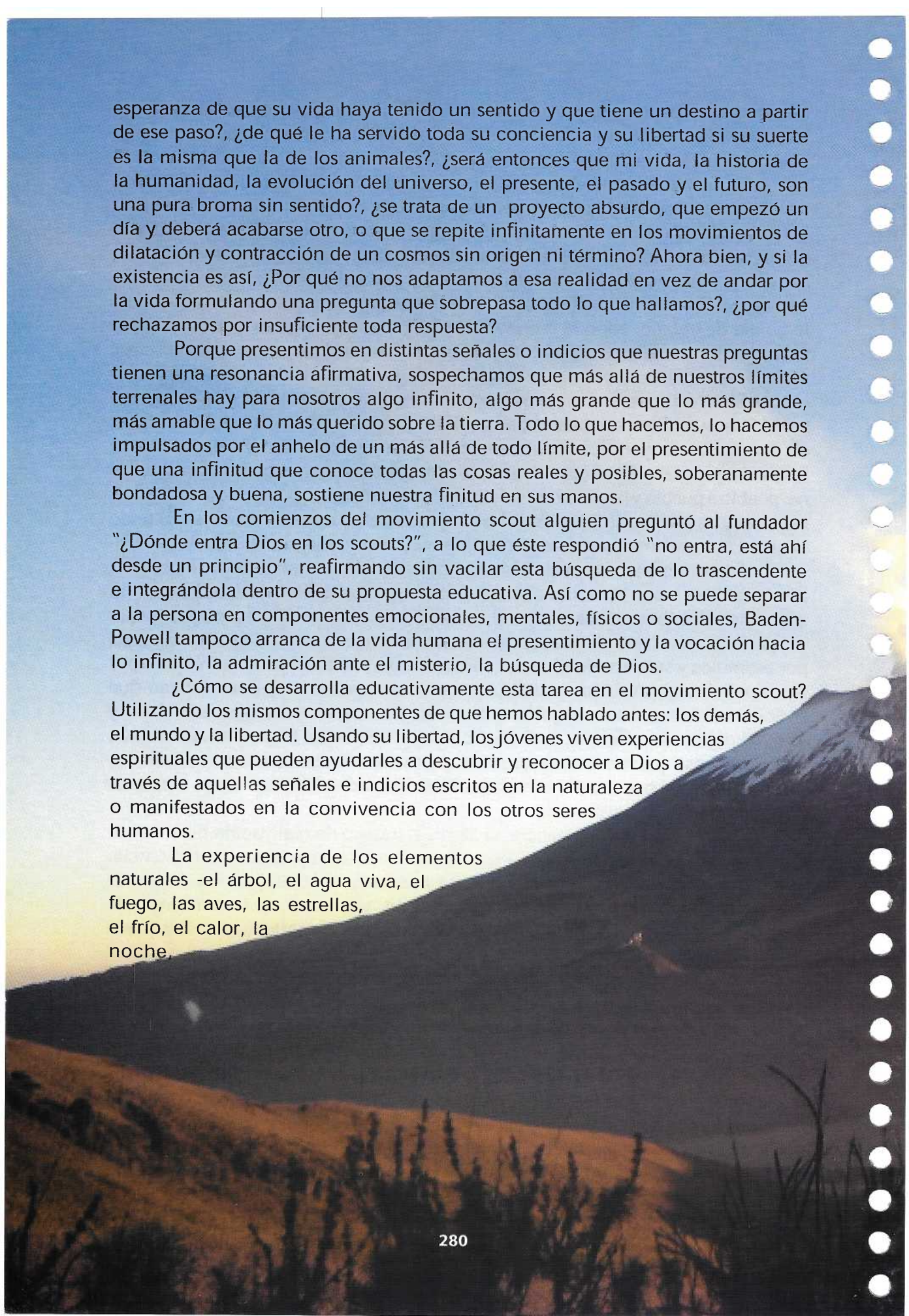
En el mundo no vivimos aislados unos de otros, sino juntos. Una vida sin los demás es imposible. Solos no podríamos hablar, ni pensar, ni amar, ni siquiera haber nacido. Nos necesitamos y nos amamos unos a otros. Toda la sociedad humana es una trama de amistad, de confianza y de amor. Esa convivencia puede ser una primera respuesta importante a la pregunta sobre el sentido de nuestra existencia. El amor y la solidaridad pueden darle plenitud a una vida. Todo un largo día de trabajo, aunque éste no llene todas sus expectativas, puede no tener para el sentimiento de una persona otro propósito que estar por la noche en casa, conviviendo con su familia, con las personas que ama.

Siendo los seres humanos parte del mundo, ese sentido que buscamos también lo puede proporcionar el trabajo. Por el trabajo tomamos contacto con nuestra tierra, construyendo, calculando, pensando, admirando. Verdaderamente llenamos gran parte de nuestra existencia modificando el mundo. Persona a persona, pueblo a pueblo y hasta como humanidad entera tratamos de hacer el mundo más humano y habitable, de "someterlo" por nuestro trabajo. Desarrollamos el mundo material y de ese modo nosotros mismos crecemos, haciéndonos más humanos.

Está también la libertad. El ser humano es más que un cuerpo. Un animal, por su olfato y vista, tiene noticias de las cosas y seres que lo rodean, pero no es capaz de reflexionar sobre sí mismo en relación a esas cosas y seres, por lo que tampoco puede darse cuenta de que existe. Sus reacciones están determinadas por estímulos y señales, sin libertad. También nosotros estamos determinados por percepciones, impresiones y estímulos, pero en nosotros hay una claridad que concientemente se hace cargo de todo, hasta de nuestro mismo pensamiento, y lo hace objeto de reflexión. Este hecho de que somos un fragmento del mundo capaz de pensar y conmovirse, que somos seres dotados de libertad creciente que pueden decidirse por el bien, es algo que también podría colmar nuestra demanda por el sentido de la existencia.

Es así como la convivencia, el amor, el trabajo, la realización personal, la conciencia y la libertad humanas, componentes esenciales de nuestra existencia, aun cuando estén penetrados por nuestra miseria y también puedan defraudar nuestra confianza y causarnos dolor y opresión, son capaces, sin embargo, de develarnos algo sobre el sentido de la vida y satisfacer en parte nuestra búsqueda de felicidad.

Pero en el momento en que todos esos componentes parecen coincidir para dar un sentido a la existencia, se produce una desazón más profunda. Justo cuando la vida nos contesta con un sí, justo cuando el trabajo nos humaniza y el amor es perfecto y bueno, deseamos que eso no tenga término y pedimos permanencia. Pero en el mundo nada dura y cuando algo único y soñado se hace realidad, sabemos que eso también ha de pasar. Entonces toda la dicha vivida, las obras inmortales que puede haber dejado nuestro trabajo, la certeza de que nuestro amor pervive en una venturosa descendencia, por mucho que respondan a nuestros requerimientos de felicidad no colman enteramente la búsqueda de un sentido para la existencia. ¿Podrá toda esa dicha darle al hombre que muere la



esperanza de que su vida haya tenido un sentido y que tiene un destino a partir de ese paso?, ¿de qué le ha servido toda su conciencia y su libertad si su suerte es la misma que la de los animales?, ¿será entonces que mi vida, la historia de la humanidad, la evolución del universo, el presente, el pasado y el futuro, son una pura broma sin sentido?, ¿se trata de un proyecto absurdo, que empezó un día y deberá acabarse otro, o que se repite infinitamente en los movimientos de dilatación y contracción de un cosmos sin origen ni término? Ahora bien, y si la existencia es así, ¿Por qué no nos adaptamos a esa realidad en vez de andar por la vida formulando una pregunta que sobrepasa todo lo que hallamos?, ¿por qué rechazamos por insuficiente toda respuesta?

Porque presentimos en distintas señales o indicios que nuestras preguntas tienen una resonancia afirmativa, sospechamos que más allá de nuestros límites terrenales hay para nosotros algo infinito, algo más grande que lo más grande, más amable que lo más querido sobre la tierra. Todo lo que hacemos, lo hacemos impulsados por el anhelo de un más allá de todo límite, por el presentimiento de que una infinitud que conoce todas las cosas reales y posibles, soberanamente bondadosa y buena, sostiene nuestra finitud en sus manos.

En los comienzos del movimiento scout alguien preguntó al fundador "¿Dónde entra Dios en los scouts?", a lo que éste respondió "no entra, está ahí desde un principio", reafirmando sin vacilar esta búsqueda de lo trascendente e integrándola dentro de su propuesta educativa. Así como no se puede separar a la persona en componentes emocionales, mentales, físicos o sociales, Baden-Powell tampoco arranca de la vida humana el presentimiento y la vocación hacia lo infinito, la admiración ante el misterio, la búsqueda de Dios.

¿Cómo se desarrolla educativamente esta tarea en el movimiento scout? Utilizando los mismos componentes de que hemos hablado antes: los demás, el mundo y la libertad. Usando su libertad, los jóvenes viven experiencias espirituales que pueden ayudarles a descubrir y reconocer a Dios a través de aquellas señales e indicios escritos en la naturaleza o manifestados en la convivencia con los otros seres humanos.

La experiencia de los elementos naturales -el árbol, el agua viva, el fuego, las aves, las estrellas, el frío, el calor, la noche,

el día- y la experiencia de la vida comunitaria -las noches bajo carpa, el pan compartido, la ruta seguida juntos, los desafíos enfrentados, el descubrimiento de los otros- tienen para el método scout un fuerte componente espiritual que pone en evidencia todo aquello que apunta a lo infinito y que nos conecta con esa voluntad buena y bondadosa que nos sostiene en sus manos.

2. Conocimiento y vivencia de la propia fe

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
<p>Profundizo cada vez más el conocimiento de mi religión y mi compromiso con ella.</p> <p>Confirmo mi opción de fe en la forma establecida por mi religión.</p> <p>Colaboro en las actividades de mi comunidad religiosa.</p> <p>Ayudo en la educación religiosa de mis compañeros y compañeras de comunidad que participan de mi fe.</p>	<p>Adhiere a principios espirituales, es fiel a la religión que los expresa y acepta los deberes que de ello se desprenden.</p>

En el tanteo de la humanidad que busca a Dios vive el tanteo de Dios en la búsqueda del hombre. En efecto, la historia muestra diversos testimonios de que nuestros presentimientos de infinitud parecen cruzarse con el Infinito mismo, que de pronto nos sale al paso y se manifiesta de distintas maneras. Salvo en las creencias que son más bien doctrinas filosóficas y no afirman ni niegan nada sobre Dios, o en aquellas en que resulta imposible señalar a un

dios determinado como privativo de esa religión, en todas las demás religiones, en algún momento de su historia, por acontecimientos o por palabras, Dios se revela al hombre. En algunos casos, mediante escritos que se consideran literalmente dictados por Dios.

¿Crear o no creer? De la contestación a esta pregunta depende la fe, que es la respuesta afirmativa a la revelación de Dios. Esta respuesta no es puro sentimiento, porque gracias a nuestra libertad siempre tratamos de encontrar respuestas en el campo del entendimiento y sus razones. Pero tampoco es mera racionalidad, ya que entonces se trataría de una constatación y no de fe.

La fe supone un asentimiento subjetivo, pero éste resultaría incomprensible si no se funda en la realidad del testimonio que da cuenta de la revelación, y precisamente de un testimonio que tenga la autoridad suficiente para testimoniar. El testimonio nos pone ante una opción que nos impulsa a reflexionar, por lo que no hay fe sin reflexión. El testimonio del acontecimiento, de la palabra revelada, nos hacen vislumbrar algo de Dios, de manera velada y nunca directamente, pero como algo que determina nuestra vida entera y nos envuelve más profundamente que cualquiera otra realidad. Esa reflexión no siempre conduce al asentimiento, ya que el ambiente, la educación, la estructura psíquica hacen a menudo casi imposible rendirse a la evidencia de todo aquello que apunta a lo infinito. De ahí que la fe es un salto que implica un acto de confianza en el mensaje de aquel que es mayor que nosotros.

En la infancia el tema es menos conmovedor, ya que la fe está incluida en una aceptación tácita y no crítica de los valores religiosos que han sido enseñados por los adultos, particularmente los padres, con una focalización en las nociones del bien y del mal, especialmente en las relaciones interpersonales. Es la etapa que los psicólogos denominan el estado de la fe sintética-convencional, en que el



componente afectivo es el más determinante. A fines de la adolescencia, el joven accederá normalmente al estado de la fe personal y reflexiva. La fe estará fundada ahora sobre una reflexión y sobre las experiencias personales, a menudo ligadas a las transiciones más o menos críticas de esta etapa.

El paso de un estado al otro puede ocasionar que el adolescente o el joven adulto cuestionen sus convicciones anteriores y reconstruyan una creencia nueva y diferente que los conduzca a compromisos más significativos en el plano personal, más individualizados y menos dependientes de la influencia de sus mayores. Sin embargo, también es verdad que la opción de los padres está muy presente en los hijos. Ello es inevitable, porque la fe se da comunitariamente y porque los padres transmiten a sus hijos su más rica humanidad y muchos hogares consideran a su fe como su mayor riqueza. Es así como la adolescencia puede también acercar al joven a un cierto período de conversión, donde deberá decidir si hace suya la herencia espiritual de sus padres. Pero ahora su convicción no tendrá como único fundamento el hecho de que los padres tuvieron esa misma convicción. Los jóvenes deberán franquear personalmente los umbrales y es bueno que así sea, ya que nadie se hace creyente adulto automáticamente, sin consultar, por así decirlo, con su libertad.

Los objetivos intermedios de esta línea impulsan al joven a traspasar este proceso, ya sea que lo conduzca a una realidad espiritual enteramente nueva o culmine en una reconversión en el sentido de la fe de sus padres o de su comunidad creyente. El animador adulto responsable del seguimiento acompañará a cada joven en este trance. No tendrá, por cierto, todas las respuestas a sus preguntas. Será suficiente que escuche, que comparta su propia experiencia y que guíe al joven hacia otras personas capaces de aportar mayor información o dar un apoyo más individualizado. Sin apurar el paso o presionar, evitando el riesgo de que el joven regrese a un estado anterior más convencional, pero menos maduro.

3. Reflexión y oración

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
Mantengo diariamente momentos de silencio, reflexión y oración personal. Integro la oración en las decisiones más importantes de mi vida. Preparo oraciones para diferentes momentos de la vida de mi equipo, mi comunidad, mi grupo scout y mi familia.	Practica la oración personal y comunitaria, como expresión del amor a Dios y como un medio de relacionarse con Él.

El ser humano es el único sobre la tierra que puede comparecer con la mente y el corazón y dirigirse a aquel que es su origen y su última razón de ser.

Orar es ante todo escuchar a Dios. Dios es el primero que habla. Habla a través del universo, la tierra, las plantas, los seres vivos; y habla a través de los seres humanos, el padre, la madre, los amigos. Todos ellos son gestos, una palabra de Dios en medio de nosotros. Incluso nuestra propia existencia es la primera palabra que nos dirige. Así que orar significa primeramente advertir y reconocer con agradecimiento lo que Dios hace en el mundo, en los demás y en nosotros. Escuchar es una manera de orar en silencio.

Sólo en segundo lugar la oración tiene por objeto darle una respuesta con la mayor sinceridad de nuestro corazón. ¿Cómo podemos elevar una oración que sea una respuesta efectiva a la primera palabra de Dios? Nuestra primera y mejor respuesta es nuestra vida tal como se desenvuelve: la preocupación por nuestra familia, nuestro trabajo, nuestro estudio, nuestra entrega a los demás, nuestra constancia y, sobre todo, nuestra disposición a ponernos en sus manos. Tratar de vivir bien y ofrecer eso a Dios podría ser una oración que basta, porque brota de nuestra vida real y forma un todo con nuestra existencia.

Orar es también dirigir unas palabras a Dios. Las palabras de una oración, sean dichas en nuestro interior o expresadas de viva voz en una celebración común, renuevan el vínculo que existe entre la experiencia vivida y la necesidad de alabar, pedir o dar gracias.

Los adolescentes necesitan tener ocasiones frecuentes de expresar esa oración con sus palabras. Rezar con las propias palabras es la clase de oración más característica de los scouts y da intimidad a la oración. Palabras frescas, directas, sencillas, que se dirijan a Dios con la más absoluta espontaneidad. Un tiempo de oración o de comunión espiritual, aunque breve, pero que haya dado a los jóvenes la ocasión de expresar con sus palabras el sentido de una experiencia vivida en común, tendrá ciertamente más impacto para su desarrollo espiritual que la participación pasiva en una celebración religiosa que responda a las reglas litúrgicas más estrictas. Esta práctica también les hará sentirse escuchados y así plantear libremente las preguntas que tienen sobre la religión y la fe.

También puede recitarse una oración conocida, no hay que desestimar este modo de orar. En una vida acelerada las palabras preexistentes, por breves que sean, establecen una comunicación inmediata. En cualquier circunstancia, una plegaria siempre viene bien, ya que recuerda la meta de nuestras ocupaciones. La reflexión, el silencio y la oración nos brindan un tiempo quieto que nos permite observar el quehacer diario, la rutina, la vida social. No son una evasión de la vida, sino una parte de ella que nos permite recuperar el sentido de lo que hacemos.

Por eso, el ritmo de las actividades scouts, sobre todo en campamento, requiere privilegiar los momentos de silencio y de reflexión personal. La mañana es un tiempo privilegiado: un breve saludo a Dios dando gracias por el nuevo día y ofreciendo lo que va a ocurrir durante la jornada. No hay que olvidar la bendición de la mesa. Antes de comer pedimos la bendición de la comida y después damos gracias. Es un modo de distinguir la comida humana de la alimentación de los animales. No dejemos que esta costumbre se pierda en nuestros campamentos. La llegada de la noche es también momento propicio para meditar, dar gracias,

reconocer los actos egoístas o leer un buen texto. Parte en palabras fijas y parte en palabras propias.

4. Coherencia entre fe y vida

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
<p>Trato que mi vida refleje aquello en que creo.</p> <p>Comparto con otros jóvenes la experiencia de vivir de acuerdo a mi fe.</p> <p>Promuevo en mi equipo y en mi comunidad la realización de proyectos sociales en que se manifiesten nuestras opciones religiosas.</p>	<p>Integra sus principios religiosos a su conducta cotidiana, estableciendo coherencia entre su fe, su vida personal y su participación social.</p>

Para superar la religiosidad convencional, el joven necesita tener oportunidades de descubrir y experimentar un vínculo significativo entre la acción y su fe. De nuevo surge el tema de la coherencia entre lo que se piensa y lo que se hace, tema central de la madurez, de la cual hablamos en el área carácter. Si no hay coherencia entre fe y vida, el corazón y la cabeza no se reflejan en la mano, con lo cual no hay salud, es decir, equilibrio psicológico y moral (Sprinthall).

En primer lugar esto depende, por cierto, de la fe de cada joven, de la intensidad con la cual la experimenta y del estado en que se encuentra su proceso de búsqueda y de conversión hacia una fe personal, libremente aceptada.

Desde el punto de vista de la comunidad de caminantes, es decir, mirado el tema desde la creación de las condiciones educativas que permiten a un joven valorar la coherencia y lograrla, lo que aquí está en juego es la calidad de las actividades propuestas. Si las reuniones transcurren jugando fútbol en el patio del local o repitiendo sin cesar las mismas rutinas, no habrá experiencia ni progresos espirituales.

Como hemos visto, hay dos vías posibles para vivir una experiencia espiritual y buscar a Dios:

- La experiencia de los elementos naturales: el árbol, el agua viva, el fuego, las aves, las estrellas, el frío, el calor, la noche, el día. Esta experiencia se hace posible en la comunidad mediante actividades de vida al aire libre tales como caminatas de distinta intensidad, ascensiones, campamentos de diferente duración, excursiones de todo tipo, proyectos destinados a preservar el medio ambiente y la vida silvestre, observación de la fauna y la flora, y muchas otras.
- La experiencia de la vida comunitaria: las noches bajo carpa, el pan compartido, la ruta seguida juntos, los desafíos enfrentados, el descubrimiento de los otros. Para lograr estas experiencias se necesita

una gran variedad de actividades que permitan relaciones humanas profundas en el seno de una comunidad: trabajar en equipo, compartir responsabilidades, encontrar y servir a los más desposeídos, dar testimonio del rechazo a los prejuicios y al odio, experimentar la compasión, desarrollar esfuerzos por mejorar las condiciones de vida y mucho más.

Estas actividades, bien conducidas y realizadas, no sólo apuntan a lo infinito y nos conectan con esa voluntad buena y bondadosa que nos sostiene en sus manos, sino que también nos impulsan a ser coherentes con esa voluntad.

De la forma en que estas experiencias acercan a Dios, es poco probable que ellas concluyan en una pura convicción intelectual separada de la vida. Reconocer a Dios por estos medios y ser coherentes son dos fases casi simultáneas de una misma conversión, que va de la fe sintética convencional a la fe reflexiva personal.

Tal vez lo único que se necesita para que esa unidad se manifieste es que durante el tiempo de reflexión y de evaluación que sigue a este tipo de actividades, el dirigente invite a los jóvenes a expresar el significado que tiene para ellos lo vivido. Entonces podrá surgir, sin necesidad de la confrontación con un texto religioso, una palabra viva expresada por los propios jóvenes y que contendrá el testimonio de la relación profunda que ellos han descubierto entre su experiencia y una realidad espiritual presente en su corazón y en su vida. Los jóvenes que viven este tipo de experiencias serán naturalmente conducidos desde la fe descubierta o reencontrada a un compromiso más personal.

5. Diálogo interreligioso

14/15 a 17/18 años	Objetivo Terminal
<p>Me intereso por conocer el pensamiento religioso diferente de las personas con quienes comparto.</p> <p>Conozco los postulados básicos de las principales religiones.</p> <p>Participo en actividades que me permiten dialogar con jóvenes de otras religiones.</p> <p>Desarrollo una actitud crítica frente a manifestaciones espirituales contrarias a los valores del movimiento scout.</p>	<p>Dialoga con todas las personas cualquiera sea su opción religiosa, buscando establecer vínculos de comunión entre los hombres.</p>

Los objetivos de esta línea son una derivación de la apertura del pensamiento scout en todas sus convicciones y especialmente ante la experiencia de la fe. Desde luego que la forma en que cada joven vivirá esta apertura no estará sólo determinada por su participación en el movimiento, sino también por las convicciones de su propia comunidad creyente.

El movimiento scout pide al joven que no se encierre en la defensa de su fe y se abra a la tolerancia, el interés, la comprensión y el diálogo interreligioso, lo que no impide que con alegría sepa dar razón y testimonio de su propia fe o de su comunidad eclesial.

Confiando en el espíritu de Dios, que a nadie deja de lado, podemos dirigir nuestra atención a la verdad y bondad que todas las religiones procuran a los seres humanos. El reflejo de verdad que hay en otras concepciones puede hacer que una persona perciba con más profundidad y realismo su propia doctrina. Como lo expresan los objetivos, no se trata sólo de diálogo, sino también de un sincero interés por conocer el pensamiento religioso diferente.

El único límite está dado por aquellas manifestaciones espirituales o seudoespirituales que por cualquier motivo son contrarias a los valores scouts. Cuando se trata de valores fundamentales o trascendentes, como la vida, la salud, la libertad o la dignidad de la persona, la condescendencia o el diálogo convierten a la apertura en complicidad.



LAS ETAPAS DE PROGRESIÓN



EL LOGRO DE OBJETIVOS SE RECONOCE MEDIANTE ADHESIVOS QUE SE PEGAN EN LA BITÁCORA DE PROGRESIÓN

Cuando al final de un ciclo de programa se sacan conclusiones sobre la evaluación de la progresión de los jóvenes y determinados objetivos se consideran logrados, se procede a reconocer dicho logro pegando un adhesivo en la parte de la bitácora de progresión del joven en que se alude a dicho objetivo. El sentido del adhesivo es el reconocimiento de que se han logrado avances en la búsqueda de la identidad personal

El diseño de los adhesivos varía según el área de crecimiento.



Corporalidad

Habitante de las aguas, origen de las formas primarias de existencia, el pez es símbolo de vida y representa la naturaleza física, que sustenta nuestra personalidad.



Creatividad

El ave, que se eleva y extiende por nuevos territorios, simboliza el deseo de alcanzar horizontes más amplios, la aspiración al conocimiento y la fuerza de la reflexión creativa.



Carácter

Libertad, nobleza, vigor, coraje, porte, son palabras frecuentes para definir al caballo, las mismas que podríamos emplear para distinguir a una persona que funda su carácter en valores.



Afectividad

La flor, signo de belleza, armonía y buen gusto, desde tiempos remotos ha sido considerada como expresión de los afectos.



Sociabilidad

Por naturaleza constructora de organizaciones, la abeja evoca el trabajo infatigable en beneficio de la comunidad.



Espiritualidad

El árbol es un ser de dos mundos. Profundamente arraigado en la tierra, sus brazos tratan de alcanzar el cielo y la eternidad, uniendo lo terrenal con lo celestial.



LAS INSIGNIAS DE ETAPA SON UN ESTÍMULO Y SE ENTREGAN AL COMIENZO DE UNA ETAPA

Cuando un joven ha logrado el reconocimiento de un determinado número de objetivos, se considera que está en condiciones de iniciar una nueva etapa de progresión.

Las etapas de progresión son tres y sus insignias se entregan a proposición del dirigente encargado del seguimiento de la progresión personal del joven, con bastante flexibilidad según las realidades personales, de acuerdo a los siguientes criterios generales:

Las etapas de progresión tienen por objeto reconocer y motivar el avance de los jóvenes en el logro de sus objetivos personales y se identifican por una insignia que éstos portan en su uniforme. Como se apreciará por los criterios que se expresan a continuación, las insignias se entregan al comienzo de una etapa y no al final, ya que constituyen un estímulo y no un premio.



Etapa Búsqueda

Exploro caminos diversos

Cuando el joven comienza a trabajar con los objetivos intermedios de esta sección, generalmente alrededor de los 15 años y dependiendo del número de objetivos que se consideren logrados con anterioridad, como se desprende de lo que se señala para la etapa siguiente.

Etapa Encuentro

Elijo mi camino

Cuando el joven ha alcanzado aproximadamente un tercio de los objetivos intermedios de esta sección. Esto puede lograrse después de un tiempo de permanencia en la etapa anterior; pero también puede haber ocurrido antes de su ingreso a la comunidad, especialmente cuando tiene entre 16 y 17 años, en cuyo caso inicia la progresión en esta etapa.



Etapa Desafío

Sigo mi camino

Desde que el joven ha alcanzado con éxito aproximadamente dos tercios de los objetivos intermedios de esta sección. Aunque es poco frecuente que los jóvenes comiencen en esta etapa, ello podría ocurrir si en el período introductorio, atendiendo también a su edad, se considera que el joven ha logrado la fracción de objetivos antes mencionada.



Para los efectos generales de evaluación, en los cuadros anteriores se habla de "los objetivos intermedios de esta sección", lo que es aplicable mientras el joven no ha "personalizado" aún la trama de objetivos propuesta, pero una vez que ellos la han intervenido y la han hecho suya, formulado sus propios objetivos personales, en torno a esos objetivos se hará la evaluación.

Se reitera que cuando un joven ingresa después de los 14 ó 15 años, no ingresa necesariamente a la etapa Búsqueda, sino a aquella que le corresponde de acuerdo a su madurez, según se determinará en el período de introducción siguiendo los criterios generales anteriores.

El contenido del periodo introductorio y un mayor desarrollo de los criterios generales, se podrá encontrar en el capítulo que se refiere a la evaluación de la progresión personal.

La *motivación por reconocimiento* que pretenden las etapas de progresión, procura que los jóvenes traten de ir cada vez más lejos en su crecimiento personal, pero las insignias y su obtención no constituyen un fin en sí mismas.

Recordemos que el conjunto de objetivos es un programa para la vida y no para la actividad propiamente scout. Por lo tanto es natural que un joven avance en su vida en el logro de los objetivos educativos sin pertenecer al movimiento scout. Por ejemplo, sería un contrasentido que un nuevo integrante de más de 16 años, por el solo hecho de ser “nuevo” en la comunidad, fuera obligado a iniciar su progresión en la etapa Búsqueda, tal como se le pediría a un scout que viene llegando de la tropa scout. De ahí la ventaja del período de introducción.

El compromiso scout puede ser asumido o renovado por un joven en cualquier momento a partir del final del período introductorio. La única condición para realizarlo es que el joven desee hacerlo y manifieste su interés. El hecho de que un joven esté ubicado en las etapas de progresión iniciales o de que haya ingresado recientemente a la comunidad, no son motivos para posponer una ceremonia de compromiso que ha sido solicitada por el joven.



EL COMPROMISO SCOUT ES INDEPENDIENTE DE LAS ETAPAS DE PROGRESIÓN

El compromiso scout no está vinculado al avance en el logro de los objetivos, por lo que no existe un período determinado de la progresión personal durante el cual los jóvenes puedan o deban hacerlo.



LA ENTREGA DE LA INSIGNIA DE ETAPA DA MOTIVO A UNA CELEBRACIÓN

La entrega de la insignia debe hacerse tan pronto como un joven se ha incorporado en la etapa respectiva. Esto dará origen a una pequeña ceremonia en que el tema central consiste en dejar testimonio de la superación lograda. Se trata de una celebración sencilla, breve, personal y privativa de la comunidad, realizada al término de una reunión o durante una excursión o campamento.

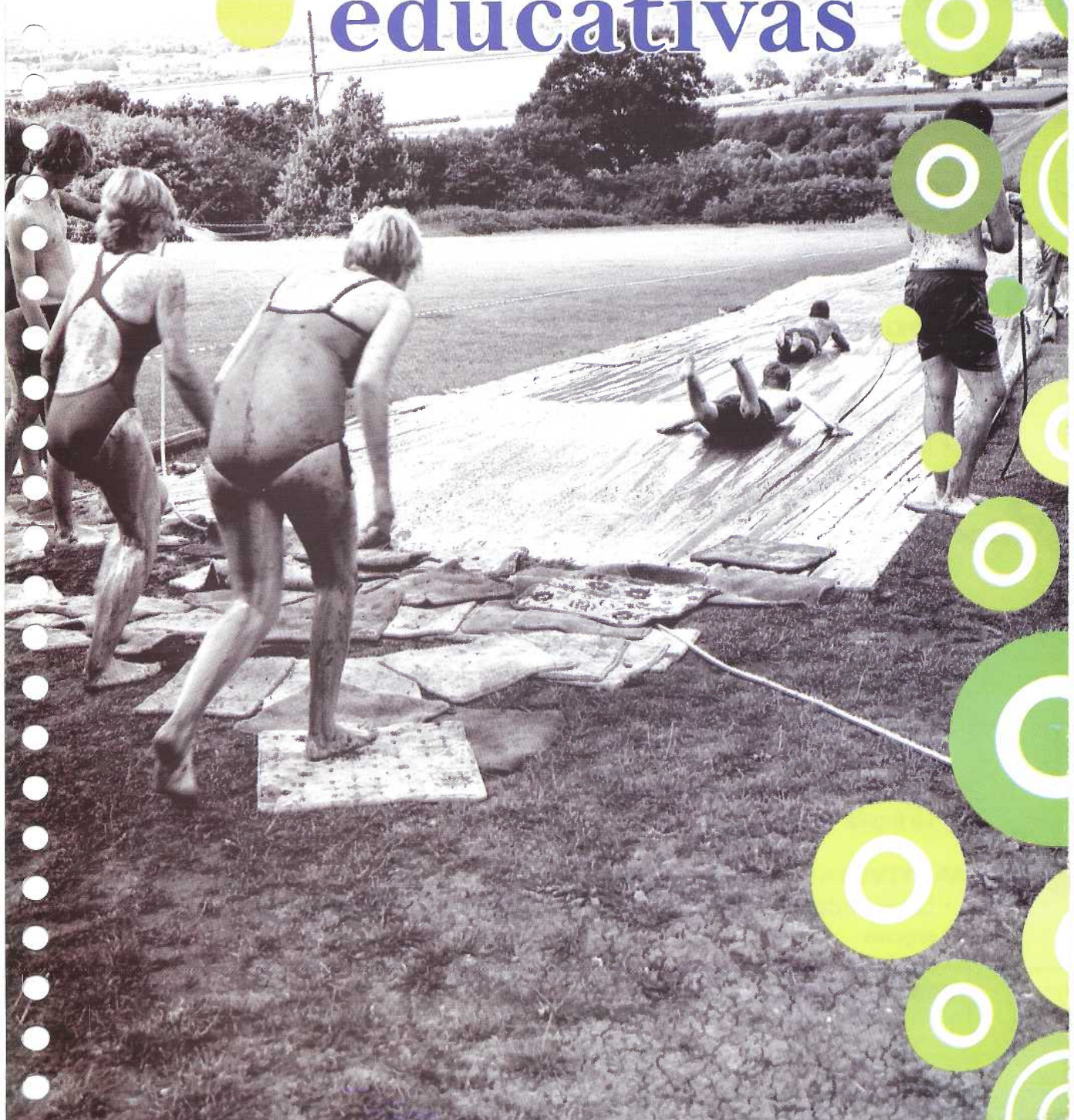
Habitualmente la entrega de insignias de etapa tendrá lugar al final de un ciclo de programa, cuando concluye el proceso de evaluación de la progresión

personal correspondiente a ese ciclo. En la ceremonia pueden entregarse insignias a diferentes jóvenes, pero cada uno de ellos o ellas dispondrá de un momento individual para recibir su reconocimiento. No estarán de más algunas palabras de estímulo, pronunciadas en cada caso por el dirigente encargado del respectivo seguimiento. Como corresponde, al final habrá una pequeña fiesta.



7

Las actividades educativas



7

Las actividades educativas



296

OBJETIVOS, ACTIVIDADES Y EXPERIENCIAS

- Para lograr los objetivos realizamos actividades.
- Los jóvenes aprenden a través de las experiencias que obtienen en las actividades
- Las experiencias son personales
- Las actividades contribuyen al logro de los objetivos educativos de manera paulatina, secuencial y acumulativa

300

TIPOS DE ACTIVIDADES

- Las actividades pueden ser internas y externas
- La principal distinción es entre actividades fijas y variables
- El programa equilibra actividades fijas y variables
- Las actividades variables pueden ser de equipo, por grupo de trabajo, de comunidad

304

ACTIVIDADES FIJAS

- Las actividades fijas tienden a realizarse de una misma manera
- Las reuniones de equipo son frecuentes
- La reunión de comunidad tiene una estructura flexible
- Campamentos y excursiones mantienen su relevancia
- El campamento de comunidad se organiza de manera que favorezca la autonomía de los equipos
- Los juegos
- Historias, anécdotas y relatos
- El canto, la danza y el baile
- La fogata

314

ACTIVIDADES VARIABLES

- Las actividades variables deben ser desafiantes, útiles, recompensantes, atractivas y seguras
- Las publicaciones sobre actividades educativas ayudan a encontrar y a imaginar actividades

- Las actividades variables tienen distinta duración
- La duración de una actividad es importante en relación con su planificación y con la participación de jóvenes y dirigentes en su propuesta, selección y planificación
- Las actividades variables pueden ser sucesivas y simultáneas
- Las actividades pueden ser colectivas o individuales

320

EL PROYECTO

- El proyecto comprende varias actividades
- En un proyecto hay actividades centrales y conexas
- El proyecto ofrece oportunidades para adquirir competencias
- El proyecto pone en acción la red de contactos
- El ciclo de desarrollo de un proyecto se inicia desde los intereses de los jóvenes
- Los proyectos de intervención social o ambiental introducen cambios en la naturaleza de la iniciativa y en su ciclo de desarrollo
- Los proyectos de intervención requieren la participación de la comunidad local involucrada
- Los proyectos de intervención requieren un diagnóstico
- Sólo después de diagnosticar se pueden fijar objetivos
- El resto del ciclo continúa con algunas variantes o complementos

329

COMPETENCIAS

- Las competencias contribuyen al logro de la identidad vocacional y laboral
- Las competencias desarrollan aptitudes innatas
- Las competencias representan conocimientos, habilidades o actitudes significativas en términos de mercado
- También permiten explorar, conocer, hacer y servir
- El método scout desarrolla competencias, especialmente las relacionadas con las actitudes
- En la comunidad de caminantes las competencias sustituyen a las especialidades
- La competencia es voluntaria e individual y se adquiere con el apoyo de un monitor
- Para el desarrollo de un programa de competencias es necesario operar en red
- Los objetivos, requerimientos y acciones de una competencia son flexibles, pero en cualquier caso debe contemplar un nivel relevante de adquisición de conocimientos, habilidades o actitudes
- Las competencias complementan la progresión personal
- Las competencias se clasifican según si están más relacionadas con conocimientos y habilidades (saber y saber hacer) o con actitudes (saber ser y saber convivir)
- La duración y contenido de una competencia son flexibles
- El logro de una competencia se reconoce mediante un distintivo especial
- Las competencias aumentan la necesidad de atención personal a los jóvenes
- La adquisición de competencias influye en la estructura del ciclo de programa

OBJETIVOS, ACTIVIDADES Y EXPERIENCIAS



PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS REALIZAMOS ACTIVIDADES

Es conocido por todos los scouts el hecho de que nuestra Asociación, desde sus inicios, encontró en su peculiar método el elemento que la hizo diferente a cualquier otra agrupación o sistema de aprendizaje, es decir el concepto de "aprender haciendo".


Baden-Powell buscó que el joven experimentara y que, a través de la observación de su entorno, la depuración de sus capacidades y el desarrollo de aptitudes físicas, se adaptara mejor al medio que lo envolvía. Para lograr esto, debía generar una gran variedad de actividades.

Podemos resumir que nuestro camino hacia la obtención del objetivo es, básicamente, la experiencia de la actividad, ya que la experiencia vivencial del joven es, por sí misma, una lección de vida que deja en él la mayor enseñanza.



LOS JÓVENES APRENDEN A TRAVÉS DE LAS EXPERIENCIAS QUE OBTIENEN EN LAS ACTIVIDADES

Si hablamos de que los jóvenes recolectan experiencias personales de las actividades que realizan, es importante distinguir entre la actividad, que se realiza entre todos y la experiencia que cada joven adquiere durante la actividad. Es importante que el joven tras la actividad reflexione el camino avanzado, observando y analizando su comportamiento para adquirir y practicar conductas que lo pongan en contacto con su realidad, logrando así extraer de ella la razón de su realización, el fin que buscamos llamado "objetivo".



Cada actividad scout que sea desarrollada plenamente mediante el método scout es, sin duda, una oportunidad de aprender sobre los temas y actividades que el joven se ha propuesto.

Actividad

- Es lo que ocurre externamente, la acción que se desarrolla entre todos.
- Es un instrumento que genera diferentes situaciones.

Experiencia

- Es lo interno, lo que pasa en cada persona, lo que cada uno obtiene de la acción desarrollada.
- Es el resultado que se produce en el joven al enfrentar esa diversidad de situaciones.

La experiencia es una relación personal del joven con la realidad, los dirigentes no podemos intervenirla, manipular ni preverla con certeza; pero sí podemos actuar sobre las actividades, para que éstas susciten o favorezcan experiencias conducentes a la obtención de las conductas previstas en los objetivos.

¿Cómo influye esto en el programa de actividades de nuestra comunidad?

- El programa de cada uno de los equipos y el de la comunidad de caminantes requieren comprender una gran variedad de actividades.
- Las actividades no pueden improvisarse. Ellas necesitan ser seleccionadas, preparadas, desarrolladas y evaluadas adecuadamente.
- No basta realizar actividades ni que éstas sean exitosas. Es necesario además estar atentos a las experiencias personales que obtiene cada

joven, lo que se realiza a través del seguimiento de su progresión personal.



**LAS ACTIVIDADES CONTRIBUYEN
AL LOGRO DE LOS OBJETIVOS EDUCATIVOS
DE MANERA PAULATINA, SECUENCIAL Y
ACUMULATIVA**

Entre las actividades y los objetivos educativos no existe una relación directa e inmediata, esto es, la realización de una actividad no produce automáticamente el logro de un determinado objetivo.

Las actividades que realizan los equipos y la comunidad, a través de las sucesivas y variadas experiencias que generan en los jóvenes, contribuyen progresivamente a que ellos logren sus objetivos personales. Esto significa que, al término de una actividad o un proyecto, lo único que podemos evaluar es la actividad misma.

En la comunidad de caminantes se enfatiza la contribución que las actividades tienen al logro de conocimientos, habilidades y actitudes para permitir la adquisición de competencias significativas que conducen a una opción vocacional mejor fundamentada y a una inserción social más útil.

La evaluación del desarrollo personal de los jóvenes, es decir, de su progresión, sólo será posible cada cierto tiempo. Al evaluar objetivos de crecimiento se está midiendo madurez y la madurez de la persona es un estado de plenitud al que se llega por medio del desarrollo paulatino, secuencial y acumulativo.

ACTIVIDAD

En todas las edades

producen
EXPERIENCIAS

que permitan
el logro de
objetivos
educativos

que conducen
al crecimiento
en todas las áreas
de la personalidad

En la Comunidad de
Caminantes

se enfatiza
su contribución
logro de
conocimientos,
habilidades y actitudes

que permitan
adquirir
COMPETENCIAS
SIGNIFICATIVAS

que conducen a una
opción vocacional
mejor fundada y a una
inserción social más útil

TIPOS DE ACTIVIDADES

LAS ACTIVIDADES PUEDEN SER INTERNAS Y EXTERNAS



La acción de los educadores scouts se refiere principalmente a las actividades internas, pero sería un error pensar que pueden desentenderse de las externas.

Los objetivos personales consideran la totalidad de la vida de los jóvenes, la que comprende una gran variedad de actividades, muchas de las cuales no están conectadas con el equipo o con la comunidad. Esto permite distinguir entre actividades internas y externas.

Las *actividades internas* están dentro de la vida de la sección, desde el equipo hasta el nivel de participación que deseemos (provincia, nacional, internacional).

Las externas incluyen todo aquello en donde el joven interactúa fuera de sus equipos o de la comunidad, o que por la naturaleza de los objetivos indica conocer y relacionarse con círculos ajenos al movimiento scout.

Los jóvenes, además de participar en el movimiento scout, son alumnos de una escuela, hijos de una familia, miembros de una Iglesia, practican un deporte, interpretan algún instrumento, tienen amigos no scouts, se vinculan a diferentes grupos sociales.

Como se trata de motivar el avance, orientar el desarrollo y evaluar todos los objetivos educativos asumidos por los jóvenes, su equipo y los dirigentes deberán tener en cuenta

la variedad de actividades que los caminantes realizan en los distintos ambientes en que actúan, ya que todas ellas están influyendo en su personalidad.

Por supuesto que no se trata de evaluar cada una de las actividades que los jóvenes desarrollan fuera del movimiento, ni mucho menos de intervenir o interferir en ellas; pero los efectos que producen en los jóvenes han de ser considerados de un modo general en la evaluación de su progresión.



LA PRINCIPAL DISTINCIÓN ES ENTRE ACTIVIDADES FIJAS Y VARIABLES

Según su forma, su frecuencia y la manera en que contribuyen a la aplicación del método y al logro de los objetivos, las actividades pueden clasificarse en *fijas* y *variables*.

Estas son las dos variables de nuestras actividades que le dan al joven la oportunidad de ser constante en actividades que le dan experiencia y solidez en sus decisiones y acciones, y por otro lado las que le permiten explorar su creatividad y capacidad de emprender en áreas que desconoce.

Las actividades fijas	Las actividades variables
<ul style="list-style-type: none"> • Utilizan una misma forma y generalmente tienen relación con un mismo contenido. • Se necesita realizarlas continuamente para crear el ambiente deseado por el método scout. • Contribuyen de manera genérica al logro de los objetivos educativos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Utilizan formas variadas y se refieren a contenidos muy diversos, según las inquietudes expresadas por los jóvenes. • No se repiten continuamente, salvo que los jóvenes deseen hacerlo y después de transcurrido cierto tiempo. • Contribuyen a la obtención de determinados objetivos educativos claramente individualizados.

Actividades fijas son, por ejemplo, las distintas celebraciones que se realizan en la comunidad. Según el motivo que celebran, su contenido siempre es similar; su realización frecuente contribuye a crear la atmósfera propia de la vida de grupo en la comunidad de caminantes y no están dirigidas al logro específico de un objetivo o grupo de objetivos educativos de los jóvenes. Sin embargo, como tienen relación con varios aspectos de su personalidad, contribuyen de un modo general al logro de los objetivos en las distintas áreas de crecimiento.

Lo dicho sobre las celebraciones es igualmente válido para todas las otras actividades fijas que se realizan en los equipos y en la comunidad, como las reuniones, las excursiones y campamentos, los juegos, las historias, anécdotas y relatos, los cantos, la danza, el baile, la fogata, la animación del sistema de equipos y tantas otras.

Actividades variables, por ejemplo, podrían ser el aprendizaje de la técnica del reciclado de papel, la mantención de un cultivo hidropónico, el montaje de un teatro de títeres para un centro infantil, la elaboración de un audiovisual, un reportaje fotográfico o un campamento itinerante en distintos sectores rurales culturalmente atractivos.

Para que una actividad variable pueda incorporarse al programa de los equipos o de la comunidad, basta que ella sea:

- Desafiante
- Útil
- Recompensante
- Atractiva
- Segura

Toda posibilidad de acción que constituya un desafío, sea útil para el crecimiento personal de los jóvenes, les atraiga y tenga para ellos el sentido de obtención de un logro, es una actividad educativa y, por lo tanto, entra en el campo de interés de los equipos y de la comunidad de caminantes.



EL PROGRAMA EQUILIBRA ACTIVIDADES FIJAS Y VARIABLES

Una de las claves para enriquecer la *vida de grupo* en la comunidad de caminantes es construir, con la participación activa y responsable de los jóvenes, un programa de actividades que mantenga un adecuado equilibrio entre estos dos tipos de actividades educativas.

Es importante no concentrar el programa en un tipo de actividad, ya sean las fijas o las variables, pues esto puede resultar tedioso para el joven y, por otro lado, desaprovecharíamos las virtudes del método scout. El equilibrio siempre será el mejor punto en donde poder situarnos.

Las actividades fijas	Las actividades variables
<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecen el método, asegurando la participación juvenil, la toma de decisiones colectivas y la vigencia de los valores. • Contribuyen a crear la atmósfera de la comunidad y producen vivencias propiamente scouts. 	<ul style="list-style-type: none"> • Aseguran que el programa responda a las inquietudes e intereses de los jóvenes y los proyecte sobre la diversidad del entorno. • Se relacionan directamente con las necesidades de la comunidad

El equilibrio entre estas actividades se planifica, primero al preseleccionar y luego al organizar las actividades, como veremos al hablar del ciclo de programa.

De hecho, las actividades fijas y las variables no son antagónicas ni separadas. Se conectan entre sí, pudiendo una misma actividad reunir a ambos tipos. Es el caso de un campamento, que siendo básicamente una actividad fija, comprende habitualmente la realización de varias actividades variables.

Un programa concentrado en actividades fijas, en perjuicio de las variables

Puede conducir a una comunidad "cerrada", centrada sobre sí misma, aislada de los acontecimientos de su entorno, que no prepara a los jóvenes para la vida sino para el propio movimiento scout. Un "programa scout para scouts" y no un "programa scout para jóvenes".

Podría afectar el desarrollo armónico de los jóvenes, impidiendo evaluar su avance en relación a las distintas áreas de crecimiento de su personalidad, lo que se obtiene muy concretamente a través de las experiencias generadas por las actividades variables.

Puede convertir al programa en algo muy aburrido y con tendencia a la obsolescencia.

Un programa recargado de actividades variables, con escasas actividades fijas

Corre el riesgo de desperfilar la comunidad convirtiéndola probablemente en un "grupo juvenil" atractivo y servicial, pero con escaso "estilo scout", lo que afectará su cohesión y el sentido de pertenencia de los jóvenes.

Disminuirá el efecto educativo global producido por la aplicación de todos los elementos del método en su conjunto, ya que le faltará la atmósfera sustentadora creada por la continuidad de las actividades fijas.

Puede convertir al programa en activismo sin sentido, impidiendo que los jóvenes reflexionen y el grupo logre estabilidad.



LAS ACTIVIDADES VARIABLES PUEDEN SER DE EQUIPO, POR GRUPO DE TRABAJO O DE COMUNIDAD

Las actividades de equipo son seleccionadas y evaluadas por el propio equipo. Las actividades de comunidad, al igual que los proyectos, son *preseleccionadas* por el Comité de comunidad, luego son *seleccionadas* por el Congreso de comunidad y se evalúan entre todos.

Las actividades de equipo son las realizadas por un equipo sin tener necesariamente relación con los otros equipos.

Las *actividades de comunidad* son las comunes a toda la comunidad, ya sea porque todos los equipos han decidido realizar la misma actividad en paralelo o porque asumen tareas específicas dentro de una actividad que los involucra a todos. Las actividades de comunidad o *comunes* deben tener una frecuencia que no interfiera con las actividades de equipo, que son prioritarias.

Los proyectos, son un conjunto de actividades que conforman una iniciativa de mayor envergadura, generalmente de larga duración, asumiendo los grupos de trabajo diferentes actividades que se complementan entre sí para el logro de un objetivo común. Esta distinción es importante para el equilibrio entre vida interna del equipo e interacción con los otros. También lo es para los efectos de selección y evaluación de las actividades.

ACTIVIDADES FIJAS

En la práctica, las actividades fijas tienden a ser realizadas de una manera bastante estandarizada. Sin embargo, admiten variaciones en su aplicación, por lo que es conveniente revisar continuamente la forma en que las hacemos, preguntarnos si podríamos mejorarlas, introducirles variantes y así evitar que se conviertan en rutina, pierdan su atractivo para los jóvenes o disminuyan su valor educativo.

 **LAS ACTIVIDADES FIJAS TIENDEN A REALIZARSE DE UNA MISMA MANERA**

Las reuniones de equipo varían mucho de contenido entre una y otra. Pueden tener por objeto preseleccionar, seleccionar, preparar o evaluar actividades; ejecutar una actividad o una parte de ella, trabajar en la etapa de un proyecto, celebrar un Consejo de equipo, evaluar la progresión, mantener el libro de equipo, arreglar dificultades internas o simplemente estar juntos por el placer de compartir, hablando de todo un poco sin la formalidad de una agenda, como ocurre en cualquier grupo informal.

 **LAS REUNIONES DE EQUIPO SON FRECUENTES**

Los equipos se reúnen al menos una o dos veces a la semana y no sólo los fines de semana, ya que los caminantes se encuentran de acuerdo a sus intereses personales y a las necesidades de cada actividad. Una de esas oportunidades generalmente coincide con la reunión de la comunidad. Las reuniones pueden realizarse en el local propio, en el local de la comunidad, en la casa de alguno de los integrantes, en la escuela, en la parroquia, en el lugar en que se desarrolla una actividad, en campamento o en otro lugar que los jóvenes escojan o que las circunstancias hagan apropiado.

No sólo se producen juntándose todo el equipo. También pueden ser encuentros de 2 ó 3 jóvenes para tareas específicas. Es lo que normalmente hacen los jóvenes con sus amigos y amigas.



LA REUNIÓN DE COMUNIDAD TIENE UNA ESTRUCTURA FLEXIBLE

La reunión de la comunidad de caminantes se realiza generalmente los fines de semana durante un tiempo suficiente para lograr sus propósitos. Tiene lugar en el local de la comunidad o del grupo o, si no se dispone de locales, en el lugar facilitado por alguna institución de la comunidad.

Se inicia puntualmente con un "saludo" o algunos gestos simbólicos breves: izar banderas, elevar una oración, entonar una canción. A continuación se dan a conocer las principales novedades y se recuerda el programa de actividades a las cuales se dedicará la reunión.

Durante la mayor parte del tiempo disponible se preparan, realizan o evalúan algunas de las actividades fijas o variables previstas en el calendario del respectivo ciclo de programa.

En la reunión se alternan actividades de equipo y actividades de comunidad, dándose habitualmente más tiempo a las actividades o reuniones de equipo, según lo establezca el calendario.

En el tiempo destinado a reuniones o actividades de equipo, los dirigentes deben estar disponibles para el apoyo y acompañamiento personal y colectivo de los jóvenes. En algunos casos participan en las actividades junto a ellos.

Como los equipos son diferentes en experiencia, desarrollo, número de integrantes, edades y probablemente sexo, sus actividades pueden ser muy diversas y tener distintos tiempos y ritmos. De ahí que es posible, por ejemplo, que en alguna ocasión un equipo no asista a la reunión de comunidad porque ese fin de semana está realizando una excursión.

También puede ocurrir que iniciada la reunión se retire a completar una

Camina más allá

Para que las reuniones de comunidad mantengan su sentido, recomendamos tener presente las siguientes orientaciones:

- La reunión de comunidad no siempre dura unas cuantas horas. Cada cierto tiempo -idealmente una vez al mes- se puede desarrollar durante todo un día, coincidiendo con una actividad variable que requiere más tiempo.
- En algunas ocasiones -por ejemplo, cuando se realiza una actividad variable de larga duración o un proyecto- se ocupará casi todo el tiempo disponible en avanzar en dicha actividad. Más que una reunión, será un día de trabajo. Y se dará prioridad al trabajo con los grupos de trabajo dispuestos para dicho proyecto.
- También por exigencias derivadas de las actividades variables de que se trate, a veces las reuniones no se desarrollarán en el local sino en un sector de naturaleza cercano, o en otra parte del vecindario o de la ciudad, actuando las patrullas de manera autónoma o toda la comunidad en conjunto, según sean las necesidades del calendario de actividades.
- Durante las reuniones habituales de la comunidad es conveniente combinar actividades y tareas administrativas, evitando separarlas en dos bloques, lo que dividiría la reunión en dos partes: una interesante y otra aburrida.
- En cualquier caso, las reuniones de la comunidad necesitan ser activas, evitando largos intervalos o reuniones pasivas que hagan perder el interés de los participantes.

Los dirigentes requieren resistir la tentación de uniformar o estructurar excesivamente estos encuentros, para lo cual es preciso recordar que la comunidad es esencialmente una organización de respaldo del sistema de equipos. El estilo de animación apropiado para una comunidad de caminantes dista mucho de ser un encuentro en que los pequeños grupos operan todos al unísono, bajo la mirada escrutadora de un dirigente y, mucho menos, siguiendo el ritmo impuesto por un silbato.

- La comunidad no sólo se reúne los fines de semana, también puede programar una actividad en días feriados. Las comunidades patrocinadas por escuelas han de evitar reunirse exclusivamente en el colegio, al término de las clases e incluso en horas de clase, dando la falsa impresión de que el movimiento es un deber escolar o una asignatura más.

actividad que está desarrollando en otro lugar del vecindario.

Las reuniones, como todas las actividades scouts, no deben perder la emoción. Ellas necesitan producir en el ánimo de los jóvenes una "resonancia" que pueda prolongarse hasta la próxima reunión o encuentro.



CAMPAMENTOS Y EXCURSIONES MANTIENEN SU RELEVANCIA

El campamento es la actividad fija más importante de un programa scout de actividades, ya que el método no es comprensible sin la vida al aire libre.

Estas actividades deberán tener un proyecto previo en donde el programa será la base para la obtención de los objetivos propuestos. Son actividades insustituibles dentro de la vida de la comunidad. Alguna vez le preguntaron a B-P qué acciones habrían que realizar cuando él faltara; él contestó "Pregúntenle a los muchachos" y ellos desean acampar.

Los caminantes suelen acampar entre 3 y 6 veces al año, tratando de lograr un total de no menos de 15 días de campamento. Dependiendo de la temporada, la duración de los campamentos varía entre 2 y 5 días, con excepción del campamento final de un año de actividades, que puede durar alrededor de 10 días.

Camina más allá

A manera de ejemplo, una distribución de los campamentos durante un año podría ser la siguiente:

- Un campamento o excursión de 2 días de duración, en cada ciclo de programa.

- Un campamento de 3 a 5 días de duración, que puede ser en alguno de los períodos intermedios de vacaciones que los jóvenes tengan en el año. Puede coincidir con un cambio de ciclo de programa.

- Un campamento de alrededor de 10 días de duración, durante el verano o período más largo de vacaciones de que dispongan los jóvenes. Se debe tener presente que este es un campamento que finaliza el "año scout", por lo que cierra un ciclo de programa y debe contemplar tiempo para las diferentes tareas de evaluación.

El campamento es una actividad que comprende otras actividades: durante su transcurso se realizan las actividades variables y fijas que hayan sido previstas en el calendario del respectivo ciclo de programa, tales como grandes juegos, veladas, fogatas, celebraciones, acciones de servicio, actividades de exploración y muchas otras.

Un campamento no es una reunión de ciudad ampliada. Tampoco debería de ser recargado con un apretado programa de actividades. Debe dar oportunidad para el silencio y para el contacto con la naturaleza; con tiempo suficiente para observar, descansar y hasta relajarse. Es una oportunidad para vivir realmente.

Las excursiones, por su parte, son salidas de corta duración, en general unas 10 o 12 horas. Se realizan generalmente por equipo, aunque también pueden ser en comunidad, y en cualquier momento del año, según lo acordado en el calendario del respectivo ciclo de programa.

- Se realizan en un ambiente natural que renueva la vivencia del marco simbólico: *el desafío de vivir mi propia aventura*. Los jóvenes viven aventuras que los ponen en contacto con dimensiones antes desconocidas para ellos.
- Contribuyen a que los jóvenes desarrollen su autonomía personal, ejerciendo responsabilidades y superando dificultades en un ambiente diferente al de su familia o de su entorno habitual.
- Fortalecen la cohesión interna de los equipos.
- Crean un ambiente especial que facilita el logro de los objetivos personales de cada joven en todas las áreas de crecimiento.

Los campamentos permiten practicar la vida al aire libre, un elemento fundamental del método scout. La vida al aire libre tiene tal impacto educativo en los jóvenes que los campamentos no pueden ser reemplazados por ningún otro medio. A través de ellos, los caminantes:

- Se reencuentran con los ritmos naturales.
- Ponen en juego sus sentidos y desarrollan su imaginación.
- Pierden el temor a lo desconocido.
- Descubren la importancia de ser solidarios y trabajar en equipo en un medio con pocos recursos.
- Experimentan la vida en condiciones simples y rudimentarias.
- Tienen experiencias que están muy lejanas de quien vive en las ciudades, especialmente de aquellas excesivamente urbanizadas.
- Se encuentran con ellos mismos.
- Se maravillan ante la Creación y renuevan sus preguntas o certezas sobre Dios.

Nada reemplaza la experiencia de una noche bajo las estrellas, del turno de vigilancia junto al fuego, del canto de los pájaros en la madrugada, de la observación de la vida silvestre, del descanso abrigado en la carpa o del viento sonando en el bosque.



EL CAMPAMENTO DE COMUNIDAD SE ORGANIZA DE MANERA QUE FAVOREZCA LA AUTONOMÍA DE LOS EQUIPOS

Los equipos acampan en un mismo lugar, pero en condiciones de distancia y espacio que les permitan desarrollar sus actividades con independencia. Los equipos habilitan, ambientan y mantienen sus sectores de campamento, preparan su alimentación y realizan sus actividades particulares en los tiempos asignados para ellos.

Sobre la ubicación de los equipos en un campamento de comunidad, podemos aplicar lo que Baden-Powell aconsejó enfáticamente para las patrullas, y es que "la patrullas deben estar cada una en carpas separadas y en sitios distintos, de modo que los scouts no se sientan como parte de un gran rebaño, sino como miembros de pequeños grupos responsables e independientes. Las patrullas deben permanecer intactas bajo cualquier circunstancia". (Gaceta de la Oficina Nacional, junio de 1910).

Por esta razón, la elección del lugar de campamento es una de las condiciones de su éxito. Ha de ser un lugar que ofrezca espacios independientes y seguros, que invite a descubrir, que haga posible jugar a la aventura, en medio de una naturaleza rica y variada que estimule la exploración.

El equipo de dirigentes acampa en un sector propio, idealmente equidistante de los sectores en que acampan los equipos. Para su alimentación, sus integrantes se alternan aceptando las invitaciones de los equipos o, en su caso, el equipo de dirigentes puede organizar su propio menú para campamento. En los campamentos de larga duración, el equipo de dirigentes también atiende aspectos relativos al suministro central de ingredientes para la preparación de la alimentación en los equipos.

Durante el desarrollo de un campamento de larga duración, al menos una vez, cada equipo realiza una excursión fuera del lugar en que acampa toda la comunidad. Esta salida puede durar entre 24 y 48 horas. No consiste en un paseo, por lo que necesita tener un fuerte contenido de exploración de la naturaleza y observación del medio ambiente, conocimiento de la región y de sus habitantes y, evidentemente, una cuota de esfuerzo físico.

Este desafío implica preparación por parte de cada miembro del equipo y aplicación de conocimientos y técnicas. La planificación y realización de la excursión requieren ser supervisadas cuidadosamente por los dirigentes, quienes minimizan el riesgo y acompañan su desarrollo, especialmente en equipos con poca experiencia o formados por jóvenes de menor edad.

Ni en campamentos ni en excursiones se realizan actividades o juegos que, bajo el pretexto de incentivar destrezas o el dominio de sí mismo, puedan poner en riesgo la salud o la seguridad de los jóvenes o generar en ellos inhibiciones o temores.



Una de las grandes virtudes del juego scout es que el joven aprende a vencerse a sí mismo, a trabajar en equipo, pero más que nada, entiende que la competencia es una lucha, no una pelea.

El juego puede ser visto desde dos perspectivas:

La primera considera al juego como una actitud. Desde este ángulo el juego es una disposición de la voluntad, un estilo de ser y de hacer, un punto de vista desde el cual observar y juzgar los hechos sin demasiada gravedad, con optimismo y humor, dejándose sorprender por la vida.

Comprendiendo que esta actitud es natural en los jóvenes, el método scout está concebido como un gran juego y éste es su mayor atractivo para ellos, quienes lo asumen como propio. Esta "actitud de juego" hace que los jóvenes se muestren sin temores, permitiendo a los dirigentes conocerlos mejor e identificar la forma de apoyarlos.

En segundo lugar, el juego puede ser visto como una actividad, como un medio espontáneo de exploración de sí mismo, de los demás y del mundo. Jugar implica experimentar, probar hasta dónde se puede llegar, aventurar, esforzarse, celebrar. Jugar con otros incluye compartir, ayudarse, organizarse, saber ganar y saber perder. Desde este ángulo, el juego es un factor de introducción a la vida social, ya que al igual que en la vida cotidiana, existen reglas que todos deben respetar.

Los juegos organizados son los que más atraen a los jóvenes y los que mejor facilitan el aprendizaje. En ellos, cada participante desempeña una función, aportando inteligencia y destrezas. Cada participante necesita concentrarse en lo que hace, ya que su distracción puede perjudicar a su equipo.

Por el juego los jóvenes aprenden que no siempre pueden ganar, que es necesario ponerse en el lugar del otro, gobernar sus impulsos físicos, contenerse y dominar la tendencia a interpretar las reglas para su provecho. Asimismo, los más hábiles comparten con aquellos que lo son menos y éstos, a su vez, aprenden de ellos. El juego permite que hasta los menos diestros se destaquen en algo en particular.

En la adolescencia el juego demanda despliegue físico y requiere cierta elaboración que permita a los jóvenes reflexionar y decidir por sí mismos. Por eso, es frecuente el juego que desarrolla un tema, ya que junto a la actividad física considera destrezas técnicas y aspectos tácticos que permiten idear y aplicar un plan.

Para elevar su resultado educativo, el juego ha de proveer alternativamente la sensación de éxito y de pérdida, por lo cual la variedad de estilos y demandas de los juegos asegurará a todos la oportunidad de experimentar la emoción de triunfar.

Para que los juegos tengan éxito, es necesario:

- Conocer juegos variados o disponer de suficiente material de consulta.
- Elegir bien el juego de acuerdo a la ocasión.
- Preparar con anticipación el material necesario.
- Establecer reglas sencillas, que no den margen a interpretaciones, y explicarlas con claridad en el momento oportuno: debe conocerse con anticipación cómo se juega y, si corresponde, por qué se gana o se pierde.
- Animar constantemente el juego sin que los dirigentes se conviertan en jugadores.
- No dejar a ningún joven fuera del juego, salvo que alguno haya debido salir en virtud de las reglas del propio juego, las que, si su mecánica lo permite, debieran considerar su pronto reingreso.
- Dar continuidad al juego y no interrumpirlo sin motivo válido.
- Terminar el juego antes de que empiece a decaer el interés, siempre que su finalización sea regulable, ya que hay juegos en que la solución de la trama requiere ir hasta el final y no se pueden concluir anticipadamente sin que el objetivo se frustre. Un juego que terminó en un buen momento será bien recordado y dejará deseos de volverlo a jugar.
- Hacer respetar al perdedor y reconocer el mérito al ganador.
- No repetir un juego con demasiada frecuencia.
- Evaluar el juego, el desempeño de sus participantes y el cumplimiento de las tareas asignadas a quienes lo condujeron.

Existen muchos manuales y publicaciones que contienen diferentes tipos de juego para jóvenes y que pueden ser realizados por los scouts: de interior y de exterior, breves y extensos, de ingenio o de despliegue físico, grandes juegos "de ciudad" o juegos nocturnos al aire libre.

No obstante, nada podrá reemplazar el *cuaderno personal de juegos*, donde se describen los mejores que uno haya recogido durante su experiencia como dirigente o como Coordinador de equipo.

Hay múltiples ocasiones en que un amplio repertorio de historias, anécdotas, cuentos y hechos vividos permitirán a un dirigente hábil estimular la imaginación de los jóvenes y presentarles valores mediante testimonios, modelos sociales y situaciones para imitar o rechazar.



HISTORIAS, ANÉCDOTAS Y RELATOS

Los mejores recuerdos de cualquiera de nosotros se sitúan en la edad en que despertamos al mundo, reinventándonos como nuevos protagonistas de un cuento que escribimos cada campamento o excursión.

No hay un momento particular para dedicarse a "narrar" con adolescentes. Siempre apreciarán un relato histórico, una anécdota sabrosa, una

leyenda impactante, sobre todo si refuerzan elementos que rondan en sus mentes gracias al marco simbólico.

Los relatos son como los condimentos en un buen guiso, se nota tanto su ausencia como su exceso. Por eso lo mejor es prestar atención a las oportunidades que ofrece la cotidianeidad de la vida de grupo: al comenzar o cerrar una reunión, antes de salir de excursión, en campamento antes de retirarse a dormir, en el descanso de una larga caminata, durante un prolongado viaje en autobús o en tren.

Forman parte de este repertorio las historias que los propios jóvenes puedan inventar, fomentando así la práctica creativa de idear situaciones y adentrarse en la magia. Los testimonios de exploradores, inventores y científicos son casi siempre tomados de la realidad, pero nada impide recurrir a la ficción, contenida en el amplio tesoro de la buena literatura universal, especialmente de la destinada a los jóvenes.



EL CANTO, LA DANZA Y EL BAILE

Todas las manifestaciones artísticas que se dan en una buena fogata son, sin duda, parte de nuestra cultura scout. Es deber de nosotros como dirigentes preservarlas y enriquecerlas a lo largo de las generaciones; hemos de procurar que sean éstas y no otras tradiciones las que empiecen a tomar fuerza en nuestro movimiento.

Desde la época de B-P, y su influencia de las tribus Zulús, hasta nuestra época coincidimos en algo, el Espíritu Scout en la fogata.

En comunidades de caminantes cercanas, en actividades de la Asociación y a través de dirigentes más experimentados, podrás conocer muchas danzas y cantos propios de los scouts. Existen, además, varios cancioneros que te ayudarán a enriquecer tu repertorio personal.

Un dirigente que en el momento más inesperado inicia una canción, favorece que en su comunidad se cante en todo momento. A la inversa, una comunidad que no canta es porque sus dirigentes no cantan.

Los cantos y las danzas no requieren ser necesariamente "scouts". Tu región y nuestro país poseen un rico material folclórico al cual siempre es conveniente recurrir. Los propios jóvenes, de manera espontánea, entonan canciones populares que expresan lo que les interesa y lo que sienten. Al compartir con ellos, los dirigentes pueden aportar orientaciones que les permitan valorar la música y el contenido de esos temas.

El canto, la danza y el baile contribuyen de manera importante al desarrollo de las aptitudes artísticas de los jóvenes, al manejo de su cuerpo y al aprendizaje de compartir en grupo. Cantar y bailar son actividades que unen, que ayudan a superar inhibiciones y que despiertan la alegría. Además, en esta edad es habitual encontrar quien interprete un instrumento musical y acompañe la canción de todos.

La edad adolescente es una época particularmente favorable a "festivales" y "concursos", por lo cual siempre será posible promover actividades con comunidades cercanas o a nivel provincia, donde distintas comunidades se presenten y compitan en la ejecución de canciones y danzas.



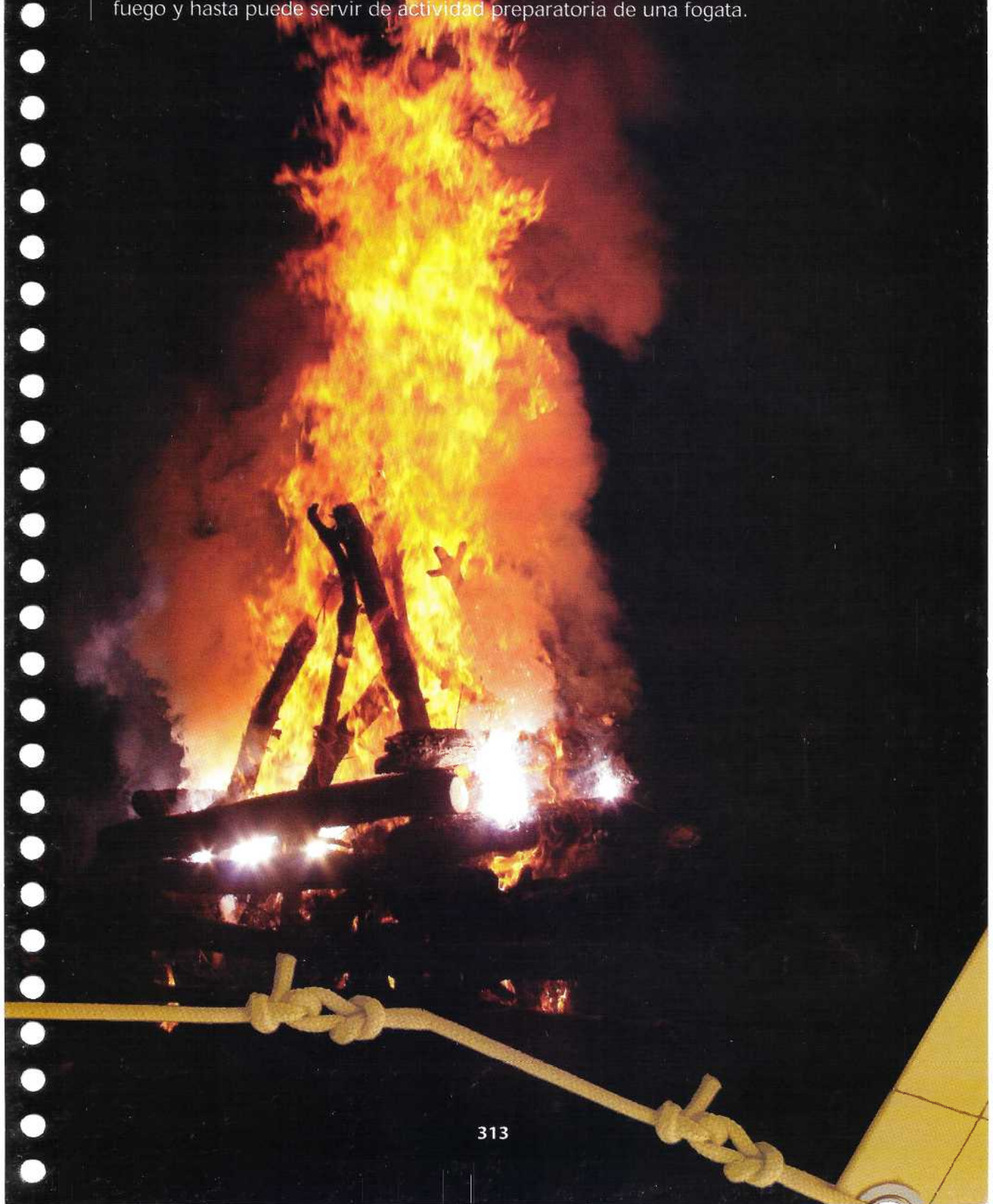
La fogata es el alma de las noches scouts. Los histriones y los guardianes de leyendas encuentran en estas actividades la posibilidad de enriquecer las tradiciones scouts, fomentar su paso de generación en generación y revivir la atmosfera del espíritu scout tan particular que por un siglo nos ha acompañado.

Habitualmente se organiza una fogata con motivo de un aniversario importante para todos, al final de un ciclo de programa, con ocasión de la última noche de un campamento -en campamentos de larga duración puede realizarse más de una- o en otras ocasiones similares.

Sobre el contenido de la fogata recomendamos lo siguiente:

- El programa requiere ser preparado previamente con la participación de todos los jóvenes y sus equipos, siguiendo las orientaciones acordadas en el Congreso de comunidad.
- En el desarrollo de la fogata cada joven tiene un rol que cumplir, ya sea en los detalles organizativos, en la mantención del ambiente general o en los números artísticos presentados por su equipo.
- Los números artísticos de los equipos han de ser cortos, variados y de buen gusto.
- Para convocar a los participantes, encender el fuego y dar inicio al fogón, cada equipo suele adoptar un ritual propio, lo que añade sabor, tradición y sentido de pertenencia a la celebración. En algunas comunidades estos rituales varían cada vez.
- Como el ritmo del día, que se inicia lleno de alegría y movimiento para luego reposar y entrar en la noche, el ritmo de la fogata va de la alegría expansiva al recogimiento. De ahí que las actividades más festivas se ubican al comienzo y las más reposadas al final, hasta concluir en un momento de reflexión y de oración.
- En campamento, el término de la fogata coincide con el momento en que los jóvenes se retiran a sus áreas de acampado de equipo a dormir, salvo que se introduzca un breve intervalo en que se comparte junto a las brasas mientras se disfruta de una bebida caliente o de un refresco.
- Cuando se realiza en la ciudad, puede invitarse a padres y familiares, aunque no siempre es conveniente, ya que la comunidad también necesita celebrar privadamente esta fiesta.
- La fogata puede tener un tema central en torno al cual giran las distintas representaciones: una leyenda, un hecho histórico, el recuento de las anécdotas del campamento y muchos otros.

Como se dijo, la fogata se realiza en una ocasión especial y tiene un cierto ritual. De ahí que cuando sólo se desea pasar un buen rato juntos, basta con organizar una velada, que al igual que la fogata, puede ser por equipo o comunidad. La velada no tiene exigencias de ritmo, no necesita la presencia del fuego y hasta puede servir de actividad preparatoria de una fogata.



ACTIVIDADES VARIABLES



LAS ACTIVIDADES VARIABLES DEBEN SER DESAFIANTES, ÚTILES, RECOMPENSANTES, ATRACTIVAS Y SEGURAS

Hemos dicho que las actividades variables pueden referirse a los contenidos más diversos, dependiendo fundamentalmente de los intereses de los jóvenes y de las necesidades de la sociedad en que actúa la comunidad de caminantes. Los temas, o grupos de temas, que con más frecuencia surgen entre las actividades variables de la comunidad de caminantes son:

- Técnicas y habilidades manuales
- Reflexión, conocimiento de sí mismo y de los demás
- Deportes
- Expresión artística en sus distintas formas
- Conocimiento y protección de la naturaleza
- Servicio a la comunidad
- Vida familiar
- Comprensión intercultural
- Derechos humanos y democracia
- Educación para la paz y el desarrollo

La única exigencia consiste en que las actividades variables propuestas sean *desafiantes, útiles, recompensantes, atractivas y seguras.*

Que las actividades variables se desarrollen con mayor frecuencia en torno a estos temas, no descarta que se consideren otros que pueden surgir de los intereses de los jóvenes o de la realidad social en que viven. Sin perjuicio de lo anterior, de acuerdo a su método, el movimiento scout privilegia las que se relacionan con el juego, el servicio y la naturaleza.

Que sean **desafiantes** significa que deben contener un desafío proporcionado a las capacidades de los jóvenes, que los estimule a superarse. Una actividad que imponga un esfuerzo por debajo de las condiciones personales de un joven o una joven, no incrementará sus capacidades ni promoverá el

desarrollo de nuevos conocimientos, actitudes o habilidades. Si por el contrario, el desafío está muy lejos de sus posibilidades y nivel de madurez, los jóvenes se desanimarán y no alcanzarán las conductas deseadas.

Que sean **útiles** implica poner énfasis en que las actividades deben generar experiencias que den lugar a un aprendizaje efectivo. Para ser considerada educativa no basta una actividad espontánea, entretenida, repetitiva o con mucha acción. Es preciso que apunte al perfeccionamiento del joven; es decir, que ofrezca la oportunidad de practicar alguna de las conductas contenidas en sus objetivos personales.

Que sean **recompensantes** significa que requieren producir en los jóvenes la percepción de que lograrán algo al realizarlas, ya sea porque obtendrán un provecho o alcanzarán la satisfacción de un anhelo.

Que sean **atractivas** significa que cada actividad necesita despertar en los jóvenes el deseo de realizarla, ya sea porque es de su agrado, o por la originalidad que contiene o debido a que se sienten vinculados con el valor implícito en ella.

Hemos anexado la letra "s", que define **seguras**, significa que cada actividad necesita despertar en los jóvenes el deseo de realizarla, ya sea porque es de su agrado, o por la originalidad que contiene o debido a que se sienten vinculados con el valor implícito en ella.



LAS PUBLICACIONES SOBRE ACTIVIDADES EDUCATIVAS AYUDAN A ENCONTRAR Y A IMAGINAR ACTIVIDADES

Con el propósito de ayudar a dirigentes y coordinadores de equipos a encontrar ideas de actividades variables que reúnan los requisitos anteriores, la Asociación ofrece, y está renovando constantemente, un amplio repertorio de publicaciones que se pueden presentar en **fichas de actividades** y **anexos técnicos**.

Para su mejor identificación, en la **ficha** se le ha dado un nombre a la actividad, indicándose al mismo tiempo el área de crecimiento donde se puede ubicar la mayor cantidad de conductas que esa actividad contribuye a desarrollar. Luego precisa el lugar donde es más adecuado desarrollar la actividad, su duración recomendada, el número de participantes, la forma de participación y los materiales que se necesitan para realizarla. Indica también los objetivos que persigue la actividad y los principales objetivos educativos a cuyo logro pudiera contribuir. Concluye describiendo el desarrollo de la actividad y dando recomendaciones para su mejor aplicación.

Cuando la actividad requiere de un cierto conocimiento técnico que normalmente no está a disposición de los dirigentes, la ficha se acompaña de uno o varios **anexos técnicos** en que esa información se resume y se hace asequible a los dirigentes, evitando que éstos pierdan tiempo consultando bibliografía o investigando en diferentes partes.

Fichas y anexos son instrumentos de apoyo que estimulan la imaginación y muestran distintas alternativas posibles. Cada cierto tiempo una publicación

agrupa un cierto número de fichas y anexos con el objeto de disponer, en un solo lugar, de un repertorio amplio de actividades a desarrollar.

En ningún caso pretenden anular la creatividad de jóvenes y dirigentes, los que nunca deben dejar de generar actividades a partir de su propia realidad. Por lo demás, las personas que son más creativas saben que para producir productos nuevos es imprescindible disponer de abundante información previa.

LAS ACTIVIDADES VARIABLES TIENEN DISTINTA DURACIÓN

La duración de las actividades variables esta sujeta al tipo de actividad, ciclo de programa y sus características especiales, de tal manera que puede ir desde un día hasta meses.

La duración de las actividades variables es muy relativa:

Hay actividades *espontáneas* o *instantáneas*, casi siempre "actividades sorpresa", que pretenden atraer la atención de los jóvenes, generar un momento de diversión u ocupar un tiempo muerto que se produjo sin preverlo. Todos los coordinadores de equipo y los dirigentes manejan una reserva de actividades de este tipo, ya que la experiencia les ha enseñado que siempre son necesarias. Algunas se presentan en forma de juego o van acompañadas de música.

Las *actividades de corta duración* generalmente se desarrollan durante una reunión de equipo o de comunidad (ejemplo: que cada equipo produzca un comercial de televisión que promocione un artículo de la Ley, y que lo actúe "en vivo" a través de una gran pantalla simulada); y las de mediana duración pueden durar de dos a tres semanas (ejemplo: luego de aprender la técnica de reciclado de papel, los jóvenes elaboran el libro de equipo con hojas confeccionadas por ellos mismos).

También hay *actividades de larga duración*, que pueden extenderse más allá de un mes e incluso durante todo un ciclo de programa o que pueden abarcar varios días durante un campamento (ejemplo: escoger una melodía, crear una canción, confeccionar los instrumentos necesarios para ejecutarla, organizar un festival, presentar las canciones y elegir la ganadora). En este caso, todos los equipos realizan la misma actividad por separado.

Los *proyectos* son un tipo de actividad, de mediana o larga duración, que comprende un conjunto de actividades complementarias que se asumen por



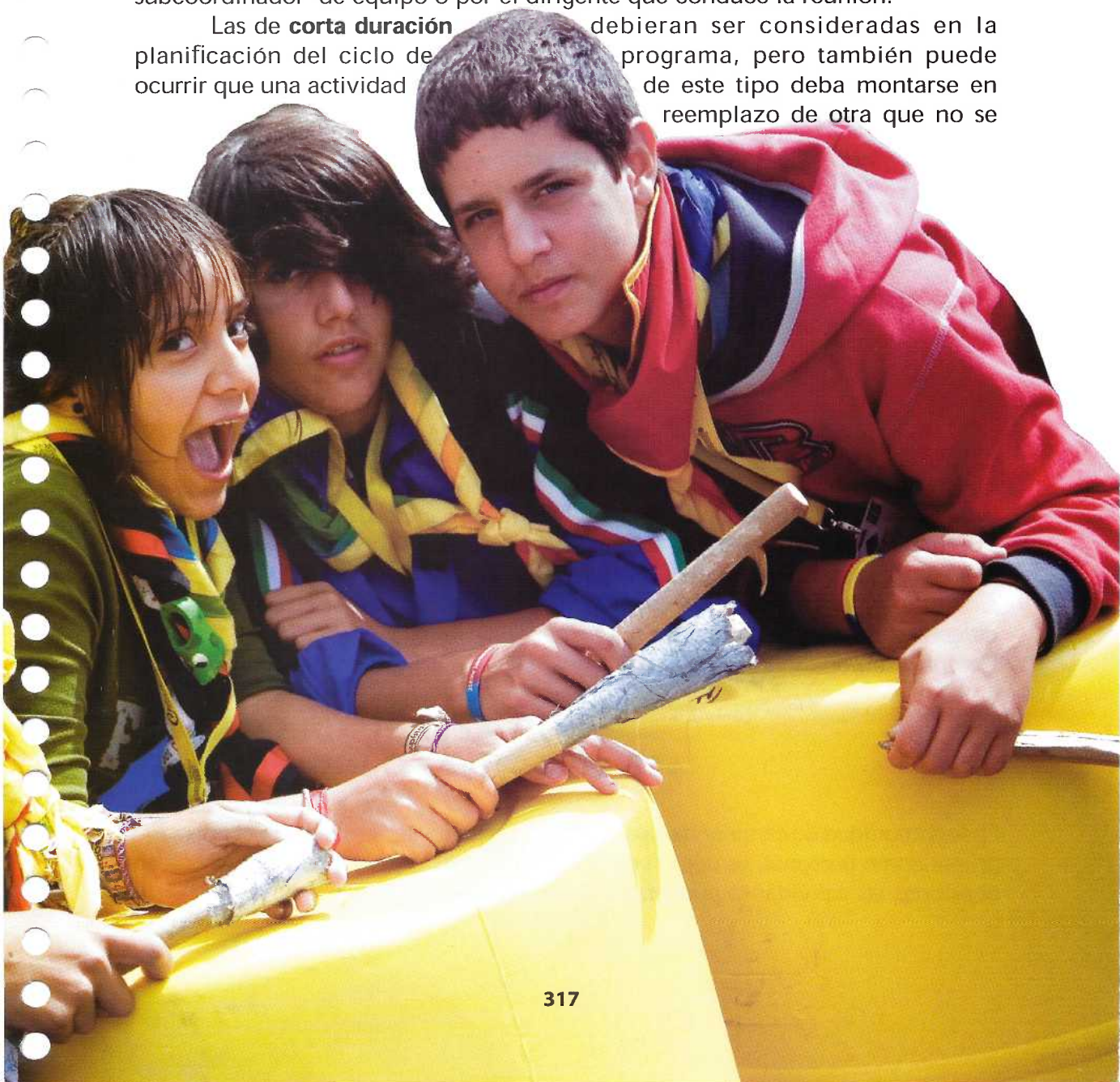
los equipos en búsqueda de un objetivo común que ayude en su proceso de orientación vocacional, a través de actividades diversas. En este caso, los grupos de trabajo realizan diferentes actividades que contribuyen al éxito de un mismo propósito.



LA DURACIÓN DE UNA ACTIVIDAD ES IMPORTANTE EN RELACIÓN CON SU PLANIFICACIÓN Y CON LA PARTICIPACIÓN DE JÓVENES Y DIRIGENTES EN SU PROPUESTA, SELECCIÓN Y PLANIFICACIÓN

Las **actividades espontáneas** no requieren ser planificadas ni consideradas en el calendario de actividades. Normalmente surgen propuestas por el coordinador o subcoordinador de equipo o por el dirigente que conduce la reunión.

Las de **corta duración** debieran ser consideradas en la planificación del ciclo de programa, pero también puede ocurrir que una actividad de este tipo deba montarse en reemplazo de otra que no se



pudo realizar por circunstancias imprevistas. En el primer caso la participación de los jóvenes en su propuesta y selección será mayor que en el segundo, en que el coordinador o subcoordinador o el dirigente a cargo habrán aportado la actividad de su "reserva" para estas situaciones.

Las de **mediana y larga duración** son las más frecuentes en la comunidad scout, se originan de las propuestas de los jóvenes a través de sus equipos y requieren de apoyo de los dirigentes en su planificación, la que debe ser muy cuidadosa.

Las **actividades de mediana y larga duración** son las que pueden convertirse en proyectos, al exigir la combinación de diversas actividades complementarias.



LAS ACTIVIDADES VARIABLES PUEDEN SER SUCESIVAS Y SIMULTÁNEAS

Es posible que las actividades variables sean sucesivas, esto es, que no se inicie una actividad mientras no se haya concluido la anterior. Pero dada la naturaleza de algunas actividades de mediana o larga duración, lo más frecuente será que se realicen dos o más actividades variables al mismo tiempo.

Esto podría ocurrir si el equipo está desarrollando una actividad que requiere acciones previas o paralelas que deben ser realizadas por otros equipos o por terceros. También cuando la actividad necesita de un cierto tiempo entre una y otra fase, lo que ocurre, por ejemplo, si se experimenta con cultivos hidropónicos, ya que durante el tiempo que se necesita para que esos cultivos broten, es perfectamente posible desarrollar otras actividades en forma simultánea.

La coexistencia de actividades variables simultáneas durante un ciclo de programa, otorga diversidad y continuidad al trabajo y es parte del atractivo de la vida de grupo en la comunidad, donde siempre están "pasando cosas". Esto reduce la posibilidad de que los jóvenes se aburran y no tengan en qué emplear su tiempo y energía.

La única dificultad de este sistema reside en la mayor atención que los dirigentes y los coordinadores de equipo necesitan dar al proceso de planificación. De ahí la importancia del *ciclo de programa*.



LA ACTIVIDADES PUEDEN SER COLECTIVAS O INDIVIDUALES

En la comunidad de caminantes buscamos que el joven desarrolle tanto el liderazgo grupal como personal, es decir, volverlos emprendedores, y esto permite que en ocasiones las actividades puedan ser de tipo individual.

Sin embargo, hay ciertas *actividades fijas* que se realizan de manera individual, como el ingreso a la comunidad, el desempeño de un rol de equipo, el compromiso scout, la entrega de la insignia de una etapa de progresión, la buena acción personal, el mantenimiento de la bitácora, el paso a la siguiente sección y otras.

Igualmente, hay ciertas *actividades variables* que se realizan de manera individual, como es el caso de las actividades de refuerzo, las tareas personales que se desarrollan dentro de una actividad colectiva y las competencias.

Las *actividades de refuerzo* son tareas específicas dentro o fuera del equipo, que se sugieren al joven por parte de su equipo o del dirigente encargado del seguimiento de la progresión personal, con el propósito de que adquiera experiencias que le permitan *reforzar* una determinada conducta que le ha sido difícil lograr.

Normalmente estas actividades no se vinculan con el resto de las actividades del equipo o de la comunidad ni requieren ser planificadas ni efectuadas dentro de un determinado ciclo de programa. Ellas surgen del diálogo que los miembros del equipo, el coordinador de equipo o el dirigente encargado del seguimiento, mantienen constantemente con el joven.

Las *tareas personales dentro de una actividad colectiva*, son aquellos trabajos que cada joven asume como contribución al logro de un objetivo común y no requieren de mayor explicación.

Las *competencias*, por su importancia, requieren ser analizadas con mayor detenimiento.

Mientras la obtención de experiencias y el logro de los objetivos personales son esencialmente individuales, las actividades fijas y variables en su gran mayoría son colectivas e incorporan a todo el equipo o a la comunidad en su conjunto.



PROYECTOS



Un *proyecto* es un tipo de actividad de mediana o larga duración que comprende un conjunto de actividades complementarias entre sí. Según las circunstancias, el origen de un proyecto es variado y su estructura de participación es flexible.



EL PROYECTO COMPRENDE VARIAS ACTIVIDADES

Cuando el proyecto es del interés de todos los equipos de la comunidad, o su duración es mediana, o las actividades complementarias que lo integran no contienen demasiadas exigencias técnicas, pudiera ser asumido por la comunidad como un todo, incluso sin crear grupos de trabajo especiales.

En los casos en que el proyecto sea de larga duración, o las actividades que lo complementan exijan de competencias especiales o de la intervención de terceros, o interesen sólo a algunos equipos o caminantes, se hace necesaria la creación de uno o varios grupos de trabajo cuya tarea específica es la organización y realización del proyecto. Como en todos los grupos de trabajo, pueden participar en él caminantes de otras comunidades, jóvenes no scouts que se interesen en la iniciativa y terceros que aportan su experticia.

La iniciativa de un proyecto también puede originarse fuera de la comunidad, ya sea en el Distrito, en la Asociación o en otra comunidad de caminantes. En este caso sólo participan en él los equipos o caminantes a quienes les interesa incorporarse al grupo de trabajo que se ha creado con ese objeto.

Los mecanismos de decisión en uno u otro sentido se analizan al hablar de la selección de actividades en el ciclo de programa.



EN UN PROYECTO HAY ACTIVIDADES CENTRALES Y CONEXAS

Si la comunidad ha decidido descender por un río navegable en una o varias embarcaciones construidas por ellos mismos, con el propósito de conocer el entorno, acampar en las riberas y visitar las comunidades vecinas, las actividades centrales para que el proyecto cumpla su objetivo básico serán las siguientes:

Además de incluir en su desarrollo actividades de mediana y larga duración, como también actividades fijas y variables, el proyecto introduce la distinción entre actividades centrales y conexas. Las actividades centrales son aquellas insustituibles para la realización de un proyecto, mientras que actividades conexas son las que amplían su alcance, sin afectar su realización en caso de faltar.

construcción de balsas u otras embarcaciones, destrezas de navegación, habilidades de cocina en ruta, natación y técnicas de campamento itinerante. Si se quiere dar al proyecto un alcance mayor, viviendo de la pesca, haciendo un reportaje fotográfico al entorno natural, confeccionando una carta del itinerario o prestando servicios a las comunidades ribereñas, habrá que incluir en el proyecto actividades conexas tales como pesca, fotografía, cartografía y servicio a la comunidad.



EL PROYECTO OFRECE OPORTUNIDADES PARA ADQUIRIR COMPETENCIAS

Las competencias que requiere el proyecto exigirán recurrir a la colaboración de expertos, dando sentido a la red de contactos. Es muy probable que el proyecto demande que los expertos participen en la ejecución del proyecto, lo que ofrece la ventaja adicional de unir aprendizaje, práctica y supervisión, enriqueciendo la experiencia.

Como se puede apreciar en el ejemplo puesto en el párrafo anterior, junto con ensamblar distintas actividades el proyecto exigirá disponer de una o varias competencias, las que pueden ser adquiridas por los jóvenes dependiendo de sus intereses personales.

El proceso de adquisición de competencias por esta vía ofrece dos ventajas importantes: a) el aprendizaje se aplica en el momento en que se necesita, facilitando su asimilación; y b) el joven se enfrenta al imperativo de tener que aplicar lo aprendido para el éxito del proyecto, lo que lo obliga a valorar el aprendizaje como una competencia efectiva y no como un pasatiempo. En el ejemplo mencionado, si los navegantes se han propuesto alimentarse de la pesca y nadie ha aprendido a pescar, lo más probable es que pasen hambre.



EL PROYECTO PONE EN ACCIÓN LA RED DE CONTACTOS

Por este motivo, el proyecto es el gran recurso de que dispone el método en esta edad, ya que al convocar todos estos requerimientos y producir los efectos señalados, aproxima las experiencias obtenidas por los jóvenes a la realidad del mundo adulto, donde todas las cosas ocurren en una relación causal múltiple.



EL CICLO DE DESARROLLO DE UN PROYECTO SE INICIA DESDE LOS INTERESES DE LOS JÓVENES

El ciclo de desarrollo de un proyecto comienza proponiendo a los jóvenes que expresen sus necesidades y aspiraciones. "¿Qué les gustaría hacer?" De esa manera, el interés resultante será el factor que convertirá la reacción en actividad, ya que la actividad siempre está suscitada por una necesidad. Aunque no siempre la pedagogía utiliza este camino, el concepto es muy antiguo y pertenece a Edouard Claparède (1873-1940), psicólogo y pedagogo suizo, defensor de la enseñanza personalizada y de la escuela activa, considerado uno de los iniciadores del concepto conocido como educación funcional. Claparède expresa estas ideas en la época en que Baden-Powell crea las bases del método scout y formula su conocida frase "ask the boy" (pregúntenle al joven). Otro suizo famoso, Jean-Jacques Rousseau (1712-1778), había dicho mucho antes que "el interés presente es el gran móvil, el único que lleva con seguridad y lejos". La mejor manera de conocer el "interés presente" de alguien es preguntarle qué quiere hacer.

La estructura del ciclo de planificación propuesto a continuación es simple, de pocas etapas, al alcance de los jóvenes y de cualquier dirigente. Aumentan sus fases cuando se trata de un proyecto de intervención social o ambiental, como explicaremos más adelante.

Soñar *La expresión de los anhelos de los jóvenes*

Como ocurre con frecuencia en los encuentros con sus amigos, en un ambiente espontáneo y relajado, los jóvenes ponen en común todas aquellas ideas que les gustaría hacer realidad. Aunque no sean factibles, es importante que los sueños se expresen, lo que puede hacerse en uno o varios encuentros con el objeto de que todos tengan la oportunidad de manifestarse. La expresión de los anhelos puede hacerse por equipos o en comunidad, según el número de integrantes, ya que necesita existir el ambiente de intimidad apropiado para que las personas se sientan en la confianza de compartir sus sueños.

Elegir *La elección de lo que harán y sus objetivos*

Como seguramente las ideas surgidas serán muchas, habrá que tomar una decisión, la que tiene varias partes. Uno de los elementos para decidirse por una alternativa es averiguar si ella es factible, ya sea desde el punto de vista de la oportunidad, de las capacidades con que se cuenta o se podría contar, y del financiamiento. Luego hay que fijar sus objetivos, procurando que sean pocos, claros y realistas. Habrá que decidir también si el proyecto será presentado para ser realizado por varios equipos, por un grupo de trabajo o por toda la comunidad y, finalmente, preparar la forma atractiva en que la idea será presentada al Congreso de Comunidad.

Organizar *Su preparación para hacerlo*

Una vez decidido el proyecto, su duración, responsables y estructura que lo llevará a cabo, llega el momento de prepararlo. Habrá que realizar diferentes



- tareas: a) **identificar y ordenar todas las acciones necesarias**; b) **distribuir las responsabilidades entre los participantes de manera que todos tengan algo que hacer**; c) **determinar el equipamiento necesario**; d) **establecer un presupuesto detallado**; e) **asegurar los recursos financieros y materiales**; f) **obtener la colaboración de expertos**; g) **adquirir, por parte de los jóvenes, las competencias que se necesitan**; h) **armonizar las distintas fases del proyecto con las demás actividades de la comunidad**; i) **establecer un calendario**; y j) **controlar el estado de avance**.

Hay que destacar que respecto de cada actividad que integra el proyecto, esta fase requiere la especial atención del responsable del proyecto, sobre todo considerando que las dificultades

que se encuentren en el camino pueden disminuir la motivación de los participantes afectando el resultado. La evaluación que se haga en este período servirá para introducir modificaciones a la idea original, lo cual siempre es necesario. Hay que recordar también que la preparación del proyecto es parte de su encanto.

Realizar *¡Entrar en acción!*

El proyecto se pone en marcha, toda preparación toma sentido, las competencias se ponen en práctica y los sueños se convierten en realidad. La ejecución del proyecto necesita crear una resonancia emocional que justifique el esfuerzo desplegado y que estimule a los jóvenes para incorporarse al próximo proyecto con renovado entusiasmo. Al ejecutar el proyecto ha de ponerse especial atención en el ritmo de la acción, en la secuencia entre las distintas actividades y en la prevención de los riesgos, procurando que su desarrollo responda lo más cercanamente posible a las expectativas creadas. Contribuirá fuertemente al éxito el hecho de que el responsable del proyecto, y los de las diferentes actividades, mantengan la sonrisa y el entusiasmo, teniendo siempre una palabra amable para todos y manteniendo en todo momento la orientación de los objetivos, el control de sí mismo y la coordinación de las acciones.

Evaluar *La reflexión sobre lo logrado y la forma en que se hizo*

Si bien durante la etapa de organización se mantuvo una evaluación constante que permitió introducir rectificaciones, la evaluación final del proyecto tiene lugar una vez que ha terminado su realización.

La evaluación del proyecto comprende tres aspectos: a) los logros alcanzados, los que se dimensionan confrontando el resultado obtenido con los objetivos que se fijaron; b) el proceso seguido, el que se evalúa examinando si el camino recorrido resultó ser el más apropiado; y c) la evaluación de los participantes, que también tiene dos fases: una de carácter objetivo, con relación a su participación en la iniciativa, la que se efectúa en el grupo que organizó y ejecutó el proyecto; y otra, más bien subjetiva, y que tiene lugar sólo en los proyectos que se extienden a lo menos durante un ciclo, que se realiza con relación a las experiencias ganadas por el joven con motivo del proyecto y los avances que esto significó en el logro de sus objetivos personales, la que sólo se realiza en el seno de su equipo.

La evaluación concluye con un informe final en el que constan los objetivos, el desarrollo de la actividad en su preparación y en su ejecución, los resultados de la evaluación realizada y el nombre de todos los participantes. Este informe tiene por objeto recoger la historia del proyecto y servir como antecedente para futuras generaciones de caminantes. El proyecto termina cuando este informe escrito se entrega.

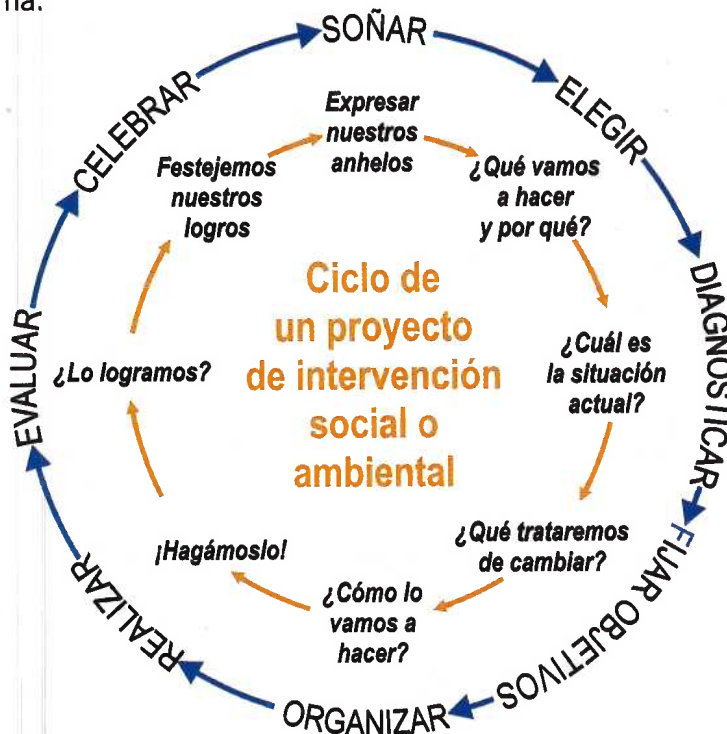
Celebrar *¡La fiesta!*

Todo tiene su tiempo y también hay un tiempo para festejar. La celebración del proyecto es además una oportunidad para reconocer, agradecer y mantener vivo el sentido de lo que se hace.

LOS PROYECTOS DE INTERVENCIÓN SOCIAL O AMBIENTAL INTRODUCEN CAMBIOS EN LA NATURALEZA DE LA INICIATIVA Y EN SU CICLO DE DESARROLLO

Los proyectos de intervención social o ambiental requieren ser realizados en conjunto con la comunidad destinataria y adecuándose a ciertas exigencias que modifican la secuencia en que ha sido descrito el ciclo anterior y parte de su contenido, agregándose dos fases que tienen relación con el diagnóstico del problema y con la fijación de objetivos destinados a resolver o disminuir ese problema.

De ahí que la planificación del proyecto se desarrollaría en general de la siguiente forma:



Lo primero que se requiere considerar es que no hay proyecto de intervención social o ambiental sin participación activa de los afectados en todas las fases del proyecto.

LOS PROYECTOS DE INTERVENCIÓN REQUIEREN LA PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD LOCAL INVOLUCRADA

Las razones para esta consideración son que:

- Un proyecto de intervención es una acción en pro del desarrollo generada "desde dentro" de la comunidad local beneficiada y no una acción de beneficencia surgida del exterior. No son los caminantes los que van a la comunidad a decirle

lo que necesitan y luego se lo proporcionan. Quien mejor sabe dónde aprieta el zapato es quien lo calza. Por eso, los caminantes deben "soñar junto con la comunidad afectada" y realizar todo el proyecto con ella.

- La información "de terreno" que se necesita para diagnosticar, fijar objetivos y programar las distintas acciones del proyecto, sólo puede ser proporcionada por las personas que viven la situación problema.
- Para que el proyecto sea exitoso, la comunidad destinataria necesita sentir que se trata de "su proyecto" y la única condición para ello es que en verdad se trate de "su iniciativa", realizada en conjunto y con el apoyo de los caminantes.
- Una intervención social o ambiental no sólo ha de resolver un problema, sino también crear las condiciones de sustentabilidad que hagan que esa solución perdure en el tiempo por la acción de los propios interesados. Si la acción viene de fuera, el proyecto se hace menos sustentable. ¡Cuántos arbolitos plantados por los scouts se terminaron secando porque nadie se preocupó de regarlos, abonarlos, desintectarlos o protegerlos, o sea, de "sustentar" su crecimiento!
- Desde el punto de vista educativo que nos anima, los resultados serán más enriquecedores para los jóvenes si tienen la experiencia junto con los interesados. En su esencia, un proyecto de intervención es una oportunidad de "aprendizaje mutuo", que benéfica tanto a la comunidad destinataria como a los propios jóvenes.



LOS PROYECTOS DE INTERVENCIÓN REQUIEREN UN DIAGNÓSTICO

Si del "sueño" de los jóvenes, compartido luego con la comunidad local, se desprende su interés por participar en un proyecto de servicio, contribuyendo a la solución de una situación problema que afecta a las personas o al ambiente (por ejemplo, inexistencia de un espacio recreativo para jóvenes de un sector marginal o contaminación con residuos orgánicos de una fuente de agua), antes de fijar los objetivos del proyecto es preciso hacer un diagnóstico de esa situación problema.

En todo diagnóstico hay una confrontación entre la situación actual del problema que se examina y el estado ideal que se ha tomado como modelo o paradigma. En consecuencia, hacer un diagnóstico significa recoger y analizar datos para realizar adecuadamente esa confrontación.

Diagnosticar significa: a) identificar el problema específico, o parte del problema, a cuya solución el proyecto se propone aportar; b) caracterizar y cuantificar la población directamente afectada por el problema; c) evaluar la relevancia que tiene dar solución al problema descrito; d) identificar las causas del problema; e) elaborar alternativas de solución; y f) analizar por qué la alternativa propuesta sería la más adecuada.



EL RESTO DEL CICLO CONTINÚA CON ALGUNAS VARIANTES O COMPLEMENTOS

A partir de la fijación de objetivos el ciclo de desarrollo del proyecto de servicio continúa de la manera antes descrita, con ciertas variantes, entre las cuales mencionamos algunas:

- Durante todo el desarrollo del proyecto se requerirá la colaboración de expertos. Es necesario que al presentar el proyecto a terceros se acompañen antecedentes de esos expertos y otros ejecutores, incluida la experiencia de los caminantes o del grupo scout o de la Asociación en iniciativas similares, lo que permitirá verificar la capacidad técnica y experiencia que se ha logrado reunir en las materias propias del proyecto. Por supuesto que es conveniente indicar el nivel de participación de la comunidad involucrada.
- Por el mismo motivo, el proyecto requiere poner atención especial en las capacidades con que se cuenta y así evitar emprender una iniciativa irrealizable con los recursos humanos y materiales de que se dispone, lo que sólo produciría frustración en los caminantes y en la comunidad.
- Como parte de los procesos y mecanismos que se prevean para la permanencia de los logros y cambios que el proyecto generará en la población objetivo y en sus condiciones de vida, debe comprometerse, y en lo posible acreditarse, la participación de la comunidad destinataria o de otras organizaciones de apoyo. Esto contribuirá a asegurar la sustentabilidad del proyecto.
- Como en un proyecto de intervención social concurren muchos actores, es probable que la etapa de ejecución requiera de un cronograma o carta Gantt, que ordene con precisión los tiempos de las actividades que se desarrollan, tanto en forma secuencial como paralela.
- Si es posible, sería conveniente analizar y describir aquellos factores externos (condiciones, acontecimientos, decisiones) que están fuera del control de los organizadores del proyecto, identificando acciones a realizar para enfrentarlos, evitando de esa manera que atenten contra los objetivos y logros de la intervención.
- Es conveniente desagregar el presupuesto en diferentes partidas, lo que facilitará la búsqueda de financiamiento ante fuentes diversas y complementarias.

Todo proyecto requerirá de recursos financieros y toda solicitud de fondos debe ser hecha por escrito o acompañando una pauta escrita que identifique claramente la iniciativa.

Pauta de identificación de un proyecto

1. Responsable

Nombre de la institución que presenta, patrocina o respalda el proyecto. Según los casos, puede que la sola mención a la comunidad de caminantes sea insuficiente y se requiera el apoyo del grupo scout, del Distrito, de la Asociación o de la institución que patrocina el grupo scout, o de la organización técnica que, contactada por la comunidad, auspicia la iniciativa, sin olvidar la organización social de los vecinos que opera en terreno.

2. Localización

Especificación del área geográfica en que se desarrollará el proyecto, señalando si es local, comunal o regional.

3. Duración

Tiempo que se necesitará para realizar el proyecto, con indicación precisa de semanas o meses.

4. Nombre del proyecto

Es conveniente dar al proyecto un nombre que indique claramente lo que se realizará, evitando nombres de fantasía.

5. Destinatarios

Indicar a quienes está dirigido el proyecto o a quienes beneficiará directamente la iniciativa: jóvenes o adultos entre tales edades, dueñas de casa, discapacitados, vecindario de tal sector, mujeres, niños, etc.

6. Resumen del proyecto

En no más de una cuartilla se describe brevemente el proyecto, de manera que permita hacerse una idea general pero precisa del problema que se quiere resolver, los objetivos del proyecto y la forma en que se realizará la intervención.

7. Resumen del financiamiento

Se debe señalar el costo total del proyecto, la parte de ese total con que cuenta la comunidad de caminantes, y el monto de los recursos que se solicitan al donante.

COMPETENCIAS



LAS COMPETENCIAS CONTRIBUYEN AL LOGRO DE LA IDENTIDAD VOCACIONAL Y LABORAL

Las competencias contribuyen al logro de la identidad vocacional y laboral. En la actualidad, ante una sociedad global e interdependiente, los jóvenes necesitan desarrollar competencias para elegir con objetividad una carrera profesional como parte de un proceso normalizado de desarrollo personal, especialmente en una época en que las tendencias de estudio indican una mayor flexibilidad respecto a sus procesos y requisitos.

Ahora bien, ante esta necesidad de los y las jóvenes en la actualidad, el movimiento scout, como parte de su misión en la formación de los jóvenes, apoya esta tarea de la sociedad, que poco a poco se torna algo difícil para todos.

Durante las secciones anteriores a la comunidad de caminantes, es decir, en la manada de lobatos y en la tropa scout, los jóvenes trabajaban con las especialidades, donde se desarrollaban en diferentes habilidades en áreas de interés diferentes.

Ahora, en la rama mayor, los jóvenes requieren conocer y desarrollar áreas específicas de algún oficio que les ayuden a tener un mejor desempeño en el área laboral, al que ya pertenecen o están a un paso de hacerlo.

Al trabajar con competencias, la comunidad de caminantes favorece el descubrimiento de las facultades de los jóvenes, ayuda a que desarrollen sus habilidades y potencialicen nuevas aptitudes; es decir, les propone centrarse en el desarrollo de competencias del mundo contemporáneo, ya que son éstas las que les permitirán desenvolverse adecuadamente en sus ámbitos profesionales.

Para los scouts, una competencia describe el comportamiento o las acciones que pueden ser vistas cuando una actividad o tarea esta siendo desarrollada correctamente.

Al hablar de competencias no sólo se exige nuevos conocimientos, capacidades y destrezas, sino también una nueva cultura laboral que ponga énfasis en la colaboración, el trabajo en equipo y en mejores condiciones laborales, además de una combinación

de competencias académicas y técnicas que permita adaptarse a las nuevas y cambiantes formas de organización del trabajo.

Así mismo, al momento que el joven trabaja con competencias, se les proporcionan guías de ocupación que les permita tener una vida digna; se les proporciona un espacio donde canalizan sus aspiraciones y empiezan a incorporarse a la sociedad.



LAS COMPETENCIAS DESARROLLAN APTITUDES INNATAS

Los humanos nacemos con características y predisposiciones diferentes en un tiempo y en un espacio específico que no se pueden determinar tal fácilmente. Además de eso crecemos en un ambiente en donde ocurren muchos eventos fortuitos que proporcionan innumerables oportunidades de aprendizaje, tanto positivas como negativas. Los individuos pueden, además, generar estos eventos y capitalizarlos para así maximizar sus posibilidades de aprendizaje.

El trabajo con competencias facilita el aprendizaje de destrezas, intereses, creencias, valores, hábitos de trabajo y cualidades personales que capacitan a cada persona mediante el desarrollo de esas aptitudes innatas que posee y de aquellas que adquiere con las experiencias diarias.

En la adolescencia, el joven se encuentra en una etapa de exploración, según la *Teoría evolutiva de elección vocacional*, que estudia el proceso continuo en el cual se adquieren pautas de interés.

- Etapa de **crecimiento**: (hasta 14 años)
- Etapa de **exploración**: (15-24 años)
- Etapa de **establecimiento**: (25-44 años)
- Etapa de **sostenimiento**: (45-64 años)
- Etapa de **declinación**: (65 en adelante)

En esta etapa, los jóvenes exploran las diversas actividades que se relacionan con sus gustos, intereses y capacidades. Es como un "jugar a ser" determinado oficio o profesión, que a diferencia de los niños, lleva un componente de mayor compromiso e implica la preparación para una decisión en el futuro próximo.



LAS COMPETENCIAS REPRESENTAN CONOCIMIENTOS, HABILIDADES O ACTITUDES SIGNIFICATIVAS EN TÉRMINOS DE MERCADO

Al desarrollar competencias es necesario descubrir y desarrollar capacidades y aptitudes en los jóvenes para que, en concordancia con las demandas del mercado laboral, se informen y reflexionen para tomar decisiones que las conduzcan a una vida activa, productiva y satisfactoria.

“El educar en competencias permite que los y las jóvenes puedan escoger sus profesiones u oficios en función de los requerimientos del mercado de empleo, y que al mismo tiempo puedan hacer su elección de manera responsable, libre de prejuicios sociales o de género, en función de sus reales capacidades y de su necesidad de realización personal, confrontando sus deseos con las posibilidades reales de su contexto”.

(Finn, A. y Miranda, I. *La orientación vocacional y profesional en la educación media técnico-profesional.*

Relaciones del trabajo.



TAMBIÉN PERMITEN EXPLORAR, CONOCER, HACER Y SERVIR

Las competencias permiten explorar, adentrarse a mundos desconocidos que los llevarán a conocer la realidad a la que se enfrentarán.

Conocer, es decir, concertar entre una cultura general suficientemente amplia y los conocimientos particulares de las diferentes disciplinas. Esto requiere aprender a aprender, con el fin de aprovechar las posibilidades que ofrece el desarrollo de competencias a lo largo de la vida.

Otro componente esencial del desarrollo de competencias es que los jóvenes aprenden por sí mismos a través de la observación, el descubrimiento, la elaboración, la innovación y la experimentación. Este aprendizaje permite generar experiencias personales que interiorizan y consolidan con intensidad el conocimiento, las actitudes y las habilidades.

Hacer, adquirir no sólo un conocimiento teórico, sino más bien competencias que capaciten al individuo para hacer frente a gran número de situaciones previstas e imprevistas y a trabajar en equipo.

Servir, es decir, aprender a vivir juntos, a realizar proyectos comunes y prepararse para asumir y resolver los conflictos, respetando los valores del pluralismo, el entendimiento mutuo y la paz, a través de la comprensión del otro y de las formas de interdependencia. Este servicio implica también aprender a actuar con creciente capacidad de autonomía, de juicio y responsabilidad personal, para que florezca en mejor forma la propia personalidad.

 **EL MÉTODO SCOUT DESARROLLA
COMPETENCIAS, ESPECIALMENTE LAS
RELACIONADAS CON LAS ACTITUDES**

A través de la realización de actividades y proyectos, el método scout ofrece a los jóvenes oportunidades de adquirir y desarrollar competencias. No es posible llevar a cabo con éxito un proyecto si no se dispone de conocimientos y habilidades que permitan un desempeño apropiado. Cada aspecto o fase de un

No obstante lo anterior, la mayor fuente generadora de competencias en el método scout es la vida de grupo. A través del clima educativo que produce la aplicación de todos los componentes del método, se crea un campo de aprendizaje que facilita de manera natural e intensa el desarrollo de los distintos componentes de una competencia.

proyecto es rico en oportunidades para que cada joven adquiera, o se inicie en la adquisición, de una competencia que también responda a su personalidad y a sus motivaciones e intereses.

Esta capacidad es particularmente destacable en el caso del desarrollo de competencias relacionadas con las actitudes, debido al componente valórico y motivacional que éstas tienen. Los valores (Ley y Promesa Scout) y las motivaciones (Misión y Visión), que son componentes intrínsecos de las competencias, son parte del clima en que se desarrollan las actitudes.

El desarrollo de actitudes se favorece, asimismo, por el testimonio de los dirigentes como modelos, por la acción de los pares como tutores y por el trabajo de los coordinadores de equipo como inspiradores, a todo lo cual ya nos hemos referido en otros capítulos. Debe agregarse también la acción de los dirigentes motivando en cada joven su interés por el futuro y ayudándole a que lo vea como posible, lo que genera una tensión creativa entre realidad actual y posibilidad futura. Esto favorece fuertemente el interés por adquirir competencias que permitan acceder a ese futuro.

Sin duda que el método scout y la realización de proyectos y actividades impulsa al logro de conocimientos y habilidades, especialmente a través de la acción de los expertos que asesoran actividades y proyectos. Enumerar distintas alternativas sería un trabajo interminable y no tendría mayor sentido, ya que ellas

dependen del proyecto o actividad de que se trate. Pero sí podemos referirnos a las competencias más relacionadas con el saber ser, que son en las que hoy se pone más énfasis.



 **EN LA COMUNIDAD DE CAMINANTES LAS COMPETENCIAS SUSTITUYEN A LAS ESPECIALIDADES**

La adquisición de competencias, como complemento de la progresión personal, reemplazan en la comunidad de caminantes a las especialidades de las secciones anteriores, constituyendo un proceso de profundización en la misma línea. Las razones para esta sustitución son las siguientes:

- Las especialidades son un punto de partida en la adquisición y ejercicio de habilidades en un tema específico, mientras que las competencias son un paso superior que aproxima al joven a la idoneidad para el desempeño y, eventualmente, para el trabajo.

- Las competencias, dada su naturaleza, están más cercanas a la búsqueda de identidad de los jóvenes en la adolescencia media, ya que responden a su necesidad de proyectarse hacia la vida adulta. Durante la adolescencia inicial, la especialidad podría perfectamente ser un pasatiempo y cumplir su función, lo que no podría ocurrir con la competencia en la comunidad de caminantes, ya que la habilitación para el desempeño constituye su rasgo esencial.
- Al estar ligadas a actividades y proyectos, las competencias son menos periféricas al programa de actividades que desarrollan los jóvenes, ya que su adquisición surge como una necesidad de lo que ocurre.
- Por último, una especialidad conseguiría su objetivo si sólo mejorara la autoimagen de un joven o de una joven, mientras que la competencia, junto con cumplir esa función, busca además que él o ella valore el hecho de hacerse competente.

La especialidad en la tropa scout	La competencia en la comunidad de caminantes
Es un conocimiento o habilidad particular que se posee en una determinada materia.	Es más que un conocimiento o habilidad, ya que incluye rasgos de personalidad, motivaciones, valores y actitudes.
No está necesariamente relacionada con el desempeño.	Está establecida directamente con relación al desempeño en una tarea o trabajo determinados.
Es un punto de partida en la exploración de nuevas aficiones.	Además de explorar, interesa que el joven logre un cierto dominio de la competencia ejercitada.
El tema de una especialidad es propuesto por el joven de acuerdo a sus intereses o es seleccionado de una lista previa generalmente proporcionada por la Asociación.	Es elegida igualmente por el joven, pero de entre las competencias necesarias para el desarrollo de una determinada actividad o proyecto.
Generalmente las especialidades tienen objetivos, acciones y requisitos establecidos en una lista previa.	Los requerimientos de la competencia dependen del tipo de desempeño que se necesita en función de la respectiva actividad o proyecto.
La función de monitor de una especialidad puede ser desempeñada por algún miembro del equipo de dirigentes, bastando que tenga un cierto conocimiento del tema respectivo.	Para monitorear una competencia se requiere la intervención de un experto, que con frecuencia provendrá del ambiente en que dicha competencia se ejercita.



LA COMPETENCIA ES VOLUNTARIA E INDIVIDUAL Y SE ADQUIERE CON EL APOYO DE UN MONITOR

Como lo mencionamos en párrafos anteriores, las competencias son el desarrollo de capacidades, conocimientos y aptitudes, por lo tanto, este desarrollo es meramente individual y voluntario.

Esto es, los jóvenes son los únicos que pueden decidir que competencia o competencias desean desarrollar, según su experiencia de vida. Sin embargo, esto no quiere decir que el dirigente se abstenga en la totalidad de hacer recomendaciones al joven, dependiendo de las observaciones que se tienen de él. Dichas recomendaciones carecen del carácter impositivo o manipulador para que el joven termine haciendo lo que el dirigente "considera que es lo mejor para él", puesto que de esta manera, la ayuda en su proceso vocacional puede verse afectada en un nivel muy alto.

Entendamos por monitoreo el proceso continuo y sistemático mediante el cual verificamos la eficiencia y la eficacia de una competencia mediante la identificación de sus logros y debilidades y, en consecuencia, recomendamos medidas correctivas para optimizar los resultados esperados de la tarea realizada.

Así mismo, el proceso de monitoreo asegura la retroalimentación al joven sobre los objetivos y las lecciones aprendidas en la práctica de dicha competencia.

Ahora bien, es importante remarcar que dicho proceso no es fácil, puesto que al trabajar con la exploración que el joven necesita para su aprendizaje, pueden presentarse momentos de frustración, descontento, apatía, entre otras, para los cuales se debe estar preparado. Y sobre todo, tomar en cuenta que cada joven aprende a una velocidad apropiada a su estilo de aprendizaje y a un nivel apropiado a sus habilidades.

Aun y cuando varios caminantes escojan la misma competencia, cada uno la vivirá y experimentará de manera diferente. Y de esta manera, se le dan herramientas para desarrollar su capacidad de decidir, que está estrechamente ligada al conocimiento de sí mismo.

Una vez que el caminante haya elegido la competencia con la que trabajará, requerirá el apoyo de un monitor; es decir, de una persona capacitada para darle seguimiento a dicha competencia. El monitor será el responsable de preparar y aportar la información que hace posible el aprendizaje y desarrollo de dicha tarea a un nivel favorable para su desarrollo en un área laboral.



PARA EL DESARROLLO DE UN PROGRAMA DE COMPETENCIAS ES NECESARIO OPERAR EN RED

Este aprendizaje que proporciona la educación por competencias implica la participación activa de diferentes sectores que se relacionan con el joven, no sólo los padres y los amigos, sino todos los adultos y personas que de una u otra forma, participan en la vida diaria del joven.

Trabajar en red implicar mantener la comunicación entre el joven, el monitor, el dirigente y los padres de familia, y de esta manera ayudarlo a interactuar con el mundo laboral al que poco a poco entrará.

Para que este trabajo en red tenga buenos resultados es indispensable el compromiso, la solidaridad y el trabajo en equipo de las personas que participan en el proceso. Ahora bien, este trabajo no está exento de diferencias entre los que participan, y la solución será a partir del consenso y la negociación, privilegiando la opinión del joven.





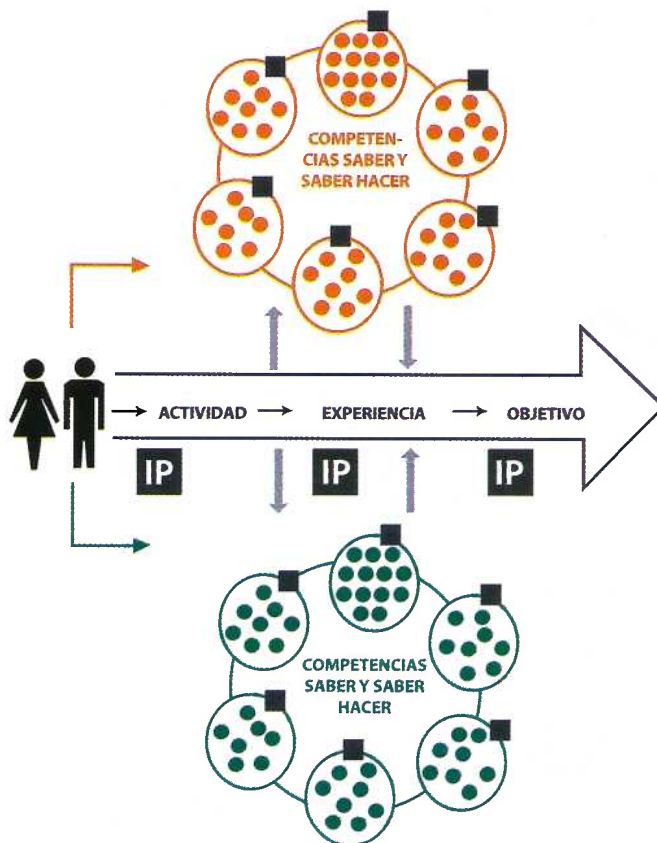
LOS OBJETIVOS, REQUERIMIENTOS Y ACCIONES DE UNA COMPETENCIA SON FLEXIBLES, PERO EN CUALQUIER CASO DEBEN CONTEMPLAR UN NIVEL RELEVANTE DE ADQUISICIÓN DE CONOCIMIENTOS, HABILIDADES O ACTITUDES


En este contexto, el poseer una competencia o conjunto de competencias significa que una persona, al manifestar una cierta capacidad o destreza o al desempeñar una tarea, puede demostrar que la realiza de forma tal que permita evaluar el grado de realización de la misma. Las competencias pueden ser verificadas y evaluadas, esto quiere decir que una persona ni posee ni carece de una competencia en términos absolutos, pero la domina en cierto grado, de modo que las competencias pueden situarse en un continuo.



LAS COMPETENCIAS COMPLEMENTAN LA PROGRESIÓN PERSONAL

Como la variedad de competencias imaginables casi no tiene límite, éstas pueden ayudar a reforzar los objetivos educativos en todas las áreas de crecimiento, sin dejar de mencionar que la mayoría de las competencias desarrollan conocimientos, habilidades y actitudes que atraviesan transversalmente varias áreas.





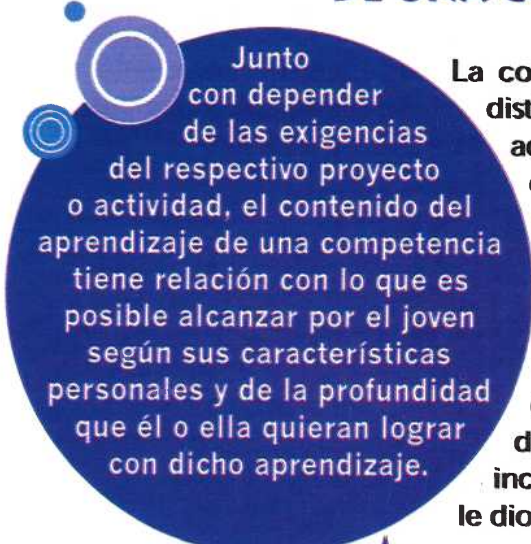
LAS COMPETENCIAS SE CLASIFICAN SEGÚN SI ESTÁN MÁS RELACIONADAS CON CONOCIMIENTOS Y HABILIDADES (SABER Y SABER HACER) O CON ACTITUDES (SABER SER Y SABER CONVIVIR)

Las competencias y las destrezas se entienden como *conocer y comprender* (conocimiento teórico de un campo académico, la capacidad de conocer y comprender), *saber cómo actuar* (la aplicación práctica y operativa del conocimiento a ciertas situaciones), *saber cómo ser* (los valores como parte integrante de la forma de percibir a los otros y vivir en un contexto social).

Las competencias representan una combinación de atributos (con respecto al conocimiento y sus aplicaciones, aptitudes, destrezas y responsabilidades) que describen el nivel o grado de suficiencia con que una persona es capaz de desempeñarlos.



LA DURACIÓN Y CONTENIDO DE UNA COMPETENCIA SON FLEXIBLES



Junto con depender de las exigencias del respectivo proyecto o actividad, el contenido del aprendizaje de una competencia tiene relación con lo que es posible alcanzar por el joven según sus características personales y de la profundidad que él o ella quieran lograr con dicho aprendizaje.

La competencia se adquiere y se ejercita en distintos momentos, en un tiempo adicional a aquel destinado a las reuniones habituales y en un período muy variable, cuyo contenido y duración dependen de las exigencias de la respectiva actividad o proyecto. Este período puede ser independiente del ciclo de programa que la comunidad esté desarrollando, ya que un proyecto puede comprender varios ciclos; y la adquisición de una competencia por un joven podría incluso prolongarse más allá del proyecto que le dio origen.



EL LOGRO DE UNA COMPETENCIA SE RECONOCE MEDIANTE UN DISTINTIVO ESPECIAL

El desempeño exitoso de los jóvenes en la actividad o proyecto, permite evaluar si lograron el nivel de competencia requerido, lo que generalmente se determina entre el joven, el experto y el dirigente responsable de la respectiva actividad o proyecto.

El logro se reconoce mediante la entrega de un distintivo especial, habitualmente una insignia. Los distintos tipos de competencias se pueden agrupar en áreas y reconocer su logro con insignias que se refieran al respectivo conjunto, variando de color de acuerdo a los diferentes niveles, según el siguiente esquema:

Las insignias de color amarillo reconocen que el joven posee una competencia en esa área; el color verde representa que el joven ha desarrollado dos competencias en la misma área; así mismo, el azul indica tres competencias y el rojo cuatro competencias en la misma área.



LAS COMPETENCIAS AUMENTAN LA NECESIDAD DE ATENCIÓN PERSONAL A LOS JÓVENES

Preocupado por el creciente desempleo, B-P realizó investigaciones personales y recomendó a las tropas dieran adiestramiento extra en trabajos manuales a los scouts mayores y que adoptaran a los jóvenes sin empleo para revivirles el interés.

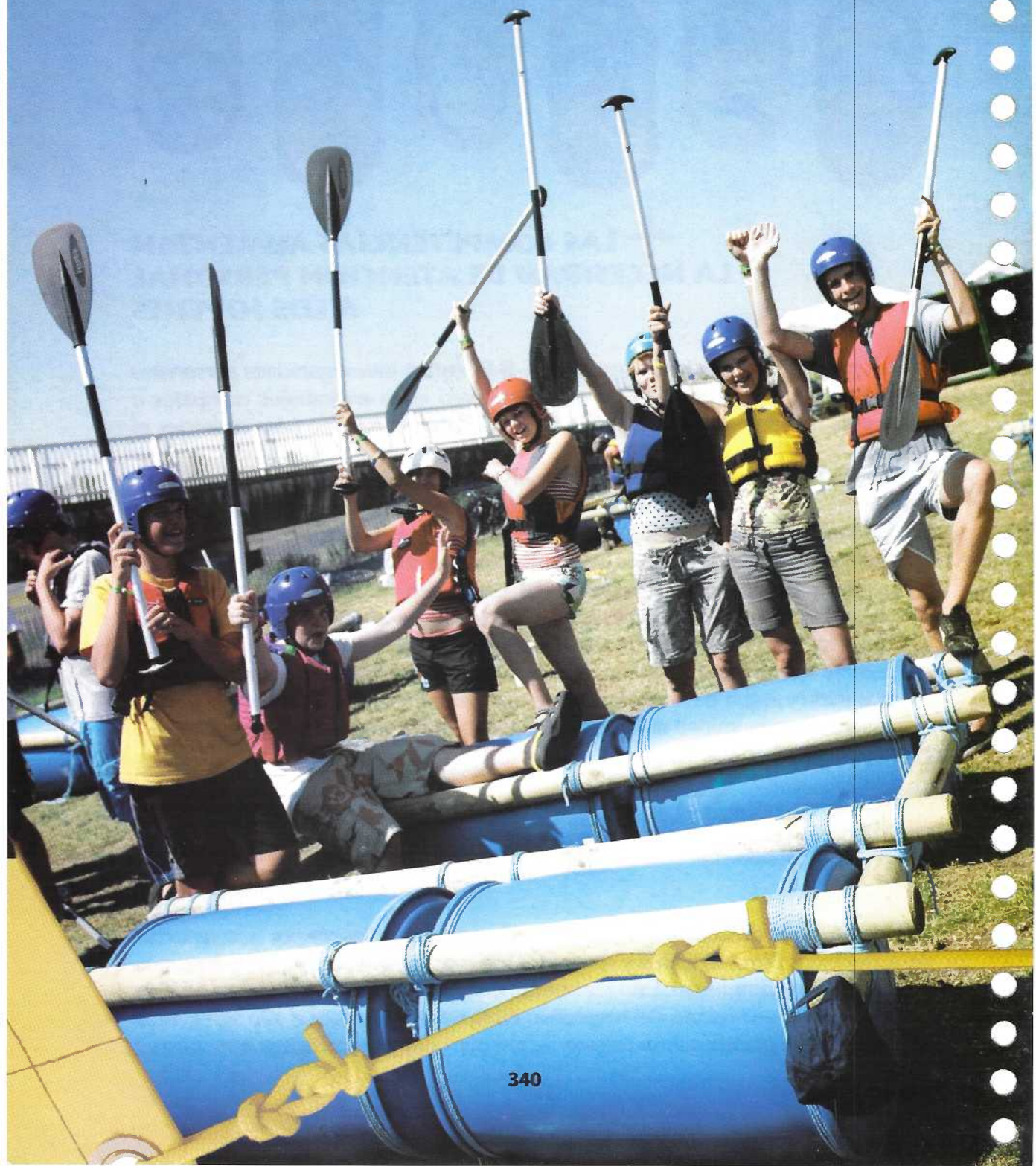
En 1931 durante el Rover Moot Mundial de Kandersteg, Suiza, escribió: "Es la reunión de un grupo de jóvenes que serán los hombres de negocios del mañana en sus respectivos países, los cuales discutirán en serio importantes asuntos". (Extracto de *La Vida de B-P en Cuadros* de Roy Burnham)

Para apoyar a los jóvenes en el desarrollo de una competencia, los dirigentes necesitan conocer más sobre sus intereses, aptitudes y posibilidades, lo que significa compartir con ellos, escucharlos con más frecuencia que la habitual, intensificar los contactos cercanos con su familia y los adultos que intervienen en su educación y seguir de manera cercana su desempeño en la actividad o proyecto respectivo. La proximidad del dirigente encargado del seguimiento personal será clave para ampliar este conocimiento.

LA ADQUISICIÓN DE COMPETENCIAS INFLUYE EN LA ESTRUCTURA DEL CICLO DE PROGRAMA

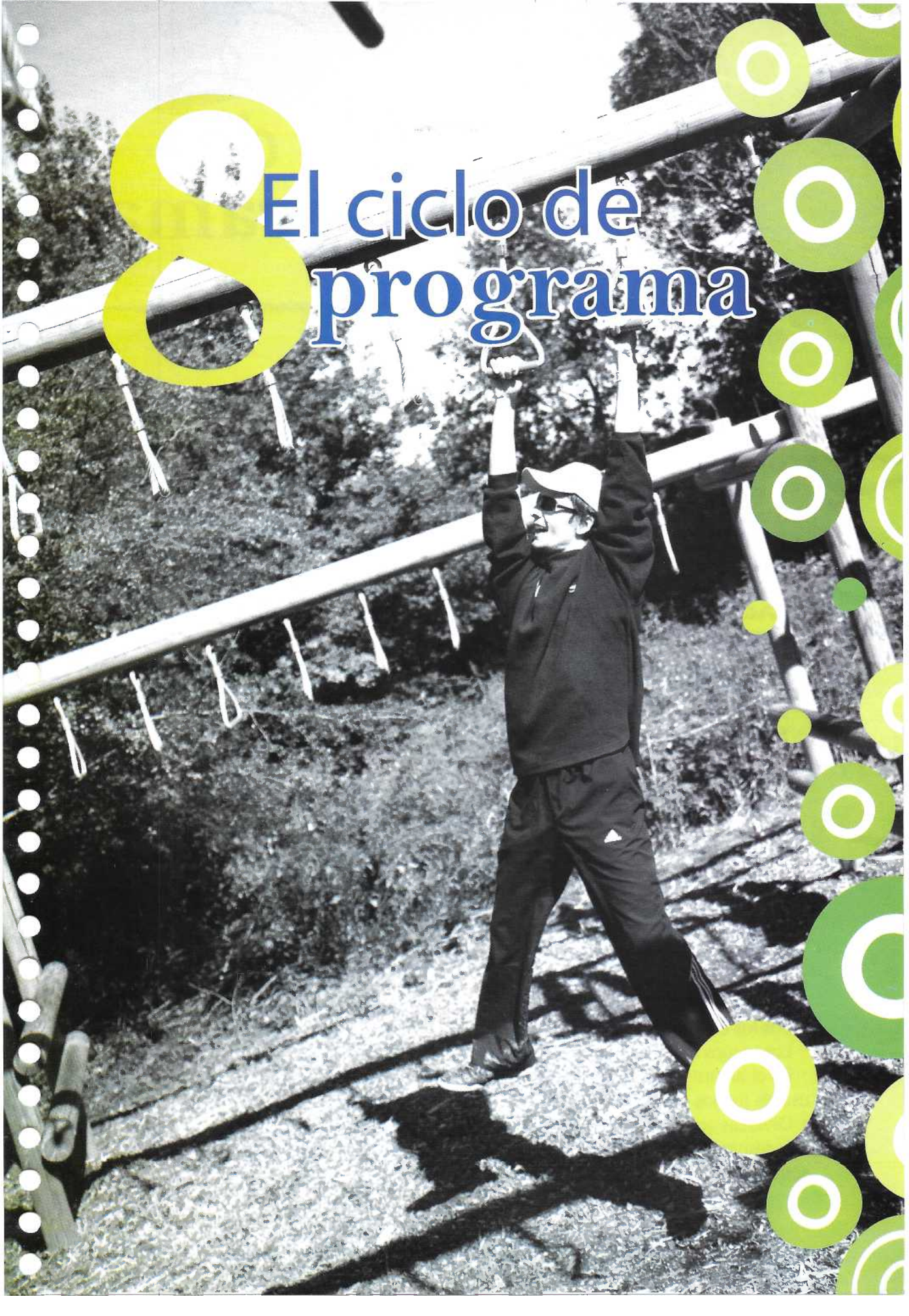
La vida de grupo de una comunidad está cruzada normalmente por una variedad de actividades fijas, variables y proyectos realizados por los equipos, los grupos de trabajo o la comunidad. Esto representa una malla de acciones que es preciso coordinar en el calendario del respectivo ciclo de programa. Si a ello agregamos los procesos de planificación, de evaluación personal y las competencias, con su

secuencia de tareas individuales y contactos con expertos y otras organizaciones vinculadas a los proyectos, se desprende la necesidad de que los dirigentes velen porque los jóvenes no se saturen de actividades, a la vez que supervisan estrechamente el cumplimiento de los distintos pasos del ciclo de programa.



8

El ciclo de programa





8 El ciclo de programa



CONCEPTOS GENERALES

344

- El ciclo de programa tiene cuatro fases sucesivas y es la forma en que se articulan las actividades
- El ciclo de programa es un instrumento educativo que convierte en sistema la consulta a los jóvenes

DIAGNÓSTICO DE LA COMUNIDAD

350

- El diagnóstico se hace en los equipos y en el Comité de Comunidad
- El diagnóstico de los equipos es diferente al diagnóstico del Comité de Comunidad
- El diagnóstico tiene un carácter general
- El diagnóstico se refiere a los equipos, a la vida de grupo, objetivos, actividades y proyectos y al desempeño de los dirigentes
- Concluido el diagnóstico se fija un énfasis para el ciclo que se inicia
- Una vez fijado el énfasis se preseleccionan actividades

PROPUESTA Y SELECCIÓN DE ACTIVIDADES Y PROYECTOS

357

- La propuesta del Comité de Comunidad contiene el énfasis más actividades y proyectos de comunidad
- La propuesta es analizada en los equipos y cada uno de ellos determina sus propias actividades y proyectos
- El Congreso de Comunidad selecciona las actividades y proyectos comunes a todos los equipos
- Los juegos democráticos permiten que se exprese la voluntad de la mayoría
- En el análisis de proyectos de intervención social o ambiental se desaconseja el uso de juegos democráticos
- Diversas actividades pueden ser utilizadas como juego democrático
- El resultado de la votación, o de la técnica de elección utilizada, determina las actividades de comunidad



DISEÑO Y ORGANIZACIÓN, DE ACTIVIDADES Y PROYECTOS

362

- El Comité de Comunidad organiza en un calendario las actividades y proyectos de equipo y de comunidad
- Se determinan los grupos de trabajo, las actividades centrales y conexas de los proyectos y las competencias
- El Congreso de Comunidad aprueba el calendario
- Aprobado el calendario, el Comité de Comunidad y los equipos diseñan las actividades correspondientes
- Definir objetivos de cada actividad o proyecto es un elemento esencial del diseño
- Definidos los objetivos se ajustan los demás elementos del diseño
- Al diseño de cada actividad y proyecto sigue la preparación de los detalles para su realización



DESARROLLO Y EVALUACIÓN DE LAS ACTIVIDADES Y PROYECTOS

370

- Se desarrollan al mismo tiempo actividades y proyectos de equipo y de comunidad
- La motivación es esencial para mantener la atención de los jóvenes centrada en aquello que ellos seleccionaron y se comprometieron a realizar
- El desarrollo de actividades y proyectos produce en los jóvenes un impacto emocional que es esencial para el funcionamiento exitoso de los equipos y la comunidad
- Actividades y proyectos deben plantear una oportunidad de aventura apropiada a las necesidades y posibilidades de los jóvenes y ser efectuados con un notable estándar de calidad
- Las actividades y proyectos deben minimizar el riesgo implícito
- Las actividades y proyectos se evalúan según el nivel de cumplimiento de los objetivos previamente establecidos
- Las actividades y proyectos se evalúan por observación
- En los proyectos, especialmente en los de intervención social o ambiental, la observación no es suficiente
- Las actividades y proyectos se evalúan durante su desarrollo y a su término con la intervención de distintos actores
- La evaluación de las actividades y proyectos alimenta la evaluación de la progresión personal

CONCEPTOS GENERALES



EL CICLO DE PROGRAMA TIENE CUATRO FASES SUCESIVAS Y ES LA FORMA EN QUE SE ARTICULAN LAS ACTIVIDADES

Para el logro de los objetivos planteados por cualquier organización, es muy importante que se cuente con un plan general bien estructurado que muestre, paso a paso, lo que se requiere hacer para evitar perderse en el camino. El programa de jóvenes ha definido a ese plan estructurado como "ciclo de programa" y se conforma de una serie de eventos que se repiten, es decir, un proceso con fases que se articulan entre sí. Al llevar continuidad en estas fases, se permite la planeación, el desarrollo y evaluación de actividades, proyectos y competencias individuales.

El ciclo de programa se conforma de cuatro fases fundamentales que son:

1. El diagnóstico de la comunidad
2. La propuesta y selección de actividades y proyectos
3. El diseño y organización de actividades y proyectos, y
4. El desarrollo y evaluación de las actividades y proyectos



El ciclo de programa es un instrumento educativo que convierte en sistema la participación de los jóvenes en la decisión sobre la vida, actividades y proyectos de sus equipos y comunidad, y que pretende garantizar el logro de los objetivos que se buscan en cada etapa.

Entre la vida de grupo y el ciclo de programa existe una estrecha relación: mientras la vida de grupo es el resultado de todo lo que pasa en la comunidad, el ciclo de programa es la manera en que se organiza todo lo que pasa. El ciclo de programa es un instrumento de planificación participativa, ya que todo eso se hace con la participación activa de los jóvenes y sus equipos.

Las fases del ciclo están articuladas unas con otras, de manera que una de ellas es la continuación natural de la anterior y se prolonga en la siguiente.

La fase 4 ocupa el mayor tiempo disponible de un ciclo y las fases 1, 2 y 3 no implican la interrupción de las actividades, para dedicarse únicamente a la "planificación". Ellas se desarrollan como una actividad más, en una secuencia que representa un continuo ligado a todo lo que sucede en la comunidad.

Partiendo del hecho de que los jóvenes ya han alcanzado una etapa de madurez mayor, se espera que puedan organizar y planear actividades para plazos más largos. Por ello, en esta sección se plantea la duración del ciclo de programa mayor al que se desarrolla en las secciones anteriores. Esto es importante, puesto que en la comunidad, los jóvenes van a iniciarse en la elaboración de proyectos, que será la manera básica con la cual van a estar trabajando una vez que pasen a clan. Finalmente, es el Comité de Comunidad el que determinará la duración de cada ciclo, de acuerdo a la experiencia, las circunstancias por las cuales están pasando, y al tipo de actividades que seleccionen. Además, la duración prevista inicialmente, puede ser alterada durante el transcurso, dependiendo de la flexibilidad del ciclo: uno que contiene muchas actividades de corta duración es más flexible que otro de pocas actividades de larga duración.

En cualquier caso, no es recomendable que el ciclo sea muy corto, ya que:

- La realización entrelazada de actividades de los equipos y de la comunidad requiere tiempo para su organización y para que ambos tipos de actividades se ejecuten con fluidez.
- Los jóvenes requieren aprender a llevar a cabo actividades que forman parte de sus proyectos y que son de mayor duración, las cuales no se organizan fácilmente en ciclos demasiado cortos.
- La apreciación sobre si los jóvenes han logrado o no las conductas contenidas en los objetivos demanda tiempo, ya que en esta evaluación intervienen varios actores.

Tampoco es conveniente que se prolongue mucho, ya que:

- Un ciclo muy largo puede ser causa de que se pierda el enfoque sobre los objetivos planteados al inicio.
- Los jóvenes necesitan de estímulos constantes para avanzar en su progresión –reconocimientos– lo cual se produce al término de un ciclo.



EL CICLO DE PROGRAMA ES UN INSTRUMENTO EDUCATIVO QUE CONVIERTE EN SISTEMA LA CONSULTA A LOS JÓVENES

A través del ciclo de programa, los jóvenes:

- Aprenden a tener una opinión, a expresarla y a tomar decisiones que concuerdan con esa opinión.
- Ejercitan mecanismos de participación que consideran su opinión y que también les enseña a respetar y valorar la opinión ajena.
- Aprenden a elaborar un proyecto, a presentarlo y defenderlo.
- Adquieren capacidad de organización y desarrollan habilidad de negociación.

Las distintas fases de un ciclo de programa –especialmente las tres primeras, que habitualmente ocupan igual número de semanas– articulan distintos momentos e instancias que permiten a los jóvenes participar y ejercitar la vida democrática.

Baden-Powell decía que “el sistema de patrullas permite a los scouts comprender gradualmente que tienen considerable capacidad de decisión sobre lo que hace su tropa scout. Este sistema es el que permite que la tropa scout, y por ende todo el movimiento scout, sea un esfuerzo genuinamente cooperativo”. (*Guía para el jefe de tropa*, 1919).


Para que haya una ‘cooperación genuina’ hay que tomarse un cierto tiempo. Tiempo para ver lo que está pasando, escuchar a todos y buscar la manera de hacerlo mejor. En el libro citado anteriormente, Baden-Powell recomienda: “Cuando un dirigente se encuentra en la oscuridad con respecto a su conocimiento de la preferencia o carácter de los jóvenes, puede hacerse bastante luz sabiendo escuchar. Oyendo podrá descubrir lo más profundo del carácter de cada joven y percatarse de la manera en que más puede interesarle”.

El ciclo de programa es un eficiente mecanismo para escuchar y para que los jóvenes aprendan a incorporar esa actitud en su modo de ser. Escuchando aparecen nuevas ideas y cuando no hay nuevas ideas se corre el riesgo de ‘imponer a los scouts actividades que a uno le parece que les ha de agradar’. (*Baden-Powell, obra citada*, 1919).

El fundador reitera esta preocupación en diferentes textos e incluso en su discurso de despedida en la Conferencia Scout Mundial de La Haya en 1937, donde señaló que “...siempre antes de tomar cualquier decisión de esta índole (elección de actividades), consulto a la autoridad que considero mejor: el mismo joven”. El ciclo de programa es una manera apropiada de hacer esa consulta. citado anteriormente, Baden-Powell recomienda: “Cuando un dirigente se encuentra en la oscuridad con respecto a su conocimiento de la preferencia o carácter de los jóvenes, puede hacerse bastante luz sabiendo escuchar. Oyendo podrá descubrir lo más profundo del carácter de cada joven y percatarse de la manera en que más puede interesarle”.

El ciclo de programa es un eficiente mecanismo para escuchar y para que los jóvenes aprendan a incorporar esa actitud en su modo de ser. Escuchando aparecen nuevas ideas y cuando no hay nuevas ideas se corre el riesgo de 'imponer a los scouts actividades que a uno le parece que les ha de agrandar'. (Baden-Powell, obra citada, 1919).

El fundador reitera esta preocupación en diferentes textos e incluso en su discurso de despedida en la conferencia mundial de la haya en 1937, donde señaló que "...siempre antes de tomar cualquier decisión de esta índole (elección de actividades), consulto a la autoridad que considero mejor: el mismo joven". El ciclo de programa es una manera apropiada de hacer esa consulta.



El ciclo de programa no sólo es una manera de organizar todo lo que pasa en la comunidad. Es también un instrumento educativo que permite practicar el tipo de aprendizaje postulado por el método scout.

Desarrollo de un ciclo de programa

Resumen

1 Diagnóstico de la comunidad

Consejos de equipo

Hacen un diagnóstico de su equipo y de la comunidad

Avanzan ideas de posibles actividades de equipo y actividades y proyectos de comunidad

Comité de Comunidad

Hace un diagnóstico de la comunidad

Define el énfasis para el ciclo

Preselecciona actividades y proyectos de comunidad y actividades de equipo

Prepara una propuesta

Presenta énfasis y propuesta a los equipos

2 Propuesta y selección de actividades y proyectos

Consejos de equipo

Analizan la propuesta del Comité

Deciden las actividades de equipo

Preparan una propuesta de actividades comunes y proyectos para presentar al Congreso de Comunidad

Congreso de Comunidad

Toma conocimiento de las actividades que realizarán los equipos

Recibe la propuesta de los equipos sobre actividades comunes y proyectos

Decide actividades comunes y proyectos que se realizarán durante el ciclo

3 Diseño y organización de actividades y proyectos



4 Desarrollo y evaluación de actividades y proyectos



DIAGNÓSTICO DE LA COMUNIDAD

El diagnóstico, como fase inicial, busca identificar el nivel de desarrollo en que se encuentra la comunidad, y es por eso que se requiere hacer dentro de los equipos, así como también en el Comité de Comunidad.

Se pretende evaluar dos aspectos:

- El nivel en el que se encuentra la vida de grupo de la sección, es decir, el cómo perciben los jóvenes la aplicación del método scout.
- Cómo se encuentran los jóvenes y los equipos en las diferentes áreas de crecimiento.

El diagnóstico servirá para detectar debilidades o áreas no enfocadas, con la finalidad de marcar el énfasis requerido durante el ciclo de programa que se está iniciando.

Mientras culmina un ciclo con las conclusiones de la evaluación de la progresión personal de los jóvenes y se entregan reconocimientos, se da inicio a otro ciclo mediante el diagnóstico de la comunidad, que además comprende la fijación de un énfasis, la preselección de actividades y la preparación de las propuestas que se hará a los equipos.

EL DIAGNÓSTICO SE HACE EN LOS EQUIPOS Y EN EL COMITÉ DE COMUNIDAD

Los coordinadores de equipos continúan con un Comité de Comunidad, en el cual:

- Se analizan los diagnósticos de los equipos y se completa un **diagnóstico general** de la comunidad que comprende los aspectos que se indicaran posteriormente.

- Con base al diagnóstico se define un **énfasis** para el ciclo que se inicia, especialmente en relación con las áreas de crecimiento que es necesario reforzar, así como con los aspectos de la vida de grupo que se requieran fortalecer.
- De acuerdo con el énfasis y las ideas de actividades formuladas por los equipos, se hace una **preselección** de ideas de actividades que se podrían realizar tanto en los equipos como en la comunidad. También puede preseleccionar actividades para ser realizadas por los diferentes equipos, lo que dependerá de la mayor o menor congruencia que las ideas avanzadas previamente por los equipos muestren en relación al énfasis fijado por el Comité. A mayor congruencia, menos necesidad de proponer alternativas a los equipos
- Preseleccionadas las actividades, se prepara la **propuesta** que se hará a los equipos.

El equipo hace un *diagnóstico* del avance del equipo y de la comunidad, en el ciclo que está por terminar, y *avanza ideas* sobre las actividades de equipo y de comunidad que a sus integrantes les gustaría realizar en el próximo ciclo.

Estos pasos se recorren y concretan en términos simples y no es conveniente que el proceso se prolongue innecesariamente. Como resultado de un determinado diagnóstico de la comunidad, surge espontáneamente el énfasis que se necesita poner en el ciclo siguiente. Con ese énfasis, hay que imaginar las actividades que lo hacen posible, y cómo proponerlas al resto de los jóvenes. Desde el punto de vista del Comité de Comunidad, basta una reunión bien llevada, ya que en la conversación los pasos se encadenan y se suceden naturalmente unos a otros.

Recordemos que en el Comité de Comunidad participarán los scouters y los coordinadores de los equipos, así como también los líderes de proyecto que estén realizándose durante el ciclo que está llevándose a cabo.



EL DIAGNÓSTICO DE LOS EQUIPOS ES DIFERENTE AL DIAGNÓSTICO DEL COMITÉ DE COMUNIDAD

No es necesario que estos diagnósticos sigan una pauta de algún tipo. La experiencia indica que da mejor resultado que los jóvenes compartan opiniones sin sujeción a esquemas. Naturalmente, de sus evaluaciones surgirán inquietudes que darán pistas valiosas sobre la forma en que marcha la comunidad.

La diferencia entre ambos diagnósticos es consecuencia del hecho de que a los jóvenes les interesa organizar sus actividades en los equipos, mientras que el acento en los resultados educativos es una preocupación del Comité de Comunidad y de los dirigentes.

Los diagnósticos de los equipos tenderán a centrarse más en ellos mismos que en la comunidad y se referirán a temas más cercanos a los jóvenes, tales como actividades futuras, ambiente existente en el equipo, relaciones entre ellos, roles internos, avances logrados, problemas que se arrastran, tareas pendientes, etcétera. El diagnóstico realizado por el Comité de Comunidad recoge los diagnósticos de los equipos, pero tiene, en cambio, un carácter marcadamente educativo, que se refiere a la aplicación del método, al desarrollo de las actividades, al logro de los objetivos personales por parte de los jóvenes y al desempeño de los dirigentes.



EL DIAGNÓSTICO TIENE UN CARÁCTER GENERAL

El diagnóstico del Comité de Comunidad examina los equipos y la comunidad como un conjunto, tratando de averiguar cuanto avanzó en el ciclo anterior y que se debería hacer en el futuro inmediato. No se analizan los resultados de una determinada actividad, ni la situación personal de cada joven, no obstante que el análisis general se nutre de las conclusiones de esas evaluaciones efectuadas en su oportunidad.



EL DIAGNÓSTICO SE REFIERE A LOS EQUIPOS, A LA VIDA DE GRUPO, OBJETIVOS, ACTIVIDADES Y PROYECTOS Y AL DESEMPEÑO DE LOS DIRIGENTES

De acuerdo a su carácter educativo, el diagnóstico del Comité de Comunidad debe responder a ciertas preguntas básicas:

- ¿Están funcionando los equipos?
- ¿Se refleja en los equipos y en la comunidad que se aplican todos los elementos del método scout?
- ¿Hay un equilibrio entre actividades fijas y variables?
- ¿Se están desarrollando proyectos en la comunidad?

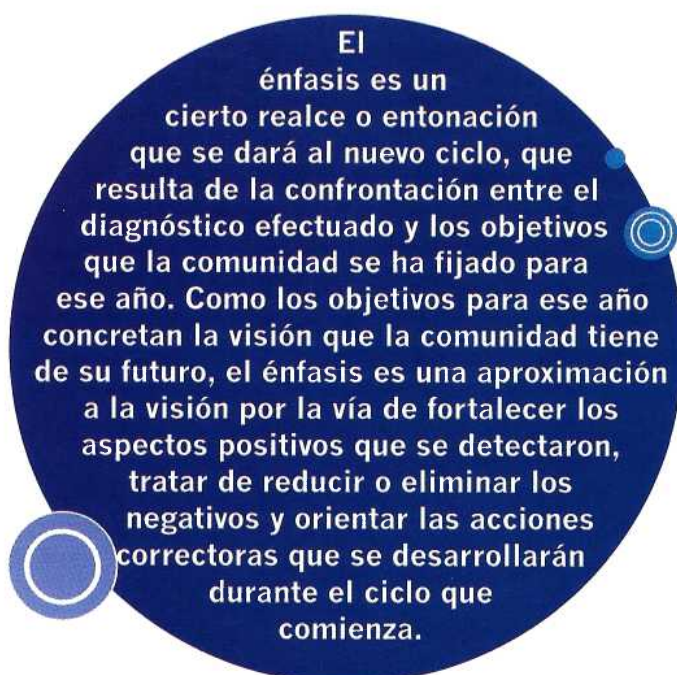
- ¿Esos proyectos y las actividades en general, están enfocados en las áreas de crecimiento de una manera equilibrada?
- ¿Las actividades fijas son significativas para los jóvenes?
- Las actividades variables que se han realizado, ¿han demostrado ser desafiantes, útiles, recompensantes, atractivas y seguras?
- ¿Se atiende al crecimiento personal de cada joven?
- ¿Se observa que los jóvenes logran progresivamente los comportamientos previstos en los objetivos?
- ¿Los dirigentes desempeñan con eficacia el papel que les corresponde?

En cada una de las preguntas señaladas es posible encontrar varios aspectos que pueden ser considerados o no, dependiendo de la profundidad que se desee dar al diagnóstico. Cada Comité de Comunidad se formulará estas preguntas de la manera que le parezca más adecuada, como también podrá modificarlas o agregar otras, ya que no existe una fórmula única para hacer este diagnóstico. Sin embargo, el contenido no variará mucho, ya que el diagnóstico, indicará el acercamiento hacia la misión de la comunidad y del movimiento.



CONCLUIDO EL DIAGNÓSTICO SE FIJA UN ÉNFASIS PARA EL CICLO QUE SE INICIA

El énfasis fija un marco dentro del cual se desarrollará el ciclo de programa. Los equipos intervienen en su fijación a través de los coordinadores, quienes son miembros del Comité de Comunidad.



Ejemplos de diagnóstico y su énfasis correlativo:

Diagnóstico	Énfasis
<ul style="list-style-type: none"> • Las actividades atraen a los jóvenes. Hay equilibrio entre actividades fijas y variables. Se cubren todas las áreas de crecimiento. • Hay demasiadas actividades de comunidad y pocas de equipo. • La vida de los equipos es poco intensa. • El seguimiento individual no es constante. • No hay contacto con otros agentes educativos. • La comunidad marcha bien, pero los equipos realizan demasiadas actividades en el local y en la ciudad; y se aprecia en la progresión de los jóvenes que han tenido pocas experiencias de vida en la naturaleza. • El proyecto del ciclo anterior se prolongó excesivamente. • Los caminantes viven muy aislados de experiencias que se hacen en la provincia. • Pocos caminantes utilizan la bitácora. • La experiencia vivida con la comunidad local en la reforestación de la plaza del vecindario impactó a los caminantes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Mantener el atractivo e incrementar la variedad de las actividades. • Reducir las actividades comunes y promover más actividades de equipo. • Fortalecer la cultura interna de los equipos y acentuar la formación de los coordinadores. • Cada dirigente reforzará el contacto personal con los jóvenes cuya progresión acompaña. • Establecer vínculos con las familias de los jóvenes. • Promover durante el ciclo que se inicia un incremento de las actividades de equipo al aire libre. • Realizar durante el próximo ciclo un solo proyecto, que sea breve, que no requiera demasiadas competencias y que resulte atractivo para todos. • Invitar a nuestras actividades a otras comunidades y acentuar nuestra participación en actividades del distrito. • Establecer un sistema de incentivos para la utilización de la bitácora. • Realizar actividades de seguimiento que ayuden a sustentar la reforestación realizada y profundicen el contacto con la comunidad local.

En la comunidad de este ejemplo, no se refuerza el funcionamiento de los equipos y de la realización de proyectos y el énfasis se enfoca en actividades correctoras, que incluyan a agentes externos.

Diagnóstico	Énfasis
<p>La comunidad marcha bien, pero los jóvenes en general tienen pocas actividades enfocadas en el desarrollo físico.</p>	<p>Promover durante el ciclo que se promuevan las actividades enfocadas a la buena salud y la condición física de los jóvenes.</p>

En este ejemplo, con menos detalle que el anterior, la comunidad ha detectado una falta de actividades enfocadas en el aspecto físico y de salud de los jóvenes y ha planteado corregir esta situación. El hecho de que el diagnóstico

sea más escueto no le quita validez. Podría tratarse de una comunidad nueva que ha limitado su diagnóstico a los aspectos corporales. También pudiera tratarse de una comunidad experimentada que en general percibe un buen funcionamiento en general y desea concentrarse únicamente en este aspecto que es el único que considera débil.



UNA VEZ FIJADO EL ÉNFASIS SE PRESELECCIONAN ACTIVIDADES

Establecido un énfasis para el ciclo que se inicia, se procede a preseleccionar las actividades que se propondrán a los equipos, tanto para ser efectuadas por ellos mismos (actividades de equipo), como para ser consideradas por los equipos en su propuesta al Congreso de Comunidad (actividades de comunidad). En esta preselección se recogerá el mayor número de ideas que avanzaron los equipos, siempre que ellas no contradigan el énfasis o impliquen un riesgo, a juicio del Comité de Comunidad.

Sólo se preseleccionan actividades variables y, excepcionalmente, algunos aspectos de las actividades fijas, como por ejemplo, el lugar al cual se irá de campamento. Las actividades fijas se incorporan al calendario al momento de organizar las actividades, como veremos más adelante.

En la preselección de actividades es conveniente considerar ciertos criterios:

- Las actividades deben guardar coherencia con el énfasis y contribuir al logro de objetivos en todas las áreas de crecimiento, aún cuando el énfasis privilegie a una o varias áreas.
- Necesitan seleccionarse más actividades de equipo que de comunidad.
- La preselección requiere ser variada y no repetir actividades realizadas recientemente.
- Las actividades han de ser de distinta duración.
- Es recomendable preseleccionar alrededor del doble de la cantidad de actividades que se estima factible realizar durante el ciclo. Esto incrementa la posibilidad de opción y promueve el surgimiento de otras ideas.

Una vez preseleccionadas las actividades, se prepara la propuesta que se hará a los equipos.

Sólo se preseleccionan actividades variables y, excepcionalmente, algunos aspectos de las actividades fijas, como por ejemplo, el lugar al cual se irá de campamento. Las actividades fijas se incorporan al calendario al momento de organizar las actividades, como veremos más adelante.

En la preselección de actividades es conveniente considerar ciertos criterios:

- Las actividades deben guardar coherencia con el énfasis y contribuir al logro de objetivos en todas las áreas de crecimiento, aún cuando el énfasis privilegie a una o varias áreas.
- Necesitan seleccionarse más actividades de equipo que de comunidad.
 - La preselección requiere ser variada y no repetir actividades realizadas recientemente.
 - Las actividades han de ser de distinta duración.
 - Es recomendable preseleccionar alrededor del doble de la cantidad de actividades que se estima factible realizar durante el ciclo. Esto incrementa la posibilidad de opción y promueve el surgimiento de otras ideas.



PROPUESTA Y SELECCIÓN DE ACTIVIDADES Y PROYECTOS



El énfasis es presentado a los equipos junto con la propuesta de actividades preseleccionadas por el Comité de Comunidad. Cada equipo selecciona las actividades de equipo que realizará y prepara una propuesta de actividades comunes para todos los equipos. Los equipos informan a la comunidad de las actividades de equipo que realizarán y presentan su propuesta de actividades de comunidad, las que se seleccionan utilizando distintas actividades democráticas.

Para lograr estos propósitos se realiza una nueva ronda de reuniones de los equipos y un Congreso de Comunidad.



LA PROPUESTA DEL COMITÉ DE COMUNIDAD CONTIENE EL ÉNFASIS MÁS ACTIVIDADES Y PROYECTOS DE COMUNIDAD

El énfasis se da a conocer sólo en la parte que tiene relación con las actividades, ya que no tiene utilidad comunicar a la totalidad de los jóvenes la opinión del Comité de Comunidad sobre la aplicación del método o sobre la forma en que se evalúa su crecimiento personal.

Las actividades de equipo que fueron preseleccionadas y que se originaron en los jóvenes, podrían volver a los mismos equipos que las idearon, a menos que hayan sido propuestas para que sean realizadas por todos. Las actividades de equipo ideadas por el Comité de Comunidad pueden ser presentadas a todos los equipos o sólo a algunos, según las características y necesidades de cada equipo.

Las actividades de comunidad preseleccionadas son propuestas a todos los equipos sin excepción, cualquiera que sea su origen.

El énfasis se da a conocer a los equipos, ya que si estos lo desconocen, no sabrán en que dirección decidir y proponer actividades. Es contraproducente hacer que los equipos generen actividades que luego se desestiman por estar fuera del marco creado por el énfasis.



LA PROPUESTA ES ANALIZADA EN LOS EQUIPOS Y CADA UNO DE ELLOS DETERMINA SUS PROPIAS ACTIVIDADES Y PROYECTOS

Formulada la propuesta se realiza una nueva ronda de reuniones de los equipos. En estas reuniones ocurre lo siguiente:

- El coordinador presenta el énfasis acordado por el Comité de Comunidad.
- Se dan a conocer las actividades preseleccionadas.
- Motivan un intercambio de opiniones sobre las distintas ideas de actividades de equipo y proyectos que están circulando: las sugeridas por los propios jóvenes del equipo en la sesión anterior, las propuestas por el Comité de Comunidad y otras que pueden surgir en ese momento como resultado de la consideración del énfasis fijado.
- El intercambio anterior culmina en una decisión sobre las actividades y el proyecto (si es que el equipo opta por la realización de algún proyecto), que el equipo realizará en el próximo ciclo.
- Por último, el equipo prepara su propia propuesta de actividades de comunidad que presentará ante el Congreso. Cada equipo dará a conocer las actividades de equipo y el o los proyectos que ha decidido realizar, incluyendo el orden de prioridad que les ha asignado y la duración estimada de los mismos. También iniciará la promoción de las actividades y proyectos que está considerando para la comunidad, con el fin de que tomen fuerza y sean elegidas en el Congreso de Comunidad.



EL CONGRESO DE COMUNIDAD SELECCIONA LAS ACTIVIDADES Y PROYECTOS COMUNES A TODOS LOS EQUIPOS

A partir de un ejercicio democrático, que es realizado en un Congreso de Comunidad, donde participan todos los integrantes de la misma, los equipos presentan sus propuestas de actividades comunes para todos los equipos y, siguiendo este ejercicio, que puede ser manejado como un juego democrático, la comunidad decide las actividades y proyectos que va a realizar y con que prioridades, de acuerdo a las preferencias mayoritarias.

El ejercicio democrático, que constituye un Congreso de Comunidad, define las actividades y proyectos que se desarrollarán durante el ciclo, dependiendo de las preferencias obtenidas. Los dirigentes, solo facilitarán el ejercicio, asumiendo tareas de apoyo que varían según la dinámica elegida. En ningún caso intervienen favoreciendo determinadas alternativas.

Aun cuando el resultado no constituyera la mejor opción, es preciso mantener el respeto por la decisión tomada. Si sus determinaciones se desconocen, los jóvenes nunca ganarán la experiencia de enfrentar las consecuencias de sus propias decisiones, dentro de márgenes de seguridad razonables.



LOS JUEGOS DEMOCRÁTICOS PERMITEN QUE SE EXPRESE LA VOLUNTAD DE LA MAYORÍA

Para el caso en que la comunidad desee utilizar algún juego democrático en la toma de decisiones durante la celebración del Congreso de Comunidad, entregamos a continuación una información sobre estas técnicas. Aun cuando no se empleen, su conocimiento será siempre útil para discurrir alguna otra forma igualmente dinámica.

Los juegos democráticos son simulaciones en que los jóvenes representan un determinado papel y, actuando de acuerdo a las reglas del ambiente simulado, tratan de obtener el apoyo de la comunidad para su propuesta. Se les llama de esta forma ya que permiten que a la manera de un *juego de desempeño de roles*, se exprese la voluntad de la mayoría, aun cuando en dichas simulaciones no siempre se representa una institución o actividad privativa de la vida democrática.

A través del juego los jóvenes presentan sus ideas, defienden posiciones, aprenden a argumentar, toman opciones y desarrollan otras habilidades y actitudes que son propias de un proceso democrático de toma de decisiones.

De esta manera, la selección de actividades, al igual que las demás fases del ciclo de programa, resulta ser una actividad más, que se integra con todas las otras que habitualmente realiza la comunidad.

Sin embargo, es importante señalar que, dada la edad de los caminantes, el juego democrático requiere estar enfocado a fomentar la participación activa de los jóvenes en la toma de decisiones, evitando quedarse únicamente en la parte lúdica del proceso.

En la presentación y análisis de proyectos de intervención social o ambiental, que involucran a la comunidad local respectiva -la que se supone que ha participado en el “sueño” previo que ha concluido en la idea de realizar un proyecto que la beneficia, lo cual ha generado ciertas expectativas- requiere reflexionarse con más detenimiento si procede la utilización de algún juego democrático.



EN EL ANÁLISIS DE PROYECTOS DE INTERVENCIÓN SOCIAL O AMBIENTAL SE DESACONSEJA EL USO DE JUEGOS DEMOCRÁTICOS

Dado el carácter festivo que acompaña a estas técnicas de elección, se corre el riesgo que la forma de presentación convierta en trivial el contenido profundo de la iniciativa. Atendido este riesgo, sugerimos que los proyectos de intervención social o

ambiental sean discutidos en el Congreso de Comunidad por separado, idealmente con anterioridad al empleo de las técnicas grupales elegidas o en otro momento previsto especialmente, de manera que todos los caminantes tengan la oportunidad de reflexionar con seriedad el contenido del proyecto que se propone.



DIVERSAS ACTIVIDADES PUEDEN SER UTILIZADAS COMO JUEGO DEMOCRÁTICO

Diversas actividades pueden ser utilizadas como juego democrático, como pueden ser un debate parlamentario, un proceso electoral, un alegato ante un tribunal, una subasta pública, un recorrido de compras en el mercado, una rueda de intercambios en la bolsa de valores, una reunión de gabinete de ministros o cualquier otra situación similar. Sin embargo, en la comunidad de caminantes, y dada la edad de los jóvenes, se recomienda más el uso de las actividades democráticas que de los juegos democráticos. Las actividades democráticas buscan ser un reflejo de la democracia real a la que los jóvenes se enfrentarán en su vida adulta.

Como ejemplos de actividades democráticas se pueden señalar los siguientes:

Situación	Énfasis
<p>La comunidad "Juana de Arco" ha definido sus intereses para el siguiente ciclo de programa, para lo cual convocaron un Congreso de Comunidad, donde todos opinaban y daban a conocer sus puntos de vista sobre lo que les parece mejor para la comunidad. Hubo momentos de tensión e indecisión, sin embargo, lograron su objetivo de la mejor manera, definir su ciclo de programa.</p>	<p>El debate, consiste en expresar de manera oral y discutir sobre el o los temas propuestos. Quien presenta la idea se convierte en "defensor", quien tiene algún punto en contra será "el atacante". El tiempo que se recomienda es de sesenta minutos, éste es importante puesto que si se alarga mucho puede producir cansancio en los jóvenes y tomar decisiones sin un fundamento preciso.</p> <p>También se tendrá que elegir a un coordinador y a un secretario.</p> <p>De esta manera, una vez que los equipos hicieron el diagnóstico, se reúne el Congreso y se debate para definir el objetivo. Al debatir, todos los asistentes dan sus puntos de vista, respetando el momento de participación de cada uno y de aquello que expresan sus compañeros.</p> <p>Se da la oportunidad de expresar y escuchar activamente, y a partir de lo comentado, poder tomar la decisión más adecuada para la comunidad.</p>

Situación	Énfasis
<p>“Carlos Darwin” es una comunidad integrada por 30 caminantes, ellos están trabajando en el proyecto “Construyendo con sonrisas”. Se han dado cuenta que, para continuar con su tarea de fomentar sonrisas a los niños del hospital, requieren comprar dos sillas de ruedas, puesto que ha funcionado lo que hacen, por lo que requieren pasar a otro tipo de motivaciones. Esta actividad no estaba prevista cuando se planeo el proyecto, por lo tanto, requieren definir qué harán con dicha situación.</p>	<p>Mesa redonda, en esta actividad, los caminantes se reúnen para discutir el asunto. Se nombra a un moderador y un relator, y entre todos deciden cuánto tiempo le dedicaran a esta situación. Se intercambian ideas ya con base en la investigación previa, se anotan en una “agenda”; a medida que se vayan estudiando, es importante que les vayan dando un orden determinado. Una vez teniendo esta agenda, se podrá decidir sobre la mejor alternativa para todos.</p>

Las actividades democráticas son muy variadas, y su aplicación depende en gran medida del ingenio y creatividad del scouter. Puedes conocer más sobre técnicas de participación democrática, obteniendo información en literatura de psicología social, de pedagogía, manejo de grupos, participación democrática, entre otros. Esto te ayudará a aplicar la mejor técnica para ayudar en la formación de tus caminantes, sobre todo en la conciencia moral, la toma de decisiones, la congruencia en los actos, la expresión de ideas y poder defenderlas.

Recuerda que lo importante es hacer que cada joven participe en la toma de decisiones, y se haga responsable por dicha participación.



EL RESULTADO DE LA VOTACIÓN, O DE LA TÉCNICA DE ELECCIÓN UTILIZADA, DETERMINA LAS ACTIVIDADES DE COMUNIDAD

El resultado de la votación, o de la técnica grupal empleada, define las actividades y proyectos que se desarrollarán durante el ciclo, los que se priorizan de acuerdo a las preferencias obtenidas.

Los dirigentes facilitan el debate o la simulación empleada, asumiendo tareas de apoyo o información que varían según los casos. En ningún momento intervienen favoreciendo determinadas alternativas. Aun cuando el resultado no constituyera a su entender la mejor opción, es preciso mantener el respeto por la decisión tomada. Si las determinaciones de los jóvenes se desconocen, éstos nunca ganarán la experiencia de enfrentar las consecuencias de sus propias decisiones, dentro de márgenes de seguridad razonables.



DISEÑO Y ORGANIZACIÓN DE ACTIVIDADES Y PROYECTOS



EL COMITÉ DE COMUNIDAD ORGANIZA EN UN CALENDARIO LAS ACTIVIDADES Y PROYECTOS DE EQUIPO Y DE COMUNIDAD

Todas las actividades seleccionadas, ya sea de equipo y de comunidad, se disponen y articulan en el calendario del ciclo de programa.

Hacer un calendario es una tarea que supone una cierta habilidad para ensamblar con armonía actividades diferentes, de distinta duración, resolviendo las variables de tiempo, recursos disponibles, y equilibrio entre las actividades de equipo y de comunidad y entre actividades fijas y variables. Las actividades las organiza el Comité de

Comunidad, donde todos los jóvenes están representados a través de sus coordinadores de equipo y de sus líderes de proyecto.



SE DETERMINAN LOS GRUPOS DE TRABAJO, LAS ACTIVIDADES CENTRALES Y CONEXAS DE LOS PROYECTOS Y LAS COMPETENCIAS

Antes de confeccionar el calendario han de determinarse las actividades comunes que darán origen a grupos de trabajo, estableciendo si reunirán sólo a jóvenes de la comunidad o también se convocará a caminantes de otras comunidades o jóvenes no scouts, dependiendo de la naturaleza de la respectiva actividad o proyecto.

Además, tratándose de proyectos, se requerirá definir sus actividades centrales y conexas. Idealmente, en consulta con el equipo que dio origen a la idea, se debieran identificar las competencias necesarias para su realización. Este último aspecto servirá para determinar la menor o mayor amplitud que tendrá el grupo de trabajo y el tipo de expertos cuya colaboración será necesario obtener.

Camina más allá

Recomendaciones para la elaboración de un calendario

- Se consideran las actividades seleccionadas, ya sean de equipo o de comunidad. Es probable que la articulación de todas las actividades requiera posponer o modificar algunas actividades seleccionadas, especialmente de comunidad, para lo que se necesita actuar considerando la prioridad establecida en la selección y los cambios requieren ser aprobados por el Congreso de Comunidad.
- Sin afectar el énfasis fijado, es conveniente incluir actividades que permitan a los jóvenes avanzar en las distintas áreas de crecimiento.
- En todo lo posible se debe mantener diversidad entre los temas a que se refieren las actividades y equilibrio entre actividades fijas y variables y actividades de equipo y de comunidad.
- Para lograr diversidad y equilibrio, lo que por cualquier causa pudo perderse durante el proceso de selección, el Comité de Comunidad puede incorporar algunas actividades de comunidad con ese propósito, siempre que no alteren sustancialmente la selección efectuada por los jóvenes. Incorporar actividades de equipo con ese propósito requiere previo consentimiento del equipo respectivo.
- Es conveniente ubicar en el calendario las diferentes actividades fijas. Se ha de considerar que algunas de ellas necesitan ser efectuadas en una fecha determinada (aniversario del grupo) y otras se prolongan durante varios días seguidos (un campamento).
- Luego se ubican las actividades variables, teniendo en cuenta que muchas de ellas pueden realizarse de manera simultánea y que durante algunas actividades fijas (reuniones, campamentos) se

desarrollan varias actividades variables. Es recomendable programar primero las de mayor duración, ya que aquellas que demandan menos tiempo es más fácil ajustarlas al final.

- La variedad de actividades fijas de corta duración (juegos, cantos, relatos, danzas, y otras espontáneas) no necesitan considerarse en el calendario. Basta que las reuniones, campamentos y actividades de larga duración, se realicen con suficiente holgura para intercalarlas cuando corresponda.
- Lo mismo ocurre con las actividades de refuerzo y las competencias, cuyo carácter individual impide programarlas en el calendario. Sólo se requiere prever tiempos que permitan desarrollarlas en distintos momentos.
- Hay que planificar la ejecución de una actividad y también considerar el tiempo necesario para su diseño y preparación. En la medida que el equilibrio entre actividades lo permita, es recomendable programar para la segunda parte del ciclo las actividades que requieren mayor preparación y calendarizar para el comienzo las de diseño más simple.
- Sin dejar de hacer actividades, debe estimarse un tiempo al final del ciclo para las conclusiones del proceso de evaluación de la progresión personal de los jóvenes.
- Junto con calendarizar se necesita evaluar si el equipo de dirigentes de que se dispone es suficiente para desarrollar la tarea al ritmo deseado. De lo contrario se tendrá que tomar una opción entre varias posibilidades: reducir las actividades, disminuir la velocidad de ejecución o reforzar al equipo.
- El calendario debe ser flexible, permitiendo redistribuir o sustituir actividades ante situaciones imprevistas.



EL CONGRESO DE COMUNIDAD APRUEBA EL CALENDARIO

Una vez terminado el calendario, el Comité de Comunidad lo somete a consideración del Congreso de Comunidad, que le da la aprobación final. Es conveniente que el calendario sea de conocimiento de los equipos unos días antes de que se reúna el Congreso, especialmente cuando se ha introducido modificaciones a la selección o se han agregado actividades.



APROBADO EL CALENDARIO, EL COMITÉ DE COMUNIDAD Y LOS EQUIPOS DISEÑAN LAS ACTIVIDADES CORRESPONDIENTES

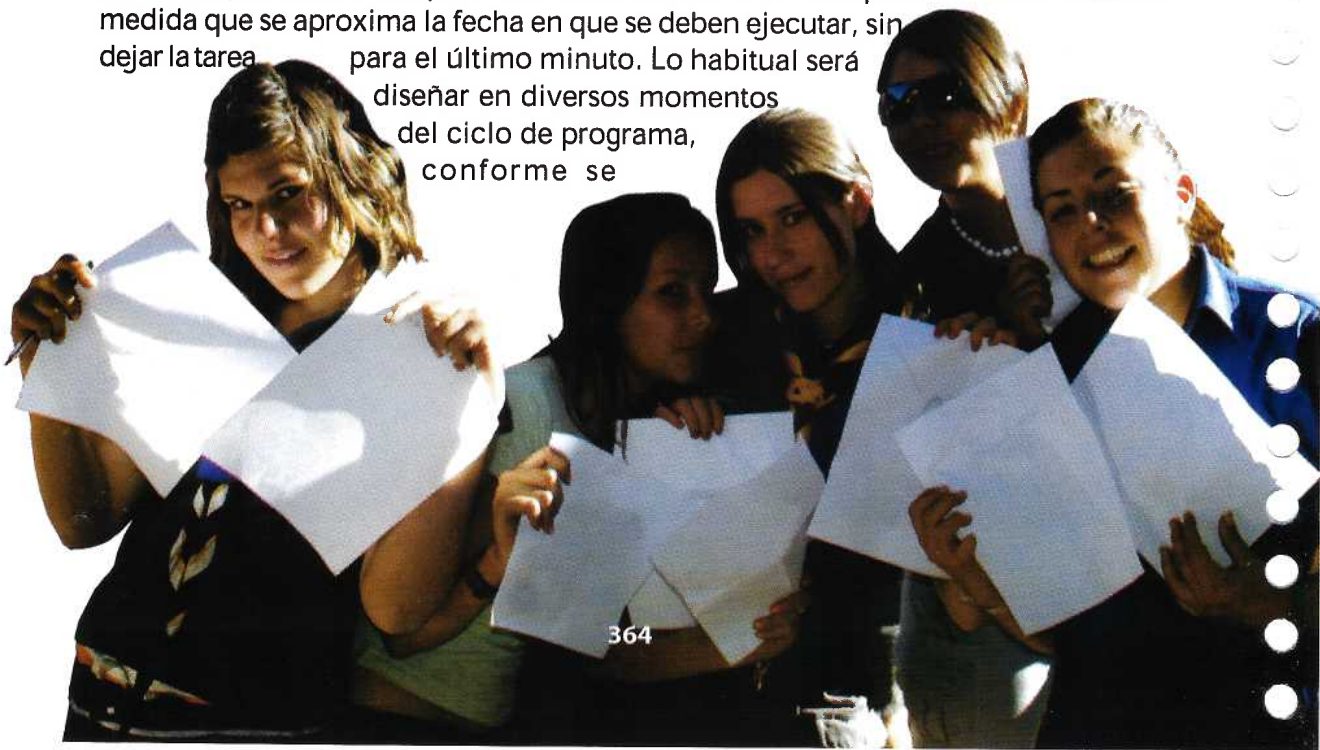
El diseño de las actividades de equipo lo hace el equipo mismo con el apoyo de algún dirigente, en caso de ser necesario; y el de las actividades de comunidad lo hace el Comité de Comunidad o una comisión especial que éste designe con el apoyo de los equipos.

Este trabajo se simplifica, aunque no se evita, cuando la actividad ya se ha realizado antes o ha sido tomada de las fichas disponibles en la Asociación, ya que en estos casos se dispone de experiencias o sugerencias sobre como proceder. Más aún, si proviene de una ficha, cuyas variantes han sido pensadas y experimentadas por un equipo especializado.

Pero, en la mayoría de los casos, las actividades seleccionadas serán ideas generales, faltando detalles por afinar. Incluso cuando proviene de una ficha es necesario repensar la actividad, adaptando o creando en función de las particularidades de los jóvenes, de las características de los equipos y de las condiciones en que opera la comunidad.

El diseño puede comenzar por las actividades que se realizarán al inicio del ciclo, por cuanto las que se desarrollarán más adelante pueden ser diseñadas a medida que se aproxima la fecha en que se deben ejecutar, sin dejar la tarea para el último minuto. Lo habitual será

diseñar en diversos momentos
del ciclo de programa,
conforme se



acercan las fechas previstas. Se debe tener presente que las actividades de larga duración requerirán una anticipación mayor que las de corta duración, igual que las más complejas con relación a las más simples, las que necesitan muchos materiales respecto de las que no los necesitan, las que emplean recursos humanos externos en relación con aquellas que no los emplean y las que se hacen por primera vez respecto de las que se repiten.



DEFINIR OBJETIVOS DE CADA ACTIVIDAD O PROYECTO ES UN ELEMENTO ESENCIAL DEL DISEÑO

Los objetivos de una actividad son los resultados que esperamos lograr en el grupo de participantes al término de la actividad. A continuación se da un ejemplo de los objetivos para una actividad:

Es probable que la actividad haya sido seleccionada y puesta en el calendario teniéndose un concepto muy general de lo que se pretende con ella. Eso no es suficiente, por lo que se requiere definir con exactitud los objetivos que se persiguen al realizarla. Esta definición, que necesariamente debe ser formulada por escrito, es fundamental para evaluar posteriormente la actividad, ya que evaluar es tratar de saber si se lograron los objetivos propuestos. Si esos objetivos no existen, la evaluación será impracticable; y si están sobreentendidos, la evaluación será confusa y ambigua.

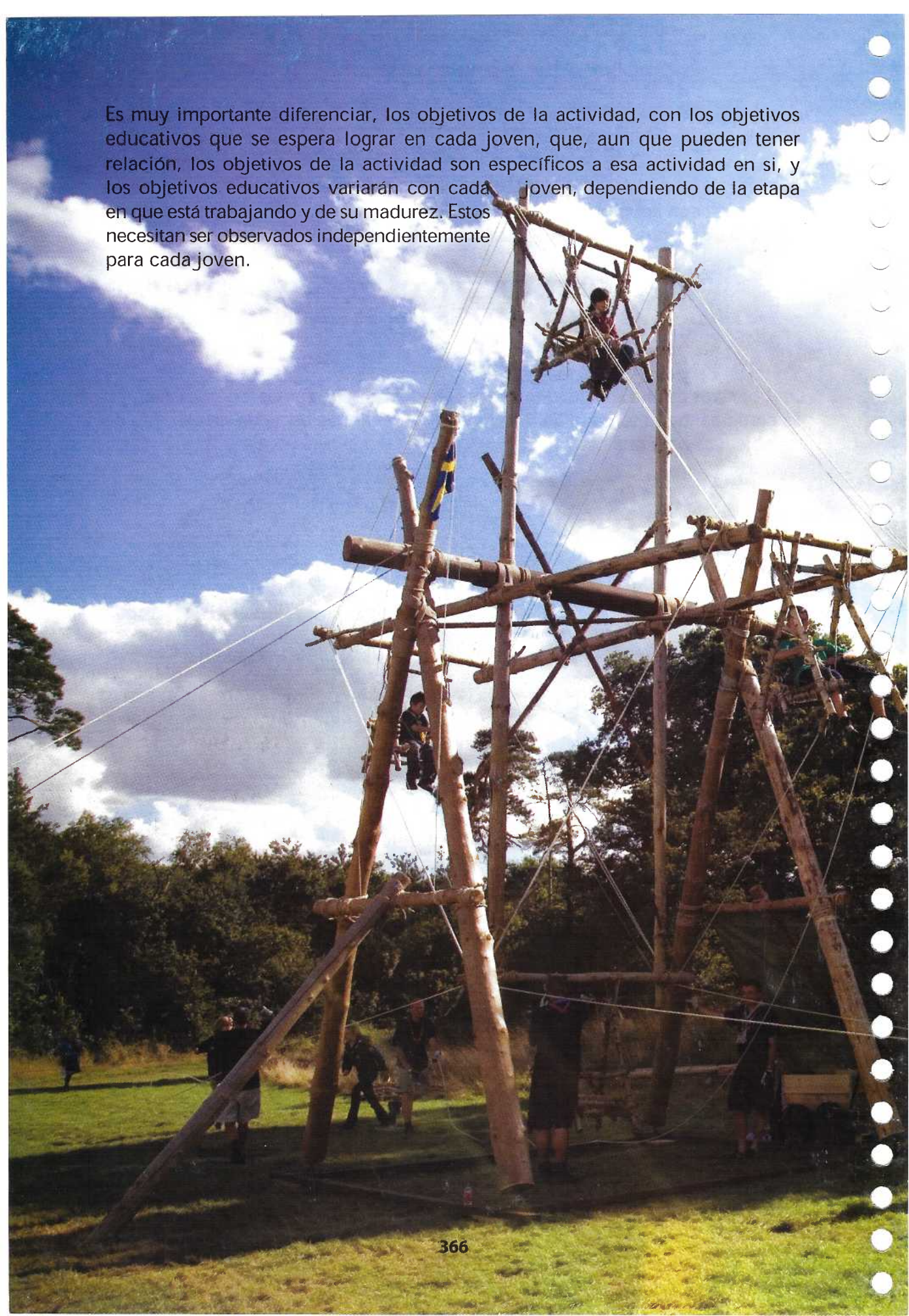
Actividad: Ayudando con el corazón

La comunidad decide ir a un orfanato para ofrecer su ayuda y realizar actividades de mantenimiento en las instalaciones, para mejorar su funcionamiento y su estética, con la ayuda de algunos adultos con conocimientos en diferentes oficios.

Objetivos

- o Conocer y aprender oficios como albañilería, plomería, carpintería, etcétera.
- o Desarrollar habilidades manuales.
- o Desarrollar la capacidad de trabajo en equipo.
- o Poner en práctica el servicio a los demás.

Es muy importante diferenciar, los objetivos de la actividad, con los objetivos educativos que se espera lograr en cada joven, que, aun que pueden tener relación, los objetivos de la actividad son específicos a esa actividad en si, y los objetivos educativos variarán con cada joven, dependiendo de la etapa en que está trabajando y de su madurez. Estos necesitan ser observados independientemente para cada joven.





DEFINIDOS LOS OBJETIVOS SE AJUSTAN LOS DEMÁS ELEMENTOS DEL DISEÑO

Diseñar una actividad permite esperar un mejor nivel de resultados y evita las sorpresas al momento de su realización. Junto a la determinación de los objetivos, otros elementos del diseño son los siguientes:

- ¿Dónde sería óptimo desarrollarla?
- ¿Cuánto tiempo va a durar?
- Si es una actividad de comunidad, ¿en que forma participan los equipos? Y si es de equipo, ¿cómo participan los jóvenes?
- ¿De qué tipo y cuantos son los recursos humanos y materiales que se necesitan?
- ¿Cuánto cuestan y cómo se obtienen esos recursos?
- ¿Se desarrolla de una sola vez o tiene varias fases?
- ¿Ofrece riesgos que es necesario prevenir?
- ¿Admite variantes?
- ¿Cómo se evalúa?
- ¿Qué criterios se aplicaron para evaluar?



AL DISEÑO DE CADA ACTIVIDAD Y PROYECTO SIGUE LA PREPARACIÓN DE LOS DETALLES PARA SU REALIZACIÓN

Las tareas de preparación, varían según la actividad de que se trate: es distinto preparar una actividad para una hora de duración, que un campamento de 4 días. En cualquier caso, será muy útil repasar la guía que proponemos a continuación:

Hoja de ruta de una actividad

Aunque en la preparación de una actividad o proyecto intervienen varios dirigentes, jóvenes e incluso especialistas externos, siempre ha de existir un **responsable** de la actividad, ante quien todos reportan.

¿Saben todos quién dirige la actividad o proyecto?

Toda actividad, por muy atractiva que sea, necesita de una **motivación** que es necesario preparar anticipadamente.

¿Cómo se motivará la actividad?
¿Quién lo hará?
¿Qué elementos se emplearán?
¿Quién los obtendrá o confeccionará?

El **lugar** en que se desarrollará la actividad es determinante para su éxito. Tamaño, privacidad, entorno apropiado, orden y limpieza, nivel de ruido, son factores que influirán en el resultado. Más determinante es el lugar cuando la actividad se desarrolla fuera del local. En el caso de campamentos y excursiones se debe visitar el lugar con suficiente anticipación y verificar si permite desarrollar las actividades previstas.

¿Se ha definido el lugar y las personas responsables de obtenerlo y prepararlo?
¿Se ha visitado el lugar y se ha constatado que reúne las condiciones apropiadas?
¿Se obtuvo la autorización para usarlo?

Algunas actividades cortas se desarrollan de una vez, pero otras, especialmente las de mayor duración y los proyectos, tienen diferentes **fases**, con duración y exigencias distintas.

¿Cómo se motivará la actividad?
¿Quién lo hará?
¿Qué elementos se emplearán?
¿Quién los obtendrá o confeccionará?

Casi todas las actividades admiten **variantes**, ya sea en forma sucesiva o simultánea.

¿Se han preparado los materiales necesarios para las distintas variantes previstas?

Las actividades de equipo las preparan los jóvenes; las de comunidad, el Comité de Comunidad; y los proyectos el respectivo grupo de trabajo. En todos los casos con la **participación** de los jóvenes.

¿Participan los caminantes en la preparación de la actividad o proyecto en la forma que corresponde?

Cuando se requiere la participación de **recursos humanos externos** se necesita motivarlos y comprometerlos con anticipación. No podríamos tener una madrugada de pesca sin un pescador competente, o un curso de fotografía sin el apoyo de un fotógrafo profesional.

¿Está comprometida y garantizada la participación de las personas externas que se necesitan?

Una noche oscura en una colina cercana a la ciudad, en que está todo listo para observar las estrellas, el responsable de conseguir el telescopio, que llegó atrasado, recuerda en ese momento que era él quien tenía que pasar a buscarlo. Quien ha vivido esta experiencia no se olvidará jamás de la importancia de los **materiales de apoyo**.

¿Se verificó si se obtuvieron o confeccionaron los materiales que necesita la actividad?

Muchas actividades no implican **costo**, pero otras, que duran más o que emplean muchos materiales -como los campamentos, las actividades variables de larga duración y los proyectos- necesitan reunir ciertos recursos financieros y que éstos se administren adecuadamente.

¿Se hizo el presupuesto de la actividad?
¿Se obtuvieron los recursos necesarios?
¿Se designó al responsable de administrarlos?
¿Se fijaron normas para su rendición?
En el caso de los proyectos ¿se preparó la pauta de identificación del proyecto para captar fondos?

El responsable de la actividad o proyecto requiere efectuar una **supervisión** continua, verificando que se hayan cumplido las tareas asignadas, hasta lograr su total preparación.

¿Se han preparado los materiales necesarios para las distintas variantes previstas?

Al preparar una actividad o proyecto, se pueden generar modificaciones en el calendario original, ya que en esos momentos se establece finalmente el tiempo efectivo requerido para cada actividad. Si el calendario ha sido definido con suficiente flexibilidad, no habrá problemas en introducir los ajustes necesarios.

DESARROLLO Y EVALUACIÓN DE LAS ACTIVIDADES Y PROYECTOS

Después de que la comunidad ha destinado tiempo a tomar decisiones y a organizarse, entra en la fase central del ciclo, que ocupa la mayor parte del tiempo disponible. Esta fase comprende lo que más estimula a los jóvenes: ¡la emoción de hacer las cosas! También comprende lo que más interesa a los dirigentes: contribuir a que los scouts crezcan a través de las cosas que hacen.

Por eso, en esta fase hay que distinguir entre desarrollo y evaluación de actividades y proyectos del seguimiento de la progresión personal. En este capítulo analizaremos el desarrollo y la evaluación de los proyectos y las actividades.



SE DESARROLLAN AL MISMO TIEMPO ACTIVIDADES Y PROYECTOS DE EQUIPO Y DE COMUNIDAD

Conforme al calendario establecido, cada equipo realiza sus actividades y proyectos con autonomía, bajo la guía de su coordinador, con el apoyo de los dirigentes cuando es solicitado y la supervisión del Comité de Comunidad.

Las actividades de equipo se articulan con actividades de comunidad, las que a veces son sucesivas y en otras ocasiones simultáneas. Estas actividades son coordinadas por el Comité de Comunidad, quien lo hace

Las actividades de equipo y de comunidad, fijas y variables, cualquiera sea su duración, se desarrollan ensamblándose unas con otras como piezas de un rompecabezas, que aisladas es poco lo que parecen, pero que en su conjunto revelan la imagen que entre todas forman y que no sería la misma si alguna de esas piezas faltara. El ensamble entre estas actividades es responsabilidad del Comité de Comunidad, el que hace un seguimiento semanal al desarrollo del programa previsto en el calendario.

directamente, a través de algunos dirigentes o designando a grupos especiales formados por dirigentes y coordinadores de equipo. Estos grupos nacen con motivo de una actividad y se disuelven a su término.



LA MOTIVACIÓN ES ESENCIAL PARA MANTENER LA ATENCIÓN DE LOS JÓVENES CENTRADA EN AQUELLO QUE ELLOS SELECCIONARON Y SE COMPROMETIERON A REALIZAR

Aun cuando fueron seleccionadas por ellos mismos, las actividades requieren ser motivadas, ya que entre el momento en que se efectuó la selección, y aquel en que se inicia la actividad o proyecto, los intereses de los jóvenes pueden variar. La motivación determina la fuerza con que los jóvenes se entregan a la acción y se comprometen en los resultados de la actividad.

La motivación no sólo procede en los instantes o días previos al inicio de una actividad sino también antes, de distintas formas, creando un ambiente expectante en espera del día o momento en que se desarrollará. También es necesario durante la actividad, reforzando la confianza y el entusiasmo, los cuales pueden decaer al momento en que surgen las dificultades y el resultado se ve más dudoso que al principio.



EL DESARROLLO DE ACTIVIDADES Y PROYECTOS PRODUCE EN LOS JÓVENES UN IMPACTO EMOCIONAL QUE ES ESENCIAL PARA EL FUNCIONAMIENTO EXITOSO DE LOS EQUIPOS Y LA COMUNIDAD

La actividad o proyecto ha de ser una fiesta para los jóvenes, creando una resonancia emocional que los estimule a incorporarse en la próxima actividad con renovado entusiasmo. Si un joven no sitúa las actividades scout entre sus primeras prioridades, difícilmente estas producirán las experiencias que influirán en su crecimiento en el logro de sus objetivos. Para resguardar este aspecto, es necesario considerar, entre otras, las siguientes sugerencias:

- Todos los jóvenes deben tener algo interesante que hacer en la actividad. Una actividad requiere tener actores y no espectadores.
- Las tareas que implica una actividad necesitan ser distribuidas equitativamente, teniendo en cuenta las posibilidades personales de los participantes.
- No hay que dejarse influir por los estereotipos culturales relacionados con el género, asignando tareas desafiantes a los jóvenes y más pasivas a las jóvenes.
- Aunque el resultado de la actividad es importante, los dirigentes han de promover el interés por vivir y disfrutar el proceso, con independencia del resultado que se obtenga. Esto ayuda a desarrollar

una cierta estabilidad emocional que no depende solo de éxitos y fracasos, es decir, desarrolla el carácter en los jóvenes.

- Hay que tener cuidado de que no se humille a quienes no logran los resultados esperados, como tampoco que se postergue a los de ritmo más pausado o se margine a aquellos que la mayoría considera menos simpáticos.
- Si un joven no desea participar o continuar en una actividad, su voluntad debe respetarse. Sería conveniente observar su conducta con mayor atención y dialogar con él o ella para averiguar que está pasando y darle el apoyo que necesita. Este acompañamiento puede producirse en su equipo o por medio del dirigente encargado del seguimiento.



Todas las actividades deberán diseñarse de tal manera que sean divertidas y atractivas para los jóvenes, incluyendo en ellas aspectos que refuercen las áreas educativas que se desea enfocar con dicha actividad o proyecto. Es por ello que toma gran valor el que las actividades hayan sido seleccionadas por los jóvenes mismos en las etapas iniciales del ciclo de programa, ya que al haber participado en esa selección, de alguna manera, implica un compromiso en la realización de las mismas y, por ello, un mejor resultado.

ACTIVIDADES Y PROYECTOS DEBEN PLANTEAR UNA OPORTUNIDAD DE AVENTURA APROPIADA A LAS NECESIDADES Y POSIBILIDADES DE LOS JÓVENES Y SER EFECTUADOS CON UN NOTABLE ESTÁNDAR DE CALIDAD

Es de esperar que, con el entusiasmo de todos, se mantenga un buen ritmo en la realización de las actividades.

Dentro de los objetivos de la actividad, deberán definirse los estándares a lograr al realizar la actividad, los cuales necesitan estar definidos con base a la edad de los jóvenes, quienes ya están en su transición a la edad adulta, por lo que se espera que su desempeño muestre una mayor madurez. Hay que evitar hacer de las actividades algo tan formal que resulte aburrido o monótono.

Es importante, mantener un buen ritmo en el desarrollo de las actividades, ya que en la medida en que se vayan observando los resultados y las experiencias, irá incrementando el interés y el entusiasmo de los jóvenes. Conforme los jóvenes vayan resolviendo los problemas y sorteando los obstáculos que se les vayan presentando, aumentará su confianza y motivación a seguir trabajando, y logrando así cada vez mayores y mejores cosas.

Recordemos que las actividades y proyecto son una oportunidad excepcional para crear hábitos que fortalecen la responsabilidad, y es por ello que es importante la participación de todos en actividades significativas que les brinden oportunidades para



demostrar sus capacidades, de tal manera que se mantengan entusiasmados por mejorar continuamente en la obtención de resultados. El cumplir con las tareas recomendadas y hacerlas exigibles con un alto nivel, son actitudes que forman hábitos y habilidades sociales muy importantes en el desarrollo y la consolidación de la personalidad de cada joven.



LAS ACTIVIDADES Y PROYECTOS DEBEN MINIMIZAR EL RIESGO IMPLÍCITO

Todas las actividades que realizamos tienen riesgos implícitos. Es tarea de los responsables evitar que las actividades scout produzcan accidentes.

El equipo, los materiales, el itinerario de una excursión, los medios de transporte, el tipo de actividad, el lugar en que se desarrolla, la ubicación de la cocina, el manejo del fuego, los alimentos que se consumen, la vestimenta. Todo lo que hacemos y todos los medios que utilizamos contienen un riesgo y pueden ser causa de una enfermedad o un accidente, por lo que necesitan recibir una atención cuidadosa, coincidente con la preocupación de la seguridad de los jóvenes.

Camina más allá

Algunas recomendaciones claves, útiles en cualquier situación y ambiente requieren ser conocidas y seguidas por los responsables de una actividad:

- **Prevenir:** se ha de emplear un tiempo en imaginar y detectar las situaciones y condiciones de riesgo que están implícitas entre todas las acciones que se desarrollan, identificando conductas que minimizan esos riesgos y estableciendo claramente los límites.
- **Informar:** todos necesitan conocer los riesgos existentes de una manera clara y directa, inhibiendo las conductas peligrosas. Cuando corresponda, debe agregarse un sistema de anuncios y señales.
- **Mantener la prevención y la información:** la actitud de prevención requiere ser

constante, la información sobre el riesgo ha de reiterarse continuamente y la señalización debe conservarse en buen estado.


- **Estar preparado para socorrer con efectividad:** si a pesar que se mantuvieron constantes las medidas de prevención e información, se produce un accidente o situación de riesgo, hay que estar preparados con anterioridad para:
 - Saber que se hará en cada caso.
 - Disponer en el lugar de los elementos que se necesitan para socorrer.
 - Conocer con anticipación las medidas que se tomarán para que la acción de socorro sea oportuna y no deje al descubierto áreas potencialmente peligrosas.



LAS ACTIVIDADES Y PROYECTOS SE EVALÚAN SEGÚN EL NIVEL DE CUMPLIMIENTO DE LOS OBJETIVOS PREVIAMENTE ESTABLECIDOS

Evaluar una actividad consiste en:

- Observar su desarrollo para ver si se puede mejorar su ejecución; es decir, acompañar la acción para tratar que se optimicen sus resultados.
- Analizar sus resultados para saber si se lograron los objetivos que se fijaron antes de realizarla; esto es, si se consiguió en el grupo de participantes lo que se esperaba obtener.



Para cumplir la finalidad de la evaluación de una actividad, es necesario que sus objetivos hayan sido fijados con anterioridad y que consten por escrito. Si no hay objetivos, no hay evaluación posible; y si los objetivos no están escritos, la evaluación será ambigua, ya que cada cual entenderá cosas distintas de lo que se esperaba lograr con la actividad.

Si los objetivos están difusos, será inevitable la tendencia a reducir la distancia que los separa de los resultados efectivamente logrados, exagerando ficticiamente el nivel de logro y favoreciendo evaluaciones autocomplacientes.

Las actividades variables, debido a su diversidad de propósitos y contenidos, necesitan tener sus objetivos por escrito. Se exceptúan:

- Las actividades instantáneas, que dado su carácter sorpresivo, carece de sentido escribir sus objetivos.

- Las actividades individuales de refuerzo, ya que son sugerencias hechas a un joven por el dirigente que sigue y evalúa su progresión, cuyos objetivos no se justifica poner por escrito.
- Las tareas personales dentro de una actividad común, que solo constituye división de funciones.
- Las competencias, en que los objetivos pueden o no ponerse por escrito, dependiendo del criterio del respectivo dirigente y del monitor; y del acuerdo a que hayan llegado con el joven.

Las actividades fijas como campamentos o excursiones, que se realizan con contenidos diversos e incorporan actividades variables, requieren expresar sus objetivos por escrito.



LAS ACTIVIDADES Y PROYECTOS SE EVALÚAN POR OBSERVACIÓN

La manera de evaluar las actividades y proyectos es por observación. Jóvenes y dirigentes, padres y otras personas que participan en la evaluación de una actividad, observan de la manera en que todos lo hacemos: miran, escuchan, experimentan, perciben, analizan, comparan, y se forman opinión. Es una buena costumbre anotar las observaciones en una libreta personal, ya que es natural que tiendan a olvidarse.

La evaluación por *medición*, tan propia de la educación formal y que a través de pruebas, permite medir con relativa exactitud el aprendizaje logrado sobre determinados conocimientos o habilidades, es poco aplicable a las actividades scout, ya que estas tienen una incidencia relativa en la adquisición de conocimientos formales. Es la persona como un todo la que interesa y eso nos sitúa con prioridad en el terreno de las actitudes.



EN LOS PROYECTOS, ESPECIALMENTE EN LOS DE INTERVENCIÓN SOCIAL O AMBIENTAL, LA OBSERVACIÓN NO ES SUFICIENTE

En los proyectos, que comprenden varias actividades, y particularmente en los proyectos de intervención, en que es habitual fijar objetivos que puedan ser medidos con precisión, para lo cual se establecen indicadores de logro que señalan resultados concretos, la evaluación deberá realizarse midiendo lo más exactamente posible en qué grado se alcanzaron los indicadores establecidos. Esta medición se necesita extenderse a la participación de la comunidad local involucrada, a los resultados logrados en su beneficio y a la sustentabilidad futura del proyecto.

Si se han obtenido recursos externos para el desarrollo del proyecto, con mayor motivo se hace necesaria una medición de este tipo, la que siempre ha de ser puesta en conocimiento del donante, quien hizo su aporte con la expectativa

de los resultados esperados. Esta conducta es fundamentalmente técnica y ética, pero también produce resultados estratégicos, ya que un donante satisfecho en su propósito se inclinará más favorablemente a renovar su aporte a otras iniciativas.



LAS ACTIVIDADES Y PROYECTOS SE EVALÚAN DURANTE SU DESARROLLO Y A SU TÉRMINO CON LA INTERVENCIÓN DE DISTINTOS ACTORES

Durante su desarrollo

Es recomendable evaluar durante su desarrollo aquellas actividades de larga y mediana duración, que comprenden varias fases. Lo más frecuente es que estas actividades sean actividades de comunidad, por lo que intervendrán en su evaluación los jóvenes, los dirigentes y otros agentes según sea el caso.

En el caso de estas actividades, la evaluación durante su desarrollo determina si es necesario introducir correcciones o refuerzos. Si no todos los jóvenes están participando, se deberá encontrar la forma en que todos lo hagan; si se está alargando demasiado, habrá que apurar su desarrollo enfocando a los jóvenes en lograr los objetivos establecidos y no desviarse; si no se observa mucho interés, se diseñarán motivadores adicionales; si esta derivando en otros intereses no previstos, habrá que volverla a su cauce o convertirla en dos actividades paralelas.

Para que operen las rectificaciones sugeridas por esta evaluación, los responsables de la actividad deben tener flexibilidad y capacidad de reinventar.

Al término de la actividad

Todas las actividades requieren ser evaluadas a su término. Incluso las más breves pueden tener una evaluación tan breve como la actividad misma.

Las actividades de los equipos se evalúan por los equipos y los resultados de la evaluación son comunicados al Comité de Comunidad a través de los coordinadores de equipo o líderes de proyecto.

Las actividades de comunidad se evalúan primero en los equipos y luego en el Comité de Comunidad. Un Congreso de Comunidad sólo podría convocarse excepcionalmente para concluir la evaluación de una actividad que ha sido muy significativa para todos, o cuando a su término se necesita establecer normas de convivencia derivadas de la misma actividad o proyecto.

Los padres intervendrán en la evaluación de la actividad en la medida en que participaron o colaboraron con la actividad. También cuando han sido testigos de su impacto, lo que ocurre cuando los jóvenes han realizado parte de la actividad en sus hogares y los padres han tenido la ocasión de ver lo que hacen; cuando observaron la forma en que su hijo o hija se han involucrado en una actividad de larga duración; al regreso de un campamento de larga duración; o al inicio de un año con respecto a las actividades del período anterior.

Al igual que los padres, la evaluación de otros agentes es posible cuando han intervenido en la actividad o están en condiciones de medir impacto. Tal es

el caso de un especialista que participó en una actividad que tenía por objetivo el aprendizaje de una determinada habilidad o de los profesores, cuando la actividad involucra a la escuela.

El equipo de dirigentes evalúa las actividades durante su desarrollo y a su término, con posterioridad a las otras evaluaciones. Su evaluación tiene como objetivo obtener conclusiones sobre la aplicación del programa y examinarse a sí mismos, determinando si cumplieron las funciones que de ellos se esperaban.



LA EVALUACIÓN DE LAS ACTIVIDADES Y PROYECTOS ALIMENTA LA EVALUACIÓN DE LA PROGRESIÓN PERSONAL

En esta guía hemos subrayado la diferencia que existe entre la evaluación de una actividad y la evaluación del crecimiento personal de los jóvenes. Sin embargo, aunque tienen objetivos diferentes, es necesario decir que ambas evaluaciones se nutren de una misma observación.

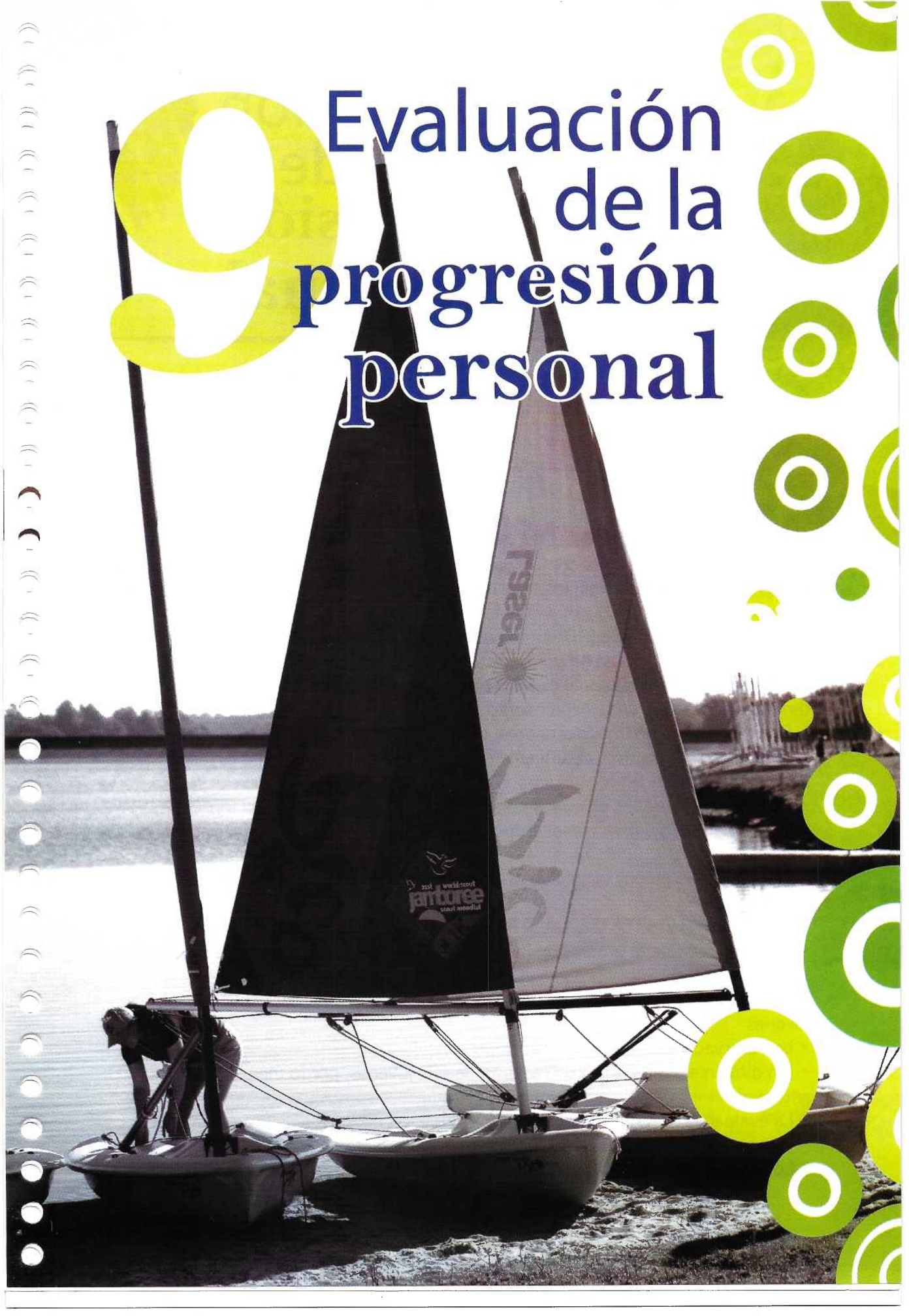
Al final de un ciclo de programa, luego de algunos meses y después de transcurridas varias actividades, esta información permite llegar a una conclusión referente al avance de un joven en el logro de sus objetivos personales, la que el dirigente encargado de su seguimiento compartirá con él al momento del consenso, porque recordemos que la opinión más importante que hay en la evaluación de los jóvenes, es la que ellos mismos tienen sobre su misma progresión.

Al observar el desarrollo de una actividad, es imposible no ver al mismo tiempo la forma en que se desempeña el joven y comprobar los cambios que ha experimentado. De ahí que, al observar una actividad, se acumula información sobre la progresión de los jóvenes.



9

Evaluación de la progresión personal





9 Evaluación de la progresión personal



PERIODO DE INDUCCIÓN A LA SECCIÓN

382

- Los jóvenes ingresan a la comunidad por distintos caminos
- Cuando el ingreso es individual, la responsabilidad del periodo de inducción se comparte entre el equipo y el dirigente encargado del seguimiento
- Al ingresar desde la tropa scout también existe un periodo de inducción
- En el ingreso individual, la presentación de los objetivos se realiza en el equipo
- Las decisiones sobre objetivos se toman de común acuerdo entre el joven y el dirigente encargado de su seguimiento
- Cuando ingresa un nuevo equipo el periodo de inducción tiene variaciones
- En el ingreso colectivo, el dirigente que acompaña el seguimiento es responsable de la presentación de los objetivos
- El consenso sobre los objetivos pone término al periodo de inducción
- La aceptación del joven en el grupo scout no está condicionada a las etapas de progresión
- El compromiso scout se efectúa al término del periodo de inducción



EL SEGUIMIENTO DE LA PROGRESIÓN PERSONAL

390

- La evaluación de la progresión personal es continua y forma parte de la vida de la comunidad
- Dar seguimiento a la progresión personal es acompañar el desarrollo de los jóvenes
- La observación, ayuda a la evaluación
- Un dirigente acompaña a un máximo de seis jóvenes, por lo menos durante un año
- La evaluación del dirigente recoge la evaluación de otros agentes educativos
- La opinión del joven es la evaluación más importante
- Los pares contribuyen a la opinión que el joven se forma de su avance





CONCLUSIONES EN LA EVALUACIÓN DE LA PROGRESIÓN PERSONAL

395

- El Comité de Comunidad fija los criterios para concluir la evaluación de la progresión personal durante un ciclo
- En los Consejos de Equipo se confronta la autoevaluación con la opinión de los pares
- La evaluación concluye en un consenso entre el joven y el dirigente encargado de su seguimiento
- El cambio de etapa no implica cambio de objetivos



PERIODO DE INDUCCIÓN A LA SECCIÓN



La aplicación del sistema de objetivos y la evaluación de la progresión personal del joven comienza desde que ingresa a la comunidad. El periodo de inducción a la sección tiene como objetivo principal incorporar al joven a la comunidad de caminantes y culmina con la entrega de la insignia de la etapa en que comenzará su progresión. Para apoyar al joven en este periodo, está a su disposición el documento *Bienvenido a la comunidad*.

Aun cuando se incorpore a la comunidad un nuevo equipo o varios jóvenes en diferentes equipos, este periodo es *personal*, por lo que cada cual lo vive individualmente.

LOS JÓVENES INGRESAN A LA COMUNIDAD POR DISTINTOS CAMINOS

Existen diversas formas en que un joven puede ingresar a la comunidad de caminantes.

- Porque provienen de la tropa scout del mismo grupo. En este caso, el nuevo integrante conoce a la comunidad y a algunos de sus integrantes.

- Porque es amigo o amiga de un miembro del equipo. Esto le ha permitido tener contactos anteriores con los miembros del equipo. Tal vez conozca poco del movimiento, pero tiene amigos en el equipo.
- Por propia motivación. Es posible que por la imagen que ha adquirido el grupo scout en su localidad, el joven quiere ser parte de ello. Decide ingresar a la comunidad, con la probabilidad de que no conozca a sus integrantes.
- Porque es miembro de un grupo informal de amigos o amigas quienes, previamente detectados y motivados, han decidido incorporarse a la comunidad como equipo, siendo el caso de que se integra un nuevo equipo sin experiencia scout.



CUANDO EL INGRESO ES INDIVIDUAL, LA RESPONSABILIDAD DEL PERIODO DE INDUCCIÓN SE COMPARTE ENTRE EL EQUIPO Y EL DIRIGENTE ENCARGADO DEL SEGUIMIENTO

Paralelamente a la participación del nuevo integrante en las actividades, tanto el equipo, como la comunidad y sus dirigentes, inician con él un diálogo más intenso que lo habitual. Este diálogo, que constituye el *periodo de inducción*, no representa una etapa de progresión y dura alrededor de 3 a 6 meses y tiene como objetivos más específico:

- *Integrar al joven en el equipo.*
- *Determinar el nivel inicial de logro de los objetivos y decidir la etapa en que le corresponde iniciar su progresión, ya que los jóvenes no sólo ingresan a los 14 ó 15 años, sino también a cualquier edad entre 14 y 17 años.*

En el ingreso individual la responsabilidad del período de inducción es compartida entre el Consejo de Equipo y el dirigente encargado de hacer el seguimiento, resaltando que:

- La integración del joven en el equipo y la presentación de la propuesta de objetivos son tareas del Consejo de Equipo con apoyo del dirigente encargado del seguimiento.
- La determinación de los objetivos que se pueden considerar logrados con anterioridad es función del dirigente encargado del seguimiento de común acuerdo con el joven.
- La decisión de la etapa en que le corresponde iniciar su progresión le corresponde igualmente de común acuerdo con el joven, al dirigente encargado del seguimiento. La propuesta de la entrega de la insignia respectiva se informa al Comité de Comunidad.

Camina más allá

¿Qué pasa durante este período desde el punto de vista del joven?

- Se hace amigo de los miembros del equipo, se interioriza de su estructura, roles y cultura interna y crea su espacio en relación con los demás. Este proceso puede ser más lento cuando el recién ingresado no tiene vínculos de amistad previos, por lo que requerirá más apoyo de los dirigentes para facilitar la integración.
- Establece una amistad cada vez más profunda con el dirigente encargado del seguimiento.
- Tiene contacto con la vida de grupo de la comunidad, su estructura, visión, nombres, símbolos y tradiciones.
- Se familiariza con el sistema de objetivos: adhesivos, etapas, insignias y bitácora.

¿Qué pasa desde el punto de vista del equipo?

- Integra al joven a las actividades y lo estimula para que participe en el Consejo de Equipo.
- Ajusta sus equilibrios internos a la presencia de un nuevo integrante, refuerza los lazos de amistad existentes y lo vincula con aquellos miembros que no lo conocían.
- Lo pone en contacto con la información básica que necesita conocer referente al

equipo, la comunidad y el grupo scout, si corresponde.

- Le da a conocer el sistema de objetivos y le ayuda a formarse una opinión sobre su propio avance respecto de los objetivos propuestos para su edad.

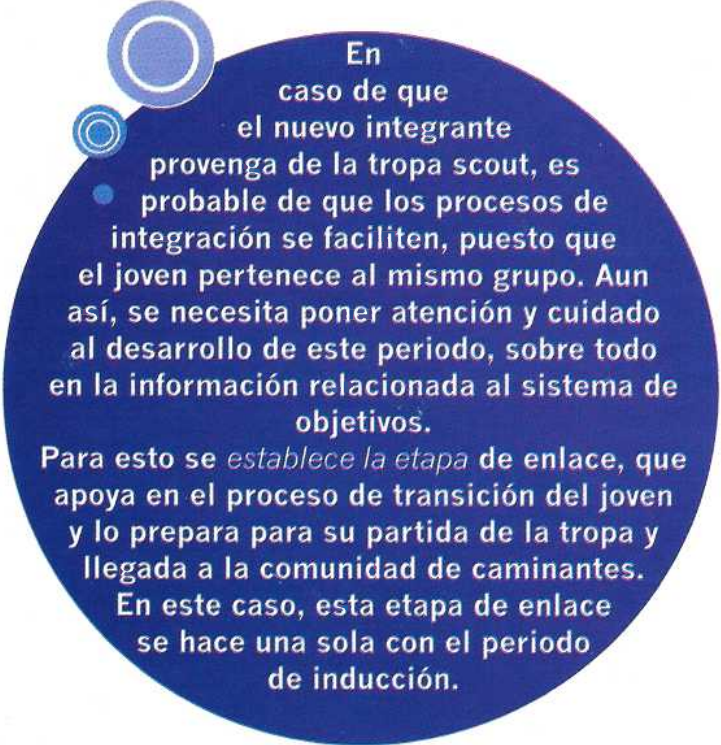
¿Qué pasa desde el punto de vista del dirigente que acompaña el crecimiento de los integrantes del equipo?

- Establece lazos de amistad con el joven y se presenta a su familia, iniciando la relación con sus padres.
- Trata de conocer lo mejor que puede al joven y a su ambiente, observando su comportamiento y manteniendo un contacto frecuente. Este conocimiento es más necesario cuando el joven no ha tenido amistad previa con otros jóvenes del equipo o de la comunidad.
- Apoya al coordinador de equipo en la integración del joven en el equipo y en la información que se le proporciona sobre el sistema de objetivos.
- Se forma una opinión personal sobre su estado de avance respecto del logro de los objetivos.





AL INGRESAR DESDE LA TROPA SCOUT TAMBIÉN EXISTE UN PERIODO DE INDUCCIÓN



En caso de que el nuevo integrante provenga de la tropa scout, es probable de que los procesos de integración se faciliten, puesto que el joven pertenece al mismo grupo. Aun así, se necesita poner atención y cuidado al desarrollo de este periodo, sobre todo en la información relacionada al sistema de objetivos.

Para esto se *establece la etapa de enlace*, que apoya en el proceso de transición del joven y lo prepara para su partida de la tropa y llegada a la comunidad de caminantes.

En este caso, esta etapa de enlace se hace una sola con el periodo de inducción.

Cabe la posibilidad de que varios scouts pasen a la comunidad en periodos cercanos de tiempo, y que los nuevos integrantes hayan pertenecido a la misma patrulla. Debido a las relaciones que se establecieron en la patrulla, puede suceder que estos nuevos integrantes decidan estar en el mismo equipo o conformar uno nuevo.



EN EL INGRESO INDIVIDUAL, LA PRESENTACIÓN DE LOS OBJETIVOS SE REALIZA EN EL EQUIPO


Ahora bien, como el nuevo integrante ya forma parte del equipo, podrá participar en los Consejos de Equipo, conocerá la bitácora de sus compañeros, verá las insignias de progresión que ellos portan. De esta manera, su interés por conseguir eso que tienen los demás, irá incrementando poco a poco.

Es por ello que la presentación y el diálogo de los objetivos ocurren naturalmente entre los miembros del equipo, y no se requiere un momento formal para hacerlo. La observación es una herramienta importante para que el joven conozca el manejo de objetivos y de ahí empezar a responder dudas.



Al ingresar a la comunidad, el nuevo integrante se incorpora también a la comunidad de aprendizaje dentro del equipo; por ello, el equipo se encarga de presentar y dialogar sobre los objetivos. El papel del dirigente en este aspecto es apoyar al coordinador del equipo, aclarando algunas situaciones, reforzar la comprensión o evitar desajustes en las ideas que se presentan.

Después de haber conocido el manejo de los objetivos por medio del equipo, el nuevo integrante deberá tener un momento de diálogo especial con el dirigente encargado de acompañarlo en su progresión. En este momento, requerirán llegar a un consenso sobre la progresión del joven.

 **LAS DECISIONES SOBRE OBJETIVOS SE TOMAN DE COMÚN ACUERDO ENTRE EL JOVEN Y EL DIRIGENTE ENCARGADO DE SU SEGUIMIENTO**

Este consenso se produce en torno a dos hechos:

- El nuevo integrante personalizará los objetivos de crecimiento contenidos en la propuesta. Es decir, requiere adaptar los objetivos de la respectiva columna a sus necesidades, intereses, capacidades y potenciales del propio joven. Al trabajar con Los objetivos, el joven modificará o agregará otros a la propuesta inicial plasmada en la bitácora de progresión. De esta manera, los objetivos generales pasarán a ser los objetivos propios del joven.
- El acuerdo sobre la etapa en que el joven iniciará su progresión depende de que el joven y el dirigente coincidan sobre el número de objetivos de la respectiva columna que pueden considerarse logrados. El acuerdo se obtiene compartiendo opiniones; en dado caso que existieran discrepancias entre ambos, el dirigente aceptará la autoevaluación del joven.

Una vez que se llegó al acuerdo, el dirigente informará al Comité de Comunidad la etapa en que comenzará su progresión el nuevo integrante, y le entregarán de la insignia correspondiente.

CUANDO INGRESA UN NUEVO EQUIPO EL PERIODO DE INDUCCIÓN TIENE VARIACIONES

Al ingresar un equipo ya conformado, el periodo de inducción tiene es distinto en los siguientes aspectos.

- La integración del nuevo grupo, como equipo, en la comunidad.
- Dar a conocer a dicho equipo las estructuras básicas que, a diferencia de lo que ocurría con los roles en la patrulla, en este caso serán mucho menores y, en la mayoría de los casos, situacionales.
- La supervisión de la progresiva interacción de dicho equipo con los demás equipos de la comunidad.
- En este proceso de acogida participan la totalidad de los miembros de todos los equipos.

Como se trata de un equipo completo, es decir, el ingreso es colectivo, el dirigente que acompaña el seguimiento es responsable de la presentación de los objetivos.

El dirigente guiará este proceso de acuerdo con su experiencia; sin embargo, puede apoyarse en el Comité de Comunidad, el equipo de dirigentes o los coordinadores o subcoordinadores de los demás equipos para sacar adelante este proceso del nuevo equipo.



EN EL INGRESO COLECTIVO, EL DIRIGENTE QUE ACOMPAÑA EL SEGUIMIENTO ES RESPONSABLE DE LA PRESENTACIÓN DE LOS OBJETIVOS

Cuando se forma un nuevo equipo, se mantiene la finalidad de observar en cada joven el nivel de logro inicial de los objetivos. En el ingreso colectivo este proceso transcurre mediante un diálogo personal de todos los jóvenes del equipo con el dirigente designado para hacer el seguimiento.

Este dirigente tiene la libertad de conducir el proceso de acuerdo con su experiencia y las características y reacciones del grupo informal que ha ingresado o del equipo que se ha constituido. Puede apoyarse en el Comité de Comunidad, pidiéndole a otros dirigentes y a los coordinadores de los demás equipos que le ayuden en tareas puntuales.

Como los nuevos integrantes provienen de fuera del grupo scout, vienen llenos de preguntas y a medida que participan en las actividades van adquiriendo la información a fragmentos. Por lo que será difícil mantener una cierta secuencia en el proceso. Esta falta de estructuración

ayudará a la espontaneidad del proceso y evitará las presentaciones teóricas colectivas.

No hay que apurar el ritmo natural. Lo primordial es la participación en las actividades y la integración a la comunidad. A medida que los jóvenes ven actuar a los otros equipos, sin necesidad de motivación especial, se interesarán en conocer de el sistema de objetivos.



En ambos tipos de ingreso, el periodo de inducción se da por concluido al producirse el consenso sobre los objetivos que se consideran alcanzados por el joven.

EL CONSENSO SOBRE LOS OBJETIVOS PONE TÉRMINO AL PERIODO DE INDUCCIÓN

Lo anterior genera algunos hechos importantes y visibles:

- El joven deja constancia en su bitácora de progresión personal de aquellos objetivos que se han considerado logrados, para lo cual pega en cada caso un adhesivo del área respectiva, en la forma que se explica al hablar de las etapas de progresión.
- Un registro parecido se lleva en una hoja de control de la progresión, que los dirigentes mantienen en su carpeta de seguimiento.
- El Comité de Comunidad, en la ceremonia respectiva, hace entrega al joven la insignia de la etapa en la cual se ha convenido que iniciará su progresión.

LA ACEPTACIÓN DEL JOVEN EN EL GRUPO SCOUT NO ESTÁ CONDICIONADA A LAS ETAPAS DE PROGRESIÓN

Cuando un joven proviene del exterior del grupo scout, o el equipo se ha creado con base un grupo informal fuera del grupo scout, al inicio del periodo de inducción se realiza una breve ceremonia de bienvenida al grupo, en que el joven recibe por primera vez la pañoleta del grupo scout al que pertenece la comunidad. La entrega de la pañoleta no es necesaria cuando el nuevo equipo se crea con jóvenes que provenían de la tropa scout, porque seguramente la recibieron durante su permanencia en ella.

Esta ceremonia puede realizarse de manera sencilla al término de una reunión habitual, o de un modo más formal con la participación de los padres de los jóvenes a quienes se está dando la bienvenida.

Algunas comunidades hacen de esta celebración una ocasión propicia para que todo el grupo scout se encuentre y festeje. Con esa intención realizan esta bienvenida de tiempo en tiempo, cuando se reúnen varios miembros que están ingresando en las distintas secciones del grupo.

En este caso la fiesta adquiere proporciones mayores, participan todos los padres de los jóvenes que ingresan, se invita a autoridades de la institución patrocinadora y de la Asociación, se ornamenta un lugar especial, y se culmina en una fiesta en que todo expresa la alegría por el crecimiento del grupo scout. Aun cuando se reciba a varios jóvenes en una misma celebración, el momento de la entrega de la pañoleta es individual y requiere tener características que lo hagan personal.

Concluido el periodo de inducción, en cualquier momento, el joven puede renovar su compromiso scout o hacerlo por primera vez si así corresponde. La única condición para realizarlo es que el joven desee hacerlo y lo manifieste al dirigente encargado del seguimiento de su progresión.

EL COMPROMISO SCOUT SE EFECTÚA AL TÉRMINO DEL PERIODO DE INDUCCIÓN

Como se señala en el capítulo relativo a los valores scouts, el compromiso scout y su renovación no están ligados a las etapas de progresión y no se debe discutir la pertinencia de este compromiso cuando ha sido solicitado.

No obstante, se recuerda que el joven es miembro de la comunidad desde su ingreso a ella y que desde ese momento participa con todos los derechos en el Consejo de Equipo y en el Congreso de Comunidad.

EL SEGUIMIENTO DE LA PROGRESIÓN PERSONAL



Terminando su periodo de inducción, el joven inicia su progresión personal a partir de la etapa en que ha sido ubicado. Toda su vida en la sección sigue igual, salvo que ahora trabajará en los objetivos de cierta etapa de progresión.

LA EVALUACIÓN DE LA PROGRESIÓN PERSONAL ES CONTINUA Y FORMA PARTE DE LA VIDA DE LA COMUNIDAD

En la medida en que el joven desarrolle experiencias significativas mediante las diferentes actividades, irá cumpliendo los objetivos propuestos, con ello podrá apreciar la cómo se desempeña y comprobar los cambios que experimenta. Por ello, la evaluación de la progresión personal es un proceso continuo, un subsistema dentro del sistema aplicado: integrado en todas las cosas que pasan, transcurre junto con ellas.

Partamos de que la evaluación es un proceso, inherente al proceso educativo, que permite comprobar el grado de logro de los objetivos educativos por parte del joven se basa en la interpretación de todas sus manifestaciones del desarrollo alcanzado por él mismo, en todos los aspectos de su personalidad.

En la comunidad, los objetivos de la malla se complementan en la forma en que cada joven los ha ido adaptando progresivamente a su situación personal, cada vez con mayor margen de movilidad.

Es un proceso continuo porque se lleva a cabo a lo largo del tiempo que se planteó para cumplir los objetivos, y no solamente al final del mismo. Si se deja para el final, se pierde la posibilidad de corregir sobre la marcha y esto da menores posibilidades de avance para el joven.



DAR SEGUIMIENTO A LA PROGRESIÓN PERSONAL ES ACOMPAÑAR EL DESARROLLO DE LOS JÓVENES

Entendemos por **progresión personal** el avance paulatino joven en la obtención de las conductas previstas en sus objetivos. Comprende todos los aspectos de su personalidad e incorpora las ideas afines de crecimiento y desarrollo. Aun cuando estas expresiones tienen matices que las diferencian, a veces se usan como sinónimos de progresión personal.

Ahora bien, el **seguimiento**, por su parte, no consiste sólo en recoger y acumular información con el objeto de determinar el grado de identificación o discrepancia entre la conducta de un joven y sus objetivos personales. Es un proceso amable que acompaña el desarrollo, promueve la participación del joven en la comunidad, eleva su autoestima y lo ayuda a mejorar el nivel de logro de sus objetivos. Es acompañamiento y no control.



LA OBSERVACIÓN, AYUDA A LA EVALUACIÓN

El desarrollo de los jóvenes se evalúa observando y manteniendo con ellos un diálogo respetuoso y profundo que permita conectar la experiencia vivida por los jóvenes dentro del movimiento scout con sus responsabilidades e intereses fuera de él. Recomendaciones al evaluar mediante la observación.

- Observar con cierta tranquilidad y sosiego, para ello se requiere contar con el tiempo necesario para realizarla.
- Que el número de caminantes a observar sea adecuado para una sola persona.
- La buena planificación de las actividades y de los momentos puede contribuir a realizar la observación.
- Cuanto más claro tiene el dirigente qué y para qué quiere observar, menos dificultades tendrá.
- Trabajar en equipo, utilizando otras fuentes de observación que proporcionen mayor información, evitando lo más posible, aspectos subjetivos.

Evaluar por observación requiere tiempo, paciencia y entrega. Mantener un diálogo constructivo necesita, por su parte, de la presencia de un adulto que haya asumido plenamente su propia identidad, se haya validado como interlocutor frente al joven, sea capaz de conectar al joven con su comunidad y los desafíos que ésta le impone y, ciertamente, haya dado muestras de contar con un criterio formado.

UN DIRIGENTE ACOMPAÑA A UN MÁXIMO DE SEIS JÓVENES, POR LO MENOS DURANTE UN AÑO

Es recomendable que un dirigente asuma la responsabilidad de trabajar con el seguimiento de seis jóvenes. Puesto que si el número es mayor, será poco probable que la evaluación sea efectiva.

Contando con un número apropiado de jóvenes a evaluar, se evita tener apreciaciones generales, insuficientes para determinar el logro de objetivos e indicar el tipo de apoyo que es necesario prestar en un momento determinado. De esta manera, se brindara una atención más personalizada a cada joven.

En este acompañamiento deberá estar presente la confianza del joven hacia el dirigente que le da seguimiento, para que el joven sienta un ambiente favorable para poder trabajar. Para ello también será oportuno que la función de seguimiento no cambie constantemente de un dirigente a otro. Por ello se recomienda que dicha función dure por lo menos un año, pudiendo continuar con ella por más tiempo, a menos de que existan causas que justifiquen el cambio. Para producirse el cambio, necesitará considerarse el sentimiento del joven.

LA EVALUACIÓN DEL DIRIGENTE RECOGE LA EVALUACIÓN DE OTROS AGENTES EDUCATIVOS

Involucrar a los diferentes agentes educativos que participan en la formación del joven proporciona al dirigente datos más precisos del avance que se tiene.

- **Los padres y familiares.** Los padres y familiares con los que el joven convive diariamente contribuyen a la opinión que el joven se forma de su avance. Contrariamente a la tendencia comúnmente percibida en esta edad, *la presencia activa de los padres es fundamental para el proceso de formación de la identidad personal* y las demás tareas de desarrollo propias de esta edad, por lo que no se debe caer en la errada tentación de no integrar a los padres en este proceso.
- **Los profesores.** Los maestros de la escuela a la cual el joven asiste pueden entregar información valiosa sobre su comportamiento. Para eso también es necesario que el dirigente haya establecido un contacto anterior con esos maestros, más aún si el grupo scout no pertenece a esa comunidad escolar. Los maestros tendrán dificultad en reconocer el rol educativo de una persona que colabora voluntariamente y que no es necesariamente un profesional de la educación. Hay que aprender a vencer esa resistencia y validarse como interlocutor educativo.
- **Otros agentes.** Aquí nos referimos a las personas tales como otros dirigentes del grupo scout, el coordinador del grupo de la iglesia a la que pertenece el joven, los monitores en alguna competencia, amigos

no scout del caminante. La opinión de estas personas es útil cuando mantienen contacto permanente con el joven o tienen una influencia significativa en su educación y desarrollo.

Todas estas opiniones son complementarias, contribuyen a que el dirigente tenga una visión más amplia, pero en ningún caso sustituyen el consenso entre el dirigente y el joven.

LA OPINIÓN DEL JOVEN ES LA EVALUACIÓN MÁS IMPORTANTE

¿Quién mejor que nadie sabe cuándo ha alcanzado una meta o si le falta trabajar en ella? Así es, el propio joven, por ello, el caminante es el principal responsable de su desarrollo, puesto que él es quien determina y selecciona los objetivos a cumplir y las acciones que tomará para alcanzarlos. Por esta razón, es la parte más importante del proceso de evaluación de los objetivos educativos.

Con esta autoevaluación se pretende promover una actitud crítica y reflexiva en el caminante de sus propios logros, debiendo ser capaz de valorar su propio avance.

El método scout se apoya en esta tendencia del joven y cada cierto tiempo, con motivo de alguna actividad o en encuentros más personales, el dirigente encargado del seguimiento invita al caminante a darle una mirada a los objetivos que se ha propuesto y a confrontarlos con la opinión que tiene de sí mismo. Las conclusiones que resulten de este ejercicio puede compartirlas luego con su equipo o con el dirigente encargado de su acompañamiento. También le pide ser útil

ponerlas por escrito en su bitácora, lo que le permitirá

observar avances cuando más adelante repita el ejercicio.

Hay que dejar el proceso a la propia iniciativa del joven, salvo por las sugerencias esporádicas propuestas y los diálogos mas o menos frecuentes. El joven no ha de sentirse presionado y no existe ventaja educativa alguna en generar en ellos obsesiones de cualquier tipo.

Esta autoevaluación del joven es la base del consenso que se producirá al momento de las conclusiones, al final del ciclo de programa.

El joven requiere percibir el interés de su dirigente por la opinión que él tiene de sí mismo, puesto que de esta manera se facilita y se hace consciente la autoevaluación, ayudando a que el joven se sienta y se crea el primer interesado en su crecimiento. No olvidemos que el método scout es básicamente un sistema de autoeducación.



La evaluación de sus pares influye con fuerza en la opinión que los jóvenes tienen de sí mismos.

- En un grupo de amigos esta opinión se manifiesta informalmente de varias maneras, desde las bromas hasta las conversaciones más personales. Los jóvenes son muy sensibles, y aunque no siempre lo expresen, con facilidad detectan la opinión implícita que hay en cada gesto o actitud de sus compañeros.



LOS PARES CONTRIBUYEN A LA OPINIÓN QUE EL JOVEN SE FORMA DE SU AVANCE

A través de la vida interna del equipo, el método scout procura que esta opinión se manifieste como un apoyo, reduzca al máximo su agresividad y sea contribuyente al aprendizaje. Recordemos el rol que los pares cumplen como mentores, mediadores y tutores, al que ya nos hemos referido con anterioridad.

Como los dirigentes no participan en la vida interna del equipo, ellos perciben la opinión de los pares observando la relación entre los jóvenes. El medio más formal que tienen para conocerla es el diálogo con el coordinador de equipo respectivo y los análisis que se hacen en el Comité de Comunidad. A través de estos medios, y del contacto directo con el joven, el dirigente encargado del seguimiento procura matizar la opinión de los pares y motivar en el joven un análisis objetivo de las causas, contrarrestando o reforzando los eventuales efectos negativos o positivos de esa opinión.

CONCLUSIONES EN LA EVALUACIÓN DE LA PROGRESIÓN PERSONAL



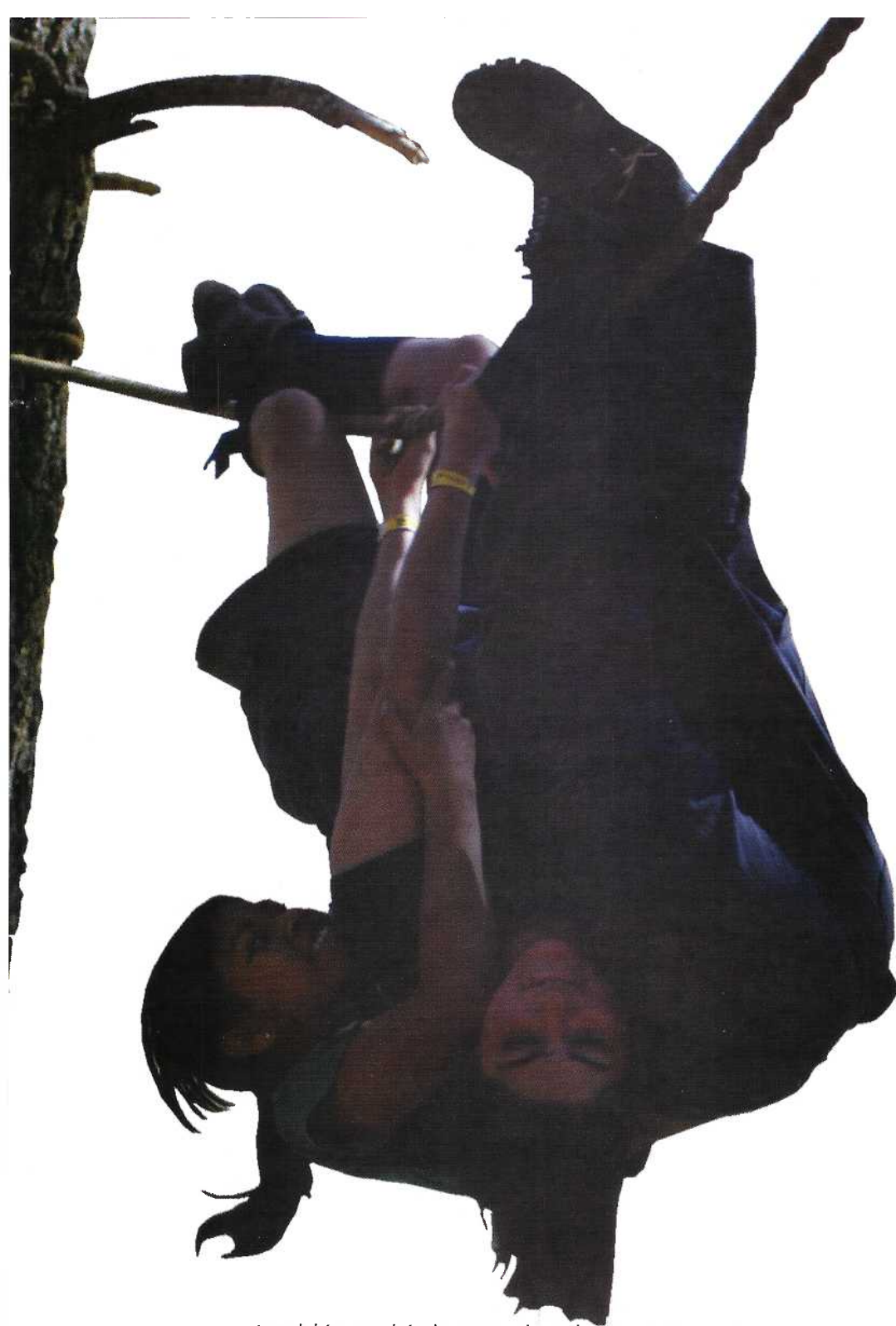
EL COMITÉ DE COMUNIDAD FIJA LOS CRITERIOS PARA CONCLUIR LA EVALUACIÓN DE LA PROGRESIÓN PERSONAL DURANTE UN CICLO

Antes de terminar el ciclo de programa, el Comité de Comunidad considera las orientaciones generales con base a las cuales se concluirá la evaluación de la progresión personal de los jóvenes y los plazos en que ello tendrá lugar.

Esta tarea está muy relacionada con el diagnóstico de la comunidad, particularmente con el desarrollo equilibrado de los jóvenes en las distintas áreas de crecimiento, con la atención individual que se ha prestado a cada joven y con el nivel de logro de los objetivos que se demuestra en general. Algunos ejemplos permitirán comprender la naturaleza de estos criterios:

**Fijar
criterios
de evaluación
no significa recrear
las reglas del sistema.
Su único objeto es unificar
modos de actuar y evitar
posibles disparidades que
pudieran darse entre los
dirigentes encargados
del seguimiento.**

- Si durante el ciclo de programa que termina se ha puesto énfasis en actividades de servicio, una atención especial necesitará ponerse también en la evaluación de los objetivos del área sociabilidad. Esto permitirá medir el nivel de resultados que produjo en los jóvenes el énfasis dado al ciclo.
- Si en general se aprecian avances importantes en el logro de los objetivos, las conclusiones de la evaluación tenderán a reconocer el esfuerzo demostrado. Paradójicamente, si hay falta de motivación,



también podría hacerse lo mismo, pero en este caso como una manera de reforzar positivamente la autoestima de los jóvenes.

- Si en el ciclo se desarrollaron actividades de larga duración que concentraron la atención de los dirigentes y no se destinó el tiempo necesario al acompañamiento de los jóvenes, las conclusiones requerirán dilatarse, ya que se necesitarán conversaciones más profundas o prolongadas.

La reunión en que el Comité de Comunidad fija estos criterios ha de realizarse antes de aquella en que hace el diagnóstico de la comunidad y fija el énfasis para el próximo ciclo. De esta forma se da tiempo suficiente para concluir la evaluación de la progresión personal, antes de que se formule la propuesta de actividades para el ciclo siguiente.



EN LOS CONSEJOS DE EQUIPO SE CONFRONTA LA AUTOEVALUACIÓN CON LA OPINIÓN DE LOS PARES

Una vez que han sido fijados los criterios que enmarcarán las conclusiones, el coordinador convoca a una reunión al equipo con el propósito de intercambiar opiniones sobre el avance de sus integrantes. En esta reunión únicamente se comentan los avances de los jóvenes a partir de la autoevaluación que cada uno realizó.

Cada equipo designa la forma, la duración e intensidad de esta reunión. Por la naturaleza del trabajo a desarrollar, este espacio requiere de un ambiente de intimidad y apoyo mutuo, donde el coordinador del equipo fijará la pauta, controlará la agresividad, animará a los tímidos y moderará a los muy entusiastas u hostiles, permitiendo que se den opiniones a cada caminante que ayuden a un aprendizaje significativo.

Los resultados de esta reunión son personales, por lo tanto quedan en manos de cada joven, quien reconsiderará la evaluación inicial que ha hecho de sí mismo.



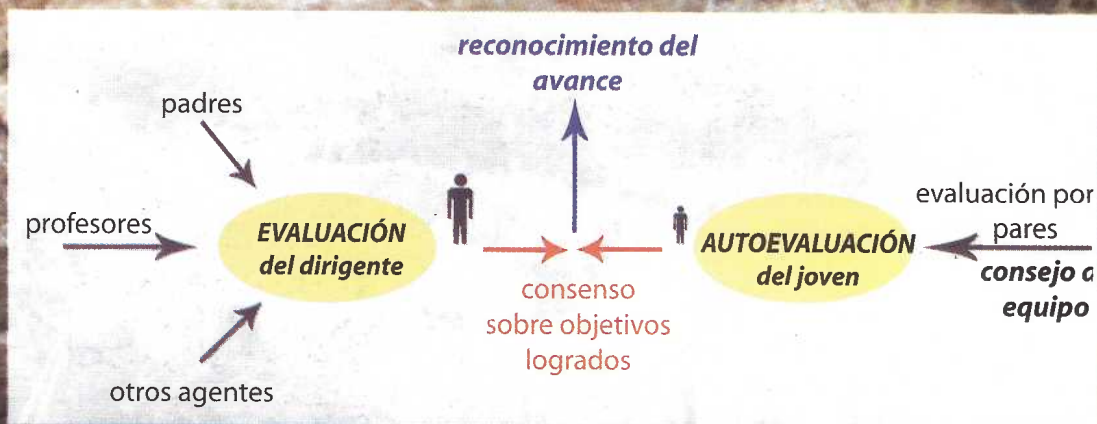
LA EVALUACIÓN CONCLUYE EN UN CONSENSO ENTRE EL JOVEN Y EL DIRIGENTE ENCARGADO DE SU SEGUIMIENTO


Como ha sido natural en el caso de la manada de lobatos y la tropa scout, la opinión del dirigente es importante pero cada vez cobra mayor protagonismo la opinión que el propio joven tiene de su avance con relación a los objetivos propuestos para esta edad.

Por lo tanto, el joven adquiere mayor participación en determinar si los objetivos que se propuso los considera logrados durante el ciclo. Esto se realiza sin olvidar llevar a cabo un consenso entre el joven y el dirigente encargado de su seguimiento.

En este diálogo, el joven expresa su autoevaluación que se nutrió con la opinión de sus compañeros y compañeras de equipo, indicando los objetivos que considera que ha logrado durante el ciclo que termina. El dirigente, a su vez, comparte con el joven su opinión respecto al logro de sus objetivos; esta opinión, a su vez, se alimenta con las observaciones que recogió de otros agentes evaluadores.

Este diálogo entre ambos requiere ser en un ambiente relajado, sin presiones, para que el cierre de esta etapa de trabajo con los objetivos educativos se efectúe de manera natural. Con este diálogo concluye para el joven el proceso de evaluación de sus objetivos personales durante el ciclo.



A young person with dark, curly hair, wearing a blue uniform with a white collar, is seen from the back, holding a white compass. They are standing in a sunlit forest with many thin trees. In the background, another person is sitting on the ground. A large blue circle is overlaid on the bottom right of the image, containing text.

En
dado caso
de que existieran
discrepancias entre las
opiniones de ambos, la que
lleva mayor peso es la autoevaluación del
joven. Es preferible que el joven se exceda
en la estimación de sus logros y no que se
afecte su autoestima o se le desanime para
seguir adelante porque se le impuso el punto de
vista del dirigente.

Este diálogo concluye con el acuerdo mutuo
referente a qué objetivos se consideran
cubiertos, invitando el dirigente al
joven a que pegue, en su bitácora de
progresión personal, los adhesivos
correspondientes a los objetivos
que se consideraron
logrados.

Además, este momento también es propicio para apoyar y motivar al joven en su crecimiento, haciendo sugerencias destinadas a mejorar su participación y a incrementar el nivel de logro de sus objetivos. También será momento para evaluar las conductas que han "permanecido" de un ciclo a otro.

La opinión del dirigente es importante para el joven, sin embargo no debe de primar por el solo hecho de ser suya. Al contrario, el dirigente requiere estar dispuesto a aceptar ser cuestionado sobre sus puntos de vista por el joven, teniendo presente que lo reforzará mayormente si acepta las conclusiones de su auto evaluación, que insistiendo en sus propios criterios.

Si en virtud de los objetivos aprobados y aplicando los criterios generales de las etapas de progresión, el joven estuviera en condiciones de cambiar de etapa, el dirigente lo notificará al Comité de Comunidad.



EL CAMBIO DE ETAPA NO IMPLICA CAMBIO DE OBJETIVOS

A diferencia de lo que ocurre en la manada de lobatos y en la tropa scout, en la comunidad de caminantes hay una sola columna de objetivos propuestos, por lo que, durante todo el período que el joven participa en la comunidad, su progresión se refiere siempre a ella. Por el mismo motivo, la bitácora de progresión le será útil durante toda su permanencia en la comunidad. Lo anterior no impide que, en cualquier momento de su progresión, el joven introduzca cambios en los objetivos personales que definió en el período de inducción.

